

Tesi doctoral presentada per En/Na

Víctor GAVÍN MUNTÉ

amb el títol

**"La Comunidad Europea de Defensa
(1950-1954)
¿Idealismo europeo o interés de Estado?"**

per a l'obtenció del títol de Doctor/a en

HISTÒRIA

Barcelona, 8 d'abril del 2005.

Facultat de Geografia i Història
Departament d'Història Contemporània



UNIVERSITAT DE BARCELONA



<i>Introducción y agradecimientos</i>	6
PARTE 1: ANTEDECENTES	12
Europa según los Estados Unidos: un conjunto mal organizado	12
La Política de castigo hacia Alemania.....	15
La ruptura con la Unión Soviética: el enfrentamiento de dos sistemas.....	18
El discurso de J.F. Byrnes y el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de Moscú.....	19
Estados Unidos y el libre comercio mundial.....	23
El discurso de George C. Marshall, la respuesta europea y el liderazgo británico.....	27
El fracaso de la Europa británica y la reprimenda de Paul G. Hoffman.....	31
La búsqueda de un nuevo líder.....	33
La única opción posible: Francia.....	36
La abdicación británica.....	44
La cuestión Franco-Alemana, eje de la construcción europea.....	47
Los Objetivos de la Política Alemana de Francia	52
Charles De Gaulle. El establecimiento de los objetivos y la búsqueda de alianzas.....	53
El Plan Monnet.....	63
La Conferencia de Londres, el Quai d'Orsay y la búsqueda de una solución europea.....	74
Jean Monnet.....	81
La Declaración Schuman y el Memorandum de Jean Monnet del 3 de mayo de 1950: solución europea y liderazgo francés.....	87
Evolución de los Planes de defensa de Europa Occidental	93
Los planes del Reino Unido y Francia en 1947-1948.....	94
1948: Inicio de la ofensiva europea para conseguir el compromiso de los Estados Unidos.....	98
Los planes norteamericanos en 1948.....	101
El Tratado de Bruselas: una invitación a los Estados Unidos.....	102
¿La defensa posible o la defensa deseable? El divorcio entre objetivos y medios.....	106
Hacia el Tratado del Atlántico Norte. Los límites del compromiso norteamericano.....	113
Inicio del año 1949: sin cambios.....	118
El Compromiso de Luxemburgo: ¿de qué sirve un ejército si el país quiebra?.....	126
Independencia nacional y dependencia financiera.....	126
La pérdida del monopolio atómico: el inicio del cambio decisivo.....	127
Adenauer y la seguridad de la R.F.A.: la prensa como herramienta de presión... ..	129
La planificación del Pacto del Atlántico: Concepto estratégico y Plan de defensa a medio plazo.....	132
El rearme alemán: una necesidad militar.....	137
El NSC-68: la justificación militar de la Guerra Fría.....	141
El análisis de la CIA: NIE-3.....	144
Londres 1950: la prioridad de la integración de la R.F.A. sobre su rearme.....	146
Francia: control de la R.F.A. y financiación de la defensa.....	149

Los límites de la integración militar: ¿fuerzas colectivas equilibradas o fuerzas nacionales equilibradas?	152
Estados Unidos: la lógica de la defensa frente a las prioridades políticas.	153
PARTE 2: LA COMUNIDAD EUROPEA DE DEFENSA.....	157
Capítulo 1: El verano de 1950: Los Estados Unidos deciden rearmar a la R.F.A.	157
Dean Acheson toma la decisión: hay que rearmar a la R.F.A.....	158
John McCloy esboza la solución.....	162
Los Departamentos de Estado y de Defensa: dos planteamientos distintos.....	163
El memorando de Byroade del 16 de agosto	167
Harry S.Truman elige el planteamiento del Departamento de Estado: nace el “package”.....	171
El problema de Francia: la financiación de su propio rearme.....	177
Los memorandos del 5 y 17 de agosto	178
David Bruce: el más francés de los norteamericanos	180
El Ejecutivo Francés: casi todo a cambio de la aceptación de sus planes	181
El Quai d’Orsay: hay que evitar que la R.F.A. recupere la libertad de acción.....	182
Adenauer: la R.F.A. debe aprovechar la situación.....	185
2 de septiembre: Washington tantea a París y Londres	187
Londres: no al rearme, sí a la policía federal.....	188
La respuesta del Ejecutivo Francés: hay temas prioritarios	190
La respuesta del Quai d’Orsay: lo importante es la integración de la R.F.A. no su rearme.	191
La reacción de Jean Monnet: “le Plan Schuman est la politique allemande de la France”	192
Capítulo 2: De Nueva York al Plan Pleven (Septiembre-Octubre 1950) 196	
La reunión previa de los 3 grandes: el fracaso de la estrategia de Acheson.	198
Holanda, líder de los pequeños.....	201
Jean Monnet: la solución es un Plan Schuman ampliado.....	203
Paul Reuter: Bonn obtendría más de lo que jamás se le ha ofrecido.....	206
Quai d’Orsay: Francia debe tener el control del rearme alemán.	207
El Consejo Atlántico.....	208
Shinwell y Marshall.....	214
La segunda ronda de reuniones.....	216
Jean Monnet y el Quai d’Orsay a la búsqueda de la solución.....	219
Marshall rompe el “Package”.	224
Primeras reacciones de Washington a una solución europea.....	228
El problema de Francia: la financiación.	229
Londres: imposible desperdiciar la oportunidad.	232

El triunfo de Jean Monnet.	234
El Plan Pleven.	239
¿Y los militares?.	242
¿Qué era el Plan Pleven para Francia?.	243
Londres: hay que ser pragmáticos ante la paradoja.	247
Washington: el rechazo militar y el compromiso político.	248
Sed coherentes con lo que habéis defendido.	251
La primera intervención de Jean Monnet.	253
El Consejo de Defensa de la O.T.A.N.	255
A la búsqueda de un compromiso necesario.	258
Capítulo 3: Hacia el compromiso (noviembre-diciembre 1950)	260
Triunfo republicano en Estados Unidos: Se necesitan hechos	260
Pleven y Schuman se distancian del plan francés.	263
El compromiso Spofford.	264
París y Bonn: dos objetivos antagónicos.	266
El viaje de Pleven y Schuman a Londres.	269
El Consejo de Ministros de Francia: dimisión socialista en bloque.	271
Estados Unidos debe implicarse a fondo	271
París, la libertad de acción de la R.F.A. y el rearme francés.	273
La magnitud del rearme francés	274
Las consecuencias del Consejo Atlántico en Bruselas.	278
Las Garantías de Bruselas	279
Adenauer y la seguridad: hacia la soberanía por el rearme.	281
Himmerod: la visión alemana de su propio rearme	285
Petersberg: plantear lo que se quiere sin saber que se espera de ti.	287
Capítulo 4: 1951: Las contradicciones y las carencias.	290
Estados Unidos: unidad y racionalidad	291
Eisenhower: “Podría escribir un volumen sobre el tema”	292
¿Francia, Reino Unido e Italia como Nueva York, Illinois o Idaho? El memorando de William Tomlinson.	295
La reunión Monnet-Eisenhower: lo que el S.A.C.E.U.R. quería escuchar en Europa	298
Francia: “Nuestra política es una política francesa”	300
Inicio de la Conferencia de París. El Memorando Francés	301
¿Europa o las Colonias?	303
Las Elecciones de junio de 1951	305
Del intento de recuperar el Compromiso Spofford al apoyo decidido de la Conferencia de París	306
La Mutual Security Act de 1951 y la racionalización del Plan Pleven	312

¿Es posible una Comunidad Europea de Defensa sin una Comunidad Política Europea?	317
Winston Churchill regresa al número 10 de Downing Street: la gran decepción de los europeístas	321
La sinceridad de los planes franceses y los objetivos de la R.F.A.	322
Rearmarse sin arriesgar la recuperación económica. El TCC	327
Francia y Holanda o la supranacionalidad de mínimos	332
El Comité Temporal del Consejo Atlántico (TCC)	334
Capítulo 5: 1952: La firma del Tratado de la Comunidad Europea de Defensa	338
Europa no es una organización de iguales	338
Francia no puede aceptar la igualdad con la R.F.A.	340
El Bundestag y la Asamblea Nacional	344
Lisboa: los aspectos financieros del rearme	349
Schuman: el objetivo de nuestra política es contener a la R.F.A.	353
La firma del Tratado de la C.E.D.	355
Alphand: la solución es satisfactoria	357
Quai d'Orsay: esto no es el proyecto original	361
Capítulo 6: 1952-53: Los objetivos aparentes frente a los imperativos del rango	365
La Administración Eisenhower: solvencia, seguridad y unidad de Europa.	367
John Foster Dulles: las muletas deben ser temporales	371
Francia: la hora de los adversarios del tratado.	376
Georges Bidault o el cambio en el orden de prioridades	376
Quai d'Orsay: la integración de Europa no es un fin en si mismo	379
Los militares franceses o el conflicto entre la subordinación política y la lealtad a unos valores	397
Ely : « la non ratification éventuelle du Traité me semble si lourde de conséquences que je préférerais le voir adopter tel qu'il est plutôt que repoussé ».	402
Juin: “en mon âme et conscience il me serait impossible d'adhérer au Traité et même d'en soutenir la ratification »	404
El Reino Unido: de excluido a indispensable	410
Muerte de Stalin y ¿regreso a Potsdam? El plan de Winston Churchill	416
Adenauer y Potsdam: “Mi peor pesadilla”	418
Triunfo de Adenauer, Conferencia de las Bermudas y un exceso de equívocos..	422
Capítulo 7: 1954: Sólo otra Europa es posible	430
La nota de Jacques Van Helmont: no hay relación entre C.E.C.A. y C.E.D. ...	431
Indochina es prioritaria. Eisenhower estalla.	435
De la defensa convencional a la utilización del arma atómica	439
Las garantías Anglo-Norteamericanas	442
La disociación de los Acuerdos de París y Bonn	445
El Affaire Juin y la caída de Dien Bien Phu	451

Pierre Mendès France	459
Las comisiones parlamentarias en contra de la ratificación	466
Pierre Mendès France y John Foster Dulles: es imperdonable pero les han engañado	468
El Benelux toma la iniciativa	473
Paul-Henri Spaak en París	477
La opinión pública francesa en julio de 1954.....	480
La llave británica y el desencuentro con Adenauer.....	483
Primer contacto Pierre Mendès France – Jean Monnet. John Foster Dulles y la unidad orgánica de Europa	487
Fracaso de la conciliación: el principio del fin de los europeístas	489
El protocolo de Pierre Mendès France	492
La reacción británica: un análisis realista.....	495
La reacción norteamericana: no se puede aceptar el fin del sueño.....	497
La reacción de los estados de la C.E.D. y los equilibrios del Reino Unido	502
La Conferencia de Bruselas (19-22 de agosto de 1954)	506
Chartwell, el segundo contacto Pierre Mendès France – Jean Monnet y el pragmatismo británico	513
El acto final: la Asamblea Nacional en París (30 de agosto de 1954)	520
Conclusiones	530
<i>PARTE 3: ARCHIVOS Y BIBLIOGRAFÍA</i>	555
ARCHIVOS	555
DOCUMENTOS	557
LIBROS	562
ARTÍCULOS, WORKING PAPERS y COMUNICACIONES	587
TESIS DOCTORALES	601

Introducción y agradecimientos

¿Fue el idealismo europeísta o el interés de estado lo que motivó a los responsables gubernamentales a dar inicio al proceso de integración de Europa? Esta es la pregunta fundamental a la que trata de dar respuesta esta tesis doctoral utilizando como objeto de análisis el devenir del proyecto de Comunidad Europea de Defensa (C.E.D.) durante los años 1950-1954, proyecto que nunca llegó a convertirse en realidad pero que estableció hasta donde se estaba dispuesto a llegar en nombre de Europa. Si tratamos de hallar la respuesta en las grandes declaraciones públicas de aquellos años, ésta parece obvia. La Declaración Schuman de 9 de mayo de 1950 planteaba el inicio del camino hacia una federación europea la cual impediría una nueva guerra. El Plan Plevén del 24 de octubre del mismo año prometía la creación de un ejército europeo de acuerdo con los principios establecidos en la declaración precedente. Por el contrario la investigación en los archivos oficiales de Francia, estado inventor e impulsor de la experiencia, nos ha permitido observar unas preocupaciones muy distintas en las mentes de sus responsables, incluidos aquellos reverenciados como los padres fundadores de Europa. No es intención de esta tesis negar la importancia, la validez o los resultados de la integración europea durante el último medio siglo, algo injustificado para quien esto suscribe, sino establecer que sus objetivos reales quedaron bien establecidos en el origen del proceso y que éstos poco tenían que ver con lo expresado en los textos fundacionales del mismo. Es por todo ello que se ha considerado que la clave para comprender el fracaso de la C.E.D. no se halla en sus últimos días en agosto de 1954 sino en saber porqué el Gobierno Francés planteó dicha propuesta en 1950, cinco meses después de la Declaración Schuman. Planteadas así las cosas, estaría justificado limitar el marco temporal de este trabajo a los meses de septiembre-octubre de 1950, entre la petición norteamericana de rearme alemán y la presentación del Plan Plevén por parte de Francia, pero la investigación llevada a cabo demostraría que sólo conociendo las raíces de la cuestión y observando el comportamiento

y las decisiones de los principales gobiernos afectados durante los cuatro años de negociaciones de la C.E.D. es posible desentrañar los objetivos reales de ésta.

Los trabajos específicos sobre la Comunidad Europea de Defensa son escasos.¹ El estudio de un fracaso, esencialmente político, no encajaría en el contexto de los estudios sobre un proceso valorado, generalmente, como un éxito indiscutible, centrado en la economía desde 1957 y el cual, además, apuntaría hacia una Europa futura, indefinida, pero brillante. Las publicaciones centradas en establecer cuales eran los objetivos del Gobierno Francés para lanzar el Plan Pleven y apoyarlo durante 46 meses son más escasas aún, destacando en los últimos años el trabajo de Jasmine Aimaq: *For Europe or Empire?*² Las historias y reflexiones generales más conocidas sobre la integración europea o bien dedican pocas líneas a la C.E.D. o simplemente la ignoran situando el inicio de sus argumentaciones en la Conferencia de Messina (1955), antesala de la exitosa Comunidad Económica Europea (C.E.E.)³ En medio de este panorama destaca poderosamente la siguiente reflexión de Alan S. Milward: *Que estos estados-nación, algunos de ellos del más antiguo linaje, con sus historias y mitos, sobre los cuales han sido nutridas generaciones de ciudadanos, declararan su intención de alcanzar la unificación política voluntariamente, constituye un cambio histórico-político de primera magnitud. Al mismo tiempo permanece como uno de los aspectos peor comprendidos de la historia reciente y la presente vida política. La culpa de esta falta de comprensión reside, en su mayor parte, en la absorción por el*

¹ Ejemplos de ello serían: Raymond Aron y Daniel Lerner (dirs.): *La Querelle de la C.E.D. Essais d'analyse sociologique*. París: Armand Colin, 1956; Edward Fursdon: *The European Defence Community : a history*. Londres : MacMillan Press Ltd., 1980; o Armand Clesse: *Le projet de C.E.D. du Plan Pleven au "crime" du 30 août. Histoire d'un malentendu européen*. Baden-Baden: Nomos, 1989.

² Jasmine Aimaq: *For Europe or Empire? French colonial ambitions and the European army plan*. Lund: Lund University Press, 1996. La autora señalaría la intención de conseguir el apoyo de los Estados Unidos para el conflicto en Indochina, como el objetivo principal detrás del apoyo de Francia al proyecto de Comunidad Europea de Defensa. Es un argumento excesivo ya que las motivaciones francesas eran mucho más complejas, como esta tesis trata de demostrar.

³ Ejemplo del primer caso sería Desmond Dinan: *Europe recast. A history of the European Union*. Houndmills: Palgrave, 2004; mientras que el trabajo de Andrew Moravcsik: *The choice for Europe. Social purpose and state power from Messina to Maastricht*. Ithaca: Cornell University Press, 1998 constituiría uno de los mejores ejemplos del segundo caso.

sentir popular de una asunción que subyace en la mayoría de escritos académicos y teóricos sobre la Comunidad Europea, la asunción de que es la antítesis del estado-nación (...) Después de 1945 el estado-nación europeo se rescató a si mismo del colapso, creó un nuevo consenso político como la base de su legitimidad, y a través de cambios en su respuesta a sus ciudadanos, entendiendo por ello una generalizada extensión de sus funciones y ambiciones, se reafirmó a si mismo como la unidad fundamental de organización política. La Comunidad Europea sólo evolucionó como un aspecto de esta reafirmación nacional y sin la Comunidad Europea dicha reafirmación hubiera sido imposible. Suplantar al estado-nación destruiría a la Comunidad. Dar por finalizado el proceso de integración supondría el debilitamiento del estado-nación, la limitación de su capacidad de acción y la disminución de su poder.⁴ Reflexión importante para este trabajo ya que es precisamente en esta línea de argumentación en la que pretende situarse.

Uno de los principales problemas a los que se enfrenta cualquier investigador que se interese por la C.E.D. es el de la actitud de los protagonistas, es decir, los sucesivos gobiernos implicados, al vincular todo tipo de cuestiones a la resolución del dossier de la C.E.D. Los gobiernos de la IV^a República francesa fueron verdaderos maestros en dicho arte. Ello le plantea al investigador la necesidad de tener que distinguir entre las cuestiones verdaderamente relevantes y las secundarias. Problema que se agudiza si lo que se pretende es explicar el porqué de la C.E.D. y no la relación entre la C.E.D. y un estado concreto o entre la C.E.D. y un aspecto o personaje determinados. Por tanto el

⁴ Alan S. Milward: *The European rescue of the nation-state*. Berkeley: University of California Press, 1992. pp.2-3. *That these nation-states, some of them of the most ancient lineage, with their distinctive histories and cherished myths, on which have been nurtured generations of citizens, should declare their intention of voluntarily achieving political unification is a political and historical change of the first magnitude. Yet it remains one of the most ill-understood aspects of recent history and present political life. For this lack of understanding much blame must lie with the absorption into popular discussion of an assumption which underlies most of the theoretical and scholarly writing about the European Community, the assumption that it is in antithesis to the nation-state. (...) After 1945 the European nation-state rescued itself from collapse, created a new political consensus as the basis of its legitimacy, and through changes in its response to its citizens which meant a sweeping extension of its functions and ambitions reasserted itself as the fundamental unit of political organization. The European Community only evolved as an aspect of that national reassertion and without it the reassertion might well have proved impossible. To supersede the nation-state would be to destroy the Community. To put a finite limit to the process of integration would be to weaken the nation-state, to limit its scope and to curb its power.*

investigador debe de asumir el problema de elegir entre una multiplicidad de cuestiones y dossiers a los que la C.E.D., en su devenir, afecta en mayor o menor medida. La elección lleva a un resultado plural, no hay un aspecto o cuestión que, por si solo, explique la C.E.D.⁵ Del mismo modo, y aún y tratando esta tesis doctoral de un tema de defensa, cuestiones como el número de soldados que hubieran formado la unidad de base, su despliegue, como se hubiera establecido la cadena de mando o en que idioma se hubieran dado las órdenes merecen una atención secundaria ya que, a la luz de la documentación estudiada, dichas cuestiones ni fueron las más relevantes ni contribuyen a la comprensión de porqué se lanzó el Plan Pleven y porqué fracasó.

La primera parte de la tesis está dedicada a las raíces de la cuestión. Consagrada a explicar la evolución de tres temas fundamentales: los objetivos de la política de los Estados Unidos para con Europa; la evolución de la política alemana de Francia así como la de los planes de defensa de Europa Occidental frente a la Unión Soviética, tiene como único objetivo situar al lector en el momento previo al desencadenamiento de toda la cuestión del rearme alemán y la consiguiente respuesta francesa. Temas ampliamente investigados y que han dado lugar a una vasta y excelente literatura, es en ésta en la que se ha basado nuestro trabajo. El trabajo en archivos con fuentes originales se ha reservado para la segunda parte de la tesis, la cual se inicia en el verano de 1950 y finaliza el 30 de agosto de 1954, es decir, aquella que engloba las causas, desarrollo y cancelación del proyecto de Comunidad Europea de Defensa y cuyo análisis permite dar respuesta a la pregunta formulada al inicio. La tercera parte enumera los centros de archivo con cuya documentación se ha

⁵ Ejemplos de este tipo de trabajos son: Jan Van der Harst: *The Atlantic priority. Dutch defence policy at the time of the European Defence Community*. Florencia: European Press Academic Publishing, 2003; Thomas Alan Schwartz: *America's Germany. John J. McCloy and the Federal Republic of Germany*. Cambridge (Mass.): Harvard University Press, 1991; o la tesis doctoral de Paul Pitman: *France's European choices. The political economy of European integration in the 1950's*. Columbia University, 1997.

trabajado así como la bibliografía, colecciones de documentos, artículos y trabajos de investigación consultados.

Llevar a cabo una investigación de estas características desde España conlleva diversas dificultades, las cuales se derivan de un hecho inicial: España no sólo no participó del proceso de integración de Europa en sus orígenes sino que su realidad política la mantuvo en los márgenes del mismo durante casi cuatro décadas. Ello se traduce en la práctica en el estudio de un tema extranjero que obliga al investigador español a desplazarse a archivos de otros estados dónde debe trabajar con lenguas que no son las suyas, y a leer trabajos de investigación extranjeros no siempre fáciles de encontrar en nuestras bibliotecas y librerías. España se incorporó tarde a la Europa Comunitaria, en 1986, pero la Europa a la que se incorporó era y es el resultado de un devenir histórico de casi 50 años. Es por ello que consideramos injustificable la casi total ausencia de trabajos de investigación españoles sobre dicho periodo, más teniendo en cuenta que nuestros investigadores, debido a la no-participación de España durante aquella etapa de la historia comunitaria, pueden aportar una distancia sobre los hechos objeto de estudio que sólo debería traducirse en la objetividad de sus trabajos. Bien es cierto que la falta de infraestructuras de investigación así como los costes ligados a los desplazamientos no contribuyen precisamente a ello, pero uno de los objetivos de esta investigación ha sido el de demostrar que es perfectamente posible llevar a cabo un estudio de estas características desde España. Con relación a ello debo agradecer aquí la Beca de Investigación y Docencia que me concedió la Universidad de Barcelona la cual, junto a las bolsas de viaje ligadas a la misma, permitió desarrollar una investigación en los archivos oficiales y privados de Francia, Estados Unidos, Reino Unido, O.T.A.N., en los Archivos Históricos de las Comunidades Europeas (Italia), en la Fundación Jean Monnet (Suiza) y en los Archivos del Ministerio Español de Asuntos Exteriores en Madrid. Un personaje decisivo en esta aventura ha sido mi director de tesis y profesor del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Barcelona, el Dr. Joan Oliver i Puigdomènech, verdadero impulsor del estudio de las cuestiones posteriores al año 1945 en la mencionada universidad y a quien escuché por primera vez

hablar de la Comunidad Europea de Defensa. Sin sus consejos y apoyo desde el inicio, los cuales han suplido con creces la falta de infraestructura a la que aludía con anterioridad, este trabajo, simplemente, no existiría.

A lo largo de los años son innumerables los familiares, amigos y compañeros que me han ofrecido todo su apoyo. Pretender mencionarlos a todos supondría el riesgo inasumible de dejarme a alguno, ellos y ellas ya saben a quien me refiero. Aún y así quiero hacer especial mención de los compañeros del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Barcelona y, especialmente, a Marc Gil quien se ha leído diversas partes del texto ofreciéndome siempre valiosos consejos. Fuera del ámbito académico merece una mención especial Rosa Avis, quien compatibilizó las correcciones de estilo de parte del original con el embarazo y primeros días de su primer hijo, Gabriel Merlosjr. No puedo olvidar tampoco a los diferentes profesores en el extranjero quienes, tras la sorpresa inicial de ver que un español se interesaba por estos temas, me ofrecieron toda su ayuda y apoyo. Quiero citar principalmente a Marc Trachtenberg, Michael Creswell y Chris Gehrz en Estados Unidos; Philippe Vial, Françoise Gauzy y François David en Francia; Kevin Ruane en el Reino Unido, Hubert Zimmermann en la República Federal de Alemania, Michel Dumoulin en Bélgica y Jozsef Laptos en Polonia. Un reconocimiento también para el personal de todos los centros de archivo en los que he trabajado, su ayuda y conocimientos han sido inestimables de principio a final.

Obviamente todos los errores que pudieran encontrarse en el texto son sólo imputables a quien esto suscribe.

Victor Gavín

Barcelona, enero de 2005.

PARTE 1: ANTEDECENTES

***Europa según los Estados Unidos: un conjunto mal organizado.*¹**

*After hearing the British Ambassador, Lord Halifax, outline the logic behind the Anglo-Soviet Treaty, Welles told him that he could not conceive of this war being fought in order to reconstruct the shoddy, inherently vicious kind of patchwork which the European powers had attempted to construct during the years between 1919 and 1939. [Memcon de S. Welles, Sub-Secretario de Estado de los Estados Unidos, 20 de febrero de 1942. Citado en la Tesis Doctoral de J. McAllister: *The Reluctant Pacifier: America, the German Question and the Future of Europe*, 1999. p.60]*

Ideas fundamentales

Las ideas de los Estados Unidos respecto de Europa al finalizar la Segunda Guerra Mundial tenían como base la convicción de que para estabilizar el Viejo Continente, enterrar rivalidades ancestrales y convertirse en un baluarte frente al comunismo, éste debía reorganizarse de acuerdo a un modelo más eficiente, el representado por la organización político-económica de los Estados Unidos.

El Comentario del sub.-Secretario de Estado norteamericano al Embajador del Reino Unido ilustra perfectamente el diagnóstico que los Estados Unidos efectúan de Europa. El principal problema que afecta al continente europeo es

¹ Las publicaciones sobre este tema son muy numerosas. Yo destacaría las siguientes como fundamentales: Walter Isaacson y Evan Thomas: *The Wise Men. Six Friends and the World they made*. New York: Simon and Schuster, 1988; la Tesis doctoral de Pascaline Winand: *Presidents, Advisers and the Uniting of Europe. American policy toward European Integration 1939-1963*; John Lamberton Harper: *American Visions of Europe. Franklin D. Roosevelt, George F. Kennan and Dean G. Acheson*. Cambridge, Cambridge University Press, 1994; George F. Kennan: *Memoirs 1925-1950*. Boston, Atlantic Monthly Press Book, 1967; Francis H. Heller y John R. Gillingham (eds.): *The United States and the Integration of Europe. Legacies of the Postwar Era*. New York, St. Martin's Press, 1996; G.Lundestad: *"Empire" by Integration. The United States and European Integration, 1945-1997*. Oxford, Oxford University Press, 1998; G.Lundestad: *"Empire by Invitation? The United States and Western Europe, 1945-1952"* en *Journal of Peace Research*, vol. 23, n°3, 1986. pp.263-277. También el trabajo ya clásico de Pierre Melandri: *Les États-Unis face a l'unification de l'Europe 1945-1954*. Paris: Pedone, 1980.

que es un conjunto pésimamente organizado desde el punto de vista político y, como consecuencia, desde el punto de vista económico.

Europa es un mosaico de pequeños estados celosos de su soberanía nacional, en constante rivalidad entre ellos mismos, en constante competencia por unos recursos que, de acuerdo con la visión norteamericana, deberían ser comunes, rivalidad y competencia que son la causa del estado de guerra casi permanente que vive el continente europeo.

Si el diagnóstico es el apuntado, el remedio no es menos claro: sólo superando la estrechez de las soberanías nacionales estatales, utilizando el modelo de construcción de los Estados Unidos como estado así como su organización político-económica, podrá Europa poner fin al ciclo interminable de guerras y entrar en una era de paz y prosperidad. Rivalizando en claridad con el comentario de Welles, su sucesor a partir de 1952 y senador en 1945, John Foster Dulles, apuntó:

The founders of our nation dedicated us to show how men might organize a good society. They conceived of that, not as a selfish enterprise, but as a way whereby our conduct and example might aid humanity. That purpose was expressed in almost those words in the opening paragraph of the Federalist Papers and the theme constantly appears in the utterances of the founding fathers.²

La respuesta y el tono de la respuesta al Embajador Británico ilustra, a su vez, que la reconstitución de los estados-nación es precisamente lo que los líderes políticos del continente tenían en la cabeza y que ello es, precisamente, a lo que los Estados Unidos no estaban dispuestos a ayudar.

² Ronald W. Pruessen: *John Foster Dulles. The Road to Power*. New York: The Free Press, 1982. p.299. Una de las voces que se alzaron contra la idea de la utilización del modelo de formación de los Estados Unidos como modelo válido para Europa fue el federalista holandés Hendriks Brugmans señalando que el modelo a aplicar en Europa debía ser *extremely different from those of American type* ya que *it would therefore be wholly unrealistic to put the European "states" on the same footing as those that formed their "more perfect union" in North America around 1780*. Ver cita en Lawrence S. Kaplan: *The United States and NATO. The Formative Years*. Lexington: The University Press of Kentucky, 1984. p.55. En la misma obra de Kaplan ver opiniones en favor de la validez del "modelo Estados Unidos" para Europa en las páginas 54 y 61.

Por tanto la cita inicial de este capítulo es útil para establecer los puntos clave del enunciado. Unos Estados Unidos dispuestos a la *reforma* de Europa frente a unos estados europeos destrozados por la guerra, necesitados de la ayuda norteamericana y dispuestos a utilizarla para reconstituir sus respectivas soberanías nacionales. Puestas así las cosas los Estados Unidos deberán fomentar e incentivar la reorganización del continente europeo.

Pero una cosa son las ideas, las discusiones, las conversaciones, los memorándums y otra cuando los principios contenidos en ellos se convierten en política a fomentar y a aplicar por un gobierno. Y las prioridades de la administración Roosevelt así como las de los inicios de la administración Truman no se centran en la *reforma* de Europa.

En el periodo que abarcaría desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de Moscú en 1947, la prioridad es alcanzar un acuerdo con la Unión Soviética que permita prolongar la alianza de la guerra, pero esta vez no para derrotar a un enemigo común sino para mantener la estabilidad mundial.³

Con respecto a Europa la política se concreta, principalmente, en ayudas económicas para paliar los estragos de la guerra canalizadas a través de acuerdos bilaterales o en marcos de cooperación como el Fondo Monetario Internacional, la United Nations Relief and Rehabilitation Administration (UNRRA) y el International Bank for Reconstruction and Development.⁴ Paralelamente se aplica una política de castigo con respecto de Alemania, señalada como la responsable del conflicto y de la situación presente, con quien no se quiere volver a repetir los errores del final de la Primera Guerra Mundial y quien, esta vez, ha de sufrir el peso de la derrota y de su culpa.

³ J.Lamberton Harper: *American Visions of Europe*. op.cit. Ver los capítulos dedicados a F.D. Roosevelt. También la tesis doctoral de James McAllister: *The Reluctant Pacifier: America, the German Question and the Future of Europe*. Columbia University, 1999. pp.43-101.

⁴ Michael Hogan: *The Marshall Plan. America, Britain and the Reconstruction of Western Europe, 1947-1952*. Cambridge: Cambridge University Press, 1987. pp.29-31.

La Política de castigo hacia Alemania

Abandonadas las ideas de eliminar en Alemania todo vestigio de capacidad industrial y de convertirla en un estado agrícola y pastoril⁵, el país es ocupado, dividido en cuatro zonas de ocupación cada una bajo la autoridad de uno los cuatro vencedores de la Segunda Guerra Mundial (Estados Unidos, Unión Soviética, Reino Unido y Francia), desmilitarizado, su capacidad productiva severamente limitada, parte de su industria desmantelada y, convertido en un paria internacional, sin gobierno propio y bajo tutela aliada.⁶

Cada zona de ocupación quedaba bajo la autoridad de un gobernador militar de la potencia ocupante respectiva y se establecía el principio de acuerdo con el cual, desde el punto de vista económico, Alemania debía ser tratada como una unidad, es decir, que los cuatro gobernadores, autoridad suprema en su zona correspondiente, debían ser capaces de coordinarse para la gestión de aquellos asuntos que afectaran a la totalidad del territorio alemán, para lo que se establecía un Consejo de Control Aliado.⁷ Un ejemplo claro, era el asunto de las reparaciones de guerra así como el establecimiento de un nivel de desarrollo industrial suficiente que permitiera a la población alemana un nivel de vida básico y nunca superior al de sus vecinos.

La firma del tratado de paz con Alemania era uno de los asuntos que debía resolver el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores, órgano establecido en Potsdam y formado por los representantes de los Estados Unidos, Reino

⁵ Henry Morgenthau Jr.: *Germany is our Problem. A plan for Germany*. New York: Harper & Brothers, 1945.

⁶ Para ver el conjunto de documentos que establecen tal estado de cosas, ver B. Ruhm von Oppen: *Documents on Germany under Occupation 1945-1954*. Oxford: Oxford University Press, 1955.

⁷ Fundamentales para conocer los asuntos relacionados con la ocupación son los trabajos sobre el gobernador militar de la zona bajo control de los Estados Unidos, Lucius D. Clay. Jean Edward Smith,: *The Papers of General Lucius D. Clay. Germany 1945-1949 (2 vols)*. Bloomington: Indiana University Press, 1974; idem: *Lucius D. Clay. An American Life*. New York: Henry Holt & Co. 1990 y Lucius D. Clay: *Guerre Froide a Berlin*. París: Éditions Berger-Levrault, 1950 (traducción al francés del original *Decision in Germany*) También es interesante la lectura de Hans Speier: *From the Ashes of Disgrace. A Journal from Germany 1945-1955*. Amherst: the University of Massachussets Press, 1981, para conocer un análisis de primera mano y sobre el terreno de la situación de Alemania en la postguerra.

Unido, Francia, Unión Soviética y China con la misión de firmar los tratados de paz con los países derrotados.

Pero estos dos foros, el Consejo de Control Aliado y el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores, concebidos como instrumentos de cooperación, se convertirían rápidamente en el principal escenario de la imposibilidad de prolongar la alianza de la guerra al mundo de la posguerra.

Mientras tanto el objetivo inmediato era hacer sentir a los alemanes el peso de su culpa. La dureza en el trato para con la población alemana y el país quedaba reflejada en la directiva enviada al gobernador militar norteamericano de inmediata aplicación en su zona (JCS 1067,17 de octubre de 1945) donde se establecía:

“(...) Germany will not be occupied for the purpose of liberation but as a defeated enemy nation (...) You will strongly discourage fraternization with the German officials and population. ⁸ El principio de la no-confraternización con la población autóctona, uno de los puntos clave del texto, se llevó hasta los últimos extremos.⁹

Esta política punitiva fue rápidamente contestada por miembros destacados de la política de los Estados Unidos quienes, viendo más allá del corto plazo, consideraban un disparate la no utilización del potencial alemán para la recuperación del continente. Así Lewis W. Douglas, futuro embajador en Londres y en 1945 miembro del staff de Lucius D. Clay, gobernador militar norteamericano en Alemania, no dudaba en calificar la directiva JCS 1067 como algo *“assembled by economic idiots! It makes no sense to forbid the most*

⁸*The principal allied objective is to prevent Germany from ever again becoming a threat to the peace of the world. Essential steps in the accomplishment of this objective are the elimination of nazism and militarism in all their forms (...) the industrial disarmament and demilitarization of Germany,with continuing control over Germany's capacity to make war, and the preparation for an eventual reconstruction of German political life on a democratic basis (...) The control should proclaim,and in your zone you will effectuate, the total dissolution of all military and para-military organizations,including the General Staff, the German Officers corps and military academies (...).”* *Germany 1947-1949. The Story in Documents.* US Government Printing Office, 1950 pp.21-33.

⁹ En los edificios del gobierno militar había incluso lavabos separados para americanos y alemanes. R.Murphy: *Diplomat among Warriors.* New York: Doubleday, 1964. p.284

skilled workers in Europe from producing as much as they can for a continent which is desperately short of everything".¹⁰ Unos meses antes, en septiembre de 1944, el Secretario de la Guerra, Henry L. Stimson, describía en un memorandum que Alemania había sido la principal fuente de materias primas para Europa durante los últimos 80 años y que de la producción alemana dependía en buena manera el comercio europeo.¹¹ Este análisis de Henry L. Stimson es un precursor de uno de los documentos sobre los cuales se basará, tres años más tarde, el Plan Marshall, el llamado Informe Hoover, informe que el ex - presidente Herbert Hoover presentó el 23 de marzo de 1947 tras un viaje por Europa y donde analizaba las condiciones de Alemania y Austria en particular y del continente en general. La conclusión de Hoover no admitía dudas: el único camino posible para Europa era producir y para ello necesitaba de la economía alemana.¹²

Apuntábamos en un párrafo anterior que una cosa son los comentarios y los informes y otra la política aplicada por un estado. En muchas ocasiones una política se basa en estudios y análisis que se han venido efectuando durante años y siendo defendidos infructuosamente por sus autores. Hasta que algo sucede que convierte tales análisis y sus conclusiones en política oficial fomentada y ejecutada por el estado en cuestión.

¹⁰ R.Murphy: *Diplomat among Warriors*. op.cit. p.251

¹¹ *During the past eighty years of European history this portion of Germany was one of the most important sources of the raw materials upon which the industrial and economic livelihood of Europe was based. Upon the production, which came from the raw materials of this region during those years, the commerce of Europe was largely predicated. Upon that production Germany became the largest source of supply to no less than ten European economies, viz: Russia, Norway, Sweden, Denmark, Holland, Switzerland, Italy, Austria-Hungary, Rumania and Bulgaria, and the second largest source of supply to Great Britain, Belgium and France. By the same commerce, which in large part arose from this production, Germany also became the best buyer or customer of Russia, Norway, Holland, Belgium, Switzerland, Italy and Austria-Hungary; and the second best customer of Great Britain, Sweden and Denmark. The production of those materials from this region could not be sealed up and obliterated...without manifestly causing a great dislocation to the trade upon which Europe has lived.* P. Winand: *Presidents, Advisers and the Uniting of Europe*. op.cit. p.10. En su memorandum, Stimson, recogía prácticamente palabra por palabra el grueso de las ideas expresadas por John Maynard Keynes en su libro *Las Consecuencias Económicas de la Paz* (edición española en Barcelona: Crítica, 1991) publicado al final de la Primera Guerra Mundial. La cita concreta se encuentra en las páginas 17-18 de la edición española.

¹² *There is only one path to recovery in Europe. That is production. The whole economy of Europe is interlinked with German economy through the exchange of raw materials and manufactured goods. The productivity of Europe cannot be restored without the restoration of Germany as a contributor to that productivity.* Joseph Marion Jones: *The Fifteen Weeks. An inside account of the genesis of the Marshall Plan*. New York: Harbinger, 1955. p. 228.

Como comentábamos también más arriba la prioridad de la administración norteamericana al final de la guerra era la búsqueda de una entente con la Unión Soviética para garantizar la estabilidad mundial y la aplicación de una política de castigo hacia Alemania que presuponía, también, un acuerdo con los soviéticos.

La ruptura con la Unión Soviética: el enfrentamiento de dos sistemas.

Pero la progresiva congelación de las relaciones entre los Estados Unidos y la U.R.S.S., congelación que daría paso al conflicto conocido como Guerra Fría, conllevará el abandono de los planes iniciales para la posguerra, basados en la colaboración y asumir una situación completamente diferente basada en el enfrentamiento. Un enfrentamiento cuyos fundamentos serán completamente diferentes a los de cualquier conflicto anterior.

Por primera vez en la historia, la fuerza de los dos bandos en conflicto no se media sólo en función del armamento poseído por ambas partes sino principalmente por la defensa de unos sistemas político-económico-sociales - capitalismo frente a comunismo, democracia parlamentaria frente a partido único - completamente antagónicos. Lo que competían eran dos sistemas y lo que se buscaba era el triunfo del sistema respectivo. Es en este contexto en el que se coloca la idea de la Unión Soviética como poder en expansión dispuesto a establecer el sistema comunista en todos aquellos territorios por los que se expande y de la necesidad de Occidente de contener tal avance. Es la doctrina del Containment cuya autoría se debe a George F. Kennan.¹³

¹³ X [George F. Kennan]: *The Sources of Soviet Conduct*, publicado en la revista *Foreign Affairs* en su número de julio de 1947 y reproducido en James F. Hoge. & F. Zakaria (eds): *The American Encounter. The United States and the making of the Modern World. Essays from 75 years of Foreign Affairs*. New York: Basic Books, 1997 pp.155-169. La idea de que la influencia de una de las dos potencias se traduce en la aplicación de su sistema parece confirmarla Stalin en su conversación con Milovan Djilas: “*This war is not as in the past; whoever occupies a territory also imposes on it his own social system. Everyone imposes his own social system as far as his army has power to do so. It cannot be otherwise*” citado en M. McAuley.: *The Origins of the Cold War 1941-1949*. London: Longman, 1995. p.119. Para ver un

Y es también en este momento que surge el concepto de Telón de Acero para definir a todos aquellos estados de la Europa del Este bajo control soviético y donde se han establecido gobiernos comunistas. En este caso la autoría es del ex – premier británico Winston S. Churchill.¹⁴

Es también en este contexto de competición entre sistemas que surge la necesidad de demostrar que el sistema propio funciona, principalmente a la población de los territorios donde éste se aplica para evitar que miren el sistema rival como alternativa. Ante ello la U.R.S.S. reaccionará cerrando herméticamente su área de influencia; los Estados Unidos poniendo en funcionamiento las economías de los estados occidentales para que puedan proporcionar prosperidad a sus habitantes.

Es en este momento en que la colaboración deja paso al enfrentamiento que los partidarios de la reorganización de Europa en Estados Unidos verán llegada su hora. Reorganización que incluía como pieza clave a la parte de Alemania bajo control occidental. Si Europa Occidental debe de funcionar habrá que organizarla de manera que haga el uso más eficiente y coherente de todos sus recursos, incluidos los de Alemania Occidental.

El discurso de J.F. Byrnes y el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de Moscú.

Con respecto a Alemania el punto de inflexión será el discurso del Secretario de Estado James F. Byrnes en Stuttgart el 6 de septiembre de 1946. En la ciudad alemana Byrnes afirmará, siguiendo la línea del Informe Hoover:

análisis documental de los orígenes de la Guerra Fría, K. M. Jensen (ed.): *Origins of the Cold War. The Novikov, Kennan, and Roberts "Long Telegrams" of 1946*. Washington: Unites States Institute of Peace, 1993 (Revised Edition). En él se encuentra el texto íntegro del telegrama que George F. Kennan envía desde Moscú el 22 de febrero de 1946 y que es el precursor del artículo citado al principio de esta nota.

¹⁴ M. McAuley: *The Origins of the Cold War 1941-1949* op.cit. pp.132-133.

*Germany is part of Europe and recovery in the states adjoining Germany, will be slow indeed if Germany with her great resources of iron and coal is turned into a poorhouse.*¹⁵

Por primera vez desde el final de la guerra uno de los máximos representantes de una potencia ocupante expresaba a una audiencia alemana la necesidad de la recuperación de Alemania para ella misma y sus vecinos y, más importante aún, por primera vez desde el final de la guerra Alemania era tratada como sujeto y no como objeto de las relaciones internacionales, al añadir Byrnes que se debía empezar a confiar a los propios alemanes la gestión de sus asuntos.

16

La actitud expresada por Byrnes se vería refrendada el 11 de julio de 1947 con la sustitución de la directiva JCS 1067 por la directiva JCS 1779 la cual, aun manteniendo todos los controles sobre Alemania así como la autoridad de los ocupantes, afirmaba que una Europa próspera requería la contribución económica de una Alemania estable.¹⁷

En cierto modo podemos establecer un paralelismo entre Alemania y España. A ambas las rehabilitará el conflicto este-oeste. Pero mientras de Alemania repugna su pasado y se desconfía de su futuro, de España repugna su presente y, por el momento, su futuro interesa bien poco. Alemania se convertirá en el escenario principal de la Guerra Fría; España jamás dejará de ser un escenario secundario.¹⁸

¹⁵ B. Ruhm von Oppen: *Documents on Germany under Occupation*, op.cit. pp.152-160; James F. Byrnes: *Cartes sur Table*. París: Morgan, 1947 pp.362-68 (traducción al francés del original *Speaking Frankly*). El Institut Français de l'Opinion Publique realizó una encuesta en el mismo mes de septiembre de 1946 acerca del contenido del discurso de Byrnes. Un 41% de los encuestados se mostraban contrarios frente a un 8% favorables. En el mes de diciembre de ese mismo año, una encuesta internacional del mismo instituto, dió como resultado que un 63% de los holandeses, un 58% de los norteamericanos y canadienses, un 43% de los británicos, un 81% de los checoslovacos y un 56% de los franceses pensaban que Alemania continuaría en el futuro fiel a su tradición militarista y provocaría una nueva guerra. R. Aron & D. Lerner: *La Querelle de la C.E.D.. Essais d'analyse sociologique*. París: Armand Colin, 1956. p.149.

¹⁶ R. Murphy: *Diplomat among Warriors*. op.cit. p.303.

¹⁷ *Germany 1947-1949. The Story in documents*. op.cit. pp.33-41

¹⁸ Ello no fue óbice para que se mantuvieran las relaciones comerciales como demuestra Fernando Guirao en su trabajo, *Spain and the reconstruction of Western Europe 1945-57*, Houndmills: MacMillan, 1998.

Con respecto a Europa el punto de inflexión será el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de Moscú celebrado entre marzo y abril de 1947. Este consejo supondrá el punto y final de la aparente colaboración entre Occidente y la U.R.S.S. para resolver la cuestión alemana y proporcionar estabilidad en el continente en el marco de un acuerdo global con la Unión Soviética. A partir de ahora las tres zonas occidentales de Alemania se organizarán y gestionarán separadamente iniciando el camino que dará lugar en 1949 a la República Federal de Alemania. Situación similar tendrá lugar en la zona soviética que dará lugar a su vez a la República Democrática de Alemania.¹⁹

Pero más allá de la cuestión alemana el Consejo de Moscú tuvo efectos determinantes para Europa y, sobre todo, para la actitud de los Estados Unidos respecto a Europa Occidental. El Secretario de Estado norteamericano, George C. Marshall, tras una entrevista personal con Stalin, extrae la conclusión no ya del nulo interés del líder soviético en la recuperación de Europa sino, por el contrario, de su interés en que tal recuperación no tenga lugar para, aprovechando la miseria resultante, expandir el comunismo.²⁰

Por su parte el Ministro Francés de Asuntos Exteriores, Georges Bidault, ante la negativa soviética a apoyar su política alemana, especialmente la anexión del Sarre, decide tomar partido decididamente por británicos y norteamericanos frente a la U.R.S.S.. El día 20 de abril, Bidault se entrevista con Marshall a quien además de hacerle partícipe de la decisión tomada le solicitará apoyo económico. Por su parte, Marshall le avanzará las líneas maestras del discurso

¹⁹ Para seguir la evolución de la situación internacional así como de establecimiento de los dos estados alemanes se recomiendan las siguientes lecturas: M. Vaïsse: *Les Relations Internationales depuis 1945*. París: Armand Colin, 1996; A. Wahl: *Histoire de la République Fédérale d'Allemagne*. París: Armand Colin, 2000; N. M. Naimark: *The Russians in Germany: a history of the Soviet Zone of Occupation, 1945-49*. Harvard University Press, 1995; idem: "To know everything and to report everything worth knowing": *Building the East German Police State, 1945-1949*, Cold War International History Project, Working Paper nº 10, 1994; D. S. Painter: *Deciding Germany's Future, 1943-45*. Washington: Georgetown University, Institute for the Study of Diplomacy, School of Foreign Service, Case 323, 1992; idem: *The German Question and the Cold War*. Washington: Georgetown University, Institute for the Study of Diplomacy, School of Foreign Service, Case 415, 1995; M. P. Leffler: *The Struggle for Germany and the origins of the Cold War*. Washington: German Historical Institute, Sixth Alois Mertes Memorial Lecture, Occasional Paper nº 16, 1996; K. Adenauer: *Memorias, 1945-1953*. Madrid: Rialp, 1965.

²⁰ S. D. Parrish & M.M.Narinsky: *New Evidence on the Soviet Rejection of the Marshall Plan, 1947: two reports*. Washington, Cold War International History Project, Working Paper, nº 9, 1994. pp.5-13.

que el 5 de junio pronunciará en la Universidad de Harvard y que dará lugar al llamado Plan Marshall.

Hasta este momento Francia había sido la más comedida entre las tres potencias occidentales respecto a la U.R.S.S. A su escepticismo frente al progresivo cambio de enemigo, se le unía la fuerza del Partido Comunista de Francia (P.C.F.) que formaba parte de los gobiernos de coalición desde 1946. Partido que, por otra parte, gozaba de un gran prestigio por su papel en la resistencia frente al ocupante nazi y, por extensión, por el papel decisivo jugado por la Unión Soviética en la derrota final del Tercer Reich. Así no es de extrañar que la primera alianza firmada por Francia después de la guerra, el 10 de diciembre de 1944, lo fuera con Moscú y con el objeto de protegerse frente a un renacimiento del militarismo alemán. Alianza complementada a su vez con el Tratado de Dunkerke, el 4 de marzo de 1947, entre Francia y el Reino Unido para protegerse también de Alemania. Con esta política clásica de alianzas, más la ayuda de los Estados Unidos en el marco de la ocupación conjunta del territorio alemán, Francia pretendía asegurarse el apoyo aliado a su política alemana.²¹ Pero el cambio de Washington y Londres en sus objetivos con respecto a Alemania, quienes ya habían decidido gestionar conjuntamente sus zonas de ocupación en la llamada Bizonia, dejaba a Francia únicamente con el supuesto apoyo de la U.R.S.S., supuesto apoyo que se desvaneció en el Consejo de Moscú. Frente a este hecho Bidault llega a la conclusión de que la única opción para Francia de combinar la ayuda norteamericana, absolutamente necesaria, con el establecimiento de un marco de relaciones con la parte occidental de Alemania favorable a sus intereses, es el alineamiento con los Estados Unidos y el Reino Unido. Piénsese además que la zona de Alemania que concitaba un mayor interés francés junto con el Sarre era la cuenca del Ruhr que se encontraba dentro de la zona británica de ocupación. Por lo tanto, la colaboración con Londres era imprescindible si se quería tener voz en los asuntos del Ruhr. Obviamente, el establecimiento de una política de tan marcado carácter pro-occidental y anti-soviético tenía que comportar problemas con los ministros comunistas con quienes ya existían

²¹ Ver capítulo siguiente.

enfrentamientos a causa de la política francesa en Indochina, con cuyo líder Ho-Chi-Minh se sentían plenamente solidarios. Fue precisamente el voto contrario de los ministros del P.C.F. a los créditos militares para Indochina lo que comportó su expulsión del Gobierno el 5 de mayo de 1947. A partir de ahora el P.C.F., desde la oposición, se convertirá en un enemigo decido de la política europea de los sucesivos gobiernos de la Cuarta República Francesa.

Tras la entrevista Bidault-Marshall, éstos más Bevin, el ministro de exteriores británico, firmarán, el 21 de abril, un acuerdo por el cual se aumentaba la producción de carbón del Ruhr y, por tanto, el carbón disponible para Europa.²²

Así, el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de Moscú significa, para los Occidentales, el asumir que los intentos de colaboración con la Unión Soviética para la rehabilitación de Europa son un ejercicio inútil, y que Occidente debe ponerse manos a la obra para llevar a cabo su recuperación y evitar el riesgo de la expansión del comunismo hacia sus países. Para ello Europa puede contar con la ayuda de los Estados Unidos. Pero, ¿qué tipo de ayuda?

Estados Unidos y el libre comercio mundial.

Junto a la convicción, más arriba apuntada, de que Europa era un conjunto pésimamente organizado política y económicamente que requería una reforma de acuerdo con el modelo de construcción y organización de los Estados Unidos como estado, éstos tenían otra convicción más profunda incluso que la primera: La bondad del libre comercio a escala mundial como portador de prosperidad y paz. Ante ello todas las barreras y obstáculos al comercio debían ser derribados para que el mundo de posguerra pudiera ser reconstruido sobre unas bases estables y prósperas. Y también aquí el modelo era el gigantesco mercado interior de los Estados Unidos. Tales argumentos se repetirán,

²² G. Elgey: *La République des Illusions, 1945-51*. París: Fayard, 1965, pp.274-75 y G. H. Soutou: "France" en D. Reynolds: *The Origins of the Cold War*. New Haven: Yale University Press, 1994. p.103. Ver también: Ch. Bohlen: *Witness to History 1929-1969*. New York: Norton, 1973. pp.262-63 para la parte norteamericana y A. Bullock: *Ernest Bevin Foreign Secretary, 1945-1951*. London: Heinemann, 1983. pp.357-92 para la parte británica.

estableciendo una continuidad remarcable, en documentos y discursos hasta el pronunciado por George C. Marshall en Harvard el 5 de junio de 1947. Es el caso de los puntos 4 y 5 de la Carta del Atlántico (14 de agosto de 1941)²³; de los Acuerdos de Préstamo y Arriendo (Lend-Lease) firmados con los países europeos en guerra²⁴, en los Acuerdos de Bretton Woods para el establecimiento del Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (22 de julio de 1944) y el Fondo Monetario Internacional (22 de julio de 1944)²⁵, en el discurso sobre Política Económica Exterior pronunciado por el Presidente de los Estados Unidos, Harry S. Truman en la Universidad de Baylor el 6 de marzo de 1947. Un importante, aunque olvidado, discurso en el que Truman describe la necesidad de reconstruir el mundo de post-guerra de acuerdo con los principios económicos del libre mercado y alerta del riesgo de que ante la penuria existente se tienda precisamente a todo lo contrario: la restricción de importaciones, la economía dirigida y la protección.²⁶

²³ M. McAuley: *The Origins of the Cold War 1941-49*. op.cit. pp.114-15

²⁴ Un ejemplo es el acuerdo firmado entre el Reino Unido y los Estados Unidos el 23 de febrero de 1942 en cuyo artículo VII se establece la necesidad “*to the elimination of all forms of discriminatory treatment in international commerce, and to the reduction of tariffs and other trade barriers*”. El acuerdo es consultable en la página web de The Avalon Project at the Yale Law School: <http://www.yale.edu/lawweb/avalon/avalon.htm>. Accedida en el mes julio de 2001.

²⁵ Ver referencia nota anterior.

²⁶ *The pattern of international trade that is most conducive to freedom of enterprise is one in which the major decisions are made, not by government, but by private buyers and sellers, under conditions of active competition, and which proper safeguards against the establishment of monopolies and cartels. Under such a system, buyers make their sales, at whatever time and place and in whatever quantities they choose, relying for guidance on whatever prices the market may afford. Goods move from country to country in response to economic opportunities. Governments may impose tariffs, but they do not dictate the quantity of trade, the sources of imports, or the destination of exports. Individual transactions are a matter of private choice.*

(...)

Countries that were devastated by the war are seeking to reconstruct their industries. Their need to import, in the months that lie ahead, will exceed their capacity to export. An so they feel that imports must be rigidly controlled.

(...)

If this trend is not reversed, the Government of the United States will be under pressure, sooner or later, to use the same devices to fight for markets and for raw materials. And if the Government were to yield to this pressure, it would shortly find itself in the business of allocating foreign goods among importers and foreign markets among exporters and telling every trader what he could buy or sell, and how much, and when and where. This is precisely what we have been trying to get away from, as rapidly as possible, ever since the war. It is not the American way. It is not the way to peace. Este discurso está publicado en el volumen correspondiente al año 1947 de la serie Public Papers of the President Harry S. Truman. El staff de la Harry S. Truman Library en Independence (Missouri) me proporcionó gentilmente una copia del mismo.

La última etapa antes del discurso de Marshall fue el discurso del Sub-Secretario de Estado, Dean Acheson, ante el Consejo del Delta en Cleveland, Mississippi, el 8 de mayo de 1947, en que éste retomó el tema allí donde lo había dejado Truman. Pronunciado después del fracaso del Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores en Moscú, establecía ya con toda claridad la necesidad de la recuperación de los dos grandes derrotados de la Segunda Guerra Mundial, Alemania y Japón, para las recuperaciones respectivas de Europa y Asia.²⁷

Tras ello no podía faltar la obligada referencia a que la recuperación europea no podía ser completa *until the various parts of Europe's economy are working together in a harmonious whole* señalando que la consecución de una economía europea coordinada era un objetivo fundamental de la política exterior norteamericana.

Pero había una novedad con respecto a los anteriores documentos citados: la claridad con que Acheson explicaba que tras el interés norteamericano no había sólo *Humanitarianism* sino la necesidad de reconstituir a Europa como “partner” en un sistema de libre comercio mundial, con capacidad para producir y vender productos en Estados Unidos y conseguir los dólares necesarios para comprar un volumen de productos norteamericanos acorde con la

²⁷ *When the Secretary of State Marshall returned from the recent meeting of the Council of Foreign Ministers in Moscow he did not talk to us about ideologies or armies. He talked about food and fuel and their relation of industrial production to the organization of Europe, and the relation of the organization of Europe to the peace of the World.*

(...)

the first (concern) is that most of the countries of Europe and Asia are today in a state of physical destruction or economic dislocation.

(...)

Another grim fact of international life is that two of the greatest workshops of Europe and Asia- Germany and Japan- upon whose production Europe and Asia were to an important degree dependent before the war, have hardly been able to begin the process of reconstruction because of the lack of a peace settlement

(...)

The fourth thing we must do in the present situation is to push ahead with the reconstruction of those two great workshops of Europe and Asia – Germany and Japan- upon which the ultimate recovery of the two continents so largely depends. This is what Secretary Marshall meant when he reported to the nation on April 28 that action on behalf of European recovery cannot await “compromise through exhaustion” and that we must take whatever action is possible immediately, even without full Four power agreement, to effect a larger measure of European, including German, recovery. J. M Jones: *The Fifteen Weeks*. op.cit. pp.274-81. El administrador de la European Cooperation Administration (ECA), Paul G. Hoffman, utiliza un argumento similar en su libro *The Peace can be won*. New York: Doubleday, 1951. pp.57-58.

productividad de la economía de los Estados Unidos, algo que no estaba sucediendo.²⁸

Por lo tanto queda claro que el interés de los Estados Unidos en la recuperación de Europa es múltiple:

- ✓ Hacer funcionar el sistema como antídoto contra la expansión del comunismo;
- ✓ Conseguir una estabilidad política para la cual la recuperación económica es imprescindible;
- ✓ Recuperar a un “partner” en el sistema de comercio mundial, necesario para dar salida a la producción norteamericana.

Ante ello la respuesta de los estados europeos occidentales sólo podía ser positiva. Eran los primeros interesados en conseguir una recuperación económica que propiciara estabilidad política; los líderes de dichos estados compartían el mismo temor a la expansión comunista que sus homónimos norteamericanos y tenían, por tanto, todo el interés en que el sistema funcionara y satisficiera las necesidades de los ciudadanos respectivos.

El cómo se iba a efectuar esta recuperación era otra cosa y, si bien para los líderes occidentales el sistema capitalista era también su sistema, la eliminación de las barreras comerciales, las tarifas y los contingentes, en definitiva, la eliminación de la protección, era algo sólo planteable, especialmente en el caso francés, después de una costosísima recuperación que debería ser financiada con la ayuda norteamericana.²⁹ Si a esto le añadimos la superación de las soberanías nacionales para conseguir una

²⁸ *Our exports of goods and services to the rest of the World during the current year, 1947, are estimated to total 16 billion dollars, an all-time peace-time high. Before the War our exports of goods and services fluctuated around 4 billion dollars annually (...) In return for the commodities and services which we expect to furnish the world this year, we estimate we will receive commodities and services from abroad to the value of about 8 billion dollars. This is just about half as much as we are exporting. This volume of imports is equal to about two weeks' work of all the factories, farms, mines, and laborers of the United States and consists largely of things which are not produced. in this country in sufficient quantity. We wish that the imports were larger, but the war-devastated world is just not able to supply more (...) How are foreigners going to get the US dollars necessary to cover this huge difference?* Idem nota anterior.

²⁹ I.M.Wall: “Jean Monnet, the United States and the French Economic Plan” en Douglas Brinkley y Clifford Hackett (eds.): *Jean Monnet. The Path to European Unity*. New York: St. Martin's Press, 1991. p.90

organización racional de Europa y una gestión eficaz de los recursos del continente, entonces ya entramos en un choque con las más arraigadas prácticas, maneras y modos europeos. Pero era precisamente este último punto la clave maestra de todo el plan.

El discurso de George C. Marshall, la respuesta europea y el liderazgo británico.

No es de extrañar por tanto que la parte del discurso de George C. Marshall en Harvard el 5 de junio de 1947 (discurso basado en los trabajos previos de miembros del Departamento de Estado³⁰) que concitara un mayor interés fuera la siguiente:

*It is already evident that, before the United States Government can proceed much further in its efforts to alleviate the situation and help start the European world on its way to recovery, **there must be some agreement among the countries of Europe as to the requirements of the situation** para posteriormente añadir que **the initiative, I think, must come from Europe.**³¹*

Por tanto se condicionaba la ayuda a Europa al establecimiento de un programa común de recuperación que había de ser elaborado por los propios europeos. Ésta era la esencia de la petición. Se pretendía con ello que los estados de Europa no únicamente dejaran de rivalizar y competir entre ellos, la fuente de todos los males, sino que fueran capaces de abordar sus necesidades de manera conjunta y de presentar un programa de recuperación común. Debían sustituir la rivalidad por la colaboración, pero una colaboración que debía ir más allá de la mera colaboración intergubernamental para pasar por encima de las sacrosantas soberanías nacionales. En otras palabras, los Estados Unidos iban a utilizar la ayuda que los europeos necesitaban

³⁰ J.M. Jones: *The Fifteen Weeks*. op.cit.pp.242-44 y M. Hogan: *The Marshall Plan*. op.cit pp.40-43.

³¹ A.G. Harryvan y J. Van der Harst (eds.): *Documents on European Union*. Houndmills: MacMillan, 1997. pp.43-45

desesperadamente para fomentar la reorganización que el continente, a su juicio, necesitaba.³²

La respuesta europea fue inmediata, y a la petición de que la iniciativa debía venir de Europa respondió el Reino Unido constituyéndose en el primer estado europeo que ejercía el rol de líder, rol que en aquel momento nadie discutía. Así, bajo liderazgo británico, se reunió en París una conferencia con el objetivo de dar respuesta a la oferta norteamericana.³³

Pero si el Reino Unido asumía el liderazgo ello implicaba que asumía también los objetivos norteamericanos y su puesta en práctica. Y ello sólo sería posible si los intereses británicos coincidían con tales objetivos. Dicho de otro modo, con el ejercicio de dicho liderazgo los intereses norteamericanos y británicos debían avanzar conjuntamente y, con ellos, los del resto de los estados participantes.³⁴ Por otro lado, el avance de los objetivos norteamericanos en Europa quedaba ligado a la voluntad del estado que ejercía de líder. Y aquí empezarán los problemas para Estados Unidos. En diciembre de 1947, después de un nuevo fracaso en el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores, celebrado esta vez en Londres, tuvo lugar una reunión entre Ernest Bevin y Georges Bidault en la que se sentaron las bases de la iniciativa europea y de lo que, según el punto de vista británico, podía conseguir Europa con ello:

³² Cabe añadir que en la necesidad de organizar Europa de una manera radicalmente diferente a la tradicional, la propuesta norteamericana no caía sobre vacío. Eran numerosos los planes y propuestas en tal sentido tanto por parte de miembros de las resistencias, de destacados políticos, de grupos, etc... Ver el impresionante trabajo de W. Lipgens: *Documents on the History of European Integration (4 vols)* Berlín: De Gruyter, 1985; AA.VV.: *I Movimenti per l'Unità Europea 1945-1954*. Milano: Jaca Book, 1992. Las propuestas de estos movimientos culminaron en el Consejo de Europa, una asamblea sin poder real, causa principal de que la mayoría de sus miembros hicieran en ella gala de un europeísmo impensable en sus respectivos parlamentos nacionales. Otro ejemplo es el discurso de Winston Churchill en la Universidad de Zurich el 19 de septiembre de 1946 donde se pronunció en favor de la constitución de “*a kind of United States of Europe*,” en A. G. Harryvan y J. Van der Harst(eds.): *Documents on European Union*. op.cit pp.38-42. También la iniciativa de los Senadores de los Estados Unidos, William Fullbright, Elbert D. Thomas y el Congresista Hale Boggs en favor de la creación de los Estados Unidos de Europa, en F.H. Heller y J.R. Gillingham (eds.): *The United States and the Integration of Europe*. op.cit p.34.

³³ Para todo el proceso de negociación y establecimiento del Plan Marshall ver el trabajo de Michael Hogan: *The Marshall Plan*. op.cit. Para los esfuerzos para excluir a la Unión Soviética, ver referencia nota 20.

³⁴ Es lo que plantea Josef Joffe sobre la diplomacia norteamericana de la época: *the genius of American diplomacy was building institutions, from UN to the IMF, from NATO to the WTO...They advanced. American interests by serving those of the others*. Citado por Fareed Zakaria en su artículo “*America's New Balancing Act*” en Newsweek, nº 31, 6 august 2001, p. 13.

If however, the Americans were prepared to take the right steps in Europe, it would still be necessary for the French and ourselves to advise them, while letting the Americans say and think that it was they who were acting (M. Bidault agreed)

Por sorprendente que parezca, Bevin planteaba una situación en la que los Estados Unidos aceptarían ser dirigidos por el dúo franco-británico y para ello estaba dispuesto a dar a los norteamericanos la nueva Europa que éstos pretendían, pero según él la entendía. Es decir, estaba dispuesto a crear algún tipo de federación de acuerdo con los principios constitucionales británicos: ninguna constitución formal y mucha flexibilidad. Bevin contaba con que ello iba a ser suficiente para conseguir su gran objetivo de vincular a los Estados Unidos con Europa.³⁵

La clave para entender el planteamiento británico es que se trata de una nación que se ve a sí misma como algo más que una nación europea. Se considera una potencia mundial con responsabilidades mundiales derivadas de su imperio colonial que no puede centrarse únicamente en las cuestiones de Europa y, mucho menos, diluir su soberanía en una federación europea de gran calado.³⁶

Como no podía ser de otra forma lo que, para esta Europa bajo liderazgo británico, sería el equivalente al discurso que el ministro francés de exteriores, Robert Schuman, pronunciará el 9 de mayo de 1950, el discurso de Ernest Bevin ante la Cámara de los Comunes el 22 de enero de 1948 no es más que

³⁵ *He (Bevin) felt that we should have to come to some sort of federation in Western Europe whether of a formal or informal character. It was no use pretending that we could withstand the Eastern pressure by our traditional methods. As an englishman, he hope it would not be necessary to have formal constitutions. Everything should be flexible, but we should act quickly. The Americans must be brought in (...) If we and the French played our part it would not be good enough for the Americans to expect us to take action while they themselves were not ready to take any risk until a much later stage. They had to be persuaded that we were all in this together as allies and that was the goal towards which we must now strive (...) the problem was to find expression for that spirit through the best organisation (...)*F0 371/67674, Z 11010/G, 17/12/1947 Anglo-French conversation (Bevin-Bidault), Public Record Office, Kew Gardens, London (de ahora en adelante PRO).

³⁶ Sobre la política europea del Reino Unido ver J. W. Young: *Britain, France and the Unity of Europe 1945-51*. Leicester: Leicester University Press, 1984.

un conjunto de fórmulas vagas , “*the free nations of Western Europe must now draw closely together*”, “*I believe the time is ripe for a consolidation of Western Europe*” especificando como ejemplo de “consolidation” el Tratado de Dunkerke firmado entre Francia y Gran Bretaña en 1947 y como modelo de desarrollo la extensión de un acuerdo similar a los países del Benelux con Francia y Gran Bretaña como núcleo vertebrador.³⁷ Así, los frutos del liderazgo británico serán, junto al Tratado de Dunkerke, el Tratado de Bruselas (17 de marzo de 1948) y la Organización Europea de Cooperación Económica u O.E.C.E. (16 de abril de 1948.) Todos ellos marcos de colaboración intergubernamental sin ninguna concesión a la supranacionalidad.

La no-evolución de las estructuras del Plan Marshall de acuerdo a lo esperado por Estados Unidos demostrará que esta Europa británica quedaba muy lejos de los objetivos norteamericanos para Europa, objetivos que la evolución del enfrentamiento con la Unión Soviética convertirá no sólo en más acuciantes sino que además pasarán a incluir como prioridad no sólo la recuperación económica de Alemania sino su anclaje e integración con Occidente.

Y para ello se necesitaba una reorganización a fondo de Europa que debía posibilitar una doble contención. Contención frente a la expansión soviética, para lo cual era fundamental la recuperación económica del continente mediante un aprovechamiento coherente y eficaz de los recursos europeos, y contención de la nueva Alemania Occidental, liberada ya de la política de castigo de la inmediata posguerra, cuya integración a la nueva Europa debía permitir tanto el control de su evolución como el aprovechamiento, por parte de todos sus vecinos y ella misma, de su desarrollo y recursos.³⁸ En otras palabras, la integración era el método elegido para sustituir los controles derivados de una política de castigo, algo difícilmente combinable con el deseo

³⁷ A. G. Harryvan y J. Van der Harst (eds.): *Documents on European Union*. op.cit pp.45-47. Sobre el Ministro de Exteriores del Reino Unido, Ernest Bevin, ver la biografía de Allan Bullock, *Ernest Bevin, Foreign Secretary 1945-1951*.op.cit.

³⁸ El 30 de agosto de 1947 en una reunión interdepartamental del Gobierno de los Estados Unidos ya queda establecida la premisa de que Europa Occidental debe organizarse política, económica y al final incluso militarmente para hacer frente al expansionismo soviético y que Alemania Occidental debe formar parte de este conjunto. Ver Marc Trachtenberg: *A Contracted Peace. The making of the European settlement 1945-63*.Princeton: Princeton University Press, 1999. p.73.

de recuperación de un país aliado, por un mecanismo de controles positivo derivados de una política europea común.

El fracaso de la Europa británica y la reprimenda de Paul G. Hoffman.

La organización creada para ser el instrumento que permitiera el nacimiento de esta nueva Europa era la Organización Europea para la Cooperación Económica (O.E.C.E.), la organización establecida para gestionar la ayuda del Plan Marshall y gestionarla, por supuesto, de acuerdo con los principios de dicho plan. La realidad es que la O.E.C.E. cumplió su función como gestora de la ayuda Marshall pero fracasó estrepitosamente como agente catalizador de la integración europea.³⁹ Nada reflejó mejor el fracaso que la reprimenda que Paul G. Hoffman, administrador de la European Cooperation Administration (E.C.A.), agencia establecida para el control de la gestión de la ayuda Marshall dirigió a los delegados europeos en el Consejo de la O.E.C.E. el 31 de octubre de 1949 a escasamente 3 años vista del fin del programa. Tras recordarles los objetivos del Plan Marshall:

La construcción de una economía en expansión, en Europa Occidental, mediante la integración económica.

Las bondades que la aplicación del modelo ha aportado a los Estados Unidos:

La sustancia de esta integración sería la formación de un mercado único, dentro del cual las restricciones cuantitativas al movimiento de mercancías, las barreras monetarias al flujo de los pagos y, finalmente, todas las tarifas sean eliminadas. El hecho de que en los Estados Unidos tengamos un solo mercado de 156 millones de consumidores es la clave de la fuerza y de la eficiencia de

³⁹ Sobre el fracaso de la OECE ver M.Hogan: *The Marshall Plan. op.cit.* pp.398-9,400-01, 404-08, 414-17, 437, 472-73, 483-9; y David Bruce para Dean Acheson, 22-10-1949, Foreign Relations of the United States (de ahora en adelante FRUS, volumen y año correspondiente) 1949, Vol. 4, pp.342-44. En este telegrama Bruce recuerda lo que le queda por hacer a la OECE para avanzar en la integración económica de Europa: *action in reducing these intra-European export prices which are now held above internal prices, reducing trade restrictions.*

nuestra economía. La creación de un área de libre comercio permanente de 270 millones de consumidores en Europa Occidental tendría un buen número de buenas consecuencias. Aceleraría el desarrollo de industrias de gran escala y de bajos costes de producción. Facilitaría un uso efectivo de todos los recursos y dificultaría el ahogo de la sana competencia.

Recordarles cual es su labor:

Éste es un objetivo vital. A todo ello se refirió el Secretario Marshall en el discurso que lanzó a Europa hacia una nueva esperanza y nuevos retos. Fue con esta condición que el Congreso de los Estados Unidos promulgó el acta de la E.C.A. Este objetivo se encuentra en la convención de la O.E.C.E.

Amedrentarles con la visión de las consecuencias del fracaso:

Si no hay integración, las naciones tratarán, individualmente, de proteger sus reservas de dólares. Tratarán de aumentar las reservas propias en relación con las de los demás, restringiendo las importaciones. El círculo vicioso del nacionalismo económico se pondrá de nuevo en funcionamiento (...) Esta es la razón de que la integración no sea un ideal. Sea una necesidad práctica.

Finalmente, les lanzó un reto:

Por todas estas razones (...) os hago una petición: que tengáis listo a principios de 1950 un conjunto de logros y un programa que, de forma conjunta, lleven a Europa por el camino de la integración económica. Por programa quiero decir un programa realista para hacer frente a los retos que he descrito. Quizá ello sea alcanzable con la adaptación de instituciones existentes. Quizá llegaréis a la conclusión de que son necesarias nuevas instituciones.⁴⁰

⁴⁰ El discurso de Paul G. Hoffman se puede consultar en la página web del Departamento de Historia de la Universidad de Leiden, History of European Integration Documents: <http://www.eu-history.leidenuniv.nl/> Accedida en el mes de julio de 2001. Cuando Paul G. Hoffman cita las condiciones puestas por el Congreso de los Estados Unidos se refiere a la Economic Cooperation Act de 1948 donde se establecía: *Mindful of the advantages which the United States has enjoyed through the existence of a large domestic market with no internal trade barriers, and believing that similar advantages can accrue to the countries of Europe, it is declared to be the policy of the United States to encourage these countries through a joint organization to exert sustained common efforts...which will speedily achieve that*

Cabe añadir que la exhortación a la adaptación de las instituciones existentes o a la creación de otras nuevas no fue algo recogido únicamente por los líderes europeos sino también por los compatriotas de Mr. Hoffman, desesperados ante la inacción europea, cada vez más escépticos por lo que se refiere a la capacidad de liderazgo de Europa para alcanzar los objetivos establecidos y, como consecuencia, dispuestos a asumir tal liderazgo frente a unos objetivos considerados como ineludibles. Así, a principios de 1950 se plantearon la creación de una macroorganización que englobara todas las existentes o un reforzamiento de la O.E.C.E. *along lines permitting action by less than unanimous decision and perhaps to bring OEEC into some kind of institutional arrangement with the Council of Europe.*⁴¹

Pero asumir ellos mismos el liderazgo de Europa iba en contra de los principios fomentados por los Estados Unidos con el Plan Marshall y, además, si el tipo de integración que se perseguía implicaba una disminución de la soberanía propia en favor del conjunto, ello era algo que los Estados Unidos no se planteaban para sí mismos más allá del plano teórico como en la propuesta para reforzar la O.E.C.E.

La búsqueda de un nuevo líder

La cuestión clave estaba por tanto en encontrar entre los estados europeos aquél capaz de asumir los objetivos de la integración como propios y arrastrar al resto. El Reino Unido simplemente había fallado en tal ejercicio; la R.F.A. , un estado con la soberanía fuertemente disminuida, con un pasado horrible de agresiones a los estados vecinos y al que, en definitiva, se quería seguir

economic cooperation in Europe which is essential for lasting peace and prosperity. Ver G. Lundestad: "Empire" by integration. Op.cit. p.14.

⁴¹ Tel. Dean Acheson, Secretario de Estado de los Estados Unidos, a la Embajada de Estados Unidos en París, 19-10-1949. *FRUS, 1949, vol. 4* pp.469-72; G. Lundestad: "Empire" by Integration. Op.cit, p.37.

teniendo bajo control, era impensable; sólo quedaba Francia como posible líder.⁴²

Francia debía asumir un proyecto lo suficientemente ambicioso como para integrar económicamente a Europa, con un elevado grado de supranacionalidad, y absorber en su interior a la República Federal de Alemania.⁴³ Y si el liderazgo lo debía ejercer Francia, ello implicaba resolver el enfrentamiento secular franco-alemán. Como contrapartida Francia gozaría del total apoyo de los Estados Unidos.

En 1949 Europa Occidental ya no era vista únicamente como un conjunto a recuperar, sino como un conjunto a recuperar y a proteger para impedir que su riqueza de recursos económicos y humanos pudieran perderse en favor del bando soviético.⁴⁴ Dentro de este conjunto la joya más preciada era la

⁴² George F. Kennan, jefe del Policy Planning Staff, sí se planteó tal posibilidad y de un modo brutal en octubre de 1949: *the West should instead, he argued, allow a balance of power to come into being in Europe, with Germany, or a continental Europe dominated by Germany, as the prime counterweight to Russia. The Germans after all knew more about how to handle countries like Czechoslovakia, Yugoslavia and Poland than the Americans did. He was aware of the horrifying significance of this, which was that the Germans would again be playing a very important role. But if often seemed to him, during the war, living over there that what was wrong with Hitler's new order was that it was Hitler's. Something more like pre-1914 Germany, not a westernised force, but something between ourselves and the Russians would be able to organize continental Europe, and would be vigorous enough to back against the Russians.* Ver M.Trachtenberg: *A Constructed Peace*. Op.cit. pp.104-05.

⁴³ Como queda establecido en el documento redactado por el Director del Office of German and Austrian Affairs del Departamento de Estado de los Estados Unidos, Robert Murphy, el 23 de marzo de 1949, titulado "US Policy respecting Germany. Basic Requirements in Germany". Documento que se distribuyó para uso interno de los delegados norteamericanos en la R.F.A.: *Some new relationship must be found between Germany and her European neighbours other than that which prevailed before the recent war. Germany cannot be fitted into the European community in a satisfactory manner until there is an adequate framework of general European union into which Germany can be absorbed. The other countries of Europe cannot be expected to cope with the problem of Germany until there is a closer relationship among them than the existing one.* FRUS vol. 3, 1949, pp.118-131. La noción de que Alemania debía ser "absorbida" en un conjunto mayor, es retomada en julio del mismo año 1949 por George F. Kennan en el documento del Policy Planning Staff, PPS/55: "Study of US Stance toward question of European union", documento presentado a Dean Acheson y en el que se establece: *In the long run there can be only three possibilities for the future of Western and Central Europe. One is German domination. Another is Russian domination. The third is a federated Europe, into which the parts of Germany are absorbed but in which the influence of the other countries is sufficient to hold Germany in her place.* Mark S. Sheetz: "Exit strategies. American grand designs for postwar European security" publicado en *Security Studies*, vol. 8, nº 4, 1999. p.22-23; James McAllister: *The Reluctant Pacifier*. Op.cit. p.301.

⁴⁴ De acuerdo con el documento del National Security Council, NSC-7 de marzo de 1948: *Between the United States and the USSR there are in Europe and Asia areas of great potential power which if added to the existing strength of the Soviet world would enable the latter to become so superior in manpower, resources, and territory that the prospect for the survival of the United States as a free nation would be*

República Federal de Alemania y especialmente sus riquezas naturales en materias primas de la cuenca del Ruhr. Bajo ningún concepto podía Occidente perder el control de la riqueza de la Alemania Occidental y, por ello, se descartaron todas las opciones de unificación del país que implicaran su neutralización.⁴⁵

El interés norteamericano era lo suficientemente importante como para romper con su tradición secular de aislamiento en tiempo de paz y, atendiendo a las demandas europeas, comprometerse en un pacto de asistencia militar, el Tratado del Atlántico Norte, desde el 4 de abril de 1949.

El origen del Tratado del Atlántico Norte cabe buscarlo en la necesidad de proporcionar una pantalla de seguridad para Europa, tras la cual ésta pudiera llevar a cabo su recuperación, incluyendo a la parte occidental de Alemania, sin temor a una agresión comunista.⁴⁶ En este sentido 1948 es un año especialmente importante. Es el año del Golpe de Praga, por el cual Checoslovaquia pasa a formar parte del bloque comunista y es también el año

slight (...). Paralelamente el Presidente de los Estados Unidos, Harry S. Truman viewed Western Europe as the only power complex sufficiently strong, combined with the United States, to decisively redress the world power balance, and the only one which, if seized by the USSR, might render her almost impregnable. Ambas citas en Mark S. Sheetz: "Exit strategies" op.cit. p.21.

⁴⁵ El propio George C. Marshall establecía en un memorandum de febrero de 1948: *This Government is determined not to permit reestablishment of German economic and political unity under conditions which are likely to bring about effective domination of all of Germany by the Soviets.* J. L. Gaddis: *Strategies of Containment.* Oxford: Oxford University Press, 1982. p. 74. Esta cuestión llevará a la pérdida de influencia de quien ha sido uno de los principales pensadores de la política exterior norteamericana desde 1946 y, ahora, defensor de la unificación de Alemania, George F. Kennan. Así, el 20 de mayo de 1949 dirigirá un memorándum a Dean Acheson expresándole su decepción por el rumbo que ha tomado la política de los Estados Unidos respecto a Alemania de acuerdo con la cual *we do not really want to see Germany unified at this time, and there are no conditions on which we would really find such a solution satisfactory.* FRUS vol. 3, 1949, pp.888-90. Definitivamente Kennan acierta en su diagnóstico, ya que a partir de ahora todas las conferencias sobre Alemania y su reunificación entre Estados Unidos, Francia, Reino Unido y la Unión Soviética no serán más que cortinas de humo para contentar a la opinión pública. Sobre los proyectos de reunificación y neutralización de Alemania, de los cuales Kennan era protagonista, ver la tesis doctoral de James McAllister: *The Reluctant Pacifier.* Op.cit. pp.266-87.

⁴⁶ Sobre los orígenes del Tratado del Atlántico Norte ver Lawrence S. Kaplan: *The United States and Nato. The Formative Years.* Op.cit.; E. Reid: *Time of Fear and Hope. The making of the North Atlantic Treaty 1947-1949.* Toronto: McClelland & Stewart, 1977. Sobre los orígenes de la O.T.A.N. relacionados con la integración de Europa, F. H. Heller y J.R. Gillingham (eds.): *NATO. The Founding of the Atlantic Alliance and the Integration of Europe.* New York: St.Martin's Press, 1992. Sobre la Resolución Vandenberg, paso previo indispensable para poder firmar el tratado: The Senate Foreign Relations Committee's Historical Series: *The Vandenberg Resolution and the North Atlantic Treaty.* New York: Garland, 1979. Por lo que respecta a la posibilidad de una agresión soviética este estudio asume como el sentimiento dominante en la época el expresado por el diplomático norteamericano, Charles Bholen: *"Whether or not European fears of an armed soviet attack were exaggerated, they were genuinely felt."* W. Issacson y E. Thomas: *The Wise Men.* Op.cit. pp.447-48.

del Bloqueo de Berlín, llevado a cabo por la Unión Soviética como reacción a las reformas que estaban teniendo lugar en las tres zonas occidentales de Alemania y que conducirían a la fundación de la República Federal de Alemania en 1949 sobre cuya creación Estados Unidos, Francia y el Reino Unido llegaron a un acuerdo en Washington cuatro días después de la firma del Tratado del Atlántico Norte.⁴⁷

Ante la falta de identificación británica con el proyecto europeo y la fidelidad norteamericana al principio de que la iniciativa debía venir de Europa, el Secretario de Estado norteamericano, Dean Acheson, decidió jugar la carta de Francia.⁴⁸

La única opción posible: Francia.

Dean Acheson entendió que para convertir a Francia en el líder continental debía conseguir tres cosas: la aceptación francesa, incluyendo el compromiso de integrar a la R.F.A. en Europa; la aceptación británica de mantenerse al margen pero a la vez apoyar desde fuera, y la aceptación de los embajadores norteamericanos en Europa, los encargados, en definitiva, de fomentar tal política sobre el terreno.

Acheson inició el proceso con una carta a los embajadores de los Estados Unidos en Londres y París, con orden expresa de ser entregada a los ministros de exteriores de Gran Bretaña y Francia, Ernest Bevin y Robert Schuman, con el objeto de consensuar una posición común ante la próxima reunión con su homólogo soviético, Molotov, en el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores a celebrar en París entre mayo y junio de 1949. En la carta se establecía el principio básico de la política a desarrollar: la cuestión alemana dejaba de tener entidad por sí misma para pasar a ser el elemento clave de la integración de

⁴⁷ Sobre el Bloqueo de Berlín ver C. Buffet: *Mourir pour Berlin. La France et l'Allemagne 1945-1949*. París: Armand Colin, 1991. El 8 de mayo de 1949 se aprueba la Ley Fundamental de la R.F.A., el 14 de agosto tienen lugar las primeras elecciones al Bundestag y el 15 de septiembre el Bundestag elige al primer canciller de la R.F.A.: Konrad Adenauer del Partido Cristianodemócrata (CDU). El 7 de octubre se proclama la constitución de la RDA. La división de Alemania en dos estados es un hecho.

⁴⁸ M. Hogan: *The Marshall Plan*. Op.cit. pp.212-14 y 284.

Europa. De ahora en adelante el éxito de dicha integración se valorará en función de su capacidad para integrar a la nueva R.F.A.. Es por ello que la reunificación de Alemania, al no ser posible su consecución conforme a los principios occidentales, será literalmente descartada. Mejor tres cuartas partes de Alemania integradas en Occidente, que la totalidad del territorio neutralizado o bajo influencia soviética.

Siendo este Consejo una concesión a la U.R.S.S., de volver a tratar conjuntamente el problema alemán, por haber levantado el Bloqueo de Berlín, las palabras de Acheson demuestran las nulas intenciones norteamericanas de llegar a ningún acuerdo sobre Alemania con la U.R.S.S. que contemplara la pérdida de lo ya conseguido. Finalizaba la carta expresando su convencimiento acerca de que *the chances seem to favour an outcome of the meeting which does not go beyond a modus vivendi on Berlin and on an East and West Germany, and an easing of tension. This result we can contemplate without alarm.*⁴⁹ Este será el espíritu con el que los Estados Unidos abordarán cualquier negociación con la U.R.S.S. respecto a Alemania. Ninguna concesión debe hacerse que pueda implicar la pérdida del control sobre la R.F.A. Ante ello el establecimiento de un *modus vivendi* y de un nivel de tensión asumible y manejable será un resultado plenamente aceptable. La posición de los aliados europeos de los Estados Unidos será de aceptación pero con el matiz de contemplar la celebración periódica de simulacros de negociaciones con la U.R.S.S. como algo útil para, principalmente, satisfacer a unas opiniones públicas que mantenían un recuerdo muy vivo de los estragos de la guerra y, en el caso de Francia e Italia, un poderoso Partido Comunista.

Establecidos así los estrechos límites con los que se contemplaba una solución del problema alemán con la U.R.S.S., Acheson abordó la cuestión del anclaje de la R.F.A. con Europa Occidental mediante un proyecto de integración liderado por Francia.

⁴⁹ *Our major premise is that our concern is with the future of Europe and not with Germany as a problem by itself. We are concerned with the integration of Germany into a free and democratic Europe. We have made and are making progress to this end with the part of Germany which we control and we shall not jeopardize this progress by seeking a unified Germany as in itself good.* FRUS, Vol.3, 1949. pp.872-3.

Acheson plantea esta cuestión, por vez primera, a Robert Schuman en la reunión que mantienen ambos con Ernest Bevin en septiembre de 1949 en Nueva York. En la misma Acheson emplaza a Francia a tomar la iniciativa respecto a la integración de la R.F.A. en Occidente y a presentar un plan en la próxima reunión de los tres Ministros de Asuntos Exteriores a celebrar en Londres en mayo de 1950. De acuerdo con el jefe de gabinete de Schuman, Bernard Clappier, *Bevin gave a grunt which could have signified that he was unprepared or not too pleased, but which Acheson chose to interpret as assent. As for Robert Schuman, the bald top of his head went red as always when he was embarrassed...Back in París, hardly a week passed without Schuman pressing me: "What about Germany?, What do I have to do to meet the responsibility put upon me?. It became an obsession with him.*⁵⁰

Este estado de "no saber qué hacer" descrito por Clappier coincide plenamente con la descripción que George F. Kennan hace en sus memorias del viaje que realiza durante el verano de este año 1949 por Gran Bretaña y Francia para explicar los objetivos europeos de la política norteamericana, objetivos que describe como la constitución de una unión continental de suficiente calado y sin el Reino Unido como para poder integrar y absorber a la R.F.A.. También los Estados Unidos mantendrían las distancias para reafirmar el carácter europeo del conjunto y proveer un marco para la futura integración de los estados de la Europa central y del Este. Y todo ello bajo el liderazgo de Francia.

El problema para Kennan es que los franceses simplemente no le entienden, y no le entienden porque *the French at that time had only one preoccupation; and this was their anxiety lest there be some form of relationship between the British and ourselves from which they might be excluded.(...) they were full of suspicion and resentment if any discussion were held to which they were not a party. To them at that time the idea of taking any sort of leadership among continental powers, **independently of ourselves and the British**, was utterly foreign (...)*

⁵⁰ F. Duchêne: *Jean Monnet. The First Statesman of Interdependence*. New York: Norton, 1994. p.190.

*In short, the French with whom I spoke were simply incapable of understanding what I was talking about.*⁵¹

El texto destacado en negrita nos da la clave del escepticismo francés. Francia llevaba meses trabajando en la idea de la integración de Europa, como veremos en la siguiente sección, con la intención de trasladar al ámbito europeo los objetivos de su política alemana. Por lo tanto el planteamiento de Kennan no les era ajeno. Pero lo que si les ocasionaba problemas era el pensar en una solución que les pudiera dejar solos frente a la R.F.A. Es en esa independencia anglo-americana con respecto a Europa que Francia no entiende a Kennan.

Unos meses más tarde, en marzo de 1950, fue el propio canciller alemán, Konrad Adenauer, ansioso por encontrar una fórmula que devolviera a la R.F.A. a la normalidad política nacional e internacional, quien tomo la iniciativa ofreciendo a través de una entrevista con el periodista norteamericano Kingsbury Smith, la idea de una unión completa político-económica entre Francia y Alemania con ciudadanía común, instituciones políticas conjuntas y una única política económica, pero la sugerencia no fue bien recibida en Francia.⁵²

Si la situación francesa prometía, aparentemente, no facilitarle el trabajo a Acheson, las embajadas norteamericanas en Europa tampoco parecían muy dispuestas a compartir sus ideas.

Pero durante la segunda mitad del mes de octubre de 1949 tendrá lugar una verdadera fiebre diplomática, liderada por Dean Acheson, que culminará en el

⁵¹ *A continental union, sufficiently detached from Britain to have some chance of absorbing the Germans into something larger than themselves, sufficiently detached from ourselves and the Canadians to be truly continental in character, quite separate from the Atlantic pact, and thus eligible, so to speak, to provide a framework into which the smaller Central and Eastern European Countries could eventually be fitted, as an when suitable possibilities might arise (...) What was important was to guide the movement toward unification along these lines, so that when finally realized it could provide the institutional foundation for a stable Europe (...) the driving force behind any movement toward political unification on the continent, and the dominant influence within any federal union that came into being would be naturally and unquestionably, France.* G. F. Kennan: *Memoirs. 1925-1950.* op.cit. pp.454-457.

⁵² J. Gillingham: *Coal, steel, and the rebirth of Europe, 1945-1955. The Germans and the French from Ruhr conflict to economic community.* Cambridge: Cambridge University Press, 1991. p.231.

discurso de Paul G. Hoffman, ante el Consejo de la OECE, citado anteriormente. Tras esta quincena Francia saldrá investida con la misión de elaborar una solución supranacional para Europa Occidental mientras que el Reino Unido abdicará de tal misión, misión que había sido suya desde 1946/47.

El día 21 de octubre tiene lugar en París una reunión de los principales embajadores norteamericanos en Europa, entre los asistentes se encuentra el Sub-Secretario de Estado para Asuntos Europeos, George W. Perkins, quien dos días antes recibe un telegrama de Dean Acheson en el que éste le hace partícipe de su punto de vista sobre el futuro de Europa Occidental.

Acheson inicia el telegrama estableciendo que la integración de Europa es necesaria para solucionar la cuestión alemana permitiendo que todo el conjunto saque provecho de los recursos naturales y humanos de la R.F.A. e impidiendo que se recurra de nuevo a soluciones de tipo nacionalista, fantasma que empieza a aparecer por el horizonte. Lo que preocupa a Acheson es que la R.F.A. liberada parcialmente de sus controles y definiendo su personalidad en el nuevo contexto internacional, pueda retomar el camino de antaño si no se le ofrece una alternativa mejor. Alternativa que Acheson identifica con Europa. Europa que únicamente Francia puede liderar como defiende con contundencia el Secretario de Estado: ***France and France alone can take the decisive leadership in integrating Western Germany into Western Europe.***

Acheson además señala la principal razón por la que Francia debe de asumir dicho liderazgo: *in the interests of her own future*. Es el interés en su propio futuro lo que la debe impulsar a ejercer dicho rol, rol que de ser aceptado le reportará el pleno apoyo de los Estados Unidos. Pero el elemento más interesante es que se establece que la labor de integrar a la R.F.A. en Europa Occidental es un asunto básicamente francés con el apoyo externo de los Estados Unidos y el Reino Unido. Dicho de otro modo, aceptando el reto, Francia pasaría a disponer de lo que no ha tenido desde el final de la guerra: la iniciativa con respecto a Alemania. De ahí que el bloqueo en que se encuentra Schuman sea verdaderamente dramático.

Por lo que respecta al papel a desarrollar por el Reino Unido, Acheson no es menos claro. No se le permitirá una política obstruccionista; es más, se utilizará toda la influencia de Washington para asegurar su colaboración. Se reconoce no sólo la incapacidad británica para entrar en un proceso de fusión de soberanías, sino también la propia. Pero ello no debe ser excusa para que otros estados rechacen el camino de la supranacionalidad.

Y para tranquilidad de París, Washington no tiene ninguna intención de abandonar a Francia. El diseño de Acheson es un diseño a dos niveles: un primer nivel donde se encuentra Europa Occidental, liderada por Francia y organizada de acuerdo con el principio de la supranacionalidad, y un segundo nivel formado por los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia, pero Francia líder de una Europa organizada supranacionalmente. Este punto es especialmente importante porque implica que de los tres grandes sólo Francia debería diluir su soberanía en un conjunto superior. Es por ello que la cuestión de que mediante la cesión de soberanía Francia avance sus intereses nacionales se convierte en la cuestión clave.

Acheson finaliza la carta a Perkins recordando los principios del Plan Marshall: son los europeos quienes deben aportar la solución que traslade estas ideas a la realidad. Los Estados Unidos deben limitarse a ofrecer *friendly advice and assistance*. Pero en esta ocasión se añade una precisión muy importante referente a este punto. Los Estados Unidos deben mantener la distancia suficiente para que un eventual fracaso no sea valorado como un fracaso de la política norteamericana. Vale la pena destacar este hecho porque el olvido de este principio durante el periodo de gestación, negociación y ratificación de la Comunidad Europea de Defensa provocará precisamente el efecto que Acheson quiere ahora evitar.⁵³

⁵³ *A dominant consideration underlying the belief that integration is needed is the problem of West Germany. The character of western Germany and of its relations to its neighbours is rapidly being molded. There are signs that it is already taking a familiar and dangerous nationalist turn. This trend must be expected to continue unless German resources and energies can be harnessed to the security and welfare of Western Europe as a whole. The danger is that the time to arrest and reverse this trend is already very short (...) ECA also believes that integration is necessary if Europe is to achieve viability.*

El hecho es que la respuesta que recibe Acheson de los embajadores tras su reunión es un verdadero jarro de agua fría. La respuesta llega en un telegrama del día 22 de octubre firmado por el embajador en París, David Bruce.⁵⁴ Vale la pena destacar la autoría de Bruce ya que durante el proceso de la C.E.D. Bruce será un francófono convencido y un entusiasta de la integración europea, posiciones sensiblemente diferentes de lo que en el telegrama comunicará

(...)

*The key to progress towards integration is in French hands. In my opinion, France needs, in the interests of her own future, to take the initiative promptly and decisively if the character of Western Germany is to be one permitting healthy development in Western Europe. Even with the closest possible relationship of the US and the UK to the continent, **France and France alone can take the decisive leadership in integrating Western Germany into Western Europe.** If France can make this effort, it can be sure of our support and encouragement and every safeguard we can reasonably be asked to provide*

(...)

We will certainly not acquiesce in any British attempts to obstruct integration; to the contrary we will use our influence with the UK to secure its cooperation and collaboration along these lines. Inability of the US and possibly of the UK and of other countries to join at this time in actions involving some merger of sovereignty should not debar some countries from such progress.

(...)

I wish particularly to emphasize that this does not and must not mean any weakening of US or UK ties with Europe and does not mean leaving France alone on the continent (In fact, what we are suggesting is movement along two lines: first, a strengthening and development of cooperative action by the US, British Commonwealth, and Europe, and second, new institutional arrangements where these are needed and can be developed by some countries within the larger group (...)) In some fields and for some purposes, substantial progress toward the establishment of supra-national institutions, as well as arrangements for the freer movement of persons, are needed soon.

(...)

We feel that the Europeans must themselves analyze the problems and develop the institutions to handle these problems, and that the US should confine itself, as in the case of ERP, to friendly advice and assistance.

(...)

We should avoid to committing ourselves to the public, the Congress, and the Europeans about such a definitive statement of the problem and its solution in order that failure by the Europeans to take this action will not appear to be a failure of US policy.

(...)

I believe that this may be the last chance for France to take the lead in developing a pattern of organization which is vital to her needs and to the needs of Western Europe. The taking of this initiative is not a price for further aid, and I do not believe that we should put pressure on France nor put ourselves in a position in which French failure will be a defeat for US policy. But this does represent our analysis of what is needed if Russian or German, or perhaps Russian-German domination is to be avoided. By progress toward integration, as mentioned above, I have in mind the earliest possible decision by the Europeans as to objectives and commitments among them on a timetable for the creation of supranational institutions, operating on less than a unanimity basis, for dealing with specific economic, social, and perhaps other problems (...) The nature of the problem and the means for dealing with it are obviously more clearly understood in Western Europe than here. Institutions, if they are to last, must be created by the countries who are to participate in them. But I do wish to emphasize that, in my opinion they would fall short of the needs of the time if they did not involve some merger of sovereignty. FRUS 1949, Vol. 4, pp.469-72.

⁵⁴ Sobre David Bruce: Nelson D. Lankdorf: *The last American Aristocrat. The biography of Ambassador David K.E. Bruce, 1898-1977.* Boston: Little, Brown & Co., 1996.

como posiciones unánimes y que se pueden resumir en la siguiente frase: ***It is not realistic to expect that France will take the leadership in bringing about Western European integration without UK participation.*** Junto a ello le remarcan lo poco práctico de pensar en instituciones nuevas en lugar de utilizar las ya existentes como la O.E.C.E., la O.T.A.N., el Consejo de Europa o la organización del Pacto de Bruselas aún reconociendo que el Reino Unido no está cumpliendo con su papel.

Si la carta anterior de Acheson podemos considerarla premonitoria por lo que respecta a las consecuencias para Estados Unidos de olvidar guardar las distancias ante los proyectos europeos, el telegrama de Bruce no lo es menos en otro aspecto: el de los problemas que iba a reportar en el futuro la no-participación británica en el proceso de integración de Europa debido a la poca credibilidad que ofrecía a los propios estados de Europa Occidental, un conjunto continental sin el Reino Unido, liderado por Francia, como medio de contención de la R.F.A. Se intuye por tanto el papel decisivo que iba a jugar en el futuro dicha ausencia en el proceso de integración europea

De todos modos lo más destacable es observar la poca credibilidad que merecía la solución supranacional a los embajadores norteamericanos a tan solo siete meses de la Declaración Schuman. Aunque precisamente esa ausencia de confianza en la supranacionalidad es lo que justifica la posición de insistir en el liderato del Reino Unido, visto, en definitiva, como el líder natural del continente, incluso con su actitud de freno frente a los más modestos pasos hacia la integración. Es por ello que los embajadores proponen presionar a Londres para forzarle a un cambio de actitud.⁵⁵

⁵⁵ Los embajadores presentes en la reunión son David K. Bruce, embajador en Francia; Lewis W. Douglas, embajador en el Reino Unido; James C. Dunn, embajador en Italia; W.A. Harriman, representante de la ECA en Europa; Alan G. Kirk, embajador en la U.R.S.S.; John McCloy, alto comisario de los Estados Unidos en la R.F.A.

I have found complete unanimity of opinion of all conferees here (Bruce, Douglas, Dunn, Harriman, Kirk, McCloy) that without the active participation of the UK, western European integration will have little if any value (...) because of the belief (not without reason) held by western continental powers of potential German domination if such UK participation did not take place. (...) There was also strong and unanimous opinion that the British are holding back, especially on many vital economic aspects of their own involvement with Western Europe and in some cases are actively endeavoring to restrain the continental powers in even the limited extent to which they are prepared to go (...) It was also agreed that it would be unrealistic to attempt some new sweeping plan involving at this time extensive surrender of

En resumen los embajadores piensan en el proyecto de integración original pensado para el Plan Marshall ignorando, al parecer, que tal proyecto ya presentaba problemas insalvables para los británicos y, además, Acheson, que ya pensaba en algo de mayor alcance, no estaba dispuesto a dar su brazo a torcer, como deja meridianamente claro en su telegrama de respuesta del día 24 a los embajadores donde señala, como ya le había expresado a Perkins en su mensaje anterior, que no tiene ninguna atención de dejar a Francia sola pero que Francia, junto con otros estados, son los únicos que pueden avanzar por el camino de la integración y ello no puede ser frenado por el Reino Unido.⁵⁶

La abdicación británica.

Lo que prometía ser un debate caliente entre la cúpula del Departamento de Estado y sus delegados en Europa Occidental quedó desactivado apenas 24 horas después del mensaje de Acheson con la “abdicación” británica como líder de Europa presentada por su Ministro de Asuntos Exteriores, Ernest Bevin, a su homónimo norteamericano.

sovereignty and that it would be wiser and more effective to carry out the step by step measures within the framework of existing organizations, such as the OEEC, Council of Europe, Western Union and NAT, keeping constantly alive the larger concept of European integration.

(...)

The above considerations have led to the conclusion that we have therefore very urgently to re-examine our attitude towards the British, particularly their unwillingness to live up to their ECA commitments to further and not obstruct European cooperation and that we must devise intelligent and effective methods of inducing them to take the following minimum steps necessary for this purpose. A) Cooperation in strengthening and revitalizing OEEC. The cardinal requirement is the selection of an outstanding European committed to western European unity to provide the essential leadership and direction (...) c) action in reducing these intra-European export prices which are now held above internal prices (...) d) action to continue advances in the field of reducing trade restriction, e) work with the continental nations and the United States in pushing- and not obstructing - the various closer economic arrangements between some groups of continental countries which are now developing, as for instance, the French, italian, belgian ,netherlands discussions (...).FRUS 1949, Vol. 4, pp.342-44. Para ver un resumen de lo expresado en la reunión, FRUS 1949, vol. 4, pp.472-96.

⁵⁶ *. The precise nature and scope of the more far reaching measures necessary to deal with the German problem are, and will continue to be, the subject of considerable debate. Such measures should, to the greatest extent possible, be developed by the Europeans. This was one of the important reasons for emphasizing necessity for French leadership. We agree with you, however, that France alone cannot lead European powers to the solution and that British influence and assistance is also essential. However, we had believed that France and other continental powers would be willing to go farther along the road to integration (including West Germany) that would the British, and we would not wish to see this progress retarded by British reluctance.FRUS 1949, Vol. 4, pp.344-45.*

El mensaje, bajo el título de “Personal Message to the Secretary of State from Mr. Bevin, dated 25th October 1949”, es la consecuencia directa de la reunión previa entre Bevin y el embajador norteamericano, Lewis Douglas. En ella Douglas, conforme a lo decidido con sus colegas en París los pasados días 21 y 22, apremia a Bevin a profundizar en la integración europea recordándole además que ello era la condición de la ayuda Marshall,

Es decir, Douglas regresa de París a Londres y decide defender frente al Ministro de Exteriores Británico las líneas políticas acordadas con el resto de embajadores contrarias, a su vez, a las del Secretario de Estado.⁵⁷ Para poder defender sus razones frente al Departamento de Estado, Douglas y el resto de embajadores, necesitaban desactivar la iniciativa de Acheson consiguiendo que el Reino Unido llevara a cabo precisamente aquello que empujaba a su superior en la dirección de Francia: una profundización de la integración europea mediante el reforzamiento de la institución pensada para tal efecto: la O.E.C.E. Como amenaza esgrime que el incumplimiento de los principios integracionistas del Plan Marshall podría poner en riesgo la continuidad del propio plan, argumento reforzado con el anuncio de que éstos son los principios que Paul G. Hoffman va a defender tres días después ante el Consejo de la O.E.C.E.

Realmente los Embajadores de los Estados Unidos demuestran no haber entendido el alcance de las propuestas de su Secretario de Estado, ya que lo que Acheson plantea no es solamente que el Reino Unido no esté cumpliendo su papel sino que el grado de integración necesario va mucho más allá de lo

⁵⁷ *I then went on to tell him of the almost unanimous view which had been given out by the many Senators and members of the House during my last visit in Washington, of their regret that further evidences of economic integration of Western Europe had not appeared, and that the progress toward this had been, however good in some respects, far slower than they had been anticipated when they enacted originally the enabling legislation and of their opinion that unless substantial additional advances were made toward this objective they doubted very much that any art of persuasion could induce the Congress to continue the European Recovery Program in a substantial way into the third year of its existence (...) we needed some symbol of progress and of determination to achieve a goal, as well as substantive measures. The symbol could be had by making adjustments in the organization of the OEEC so that some European person of sufficient international stature be selected as a permanent guiding spirit of its operations. I also informed him that during the forthcoming meeting on the twenty-eight Mr.Hoffman would discuss this question with participating countries. FRUS 1949, Vol.4, pp.490-93.*

que el Reino Unido está dispuesto a ofrecer y que la O.E.C.E. puede aportar. Por ello él habla de supranacionalidad y Hoffman, en su discurso del día 31, planteará la posibilidad de crear nuevas instituciones.⁵⁸

Pero Bevin se encargará de disipar todas las dudas en su respuesta a Douglas:

*Bevin said that perhaps Washington did not fully comprehend that Great Britain could not accept integration in Western Europe on a scale which would impair its other responsibilities. **She was, he said, a world power and was not merely a European power.***⁵⁹

Para ya poner las cosas en claro de una vez por todas Bevin, tras la reunión con Douglas, decide comunicar su decisión en un mensaje personal dirigido a Acheson. Un verdadero texto de abdicación.

Bevin inicia el mensaje estableciendo que, ante el próximo Consejo de la O.E.C.E., el Gobierno Británico ha decidido revisar su actitud hacia las propuestas por una mayor integración o unificación de Europa que puedan ser allí presentadas. Tras recordar el papel jugado por el Reino Unido en las iniciativas llevadas a cabo hasta aquel momento, pasa a definir los límites de la implicación británica con Europa. Límites que se derivan de las responsabilidades mundiales del país centradas en la Commonwealth y el Área Sterling. Con lo cual el Reino Unido no puede aceptar obligaciones en Europa que le restrinjan en el ejercicio del resto de sus responsabilidades y sobre las cuales Londres cimienta sus credenciales de potencia mundial.

Y finaliza con una frase que sólo podía hacer feliz a Acheson:

We have neither the desire nor the intention to impede any sound scheme of closer European union. We believe that this general attitude coincides with that

⁵⁸ Ver supra.

⁵⁹ Todo el intercambio entre Bevin y Douglas se encuentra en FRUS 1949, Vol. 4, pp.435-37.

*of the United States Government and we hope that we may look to them for their general support.*⁶⁰

Por lo tanto, con este mensaje Acheson ve más que vindicada su línea de actuación política con respecto a Europa. El Reino Unido no se considera una nación sólo europea y no está dispuesta a asumir compromisos con el continente que conlleven tal exclusividad pero, a la vez, tampoco tiene ningún deseo de impedir que los planes de integración económica y política de Europa se lleven a cabo bajo otro liderazgo dispuesto a asumir como propios los principios de la supranacionalidad y de la fusión de soberanías.

La cuestión Franco-Alemana, eje de la construcción europea

A partir de ahora el centro de la integración europea se desplazará de Londres a París, y el hecho de que Francia deba idear una solución supranacional para Europa que permita la integración de la R.F.A. conllevará a su vez que las relaciones franco-alemanas se conviertan en el eje de la cuestión, y la resolución del antagonismo franco-alemán en la clave del problema a solucionar.

Acheson decidirá no perder tiempo y se dirigirá directamente al Ministro Francés de Asuntos Exteriores, Robert Schuman, en una carta que podemos considerar el origen del liderazgo francés de la Europa comunitaria. La carta del día 30 es una invitación para que Francia asuma el liderazgo europeo, algo

⁶⁰ *Proposals may now be put forward which if they were to be accepted by His Majesty's Government might involve some degree of merging or integration of the United Kingdom economy with the economies of Western European countries. Although no actual proposals have been formulated, or at least communicated to the United Kingdom, we have considered the general principles involved. We must have regard to the position of the United Kingdom as a power with worldwide responsibilities for administration and defence and as the leading member of the British Commonwealth and sterling area as well as to the general responsibilities which we have assumed under the North Atlantic Pact, and the similar obligations under the Brussels Treaty.*

(...)

In summary, the principal objective of our policy is to reconcile our position as a world power, as a member of the British Commonwealth, and as a member of the European community. We believe that we can effect this reconciliation but that if we are to do so, we cannot accept obligations in relations to Western Europe which would prevent or restrict the implementation of our responsibilities elsewhere. FRUS 1949, Vol. 4, pp.347-48.

importantísimo para una nación que desde el final de la guerra ha gozado del rango de vencedor pero no de una influencia internacional de acuerdo con dicho rango con lo cual de la aceptación de dicha invitación y del hallar la solución demandada dependía la resolución de dos cuestiones clave de la política exterior francesa de la posguerra: la afirmación del rango de Francia como potencia de primer orden y el control del vecino alemán bajo su liderazgo. Ya sólo faltaba la conexión con la solución de los problemas interiores del país y Francia estaría en condiciones de ofrecer un proyecto supranacional para Europa que permitiera, a la vez, avanzar sus propios intereses.

Acheson establece en primer lugar que Francia es la clave para solucionar el problema alemán:

*Whether Germany will in the future be a benefit or a curse to the free world will be determined, not only by the Germans, but by the occupying powers. No country had a greater stake than France in the answer (...) **Now is the time for French initiative and leadership of the type required to integrate the German Federal Republic promptly and decisively into Western Europe.***

Seguidamente establece que no se puede perder el tiempo porque el gobierno de Adenauer supone una oportunidad única para anclar a la R.F.A. con Occidente⁶¹:

The character of the present government in Germany, and of an opposition party attached to democratic policies, provide us with an opportunity. I believe that we shall probably never have any more democratic and more receptive atmosphere in Germany.

Acheson afirma que la principal garantía que se puede tener para con una Alemania respecto de la cual todavía se desconfía es el establecimiento de un

⁶¹ La buena imagen que Acheson tiene de Adenauer se acrecentará de manera decisiva con la visita personal del primero al segundo en Bonn en noviembre de 1949. Por el contrario su encuentro con el líder del SPD, Schumacher, será un desastre. Ello desacreditará a los socialdemócratas como alternativa y reforzará el apoyo norteamericano a Adenauer. Ver Th. A. Schwartz: *America's Germany. John McCloy and the Federal Republic of Germany*. Cambridge (Mass.): Harvard University Press, 1991, pp.78-79; D. Acheson: *Present at the Creation. My Years in the State Department*. New York: Norton, 1969 pp.340-42, y FRUS 1949, Vol. 3, pp.309-11.

marco superior al alemán que les ofrezca un horizonte de desarrollo y prosperidad. Por otro lado, y aprendida la lección de la República de Weimar, si se quiere consolidar a los demócratas alemanes hay que hacer todo lo posible para que la democracia triunfe. Y si el Gobierno actual es pro-occidental, occidente debe de ayudarle.⁶²

Curiosamente, Acheson, que hasta ahora se ha definido a favor de la supranacionalidad y la superación de las soberanías nacionales, no menciona ninguno de los dos conceptos en esta carta y centra todo el planteamiento en la necesidad de la buena voluntad y generosidad de Francia hacia Alemania para liderar su integración en Europa Occidental. Asumiendo por tanto que ahí reside la clave del problema, efectúa constantes apelaciones a Francia calificándola como *the strongest democratic power in the continent* y por tanto el estado más indicado para conceder a los alemanes un crédito, que en palabras de Acheson, *they have not yet fully earned*.⁶³

Tal actitud permitiría generar el tipo de contexto dentro del cual los alemanes se irían sintiendo parte de la comunidad europea de naciones:

It will do a great deal to persuade the German people and their government of our sincere desire that they shall share fully in the rights and responsibilities of the Western European community.

Sin duda Acheson entiende que la cuestión franco-alemana es algo lo suficientemente delicado como para proceder con tacto. Los franceses, con los

⁶² En la entrevista entre Acheson y Adenauer, éste le comenta que los alemanes tienden a coger los valores de su entorno. Así, si el entorno es europeo occidental, los alemanes serán europeos occidentales. Además realiza una curiosa declaración viniendo del Canciller de la R.F.A. quien, en teoría, debe aspirar a reunificar el país, según la cual mientras la parte occidental de Alemania siempre ha mirado hacia Occidente, el Este siempre ha mirado a Rusia como referencia y, preparando la visita de Acheson a Schumacher, le advierte que éste es un típico alemán del Este. Ver Th. A. Schwartz: *America's Germany*. Op.cit. p.78.

⁶³ Lo que aquí le plantea Acheson a Schuman es exactamente lo que describirá 52 años más tarde Henry Kissinger, refiriéndose a la actitud de los Estados Unidos al aceptar la creación de la O.T.A.N. en 1949 al afirmar que tal *generosity of spirit and concept* será algo de lo cual *we will benefit* ya que *it will legitimize our power and perpetuate its impact. When we built the Atlantic Alliance in the late 1940s, Europe was very weak. And yet we gave it a status and a degree of participation [in the Alliance] that went beyond what it could have demanded for itself.* Citado por Fareed Zakaria: "America's New Balancing Act" en en Newsweek, nº 31, 6 august 2001, p. 13.

que George F. Kennan se ha reunido durante el verano y que se han mostrado poco receptivos a las ideas de absorber a Alemania en un conjunto europeo continental, independiente de británicos y norteamericanos, así como un ministro de exteriores bloqueado, difícilmente hubieran asimilado una invitación directa a fusionar las soberanías francesa y alemana. Entonces mejor proceder de una manera cauta y dejar que sea Francia quien encuentre la fórmula adecuada. Y es que como concluye Acheson, recordando el principio básico de la política de los Estados Unidos hacia Europa:

*We here in America, with all the will in the world to help and support, cannot give the lead.*⁶⁴

De este modo Acheson deja que Paul G. Hoffman complete el trabajo al día siguiente en el Consejo de la O.E.C.E. recordando las líneas que deben definir el proyecto global dentro del cual debe de resolverse la cuestión franco-alemana:

*Por todas estas razones (...) os hago una petición: **que tengáis listo a principios de 1950 un conjunto de logros y un programa los cuales, de forma conjunta, lleven a Europa por el camino de la integración económica.** Por programa, quiero decir un programa realista para hacer frente a los retos que he descrito. Quizás ello sea alcanzable con la adaptación de instituciones existentes. Quizás llegareis a la conclusión de que son necesarias nuevas instituciones.*⁶⁵

Por tanto vemos como el día 30 se designa al líder y se le señala la cuestión clave a resolver, y el día 31 se recuerda en que tipo de proyecto se deberá insertar la solución. Concretando, el líder debe ser Francia, y la cuestión clave que debe resolver es la integración de la R.F.A. en el marco de un proyecto de integración económica para Europa.

⁶⁴ La carta se encuentra en H. Beyer: *Robert Schuman. L'Europe par la réconciliation franco-allemande*. Lausanne: Fondation Jean Monnet pour l'Europe, 1986.pp.40-50 y FRUS 1949, Vol. 3, pp.621-25.

⁶⁵ El discurso de Paul G. Hoffman se puede consultar en la página web del Departamento de Historia de la Universidad de Leiden, History of European Integration Documents: <http://www.eu-history.leidenuniv.nl/>. Accedida en el mes de julio de 2001.

Llegados a este punto debemos volver momentáneamente hacia atrás para conocer los objetivos de la política alemana de Francia.

Los Objetivos de la Política Alemana de Francia.¹

(...) *Si la France devait au cours des prochaines générations subir une troisième fois l'assaut de l'Allemagne il serait à craindre que cette fois elle ne succombât définitivement.* (21-8-1944: Nota de la Misión Diplomática Francesa ante los Gobiernos Aliados. Citado en R. Girault y R. Frank (eds.): *La Puissance Française en question ! 1945-1949*.p.94)

You are far away and your soldiers will not stay long in Europe. It is hard for you to understand the difference: it is a matter of life and death for us; for you, one interesting question among others. (Charles De Gaulle a Jefferson Caffery, Embajador de los Estados Unidos en Francia, 3 de noviembre de 1945. Citado en la Tesis Doctoral de J. McAllister: *The Reluctant Pacifier: America, the German Question and the Future of Europe*. p.173)

Ideas fundamentales

El problema fundamental de Francia es su sobredimensionamiento. Es un estado en el que la relación entre sus recursos y sus objetivos simplemente no funciona y cuyo ejecutivo, bajo la influencia de Jean Monnet, cree que la asunción de las ideas de los Estados Unidos para Europa y su reelaboración en función de los intereses de Francia, permitiría no sólo el disponer de otros recursos a parte de los propios sino también la afirmación de su posición y prestigio internacionales ante el resto de estados europeos y, principalmente, ante los Estados Unidos. Paralelamente, resolvería un punto capital de su política exterior como era la voluntad de establecer un marco de relaciones con la República Federal de Alemania favorable a los intereses franceses y bajo la dirección y liderazgo de París. La idea básica es que el Gobierno Francés no tiene interés en un proceso de integración de los estados europeos como un fin en si mismo, a diferencia de los Estados Unidos, sino como un medio para resolver aquellas cuestiones cuya solución no es posible dentro del marco de la acción independiente y unilateral del estado. La realización de la integración europea debe resultar, por tanto, en una multiplicación de la potencia del estado, en ningún caso en su debilitamiento. La diferencia entre los objetivos reales y lo que da a entender el lenguaje utilizado en las declaraciones oficiales generará un equívoco que llega hasta el día de hoy.

¹ Son muy numerosos los trabajos publicados sobre las relaciones franco-alemanas, la posición de Francia en el Mundo y la relación entre los Estados Unidos y Francia pero los siguientes están entre los mejores: R. Poidevin: *Peripeties Franco-Allemandes:du milieu du XIX siecle aux annes 1950:recueil d'articles*. Berna: Peter Lang, 1995; P. Guillen: *La Question Allemande (1945-1995)*. Paris: Imprimerie Nationale, 1996; E. Weisenfeld: *Quelle Allemagne pour la France? La politique étrangère française et l'unité allemande depuis 1944*. Paris: Armand Colin, 1989; G. Maelstaf: *Que faire de l'Allemagne? Les responsables français, le statut international de l'Allemagne et le probleme de l'unité allemande (1945-1995)*. Paris: Ministère des Affaires étrangères, 1999; S. Lefèvre: *Les relations économiques franco-allemandes de 1945 à 1955. De l'occupation à la coopération*. Paris: Comité pour l' Histoire Économique et Financière de la France. Ministère de l'Economie, des Finances et de l'Industrie, 1998; R. Girault y R. Frank (eds.): *La Puissance Française en question! 1945-1949*. Paris: Publications de la Sorbonne, 1988; W. I. Hitchcock: *France Restored. Cold War Diplomacy and the quest for leadership in Europe, 1944-1954*. Chapel Hill: the University of North Carolina Press, 1998; Ch. G. Cogan: *Oldest Allies, Guarded Friends. The United States and France since 1940*. Westport (Conn.): Praeger, 1994; I. Wall: *The United States and the making of Postwar France, 1945-1954*. Cambridge: Cambridge University Press, 1991; J. W. Young: *France, the Cold War and the Western Alliance: 1944-49. French Foreign Policy and Post War Europe*. Leicester: Leicester University Press, 1990.

La seguridad frente a Alemania. Ésta es, sin duda, la cuestión dominante de la política exterior francesa en la posguerra. Y, dado el estado de derrota absoluta con el que Alemania sale de la contienda, Francia considera que está ante una oportunidad excepcional para asegurar, de manera definitiva, su seguridad frente a su vecino del este, para lo cual, el objetivo es debilitar la estructura política y económica de Alemania lo que tendría como consecuencia una Alemania permanentemente más débil que una Francia fuerte y reconstruida sobre bases sólidas.

Tal y como establecen las directivas enviadas al comandante francés en Alemania el 7 de julio de 1945 *l'objectif essentiel est le désarmement militaire, économique et financier de l'ancien Reich.*² Pero siendo éste el objetivo final había que definir las medidas concretas para alcanzarlo y éstas debían encontrar su lugar en el contexto de la política alemana de los aliados en la inmediata posguerra, una política de castigo al vencido, como hemos visto en el anterior capítulo.

Charles De Gaulle. El establecimiento de los objetivos y la búsqueda de alianzas.

Charles de Gaulle, el héroe de la liberación y jefe del gobierno provisional, será el encargado de definir las medidas concretas a aplicar y, más importante aún, conseguir el apoyo de los aliados para su aplicación. De Gaulle nos ha dejado una importante colección de documentos en sus memorias que nos permiten seguir sus pasos en este aspecto.³

El primer acto oficial es uno de los preferidos del General, una conferencia de prensa, que tiene lugar el 25 de octubre de 1944. En ella, a una pregunta sobre el futuro de Renania, De Gaulle responde:

Vous parlez des pays rhénans (...) si on les voit à partir de la France, ces pays

² S. Lefèvre: *Les Relations économiques franco-allemandes*. Op.cit. pp.25-30.

³ Para el tema que nos interesa ver especialmente el volumen 3: *Le Salut, 1944-1946*. París: Plon, 1959.

rhénans sont une marche par où passent éternellement les invasions germaniques.

Une autre manière de voir les pays rhénans c'est de les regarder en se plaçant sur le Rhin même. Nous constatons alors que le Rhin est une rue qui unit des pays placés à l'Ouest et des pays placés à l'est.

Enfin, si on regarde ces pays du point de vue économique, on constate que la zone nord des pays rhénans, pour dire le mot: le bassin de la Ruhr, est en quelque sorte un arsenal; soit un arsenal de guerre, soit, si on le veut, un arsenal économique utile au progrès des hommes.

Si on arrive à accorder ces trois nécessités qui s'appellent: la sécurité de la France liée à la destination des pays rhénans, ensuite l'entité réelle constituée par les pays rhénans, enfin la destination à donner à la Ruhr, vous avez la solution française du problème de la Rhénanie.⁴

De Gaulle identifica ya claramente la solución a la seguridad de Francia con el control y la organización de dos zonas geográficas de Alemania: Renania y el Rhur. La primera, zona de paso histórica de las invasiones alemanas y la segunda, la principal cuenca minera de Europa Occidental.

Dos meses después, el 11 de noviembre de 1944, tendrá lugar una reunión entre De Gaulle y Winston Churchill, acompañados de sus respectivos ministros de asuntos exteriores, Georges Bidault y Anthony Eden, donde De Gaulle iniciará la búsqueda de apoyos para su política. Dado que por el momento Francia no toma parte en las grandes conferencias internacionales aliadas, De Gaulle debe utilizar las reuniones bilaterales con sus líderes para conocer sus puntos de vista e influir en los mismos, y en ésta De Gaulle establece las dos caras de su política: seguridad militar y seguridad económica. Con respecto a la primera De Gaulle es breve y contundente: *Nous ne pouvons plus être envahis* para lo cual pretende desarrollar un sistema clásico de alianzas con el Reino Unido y la Unión Soviética y, precisión interesante, *l'amitié des américains*. Sin duda la utilización del concepto “amistad” en lugar del concepto “alianza” al referirse a los Estados Unidos indica que, con respecto a Washington, De Gaulle piensa en un tipo de relación diferente de la

⁴ Ch. De Gaulle: *Le Salut*. Op.cit. p.337.

que plantea con Londres y Moscú. Si con respecto a británicos y soviéticos piensa en términos de alianza, con respecto a los Estados Unidos su idea se centra más en la cuestión del apoyo, sobre todo económico, que espera recibir. De Gaulle no cree en una permanencia de las tropas norteamericanas en Europa, como queda establecido en la segunda de las citas que encabezan este capítulo y, por tanto, la cuestión de la defensa frente a Alemania la deberían resolver los estados de Europa por sí mismos.

Por lo que respecta a la reconstrucción de Francia y, especialmente, a su rehabilitación como potencia continental, Churchill se revelará como un aliado firme de De Gaulle hasta el punto de influir decisivamente en la política de Roosevelt hacia Francia, bastante más escéptica y, en el caso particular de De Gaulle, negativa. Churchill piensa en la reconstrucción de un orden internacional de acuerdo con la línea británica clásica del equilibrio de poder, para lo cual necesita un poder fuerte en el continente frente a la Unión Soviética a la espera de la solución definitiva que se establezca para Alemania. Así, no es de extrañar que Churchill se expresara en los siguientes términos:

Le rétablissement de l'armée française est à la base de notre politique. Sans l'armée française, il ne peut y avoir de règlements européens solides. La Grande-Bretagne, à elle seul, ne dispose pas des éléments d'une grande armée. Elle a donc un intérêt primordial à favoriser la renaissance d'une grande armée française. C'est une politique au sujet de laquelle mon opinion n'a jamais varié

(...)

L'essentiel est de rebâtir une France forte.

Respecto a la vertiente económica de la seguridad francesa, Churchill y Eden, expresan su acuerdo con respecto a la posición clave que tendrá el Ruhr en el futuro y señalan la necesidad de que Alemania no vuelva a tener el control exclusivo de dicha área aunque, añaden, no se dispone aún de ningún plan concreto.⁵

⁵ *On a aussi examiné la possibilité, une fois que la Russie et les autres pays devastés auront effectué dans la Ruhr les prélèvements auxquels ils ont droit, de soumettre cette région à un contrôle international.*

A la entrevista con Churchill y Eden le seguirá en diciembre del mismo año una reunión con Stalin en Moscú, a la que también acudirá Bidault, que culminará con la firma de la alianza con la Unión Soviética el día 10. Los documentos publicados por De Gaulle sobre la entrevista con el líder soviético constituyen un testimonio excepcional para conocer los proyectos sobre Alemania y Europa del líder francés.

De Gaulle empieza por definir ante Stalin el papel clave que franceses y soviéticos deberán jugar a su criterio, para garantizar la seguridad en Europa:

Le Général expose que le rétablissement d'une France forte constitue sur le continent, avec une Russie puissante, la meilleure garantie de sécurité.

Y aunque dibujará un orden internacional basado en el acuerdo entre la U.R.S.S., Francia, Estados Unidos y el Reino Unido frente al riesgo de una nueva agresión de Alemania, son París y Moscú, según De Gaulle, quienes tienen la responsabilidad esencial:

Il y a deux grands pays qui, en raison de leur position géographique, sont particulièrement exposés à une agression allemande, la France et l'Union Soviétique.

Ce sont les deux seuls pays qui, par la nature des choses, ont toujours eu et conserveront une grande armée. En Grande Bretagne, l'armée permanente est et sera toujours un objet de discussion, chez vous et nous, c'est une institution.

Por tanto Francia y la U.R.S.S. son los dos estados que aportarán el grueso de los ejércitos que garantizarán la seguridad frente al posible renacimiento del peligro alemán. Peligro frente al cual Francia necesita una solución definitiva que De Gaulle detalla a Stalin:

Pour nous, la préoccupation essentielle, la question vitale, c'est l'affaire allemande. Nous considérons cette affaire à trois points de vue: les frontières, le désarmement, les alliances.

En la cuestión de las fronteras, De Gaulle especifica que el estado o los estados alemanes no deberán ejercer ningún tipo de soberanía al oeste del Rin, lo cual implicaba que la Renania y el Sarre no deberían de formar parte de ningún futuro estado alemán. Respecto al desarme, De Gaulle hace especial hincapié en el desarme económico lo cual implicaba sustraer la cuenca del Ruhr a la soberanía exclusiva alemana para colocarla bajo régimen *internacional pour l'exploitation des mines et des usines au profit de la paix*. Ello también descartaba planes como el Plan Morgenthau y se alineaba con aquellos que opinaban que los recursos de Alemania eran esenciales para la recuperación de Europa.⁶ De Gaulle apuntaba ya la cuestión clave: no se trata de eliminar las riquezas de Alemania sino de sustraerle la exclusividad de la gestión.

La política de Alianzas está clara en la mente de De Gaulle:

Nous préférons de beaucoup un système de sécurité à trois étages:

1. *pacte franco-soviétique*
2. *pactes anglo-soviétique et franco-britannique*
3. *sécurité collective (avec inclusion de l'Amérique)*

Es decir un marco de seguridad a tres niveles siendo el núcleo la alianza franco-soviética, un segundo anillo con la inclusión del Reino Unido y, un dispositivo de seguridad colectiva con la participación de los Estados Unidos como anillo más externo. Este marco de seguridad colectiva, según Bidault, debería estar dirigido *par les grandes puissances qui portent le plus grand poids des responsabilités politiques et militaires*. De este modo se evitaría la inoperancia de la Sociedad de Naciones; es por ello que, remarca De Gaulle, *il faut que l'ensemble soit dirigé, orienté, par le concert des grandes puissances, par celles qui fournissent les forces à la disposition de l'organisation*

⁶ Ver capítulo anterior.

prefigurando lo que será el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Pero para Bidault la organización debía de ir más allá y entrar de lleno en el ámbito económico: *Nous souhaitons aussi que l'organisation internationale soit en mesure d'assumer la responsabilité et la distribution des matières premières et de l'orientation des courants économiques.* Es decir, que la seguridad del futuro iba a depender no sólo de la fuerza militar sino también de la gestión de los recursos económicos.

De Gaulle insiste en la necesidad de un eje París-Moscú por la desconfianza que le merecen británicos y americanos. Así, no tiene inconveniente en describir a los Estados Unidos ante Stalin como un país al que *les querelles européennes contrarient, qui les comprend mal, qui a une foule d'intérêts épars dans le monde, dont les préoccupations essentielles ne concernent pas l'Europe et qui ne se met en route qu'au dernier moment* y, al Reino Unido como un país del cual se ignora *quelle sera l'attitude à l'égard de l'Allemagne dans un période prolongée après cette guerre. Nous n'avons aucune certitude que cette attitude sera conforme à nos intérêts.*

Y esta falta de confianza hacia ambos es de capital importancia ya que como indica De Gaulle: *Au fond, il ne doit y avoir en Europe qu'un seul bloc, celui des gens intéressés à ne pas être attaqués par l'Allemagne. C'est pourquoi le premier accord, qu'après la libération de la France nous ayons proposé à une puissance, c'est celui que nous vous proposons.*

De este modo, el 10 de diciembre de 1944, Bidault por Francia y Molotov, comisario del pueblo para asuntos exteriores, por la Unión Soviética firman en Moscú un Tratado de Alianza y Asistencia Mutua que tiene como puntos fundamentales los siguientes:

Art. 2: Les Hautes Parties Contractantes n'accepteront, ni d'entrer en négociations séparées avec l'Allemagne, ni de conclure sans mutuel consentement un armistice ou un traité de paix, soit avec le gouvernement hitlérien, soit avec tout autre gouvernement ou autorité créés en Allemagne

dans le but de prolonger ou d'entretenir la politique d'agression allemande.

Art. 3: Les Hautes Parties Contractantes s'engageant à prendre d'un commun accord, à la fin du présent conflit avec l'Allemagne, toutes mesures nécessaires pour éliminer toute nouvelle menace provenant de l'Allemagne et faire obstacle à toute initiative de nature à rendre possible une nouvelle tentative d'agression de sa part.

Art. 4: Dans le cas où l'une des Hautes Parties Contractantes se trouverait impliquée dans des hostilités avec l'Allemagne, soit à la suite d'une agression commise par celle-ci, soit par le jeu de l'article 3 ci-dessus, l'autre lui apportera immédiatement toute l'aide et l'assistance en son pouvoir.

Art. 5: Les Hautes Parties Contractantes s'engageant à ne pas conclure d'alliance et à ne participer à aucune coalition dirigée contre l'une d'elles.⁷

El contenido del tratado supone la primera piedra del marco de seguridad que De Gaulle quiere construir en torno a Alemania pero, por otra parte, es una clara indicación del camino que deberá recorrer Francia para romper con la Unión Soviética y alinearse definitivamente con británicos y norteamericanos frente a la U.R.S.S. Y, concretamente, el artículo 5 será uno de los elementos que recordarán a París, cuando se produzca la ruptura, tanto Moscú como aquellos franceses partidarios de mantener la alianza con la U.R.S.S. así como los defensores de una política más prudente en el contexto de la Guerra Fría.

Sea como fuere el hecho es que De Gaulle regresa de Moscú con un tratado de alianza con la U.R.S.S. frente a Alemania y con una definición más clara de los medios para conseguir la seguridad completa: separación del Sarre y la Renania e internacionalización del Ruhr.

Tras las conversaciones con británicos y soviéticos quedaba el otro grande de la posguerra, los Estados Unidos. Y aquí las diferencias de criterio iban a ser importantes empezando por el recuerdo, vivo en la cabeza de De Gaulle, de las enormes dificultades encontradas para que la administración Roosevelt

⁷ Ch. De Gaulle: *Le Salut*. Op.cit pp.364-383. El Tratado de Dunkerke firmado el 4 de marzo de 1947 con el Reino Unido, ya con De Gaulle fuera del Gobierno, responde todavía al marco de seguridad planteado por éste. En su artículo I se especifica que el principal objeto del tratado es asegurarse *that Germany shall not again become a menace to peace*. A. Ducci: *L'Europa Incompiuta*. Padova: C.E.D.A.M, 1970. pp.84-87.

superara la desconfianza hacia su persona y le reconociera, gracias a la influencia de Jean Monnet, como el depositario de la legitimidad del gobierno de Francia y ello cuando ya estaba preparada la ocupación del territorio francés. En definitiva, si un país había cuestionado el rango de Francia, éste era los Estados Unidos.⁸

El primer contacto oficial tras la liberación tiene lugar en París entre De Gaulle y el enviado especial de Roosevelt, Harry Hopkins, el 27 de enero de 1945. Como no podía ser de otro modo, las recriminaciones de De Gaulle sobre el trato recibido por la Francia que él encarna son constantes, trato que Hopkins justifica por la amplitud del desastre de 1940. De Gaulle concluye abruptamente el encuentro remarcando que *la France, du seul fait de sa situation géographique, est en mesure de régler la question rhénane pour ce qui la concerne. Elle la réglerait bien ou mal. Elle la réglerait, soit avec, soit contre, l'Allemagne. Mais, pour finir, elle la réglerait.*⁹ Sin duda De Gaulle efectúa un ejercicio deliberado de arrogancia ante el enviado de aquel que le ha cuestionado hasta el último momento. De Gaulle sabía perfectamente que necesitaba de los Estados Unidos para llevar a cabo su política alemana desde el momento en que Francia no participaba en las conferencias internacionales que iban a decidir el futuro de Europa. E incluso en ellas sólo será bajo presión británica que se le reconocerá a Francia el derecho a ocupar una parte de Alemania.

Ocho meses más tarde De Gaulle viajará a Washington para entrevistarse con el sucesor de Roosevelt, Harry S. Truman, y su secretario de Estado, James Byrnes. En este encuentro De Gaulle define el peligro alemán en términos pedagógicos: *le Rhin représente pour la France ce que pourrait être un fleuve séparant les Etats Unis d'une puissance aussi forte qu'eux et perpétuellement hostile. C'est par la Rhénanie que les invasions venues de l'Est ont toujours déferlé sur la France. Elle doit avoir la garantie qu'il ne pourra plus en être de même à l'avenir. C'est là, d'ailleurs, une nécessité psychologique pour que la France croie à la paix et, dès lors, puisse vivre dans l'équilibre et la sécurité.*

⁸ Ch. Cogan: *Oldest Allies*. Op.cit. pp.19-53.

⁹ Ch. De Gaulle: *Le Salut*. Op.cit. pp.391-392.

Seguidamente, critica la decisión tomada en Potsdam de tratar a Alemania como una unidad, a pesar de su división en cuatro zonas de ocupación, por el peligro que supone de recreación de un Reich centralizado. Para De Gaulle *l'unité allemande (...) deviendrait, tôt ou tard, dangereuse.*

La respuesta que obtiene De Gaulle de sus interlocutores no hace otra cosa que confirmar sus peores presagios sobre la actitud norteamericana hacia Alemania: *le Président Truman et M. Byrnes estiment, au contraire, qu'il ne faut pas s'exagérer le danger allemand.* La política alemana de Estados Unidos en 1945-46 es una política de castigo motivada por la necesidad de hacer sentir a Alemania todo el peso de la derrota y eliminar todo vestigio del militarismo y el nazismo. Pero es, a la vez, una Alemania que estando ocupada y desmilitarizada no produce ninguna sensación de peligro. A diferencia de la política francesa, no se trata de establecer para el futuro una Alemania permanentemente débil, sino de crear una entidad democrática desprovista de los peores atributos de su pasado y cuyos recursos naturales deberían beneficiar a Europa en el marco de una reorganización político-económica del continente que, procurando una utilización más racional de los recursos, impida una nueva hegemonía alemana. En este sentido Truman le da un consejo a De Gaulle refiriéndose a Francia: *C'est en se consacrant à sa propre reconstruction qu'elle assurera son avenir.* El Presidente y el Secretario de Estado de los Estados Unidos todavía están comprometidos en este momento con una política de colaboración con la U.R.S.S. para asegurar la estabilidad mundial, colaboración que estaría respaldada por el monopolio atómico norteamericano. Es por ello que, como se le indica a De Gaulle, la seguridad mundial esta asegurada y *ce dont le monde entier a besoin avant tout, c'est d'une restauration économique.*¹⁰

El hecho es que seguramente De Gaulle no dejará de reconocer que los norteamericanos tienen razón en un punto: en que Alemania no constituye por el momento ninguna amenaza de tipo militar y que, por tanto, mejor dedicar los esfuerzos a la reconstrucción del país y a pensar en la seguridad frente a

¹⁰ Ch. De Gaulle: *Le Salut*. Op.cit. pp.550-557.

Alemania en términos económicos y, sobre todo, de acceso a las riquezas naturales en materias primas del territorio alemán.

Así, en una entrevista concedida a The Times el 10 de septiembre de 1945, y tras volver sobre la necesidad de la separación de la Renania y la internacionalización del Ruhr, De Gaulle desarrollará una argumentación económica y europea de la necesidad de dicha internacionalización:

La sécurité économique de toute l'Europe occidentale dépend de l'avenir de la Ruhr. Si l'Allemagne avait seule le contrôle de la production charbonnière annuelle de 140 millions de tonnes, ainsi que des industries de la Ruhr, elle retrouverait sa puissance économique et, en même temps, les moyens de redevenir une menace. L'Allemagne doit avoir du charbon pour subsister, mais elle n'a pas besoin de toute la production de la Ruhr.

Par contre, ce charbon est d'importance vitale pour d'autres pays européens: l'Italie, la Suisse, la Hollande, la France, le Luxembourg et, à un moindre degré, la Belgique. (...) L'Allemagne doit avoir sa part du charbon, mais elle ne doit pas en être la distributrice. Si les nations, dont le bien-être dépend du charbon de la Ruhr et de l'industrie de la Ruhr, avaient le bon esprit d'imposer un régime international à ce territoire, elles auraient un enjeu commun de nature à favoriser une coopération européenne. (...) Ainsi, si le Ruhr et le Rhin étaient internationalisés, ils deviendraient le foyer de la coopération européenne. Entre les mains d'une seule puissance, ce serait un instrument de domination.¹¹

A finales de 1945, por tanto, De Gaulle desarrolla la idea de la internacionalización de los recursos del Ruhr, entendida como una gestión europea de dichos recursos, como instrumento para la cooperación europea y mecanismo de seguridad colectiva. Pero a diferencia del Ministerio Francés de Asuntos Exteriores y de Jean Monnet, los conceptos de superación de las soberanías nacionales y de la supranacionalidad están ausentes de los proyectos de De Gaulle. Sus proyectos respondían a los esquemas clásicos de cooperación intergubernamental.

¹¹ Ch. De Gaulle: *Le Salut*. Op.cit. pp.558-561.

Pero no será De Gaulle quien proseguirá el desarrollo de la idea y su eventual aplicación ya que el 20 de enero de 1946 dimitirá como presidente del Gobierno Provisional a causa de su desacuerdo con el sistema político de la Cuarta República, que rápidamente iniciará su andadura, sistema caracterizado por el fuerte peso de la Asamblea frente al ejecutivo. De Gaulle no volverá a ejercer el poder hasta 1958, pero hasta entonces su presencia en la vida política francesa será constante y su influencia enorme tanto a través de sus declaraciones como a través de la fuerza política fundada por él y por sus partidarios, el R.P.F. (Rassemblement du Peuple Français.)¹² Y De Gaulle será un crítico implacable de la política europea del Gobierno Francés especialmente en el caso de la Comunidad Europea de Defensa.

La marcha de De Gaulle de la jefatura del gobierno no supondrá ningún cambio en los planteamientos de Francia respecto de Alemania, pero lo que sí se evitará De Gaulle será vivir, desde el ejecutivo, la adaptación constante de dichos planteamientos a los cambios del entorno internacional.

El Plan Monnet.

Dos semanas antes de su dimisión, el 6 de enero de 1946, De Gaulle firmará un decreto que tendrá importantes implicaciones para el futuro de Francia ya que por él se creará el Comisariado General del Plan para la Modernización y el Equipamiento de la economía francesa bajo la dirección de Jean Monnet.¹³

¹² La obra imprescindible para conocer la IVª República es la de Georgette Elgey: *Vol. 1.: La République des Illusions, 1945-1951; Vol. 2: La République des Contradictions, 1951-1954; Vol. 3: La République des Tourmentes, 1954-1959.* París: Fayard, 1965, 1968 y 1992. Respecto a las diferentes formaciones políticas del periodo: P.Lévêque,; *Histoire des forces politiques en France. Vol. 3: de 1940 à nos jours.* París: Armand Colin, 1997. Para las sucesivas intervenciones de Charles De Gaulle en la vida política francesa: Ch. De Gaulle: *Discours et Messages. Vol. 2: Dans l'attente 1946-1958.* París: Plon, 1970.

¹³ Las publicaciones sobre Jean Monnet son innumerables pero entre las más relevantes están las siguientes: J. Monnet: *Memorias.* Madrid: Siglo XXI, 1985; F. Duchêne: *Jean Monnet. The First Statesman of interdependence.* New York: London, 1994; Jean Monnet. *Robert Schuman. Correspondance 1947-1953.* Fondation Jean Monnet pour l'Europe: Lausanne, 1986; *Témoignages à la mémoire de Jean Monnet.* Fondation Jean Monnet pour l'Europe: Lausanne, 1989; D.Brinkley y C.P. Hackett: *Jean Monnet. The Path to European Unity.* New York: St.Martin's Press, 1991; C.P. Hackett: *Monnet and the Americans. The father of a united Europe and his U.S. supporters.* Washington D.C.:

Y, como no podía ser de otra manera, la primera tarea del director del Plan fue la de elaborar un plan que estableciera los objetivos, los medios y la financiación del mismo. Dicho plan llevó el nombre de su autor, hecho especialmente destacable en la vida de Jean Monnet por lo inusual, ya que la constante a lo largo de su vida fue elaborar planes para los demás y permitir que éstos asumieran su paternidad. Y en ello basará Monnet buena parte de su influencia. Pero en el caso que nos ocupa, el plan pasará a la posteridad como Plan Monnet.¹⁴

¿ Y cuáles eran los objetivos del Plan Monnet? El Plan Monnet no tenía como objetivo la simple recuperación de la economía francesa, sino su modernización para su conversión en la economía más competitiva del continente. Como Monnet le indicó a De Gaulle *la France, pour vivre, a besoin de reconstruire ce qui a été détruit pendant la guerre. Mais, pour retrouver sa place dans un monde où les techniques ont rapidement évolué, elle doit transformer les conditions de sa production.*¹⁵ Esta transformación de las condiciones de producción debía permitir una expansión de la misma con el fin de satisfacer la demanda interna así como unas necesidades crecientes de exportación, fundamentales para conseguir las divisas necesarias con las que pagar las también crecientes necesidades de importación.

La transformación de las condiciones de producción se realizaría a través de inversiones en seis sectores básicos: carbón, electricidad, acero, cemento,

Jean Monnet Council, 1995; G. Bossuat y A. Wilkens: *Jean Monnet, l'Europe et les chemins de la paix*. París: Publications de la Sorbonne, 1999.

¹⁴ Sobre el Plan Monnet ver los trabajos de Frances M.B. Lynch: *France and the International Economy: from Vichy to the Treaty of Rome*. London: Routledge, 1997; idem: "Resolving the paradox of the Monnet Plan: National and International Planning in French Reconstruction" en *Economic History Review*, Vol. 37, nº 2, 1984. pp.229-43 y A. Milward: *The Reconstruction of Western Europe, 1945-51*. London: Routledge, 1992 (reprint) capítulo 4. Una visión general de los planes de Francia para Alemania, en M. Th. Bitsch: " *Un rêve français: le désarmement économique de l'Allemagne (1944-1947)*" en *Relations Internationales*, nº51, 1987, pp.313-329.

¹⁵ Memorandum de Jean Monnet a Charles De Gaulle, 4 de diciembre de 1945, en Ch. De Gaulle: *Le Salut*. Op.cit. p.634.

maquinaria agrícola y ferrocarriles, que actuarían como impulsores del resto de sectores.¹⁶

Para financiar dichas inversiones Monnet, en un principio, piensa en la creación de Cajas de Financiación, pero lo que finalmente financiará el Plan Monnet será el Plan Marshall a través de la utilización de los fondos de contravalor, el equivalente en francos de la ayuda en dólares proporcionada por Norteamérica y depositados en una cuenta del Banco de Francia. Con lo que la ayuda de los Estados Unidos será lo que financiará la modernización de la economía francesa.

Pero esta modernización no se planteaba como algo aislado, sino con relación a los estados vecinos de Francia y especialmente de Alemania, la economía más potente de Europa Continental antes de la guerra. La principal industria de base, la industria siderúrgica, sufría de un grave problema estructural en Francia: su dependencia del exterior para el aprovisionamiento de materias primas, el carbón y el coque, fundamental este último, para la producción de acero. El principal proveedor de ambos recursos era Alemania lo que históricamente planteaba problemas de competitividad para la industria francesa, al vender Alemania su carbón al exterior a un precio superior al fijado para el mercado doméstico. Lo que otorgaba a la industria alemana una situación de ventaja evidente en los costes de producción. No es de extrañar por tanto que Francia planteara, dada la situación de Alemania al final del conflicto mundial, la necesidad de superar tal estado de cosas mediante una reorganización de la gestión y distribución de los recursos mineros del Ruhr, algo que Jean Monnet le plantea en una fecha tan temprana como el 24 de septiembre de 1945 al sub-secretario de estado norteamericano para asuntos económicos, William Clayton.

¹⁶ Cabe recordar la importancia que tenían hace medio siglo el carbón y el acero. Eran los dos recursos estratégicos básicos. El destacar los ferrocarriles como otro de los seis sectores básicos es también un indicador de que estamos en un mundo muy diferente del actual. Monnet los destaca como principal medio de transporte de mercancías.

En su reunión con Clayton, Monnet plantea como solución *confier à une seule autorité la responsabilité de mettre sur pied un plan coordonné pour accroître la production de charbon allemand et pour s'assurer que les mesures nécessaires à l'exécution de ce plan seront bien effectivement prises dans les trois zones*. De acuerdo con Monnet el comité debería estar formado por un presidente y 3 miembros, cada miembro representando a una zona de ocupación y el presidente siendo elegido por el Presidente de los Estados Unidos, el Primer Ministro del Reino Unido y el Jefe del Gobierno Provisional de la República Francesa.¹⁷

El hecho es que la dependencia de Francia de las materias primas de Alemania obligará a definir los objetivos de la política exterior francesa para poder cumplir los objetivos del Plan Monnet. Tarea que recaerá en el ministerio francés de Asuntos Exteriores, el Quai d'Orsay.

El Quai d'Orsay, trabajando siempre en el contexto de la política aliada hacia Alemania y, además, con el desagradable papel de tercero en discordia frente al dúo anglo-americano, llevará a cabo la política de combinar las necesidades de reconstrucción de Francia, expresadas en el Plan Monnet, con el objetivo de garantizar su seguridad futura frente a Alemania desarmándola no únicamente en el plano militar, cosa que ya sucedía, sino también en el plano económico, cosa que había que conseguir con la imprescindible complicidad aliada.

Como expresan sendas notas del Quai, había que situar el potencial industrial alemán a un nivel suficientemente bajo¹⁸ para impedir toda posibilidad de nueva agresión para lo cual, junto al establecimiento del citado nivel, había que, siguiendo la política de De Gaulle, separar de Alemania, Silesia, el Ruhr y

¹⁷ La cita de Monnet se encuentra en G. Bossuat: *D'Alger à Rome (1943-1957) Choix de documents*. Bruxelles: CIACO, 1989. pp.63-69. Para ver el planteamiento y objetivos del Plan Monnet ver referencias en la nota 14 y Fondation Jean Monnet pour l'Europe: *Jean Monnet-Robert Schuman*. Op. Cit. pp.23-31.

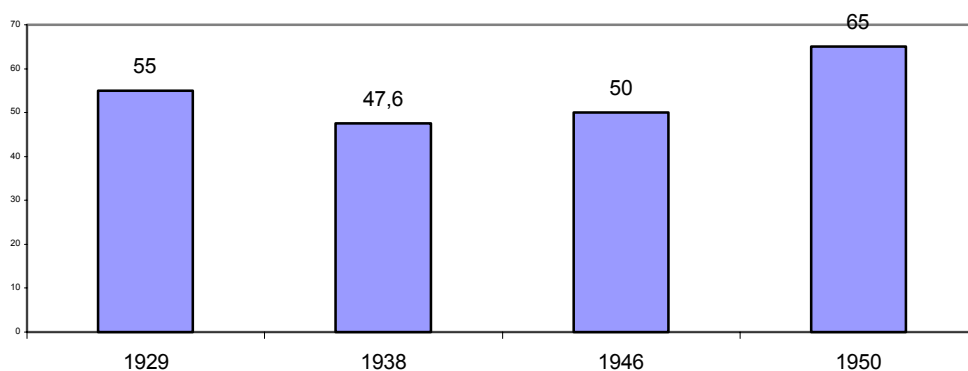
¹⁸ En el contexto de la política punitiva hacia a Alemania se establece un nivel industrial adecuado para la misma. Bajo el título de Control Council Plan for reparations and the level of post-war German economy, de 28 de marzo de 1946, se establece una cuota de producción de acero de 7 millones de toneladas anuales y se acuerda que el nivel de la industria alemana deberá quedar en un 50-55% del nivel de 1938. Ver B. Ruhm von Oppen (ed.): *Documents on Germany under occupation 1945-1954*. op.cit. pp.113-118.

el Sarre. Tales acciones deberían ser aprovechadas *pour modifier la structure économique de notre pays et pour en faire un grande puissance industrielle.*¹⁹

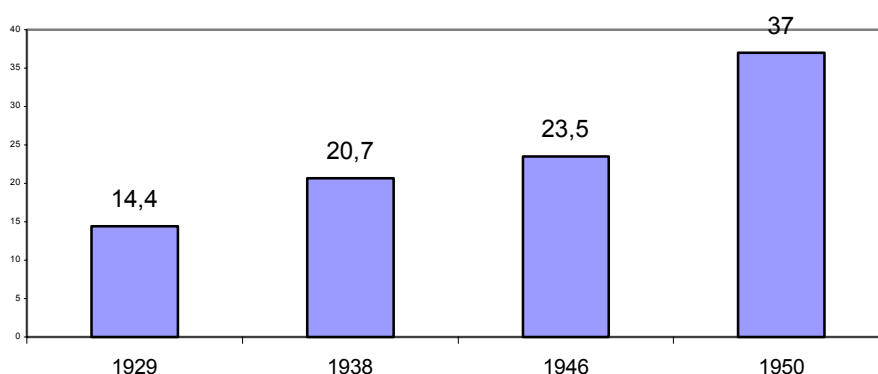
Convertir a Francia en la mayor potencia industrial del continente en detrimento de Alemania es precisamente el mayor objetivo del Plan Monnet, como demuestran los siguientes gráficos a partir de los datos citados por Frances M.B Lynch en su artículo *Resolving the Paradox of the Monnet Plan.*²⁰

Éstos muestran las proyecciones de crecimiento de la producción francesa en los seis sectores señalados como básicos por el plan Monnet:

Carbón (millones de ton.)



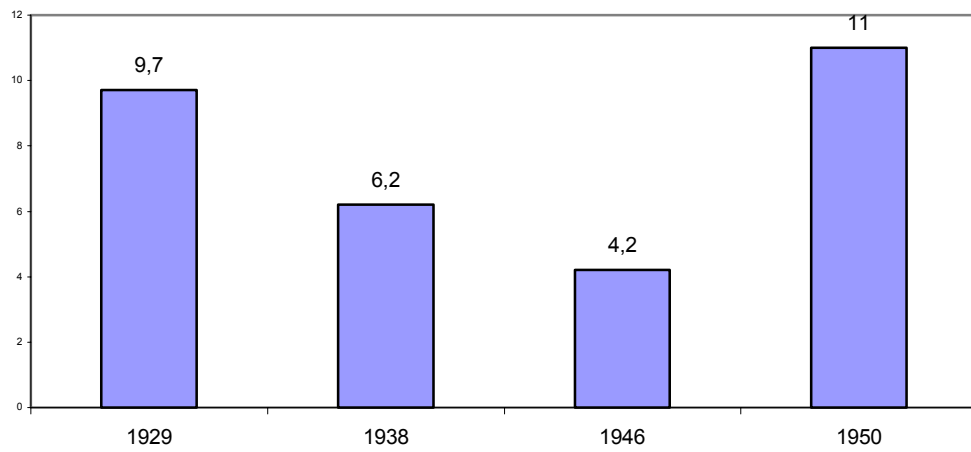
Electricidad (billones de Kwh)



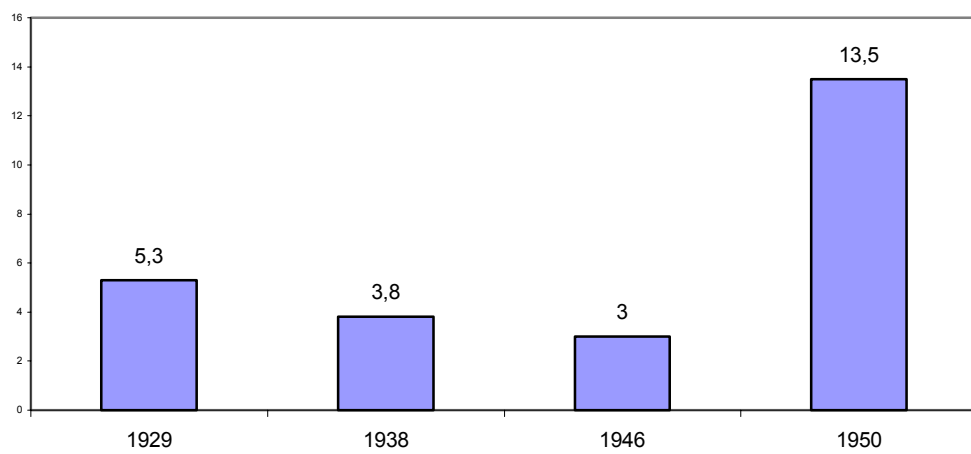
¹⁹ Notas del Quai d'Orsay del 24 de julio y el 6 de septiembre de 1945, en R. Girault y R. Frank (eds.): *La Puissance Française en question!* Op.cit. pp.95-96.

²⁰ Ver nota 14.

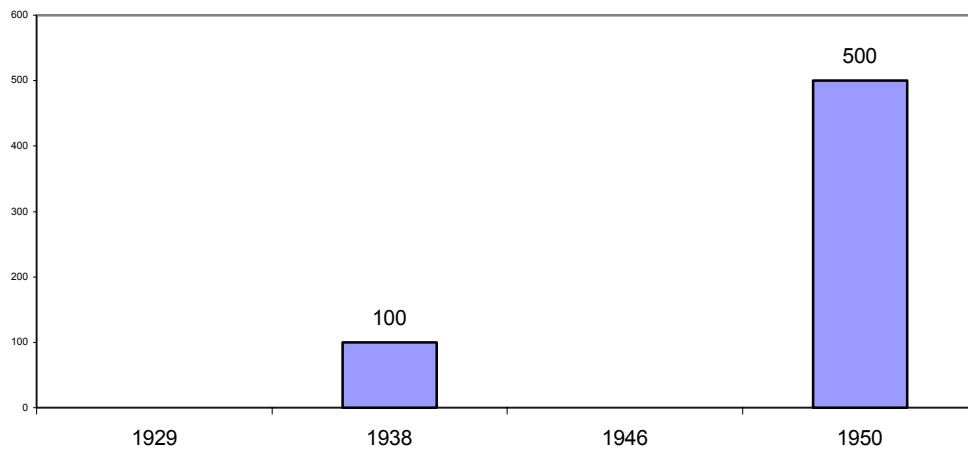
Acero (millones de ton.)



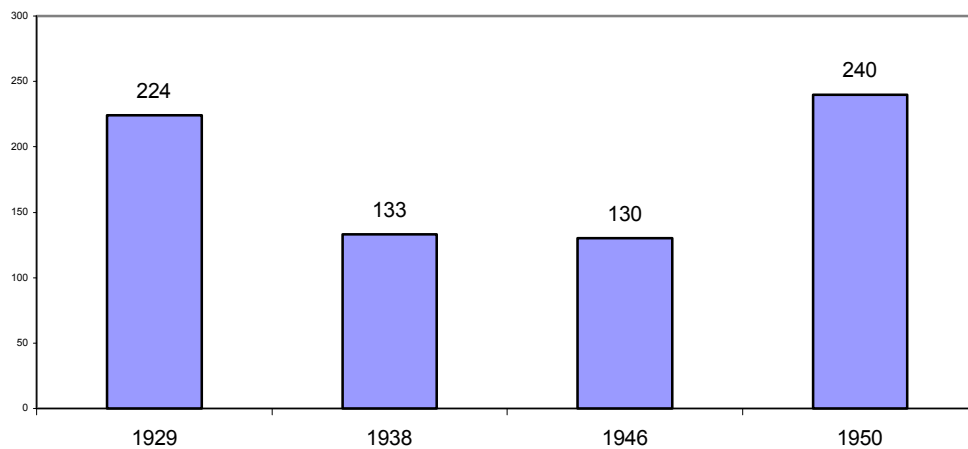
Cemento (millones de ton.)



Maquinaria agrícola (1938 índice 100)



Ferrocarriles (millones de ton. transportadas)



Mientras que el siguiente nos muestra, en el caso de la industria del acero, la evolución prevista para las industrias francesa y alemana, y vemos como Alemania, además de perder la hegemonía en favor de Francia, es la única industria de Europa Occidental que pierde capacidad productiva con respecto al periodo anterior a la guerra.

Producción de Acero (millones de toneladas. Cálculos efectuados en el año 1947)

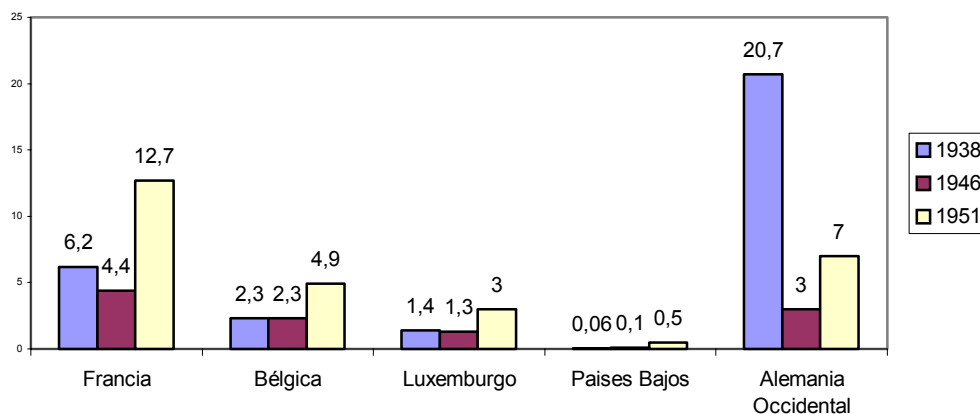


Gráfico especialmente ilustrativo porque nos muestra como los estados europeos están planificando no ya sus propias reconstrucciones sino la expansión de sus industrias de base a costa de Alemania Occidental. Todo lo contrario de la gestión coherente, eficaz y conjunta que los Estados Unidos fomentarán con el Plan Marshall.

El inicio de la Guerra Fría entre Occidente y la U.R.S.S., de la cual el Plan Marshall será una de sus expresiones, y el consiguiente abandono de la política de castigo hacia Alemania alterará todos los datos del problema.

De este modo si bien el Plan Marshall, como hemos apuntado anteriormente, supuso la buena nueva para Francia de encontrar la financiación que el Plan Monnet necesitaba para sus objetivos interiores; la rehabilitación de Alemania comportaba para la política francesa un nuevo contexto hostil para la consecución de sus objetivos exteriores. Francia debía recuperarse y garantizar su seguridad no junto a una Alemania permanentemente débil sino junto a una Alemania que iniciaba su recuperación política y económica.

A partir de ahora Francia constatará una creciente dificultad para imponer sus puntos de vista a los aliados. Cuanto mayor es el deseo de británicos y

norteamericanos de recuperar Alemania, mayores las dificultades de Francia para mantener los controles sobre su vecino del este. Francia deberá encontrar la solución a un problema contradictorio: aceptar la recuperación y rehabilitación de Alemania y a la vez mantener sobre ella unos controles, juzgados como imprescindibles para su seguridad, y garantizar el acceso al carbón alemán, indispensable para su desarrollo económico.

La necesidad de acceder a los recursos carboníferos alemanes es la razón de que Francia jamás se identifique con planes como el Plan Morgenthau destinados a la pastoralización del país. Para Francia desarmar económicamente a Alemania significa impedir que los alemanes recuperen la capacidad de gestionar unilateralmente sus recursos, no su eliminación.²¹

Mientras Alemania está sujeta al marco de la ocupación, es dentro de ese marco que Francia busca la realización de sus objetivos. Cuando se plantea la superación del marco de la ocupación y la reincorporación de Alemania Occidental a la normalidad internacional entonces habrá que buscar la solución a las mismas cuestiones en un marco diferente.

Íntimamente ligado al problema del acceso al carbón, el otro gran tema es el asegurar el desarrollo de la industria siderúrgica francesa por encima de la de Alemania. Ambas cuestiones son los principales temas de discusión con británicos y americanos en la época del Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de Moscú, marzo-abril de 1947.²²

²¹ Directivas del 7 de julio de 1945 enviadas al comandante francés en Alemania: *Tout d'abord l'accent est mis sur la nécessité de développer les exportations d'énergie, c'est à dire qu'il convient de mettre en valeur l'exploitation des gisements allemands de charbon et de lignite, les exportations de charbon à destination des pays alliés devant bénéficier d'une priorité sur les ventes destinées au marché intérieur (...)* De même le contrôle indirect et l'orientation de l'industrie lourde doivent être organisées. Dans ce cas, des mesures indirectes susceptibles de modifier progressivement et à l'avantage de la France la structure de l'industrie lourde allemande seraient, selon ces directives, plus efficaces et plus durables qu'un contrôle direct par des commissions d'ingénieurs et de techniciens. S.Lefèvre: *Les Relations économiques franco-allemandes*.op.cit. pp.25-30.

²² Reunión Marshall-Vincent Auriol, Presidente de la República Francesa, 6 de marzo de 1947 en J. Gillingham: *Coal, Steel and the rebirth of Europe*.op.cit. pp.156-57; y afirmaciones de Georges Bidault el 18 de marzo de 1947 en S. Lefèvre, S.: *Les Relations économiques*.op.cit. p.58.

Norteamericanos y británicos debían hacer frente a una doble cuestión: recuperar y rehabilitar a Alemania pero en ningún caso perder a Francia, con lo cual la consecución de lo primero debía de hacerse de una manera asumible para París. Ello se plasmó en Moscú. El Consejo de Moscú supuso, como hemos visto en el capítulo anterior, la identificación definitiva de Francia con las tesis anglosajonas respecto a la U.R.S.S. y el inicio de su aceptación de la rehabilitación de Alemania. Pero si al final del Consejo Estados Unidos, Francia y el Reino Unido decidieron aumentar la producción de carbón de Alemania Occidental, Francia consiguió establecer una escala móvil por la cual cada aumento de la producción de carbón en Alemania Occidental comportaba un aumento en el porcentaje de dicho carbón destinado a la exportación.²³ Con lo que se conseguía el doble objetivo de aumentar la producción alemana y garantizar a los occidentales, pero especialmente a Francia, el acceso al volumen de recursos necesarios para su reconstrucción y modernización así como para su seguridad.

Pero este estado de cosas no podía acabar de satisfacer a París ya que le condenaba a un estado de negociación permanente con británicos y norteamericanos desde la posición más débil. A cada iniciativa norteamericana o británica Francia podía oponerse momentáneamente, para acabar cediendo y recibir a cambio más carbón. En definitiva, Francia, no tenía la iniciativa respecto Alemania y limitaba su papel a una adaptación constante a unos acontecimientos que no controlaba.

El primer gran acontecimiento que exigió un esfuerzo de adaptación por parte de Francia fue el Plan Marshall. El Plan Marshall, más allá de la ayuda que suponía, implicaba la aceptación de una determinada concepción de Europa y, dentro de ésta, la recuperación de Alemania Occidental. Ante ello Francia no tenía alternativa. Desesperadamente necesitada de la ayuda que Norteamérica estaba dispuesta a aportar no podía hacer otra cosa que conseguir que la posición de Alemania dentro del nuevo marco fuera lo más favorable posible a

²³ S. Lefèvre: *Les Relations économiques*. Op.cit. p.59.

sus intereses²⁴. Este es el aspecto que Bidault le planteó a William Clayton el 7 de agosto de 1947 con extrema claridad. Francia abandonaría sus pretensiones hacia Alemania de los tiempos de la liberación a cambio del compromiso por parte de los Estados Unidos de que la recuperación alemana no pasaría por delante de la de Francia. Por lo que respecta a la utilización de los recursos del Ruhr, punto clave de los planes franceses, Bidault plantea la creación de un *international board which would allocate the Ruhr production of coal, iron, and steel, and perhaps chemicals between Germany and other countries* es decir, se concretan las propuestas iniciales de internacionalización del Ruhr mediante el establecimiento de una institución encargada de su gestión. Cabe añadir que la propuesta de Bidault estaba respaldada por el planteamiento que le había efectuado ese mismo día el Presidente de la República, Vincent Auriol, quien, a sugerencia de Monnet, planteaba tomar como modelo la Tennessee Valley Authority para la gestión del Ruhr, bajo autoridad de las Naciones Unidas durante 30 años y dirigida por un *board of directors composed of representatives of surrounding states*. Esta propuesta de gestionar el Ruhr a través de un organismo de control tenía su origen en el “contrôle organique” propuesto por la Direction Générale des Affaires Politiques del Quai d’Orsay en una nota del 30 de marzo de 1945. Se entendía por “contrôle organique” un sistema de supervisión y regulación de la industria del Ruhr *until either the French had become strong enough or the Germans well enough behaved to render it superfluous*. Se planteaba también una gestión de la producción y las ventas al nivel de la empresa y, en definitiva, el derecho de los estados europeos y extraeuropeos a retener la autoridad última sobre la reorganización de la economía alemana con el objetivo de integrar su producción en el nuevo orden internacional.²⁵

²⁴ Nota Hervé Alphand para Georges Bidault, 2 de agosto de 1947. G. Bossuat: *D’Alger a Rome*. Op.cit. pp.81-84

²⁵ J.Gillingham: *Coal, Steel and the rebirth of Europe*. Op.cit. pp.153-58.

La Conferencia de Londres, el Quai d'Orsay y la búsqueda de una solución europea.

La cuestión alemana dentro de la reorganización europea fomentada por el Plan Marshall se trasladó a la Conferencia de Londres (febrero-junio 1948) entre los Estados Unidos, Francia, Reino Unido y los tres estados del Benelux.

La Conferencia de Londres supuso por un lado el abandono oficial de las tesis francesas sobre Alemania establecidas en la inmediata post-guerra al fusionar su zona de ocupación con las zonas británica y norteamericana, aceptar el inicio del proceso de formación de un nuevo estado alemán en las tres zonas mencionadas y asumir la participación de las mismas en el Plan Marshall. Pero a la vez, y para calmar los miedos franceses, se creaban un Órgano de Seguridad Militar (Military Security Board) para supervisar la desmilitarización de Alemania y una Autoridad Internacional del Ruhr para gestionar los recursos de la región.²⁶

Que Francia acepta esta decisión por pura necesidad lo deja claro y más allá de cualquier duda Georges Bidault, ministro de exteriores, en el Consejo de Ministros, presidido por Robert Schuman, el 26 de mayo de 1948: *Il n'y a pas l'ombre d'une chance pour cumuler la bénéfice de l'aide Marshall et le refus d'une Allemagne qui serait quand même conforme a 50% des nos vues. Il y a des moments où il faut savoir conclure. Si nous voulons agir seuls nous perdrons tout.*²⁷ Por su parte la Asamblea Nacional de Francia aprobará tales acuerdos por una ajustada mayoría (300-286), recordará la necesidad de una gestión internacional del Ruhr así como de garantías referentes a las reparaciones de guerra y, más importante, señalará el camino a seguir para

²⁶ Germany 1947-1949. *The story in documents*. Op.cit. pp.76-78 y David S. Painter: *The German question and the Cold War*.op.cit.p.2.

²⁷ R. Girault y R. Frank (eds.): *La Puissance Française en question!!!* .op.cit. p.107. Bidault utiliza unos términos similares cuando debe defender los acuerdos de Londres ante la Asamblea Nacional: *ce qui est en cause, c'est le choix entre l'isolement et la coopération, entre le refuge solitaire sur la montagne glacée et la marche, difficile sans doute et périlleuse aussi, mais avec des compagnons solides(...)*. C. Buffet: *Mourir pour Berlin*. Op.cit. 146.

una solución definitiva al encargar al gobierno la misión de integrar a Alemania en una organización político-económica de Europa.²⁸

Otra de las consecuencias de la Conferencia de Londres fue la reacción inmediata de la Unión Soviética y el temor a su reacción futura. Referente al temor a su reacción futura la mayor consecuencia fue el inicio de la vinculación de los Estados Unidos a la defensa de Europa, tema que desarrollaremos en el siguiente capítulo. La reacción inmediata de la U.R.S.S. fue el Bloqueo de Berlín a partir del 23 de junio como consecuencia de la reforma monetaria en las tres zonas occidentales fruto de los acuerdos de Londres.

Pero volviendo a Francia hemos de señalar especialmente dos hechos: la llegada de Robert Schuman al Ministerio de Asuntos Exteriores el 7 de julio y el inicio del cambio de rumbo definitivo de la política alemana de Francia. Cambio, que una nota del Quai d'Orsay del día 14 de julio, fiesta nacional, resumía en una frase: *constatant que le duel franco-allemand paraît historiquement dépassée, il pense qu'il faut introduire une donnée nouvelle: une communauté de destin franco-allemand.*²⁹

Cuando se habla de cambio de rumbo en la política alemana de Francia no hay que entender por ello un cambio de objetivos, sino un cambio en el método para conseguir los objetivos. Los objetivos no han variado: seguridad de Francia respecto a Alemania y convertir la economía francesa en la más competitiva del continente en detrimento de la alemana. Es a partir de este momento que aparecerá en Francia el concepto de Europa como solución a los problemas franceses; dicho de otro modo, Francia empezará a desarrollar la idea de que la mejor solución a sus problemas reside en la europeización de los mismos. Concepto en el que convergerán los objetivos de los Estados Unidos hacia el continente y los objetivos de la política exterior francesa. Sólo

²⁸ P. Guillen: *La Question Allemande*. Op.cit. p.27. Sobre el tema de las reparaciones: C. Lorentz: *La France et les restitutions allemandes au lendemain de la seconde guerre mondiale (1943-1954)*. París:Ministère des Affaires Étrangères, 1998.

²⁹ R. Poidevin: *Peripeties franco-allemandes*. Op.cit. p.322. Para conocer la figura de Robert Schuman ver el trabajo de Raymond Poidevin: *Robert Schuman, homme d'etat 1886-1963*. Paris: Imprimerie Nationale, 1986.

será cuestión de tiempo el que se establezca la conexión entre ambos. Por tanto, la vía hacia la solución queda abierta para Francia: reorganizar el continente de acuerdo con las líneas fomentadas por Washington, con lo cual se aseguraría su ayuda financiera, e incluir sus objetivos respecto a Alemania en dicha reorganización para conseguirlos.

Los acuerdos de Londres no son lo que Francia pretende y de ello se dará cuenta con rapidez. En octubre de 1948 Robert Schuman se queja con amargura de que se están tomando decisiones sin la participación de Francia e incluso contra los intereses de Francia, quejas que se suman a las de la Dirección General para Asuntos Económicos y Financieros del Quai a principios del mismo mes de octubre.³⁰ En dicha nota se especifica que el nivel de producción de acero en Alemania, inicialmente fijado en 7 millones de toneladas, se aumentó en 1947 a 11 millones y ya circulan rumores insistentes de un nuevo aumento. La nota finaliza pidiendo firmeza a los delegados franceses frente a las tesis británicas y, sobre todo, norteamericanas *qui aboutissent à détruire tout l'édifice de la sécurité*.³¹ La misma Dirección de Europa llega a la conclusión de que las garantías que busca el gobierno francés *ne pourront être valablement obtenues que dans une sorte d'association de l'Allemagne dans un cadre plus vaste, celui de l'Europe*.³²

Durante los meses de septiembre-diciembre de 1948 tiene lugar en el Quai d'Orsay lo que podemos considerar un verdadero "*brain-storming*" acerca de como debe de ser el nuevo marco de relaciones con Alemania. El común denominador de las diferentes reflexiones lo establece una carta de Jacques Tarbé de Saint-Hardouin, el civil de mayor rango en la administración de la zona francesa de ocupación, a Pierre de Leusse, jefe de la Sub-Dirección de Europa Central de la Dirección de Europa del Quai d'Orsay, el 5 de septiembre de 1948: *The affirmation of the European character of French policy, which*

³⁰ Carta de Robert Schuman a Koenig, 29-10-1948. W.I. Hitchcock: "*France, the Western Alliance and the origins of the Schuman Plan, 1948-1950*" en *Diplomatic History*, vol. 21, nº4, 1997. p.610.

³¹ Nota de la Direction Générale pour les Affaires Economiques et Financières, 8 de octubre de 1948 y Nota de la Sub-Dirección de Europa Central, 4 de enero de 1949, en S. Lefèvre: *Les relations économiques*. Op.cit. p.141

³² Nota de la Dirección de Europa, 4 de enero de 1949, en R. Poidevin: *Peripeties franco-allemandes*. Op.cit. pp.353-355.

*yesterday was but a possibility, today has become a pressing necessity, if we want to continue to assure in this new phase, the defense of our fundamental interests.*³³

Francia, según el Quai d'Orsay, debe europeizar su política alemana y debe hacerlo con rapidez. Alemania occidental va a salir de la ocupación y va a disponer del apoyo anglo-americano. Si Francia no dispone para ese momento de un proyecto europeo que incluya a la nueva Alemania, ésta, disponiendo de nuevo de su independencia, volverá a ejercer la hegemonía en el continente.³⁴ Francia está en disposición de evitar tal situación porque *nous sommes encore les plus forts, nous pouvons encore offrir à l'Allemagne une solution de ce genre, y punto clave dont nous prendrions la direction.*³⁵ La última frase indica la preocupación de fondo de Francia. Ni norteamericanos ni británicos están fomentando una nueva hegemonía alemana, por tanto, los temores franceses no tendrían sentido por este lado. Pero la preocupación es ¿quién va a controlar a Alemania en el futuro y cómo? Francia está viviendo la experiencia de un control tripartito y, siendo negativo el resultado para sus intereses no quiere repetir la experiencia. Sólo una Alemania bajo control francés le merece la confianza suficiente de que sus intereses no serán lesionados.

El Ministerio de Asuntos Exteriores llega incluso a definir la idea de base del Plan Schuman con dos años de anticipación. La Dirección de Europa propone *un pool de l'acier européen dans lequel Allemands et Français siègeraient à égalité et exerceraient en commun un contrôle de la production de l'acier de l'Europe.*³⁶ El drama francés es que sabe lo que quiere pero no sabe concretarlo en una propuesta práctica. Aún y así, parece claro que las claves de la solución han quedado definidas a la espera de que alguien de con la fórmula adecuada. Así cuando George F. Kennan visita París en el verano de 1949 no es que los franceses con los que habla no le entiendan, sino que no

³³ W.I.Hitchcock: "France, the Western Alliance.." op.cit.p.614.

³⁴ Notas de la Dirección de Europa del Quai d'Orsay de los días 5, 22 y 23 de octubre de 1948 y carta de Jacques Tarbé de Saint-Hardouin al Quai d'Orsay del 19 de octubre, en R. Poidevin: *Peripeties Franco-Allemandes*.op.cit. pp.352, 355-356.

³⁵ Nota de la Dirección de Europa del Quai d'Orsay, 13 de diciembre de 1948, en R. Poidevin: *Peripeties Franco-Allemandes*.op.cit. p.357.

³⁶ Ver referencia nota anterior y W. I. Hitchcock: "France, the Western Alliance..." op.cit. p.615-16.

saben como darle lo que les pide. Situación que se agravará con la abdicación británica del liderazgo de Europa y la petición directa de Acheson a Robert Schuman en el sentido que sea Francia quien lo asuma.

Mientras tanto las tres zonas de ocupación de Alemania Occidental han dado lugar a la República Federal de Alemania, que en septiembre de 1949 ha elegido su primer canciller, Konrad Adenauer. Los gobernadores militares han sido sustituidos por comisarios civiles, los cuales son los detentores de la autoridad última en la R.F.A. Éste es un nuevo estado con capital en Bonn con una soberanía muy limitada y codificada en un estatuto de ocupación pero, en definitiva, un nuevo actor en la escena internacional. Y un actor con unas aspiraciones antagónicas a las de Francia. Para Adenauer el objetivo principal será superar el sistema de controles y alcanzar la plena soberanía. Para Francia el objetivo será cambiar un sistema de controles negativo por otro sistema de controles positivo y procurar limitar la libertad de acción de Alemania. Tal antagonismo le será expresado a Adenauer con brutalidad por el Alto Comisario francés en Alemania, André François-Poncet, pocos días después del nombramiento del primero, el 29 de septiembre de 1949, cuando en una reunión de la Alta Comisión Aliada le espetó que *cette nouvelle République est notre enfant. Vous vivez dans une liberté contrôlée et surveillée.*³⁷

Con todo franceses, británicos y norteamericanos son conscientes de que con Adenauer tienen una oportunidad única de anclar a la R.F.A. a Occidente.³⁸ Adenauer no es solamente pro-occidental sino que también sabe ser posibilista y es consciente y asume de dónde viene Alemania.³⁹ Es ese posibilismo lo que le hace exclamar ante su rival del SPD, Kurt Schumacher, en noviembre de

³⁷ H. Miard-Delacroix: "La Haute Commission Alliée et le Gouvernement Allemands 1949-1955" en J.P.Cahn et al.: *L'Allemagne et la construction de l'Europe 1949-1963*. París: Editions du Temps, 1999. p.31.

³⁸ Ver la referencia a la entrevista entre Dean Acheson y Adenauer en el capítulo anterior y André François-Poncet a Robert Schuman, 6 de noviembre de 1949, en M. Trachtenberg: *A constructed peace* op.cit. p.132, nota 123.

³⁹ Sobre Adenauer: K. Adenauer: *Memorias*. Op.cit; Ch. Williams: *Adenauer. The Father of the New Germany*. New York: Wiley & Sons. 2000; H.P. Schwarz: *Konrad Adenauer. A German politician and a statesman in a period of war, revolution and reconstruction (2 vols)*. Oxford: Berghahn Books, 1997. (Esta obra ha sido recientemente traducida al español: *Adenauer. Vol. 1: Del Imperio Alemán a la República Federal (1876-1952), Vol. 2: El Estadista (1952-1967.)* Madrid: Aguilar, 2003)

1949, *¿mais qui donc, croyez-vous, a perdu la guerre?* Y el que le hace aceptar que su objetivo de conseguir la igualdad de derechos y de obligaciones con el resto de estados de su entorno deberá llevarse a cabo de manera progresiva, sin levantar temores basados en el pasado reciente y sacando el máximo provecho de cada momento y situación.⁴⁰ En cierto modo la gran diferencia entre Adenauer y Schumacher es que el primero asume la culpabilidad alemana del último conflicto y, con ello, se lanza a la consecución de la normalidad internacional para la R.F.A. Schumacher, que ha sido prisionero de los nazis, por quienes ha sido salvajemente torturado, quienes han asesinado a su hijo, no puede asumir ningún sentimiento de culpa por el pasado reciente de su país y extrapola su situación personal al resto de sus conciudadanos. Por ello Schumacher será un crítico implacable de la política de Adenauer hasta su muerte en 1952.⁴¹

El Quai d'Orsay llegará al mes de abril de 1950 sin ninguna propuesta concreta que cristalice su nueva política alemana en alguna realidad organizativa o institucional. François Seydoux, el director de la Dirección de Europa del Quai d'Orsay, redactará lo que podemos considerar una nota de síntesis de las ideas desarrolladas por el Quai. Lo que se quiere hacer parece obvio:

L'Allemagne ne recouvrerait pas sa totale indépendance; au régime de tutelle qu'elle connaît succéderait sans transition, un autre régime sous lequel d'autres limitations restreindraient sa liberté. Mais ces limitations, tous les membres du Conseil de l'Europe auraient également à les supporter. Aucune période ne devrait s'écouler, durant laquelle l'Allemagne serait complète maîtresse de sa destinée; elle ne sortirait du cadre dans lequel elle est enfermée que pour pénétrer dans un autre, celui-ci étant infiniment plus aisé à tolérer, d'abord parce qu'il serait moins rigide, ensuite parce qu'il ne s'arrêterait pas aux frontières allemandes. L'Allemagne jouirait de l'égalité des droits, mais cette égalité ne porterait que sur des droits limités.

⁴⁰ H. Miard-Delacroix: "La Haute-Commission alliée..." op.cit. p.37.

⁴¹ Sobre Schumacher y el S.P.D.: G.D. Drummond: *The German Social Democrats in opposition, 1949-1960. The case against rearmament.* Norman: University of Oklahoma Press, 1982; D. Childs: *From Schumacher to Brandt. The story of German socialism, 1945-1965.* Londres: Pergamon Press, 1966; Lewis J. Edinger: *Kurt Schumacher. A study in personality and political behavior.* Stanford: Stanford University Press, 1965. Sobre la evolución de las distintas fuerzas políticas alemanas: A. Wahl: *Les forces politiques en Allemagne. XIX-XX siècle.* París: Armand Colin, 1999.

Seydoux piensa en el Consejo de Europa como marco de integración de Alemania. Ello le permitiría ganar tiempo porque, como reconoce en la nota, el Consejo de Europa necesitará tiempo para transformarse. Pero la realidad es que las posibilidades de transformación eran nulas. La mera presencia del Reino Unido en la organización hacía del todo imposible la conversión de la Asamblea de Estrasburgo en una organización del calado pretendido por Francia. Pero donde sí acertaba plenamente Seydoux era en que una solución de este tipo, que se correspondía con lo demandado por Estados Unidos, integraría a Alemania en un conjunto superior, y dejaría claro para todos cuales eran los objetivos de Francia y, sobre todo, *nous pourrions attendre un règlement durable et sur un plan tout a fait nouveau des relations de l'Allemagne avec l'Europe Occidentale*.⁴² Probablemente ni franceses ni norteamericanos eran conscientes de cuan cerca estaban sus concepciones acerca de la política a seguir respecto de Alemania, como prueba una nota de la Oficina de Asuntos Alemanes y Austriacos del Departamento de Estado de los Estados Unidos redactada un año antes, el 21 de abril de 1949, por su director Robert Murphy y donde se puede leer que *Western Germany, figuratively speaking, is to be developed as a "captive member" of the free community of Western Europe*.⁴³

Faltaba un solo paso para concretar la idea pero el Consejo Atlántico del próximo mes de mayo en Londres se acercaba y Robert Schuman no tenía nada concreto que presentar ante Dean Acheson en respuesta a su petición. Las instrucciones que se envían al embajador de Francia en Londres, René Massigli, en vista a la reunión preparatoria del Consejo reflejan el impasse: *la question se pose, alors, de savoir si nous n'avons pas avantage a sortir de notre position habituelle de défenseurs et a prendre l'initiative, des le début de la prochaine conférence, de proposer un plan constructif a longue échéance sur l'Allemagne. Il s'agirait (...) de définir les grandes lignes d'une politique (...) Une*

⁴² Note de la Direction d'Europe. Quai d'Orsay. L'integration de l'Allemagne dans l'Europe occidentale. 7-4-1950. Europe 1944-1960. Generalités. Vol. 133. (Ministère des Affaires Etrangères. De ahora en adelante MAE)

⁴³ David S. Painter: *The German Question and the Cold War*. op.cit. p.8

*déclaration de ce genre n'apparaîtrait pas comme la promesse de concessions immédiates ou prochaines (...) mais sa signification positive, aux yeux de l'opinion anglo-saxonne, serait indéniable, en même temps que les limites ainsi définies, nous assureraient contre des revendications allemandes excessives et des projets américaines trop audacieux.*⁴⁴

Se repetían por enésima vez las ideas y los principios que habían quedado establecidos en 1948. La diplomacia francesa era incapaz de llevar sus ideas del terreno de la idea al de la práctica; por eso la solución vino del exterior de los canales diplomáticos, vino del Comisariado General del Plan para la Modernización y el Equipamiento de la economía francesa, vino de su director, Jean Monnet.

Jean Monnet.

Monnet entendía que el encaje de las dos piezas clave de su plan, la ayuda norteamericana y el establecimiento de un marco de relaciones con Alemania que fuera útil para avanzar los intereses de Francia, dependía del éxito de la política exterior francesa en el establecimiento de un proyecto acorde con tales ambiciones y aceptable por todos los estados implicados. Y el hecho era que la diplomacia de su país le estaba fallando y, por ello, decidió que había llegado el momento de proporcionar a Schuman la solución que el Quai d'Orsay no le ofrecía. Pero lo que Monnet iba a aportar no era una idea nueva sino la propuesta concreta para llevar a la práctica las ideas que el Quai ya había desarrollado. Monnet nos ha dejado en sus memorias un rico testimonio de su pensamiento y sus ideas en cada uno de los momentos de su vida. Y el sentimiento que le dominaba en el mes de abril de 1950 era el de preocupación:

Más de 4 años después del final de la guerra, la gran necesidad de carbón alemán que tenía Francia ya no bastaba para justificar un sistema de

⁴⁴ Note: Le probleme allemand a la conference à trois. 21-4-1950. Europe 1944-60. Generalités, vol.133. MAE.

*dominación cuyo vencimiento, sin embargo, no se vislumbraba. Nadie pensaba que pudiera perpetuarse este sistema, pero nadie se habría atrevido a firmar la decisión de ponerle fin, decisión a la que nos conducía poco a poco la voluntad de los aliados y la evolución interna de Alemania. En el contexto de la época ¿qué otra cosa podía hacer Francia, sino obstinarse en esta actitud de rechazo, teniendo en cuenta que el levantamiento de los controles sobre la economía alemana habría significado la vuelta a la inseguridad de nuestros abastecimientos vitales de carbón, y por lo tanto, la subordinación de nuestra siderurgia a su poderosa rival?*⁴⁵

¿Pero quién era Jean Monnet? Jean Monnet no era ni un diplomático, ni un político, ni su formación intelectual guardaba relación alguna con la de las clases dirigentes de Francia. Hijo de un comerciante de coñac, pronto se había dedicado a la actividad comercial relacionada con la firma familiar. Esta actividad le llevó por todo el mundo y ello le proporcionó una amplia visión de las cosas, una visión de conjunto de los asuntos mundiales y de las actitudes de sus gentes por encima de la estrechez de las fronteras nacionales y, por encima de todo, un marco mental completamente diferente al de las élites de la administración francesa.

Sus viajes y estancias en el extranjero le dieron también lo que sería la clave de su influencia. Una impresionante red de relaciones personales que con el tiempo se irían situando en los principales lugares de decisión del Mundo. Así tenemos a dos secretarios de estado de los Estados Unidos: Dean Acheson y John Foster Dulles; el alto comisario norteamericano en Alemania: John McCloy; el juez del Tribunal Supremo de los Estados Unidos: Felix Frankfurter, la lista sería interminable. Si hemos destacado sus contactos norteamericanos ha sido porque ello será lo que le situará en la cúspide de su influencia. En un momento en que Francia necesitaba el apoyo y la ayuda de los Estados Unidos y en que éstos necesitan de Francia para llevar a cabo sus planes en Europa, Monnet será el personaje mejor situado para interpretar el pensamiento norteamericano y aplicarlo a la realidad europea y, a la vez, y como francés, para hacer llegar las inquietudes francesas a las instancias más altas del

⁴⁵ J. Monnet: *Memorias*. Op.cit. p.278.

gobierno de los Estados Unidos. Dicho de otro modo, Monnet será el más francés de los norteamericanos y el más norteamericano de los franceses.⁴⁶

Y probablemente el carácter más americano de Monnet era su sentido práctico. La cabeza de Monnet era un hervidero de ideas esperando su momento para ser aplicadas y llegado éste no se detendría ante nadie y llegaría hasta las más altas instancias. Es por eso que una de sus mayores habilidades consistía en discernir cual era el mejor conducto para llegar hasta la persona que tenía la capacidad de decisión. En un aforismo famoso Monnet señaló : *Il n'y a pas d'idées prématurées, il y a des moments opportuns qu'il faut savoir attendre.*⁴⁷

Uno de estos momentos había llegado. Los encargados de aportar soluciones estaban bloqueados y ello era así porque, a juicio de Monnet, el problema requería una solución que rompiera con los esquemas habituales, precisamente algo que Monnet respetaba muy poco. Como cuando en 1940 propuso la fusión de las soberanías británica y francesa. No lo hizo por europeísmo; lo hizo porque *era la respuesta adecuada en unas circunstancias sin precedentes. (...) Carente de doctrina, no vinculaba este gesto a ningún proyecto federalista. Aunque había en él el esbozo de una construcción institucional duradera, ni pensaba ni tenía tiempo para pensar en términos tan abstractos (...) A lo más, habría podido quizás prever que algún día nuevas situaciones parecidas requerirían soluciones parecidas. Pero no sentía la vocación de ocuparme permanentemente de asuntos de estado, y el curso normal de mi carrera no me predisponía para tratar los problemas internacionales bajo el ángulo de la soberanía nacional.*⁴⁸ Este es el Jean Monnet de 1940, diez años antes de la Declaración Schuman. Un hombre que no coloca en absoluto el concepto de Europa entre sus prioridades pero que es

⁴⁶ La influencia de Monnet en los Estados Unidos roza lo legendario. Ver el trabajo de C.P.Hackett: *Monnet and the americans*. Op.cit. Valga como anécdota ilustrativa la explicada por el colaborador de Monnet en Argel, Jean-Louis Manderau, el encargado de buscarle plaza en los aviones oficiales norteamericanos que partían para Washington. En una ocasión en que Monnet cambió varias veces su fecha de salida, el enlace norteamericano le comentó a Manderau: *Ce n'est pas la peine que Monsieur Monnet réserve. Qu'il se présente au départ de l'avion; pour lui trouver une place, on débarquera un colonel, un général, un amiral...mais il partira le jour qu'il voudra.* Fondation Jean Monnet pour l'Europe. *Témoignages a la mémoire de Jean Monnet*. Op.cit. p.345.

⁴⁷ J. Monnet: *Repères pour une méthode. Propos sur l'Europe à faire*. París: Fayard, 1996. p.66.

⁴⁸ J.Monnet: *Memorias*. Op.cit. p.20.

capaz de romper todos los esquemas al uso si ello es lo que hace falta para solucionar un problema. Y ello le diferenciaba de unos diplomáticos de carrera que, si bien eran perfectamente capaces de realizar planteamientos teóricos nuevos, no lo eran tanto en el momento de llevarlos a la práctica. Pero precisamente el hecho de que éstos hubieran llegado al punto de asumir que ni los esquemas tradicionales ni el *status quo* ofrecían la solución requerida, le abría el camino a Monnet ya que como el mismo reconocía *quand les hommes se trouvent dans une situation nouvelle, ils s'adaptent et changent. Mais, aussi longtemps qu'ils espèrent que les choses pourront rester en l'état ou faire l'objet de compromis, ils n'écoutent pas volontiers les idées neuves.*⁴⁹

Y esto es esencial para entender a Monnet. Monnet no es un europeísta en el sentido federalista del término, es un hombre esencialmente pragmático, que busca soluciones a los problemas de cada momento, y para quien los esquemas establecidos no suponen ningún obstáculo. Incluyendo las soberanías nacionales y las fronteras. Precisamente lo que había que superar para integrar a la R.F.A. en el conjunto de Europa Occidental, garantizar a Francia el acceso a los recursos del Ruhr y dar satisfacción a los Estados Unidos en sus planes de reorganización de las relaciones intra-europeas.

Ello no significa que Monnet no hubiera pensado en Europa con anterioridad. Durante su etapa en Argel, en 1943, Monnet, junto con sus colaboradores, René Mayer, Robert Marjolin y Hervé Alphand se dedica al ejercicio intelectual de redactar memorándums con el objeto de la *búsqueda ardiente y profética del destino de Francia y de la nueva Europa.*⁵⁰ Pero, como reconoce el propio Monnet, lo que ahora estaba en juego era la *política de reconstrucción del país* y asegurar su *porvenir económico y financiero.*⁵¹ Con ello in mente Monnet redacta una nota de reflexión el 5 de agosto de 1943 en la que afirma que Francia está ligada a Europa y que de la solución del problema europeo depende la vida de Francia. Monnet define el problema de Europa en el sentido que *les pays d'Europe sont trop étroites pour assurer à leurs peuples la*

⁴⁹ J.Monnet: *Repères pour une méthode.* Op.cit. p.26.

⁵⁰ J.Monnet: *Memorias.* Op.cit. p.203.

⁵¹ Monnet, J.: *Memorias.* op.cit. p.203.

prospérité que les conditions modernes rendent possible et par conséquent nécessaire. Il leur faut des marchés plus larges. Leur prospérité et les développements sociaux indispensables sont impossibles, à moins que les états d'Europe se forment en une fédération ou une "entité européenne" qui en fasse une unité économique commune. El plan de Monnet se llevaría a cabo en etapas siendo la primera la reconstitución democrática de los diferentes estados y la segunda, entre otras medidas, constituer un *état européen de la grosse métallurgie*.⁵² El lenguaje utilizado por Monnet es prácticamente el mismo que utilizan los políticos norteamericanos partidarios de la reorganización de Europa, de los cuales hemos dado varios ejemplos en el primer capítulo de este parte, lo cual delata la comunión de ideas existente entre Monnet y Washington sobre este punto. La propuesta de un estado europeo de la siderurgia demuestra que en 1943 Monnet ya pensaba en una gestión conjunta de los recursos siderúrgicos europeos. Pero Monnet sabe priorizar y sabe que es lo que toca en cada momento. Así en sus memorias nos indica con claridad que había mucho que cambiar pero *en las estructuras de Francia en primer lugar, y luego en la organización europea*, aclarando a la vez que en referencia a lo segundo no tenía todavía ninguna idea precisa y que tenía otras preocupaciones inmediatas como el aprovisionamiento de Francia.⁵³

Que la reorganización de Europa no suponía ninguna prioridad para Monnet nos lo demuestra el hecho de que en el Plan Monnet la idea de Europa simplemente no aparece. Su única preocupación es la modernización de la economía francesa y su competitividad futura. Ello no puede sorprender desde el momento en que Monnet dirige el Comisariado del Plan para la Modernización y el Equipamiento de la economía de Francia, no de la economía europea. Su prioridad es, por tanto, Francia y el problema estructural del acceso a los recursos del Ruhr encuentra su solución en la política de ocupación practicada por los aliados desde 1945. Será el cambio de política de los aliados hacia Alemania y el establecimiento del Plan Marshall lo que hará que Monnet retome la solución europea a partir de 1948. El punto de inflexión tiene lugar en abril de dicho año. Monnet viaja a Washington para negociar

⁵² G. Bossuat: *D'Alger à Rome*. Op.cit. pp.42-46.

⁵³ J. Monnet: *Memorias*. Op.cit. p.215-216.

ayudas de trigo con las que aumentar la ración de pan en Francia y allí se encuentra a la administración norteamericana en plena ebullición por el Plan Marshall y la reorganización de las relaciones entre los estados de Europa que éste conllevaría. Tal estado de cosas impresionan a Monnet hasta el punto de dirigirle una carta a Robert Schuman, desde Washington, donde utiliza insistentemente el concepto de Europa como medio de garantizar el apoyo de los Estados Unidos. Monnet le indica a Schuman que los Estados Unidos están dispuestos a efectuar un gran esfuerzo pero que esperan un esfuerzo acorde de Europa como conjunto y que *toutes mes réflexions et mes observations m'amènent à une conclusion qui est maintenant pour moi une conviction profonde: l'effort des pays de l'Europe de l'Ouest pour être à la mesure des circonstances, du danger qui nous menace et de l'effort américain a besoin de devenir un effort européen véritable que seule l'existence d'une fédération de l'ouest rendra possible*. Monnet concluye la carta postulándose para la tarea de crear tal federación: *la seule tâche à laquelle, en dehors du Plan, je serais prêt à me consacrer serait de contribuer à l'élaboration d'une véritable fédération de l'ouest*.⁵⁴

Monnet sabe de la importancia del apoyo americano y, por tanto, de darle a los Estados Unidos lo que están pidiendo. Es más, el principio de reorganizar Europa para gestionar de un modo más eficaz el conjunto de los recursos europeos era algo que sólo podía ser grato a los oídos de Monnet ya que precisamente tareas similares eran las que había llevado a cabo en la Primera y la Segunda Guerra Mundiales. En la Primera Guerra Mundial es él quien consigue los acuerdos franco-británicos de cooperación en el área de los transportes marítimos en la Inter-allied Maritime Commission y durante el segundo conflicto mundial es el inspirador del Victory Program a través del British Supply Council, con sede en Washington, desde donde, y con pasaporte británico, coordinará el esfuerzo de guerra aliado. La gestión de Monnet, según el economista Keynes, permitió acortar la guerra en un año.

⁵⁴ Lettre de Jean Monnet à Robert Schuman, Washington, 18 avril 1948. Fondation Jean Monnet pour l'Europe: *Jean Monnet-Robert Schuman. Correspondance*.op.cit. pp.35-38 y J. Monnet: *Memorias*.op.cit. pp.265-267.

La hora de Monnet llegará en abril - mayo de 1950, cuando le ofrecerá a Schuman la salida del callejón en que se encuentra mediante una propuesta que daría satisfacción a los Estados Unidos al proponer por vez primera la superación de las soberanías nacionales, iniciaría la integración de la R.F.A. en Occidente y, por tanto, la positivización de los controles a los que está sometida, y permitiría a Francia el acceso sin discriminaciones a los recursos del Ruhr que su economía necesita. Y, cuestión importante, Francia se convertiría en el dueño de la iniciativa por lo que se refiere a la construcción europea en general y a la integración de la R.F.A. en Europa en particular. De ahora en adelante y con respecto a Alemania, Francia no se limitaría a seguir el ritmo de los acontecimientos marcado por Washington y Londres sino que sería ella quien lo marcará. Por tanto, la iniciativa de Monnet le proporcionaría una verdadera jugada maestra a la política exterior francesa: apoyo norteamericano, acceso a los recursos alemanes y control del desarrollo futuro de Alemania, y salvaguarda del rango de Francia al colocarla al mismo nivel que británicos y norteamericanos. En este caso la fusión de soberanía supondría una ganancia evidente para los intereses de Francia. Y aunque Monnet no pertenece al cuerpo diplomático francés su propuesta concretaría el conjunto de ideas desarrolladas por el Quai d'Orsay durante los dos últimos años con lo que gozaría también del apoyo del Ministerio de Asuntos Exteriores.

La Declaración Schuman y el Memorandum de Jean Monnet del 3 de mayo de 1950: solución europea y liderazgo francés.

La iniciativa en cuestión pasará a la historia como el origen de la Unión Europea. Es la Declaración Schuman, por ser Robert Schuman quien la hizo pública, el 9 de mayo de 1950. En ella se dice que Europa no se hará de golpe, que previamente hay que crear una solidaridad de hecho y resolver el antagonismo franco-alemán y que por ello París propone una actuación concreta en un punto limitado pero decisivo:

El Gobierno francés propone colocar el conjunto de la producción franco-alemana de carbón y acero bajo una alta autoridad común en una organización abierta a la participación de los demás países de Europa.

La puesta en común de las producciones de carbón y acero asegurará inmediatamente el establecimiento de bases comunes de desarrollo económico, primera etapa de la federación europea.

Este segundo párrafo es especialmente importante al establecer el objetivo de organizar una federación europea de la cual ni se definen las características ni se establece ninguna fecha para su consecución. El hecho es que se estaba utilizando cuidadosamente el lenguaje para dar a entender no ya sólo unas ambiciones inexistentes, sino la existencia de un plan o calendario de actuación que no existía tampoco.

Más adelante se hace referencia a las dos principales preocupaciones francesas a las cuales el sistema propuesto ofrece una solución:

La solidaridad de producción que de ello resulte pondrá de manifiesto que toda guerra entre Francia y Alemania se hace, no ya impensable, sino materialmente imposible.

La misión conferida a la Alta Autoridad común será (...) el suministro en condiciones idénticas del carbón y del acero en el mercado francés y en el mercado alemán, así como en los países que se adhieran.⁵⁵

Tan interesante como la Declaración es el Memorándum de Jean Monnet del 3 de mayo de 1950, donde éste expone con toda claridad las diferentes razones por las que Francia debe de adoptar la nueva política:

⁵⁵ A.Truyol y Serra: *La Integración Europea. Análisis histórico-institucional con textos y documentos. Vol. 1: Génesis y desarrollo de la Comunidad Europea (1951-1979.)* Madrid: Tecnos, 1999. pp.175-177. Sobre la Declaración Schuman y la Comunidad Económica del Carbon y del Acero: J. Gillingham :*Coal, Steel and the rebirth of Europe*. Op.cit ; R. Poidevin y D. Spierenburg: *Histoire de la Haute Autorité de la C.E.C.A.: une experience supranationale*. Bruxelles: Bruylant, 1993 y Klaus Schwabe (Ed.): *The Beginnings of the Schuman Plan: Contributions to the Symposium in Aachen, May 28-30, 1986*. Bruxelles: Bruylant, 1988.

La recuperación de Francia con relación a la R.F.A.:

La continuation du relèvement de la France sera arrêtée si la question de la production industrielle allemande et de sa capacité de concurrence n'est pas réglée rapidement.

La base de la supériorité que les industriels français reconnaissent traditionnellement à l'Allemagne est sa production d'acier à un prix que ne peut concurrencer la France. D'où ils concluent que toute la production française est handicapée.

La incapacidad de imponer sus puntos de vista:

Déjà l'Allemagne demande d'augmenter sa production de 11 à 14 millions de tonnes. Nous refuserons, mais les Américains insisteront. Finalement nous ferons des réserves, mais nous céderons. En même temps la production française plafonne ou même baisse.

Principal beneficio de la solución europea:

Avec la solution proposée disparaît la question de la domination de l'industrie allemande (...) Cette solution crée au contraire pour l'industrie tant allemande que française et européenne des conditions d'expansion commune dans la concurrence, mais sans domination. (...) Au point de vue français, une telle solution met l'industrie nationale sur la même base de départ que l'industrie allemande.

Todo lo intentado hasta ahora no había servido para nada y el Reino Unido no está dispuesto a vincularse con Europa más de lo que ya lo ha hecho por tanto la conclusión es clara:

Il faut abandonner les formes passées et entrer dans une voie de transformation, à la fois par la création de conditions économiques de base communes et par l'instauration d'autorités nouvelles acceptées par les souverainetés nationales.

Y el liderazgo sólo puede ser francés (este fragmento final parece un eco de la carta de Acheson a Schuman en octubre de 1949):

*Dans le moment présent, l'Europe ne peut naître que de la France. Seule la France peut parler et agir (...) Dans cette conjoncture, la France est désignée par le destin. Si elle prend l'initiative qui éliminera la crainte (...) elle aura libéré l'Europe.*⁵⁶

Parece obvio, por tanto, que la motivación detrás de la solución europea no es otro que el de la creación de un marco de relación con la R.F.A. que salvaguarde la posición de Francia y garantice la competitividad futura de su industria siderúrgica en relación con la alemana, es decir, los objetivos del Plan Monnet citado anteriormente. En definitiva, Monnet habría tenido la virtud de, concretando en clave francesa la voluntad norteamericana para con Europa, sacar a Francia de un estado de bloqueo y dar respuesta a las principales cuestiones que tenía planteadas en política exterior e interior. Al mismo tiempo, utilizando un lenguaje y estableciendo unos objetivos deliberadamente europeístas, que poca relación guardaban con los objetivos reales del país más allá de la solución puntual que la Declaración Schuman aportaba a la cuestión del carbón y del acero, se creaba la impresión de una voluntad genuina de construir una Europa federal como el mejor antídoto para no volver a recaer en los conflictos del pasado y de proyectarse hacia un futuro diferente y brillante. El objetivo de ello eran, principalmente, los Estados Unidos que debían convertirse en los avaladores de la experiencia y lo cierto es que su reacción, tras unas reticencias iniciales debido al temor de que se estuviera fraguando un cártel, fue entusiasta. Por fin, creían, un estado europeo aportaba una iniciativa de acuerdo con los principios que venían fomentando desde 1947, y apoyaron el desarrollo del Plan Schuman hasta el punto de crear en su Embajada en París un “Working Group on the Schuman Proposal” con el objeto de apoyar entre bastidores el desarrollo del plan a través de Monnet llegando a proponer

⁵⁶ *Le Mémorandum Monnet du 3 mai 1950. Politique Étrangère, n°1, 1993. pp.121-125.*

en julio de 1950 modificar las competencias de la Alta Autoridad con el fin de incluir en su ámbito de gestión los temas de defensa.⁵⁷

Otro de los objetivos del modo de presentación del Plan Schuman era Konrad Adenauer, al ser imprescindible la aceptación alemana del Plan. Éste aceptó la propuesta, básicamente, por lo que suponía de billete de retorno para la R.F.A. a la normalidad internacional en igualdad de derechos que el resto de miembros, sin olvidar lo que tenía en común con sus propias propuestas de marzo de 1950 al periodista Kingsbury Smith.⁵⁸ O con las de Karl Arnold, presidente del land de Renania-Westphalia en agosto de 1948, sobre la creación una organización europea encargada de controlar todos los recursos en materias primas de Europa, especialmente el carbón y el mineral de hierro. O con las de los ministros-presidentes alemanes en noviembre del mismo año cuando se declararon listos para aceptar la internacionalización del Ruhr a cambio de que el resto de cuencas mineras fueran sometidas al mismo régimen.⁵⁹ Además a la R.F.A. se le ofrecía un marco más amplio que el propio para desarrollar sus potencialidades. Con lo que se cumplía la doble función de contener y seducir a Alemania.⁶⁰ En resumen, Jean Monnet habría tenido la capacidad de sintetizar en una propuesta concreta para solucionar un problema concreto, todo un conjunto de ideas y objetivos que habían sido expresados por un amplio espectro de personas a lo largo de los últimos años. Sin duda, ahí encontraríamos una de las claves de éste éxito.

Los Estados Unidos creían tener ya el líder que buscaban pero, a partir de ahora, sus objetivos en Europa irían unidos a los intereses de Francia, país que creía que sólo le faltaba una cosa: La reconstitución de un ejército capaz de asumir y representar las necesidades de un país con responsabilidades europeas y mundiales.

⁵⁷ En palabras de David Bruce, embajador de los Estados Unidos en París, el Plan Schuman era *the most constructive thing done by the French Government since liberation*. David Bruce Diaries, 10 de mayo de 1950. Los diarios de David Bruce son consultables en los Archivos Históricos de las Comunidades Europeas en San Domenico de Fiésolo (Florencia.) Sobre el Working Group on the Schuman Proposal: J. Gillingham: *Coal, Steel and the rebirth of Europe*. Op.cit. p.235.

⁵⁸ Ver sección anterior de este capítulo.

⁵⁹ R. Poidevin: *Peripeties Franco-Allemandes*.op.cit. p.356-357.

⁶⁰ R. Poidevin: *Robert Schuman, Homme d'Etat*. Op.cit. p.220

Evolución de los Planes de defensa de Europa Occidental.¹

Le temps des manifestations spectaculaires nous paraît passé alors qu'est venu celui des mesures de défense effectives (...) Il faut non seulement restaurer nos économies mais reconstituer l'effort militaire. [Jean Chauvel, Secretario General del Quai d'Orsay, a Henri Bonnet, Embajador de Francia en Estados Unidos, 18 de marzo de 1948. Citado en R.Girault y R. Frank (eds.): *La Puissance Française en Question!!!*. P.82]

Ideas fundamentales

Los planes de defensa del bloque occidental evolucionan desde la asunción de la imposibilidad de defender Europa Occidental debido a la falta de medios materiales para llevarla a cabo hasta la planificación de una defensa lo más al este posible condicionada a disponer de los medios necesarios, fuerzas alemanas incluidas. Paralelamente se asiste a la voluntad europea, repetidamente manifestada, de vincular a los Estados Unidos con la defensa de Europa mediante el estacionamiento permanente de fuerzas norteamericanas en territorio europeo. Expresión de dicha voluntad serán el Tratado de Bruselas y el Tratado del Atlántico Norte.

No se puede hablar de organización de la defensa de Europa hasta 1948. Hasta entonces podemos hablar del intento fallido de crear un marco de seguridad universal y estable basado en una entente entre Occidente y la U.R.S.S., y de la creación de un sistema clásico de alianzas en el continente como garantía de seguridad frente a un renacimiento futuro del militarismo

¹ La bibliografía sobre la organización de la defensa de Europa Occidental tras la Segunda Guerra Mundial es ingente. Destaco los siguientes títulos: M.P. Leffler: *A Preponderance of Power. National Security, the Truman Administration, and the Cold War*. Stanford: Stanford University Press, 1992; N. Wiggershaus & R.G. Foerster (eds): *The Western Security Community, 1948-1950. Common problems and conflicting national interests during the foundation phase of the North Atlantic Alliance*. Oxford: Berg, 1993; B. Heuser y R. O'Neill (eds.): *Securing Peace in Europe, 1945-62. Thoughts for the post-Cold War Era*. Oxford: MacMillan, 1992; R. Ahmann et al (eds): *The Quest for Stability. Problems of West European Security, 1918-1957*. Oxford: Oxford University Press, 1993; O. Riste (ed.): *Western Security. The formative years. European and Atlantic Defence 1947-1953*. Oslo: Norwegian University Press, 1985; M.S. Sherry: *Preparing for the next war. American Plans for postwar defense*. New Haven: Yale University Press, 1977; S. T. Ross: *American War Plans, 1945-1950*. London: Frank Cass, 1996; K.W. Condit: *The History of the Joint Chiefs of Staff. The Joint Chiefs of Staff and National Policy. Vol. II: 1947-1949*. Wilmington: Michael Glazier, 1979; W. S. Poole: *The History of the Joint Chiefs of Staff. The Joint Chiefs of Staff and National Policy. Vol.IV: 1950-1952*. Wilmington: Michael Glazier, 1980; R. J. Watson: *The History of the Joint Chiefs of Staff. The Joint Chiefs of Staff and National Policy. Vol. V: 1953-1954*. Wilmington: Michael Glazier, 1986; Lord Ismay: *NATO. The first five years, 1949-1954*. Paris: NATO, 1955; L. S. Kaplan: *A Community of Interests: NATO and the Military Assistance Program, 1948-1951*. Washington: Office of the Secretary of Defence, 1980; L. S. Kaplan: *The United States and NATO. The formative years*.op.cit; E. Reid: *Time of fear and hope. The making of the North Atlantic Treaty*.op.cit; F. H. Heller y J. R. Gillingham: *NATO. The founding of the Atlantic Alliance and the Integration of Europe*.op.cit; G. W. Pedlow (ed.): *NATO Strategy Documents, 1949-1969*. Bruxelles: NATO, 1997. Para la cuestión de España y la organización de la defensa occidental: A. Marquina Barrio, : *España en la política de seguridad occidental, 1939-1986*. Madrid: Publicaciones del Estado Mayor del Ejército, 1986.

alemán. Ejemplos de esto último son las alianzas franco-soviética, anglo-soviética y el Tratado de Dunkerke de marzo de 1947. Será la ruptura entre Occidente y la U.R.S.S. y la necesidad de ella derivada de proteger a Europa Occidental del expansionismo soviético lo que planteará, a su vez, la necesidad de organizar la defensa de Europa y de vincular a los Estados Unidos con la defensa del continente.

En esta tercera parte de la introducción los políticos ceden gran parte de su protagonismo a los militares. Y conviene tenerlo presente porque a lo largo de todo este estudio buena parte de los problemas vendrán del choque entre lo técnicamente asumible y lo políticamente deseable. Y es en este sentido que debemos ver la figura del militar como la de un técnico, subordinado al poder político, que trata de resolver los problemas que le plantea el gobierno desde una perspectiva técnica.

Los planes del Reino Unido y Francia en 1947-1948.

El Estado Mayor británico, en un informe de 22 de mayo de 1947 bajo el título de "Future Defence Policy", tras minimizar el peligro alemán para un futuro a medio plazo afirma con contundencia que ninguna combinación de estados europeos ni una asociación de los mismos sería capaz de detener un avance soviético por lo cual se desaconseja que el Reino Unido base su defensa en tal combinación o asociación. Para afirmar, acto seguido, y con una buena dosis de cinismo, que hay que apoyar cualquier esfuerzo continental en tal dirección ya que, al menos, conseguiría retrasar el avance de las tropas soviéticas y así el Reino Unido ganaría tiempo para poner a punto sus defensas. A continuación se señala que únicamente con la participación de los Estados Unidos podría Europa Occidental no sólo equilibrar la relación de fuerzas con respecto a la U.R.S.S. sino desequilibrarla en su favor.²

² Future Defence Policy: Report by the British Chiefs of Staff, 22 may 1947: "(...) our defence policy must at present be based on the possibility of war with Russia. We do not consider that Germany by herself will constitute a danger for many years, but should resurgent Germany again become a menace, it would be possible to adjust our defence policy, if we have meanwhile prepared against a presently greater threat (...) There is now, however, no combination of European powers capable of standing up to Russia on land, nor do we think that the probable military capabilities of an association of European States at present justify us in relying upon such an association for our defence. Nevertheless,

Por tanto la cúpula militar del Reino Unido establece las premisas básicas de su estrategia: el enemigo es la Unión Soviética; su defensa no puede depender de la Europa Continental, y la participación norteamericana es imprescindible.

Dos meses más tarde sus homónimos de la otra orilla del Canal de la Mancha le hacen llegar al Primer Ministro, Paul Ramadier, su concepto estratégico basado en los siguientes postulados: la imposibilidad de mantener una posición neutral, con lo que se corroboraba la decisión tomada por Georges Bidault tras el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de Moscú celebrado en abril; y la necesidad de vincular a los Estados Unidos con la defensa de Europa; cuestión en la que coincidían con los militares británicos pero con el matiz de señalar que tal vinculación serviría para garantizar la seguridad de Francia frente a Alemania en el futuro siempre y cuando Francia liderara a Europa Occidental y, como tal líder, negociara la alianza con Norteamérica. En este punto el Estado Mayor Francés piensa ya en un futuro más o menos cercano en el que una Alemania recuperada podría optar a tal liderazgo. Y tal escenario hay que evitarlo a toda costa.³ El común denominador entre militares británicos y franceses reside, por tanto, en la necesidad de conseguir que los Estados Unidos se vinculen de manera efectiva en la defensa del continente, aspecto que fue rápidamente asumido por ambos gobiernos.⁴ De este modo, en octubre de 1947 Bidault indicará al representante de Francia en las Naciones Unidas, General Billotte, que contacte con el Secretario de Estado Norteamericano,

anytime which we can gain to improve our defences would be of such value that every effort should be made to organise an association of Western European Powers, which would at least delay the enemy's advance across Europe (...) We must have the active and very early support of the United States. The United States alone, because of her man-power, industrial resources and her lead in the development of weapons of mass destruction, can turn the balance in favour of the democracies (...) From all the above factors we can now deduce the fundamentals of our defence policy: a) The supreme objective of British Policy is to prevent war (...) b) The most likely and most formidable threat to our interests comes from Russia, especially from 1956 onwards, and it is against this worst case that we must be prepared, at the same time taking every possible step to prevent it. c) The most effective step towards preventing war is tangible evidence that we possess adequate forces and resources, that we are fully prepared and that we have the intention and ability to take immediate offensive action (...) M. Dockrill: *British Defence since 1945*. Oxford: Blackwell, 1989. pp.133-38.

³ G.H.Soutou: "France". Op.cit. p.105, nota 27.

⁴ Al finalizar la guerra los Estados Unidos han procedido a una rápida desmilitarización de sus fuerzas en Europa, dejando solamente aquellas fuerzas encargadas de las tareas de ocupación, fuerzas que en un principio no había intención de mantenerlas más allá de un periodo de dos años. Por su parte la U.R.S.S. ha mantenido prácticamente el mismo nivel de despliegue militar en aquellos territorios liberados por su ejército.

Marshall, y le haga ver la necesidad de una contribución de su país a la defensa de Europa.⁵

Aún y con los esfuerzos franceses no debe olvidarse que estamos en 1947, en el contexto de una Europa liderada por el Reino Unido y, por tanto, será de Londres de donde partirán los mayores esfuerzos. Y la primera aproximación tendrá lugar en el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores celebrado en la capital británica entre noviembre y diciembre de este mismo año. En la reunión entre Bevin, Marshall y Bidault, el día 17 de diciembre, el primero expuso su punto de vista de que la seguridad del continente debía reposar en una colaboración estrecha entre Washington, Londres y París pero sin que tal colaboración comportara un aparato institucional rígido y permanente. La propuesta de Bevin asumía los principios británicos de flexibilidad y aversión a cualquier rigidez institucional pero recogía los deseos norteamericanos, en el sentido de que fueran los europeos quienes dieran muestras de su capacidad organizativa y de respuesta a las necesidades de la situación como condición previa a la ayuda y el apoyo de Washington, al proponer a Bidault el inicio de conversaciones entre ambos Estados Mayores en Londres, reunión a la que serían invitados los Estados Unidos. Bidault no sólo aceptó la propuesta destacando al General Revers en la capital británica para iniciar los primeros contactos sino que dos días después propuso y sacó adelante en Consejo de Ministros la necesidad de iniciar conversaciones con británicos, norteamericanos y los países del Benelux con el objetivo de establecer una organización de seguridad en Europa Occidental.⁶

El inicio del nuevo año 1948 trajo consigo una verdadera fiebre de actividad relacionada con la defensa de Europa. En enero tuvo lugar una importante reunión en Nueva York entre tres jefes militares de Francia, Estados Unidos y el Reino Unido, Billotte, Ridgway y Morgan, respectivamente. Fue ésta una reunión de orden técnico, de acuerdo con lo expresado al principio de esta sección, donde los tres analizaron la cuestión de cómo defender a Europa de

⁵ G.Elgey: *La République des Illusions*. Op.cit. p.380.

⁶ G.H. Soutou: "Georges Bidault et la Construction Européenne, 1944-1954" en S. Berstein et al. (eds): *Le M.R.P. et la Construction Européenne*. Bruxelles: Complexe, 1993. pp.205-06.

una invasión soviética al margen de cualquier consideración política. Así, se llegó a la conclusión de la imposibilidad de llevar a cabo tal tarea sin contar con el concurso de al menos 12 divisiones alemanas, considerando a los alemanes la mejor infantería de Europa.⁷ Conclusión muy alejada de la voluntad política del momento con lo que las posibilidades de ponerla en práctica eran prácticamente nulas, aunque sí deja constancia que desde un punto de vista estrictamente militar la solución al problema ofrecía muy pocas dudas.

Esta contradicción entre voluntad política y solución militar es lo que se encontrará el General Revers en su visita a Londres entre los días 20 y 24 de enero. En el informe que enviará posteriormente al Ministro de Defensa, Revers relata como Montgomery le expuso las líneas maestras de su plan para Europa.⁸ Montgomery no cree que deba esperarse una invasión soviética a corto plazo aunque tampoco se puede descartar la posibilidad de un “accidente”.⁹ Seguidamente le expuso a Revers que la defensa de Occidente debía llevarse a cabo en Alemania situando la línea de defensa en el Rin, para lo cual sería necesario un acuerdo entre Francia y el Reino Unido del que deberían participar también el Benelux, Suiza e Italia, sin olvidar a España, haciendo recaer en París la responsabilidad de hacer posible un acuerdo con Madrid.¹⁰ Montgomery señala también la importancia de Alemania ya que *rien ne sera fait si on ne reconstitue pas une unité allemande et s’il n’est pas offert aux allemands des satisfactions politiques et économiques permettant d’attirer les aspirations de ce pays vers ses voisins occidentaux. Il faut, a son avis, éviter que la misère ne les entraînent vers les soviets*. Revers destaca especialmente este punto ya que, como indica en su informe, éste le ha sido expresado también por otros miembros del War Office, especialmente por Sir Eric Speed, pero no así por los representantes del Foreign Office, con lo que Revers comprueba, in situ, la diferencia entre políticos y militares por lo que respecta a la cuestión de Alemania y la defensa de Europa. Sobre Alemania

⁷ G. Elgey: *La République des Illusions*. Op.cit. p.381.

⁸ *Compte Rendu de Mission en Grande Bretagne du Gral. Revers sur la situation militaire en Europe Occidentale et la coopération franco-britannique, 25 janvier 1948*. Archives Historiques de l’Armée de Terre. Vincennes. 4Q 38/2.

⁹ Esta será la línea que seguirán los occidentales respecto a la posibilidad de una invasión de la U.R.S.S. a lo largo de todo este estudio.

¹⁰ *Il vaudrait donc voir la France liquider ses differends avec ce pays*. Ver nota 8,

Revers le confía a Montgomery, a título personal, que si la futura organización de defensa ofrece a Francia las garantías de seguridad que considera imprescindibles, ésta podría observar la cuestión alemana desde una perspectiva diferente a la actual.

Interesado en el punto de vista francés, Montgomery pide a Revers que analice la situación de Europa *com a soldat*. El análisis de Revers es el siguiente: el riesgo de un conflicto entre Este y Oeste es permanente lo que hace del todo necesaria, y aquí expresa la opinión del gobierno francés, la coordinación de los medios de Europa Occidental lo que, a su vez, exigiría el liderazgo de Francia y el Reino Unido ante el desinterés de los Estados Unidos. Francia, prosigue Revers, está en condiciones de poner en pie un ejército de un millón y medio de hombres repartidos del siguiente modo: 300.000 en grandes unidades bien equipadas, 300.000 en grupos de combate o Combat-Team para la protección del territorio con equipamiento mediocre, 300.000 equipados con armamento individual mediocre para la instrucción, y 600.000 con instrucción pero sin ningún equipamiento. Francia dispone de munición y combustible para tres meses y la aviación, aunque dispone de personal instruido y relativamente numeroso, sufre escasez de material el cual, además, está anticuado. Por lo tanto Revers dibuja una situación completamente sombría de la situación del ejército francés, el gran ejército que de acuerdo con lo dicho por Churchill a De Gaulle en 1944 debía ser el gran ejército continental que equilibrara la potencia soviética. Es esta situación lamentable la que lleva a Revers a plantear por vez primera lo que será una constante por parte de Francia: la necesidad de coordinar los recursos de todos los estados participantes, lo que, a su vez, nos da una de las claves de la situación francesa: la aceptación de que Francia no dispone de los medios propios para procurarse la defensa que desea.

1948: Inicio de la ofensiva europea para conseguir el compromiso de los Estados Unidos.

El 13 de enero de 1948, Bevin hace llegar a Marshall a través del embajador británico en Washington, Lord Inverchapel, un memorándum en el que afirma

que ha llegado el momento de consolidar a Europa Occidental mediante un sistema, que sin ser una alianza formal pero con el respaldo de los Estados Unidos, incluya a Escandinavia, los Países Bajos, Francia, Italia, Grecia y posiblemente Portugal. Junto a éstos, y cuando las circunstancias lo permitan, deberá incluir a Alemania y España *without whom no western system can be complete*. El propio Lord Inverchapel precisa la propuesta de Bevin concretándola en una oferta franco-británica a Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo para firmar un tratado siguiendo la línea del Tratado de Dunkerke.

La reacción de los Estados Unidos podemos ilustrarla con dos puntos de vista. El primero es el del Director del Office of European Affairs del Departamento de Estado, John Hickerson. Éste cree que el modelo a imitar por Europa debe ser el Tratado de Río, no el Tratado de Dunkerke, y que el pacto propuesto por Bevin carece de efectividad sin la presencia de los Estados Unidos. El segundo es el del Director del Policy Planning Staff, George F. Kennan. Éste critica que el origen de la cooperación europea sea de tipo militar: *It should flow from the political, economic and spiritual union, not viceversa*. Además, y teniendo presente que Alemania debería integrarse en el conjunto europeo occidental, el utilizar como modelo un tratado como el de Dunkerke, abiertamente anti-alemán, *is a poor way to prepare the ground for the eventual entry of the Germans into this concept*. Por lo que respecta a la vinculación norteamericana, Kennan es claro. Lo que debe preocupar a Europa es crear algo, desarrollarlo y hacerlo funcionar. Si ello es así, la vinculación de los Estados Unidos *will flow logically from the circumstances*.¹¹

¹¹ Tomar como modelo el Tratado de Río o Tratado Inter-Americano de Asistencia recíproca (2 de septiembre de 1947) rompía con el carácter profundamente anti-alemán del Tratado de Dunkerke y creaba un sistema de defensa colectiva sin especificar explícitamente ningún enemigo. En su artículo 3 afirma: *The High Contracting Parties agree that an armed attack by any State against an American state shall be considered as an attack against all the American States, consequently, each one of the said contracting parties undertakes to assist in meeting the attack in the exercise of the inherent right of individual or collective self-defense recognized by the article 51 of the Charter of the United Nations. On the request of the State or States directly attacked and until the decision of the Organ of Consultation of the Inter-American System, each one of the Contracting Parties may determine the immediate measures which it may individually take in fulfillment of the obligation contained in the precedent paragraph*. Con lo cual queda a criterio de cada uno de los estados participantes el tipo de respuesta que ofrecen a un ataque sufrido por otro estado miembro. US. State Department: *American Foreign Policy 1950- 1955. Basic Documents. Vol.I, Parts I-IX*. Washington: US State Department, 1957. pp.789-796.

El segundo punto de vista es el que utilizará Marshall en su respuesta a Lord Inverchapel. Los Estados Unidos asistirán a Europa en todo lo necesario para realizar “su” proyecto. Es más, para remarcar que la relación norteamericana será una de apoyo y asistencia pero no de participación, Marshall, indicara al embajador británico que no dude en consultarle de vez en cuando y cuando lo crea necesario. El tono lo marcará de manera definitiva John Hickerson en una reunión con Lord Inverchapel al día siguiente de recibir éste la respuesta de Marshall, el 21 de enero. Los Estados Unidos, en enero de 1948, no tienen como prioridad implicarse en la defensa de Europa. Es más: *It would be most interesting to receive in due course an elaboration of Mr. Bevin's views on the positive steps which can be taken to promote closer political and economic union of the free countries of the West.*¹² Washington, por tanto, situaba la prioridad en la reorganización política y económica de Europa algo que los responsables gubernamentales de ésta, si bien no negaban su importancia, parecían incapaces de plantearse sin una seguridad militar que no creían factible procurarse por sí mismos.

La primera muestra del empeño europeo la tendría el embajador norteamericano en París, Jefferson Caffery, en una reunión con Georges Bidault y Paul Henri Teitgen, el ministro francés de las fuerzas armadas. En esta reunión, celebrada el 29 de enero, Bidault y Teitgen optan por expresarse sin cortapisas ante Caffery. Los Estados Unidos, según su opinión, no se plantean defender Europa Occidental sino Cederla a los soviéticos, en caso de invasión, para liberarla posteriormente. Es más, los Estados Unidos no creen que el potencial de guerra de Europa así como su situación político-social justifiquen un esfuerzo para defenderla. Bidault y Teitgen no dudan en recordarle a Caffery que Francia ha decidido alinearse con británicos y occidentales de manera irrevocable y que ello es merecedor de una revisión de la estrategia norteamericana incluyendo a la parte occidental de Europa en la zona a defender y no a liberar posteriormente. Tras esta andanada uno de los asistentes a la reunión, el general norteamericano Bull, no duda en mostrar la desconfianza que Francia merece en Washington a causa de la fuerza del

¹² Todo el intercambio citado se encuentra en *FRUS, 1948, vol. 3, pp.4-10.*

partido comunista al preguntar si en caso de conflicto el gobierno francés tendría la capacidad de mantener el orden interno frente al P.C.F. La respuesta es clara, contundente y uno de los argumentos que más se repetirá en el futuro: Francia podrá garantizar el orden interno si la línea de defensa se sitúa tan al este como sea posible en Alemania. En otras palabras, si el frente se situaba lo más lejos posible del territorio francés. En buena lógica, ello significaba incluir el territorio alemán detrás de la línea de defensa y plantearse que papel deberían jugar los alemanes en la defensa de Europa. Pero lo cierto es que en este momento ni Bidault ni Teitgen pensaban en la utilización del potencial humano alemán, sino en defender lo más al este posible con el potencial humano de los cinco estados que firmarán el Tratado de Bruselas, al que debería sumarse la aportación humana, material y económica de los Estados Unidos. En sus propias palabras, cualquier esfuerzo de Europa será vano sin una defensa creíble lo que requiere *the encouragement and backing of the United States* así como la certeza *that the United States plans to try to defend Western Europe*. En relación con ello se inquirió al General Bull si puede dar alguna indicación por lo que respecta al tipo de ayuda que Washington puede aportar. Su respuesta no puede ser más decepcionante. Su misión no es oficial y por lo tanto lo único que puede hacer, junto a exponer que los Estados Unidos también tienen problemas, es solicitar que le pongan por escrito lo que Francia está en disposición de efectuar.¹³

Conviene que aquí nos detengamos un momento y nos preguntemos si Francia tenía razón en su planteamiento de que los Estados Unidos no pensaban defender Europa Occidental. La respuesta es afirmativa.

Los planes norteamericanos en 1948.

La estrategia norteamericana a principios de 1948 tenía el nombre de Broiler. Dicho plan Broiler asumía la superioridad de la Unión Soviética y sus satélites así como la posibilidad de que un error o accidente pudiera desencadenar un conflicto. En caso de conflicto, se aceptaba que Europa era indefendible y, por

¹³ FRUS 1948, vol. 3. pp.617-623.

tanto, la estrategia se basaba en una rápida retirada a las Islas Británicas que serían la base de la liberación posterior. Otra posible base podría ser España. Pero ello dependía de si Moscú decidía pararse en los Pirineos o ocupar la Península Ibérica. Si la decisión era la segunda, nada podría evitarlo. El contraataque norteamericano se basaba en el monopolio atómico y en el consiguiente bombardeo atómico de la U.R.S.S. y sus satélites, sin descartarse el bombardeo de los países ocupados. En marzo de 1948 el Plan Broiler fue sustituido por el Plan Frolic que no suponía ningún cambio con respecto al anterior excepto en el sentido de plantear que en caso de no poder utilizar las Islas Británicas, se utilizaría Islandia. Un cambio que no mejoraba en nada las perspectivas del Continente.¹⁴

El 25 de febrero de 1948 tuvo lugar el Golpe de Praga, por el cual Checoslovaquia pasaba a la órbita comunista, lo que fue interpretado como una clara indicación de las intenciones expansionistas de Moscú. Prácticamente de inmediato, el 17 de marzo, Francia, Reino Unido, Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo firmaban el Tratado de Bruselas.¹⁵

El Tratado de Bruselas: una invitación a los Estados Unidos.

El 4 de marzo, trece días antes de la firma del Tratado de Bruselas y cinco días después del Golpe de Praga, Bidault le hace llegar una carta dramática a Marshall donde le indica que ha llegado el momento de *resserrer sur le terrain politique et, le plus vite qu'il se pourra, sur le terrain militaire, la collaboration de l'ancien et du nouveau monde., si étroitement solidaires dans leur attachement à la seule civilisation qui vaille...Les pays d'Europe résolus à résister n'auront les moyens de résistance proportionnés à la force de l'assaut que dans la mesure où l'accord des États-Unis leur permettra d'acquérir ce qui leur manque de force.*¹⁶

¹⁴ Steven T. Ross: *American War Plans*. Op.cit. pp.62-72.

¹⁵ US State Department: *American Foreign Policy 1950-1955*. op.cit. pp.968-971.

¹⁶ G. Elgey: *La République des Illusions*. Op.cit. p.382.

Una primera respuesta de Marshall el 6 de marzo es un simple acuse de recibo.¹⁷ Pero la actitud de éste no hemos de verla en dicha respuesta sino en el memorándum que le envía a Truman el día 12 donde, después de recordar los mensajes de Bidault y Bevin¹⁸, recomienda una actitud prudente a la espera de los resultados de las conversaciones entre Reino Unido, Francia y Benelux, las cuales indicarán *the extent to which the participating governments are prepared to go in mutual defense and should provide a starting point for our consultations with them.*¹⁹ Este punto queda reafirmado en la respuesta personal de Marshall a Bevin y Bidault del mismo día 12 en la cual afirma que será la iniciativa europea y el resultado práctico de la misma lo que definirá la actitud posterior de los Estados Unidos.²⁰ Parece obvio entonces que el Tratado de Bruselas no tiene otra motivación que el mostrar a los Estados Unidos que cinco países de Europa Occidental son capaces de ponerse de acuerdo en asuntos de defensa y con ello obtener la vinculación norteamericana con dicha defensa. Dicho de otro modo el principal objetivo es firmar y esperar la reacción de Washington que llega en forma de una declaración solemne de Harry S. Truman ante el Congreso el mismo día 17: *This development deserves our full support. I am confident that the United States will, by appropriate means, extend to the free nations the support, which the situation requires. I am sure that the determination of the free countries of Europe to protect themselves will be matched by an equal determination on our part to help them to do so.*²¹ Tras la cual Bevin y Bidault informan a Washington de su disposición a reunirse con representantes norteamericanos para discutir los futuros pasos a seguir.²²

Las reuniones empezarán el día 22, constituyendo una plasmación brutal de la valoración que los Estados Unidos hacen de Francia, ya que ésta no será invitada a las mismas. Los Estados Unidos deciden que, previamente a una conferencia con todos los países interesados, hay que llegar a un acuerdo

¹⁷ FRUS 1948, vol. 3, p.38, Editorial Note.

¹⁸ Éste le ha hecho llegar a través del embajador Douglas su punto de vista acerca de la necesidad de iniciar conversaciones político-militares. FRUS 1948, vol. 3, p.49.

¹⁹ FRUS 1948, vol.3, p.49.

²⁰ FRUS 1948, vol.3, p.50.

²¹ FRUS 1948, vol. 3, p.55.

²² FRUS 1948, vol. 3, p.56.

sobre los principios fundamentales entre el Reino Unido, Estados Unidos y Canadá.²³ Cuando en la primera reunión el representante británico Gladwyn Jebb, plantea la participación francesa, éste recibe como respuesta que la valoración que hay que hacer de Francia es la de un riesgo para la seguridad.²⁴ La razón de tal actitud hemos de buscarla en la combinación de tres factores: la poca confianza que inspiraba un país con una implantación comunista tan fuerte, como hemos visto en las afirmaciones del General Bull en la reunión con Bidault y Teitgen mencionada anteriormente; la actitud poco colaboradora de Francia en la política de recuperación de Alemania mostrada hasta el momento, como hemos visto en la sección anterior; y no podemos dejar de lado los planes estratégicos norteamericanos que como hemos visto no se plantean la defensa de Francia y sí en cambio la del Reino Unido, con lo cual la ausencia de unos y la presencia de otros adquiriría todo el sentido. Es más, el Reino Unido conocerá tales planes de primera mano a diferencia de Francia.²⁵ A estos tres factores podríamos añadir el recuerdo de la magnitud del desastre militar francés en 1940 que no contribuía, precisamente, a mejorar la imagen del país. Esta situación coloca a Londres en una posición embarazosa respecto a París, siendo ambos los que han ejercido una presión conjunta para conseguir el compromiso norteamericano. Así, Bevin decidirá informar personalmente a Bidault de tales reuniones antes de su inicio.²⁶

Las conversaciones finalizarán el día 1 de abril y las recomendaciones finales sentarán las bases del futuro Tratado del Atlántico Norte. En ellas se recogen los siguientes puntos:

- El objetivo es preservar la civilización occidental en el área cubierta por el tratado;

²³ Un buen artículo sobre estas reuniones es C. Wiebes y B. Zeeman: *"The Pentagon negotiations March 1948: the launching of the North Atlantic Treaty"* en *International Affairs*, vol. 59, nº3, 1983. pp.351-63. Ver también FRUS 1948, vol. 3. pp.59-75.

²⁴ FRUS 1948, vol. 3, p.59.

²⁵ El embajador francés en Washington, Henri Bonnet, enviará una nota a París el 9 de abril informando de que los planes norteamericanos plantean establecer la línea de defensa en los Pirineos. R. Girault y R. Frank (eds.): *La Puissance Française en question*. Op.cit. p.105.

²⁶ G.H. Soutou: *"France"*. Op.cit. pp.106-07.

- Un ataque sobre un estado miembro será valorado como un ataque contra todos;
- Cada una de las partes determinará la naturaleza de la ayuda inmediata a proporcionar.²⁷
- Se iniciaran conversaciones con los cinco estados firmantes del Tratado de Bruselas;
- El Presidente de los Estados Unidos anunciará el envío de invitaciones a Noruega, Suecia, Dinamarca, Islandia, Irlanda, Italia y Portugal para que formen parte de la organización general de defensa junto a Estados Unidos, Canadá y los miembros del Tratado de Bruselas;
- Como objetivo secreto, y que por lo tanto no se hará público, se establece que cuando las circunstancias lo permitan Alemania (o las tres zonas occidentales), Austria y España deberán formar parte del Tratado de Bruselas y del Tratado del Atlántico Norte.²⁸

Con las conversaciones entre Estados Unidos y los miembros del Tratado de Bruselas en el horizonte, Bidault enviará un nuevo mensaje a Marshall el 13 de abril en el que Francia empezará a jugar sus cartas y especialmente la carta de triunfo que acompañará a este país durante todo esta época: su indispensabilidad. Si la R.F.A. era necesaria, Francia era la pieza clave e indispensable de todo el conjunto. Todo era posible con Francia, pocas cosas eran posibles sin Francia y, desde luego, entre ellas no estaba la integración de la R.F.A. en el conjunto europeo. El mensaje de Bidault es muy claro: Francia sólo aceptará la creación de un estado alemán en las tres zonas de ocupación occidentales si los Estados Unidos se vinculan con Europa Occidental para su defensa. Tema que ya le había sido apuntado por Ernest Bevin a Marshall el día 9.²⁹

²⁷ Este punto es uno de los caballos de batalla. La intención sería garantizar una asistencia militar automática de los Estados Unidos pero ningún presidente puede aprobar la entrada del país en un conflicto, ni ningún tratado puede vincular automáticamente la entrada de los Estados Unidos en guerra. Únicamente el Congreso puede hacerlo.

²⁸ FRUS 1948, vol. 3, pp.73-75.

²⁹ G. Lundestad: *“Empire” by Integration*. Op.cit. p.136; G.H. Soutou: *“France”*. Op.cit. p.107 y FRUS 1948, vol. 3. p.80.

Franceses y Británicos estaban de acuerdo en un punto. Europa tenía que ser defendida, no liberada. Y si bien Londres conocía los planes norteamericanos y sabía, por tanto, que Ceder las Islas Británicas al invasor no entraba en los mismos, no estaba dispuesto a repetir la experiencia de 1940 cuando el Reino Unido tuvo que resistir en solitario el ataque de la Alemania nazi a la espera de la intervención de los Estados Unidos.³⁰ París y Londres entendían que el Tratado de Bruselas serviría de bien poco ante un ataque de la U.R.S.S. si los Estados Unidos no se encontraban ya en el escenario europeo en el momento en que tal eventualidad tuviera lugar.³¹ Pero precisamente aquí se producía la divergencia entre Francia y el Reino Unido por un lado y los Estados Unidos por el otro. Para los primeros la defensa de Europa no tenía ninguna credibilidad sin la presencia norteamericana y para los segundos su vinculación con la defensa del continente no tenía ningún sentido si los europeos no se organizaban primero, a lo que se unía el hecho de que en este momento Washington no tenía ninguna intención de implicarse en tal defensa en la medida deseada por Francia y el Reino Unido.

¿La defensa posible o la defensa deseable? El divorcio entre objetivos y medios.

El día 13 tiene lugar una reunión entre Jean Chauvel, el Secretario General del Quai d'Orsay, y el Embajador de Estados Unidos, Jefferson Caffery. En ella Chauvel le indica que las conversaciones entre los cinco signatarios del Tratado de Bruselas para llevar a la práctica la letra de éste, están en suspenso a la espera de conocer la actitud de Washington. Caffery le saca rápidamente de dudas. Las conversaciones deben proseguir porque los Estados Unidos deben conocer primero qué pueden hacer los europeos por sí mismos sin la

³⁰ FRUS 1948, vol. 3. pp.80 y 89.

³¹ Es lo que escribe Maurice Couve de Murville, miembro del Quai d'Orsay, en una nota del 10 de mayo de 1948: *Les rapports de notre Ambassade à Washington montrent que dans l'hypothèse d'un conflit les Etats Unis n'ont aucun intention, ni probablement aucun moyen de défendre l'Europe continentale. Leur effort militaire est orienté- pour quelques annés – vers la constitution d'une formidable armée aérienne qui permettra de défendre le continent américain et de porter a l'ennemi sur son territoire des coups très sérieux. Mais rien n'est envisage contre l'invasion du continent européen. D'autre part il semble bien qu'il n'existe même pas de projet a échéance rapide pour des livraisons d'armement. La France est donc reduite à ses propres moyens car le Pacte de Bruxelles ne reunit que des impuissances. En d'autres termes elle est totalement à decouvert.* R. Girault y R. Frank (eds.): *La Puissance Française en question*.op.cit. pp.105-06.

ayuda de Norteamérica.³² Y aquí empezará un problema porque los cinco del Tratado de Bruselas harán caso a Caffery y reanudarán las conversaciones, las cuales darán lugar a una planificación que ignorará por completo la relación entre los objetivos y los medios. Los Cinco planificarán la defensa que desean, no la que se pueden permitir, dando por segura la aportación que debería llegar desde el otro lado del Atlántico. Tal y como muestra la siguiente declaración del 17 de abril de 1948: *In the event of an attack by Russia, however soon it may come, the five powers are determined to fight as far east in Germany as possible...Their preparation are therefore aimed at holding the Russians on the best position in Germany, covering the territory of the five powers in such a way that sufficient time for the American military power to intervene decisively can be assured.* E invitan a un representante norteamericano a unirse a la planificación militar que se está llevando a cabo en Londres.

Europa define por tanto el tipo de defensa que desea. La línea de frente debe establecerse lo más lejos posible del territorio de los Cinco, en territorio alemán, para que en caso de ataque soviético los norteamericanos tengan tiempo de llegar antes de que dicho ataque afecte a Francia, Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo o Reino Unido. La fórmula empleada, “tan al este como sea posible”, dejaba abierta la posibilidad de que tal defensa se estableciera en el Rin pero los deseos apuntaban más lejos, apuntaban al Elba. Entonces el problema era obvio: si la defensa debe llevarse a cabo en territorio alemán, ¿qué papel deben jugar los alemanes?³³ Lo cierto es que, si bien esta cuestión prefirió ser ignorada en el ámbito político, no lo fue en el ámbito militar. Así, los generales franceses Ely y Stehlin enviaron una nota al presidente del Consejo de Ministros y al Ministro de la Defensa Nacional en la que juzgaban como inaceptable que los alemanes no pagaran “el impuesto de sangre” de su propia defensa. Que era como decir que era inaceptable que jóvenes franceses fueran a morir a Alemania mientras los alemanes hacían de espectadores. La reacción de Presidente y el Ministro fue inequívoca: ordenaron quemar todas las copias

³² FRUS 1948, vol. 3. pp.84-85.

³³ C. Greiner: “The defense of Western Europe and the rearmament of West Germany, 1947-1950” en O.Riste (ed.): *Western Security. The formative years.* Op.cit. p.153; K.W. Condit: *History of the Joint Chiefs of Staff.* Op.cit. p.362.

existentes de dicha nota.³⁴ Por contra la planificación norteamericana siempre tendrá presente qué es lo que se puede conseguir con los medios de que se dispone. Y los medios de que se disponía en 1948 no permitían la defensa que Europa deseaba.

El pensamiento estratégico norteamericano queda meridianamente claro en el informe del Comité de Planes Estratégicos, “Policy Governing extent and nature of military planning with representatives of France and Benelux” del 22 de abril de 1948. El primer detalle digno de mención está en el mismo título del documento. En él se habla de Francia y Benelux y se excluye al Reino Unido con lo que queda claro que, por lo que respecta a la planificación militar, ésta afecta de distinta manera a unos y a otros. Este documento, basado en los planes Broiler y Frolic que hemos mencionado anteriormente, tiene como objetivo establecer de qué se va discutir con Francia y el Benelux dado que éstos no prevén la introducción de fuerzas norteamericanas adicionales para su defensa, algo que sólo conocen oficialmente británicos y canadienses, pero se quiere preservar la seguridad de la planificación y mantener la moral de los afectados. La conclusión es clara: dichos planes no deben ser discutidos con ninguno de éstos países. Y es que Francia y el Benelux tienen un importante papel a cumplir como es el de la defensa de sus propios territorios para obligar a los soviéticos a un esfuerzo mayor en su avance. Y para que ello sea así no deben conocer los planes militares. Si ello fuera conocido por sus representantes éstos jamás aceptarían formar parte de una planificación que no prevé defenderlos. Y es que los redactores del informe no dudan que *France and Benelux are not militarily prepared to defend themselves succesfully against Soviet aggression, even with the asistance of US and British forces now on the European continent.*

³⁴ G. Elgey, G. *La République des Contradictions*.op.cit. p.215. Para conocer mejor el pensamiento de los militares franceses respecto de la defensa de Europa: C. Abzac-Epezy y Ph. Vial: “Quelle Europe pour les militaires? La perception de l’Europe à travers la presse militaire 1947-1954”, en *Revue Historique des Armées*, n° 4, 1993,pp.80-92; O. Forcade, E. Duhamel, Ph. Vial (eds.): *Militaires en République 1870-1962. Les officiers, le pouvoir et la vie publique en France*. Paris: Publications de la Sorbonne, 1999; también el artículo de P. Guillén: “La France et la question de la défense de l’Europe occidentale, du pacte de Bruxelles (mars 1948) au Plan Plevén (octobre 1950)” en *Revue d’histoire de la deuxième guerre mondiale et des conflits contemporaines*, n°144, 1986,pp.81-98.

A ello se le une la desconfianza que merece especialmente Francia y que ha sido una de las causas de su exclusión de las conversaciones entre Estados Unidos, Canadá y Reino Unido. Aquí se va incluso más lejos y se afirma que cualquier información revelada sería con toda probabilidad filtrada a los soviéticos. Por todo ello, Francia y el Benelux no debían conocer los planes norteamericanos ofreciéndoles en su lugar un programa de asistencia para el cual debían establecer primero sus propias capacidades presentes y el tipo de ayuda necesaria para mejorarlas.³⁵ Esto es lo que se le ofrece a y lo que se espera de la Europa Continental en 1948. Pero este planteamiento presentaba un fallo importante que lo hacía inaplicable. Si el plan de emergencia consistía básicamente en una resistencia inicial seguida de una retirada hacia el sur y hacia las Islas Británicas, desde donde organizar el contraataque y liberación posteriores, había que optar por dos modelos posibles. O una retirada organizada y planificada o un “sálvese quien pueda”. Siendo la primera opción la única asumible y aceptando como algo obvio que la retirada iba a tener lugar básicamente por territorio francés, era del todo imposible mantener a los franceses al margen de cualquier planificación.

Por ello en una reunión, el 16 de junio, entre los Jefes de Estado Mayor de los Estados Unidos y el Reino Unido se establece que la planificación debe estar coordinada entre británicos, franceses y norteamericanos y ejecutada bajo la dirección de un cuartel general único, aunque se sigue expresando *some concern as to the amount of information which should be given to the French*. En esta reunión los representantes norteamericanos dan a conocer las líneas maestras del nuevo plan estratégico, el plan Halfmoon, que todavía se está discutiendo en Washington. Sus líneas básicas, como en los casos anteriores, responden al modelo empleado en la Segunda Guerra Mundial, retirada inicial para una liberación posterior, pero con la salvedad de que esta vez la retirada ya se planteaba como una retirada organizada y presentando batalla. Por ello

³⁵ Joint Strategic Plans Committee. Policy Governing extent and nature of military planning with representatives of France and Benelux. 22/04/1948. RG 218, geographic file 1948-1950, CCS 092 Western Europe (3-12-48) Section 2, JSPC 880, Box 89. National Archives and Records Administration (de ahora en adelante NARA), Washington.

uno de los temas principales de discusión en esta reunión fue el de la planificación de la retirada desde el Rin a los Pirineos.³⁶

Pero las cosas no se movían únicamente en la esfera militar sino también en la esfera política. Así, Bevin transmite a Truman que lo que Europa necesita *is some definite acceptance of obligations on the part of the United States* y que ello es lo que el gobierno francés precisa para sumarse sin ambigüedades a una política conjunta con Estados Unidos y Reino Unido en Alemania.³⁷ Bidault, por su parte, a través de Caffery, reclama ya no solo un programa de asistencia efectivo para Europa sino la participación francesa en la elaboración de los planes de defensa junto a británicos y norteamericanos, la creación de un enlace entre Washington y el Comité Militar del Tratado de Bruselas y, dado que la ejecución de los planes tendrá lugar en Alemania, el establecimiento de una comandancia única entre las tres fuerzas ocupantes en Alemania.³⁸ Paralelamente, los departamentos implicados de la Administración Norteamericana proceden a una definición conjunta de su política con respecto a Europa, la cual se plasma en el documento NSC 9: "The Position of the United States with respect to support for Western Union and other related free countries", aprobado por Truman el 2 de julio de 1948.³⁹ Este documento recoge las ideas esenciales acordadas en las conversaciones entre Estados Unidos, Reino Unido y Canadá mencionadas anteriormente y establece la prioridad de la consecución de los objetivos del Plan Marshall por encima de la organización militar, respecto de la cual se afirma que Europa debe primero coordinar su defensa con los medios de que dispone, determinar posteriormente cómo éstos pueden ser aumentados mediante la coordinación de la producción y del aprovisionamiento, así como la homogeneización del equipamiento, y entonces estarán en condiciones de cuantificar la ayuda

³⁶ Memorandum of conversation between the US Chiefs of Staff and representatives of the British Chiefs of Staff, 16 June 1948. RG 218. CCS 092 Western Europe (3-12-48) sec.2 box 89. NARA. Sobre el plan Halfmoon: Ch. Greiner: "The defense of Western Europe and the rearmament of West Germany, 1947-1950" en Riste O.(ed.): *Western Security. The formative years*. Op.cit. p. 151; K.W. Condit: *History of the JCS*. Op.cit. p.288; T.H. Etzold y J.L. Gaddis: *Containment*.op.cit. pp.315-323; S. T. Ross: *American War Plans*. Op.cit. pp.89-91.

³⁷ FRUS, 1948, vol.3, pp.122-23.

³⁸ FRUS, 1948, vol.3, pp.142-43.

³⁹ FRUS, 1948, vol 3, pp.85-88.

suplementaria que necesitan de los Estados Unidos.⁴⁰ Es decir que, en el ámbito de la defensa los Estados Unidos piden de Europa la misma actitud que en el caso del Plan Marshall. Primero deben evaluar y coordinar sus recursos para poder conocer qué no pueden procurarse por sí mismos. A partir de entonces podrán pedir la ayuda de Estados Unidos. El problema es que aquí el tema es mucho más sensible. La defensa es uno de los pilares de la soberanía nacional de los estados y las industrias de defensa, las industrias estratégicas por definición. Los comentarios de los Jefes de Estado Mayor de los Estados Unidos a este documento se centran, como no podía ser de otro modo, en los aspectos militares. Los Estados Unidos no pueden aceptar ningún compromiso que limite su libertad de acción y se señala la insuficiencia de los cinco signatarios del Tratado de Bruselas para llevar a cabo una defensa efectiva y, por tanto, la necesidad de formalizar alguna asociación con Noruega, Dinamarca, Islandia, Italia y quizá Portugal y Suecia junto a, cuando las circunstancias lo permitan, España, Alemania (o las tres zonas occidentales) y Austria *which logically might belong in the five power treaty group*. El comentario finaliza con el recordatorio de que la relación entre objetivos y medios siempre debe de estar presente en cualquier negociación o compromiso.⁴¹

A partir del mes de julio los Estados Unidos designarán al Mayor-General Lyman L. Lemnitzer como enlace norteamericano en el Comité Militar del Tratado de Bruselas con sede en Londres. Las instrucciones que recibirá son totalmente clarificadoras sobre las intenciones del Gobierno de los Estados

⁴⁰ FRUS, 1948, vol.3, pp.116-118

⁴¹ Report by the Joint Strategic Survey Committee to the JCS on the position of the United States with respect to support for Western Union and other related free countries. JCS 1868/6, 17 may 1948. CCS 092 Western Europe (3-12-48) RG 218, sec. 2, Box 89. NARA. Ver también K.W. Condit: *History of the JCS*. Op.cit. pp.363-65 y 412. Referente al tema de Alemania el Secretario del Ejército es informado por la Plans & Operations Division el 4 de mayo de que es política establecida no permitir la contribución de Alemania a la defensa hasta que ésta no esté plenamente integrada a Europa Occidental. J.B. Egan: *The Struggle for the soul of Faust: the American drive for German rearmament, 1950-1955*. Tesis Doctoral. University of Connecticut, 1985 p.116. El mismo tema es recogido por el Sub-Secretario de Estado, Robert Lovett, en una reunión con los embajadores de los estados del Tratado de Bruselas el 6 de junio donde les indica que aun no es el momento de afrontar la cuestión de una contribución de Alemania o España a la defensa de Europa. L.W. Martin: "The American decision to rearm Germany" en H. Stein: *American Civil-Military decisions. A book of case studies*. University of Alabama Press, 1963. pp.645-665.

Unidos.⁴² Éstas establecen que será complicado que los estados de la Europa Continental, especialmente los franceses, acepten que las perspectivas a corto plazo en caso de conflicto sean la ocupación y la explotación. Prosigue afirmando que los Cinco deben asumir que no habrán tropas norteamericanas adicionales a las ya estacionadas en el continente en funciones de ocupación. En la línea de lo expresado por los Jefes de Estado Mayor Británicos en 1947 (ver inicio del capítulo) se califica como inútil el disuadir a los estados del continente en su determinación de planificar la defensa de Europa Occidental. Se reconoce la imposibilidad de organizar dicha defensa, al menos a corto plazo, pero *given reasonable time in which to bring capabilities in closer harmony with present intentions* ello sólo puede revertir en una mayor seguridad para los Estados Unidos y en una mejora de la situación militar general. Por tanto se señala al factor tiempo como elemento clave de la situación. A corto plazo poco se puede hacer pero, progresivamente y si Europa se recupera económicamente, la defensa de Europa con sus propios medios es factible. Por lo que respecta a la participación directa de los Estados Unidos en la organización militar del Pacto de Bruselas se establece que ésta será en una *non-membership basis* y con el objeto de participar en las discusiones y ayudar en el diseño de un plan de coordinación del esfuerzo militar de los Cinco, *in a manner similar to that followed in developing the European Recovery Program*.

Se recuerda que, según el procedimiento legal en los Estados Unidos, sólo se puede disponer de recursos públicos tras un debate por los comités interesados del Congreso y su posterior aprobación; por ello cualquier recomendación efectuada por el representante de los Estados Unidos debe tener por objetivo el establecimiento de un concepto estratégico que ofrezca perspectivas razonables de éxito, que garantice que las demandas sobre los recursos de los Estados Unidos sean también razonables y contribuyan a la seguridad del país, y que su propósito no sea únicamente la defensa de Europa Occidental sino la derrota completa y rápida del agresor. Así, cuando el 22 de

⁴² Memorandum for the US representatives attending the London Five Power Military Talks on the Western Union of Nations (Major General L.L. Lemnitzer, USA, Senior US Army Representatives) SM-10447, 9 July 1948. RG 218, CCS 092 (3-12-48) sec.4, box.89, NARA, Washington. También FRUS 1948, vol. 3, pp.189-193.

julio Lemnitzer se reúne con el Comité Militar del Pacto de Bruselas, pide a sus miembros que presenten un plan a tiempo para poder introducir la legislación necesaria en el Congreso para enero de 1949. Éste, el “Interim Supply Plan”, una propuesta ya elaborada por el Reino Unido, efectúa un breve esbozo de la política de defensa de la organización, una estimación general de deficiencias y un listado de prioridades. En su parte segunda, MC(49)1, establece una vez más que los intereses vitales de los Cinco estados residen en mantener al enemigo lo más al este posible en Alemania.⁴³

Hacia el Tratado del Atlántico Norte. Los límites del compromiso norteamericano.

El día 11 de junio de 1948 el Senado de los Estados Unidos aprobó la resolución nº 239, también conocida como Resolución Vandenberg por la cual se autorizaba al Gobierno a establecer la *association of the United states, by constitutional process with such regional and collective arrangements as are based on continuous and effective self-help and mutual aid, and as affect its national security*.⁴⁴ Con esta resolución se rompía una larga tradición norteamericana que impedía la pertenencia de los Estados Unidos a organizaciones de defensa en tiempo de paz, con lo cual quedaba abierto el camino para el establecimiento de una alianza con los estados europeos.

El día 6 de julio se iniciaron en Washington las conversaciones diplomáticas entre los Estados Unidos, Canadá y los estados firmantes del Tratado de Bruselas, las cuales se prolongarían hasta el 9 de septiembre. En éstas, el Sub-Secretario de Estado, Lovett, estableció claramente los límites de la negociación. Cualquier compromiso necesitará el apoyo de los dos partidos, demócrata y republicano, cosa que no se podrá conseguir hasta después de las elecciones previstas para el mes de noviembre y, es más, cualquier compromiso dependerá de la aprobación del Congreso. Por ello Lovett pedirá que el desarrollo del Tratado de Bruselas prosiga sin un compromiso formal de

⁴³ K.W.Condit: *History of the JCS*.op.cit. pp.419-20.

⁴⁴ The Senate Foreign Relations Committee's Historical Series: *The Vandenberg Resolution and the North Atlantic Treaty*.op.cit.

los Estados Unidos, que en el mejor de los casos, no llegará hasta el año próximo. Esto que podía parecer muy lógico desde el punto de vista norteamericano, planteaba serios problemas para Europa, ya que sus estados no creían en una defensa sin los norteamericanos cuyo desarrollo, temían, podía provocar una respuesta soviética. Este diálogo de sordos quedará perfectamente reflejado en el intercambio entre el embajador francés en Estados Unidos, Henri Bonnet, y Robert Lovett en la cuarta sesión de conversaciones el 8 de julio:

Bonnet: *The Western European Countries, which did not feel very strong, should not be asked to develop a system increasing their risks without being assured of American support.*

Lovett: *Unless the Western European Nations showed a high order of determination to solve their problems through some form of union based on self-help and mutual aid, the enterprise would not possess the degree of assurance for the future, which the U.S. expected.*

Lovett, retomando el argumento de la necesidad de reorganizar Europa política y económicamente, afirmó que los Estados Unidos no podían reconstruir *a fire-trap*, que las guerras originadas en esta zona habían involucrado por dos veces al país y que estaban decididos tanto a evitar los errores del pasado como a efectuar una contribución constructiva a la seguridad mundial. A lo que Bonnet replicó que no se podía pedir a los estados del Tratado de Bruselas que acometieran la formación de un sistema más fuerte antes de conocer los planes de Washington.⁴⁵

Sea como fuere, el hecho es que el 9 de septiembre se llegó a un documento de conclusiones, el llamado “Washington Paper”, que podemos considerar como el fundamento ideológico del Tratado del Atlántico Norte.⁴⁶ Sus puntos principales son los siguientes:

⁴⁵ FRUS 1948, vol.3, pp.167-168.

⁴⁶ Th. Etzold y J.L. Gaddis: *Containment*. Op.cit. pp.144-153.

- El resultado de la Segunda Guerra Mundial ha creado un desequilibrio en Europa a favor de la U.R.S.S.;
- La ideología soviética es expansionista y por ello la coexistencia pacífica con el mundo comunista es imposible;
- Mientras nada indica que el gobierno soviético esté preparando una agresión armada, la presente situación de tensión es susceptible de provocar en cualquier momento un incidente que lleve a un conflicto general;
- La población de Europa Occidental se siente insegura. La presencia de tropas norteamericanas en Europa es importante en este sentido porque cualquier ataque sobre las mismas provocaría la entrada en conflicto de los Estados Unidos. Pero es necesario algo más *to counteract the fear of the peoples of Western Europe that their countries might be overrun by the Soviet Army before effective help could arrive*;
- El problema es cómo unir a los estados de Europa Occidental y a los de América del Norte contra este peligro común;
- Un sistema que incluya únicamente a los estados del Tratado de Bruselas, Estados Unidos y Canadá no sería efectivo. Debería incluir a Dinamarca (especialmente Groenlandia), Noruega, Islandia, Portugal (especialmente las Islas Azores) e Irlanda, así como otros estados cuya orientación pro-occidental hay que preservar;
- Se reconoce que la relación de España y Alemania Occidental con el sistema es algo a determinar en el futuro pero que sería prematuro acometerlo ahora;
- No hay alternativa a la conclusión de un Tratado;
- Los Estados Unidos no pueden, constitucionalmente, formar parte de un tratado que implique la entrada automática del país en guerra sin el voto del Congreso. Por tanto se establece que, por respeto a las constituciones de los estados miembro, el decidir si un acto de agresión constituye o no un acto de guerra será determinado por cada estado miembro individualmente.

Establecidos así los principios que fundamentarán el futuro Tratado del Atlántico Norte, el tratado de Bruselas proseguirá con su actividad. El 13 de octubre tendrá lugar en Whitehall la primera reunión de los Comandantes en Jefe de los estados miembro. En ella Montgomery afirmará que la misión de Europa Occidental es asegurar su defensa en el Rin y propondrá la elaboración de tres planes uno a corto plazo, otro a dos años y otro a cinco años. Pero quien resumió el carácter de la reunión fue el comandante francés, Jean de Lattre de Tassigny, al afirmar que era toda una prueba de coraje y fe ver a los comandantes en jefe reunidos para planificar una defensa para cuya realización carecían de los medios necesarios.⁴⁷

La opinión de De Lattre era ampliamente compartida entre los militares franceses. Según el Estado Mayor de la Defensa Nacional el Tratado de Bruselas proporcionaba una defensa más aparente que real y se calculaba que en caso de atacar la U.R.S.S. necesitaría sólo quince días para llegar al Atlántico. Además, se dudaba del liderazgo de un Reino Unido cuyos intereses estratégicos no coincidían con los del continente, razón por la cual se apostaba por los Estados Unidos como el aliado que Francia verdaderamente necesitaba: *Comme l'a fréquemment souligné l'Etat-Major de la Défense Nationale, c'est à Washington seulement que trouve la clé d'une défense efficace de notre sol, c'est là qu'il faut aller la quérir, c'est à cet objectif qu'il faut subordonner toutes les négociations en cours.*⁴⁸

A la insatisfacción que producían en Francia los acuerdos militares a los que estaba sujeto el país se unía la preocupación por el papel que Alemania iba a desempeñar en el futuro, especialmente teniendo en cuenta la divergencia de puntos de vista que acerca de este tema se iba estableciendo entre París, por un lado, y Londres y Washington por otro. Una nota del Estado Mayor de la Defensa Nacional del día 3 de diciembre planteaba este problema en los siguientes términos. Tras constatar que los Estados Unidos tenían la intención de convertir a Alemania en el pivote de la reconstrucción y la defensa de

⁴⁷ DELWU 75, 13 october 1948. RG 218, CCS 092, Western Europe (3-12-48) Sec.9, Box 91. NARA.

⁴⁸ Note sur la situation strategique faite à la France par ses presents accords militaires. París, 6/10/48. EMDN. 4Q 13/8 Archives Historiques de l'Armée de Terre. Vincennes.

europa afirmaban que *Il apparaît donc qu'à l'échelle de la stratégie actuelle, la France a un optique différente de celle de ses alliés sur les impératifs de défense. Il y a dans son attitude des contradictions graves qu'il importe de lever sans retard, par une définition précise de sa politique vis-à-vis de son ex – ennemie, qui soit en rapport avec celle de ses alliés. Alors elle sera en mesure d'exiger d'eux en contrepartie des risques que leur attitude lui fait courir, une participation massive et un engagement de tous leurs moyens à la défense de l'Europe.*⁴⁹ En otras palabras, recomendaban que Francia redefiniera su política alemana acercándola a la de sus aliados y, en arreglo a ello, exigiera las contrapartidas necesarias. Era una constatación más de la imposibilidad para Francia de imponer su punto de vista en el marco de unas organizaciones y unas políticas cuyo funcionamiento y desarrollo, simplemente, no controlaba.

El año 1948 terminaba con los firmantes del Tratado de Bruselas estableciendo la defensa en el Rin como objetivo a corto plazo y una defensa tan al este como fuera posible como objetivo a medio plazo. Al frente de la organización, Montgomery, define las líneas maestras del plan a corto plazo con las fuerzas previstas para el 1 de julio de 1949 que son 10 divisiones con 950 tanques y 395 aviones. Las fuerzas americanas de ocupación en Alemania, calificadas como fuerzas amigas, son 1 y 2/3 divisiones y 175 aviones. Las fuerzas de la U.R.S.S. se calculan en 25 divisiones, 5000 tanques y 2000 aviones.⁵⁰

⁴⁹ Note sur l'Allemagne Occidentale et la sécurité de la France. Paris, 3-12-48, EMDN. 4Q 13/8 Archives Historiques de l'Armée de Terre. Vincennes. En una línea similar el Vice-almirante Lemmonier, jefe del Estado Mayor de la Marina, le envía una carta al General Lecheres, solicitando que el Comité de Jefes de Estado Mayor incluya la cuestión alemana en su orden del día y se realice un informe para ser enviado al Ministro de la Defensa Nacional. Los argumentos de Lemmonier son que en caso de conflicto sería poco razonable negarse a la participación de un pueblo guerrero y anticomunista como el alemán. Es más, prosigue Lemmonier, una Alemania sin cargas militares podría desarrollarse de un modo excesivo en el aspecto económico. Y además en el momento en que la U.R.S.S. está organizando en su zona de ocupación una policía popular de 100.000 hombres con antiguos miembros de la Wehrmacht, no se puede permitir que Alemania Occidental continúe desmilitarizada. P. Guillén: "Les Chefs Militaires Français, le réarmement de l'Allemagne et la C.E.D. (1950-1954)" en *Revue d'Histoire de la Deuxième Guerre Mondiale et des conflits contemporaines*, n° 129, 1983, pp. 3-33.

⁵⁰ Ch.Greiner: "Strategic concepts for the defence of Western Europe, 1948-1950" en N. Wiggershaus y R.L. Foerster (eds.): *The Western Security Community, 1948-1950*. op.cit.pp.313-342; y K.W. Condit: *History of the JCS*. Op.cit. pp.372-73.

Inicio del año 1949: sin cambios

Este año 1949 se revelará como un año decisivo, especialmente por los acontecimientos que tendrán lugar en su segunda mitad. Pero el nuevo año empieza siendo un calco del anterior, con la constatación por parte de los jefes de estado mayor occidentales del divorcio existente entre los objetivos propuestos y los medios disponibles.⁵¹ El problema, en sus líneas generales, es bien simple. Los estados de Europa occidental son conscientes de que el Tratado de Bruselas carece de los medios adecuados para procurarse la defensa deseada, pero son conscientes también de que el verdadero fin de dicho pacto no es otro que el conseguir la vinculación norteamericana con la defensa de Europa para que la misma solvete todas las carencias. Pero los Estados Unidos no sólo no están dispuestos a vincularse en la medida deseada con Europa sino que su planificación estratégica se basa en la asunción de los medios disponibles. Lo que desean unos no se corresponde con lo que los otros están dispuestos a ofrecer.

Los Cinco del Tratado de Bruselas han iniciado sus labores de planificación estableciendo como principio básico que en caso de ataque hay que mantener al enemigo en Alemania y lo más al este posible, pero asumiendo a la vez que la clave reside en la ayuda exterior, como queda establecido en la reunión de ministros de defensa del Tratado de Bruselas del día 14 de enero donde dicho tema es la primera cuestión en el orden del día. En esta reunión, el representante del Reino Unido asumió la defensa del punto de vista norteamericano frente a las tesis francesas.⁵² Así, al requerimiento de Paul Ramadier de la necesidad de una mayor precisión por parte de los Estados Unidos respecto de la ayuda a recibir, respondió su homónimo británico Alexander remarcando que los Estados Unidos ayudarían en la medida en que Europa se ayude a sí misma. Por lo tanto, Europa no podía esperar nada de

⁵¹ Ver K.W. Condit: *History of the JCS*. Op.cit. pp.294-95; R. Poidevin: *Robert Schuman. Homme d'Etat*.op.cit. pp.299-300.

⁵² Extract from MD(49)1, 17 January 1949 en Appendix C to Enclosure A to JCS 1868/58, 9 February 1949. Note by the Secretaries to the JCS on Military Aid Program. RG 218, CCS 092 (8-22-46) Sec.18, Box 40. NARA; Memorandum for General Gruenther. Subject: Western Union Commitments other than Western Europa, 4 February 1949. RG 218, CCs 092, Western Europe (3-12-48), sec. 16, Box 92. NARA. Memorandum for General Gruenther. Subject: Minutes of 14 January meeting of the Western Union Ministers of Defence, 4 February 1949. RG 218, CCS 092 Western Europe (3-12-48), Box 92. NARA.

una actitud pasiva en espera de la ayuda deseada sino que debía ponerse a trabajar, y el Tratado de Bruselas desarrollarse, si se quería una respuesta acorde por parte de Washington. Esta actitud de parte del representante británico es lógica si se tiene en cuenta que Londres conocía perfectamente los planes norteamericanos, que incluían la defensa de las Islas, compartía la idea de que una mejor organización defensiva del continente redundaba en su propia seguridad y, finalmente, tenía todo el interés en la vinculación norteamericana con Europa para la cual era indispensable el asumir los principios fomentados por Washington.

En esta situación, los órganos de planificación estratégica de Estados Unidos inician, una vez más, una revisión de sus planes estratégicos, revisión que dará lugar al Plan Offtackle. Esta revisión se basa en el principio inalterable de ajustar los objetivos a los medios presupuestarios y humanos disponibles. Y, en este sentido, el marco en el que debían moverse los estrategas era muy claro. Por un lado, el General Eisenhower les proporciona un memorándum en el que les indica que la seguridad de los Estados Unidos requiere el mantenimiento de una línea de defensa que incluya a Europa Occidental *no farther to the West than the Rhine*.⁵³ Pero por otra parte el Gobierno está comprometido en una política de austeridad presupuestaria que afecta plenamente a los programas de defensa limitando el desarrollo y el alcance de los mismos.⁵⁴

⁵³ K.W. Condit: *History of the JCS*. Op.cit. p.295.

⁵⁴ Un buen ejemplo es esta carta que Harry S.Truman dirige a Sidney S. Souers, Secretario Ejecutivo del National Security Council el 1 de julio de 1949:

THE WHITE HOUSE

Washington

July 1, 1949

My dear Mr. Souers:

(...)

The Director of the Bureau of the Budget has developed for me an analysis of existing expenditure programs for the Federal Government which, in relation to estimated revenues, presents such a serious fiscal and economic problem that a complete re-evaluation of current and proposed programs is required. Large increases in expenditures in the face of declining revenues are developing. Strenuous efforts will be necessary to contain prospective deficits within a sound fiscal and economic program.

(...)

The analysis indicates that the levels contemplated for military and international aid programs in fiscal year 1950 are substantially above the levels which we can hope to maintain consistent with a sound fiscal and economic program.

(...)

At the same time we have entered upon international commitments pointed towards bringing the world back to a normal peacetime level by strengthening the economic and political conditions in many areas.

(...)

A strong domestic economy is essential to the maintenance of a high level of military and international programs. With this in mind, and in the light of the prospective fiscal situation, I feel that it is necessary to re-evaluate the following national defense and international aid programs.

(...)

It is my intention to establish within the near future tentative fiscal limits for the above areas which the Departments and Agencies will be asked to use for planning purposes in developing their budget programs for fiscal year 1951. The Director of the

Con tales premisas el nuevo plan estratégico no podía diferir en demasía de los anteriores. Así, Offtackle, haciéndose eco de las recomendaciones de Eisenhower pero también de las limitaciones presupuestarias, establece que la seguridad de los Estados Unidos requiere el mantenimiento de una línea de defensa que incluya a Europa Occidental *no farther to the West than the Rhine* pero asumiendo la austeridad de los recursos disponibles, reconoce la imposibilidad de conseguir tal objetivo en el momento presente y prevé en su lugar el mantenimiento de una cabeza de puente desde la cual iniciar la liberación del continente. En este sentido el plan establece las siguientes prioridades:

- 1) *Secure the United Kingdom against invasion (...) to insure its availability as a major base for all types of military operations.*
- 2) *Maintain allied control of the Western Mediterranean-North African area (...)*
This will involve holding in the Pyrenees line if possible, and at a minimum, that area of the Iberian Peninsula which is necessary to secure the Western

Bureau of the Budget will provide these limitations to the Council at the time they are established.

It is requested that the National Security Council initiate a review of the above programs with the objective of determining their relative priority and where the relative emphasis should be placed in adjusting these programs to meet the limitations established.

The Council should appraise the military and international programs under the tentative limitations in the light of current conditions so as to determine by September 1, 1949:

1. *The extent to which the proposed limits for the preparation of tentative plans will require adjustment in strategic and diplomatic planning, if any.*
2. *The evaluation of the effect of these actions on our national security, and any alternative suggestions which the Council might wish to make.*
3. *The character of adjustments required to obtain balance in this politico-military area within the total of the limits established.*
4. *The comparative effects of a substantial governmental budgetary deficit for the indefinite future and a reduced expenditure level for national security and international programs.*

(...)

*Sincerely yours,
/S/ HARRY S. TRUMAN
Mr. Sidney W. Souers
Executive Secretary
National Security Council
Washington 25, D. C.*

*entrance to the Mediterranean (...).*⁵⁵

En definitiva lo que se planteaba era una liberación de Europa, siguiendo el modelo Normandía, dada la imposibilidad de su defensa debido a la precariedad de medios tanto económicos como humanos del presente.

Pero la dificultad ahora residía en cómo conseguir que Europa Occidental asumiera tal estado de cosas y continuara trabajando para mejorar su situación y su organización. De ello se ocupa un importante documento del Joint Strategic Plans Committee del Departamento de Defensa de los Estados Unidos,⁵⁶ que tras reconocer que el plan Offtackle constituye *the maximum contribution which the United States is capable of providing for the defense of Western Europe at this time*, establece tres prioridades muy claras: la necesidad de la colaboración británica; el tacto a utilizar con los estados del continente al informarles de dichos planes haciendo hincapié en que la precariedad de medios, que obliga a aceptar esta situación, será subsanable en el futuro; y que el grueso de las tropas de tierra y de aviación que deberán hacer frente al ataque, cuando éste se desencadene, lo deberán proporcionar los estados de Europa Occidental. El pesimismo del documento llega al punto de señalar que incluso la defensa de una cabeza de puente en el continente es del todo improbable dado el desequilibrio de fuerzas existente. Tal desequilibrio de fuerzas es señalado a su vez como el principal problema a resolver para lo cual se recomienda la utilización de aquellas fuentes de recursos humanos no utilizadas: Alemania y España.

Los Estados Unidos no piensan aportar más fuerzas que las ya estacionadas en Europa para tareas de ocupación. La aportación norteamericana se circunscribe a lo siguiente:

⁵⁵ T.H. Etzold y J.L. Gaddis: *Containment*.op.cit. pp.325-334; S. T. Ross: *American War Plans*. Op.cit. pp.111-118.

⁵⁶ JSPC. 876/38. Joint Strategic Plans Committee. Short-Term Strategic Concept and Emergency War Plan as related to the North Atlantic Pact. 7 september 1949. RG 218, CCS 092 Western Europe (3-12-48) Sec. 27, Box 95. NARA. Lo esencial de este documento se recogerá en las instrucciones al representante norteamericano en el Tratado del Atlántico Norte: Guidance for the US military representative appointed to the Military Committee and to the Standing Group of the North Atlantic Treaty Organization, 30 september 1949. RG 218, CCS 092 Western Europe (3-12-48) Sec. 30, Box 96. NARA.

- 1) armas y equipamiento en la medida autorizada por el Congreso;
- 2) las fuerzas ya estacionadas en Europa;
- 3) las fuerzas desplegadas en el Norte de África en los primeros meses de la guerra para asegurar el acceso al Mediterráneo;
- 4) fuerzas navales;
- 5) El bombardeo estratégico con bombarderos de largo alcance desde bases alejadas de la línea de frente.

Se establece que aunque el objetivo a conseguir, progresivamente, es la defensa de Europa Occidental, el objetivo prioritario es la defensa de la capacidad industrial norteamericana, *the allied arsenal*, que es lo que permitirá la derrota final de la Unión Soviética. Con ello lo que hay que conseguir es que Europa asuma tal situación, no engañándoles, sino haciéndoles comprender las limitaciones a las que están sujetos los Estados Unidos: *our approach should be no to tell them how little we can give, but how much, relative to our capabilities, we are giving* y asumiendo ellos mismos una mayor responsabilidad a causa, en buena parte, de la recuperación que están experimentando gracias a la ayuda norteamericana.

El documento finaliza justificando la existencia de un nivel de relaciones superior entre Washington y Londres, ya que sus capacidades son las mayores en el momento presente de manera que la colaboración con los británicos *should continue through the free exchange of intelligence and planning data*. Es más, el propio documento tiene como finalidad el establecer los puntos clave de la planificación norteamericana ante unas nuevas y próximas conversaciones sobre planificación entre británicos, norteamericanos y canadienses.⁵⁷

⁵⁷ Aunque no es el objeto de esta investigación, tras varias páginas analizando la planificación de defensa occidental frente a un ataque soviético cabe preguntarse, ¿cuál era la planificación militar soviética?. Quién más se ha ocupado de este tema ha sido el Parallel History Project on NATO and the Warsaw Pact (<http://www.gwu.edu/~nsarchiv/php/index.html>) cuyas investigaciones dan como resultado, por el momento, que la U.R.S.S. no estaba planificando un ataque contra Occidente sino que su planificación era también de defensa frente a un ataque, pero en este caso occidental, como se comprueba en el Operational Plan for the Dislocation of the 1st and 2nd Polish Armies in case of war operations in 1951 que planifica frente a una invasión en la costa báltica de Polonia. (La página del PHP fue visitada en febrero de 2001) Sobre la cuestión de las percepciones mutuas durante la Guerra Fría: W.C. Wohlforth: *The Elusive Balance. Power and perceptions during the Cold War*. Ithaca: Cornell University Press, 1993; R.H. Johnson: *Improbable Dangers. US Conceptions of threat in the Cold War and after*. New York: St.

Pues bien, en estas circunstancias y con esta planificación se firmó el Tratado del Atlántico Norte el 4 de abril de 1949.⁵⁸ Dicho tratado debe ser entendido como el triunfo de la insistencia europea en vincular contractualmente a los Estados Unidos con la defensa de Europa Occidental pero teniendo siempre presente que es una vinculación que se efectúa de acuerdo con los deseos de Washington, consistentes en un compromiso moral de máximos y un compromiso efectivo, de soldados en territorio europeo, de mínimos. El tratado es, por tanto, un compromiso de asistencia en caso de ataque dejando a cada miembro la libertad de decidir la naturaleza de tal asistencia. En este momento no se puede hablar ni de organización firmemente estructurada, ni de secretario general, ni de tropas, ni de comandante que las dirija. Es un simple compromiso sobre el papel, con la mínima organización posible, que ofrecería a los estados europeos una garantía de seguridad frente a un ataque soviético para que así puedan llevar a cabo su reconstrucción y reorganización.⁵⁹ Pero con todas sus limitaciones, a partir de ahora será en el marco del Tratado del Atlántico Norte dónde tendrá lugar el desarrollo de la política de defensa de Europa Occidental quedando el Tratado de Bruselas, una vez cumplida su función, en un plano muy secundario hasta 1954.

Con todo el Pacto Atlántico no resolvía la cuestión fundamental: la diferencia entre objetivos y medios en la defensa de occidente. Y es que, a pesar del temor al ataque soviético, no existía todavía una sensación de urgencia que obligara a plantearse la cuestión más allá de los órganos de planificación. El monopolio atómico de los Estados Unidos ofrecía la garantía de seguridad última frente a cualquier aventura soviética. Pero la cuestión de la utilización de soldados alemanes ya estaba en el aire y en torno de ella podemos distinguir

Martin's Press, 1997; A.A. Kokoshin: *Soviet Strategic Thought, 1917-91*. Cambridge (Mass.): The MIT Press, 1998; C.C. Schweitzer (ed.): *The Changing western analysis of the soviet threat*. New York: St. Martin's Press, 1990.

⁵⁸ US. State Department: *American Foreign Policy 1950- 1955*. op.cit. pp.812-815. Para una traducción española ver J.C. Pereira Castañares y P.A. Martínez-Lillo: *Documentos Básicos sobre Historia de las Relaciones Internacionales 1815-1991*. Madrid: Editorial Complutense, 1995. pp.423-425. También se puede consultar dicho documento en la página web del Avalon Project, citada en una nota anterior así como en la de la propia O.T.A.N. (<http://www.nato.int>)

⁵⁹ La obra indispensable para conocer los primeros años del Tratado del Atlántico Norte sigue siendo: Lord Ismay: *NATO. The first five years, 1949-1954*. París:NATO, 1955.

dos grupos: los que se negaban a plantearse la cuestión y los que ya se la planteaban más allá de cualquier consideración política. En este segundo grupo ya debemos incluir no únicamente a los militares sino también a políticos y a representantes de los medios de comunicación. Es el caso del periódico francés *Le Monde* que describió la situación en su edición del 6 de abril de 1949, dos días después de la firma del Tratado del Atlántico Norte, con una frase afortunada: *le réarmement de l'Allemagne est contenu dans le Pacte de l'Atlantique comme le germe dans l'œuf*, insinuación desmentida con rotundidad por Robert Schuman en el debate sobre el Pacto Atlántico celebrado en la Asamblea Nacional el 25-26 de julio de 1949: *C'est une question que ne peut pas se poser, non seulement dans l'immédiat, mais même ultérieurement. L'Allemagne n'a pas encore de traité de paix. Elle n'a pas d'armée et elle ne doit pas en avoir. Elle n'a pas d'armement et elle n'en aura pas.*⁶⁰

La situación en Estados Unidos no era muy diferente. Así, a las afirmaciones de Dean Acheson en los Hearings ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado el 27 de abril: *the disarmament and demilitarization of Germany must be complete and absolute (...) a discussion of including West Germany in the pact is not possible*, se oponen las del general Lucius D. Clay, ex – gobernador militar en Alemania, recomendando la formación de una *composite military force of Western European nations at to which Germany could contribute with limited forces of special type* o las del Senador Elmer Thomas acerca de que los Estados Unidos deberían armar algunas divisiones alemanas sin permitir que Alemania pudiera fabricar armas.⁶¹ Esta situación obligó al Departamento de Estado a salir al paso de los acontecimientos y enviar una directiva al Alto Comisario de los Estados Unidos en la R.F.A., John McCloy, afirmando que era política del gobierno el desarme de Alemania y el impedir que ésta pueda volver a disponer de los medios para hacer la guerra, así como transmitirle la opinión oficial sobre las declaraciones de Clay y la respuesta a dar en caso de ser requerida: *I have no comment on General Clay's statement in Boston which*

⁶⁰ R. Poidevin: *Robert Schuman*. op.cit. p.307; Les Grands Debats Parlementaires de 1875 à nos jours. N° Especial de *Notes et Études Documentaires*. N°4871-73. pp.213-218.

⁶¹ L.W. Martin: "The American decision to rearm Germany" op.cit. p.646-647; FRUS 1949, vol. 3, pp.340-42.

*was obviously the expression of a personal opinion. However, as the Secretary pointed out last Wednesday and as the President reiterated last Thursday, no plan for the creation of a small German Army is under consideration in the Department or anywhere in this Government.*⁶² El propio Departamento de Defensa tuvo que enviar explicaciones al Departamento de Estado mediante un memorándum del Asistente del Secretario de Estado para Asuntos Europeos, Perkins, en el que reconocía que el Pentágono y algunos oficiales de menor rango estacionados en la R.F.A. pensaban en la utilización futura de soldados alemanes para la defensa de Europa pero afirmaba contundentemente: *It is not true that the US Military Authorities favor the prompt rearmament of Germany, or are considering anything like 25 divisions or favor inclusion in MAP or the Atlantic Treaty at this time, or that substantial numbers of young men in Germany are drilling in para-military organizations. We have no reason whatever to believe, and compelling reasons not to believe, that the military are acting in any way in this field without our knowledge or contrary to the above.*⁶³ Esta respuesta merece ser destacada por la distinción que realiza entre el pensamiento del Pentágono en general así como de los oficiales de menor graduación en la R.F.A., favorables ambos a la utilización del potencial alemán, y las más altas autoridades militares, contrarias al mismo y seguidoras de la línea gubernamental. Pero pese al desmentido, la dirección del pensamiento militar se dirigía hacia la utilización del potencial humano alemán y sólo faltaba un cambio en la situación internacional que propiciara un replanteamiento de la cuestión alemana a nivel político.

De momento el principal cambio en la situación internacional con respecto de la R.F.A. fue la firma de los Acuerdos de Petersberg el día 22 de noviembre, por los cuales se detenía el desmantelamiento industrial, excepto para las industrias de armamento, se aligeraban las restricciones sobre la construcción naval y se permitía la adhesión de la R.F.A. a los organismos internacionales, así como la apertura de consulados. Pero a la vez los acuerdos, mediante su artículo 3, proclamaban el compromiso de Alemania con la desmilitarización del

⁶² FRUS 1949, vol. 3, pp.339-342.

⁶³ *It is true that Pentagon thinking envisages use of German manpower in the defense of Western Europe at some time in the future and under very careful safeguard. It is also true that some lower ranking officers in Germany may think and talk indiscreetly on this subject.* FRUS 1949, vol. 3, pp.285-286.

territorio y contra la creación de cualquier fuerza armada.⁶⁴

El Compromiso de Luxemburgo: ¿de qué sirve un ejército si el país quiebra? Independencia nacional y dependencia financiera.

En Francia se iba a entrar en una dinámica que el futuro iba a revelar como muy problemática: copiar a escala nacional la práctica del Tratado de Bruselas, es decir, planificar no la defensa que se podían permitir sino la defensa que les gustaría tener y que creen les corresponde. Así, en la reunión de los cinco firmantes del Tratado de Bruselas celebrada en Luxemburgo el 15 de julio de 1949, Francia se compromete a levantar de aquí a 1951 un ejército moderno de veinte divisiones que implicaba una inversión de 2.347 millones de francos. Tal perspectiva provoca la reacción del ministro de finanzas, Petsche, en la reunión del Consejo de Defensa Nacional el 20 de noviembre, donde señala que la inversión supera por completo las posibilidades francesas: *On a dépassé les limites de nos possibilités budgétaires. Il ne servirait à rien de posséder une armée si le pays doit de ce fait être en faillite*, y en consecuencia propone un replanteamiento de los compromisos de Francia de acuerdo con sus posibilidades, chocando con la oposición frontal del Presidente del Consejo de Ministros, Bidault, quien afirma que Francia no puede renunciar a ninguno de los compromisos adquiridos. En la actitud de Bidault la cuestión del prestigio y del rol de Francia en el Mundo aparecen claramente, pero planteando una defensa que simplemente no se podían permitir, se establecía la dependencia francesa de la ayuda exterior para su consecución, ayuda que sólo podía venir de una fuente: los Estados Unidos.⁶⁵ Por ello el Secretariat Général de la Défense National en su “Projet de Directives Françaises concernant l’organisation militaire du Pacte Atlantique” del 27 de agosto, dirigido a la delegación francesa en la O.T.A.N., especifica que los Estados Unidos deben aumentar su presencia militar en el continente y convertirse en los directores de una organización común de defensa ya que sólo ellos disponen de los medios

⁶⁴ *The Federal Government declares its earnest determination to maintain the demilitarisation of the federal territory and to endeavour by all means in its power to prevent the recreation of armed forces of any kind.* En B. Ruhm von Oppen: *Documents on Germany under Occupation.* Op.cit. p.440.

⁶⁵ P. Guillen: “La France et la question de la défense...” op.cit. p.93.

financieros y materiales necesarios y sólo ellos pueden imponer unas estructuras efectivas por encima de las reticencias de los estados europeos. En otro documento la “Thèse Française sur l’Organisation Militaire du Pacte Atlantique” se especifica que sólo la ayuda norteamericana permitirá llevar *largement au-delà du Rhin notre système de défense*.⁶⁶

Por lo tanto, a finales de 1949 vemos como los principales protagonistas coinciden en el juicio de la defensa de Europa como insuficiente, pero en lo que divergen profundamente es en el remedio para cubrir tales carencias. Donde Washington piensa en Alemania y España, París piensa en los Estados Unidos. En tal estado de cosas cualquier cambio en el escenario internacional que implicara una urgencia que ahora no se sentía y que conllevara tener que cubrir el agujero existente entre objetivos y medios iba a provocar una situación, cuanto menos, difícil.

La pérdida del monopolio atómico: el inicio del cambio decisivo.

Y tal cambio llegó. Y por partida doble. El 23 de septiembre Harry S. Truman anunció que la Unión Soviética había hecho estallar su primera bomba atómica, lo que ponía punto y final al monopolio atómico norteamericano.⁶⁷ Las consecuencias que ello comportaba las expresó con toda claridad el general Omar Bradley ante el Congreso el 16 de octubre, al señalar que la posesión de la bomba atómica por parte de Moscú imposibilitaba cualquier estrategia basada en un desembarco al estilo de Normandía, y que dado el equilibrio atómico previsible para un futuro próximo la atención debía de centrarse ahora en el armamento convencional.⁶⁸

Paralelamente el 1 de octubre es proclamada la República Popular China por los comunistas de Mao-Tse-Tung, lo que implicaba la derrota de las fuerzas

⁶⁶ P.Guillen: “La France et la question de la défense...” op.cit. p.84.

⁶⁷ Sobre el programa atómico soviético ver D. Holloway: *Stalin and the Bomb. The Soviet Union and atomic energy, 1939-1956*. New Haven: Yale University Press, 1994.

⁶⁸ Th. A. Schwartz: *America’s Germany*. Op.cit. p.114.

nacionalistas de Chiang-Kai-Shek apoyadas por occidente y que el país más poblado de la Tierra pasara a engrosar las filas comunistas. Con ambos acontecimientos Occidente perdía el monopolio atómico, base de su seguridad y de una cierta complacencia a la hora de organizar sus defensas, y a China como país pro-occidental. En el ámbito interno, todo ello motivó que arreciaran las críticas hacía la política de la Casa Blanca por parte de los sectores más conservadores del espectro político norteamericano y que el senador Joe MacArthur acusara al Departamento de Estado de estar infestado de comunistas.

Centrándonos en la pérdida del monopolio atómico, ¿cuál fue la valoración efectuada por los servicios de inteligencia de los Estados Unidos acerca de sus efectos?. Un informe de la CIA del 6 de abril de 1950, ORE 91-49, nos permite dar respuesta a esta pregunta.⁶⁹ En primer lugar se descarta la posibilidad de un ataque deliberado por parte de la U.R.S.S. excepto en el caso de que dispusiera, en un momento concreto, de una ventaja decisiva sobre su adversario. El principal peligro que supone la U.R.S.S. en este momento consiste en su voluntad de utilizar cualquier medio, *short of war*, para acelerar la desintegración del bloque occidental, desintegración inevitable de acuerdo con los conceptos de evolución histórica manejados por Moscú. Pero lo que no se descarta en ningún momento es el peligro de conflicto debido a la tensión existente y a que Moscú pueda responder de un modo agresivo a cualquier movimiento llevado a cabo por Occidente para reforzar sus defensas. De este modo, se descarta que la posesión de la bomba atómica por la U.R.S.S. implique un peligro inminente de guerra pero se afirma que la pérdida del monopolio atómico ha reducido la eficacia militar y psicológica del compromiso norteamericano con la defensa de Europa, compromiso que tenía como principal garantía la existencia de dicho monopolio que, a su vez, permitía contemplar el desequilibrio en fuerzas convencionales con una tranquilidad relativa. Es más, dicha pérdida tiene una importante implicación estratégica al hacer del todo imposible una operación de liberación del continente al estilo de

⁶⁹ Estimate of the effects of the Soviet possession of the atomic bomb upon the security of the United States and upon the probabilities of direct soviet military action, ORE 91-49, 6 april 1950, Central Intelligence Agency (CIA). DDRS.

la llevada a cabo en 1944, con lo que la opinión de la CIA es coincidente con la expresada por el General Bradley y mencionada en un párrafo anterior. Pero las implicaciones, según los servicios de inteligencia, iban más lejos. Ante el miedo a una devastadora represalia soviética, los estados de Europa Occidental podían inclinarse por posiciones más acomodaticias con respecto a Moscú y tender hacia el neutralismo, a no ser que el compromiso americano aumentara en calidad y cantidad con relación a la nueva amenaza. Con lo que ello suponía en el volumen de recursos americanos a dedicar a la defensa de Europa. Además el aliado privilegiado de los Estados Unidos, el Reino Unido, pieza clave en la estrategia norteamericana, se encontraba a partir de ahora en una posición de extrema vulnerabilidad, lo que podía provocar una mayor cautela por parte de Londres respecto a Moscú.

Junto con los temores en torno a Europa se unía un nuevo factor. Por primera vez los Estados Unidos se sentían vulnerables en su propio territorio. O, dicho de otro modo, debían trabajar con la posibilidad teórica de que a partir de 1951 la Unión Soviética iba a disponer de la capacidad de lanzar un ataque sobre los Estados Unidos.⁷⁰ Será a partir de ahora que el tema de la utilización del potencial humano alemán pasará a ser un tema de importancia creciente hasta llegar al mes de septiembre de 1950 cuando, de manera oficial, se planteará la necesidad del rearme de la R.F.A. Pero hasta llegar a ese momento las cosas se movieron de un modo muy progresivo, y a ese progreso vamos a dedicarle nuestra atención.

Adenauer y la seguridad de la R.F.A.: la prensa como herramienta de presión.

Tal y como se ha expresado en la sección anterior, Adenauer es un político plenamente consciente de las circunstancias en la que se desenvuelve la nueva R.F.A., fruto de su pasado y de las limitaciones del presente. Adenauer

⁷⁰ Cabe añadir aquí que en estos momentos iniciales de la carrera atómica, la utilización de dicha arma se enfrentaba a dos limitaciones: un arsenal escaso y unos limitados medios para transportar y lanzar el arma sobre territorio enemigo, en forma de bombarderos de largo alcance. Habrá que esperar el desarrollo de los arsenales así como de sus medios de lanzamiento para que el armamento atómico alcance toda su capacidad de influencia en las relaciones internacionales. Ver Greg Herken: *The winning weapon. The atomic bomb in the Cold War, 1945-1950*. Nueva York: Random House, 1982.

es el canciller de un estado cuyo futuro se resuelve en unos foros de los cuales no forma parte y, por tanto, se ve obligado a utilizar cualquier medio a su alcance para influir en los participantes en los mismos o para dar a conocer sus puntos de vista. Y uno de los medios que más y mejor utiliza es la prensa. El objetivo de Adenauer es claro: la recuperación de la soberanía de la R.F.A. en igualdad de derechos con el resto de estados, superando las limitaciones actuales sin levantar miedos innecesarios. Para ello utilizará la presión siempre que con ella crea que consigue avanzar los intereses de su país. Y, tal y como está evolucionando la situación internacional, parece claro que el papel a jugar por la R.F.A. va a ser creciente y que Adenauer va a tener que saber jugar sus cartas para conseguir que de la nueva necesidad de la R.F.A. existente en Occidente ésta consiga el mejor trato posible para sus intereses. Y todo y que el ámbito de la defensa es el que más suspicacias y peores recuerdos despierta, Adenauer no va a dejar pasar la oportunidad. Si Occidente va a necesitar soldados alemanes, ello no va a ser a cualquier precio.

El 31 de marzo de 1949, cuatro días antes de la firma del Tratado del Atlántico Norte, en declaraciones a Die Welt, Adenauer afirma que el objetivo de la R.F.A. es la adhesión a dicho Pacto pero, sabedor de los durísimos recuerdos que el ejército alemán despierta, rápidamente opta por la opción de europeizar al soldado alemán y eliminar la visión de una nueva Wehrmacht. Así, el 11 de noviembre, y esta vez en un medio francés, L'Est Republicain, declara que su país estará listo, *en temps voulu*, para participar en un ejército europeo integrado. Tema que vuelve a retomar el 3 de diciembre en el periódico norteamericano Cleveland Plain Dealer afirmando que la R.F.A. debe contribuir a la defensa de Europa en un ejército europeo bajo la dirección de un cuartel general europeo. Adenauer finaliza esta lluvia de globos sonda con unas muy inteligentes declaraciones en el Franfurter Allgemeine Zeitung del 4 de diciembre. En ellas afirma con contundencia que es totalmente contrario a la creación de una nueva Wehrmacht. Que le preocupa la seguridad de la R.F.A. y que, ya que los aliados les han desarmado, es a ellos a quienes les corresponde la obligación moral y legal de defenderlos. Y que, en todo caso, si los aliados solicitan la participación de la R.F.A. en la defensa de Europa, *it should be in favour, not of an independent Wehrmacht but of a german*

contingent in a European force. Para finalizar remarcando que lo que jamás aceptará será que el soldado alemán sea reclutado como un mercenario en contingentes no-alemanes. De este modo recordaba su objetivo básico: la igualdad de derechos y obligaciones de los alemanes con relación a los demás en cualquier organización en la que la R.F.A. tomase parte. Es el principio de la no-discriminación que será una constante en la acción política de Adenauer.⁷¹ El día 9 de diciembre, Robert Schuman, ante el Consejo de la República, afirma que Francia no piensa considerar el rearme de Alemania, que Adenauer no tiene ningún derecho a plantear el tema y que la idea de un ejército europeo es sólo el producto de una imaginación fértil.⁷² Poco podía pensar Schuman que antes de un año la imaginación francesa iba a rivalizar con la de Adenauer. Pero, por el momento, la posición de Schuman es inamovible y repetirá el mismo argumento dos meses después, el 24 de febrero, ante la Asamblea Nacional, afirmando que aunque Francia es favorable a la incorporación de la R.F.A. en un conjunto europeo, así como en aquellas organizaciones básicas para el mantenimiento de la cooperación entre los estados de Europa, considera imposible incluso la mera discusión de un rearme alemán. Opinión que no difería de la expresada por el Alto Comisario de los Estados Unidos en la R.F.A., John McCloy, en Stuttgart el 6 de febrero, sobre la voluntad de que la R.F.A. participe de manera activa en la organización político-económica de Europa, pero que no se le debía permitir el desarrollo ni de las condiciones políticas ni de un status militar que suponga una amenaza para la paz mundial: *That means there will be no German army or air force.*⁷³

⁷¹ F. Gauzy, F.: *La Préparation du Réarmement de la République Fédérale-Le Service Blank et la Délégation Militaire Allemande dans les négociations sur la C.E.D. (1950-1955)*. Tesis Doctoral. Université de Paris III- Sorbonne Nouvelle, 1995. p.28; *Documents on International Affairs, 1949-1950*. London: Royal Institute of International Affairs, 1950. p.310; C.G.D. Onslow: "West German Rearmament" en *World Politics*, vol.3, n° 4, 1951. pp.452-53. Sobre el tema del rearme en la R.F.A. entre 1948 y 1950 ver E. Willenz: *Early discussions regarding a defense contribution in Germany (1948-1950)*. Rand Corporation. US Air Force Project Rand. German Studies. Research Memorandum, RM-968. 15 october 1952.

⁷² W.I. Hitchcock: "France, the Western Alliance..." op.cit. p.624.

⁷³ R. Bullen y M.E. Pelly (ed): *Documents on British Policy Overseas* (de ahora en adelante DBPO, serie y volumen correspondiente) *Series II, Vol.II: The London Conferences, Anglo-American Relations and Cold War Strategy, January-June 1950*. London: Her Majesty's Stationery Office, 1987. p.139.

La planificación del Pacto del Atlántico: Concepto estratégico y Plan de defensa a medio plazo.

Por su parte, el 1 de diciembre, el Comité de Defensa del Tratado del Atlántico Norte aprobaba el concepto estratégico del Pacto. Éste había sido preparado por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, aprobado por el Departamento de Estado y seguidamente puesto a consideración y aprobación del resto de miembros, quienes pudieron añadir alguna enmienda pero sin modificar la sustancia del mismo. Tras su aprobación, el Presidente de los Estados Unidos pudo autorizar el envío de la ayuda militar a los miembros de la Alianza a través de la Mutual Defense Assistance Act aprobada previamente por el Congreso.⁷⁴

El concepto estratégico establecía una utilización racional de los recursos existentes con el objetivo de conseguir una *adequate military strength accompanied by economy of effort, resources and manpower* reconociendo que la recuperación económica y la consiguiente estabilidad eran un elemento clave en la seguridad. De este modo se pasaba a un reparto de funciones entre los estados participantes, de acuerdo con el cual los Estados Unidos se encargaban del bombardeo estratégico, los estados de Europa Continental aportaban el grueso de las tropas y el Reino Unido junto con Norteamérica aseguraban las líneas de comunicación marítimas.⁷⁵ Con ello los planes estratégicos norteamericanos se trasladan al marco del Pacto Atlántico. Se establece así una tendencia que tendrá continuidad y es que en el ámbito militar, y una vez establecido el vínculo de los Estados Unidos con la defensa de Europa, serán los intereses norteamericanos los que prevalecerán y los que definirán las características de la defensa occidental. Es el precio a pagar por el compromiso norteamericano que será a su vez el garante de la eficacia de dicha defensa. Por lo tanto, aquí vemos una diferencia fundamental con lo visto en el primer capítulo de esta introducción. Allí se fomentan unos principios pero se deja que sea Europa quien encuentre la fórmula organizativa para su aplicación; aquí no se deja margen para la iniciativa europea ya que la

⁷⁴ FRUS 1950, vol. 3, pp.1-2.

⁷⁵ G.W. Pedlow (ed.): *NATO Strategy Documents, 1949-1969*.op.cit. pp.57-64.

implicación norteamericana es directa. Estados Unidos es el miembro más importante del Pacto y el que asume la garantía final del mismo.

Este concepto estratégico de defensa se plasmará en el Plan de Defensa a Medio Plazo (Medium Term Defense Plan), aprobado por el Comité de Defensa el 1 de abril de 1950, para ser operativo en julio de 1954. El plan establecía como objetivo el mantenimiento del enemigo tan al este de Alemania como fuera posible. A diferencia de los planes que hemos visto anteriormente reconocía que la pérdida de Europa Occidental a favor de Moscú podía implicar la victoria definitiva de la U.R.S.S. y añadía de un modo significativo: *it must not be forgotten that its defence would cost less than its reconquest*. Lo que implicaba un cambio sustancial con los planes anteriores basados en una liberación posterior de Europa. El documento especifica lo deseable de trasladar la línea de defensa lo más al este posible por los siguientes motivos:

- a) Cubrir la totalidad de los Países Bajos, Italia y Dinamarca y atender las demandas del resto de regiones europeas;
- b) Retener el potencial de la R.F.A;
- c) Negar al enemigo la utilización de bases en la costa del Mar del Norte y conceder al Pacto la oportunidad de lanzar ofensivas en el Báltico;
- d) Disponer de profundidad para las necesidades de defensa terrestre y aérea de Europa Occidental.

Paralelamente se reconocía que para 1954 la U.R.S.S. dispondría de bombarderos de largo alcance para alcanzar cualquier objetivo en los Estados Unidos y Canadá. Capacidad que utilizaría tanto para un bombardeo convencional como atómico con el objetivo de destruir la moral de los norteamericanos, su capacidad de contraataque y afectar a su despliegue de fuerzas.

Pero, una vez más, reaparecía el problema no resuelto de la diferencia entre medios y objetivos, lo que lleva a los Jefes de Estado Mayor de los Estados Unidos a hacer saber a su representante en el Pacto que, de acuerdo con su opinión, los objetivos de fuerzas previstos en el plan son inalcanzables incluso

combinando los recursos de todos los estados miembro de la organización y pedían, por ello, unos objetivos más realistas.⁷⁶ Aún y con ello, el Plan fue aprobado, aunque se pidió a los diferentes estados que iniciaran los estudios en vista de incrementar sus fuerzas de acuerdo con los objetivos marcados. Cabe añadir, no obstante, que el propio Plan asumía como principio la inferioridad en fuerzas convencionales frente a la U.R.S.S. y sus satélites, inferioridad que debía ser compensada mediante la superioridad técnica y la utilización de los más modernos métodos de combate, así como la coordinación del esfuerzo de defensa.⁷⁷

Como se ha apuntado anteriormente la evolución de los planes del Pacto del Atlántico va íntimamente ligada a la evolución de la estrategia norteamericana. Y en Washington las cosas habían empezado a moverse con la llegada del nuevo año. El 26 de enero, tres meses antes de la aprobación del Plan a medio plazo del Pacto Atlántico, la Junta de Jefes de Estado Mayor había solicitado al Comité Conjunto de Planes Estratégicos la elaboración de un plan que sustituyera a Offtackle. Éste, con el nombre de Reaper, y que no será aprobado hasta el mes de noviembre, reconocía la capacidad soviética de provocar daños en territorio norteamericano, de anular al Reino Unido como base de operaciones y optaba por una Forward Strategy (estrategia avanzada) de defensa de Europa Occidental lo más al este posible. En línea con tal premisa, el Secretario del Ejército solicitará de su Departamento el desarrollo de un plan mediante el cual fuerzas pequeñas puedan resistir el ataque de grandes ejércitos. La respuesta, que llegará el día 19 de abril, será muy pesimista y concluirá que las fuerzas para defender a Europa lo más al este posible simplemente no existían aunque advertía que *we must never again be relegated to the costly necessity of having to invade Europe after having been ejected*. Liberación que la pérdida del monopolio atómico hacía prácticamente

⁷⁶ Report by the Joint Strategic Plans Committee to the JCS on North Atlantic Treaty Organization Medium Term Defense Plan, 1 July 1954, parts I and III. 15 March 1950. RG 218 CCS 092 Western Europe (3-12-48) Sec. 43 Box 99. NARA.

⁷⁷ G.W. Pedlow (ed): *NATO Strategy Documents, 1949-1969*. op.cit. pp.107-177; K.W. Condit: *History of the JCS*.op.cit. pp.404-407; Memorandum for the North Atlantic Council. Subject: Report from the Defense Committee on the state of defense planning, 10 April 1950. DCM-10-50. Bruxelles. NATO Archives.

imposible.⁷⁸ En estas circunstancias es el asistente de John McCloy, el Teniente-Coronel Harrison A. Gerhardt, quien informa a la División de Planes y Operaciones que Adenauer está recibiendo presiones para obtener una garantía de seguridad que no tendría porqué implicar un rearme pero al que tampoco se negaría. Pero Gerhardt advierte sobre un punto importante: Adenauer jamás aceptará un rearme que no incluya la defensa del territorio de la R.F.A. Lo que excluiría una defensa sobre el Rhin.⁷⁹

Como vemos la situación que se va dibujando es clara. Con la pérdida del monopolio atómico, los Estados Unidos por vez primera se sienten vulnerables.⁸⁰ Esta vulnerabilidad les hace descartar la idea inicial de basar su estrategia en una no-defensa de Europa que sería liberada posteriormente. Hasta ahora la hipótesis de un ataque no implicaba que éste afectara territorio norteamericano. A partir de ahora sí⁸¹ y con ello los Estados Unidos también están interesados en defender a Europa Occidental⁸² y en mantener al enemigo soviético lo más al este posible.⁸³ Ello llevará la cuestión del divorcio entre

⁷⁸ J.B. Egan: *The Struggle for the soul of Faust: the American drive for German rearmament, 1950-1955*.op.cit. p.123.

⁷⁹ J.B. Egan: *The Struggle for the soul of Faust: the American drive for German rearmament, 1950-1955*.op.cit. p.131.

⁸⁰ Ver M. Trachtenberg: *History and Strategy*.Princeton: Princeton University Press, 1991. pp.113 y 119.

⁸¹ Un ejemplo es Vannebar Bush (uno de los científicos más importantes del momento relacionado con temas militares) al General Bradley el 13 de abril de 1950: *if war should break out tomorrow, it would be a long and desperate war, in which we would suffer major initial disasters, and in which we could hope to prevail only after a period of years by the ultimate weight of our industrial potential, and after irreparable damage*. En M. Trachtenberg: *History and Strategy*. Op.cit. p.121, nota 73. Para conocer el pensamiento de Vannebar Bush, ver su trabajo *Modern arms and free men*. New York: Simon and Schuster, 1949.

⁸² Las carencias de la estrategia seguida hasta este momento ya habían sido expuestas con una extraordinaria claridad por el General Bradley, Jefe del Estado Mayor del Ejército de Tierra, en abril de 1949: *It must be perfectly apparent to the people of the United States that we cannot count on friends in Western Europe if our strategy in the event of war dictates that we shall first abandon them to the enemy with a promise of later liberation. Yet that is the only strategy that can prevail if the military balance of power in Europe is to be carried on the wings of our bombers and deposited in reserves in this side of the ocean. It is a strategy that would produce nothing better than impotent and disillusioned Allies in the event of war. Unless plans for common defense of the existing free world provide for the security of Western Europe, these people cannot be expected to stake their lives on the common cause. As long as the helplessness of Western Europe would invite military aggression, its increasing prosperity shall grow more tempting to the armies from the east. Not until we share our strength on a common defensive effort, can we hope to replace this temptation with a real deterrent of war*. M. Trachtenberg: *History and Strategy*.op.cit. pp.157-58.

⁸³ La estrategia para llevar a cabo tal defensa la expresó el General Eisenhower en enero de 1951 tras ser nombrado comandante de las fuerzas de la O.T.A.N. a finales de 1950: *Europa appears to him to be shaped like a long bottleneck. The wide part of the bottle is Russia, the neck is Western Europe,*

medios y objetivos, asumida hasta ahora, a un primer plano, pero esta vez para solucionarla. Y está solución, aunque asumirá una inferioridad numérica que se buscará sea compensada por la técnica, comportará el planteamiento definitivo de la cuestión alemana.⁸⁴

Los acontecimientos que han tenido lugar a finales de 1949 no podían dejar indiferente a la Casa Blanca y Harry S. Truman ordenará a los Secretarios de Defensa y de Estado, Louis Johnson y Dean Acheson respectivamente, un examen de los objetivos del país en la paz y en la guerra y sobre el efecto de éstos en los planes estratégicos norteamericanos.⁸⁵

stretching down to the end of the bottle, Spain. On either side of this neck are bodies of water that we control, with land on the far side of the water which is good for air bases. The North Sea with England behind it, is on one side and the Mediterranean with the Near East and North Africa is on the other. We must apply great air and sea power on both these sides and we must rely on land forces in the center. "I want to build a great combination of sea and air strength in the North Sea," Eisenhower said. "I'd make Denmark and Holland a great hedgehog [erizo] and I'd put 500 or 600 fighters behind them and heavy naval support in the North Sea. I'd do the same sort of thing in the Mediterranean, I'd put a great fleet of air and sea power in the Mediterranean and I'd give arms to Turkey and the Jugs", "then", Eisenhower went on, "if the Russians tried to move ahead in the center, I'd hit them awfully hard from both flanks. I think if we built up the kind of force I want, the center will hold and they'll have to pull back". En el centro, Eisenhower, piensa en un fuerza de 50 divisiones, frente a la cual la U.R.S.S. no puede sentirse amenazada: A 50 division force on the Rhine posed no threat to Russia at all and Russia knew it. Fifty divisions couldn't possibly attack Russia. Fifty divisions on the Rhine is a lot different from 50 divisions on the Vístula. [el río que pasa por Varsovia] When an army moves forward, it has to leave all kinds of troops on its flanks, and in the zone of the interior. A 50 division army would be to feeble, by the time it got to the borders of Russia, to do anything at all. On the other hand, he thought that a 50 or 60 division force was quite capable of defending Western Europe under the general strategic concept he had outlined above. He thinks that the Russians would believe the same thing. M. Trachtenberg: History and Strategy.op.cit. pp.160-161.

⁸⁴ Sobre la cuestión de inferioridad y su compensación mediante técnicas modernas ver el siguiente documento: Memorandum for Admiral Davis through General Lindsay. Subject: Briefing of Metric Papers, 7 March 1950. RG 218, CCS 092 Western Europe (3-12-48) Sec. 42, Box 99. NARA, Washington:

The only paper of strategic interest in this file is a study by the Western Union Commanders in Chief Land forces on Methods and tactics of delaying actions. It states that Western European Security cannot be assured unless they establish a covering force at the beginning of hostilities as near as possible to the Iron Curtain. It further points out two possible solutions. The first would be to utilize existing divisions; however it states that since the fronts will be very wide the existing divisions are not suited to the task. The second solution which it recommends is to form a new type, entirely motorized division with large numbers of antitank weapons. (This appears a sound military solution but the production of the weapons appears beyond present national budgets.) The study goes on to state that the initial defensive operations will be in two stages: the covering battle and the defensive battle (presumably on the final defensive position). This study MC (50) 39 is of sufficient interest that it is recommended that it be followed closely.

⁸⁵ *To undertake a reexamination of our objectives in peace and war and of the effect of these objectives on our strategic plans. FRUS 1950, vol. 1, pp.141-42.*

El rearme alemán: una necesidad militar.

El 23 de enero de 1950 el director de la División de Planes y Operaciones, Charles Bolthe, envía a la División de Inteligencia del Ejército una propuesta con un título significativo: "To consider de desirability of modifying present US Policy respecting the disarmament and demilitarization of the Federal German Republic". Este estudio, junto con la respuesta enviada por la División de Inteligencia el 9 de marzo constituyen una documentación fundamental para comprender el punto de vista militar respecto del rearme alemán.⁸⁶

Así, se señala sin contarpisas que la ventaja militar más evidente que la R.F.A. puede ofrecer a Occidente es su potencial humano. Y, lo que es más importante, tras reconocer que la contribución alemana podría ser sustituida por tropas de otros estados del Pacto Atlántico, especialmente los Estados Unidos, tal posibilidad se descarta y se enumeran las ventajas de la utilización de soldados alemanes:

- Dado que la fase inicial de la guerra tendrá lugar en territorio alemán, el conocimiento del terreno que los alemanes pueden aportar no puede ser igualado por ninguna otra nacionalidad;
- Al preverse una importante oleada de refugiados alemanes huyendo del avance del ejército soviético, ¿quién mejor que los propios alemanes para tratar con sus conciudadanos?;
- El soldado alemán es el único con experiencia de combate contra los soldados soviéticos;
- Los alemanes lucharían para la defensa de su propio territorio;
- Se considera como factor añadido que muchos alemanes tienen cuentas que saldar con la U.R.S.S. tanto por la derrota de la Werhmacht como por el comportamiento de las tropas soviéticas en territorio alemán al final de la Segunda Guerra Mundial. Además, se cuenta con el deseo alemán de recuperar los territorios alemanes bajo control soviético;

⁸⁶ J. B. Egan, *The Struggle for the soul of Faust: the American drive for German rearmament, 1950-1955*. op.cit. p.131; Intelligence Division comment's on the PO Division outline study entitled "To consider de desirability of modifying present US Policy respecting the disarmament and demilitarization of the Federal German Republic", 9 march 1950. RG 319, G-3 091 Germany TS Section I Box 20. NARA.

- Teniendo en cuenta el carácter alemán y su respeto a la autoridad sea ésta cual sea, se descarta la posibilidad de que los alemanes realicen actividades subversivas contra el ocupante y, por tanto, su posible utilización como guerrillas como actividad sustitutoria al rearme.

Desde el punto de vista español es interesante el siguiente párrafo: *There is no source of equally good manpower in Europe. An alternate source is Spain, but the quality of fighting men, even though they are already organized and trained is not equal to that of the Germans.* La calidad en combate del soldado alemán está considerada entre las mejores del Mundo y frente a ello no hay alternativa; es más, tal calidad es considerada *a prerequisite for matching the hardness and the asiatic fighting methods of the russian soldier.*

Se tienen en cuenta las potencialidades de la industria alemana pero se reconoce que mientras las restricciones continuen en pie, especialmente para las industrias de armamento *is not possible for Germany to contribute to the materiel required for the reconstitution of an armed force with the exception of such items as uniforms, individual equipment and vehicles.* Al analizar la capacidad de las fuerzas de seguridad organizadas en la R.D.A. se concluye que éstas carecen de las capacidades necesarias para iniciar una ofensiva hacia el oeste. Y, por tanto, se las descarta como elemento que esté siendo preparado para una invasión.⁸⁷

Un aspecto particularmente interesante llega en la parte final del documento. En ella se toman en cuenta las posibles reacciones tanto políticas como psicológicas que pueden tener lugar en Europa Occidental ante la perspectiva del rearme alemán. Y es especialmente interesante porque aunque se termina concluyendo que con dicho rearme las ventajas superan a los inconvenientes, se recomienda una prudencia de la que, como veremos más adelante, adolecerá el liderazgo político cuando deba conseguir la aprobación europea para llevarlo a cabo. Así, se señala que la reacción más importante es la que se producirá en Francia, ya que teniendo en cuenta la posición del país y su

⁸⁷ A esta misma conclusión se llegaba en el Memorandum for General Gruenther. Subject: Agression in Germany, 4 march 1949. RG 218, CCS 092 Western Europe (3-12-48) Sec. 17, Box 93. NARA.

papel entre los estados occidentales, ella establece los límites de lo que políticamente se puede hacer o no en este campo. Y teniendo en cuenta que en estos momentos (marzo de 1950) se está luchando para conseguir una reconciliación franco-alemana bajo liderazgo francés, se reconoce que una iniciativa tendente a un rearme alemán sin restricciones *would give a coup de grace to possible Franco-German rapprochement*.

Se reconocen los peligros inherentes en un rearme alemán sin ningún tipo de restricción debido a la desconfianza que los alemanes siguen despertando. Tal acción sería interpretada por Bonn en el sentido de haber alcanzado el mismo *status* que el resto de estados occidentales, de la recuperación *de facto* de su plena soberanía así como de finalización de su consideración de nación derrotada y con ello, entrar en una espiral de demandas hacia occidente con la amenaza de un posible alineamiento con la U.R.S.S.. Paralelamente se duda de que Bonn pudiera estar de acuerdo con un rearme limitado a no ser que hubiera una garantía aliada de defensa de la R.F.A. en caso de ataque.

Estas consideraciones con respecto de la R.F.A. revelan una contradicción que nos acompañará a lo largo de todo el estudio: la necesidad de permitir el desarrollo de la R.F.A. combinada con una no menor necesidad de contener dicho desarrollo debido a la desconfianza que sigue despertando un país cuyo pasado reciente está demasiado vivo en la mente de todos. Es en este contexto que debemos valorar el proyecto de integración europea que presentará Francia. El proyecto permitirá ambas cosas: el desarrollo de la R.F.A. en un marco más amplio que el de sus propias fronteras y, al mismo tiempo, la contención y control de dicho desarrollo.

Pero volviendo al documento que estamos mencionando, finaliza recomendando que lo primero es la reconstrucción de la fuerza militar de Francia, el Benelux y Reino Unido y que *after this rebuilding is accomplished* la participación alemana en la defensa de Europa puede ser considerada bajo una u otra forma. Añade que ningún movimiento hacia el rearme debe ser realizado en este momento debido a las repercusiones que tendría en Francia y otras partes, que dicho rearme debe formar parte de la planificación a largo

plazo y que, mientras tanto *careful political and psychological preparation should be put in motion to make the execution of this program palatable to the peoples of the other Western European countries*. Vemos, por tanto, como los órganos de planificación e inteligencia del ejército, junto con la recomendación del rearme de la R.F.A., asumen los problemas políticos y psicológicos de él derivados y recomiendan la reconstrucción previa de la fuerza militar de los estados de Europa Occidental, la inclusión del rearme alemán en la planificación a largo plazo y la preparación política y psicológica necesaria para que las capitales europeas puedan asumir un paso de este tipo cinco años después de la Guerra.

El hecho es que esta prudencia se irá matizando a medida que el documento circule hacia arriba en el escalafón militar y, más concretamente, la necesidad de preparar política y psicológicamente a los aliados europeos se convertirá en un simple reconocimiento de que un cambio de política de los Estados Unidos en este campo debe contar con la aprobación de los estados europeos para su aplicación, y que sin tal aprobación no se puede proceder al rearme de la R.F.A.. Por ello se pedirá que el Secretario de Estado, Dean Acheson, plantee el tema, especialmente a Francia, en la próxima reunión de mayo de los Ministros de Asuntos Exteriores de Francia, Reino Unido y Estados Unidos en Londres previa al Consejo Atlántico.⁸⁸

Si hubo un órgano que reflejó mejor que ninguno el cambio de estrategia y de discurso, éste fue el Departamento de Planificación Política (Policy Planning Staff), el cual había conocido un cambio en su dirección. George F. Kennan había dejado paso a Paul Nitze, que aunque mantuvo las líneas básicas de la política de Kennan, aportó un endurecimiento notable del discurso y abogó por una militarización de la política a seguir frente a Moscú.⁸⁹ Tal endurecimiento queda reflejado rápidamente en un estudio de Nitze de febrero de 1950, en el cual, tras recordar que la U.R.S.S. ha designado a los Estados Unidos *as a*

⁸⁸ Memorandum for the Chief of Staff, US Army [G-3 Plans Division]. Subject: Modification of US Policy with respect to German rearmament, 27 april 1950. Rg 319, G-3 091 Germany TS Section I, Box 20, NARA; Memorandum for General Gruenther. Subject: Modification of US policy with respect to German rearmament, 28 april 1950. RG 319, G-3 091 Germany TS Section I, Box 20, NARA.

⁸⁹ Sobre Paul Nitze ver su libro: *De Hiroshima a la Glasnost. Memorias*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1991.

citadel of the non-soviet world and therefore the primary enemy against which the USSR would of necessity have to wage life-and-death struggle, afirma que no hay razón para creer que Moscú va a distinguir entre agresión militar y otro tipo de medidas, y que el único criterio que van a utilizar va a ser el de aquello que les sea más conveniente en cada momento.⁹⁰ Paralelamente, Nitze se suma al pensamiento de aquellos que creen que Moscú no está preparando una guerra general, pero no descarta que utilicen la fuerza para provocar conflictos locales que puedan degenerar en dicha guerra. Y, como afirma Nitze, *thus the chance of war through miscalculation is increased*. A la hora de definir las prioridades de Moscú, el autor del documento destaca en primer lugar la consolidación de lo ya adquirido y su salvaguarda y, en segundo lugar, el aprovechamiento de cualquier oportunidad para expandir las áreas bajo su control. Es en este punto donde Nitze hace una afirmación que tendrá importantes repercusiones en el futuro. A la hora de designar posibles áreas que Moscú puede elegir para la acción señala el Sudeste de Asia como *a primary area of soviet-communist action*. Esta será la línea de pensamiento que prevalecerá en el propio Nitze, que se trasladará a todos los estamentos de la administración norteamericana y que quedará reflejado en uno de los más importantes documentos de la Guerra Fría, el NSC-68 (National Security Council-68) de 7 de abril de 1950 y redactado por el propio Paul Nitze.⁹¹

El NSC-68: la justificación militar de la Guerra Fría.

En este documento se designa como la política primordial de los Estados Unidos, la promoción de un entorno mundial en el cual el sistema americano pueda sobrevivir y prosperar, lo cual impide el aislamiento y, por el contrario, llama a la participación activa en los asuntos mundiales. Frente a ello se encuentra la U.R.S.S., defensora de un sistema antagónico al norteamericano, y valorada como un poder en expansión que hay que contener primero, exponer la falsedad de sus postulados después y, finalmente, inducir a Moscú

⁹⁰ FRUS 1950, vol.1, pp.145-147.

⁹¹ S. Nelson Drew (ed.): *NSC-68. Forging the Strategy of Containment*. Washington, D.C.: National Defense University, 1994; E.R. May. (ed.): *American Cold War Strategy. Interpreting NSC-68* Boston: Bedford Books, 1993; FRUS 1950, vol. 1, pp.235-292.

a una retracción hacia sus propias fronteras.

Si para el antecesor de Nitze, Kennan, lo importante era hacer funcionar el propio sistema como primera garantía frente a la expansión del sistema comunista y los aspectos militares eran relegados a un plano secundario, Nitze pone la fuerza militar al mismo nivel que la salud político-económica y, por ello, reclama un *rapid build-up of political, economic, and military strenght and thereby of confidence in the free world than is now contemplated*, para lo cual es necesario la construcción de un escudo de seguridad tras el cual tal desarrollo pueda llevarse a cabo.

Pero conseguir lo que se plantea tendrá un coste astronómico, detalle que no pasa desapercibido a Nitze, aunque en ninguna parte del documento evalúe los costes de lo que propone, por lo que especifica que los Estados Unidos no pueden aportar la totalidad de los recursos requeridos, que el resto de estados occidentales deberán de aportar su parte, pero asumiendo que en ello habrá una relación directa con las acciones que emprendan los Estados Unidos para desarrollar su propia fuerza así como lo adecuado de los aspectos político-económicos de su política exterior. Se propone un incremento del gasto militar, de las ayudas de asistencia militar *designed to foster cooperative efforts*, reducción del gasto federal excepto para los gastos en defensa y asistencia exterior, aumento de los impuestos.

Respecto a Europa Occidental se afirma que puede asignar una mayor proporción de sus recursos a la defensa. Pero que para ello es necesario un aumento de la productividad para lo cual la integración económica es un elemento clave hacia el que no se ha progresado lo suficiente. Al igual que en la recuperación de la R.F.A. y Japón. La idea del documento es muy clara: *Unless the military strength of the Western European nations is increased on a much larger scale than under current programs and at accelerated rate, it is more likely that those nations will not be able to oppose even by 1960 the Soviet Armed forces.*

Lo que se pedía, por tanto, era un reforzamiento general a gran escala. Lo que jamás se planteó fue que los Estados Unidos suplieran las carencias de Europa. Europa y Norteamérica, entendidos como un todo, debían efectuar un esfuerzo de máximos y complementarse; de acuerdo con este planteamiento, dejar recursos inutilizados carecía de todo sentido. Así, y en relación con los principios que animaron el Pacto Atlántico en 1949, se pasa de un compromiso norteamericano de máximos en el aspecto moral y de mínimos en el aspecto material y humano, a abogar por un esfuerzo conjunto de máximos en todos los aspectos.

Años después, Nitze, concretando los objetivos respecto a los miembros del Tratado del Atlántico Norte, expresaba que de lo que se trataba era de convertir el Pacto del Atlántico de un importante compromiso político en una organización con fuerzas asignadas y una estructura de mando, con una capacidad disuasoria real frente a la U.R.S.S.. Y que ello incluía el estacionamiento de fuerzas norteamericanas en Europa, una contribución alemana y un general norteamericano, Eisenhower, al frente de la organización.⁹² Para Nitze el problema no era de escasez de recursos, sino de utilización eficaz de dichos recursos mediante una organización eficiente. Si ello se lograba se conseguiría esa posición de fuerza con la que los objetivos de occidente serían alcanzables. Pero la posición de fuerza debía de ser excepcional, *probably more power than to win military victory in the event of war*.⁹³

El hecho es que Truman no aprobó el plan en un principio solicitando primero una estimación de sus costes, pero lo acabó aprobando el 30 de septiembre, ya en plena Guerra de Corea y con un desarrollo negativo para los Estados Unidos, y ordenando la ejecución de sus conclusiones a todos los departamentos y agencias gubernamentales. En cuanto a los costes, el Congreso, que en sus estimaciones iniciales respecto al año fiscal 1951 asignaba trece billones y medio de dólares para defensa, acabó aprobando un presupuesto de defensa de 48.2 billones de dólares. Es decir, un incremento

⁹² S. Nelson Drew (ed): *NSC-68*. op.cit. p.15.

⁹³ FRUS 1952-1954, vol. 2, pp.58-59.

del 257%.⁹⁴ Así, a las conclusiones de los militares respecto a la necesidad de hacer funcionar la relación objetivos-medios en la defensa de Europa, había que sumar ahora la opinión del gobierno sobre la necesidad de reforzar la credibilidad de dicha defensa frente a la U.R.S.S. Para completar el posicionamiento norteamericano sólo nos falta conocer la opinión de la Agencia Central de Inteligencia.

El análisis de la CIA: NIE-3

El punto de vista de la CIA podemos encontrarlo en el documento NIE-3 (National Intelligence Estimate-3) de 15 de noviembre de 1950.⁹⁵ El objetivo del estudio es efectuar una estimación de las capacidades e intenciones de la U.R.S.S. en relación *to the date at which the USSR might be prepared to engage in a general war.*

El estudio distingue entre el objetivo último de Moscú, *to establish a communist world*, y los objetivos inmediatos que divide en dos grupos. El primer grupo contiene aquellos considerados como prioritarios:

- Mantener el control del Kremlin sobre la U.R.S.S.;
- Reforzar la posición económica y militar del país y defender su territorio; consolidar el control sobre los estados satélites;
- Asegurar la posición estratégica de la U.R.S.S. previniendo el establecimiento, tanto en Europa como en Asia, de fuerzas que puedan amenazarla;

destacando que los tres primeros pueden conseguirlos sin necesidad de recurrir a conflicto alguno.

El segundo grupo consiste en los objetivos siguientes:

- Eliminar la influencia de los Estados Unidos en Europa y Asia;
- Establecer un dominio comunista sobre ambos continentes;
- Debilitar, desintegrar y socavar el mundo no-comunista, especialmente los Estados Unidos.

⁹⁴ FRUS 1950, vol. 1, pp.352-353 y 420-421; S. Nelson Drew (ed.): *NSC-68*. op.cit. p.111.

⁹⁵ National Intelligence Estimate. NIE-3: Soviet Capabilities and Intentions. 15 november 1950. DDRS.

La consecución de este segundo grupo de objetivos implicaría el desencadenamiento de un conflicto general.

Hasta aquí el análisis de la CIA debería resultar bastante tranquilizador, desde el momento en que se argumenta que el desencadenamiento del conflicto con los Estados Unidos no figura entre las prioridades de Moscú.

Pero la segunda parte del análisis es la preocupante al argumentar que debido a la debilidad occidental con relación a la U.R.S.S., ésta dispone de una ventana de oportunidad hasta 1954, fecha estimada en que Occidente dispondrá de las fuerzas suficientes para oponerse a un ataque soviético, con el año 1952 como año dónde la superioridad soviética alcanzaría su máxima cota.⁹⁶ Y, por tanto, el periodo 1950-1954, es valorado como uno de riesgo permanente de conflicto provocado por Moscú aprovechando dicha superioridad. Cabe añadir que el mismo estudio reconoce las carencias del sistema de inteligencia norteamericano *to permit a valid prediction as to wheter or when the USSR would actually resort deliberately to a general war*, pero todo y con ello optan por reconocer el peligro de guerra como un hecho. En este sentido lo que vemos aquí es una tendencia que se mantendrá durante toda la Guerra Fría. Lo que se analizan no son las intenciones soviéticas, ya que se da por hecho que debido a su ideología la U.R.S.S. es un poder en expansión constante, sino sus capacidades de acuerdo con la relación de fuerzas en cada momento. Así, aún y reconociendo las carencias del análisis, el Departamento de Defensa y la Junta de Jefes de Estado Mayor recomendarán en diciembre de 1950 avanzar dos años, de 1954 a 1952, la consecución de los objetivos de fuerzas previstos.⁹⁷

Una vez establecido el punto de vista norteamericano desde los ángulos militar, gubernamental y de inteligencia, ahora hay que volver hacia atrás, del otoño-invierno de 1950 de nuevo a la primavera de dicho año para retomar el hilo de los acontecimientos.

⁹⁶ El Plan a Medio Plazo del Tratado del Atlántico Norte tiene precisamente esa fecha como la de realización final del mismo.

⁹⁷ S. Nelson Drew (ed.): *NSC-68*.op.cit. p.113.

Londres 1950: la prioridad de la integración de la R.F.A. sobre su rearme.

En mayo de 1950 había una importante cita internacional: la reunión de los tres ministros de Asuntos Exteriores del Reino Unido, Francia y Estados Unidos previa a la reunión del Consejo Atlántico, ambas reuniones a celebrar en Londres. Si recordamos los capítulos anteriores de esta parte, ésta es la reunión en la que Dean Acheson había emplazado a Robert Schuman a presentar un proyecto de integración de la R.F.A. en Europa Occidental, proyecto que debía iniciar tanto la reconciliación franco-alemana como la integración del continente, bajo el liderazgo francés.

La prioridad acordada a este hecho es lo que, sin duda, motivó la actitud de rechazo de Dean Acheson a plantear el tema del rearme alemán.⁹⁸ Aquí la actitud del Secretario de Estado es la correcta. Si en la reunión que tiene con Schuman el 8 de mayo, previa a la reunión de Londres, y donde éste le anuncia la Declaración Schuman que pronunciará al día siguiente, Acheson hubiera planteado la cuestión de la necesidad de rearmar a los alemanes, más que probablemente hubiera paralizado todo el proceso y con ello el inicio de la reconciliación franco-alemana, eje de la integración europea. En su lugar se opta por la actitud establecida y se acuerda que en el terreno de la seguridad *we should not contemplate building up german military forces*, que la R.F.A. debe participar en las asociaciones económicas internacionales y que los gastos de ocupación que sufraga el estado alemán, son gastos en su propia

⁹⁸ El día 5 de mayo, Acheson, informa al Presidente y al Consejo Nacional de Seguridad que no llevará tal cuestión ante el Consejo Atlántico y, durante las reuniones, repite la misma negativa frente al representante del Departamento de Defensa, el Almirante Connolly, enviado allí para asesorarle. J.B. Egan: *The Struggle for the soul of Faust: the American drive for German rearmament, 1950-1955*. op.cit. p.140-141; Report by Admiral Connolly to the Secretary of Defense and JCS on Military Advice rendered Secretary of State at the may 1950 meeting of the Foreign Ministers, 20 may 1950. RG 330, CD 9-4-29, Box 55. NARA. Pero a pesar de la negativa de Acheson, éste procuraba estar informado sobre la evolución del pensamiento europeo respecto al rearme alemán. Como cuando el 10 de marzo informa a las embajadas en Dinamarca, Países Bajos, U.R.S.S., Noruega y Suecia de los informes enviados por la embajada de los Estados Unidos en Bélgica y de acuerdo con los cuales el primer ministro belga, Eyskens, a título personal, se ha expresado a favor del rearme de la R.F.A. De acuerdo con el embajador americano, Murphy, la opinión de Eyskens coincide con la de otros líderes políticos del país. FRUS 1950, vol. 3, p.30.

seguridad.⁹⁹

Esta referencia a los gastos de ocupación pagados por Bonn hemos de verla como una consecuencia del último movimiento de Adenauer. El Canciller Alemán, perfectamente consciente de los temas que circulaban por las cancillerías occidentales, cree llegado el momento de plantear de nuevo la cuestión de la seguridad de la R.F.A. y, con ello, la del prestigio de su propio Gobierno, que, como él bien sabía, gozaba del pleno respaldo occidental, principal interesado, junto con el propio Canciller, en su afianzamiento. Con el objetivo de no volver a crear en Alemania un poder centralizado comparable al del Tercer Reich, se habían dado los pasos necesarios para la constitución de un estado federal, lo más descentralizado posible con una cuota importante de poder en manos de los Lander. Así, el Canciller no disponía de una fuerza de policía federal, mientras que sí existía una fuerza policial en el ámbito de los Lander. Adenauer cree llegado el momento de solucionar tal situación, y el 28 de abril envía una carta a la Alta Comisión Aliada solicitando el establecimiento de una policía federal bajo la autoridad del Ministro Federal del Interior. La fuerza solicitada por Adenauer dispondría de unos 25.000 efectivos. Adenauer argumenta que el gobierno federal no dispone de ejército ni tampoco lo desea, que las fuerzas de ocupación aliadas se encargan de la seguridad, pero que va en contra del prestigio de su gobierno que la defensa del mismo dependa de unas fuerzas de ocupación extranjeras. Junto a ello debemos citar la reivindicación permanente de Adenauer respecto a la carga financiera de la ocupación soportada por su gobierno. La reacción de los tres altos comisarios fue negativa, al contrario que la de los Jefes de Estado Mayor norteamericanos quienes pidieron el apoyo de su gobierno a tal iniciativa como inicio de un rearme de la R.F.A.¹⁰⁰

El razonamiento era claro. Había que reforzar al conjunto de Europa Occidental para lo cual era necesario el concurso de la R.F.A. Pero sólo un concurso aceptado por todos reforzará al conjunto. Lo contrario conllevaría el efecto no

⁹⁹ FRUS 1950, vol.3, pp.1007-1018.

¹⁰⁰ *Germany 1947-1949. The Story in Documents.* Op.cit. pp.296-297; FRUS 1950, vol. 4, pp.684-685; Joint Chiefs of Staff. Decision on JCS 2124/3. A report by the Joint Strategic Survey Committee on Position Paper on Germany, 16 may 1950. RG 218, CCS 092 Germany (5-4-49) Sec. 2, Box. 25 NARA.

deseado de un debilitamiento de la unidad occidental. Es por ello que la conclusión a la que habían llegado los Jefes de Estado Mayor de los Estados Unidos en mayo de 1950 sobre que *from the military point of view, the appropriate and early rearming of Western Germany is of fundamental importance to the defence of Western Europe against the USSR*, no tenía ninguna posibilidad de ser trasladada al ámbito político en este momento, como la actitud de Dean Acheson demuestra claramente.¹⁰¹

El Gobierno Británico había llegado a la misma conclusión y, además, en una situación bastante similar. Por una parte los Jefes de Estado Mayor del Reino Unido habían concluido que la defensa de Europa Occidental frente a un ataque soviético sólo era planteable con la participación alemana. Pero por su parte el gobierno asumía la imposibilidad de conseguir tal participación en el momento presente debido a lo inviable de que un gobierno francés la aceptara; al peligro de provocar que la U.R.S.S. llevara a cabo la acción que se quería evitar; y a la necesidad de dar prioridad al rearme occidental, que dependía de una ayuda americana limitada que se vería reducida en la parte correspondiente a cada uno si la R.F.A. participara. De este modo el Gobierno Británico decide que en las reuniones de Londres no planteará el tema y que, si otra delegación lo hace, la respuesta será señalar su impracticabilidad a corto plazo y lo prematuro de su planteamiento a largo a plazo.¹⁰² Planteamiento británico que ya había tenido su preludeo en un debate en la Cámara de los Comunes entre Ernest Bevin y Winston Churchill el 28 de marzo donde, a la sugerencia del segundo sobre la utilización de fuerzas alemanas para la defensa de Europa, Bevin respondió con contundencia:

I Must say to the right hon. Gentleman that we have set our face – the United States, France and ourselves – against the rearming of Germany, and that, I am afraid, we must adhere to.

Para posteriormente añadir, señalando de forma inequívoca cual era la prioridad del momento

¹⁰¹ Joint Chiefs of Staff. Decision on JCS 2124/3. op.cit. en nota anterior.

¹⁰² DBPO, Series II, Vol. II. Op.cit. pp.138-141.

*I can only suggest that if I went to Strasbourg or Paris with that proposal, I am afraid that the bringing of France and Germany together would be set back for a very long time...*¹⁰³

Francia: control de la R.F.A. y financiación de la defensa.

Y mientras tanto, ¿qué sucedía en Francia? En esta primavera de 1950 el Quai d'Orsay era un hervidero intentando dar con la fórmula que permitiera la integración de la R.F.A. en Europa salvaguardando los intereses franceses pero, al mismo tiempo, Francia se enfrentaba al problema de cómo financiar la defensa que deseaba y para la cual carecía de medios propios suficientes. Rápidamente se llegó a la conclusión de que la única solución consistía en una internacionalización de los gastos de defensa. Si la defensa se planteaba como la de Europa Occidental en su conjunto y para ello se disponía de una organización, por el momento incipiente, como era el Pacto del Atlántico, lo lógico era que el coste de dicha defensa también se planteara como un gasto conjunto. Esta es la conclusión a la que se llega en el Consejo de Defensa Nacional del 24 de marzo junto con la decisión de que, mientras ello no se consiguiera, no había otro remedio que adaptar los objetivos acordados en Luxemburgo a las posibilidades del país, con lo que se trasladaban los objetivos previstos para 1951 a 1954 y se solicitaba el concurso de la ayuda norteamericana. En consonancia, el General Cherrières, el Jefe del Estado Mayor Permanente de la Presidencia del Consejo, envía una carta al Quai d'Orsay, previamente aprobada por el Comité de Jefes de Estado Mayor, por la que se indica que la actitud del Gobierno en el Consejo Atlántico debe guiarse por los siguientes puntos: establecer un balance de las necesidades de la defensa común; definir las reglas de reparto de las cargas financieras; distribuir los medios militares que deberán ser utilizados por cada estado y establecer la lista de materiales standard que tendrán que fabricarse.¹⁰⁴

¹⁰³ DBPO, Series II, Vol. II. Op.cit. p.138; *Documents on International Affairs, 1949-1950* op.cit. pp.310-315.

¹⁰⁴ P. Guillen: "La France et la question de la défense" op.cit. p.91 y 94.

El problema de Francia era que debía encontrar los medios para ser, a la vez, el líder de Europa y una potencia colonial. En aras de lo segundo tenía que conservar su imperio, por lo cual ya estaba llevando a cabo una guerra en Indochina que le drenaba los recursos que necesitaba desesperadamente para lo primero. Con este problema como punto principal, tuvo lugar el 7 de abril una reunión entre representantes del Ministerio de Defensa y del Ministerio de Asuntos Exteriores. En ella se decide priorizar Europa frente a Indochina pero con la condición de que el plan acordado en Luxemburgo se integre en los planes de la O.T.A.N. y se ejecute por tramos con el concurso de los Estados Unidos. Francia asumiría el 50 % del gasto, el Reino Unido y los estados del Benelux un 25% cada uno. Todas las inversiones destinadas para Indochina y ahora desviadas hacia Europa deberán ser cubiertas por la ayuda americana. La idea es plantearle a los Estados Unidos que, si el esfuerzo de defensa debe de nutrirse sólo de los presupuestos nacionales, se arriesgará la recuperación económica del continente.¹⁰⁵ Esta situación en que cada franco que se desviaba de una partida debía ser compensado con la ayuda norteamericana, queda clara también en la siguiente nota de Georges Bidault: *Le volume et le rythme d'exécution des dépenses de réarmement de l'Union Occidentale ne sauraient avoir pour effet de compromettre le redressement économique et financier des pays intéressés. Le représentant de la France pourra faire connaître au conseil consultatif que, compte tenu de ce principe, le gouvernement français sera en mesure de consacrer en 1951 à son budget militaire, y compris les dépenses d'Indochine, un somme pouvant atteindre 500 milliards. Il soulignera que, dans la limite de ce chiffre maximum, la part affectée à la défense de l'Europe Occidentale sera d'autant plus grande que l'aide reçue des Etats Unis au titre de l'Indochine sera elle-même plus importante et permettra ainsi le virement de crédits destinés au Corps Expéditionnaire a ceux prévus pour le réarmement occidental.*¹⁰⁶

A partir de este momento la preocupación francesa será conseguir el desarrollo institucional de la O.T.A.N., con participación norteamericana para, dentro del

¹⁰⁵ P. Guillen: "La France et la question de la défense" op.cit. p.94.

¹⁰⁶ Note de Georges Bidault. Problemes du financement des depenses militaires de l'Union Occidentale, 14 avril 1950. Papiers Pleven. 560 AP 39. Archives Nationales. Paris.

marco atlántico, dotarse del tipo de defensa que desean. Y para ello están dispuestos a Ceder mucho, como demuestra la nota que la Dirección Política del Quai d'Orsay, de acuerdo con las sugerencias de los Jefes de Estado Mayor, envía a Robert Schuman el 10 de abril: *Autant la France a intérêt sur le plan politique et diplomatique à conserver la maximum de liberté d'action et à éviter la kominformisation des membres de l'Alliance Atlantique sous la direction des Etats Unis, autant il est essentiel d'engager toujours plus les Etats Unis dans une coopération étroite et d'accepter librement les limitations de nôtre souveraineté qui nous mettront mieux en mesure de sauvegarder nôtre indépendance nationale.* De este modo se estima que una defensa eficaz de Europa Occidental requiere de un *organe moteur*, dotado de poder decisión y con capacidad para ejercer *une autorité supranationale fondée sur l'intérêt commun*.¹⁰⁷

Es en este contexto que Georges Bidault presenta su propuesta de Alto Consejo Atlántico en un discurso en Lyon el 16 de abril. La propuesta elaborada en colaboración con el periodista Jean-Jacques Servan-Schreiber consistía en *répartir entre les pays signataires de l'Alliance Atlantique les différentes charges économiques, militaires, atomiques. Il s'agissait aussi d'établir grâce à cette organisation une collaboration meilleure entre ces pays et les Etats Unis en donnant à l'Europe plus de poids dans la discussion*.¹⁰⁸ Pero el interés de los Estados Unidos en este momento se centra en conseguir la integración de la R.F.A. en Europa y Francia no está dispuesta a permitir la entrada de Alemania Occidental en la Alianza Atlántica, con lo que la propuesta de Bidault no consigue capturar el interés norteamericano, sin olvidar el nulo interés de Washington de someter su contribución a un mecanismo institucional externo.¹⁰⁹ Aún y con ello un tema recurrente durante las reuniones de Londres fue el de la puesta en común, *pooling*, de los recursos y de los esfuerzos para llevar a cabo los planes establecidos, el Plan de Defensa a Medio a Plazo

¹⁰⁷ P. Guillen: "La France et la question de la défense" op.cit. p.91.

¹⁰⁸ G. Elgey: *La République des Illusions*. Op.cit. p.443.

¹⁰⁹ Ver por ejemplo la reunión preparatoria (Estados Unidos, Reino Unido, Francia) de la conferencia de mayo en Londres de 27 de abril de 1950. Europe 1944-60, Generalités, vol. 133. MAE; FRUS 1950, vol. 3, p.62. Aquí Bidault en una reunión con el embajador norteamericano, David Bruce, afirma respecto del rearme alemán que desde hace tiempo *he learned to never say never*; ver también David Bruce Diaries, 21 april 1950.

(Medium Term Defence Plan) de la Alianza Atlántica.¹¹⁰

Respecto de la R.F.A. se decide, también en Londres, que la petición de Adenauer de establecer una policía federal debe ser estudiada pero que, por el momento, el país no está desprotegido ya que por la presencia de las tropas de ocupación occidentales un ataque sobre las mismas activaría los artículos 5 y 6 del Tratado del Atlántico Norte.¹¹¹ Paralelamente se efectúa una declaración sobre la R.F.A. el 13 de mayo por la que se reafirma la voluntad de ir liberando progresivamente al país de los controles que la sujetan pero en la medida en que la seguridad de los aliados esté garantizada y la evolución de la propia Alemania sea la esperada.¹¹²

Los límites de la integración militar: ¿fuerzas colectivas equilibradas o fuerzas nacionales equilibradas?

Volviendo al tema puramente militar, en Londres fue también donde creció la polémica en relación con el concepto estratégico de la Alianza Atlántica. De acuerdo con el reparto de tareas establecidas en tal concepto y con el principio de un uso racional de los recursos, los Estados Unidos basaban la organización de las fuerzas del Pacto sobre un modelo de Fuerzas Colectivas Equilibradas en lugar del de Fuerzas Nacionales Equilibradas. Ello representaba una verdadera revolución al implicar, por ejemplo, que si de acuerdo con el concepto estratégico, las líneas de comunicación marítimas las aseguraban las marinas británica y norteamericana, Francia no tenía porque disponer de fuerzas navales. Tal principio fue rechazado por el Comité de

¹¹⁰ Sobre las reuniones de Londres: R. Bullen y M.E. Pelly (ed.): *Documents on British Policy Overseas Series II, Vol.II: The London Conferences, Anglo-American Relations and Cold War Strategy, January-June 1950*. London: Her Majesty's Stationery Office, 1987; FRUS 1950, vol. 3, pp.828-1000.; US. State Department: *American Foreign Policy 1950- 1955*. op.cit. pp.1458-1460, 1604-1606.

¹¹¹ FRUS 1950, vol.3, p.686. Editorial Note; Projet de réponse a la demande du Chancelier Adenauer relative à une garantie de sécurité, 17 mai 1950. Europe 1944-60, Allemagne, vol. 185. MAE.

¹¹² Declaration on Germany issued by the Foreign Ministers of Great Britain, the United States, and France after the conclusion of their London Conference on 11-13 may 1950. B. Ruhm von Oppen: *Documents on Germany under Occupation 1945-1954*. op.cit. pp.486-488.

Defensa Nacional de Francia, reunido en París el 17 de mayo, defendiéndose por el contrario el concepto de que unas fuerzas colectivas equilibradas requerían unas fuerzas nacionales también equilibradas *et d'un autre côté nous ne pouvons pas ne pas avoir de marine*.¹¹³ Con lo que se establecía el límite de hasta donde se estaba dispuesto a llegar en materia de integración militar. Y Francia como tal no podía tener un ejército desequilibrado por mucho que éste formara parte de un conjunto equilibrado. Francia estaba dispuesta a llegar muy lejos para poder financiar la defensa que deseaba, pero no al precio de la integridad de su propio ejército. Conviene tener esto presente porque uno de los asistentes a este consejo es René Pleven, Ministro de la Defensa Nacional, quien además será el encargado de transmitir tales conclusiones a Schuman en Londres, ya que él será el que dará nombre al plan que supondrá un giro de 180 grados respecto de lo aquí acordado.

Estados Unidos: la lógica de la defensa frente a las prioridades políticas.

Poco a poco nos vamos acercando al verano de 1950 y un hecho evidente es que para los militares norteamericanos, los representantes de la principal fuerza occidental, la situación era inaceptable. Se les pedía, como técnicos en la materia, que trabajaran en una defensa para la cual, por imperativos políticos, contaban con unos medios insuficientes.¹¹⁴ Los aliados disponían de diez divisiones en la R.F.A. cuando, según los expertos, se requerían dieciocho para llevar a cabo acciones dilatorias y cincuenta y cuatro para defender el Rin. Las fuerzas norteamericanas en Europa Occidental consistían en una división de infantería, tres regimientos de caballería mecanizada y dos grupos de cazabombarderos. Los refuerzos disponibles en los Estados Unidos y el Canadá llegaban a cinco divisiones, tres regimientos de caballería mecanizada

¹¹³ Procès Verbal du Comité de Défense Nationale du 17 mai 1950. Papiers Auriol. 552 AP 44, 4AU4, Dr.4. Archives Nationales. París.

¹¹⁴ Es la situación expresada por el General Omar Bradley ante el Comité de Asuntos Exteriores del Congreso de los Estados Unidos en los Hearings sobre la ayuda militar exterior el 6 de junio: *From a strictly military point of view, I do believe the defence of Western Europe would be strengthened by the inclusion of Germany... There are political considerations that enter into it with relation to ourselves and other countries of Europe...* C. Greiner: "The defense of Western Europe and the rearmament of West Germany, 1947-1950" op.cit. p.160.

y ocho alas de combate. Frente a ello la U.R.S.S. disponía de veintidós divisiones en los países satélites y más de cien en reserva.¹¹⁵

Así, no debe sorprender que volvieran a insistir en la necesidad de la inclusión de la R.F.A. y España en la defensa occidental. En el caso español se valoraba que *Spain would become the last foothold in continental Europe for the United States and its allies* y se recomendaba o bien un acuerdo bilateral o la aceptación de España en la O.T.A.N. o el Pacto de Bruselas.¹¹⁶ A la vez que los militares norteamericanos pedían la inclusión de alemanes y españoles, buena parte de ellos seguían sintiendo una profunda desconfianza hacía Francia a causa de la fuerte implantación del Partido Comunista. Se consideraba que el ejército francés estaba fuertemente infiltrado por elementos comunistas llegándose a contabilizar porcentajes por rango. Así se consideraba que entre los generales eran comunistas entre 1-5%, entre un 2-5% de los coroneles y tenientes-coroneles, entre un 5-20% de los capitanes de más edad, entre un 5-10% de los capitanes más jóvenes y entre un 10-30% de los reclutas. Pero, dado que Francia debía aportar el grueso de las tropas de infantería, era del todo imposible mantenerla al margen no ya de la planificación sino de los avances en armamento, pero en éste último caso se especificaba que la información debía ser suministrada en la fase de producción, nunca en la de investigación.¹¹⁷ Ante este panorama la iniciativa francesa en forma de la Declaración Schuman debe ser calificada como un verdadero bálsamo en la valoración que los Estados Unidos hacen de Francia. Así el propio General Bradley no duda en calificar la iniciativa de Schuman como *the finest step taken since the war toward checking comunism. It clearly indicates the growing political strength of France.*¹¹⁸

Pero la iniciativa en materia política, lógicamente, no estaba en manos de los

¹¹⁵ Walter S. Poole: *History of the JCS. 1950-52*.op.cit. p.185.

¹¹⁶ NSC 71. Extracts of views of the Joint Chiefs of Staff with respect to Western policy toward Germany, 8 june 1950. FRUS 1950, vol. 4, pp.686-687; JCS 2116/15. Note by the Secretaries to the JCS on military advice rendered Secretary of State at the May meeting of the foreign ministers, 9 june 1950. RG 218, CCS 337 (4-19-50) Sec. 2, Box 134.NARA.

¹¹⁷ General Thomas Handy to General J. Lawton Collins, 4 june 1950. RG 218 Chairman's file. General Bradley, 1949-53, 091 France 1950 Box 1. NARA.

¹¹⁸ Bradley to Handy, 21 june 1950. RG 218 Chairman's file. General Bradley 1949-53, 091 France 1950, Box 1. NARA.

militares sino de los políticos y éstos tenían las ideas muy claras y en un sentido diferente al de los primeros. Acheson no tiene inconveniente en reconocer ante el Congreso que la desmilitarización de Alemania no se cuestiona, el Departamento de Estado como tal se posiciona en la cuestión afirmando que el objetivo clave, incluso frente a la amenaza soviética, es el de obtener *the right kind of Germany* y, finalmente, Truman no duda en calificar los informes militares sobre la inclusión de la R.F.A. y España en la defensa de Europa como *decidedly militaristic and in my opinion not realistic with present conditions*. Para remarcar en un segundo memorándum a Acheson que la sola consideración de la cuestión iba a provocar un ataque de nervios en Francia y que no estaba dispuesto a repetir el mismo error cometido al final de la Primera Guerra Mundial cuando se permitió que Alemania instruyera a mil soldados para mantener el orden interno y de ellos surgió *the greatest war machine that ever came forth in European history*, denotando la profunda desconfianza que Alemania seguía despertando más allá de los discursos oficiales.¹¹⁹

En definitiva, podemos describir del siguiente modo lo que estaba sucediendo en Occidente a finales de junio de 1950. Europa Occidental había iniciado, teóricamente, el camino hacia su integración / reorganización mediante un proyecto liderado por Francia que tenía como principales virtudes para París el otorgarle el liderazgo de Europa y el control de la evolución de la R.F.A. Europa había conseguido, también, vincular a los Estados Unidos en la defensa del continente mediante el Tratado del Atlántico Norte que excluía a la R.F.A. Paralelamente, la pérdida del monopolio atómico por parte de los Estados Unidos, así como la sensación de vulnerabilidad de ella derivada, había provocado la voluntad de éstos de desarrollar el Pacto para convertirlo en una organización estructurada que ofreciera una defensa creíble frente a un ataque soviético; defensa creíble que chocaba con la voluntad política de no utilizar el potencial alemán, y en menor medida el español, para adecuar los objetivos de la defensa con los medios disponibles. Finalmente, la Alianza se enfrentaba con el problema de cómo financiar una defensa convencional costosísima sin

¹¹⁹ Martin, L.W.: "The American decision to rearm Germany" op.cit. p.645; NSC 71/1: Views of the Department of State on the Rearmament of Western Germany, 3 July 1950. FRUS 1950, vol. 4, pp.691-695 Memorandum by the President to the Secretary of State, 16 June 1950. FRUS 1950, vol. 4, pp.688-689.

poner en peligro la recuperación económica de unos estados que tan sólo cinco años antes habían quedado devastados por la guerra. En estas circunstancias el 25 de junio de 1950, las tropas de Corea del Norte invadieron Corea del Sur. Había empezado la Guerra de Corea.

PARTE 2: LA COMUNIDAD EUROPEA DE DEFENSA

Capítulo 1: El verano de 1950: Los Estados Unidos deciden rearmar a la R.F.A.

“Personally I feel that it is very unrealistic to continue to talk about building up the defenses of Western Europe without facing up to this subject of at least partially rearming Germany” El General Bradley a la Junta de Jefes de Estado Mayor, 30 de junio de 1950. [En W.S. Poole: History of the Joint Chiefs of Staff, 1950-1952. p.193.]

“We can never forget that we have a double problem. Even confronted with the soviet menace as we are, we cannot ignore from the long range point of view the vital importance of obtaining the right kind of Germany” Informe (NSC 71/1) del Secretario de Estado para el Consejo de Seguridad Nacional (NSC) con el título: *Views of the Department of State on the Rearmament of Western Germany*, 3 de julio de 1950. [FRUS 1950 Vol.4 pp.691-695]

Ideas fundamentales

El inicio de la Guerra de Corea en junio de 1950 parece confirmar los peores presagios acerca de las intenciones de la Unión Soviética. Consecuencia de ello es la militarización de la Guerra Fría, lo que conllevará un enorme aumento del gasto militar, empezando por el presupuesto de defensa de los Estados Unidos, con el objeto de establecer una defensa convencional en Europa Occidental capaz de defenderla de un ataque soviético. Ello implicaba, desde la más pura lógica, la utilización de soldados alemanes para defender el territorio de Alemania Occidental. Fue el Departamento de Estado de los Estados Unidos, encabezado por Dean Acheson, quien asumió la responsabilidad de diseñar la estrategia encargada de convencer a los socios europeos de la Alianza Atlántica de lo necesario de rearmar a la R.F.A.. Dicha estrategia consistió en ligar lo que los europeos deseaban, la vinculación de los Estados Unidos con la defensa de Europa, con aquello que rechazaban, la visión, de nuevo, de alemanes en uniforme. La principal preocupación francesa era de signo muy distinto: ¿cómo financiar el ejército de que deseaba dotarse? La solución aportada consistía en la creación de un presupuesto común en el seno de la O.T.A.N. al cual sus miembros aportarían según su capacidad financiera y del cual recibirían, al margen de cual hubiera sido su aportación, los recursos necesarios para desarrollar el papel asignado en la estrategia general de defensa. Ello dotaría a Francia, piedra angular del sistema, de los medios necesarios. La propuesta no fue considerada por Washington.

Las dos citas que encabezan este capítulo ilustran el enfrentamiento que, durante meses, se ha desarrollado entre los Departamentos de Defensa y Estado en relación con el futuro de la R.F.A. y su contribución a la defensa de Europa Occidental ante la posibilidad de un ataque de la Unión Soviética. Hasta finales de junio de 1950, la posibilidad de rearmar a la R.F.A. había sido valorada como harto improbable por la diplomacia y el ejecutivo norteamericanos, lo que había permitido contemplar con relativa tranquilidad lo inadecuado de las defensas europeas y, al Departamento de Estado, imponer

su punto de vista. El inicio del conflicto en la península de Corea provocará un replanteamiento de la situación al confirmarse las peores predicciones sobre el comportamiento futuro de la U.R.S.S., expresadas en el documento NSC-68, en el sentido que Moscú estaba dispuesto a aprovechar la debilidad militar occidental para expandir el comunismo hacia Occidente.¹ Ello legitimará el punto de vista del Pentágono sobre la necesidad de convertir la defensa de Europa Occidental en algo real y creíble, para lo cual era indispensable hacer uso de todos los recursos disponibles, incluidos los de la R.F.A..

Dean Acheson toma la decisión: hay que rearmar a la R.F.A.

La posición del Secretario de Estado de los Estados Unidos, Dean Acheson, se había caracterizado por su firme oposición a arriesgar los objetivos políticos respecto de Europa Occidental y la R.F.A. por el beneficio de un rearme alemán de consecuencias inciertas para la unidad y cohesión occidentales. Pero el último día de julio de 1950, Acheson, decide comunicar al Presidente Harry S. Truman un radical cambio de opinión: *the question was not whether Germany should be brought into the general defensive plan but rather how this could be done without disrupting anything else that we were doing and without putting Germany into a position to act as a balance of power in Europe.*² Asumiendo, por tanto, el rearme alemán como una necesidad y señalando el método para llevarlo a cabo como la verdadera clave de la cuestión, se manifiesta a favor de la utilización de soldados alemanes dentro del marco de la O.T.A.N., en un ejército integrado, sin que ello supusiera poner un ejército alemán a disposición del Gobierno de Bonn. Ello recibió la plena aprobación de Truman.

¹ Sobre los orígenes de la Guerra de Corea ver la colección de documentos que se encuentra en la página web del Cold War History Project, citada anteriormente y visitada en septiembre de 2001. Uno de los mejores ejemplos es el working paper de Kathryn Weathersby: *Soviet aims in Korea and the origins of the Korean War, 1945-1950: new evidence from Russian archives*. Noviembre 1993. De acuerdo con las investigaciones del CWHIP en los archivos en Moscú, Stalin apoyó la iniciativa de Kim-II-Sung de reunificar la península coreana por la vía militar, pero en ningún caso la ordenó. Esa no fue la percepción de la época, en la que se creyó que la invasión norcoreana formaba parte de un plan general diseñado por el Kremlin.

² Memorandum of Conversation, by the Secretary of State. Meeting with the President. Item 2. The position of Germany in the defense of Western Europe, 31 de Julio de 1950. FRUS 1950, Vol. 4, pp.702-703.

¿Qué había sucedido para que el Secretario de Estado cambiara de opinión? Como hemos apuntado, el inicio del conflicto en Asia no hizo otra cosa que justificar los argumentos de aquellos que defendían una militarización de la Guerra Fría. Argumentación que, hay que señalar, no había sido del todo ajena al propio Acheson quien, a principios de 1950, defendía la creación de *situations of strength* frente a la amenaza soviética.³ De acuerdo con estos planteamientos dejaba de tener sentido la actitud de confiar la consolidación y refuerzo de Europa Occidental a una combinación de ayuda económica, apoyo a una integración progresiva del continente y un compromiso militar de mínimos basado en una estrategia que, en caso de ataque soviético, asumía la pérdida de la parte occidental del continente europeo, comprometiéndose a su posterior liberación. A partir de ahora, por el contrario, la consolidación de Europa debía ser defendida con un despliegue militar de máximos para el cual no se podía excluir ningún recurso. Si éstos eran los argumentos que se habían impuesto en Washington, la renuncia a utilizar y defender los recursos de Alemania se convertía en un sin sentido.

Acheson, de este modo, difícilmente podía sustraerse del clima que la guerra en Corea había provocado en los Estados Unidos pero lo que más sorprende, es el cambio de tono que experimenta en estos días. La dureza e incluso la brutalidad utilizada para defender sus nuevos puntos de vista despiertan la duda de si estamos ante una muestra de la “ira del converso” o de si lo que están aflorando son sus verdaderas convicciones. Acheson nos ha dejado tres fuentes para conocer su pensamiento durante estos días. Sus memorias, “Present at the Creation”, otro trabajo bajo el título “The struggle for a Free Europe” y, la transcripción de los Princeton Seminars organizados por el propio Acheson en 1953, un año después de abandonar el Departamento de Estado, en los que reunió a todos sus colaboradores para efectuar un análisis detallado de su etapa al frente del mismo.⁴

³ Memorandum of Conversation, by the Secretary of State, 24 de marzo de 1950. FRUS 1950, Vol. 1, p. 208.

⁴ D. Acheson: *Present at the Creation. My years in the State Department*. New York: Norton & Co. 1969; idem: *The Struggle for a free Europe*. New York: Norton & Co. 1969; debo mostrar aquí mi agradecimiento al personal de la Harry S. Truman Library en Independence, Missouri y, especialmente, a Dennis E. Bilger, por facilitarme fotocopias de las páginas más relevantes para mi investigación de las transcripciones de los Princeton Seminars, depositadas en dicha Biblioteca.

Acheson reconoce que su cambio de opinión con respecto a la necesidad de utilizar a los alemanes para la defensa de Europa fue rápida, y como consecuencia de los acontecimientos en Corea. No tiene ningún inconveniente en señalar que las ideas que había defendido hasta el momento habían sido superadas por los acontecimientos, y que Europa necesitaba, con la mayor brevedad, una defensa eficaz, lo más al Este posible, que incluyera el territorio de la R.F.A. y utilizara plenamente sus recursos. Reconocía Acheson que la clave iba a estar en convencer de ello a los aliados europeos, para lo cual había que dejar a un lado toda diplomacia. El siguiente párrafo no deja lugar a dudas sobre el nuevo tono que iba a utilizar la administración norteamericana, en claro contraste con el utilizado hasta el momento: *The task of a public officer seeking to explain and gain support for a major policy is not that of the writer of a doctoral thesis. Qualification must give way to simplicity of statement, nicety and nuance to bluntness, almost brutality, in carrying home a point.* Tras esta declaración de principios, Acheson, distingue a Francia, tanto implícita como explícitamente, como el elemento central del problema y, tras calificar de desfasada su política respecto de Alemania y como un error su actitud negativa hacia una contribución alemana a la defensa de Europa: *neither consideration of prestige nor of attempting to achieve a stronger defense position than a neighbor should be permitted to impair the common plan.*⁵ Parece obvio que ni Acheson ni el Departamento de Estado plantean un abandono de los objetivos de reorganización político-económica de Europa, los cuales parecían tener en el Plan Schuman su primera realización práctica, pero sí que situaban a la cuestión esencial del momento, el rearme alemán, fuera de tal dinámica.

Tal cambio de opinión y actitud provocó, paradójicamente, llamadas a la moderación tanto de Paul Nitze, el autor del NSC-68, como del General Omar Bradley, Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor. Si hasta ese momento fue Acheson quien debía recordar la importancia de los objetivos políticos, eran ahora Nitze y Bradley quienes debían hacer lo propio. Así Nitze, en un memorando a Acheson el 8 de agosto, le sugiere que la lógica preferible

⁵ D. Acheson: *The Struggle for a free Europe*. Op.cit. pp.107, 128 y 132; D. Acheson: *Present at the creation*. Op.cit. p.437; Princeton Seminars. P.910.

de los acontecimientos sería que los Estados Unidos clarificaran primero su posición, la transmitieran al Gobierno francés a través de David Bruce y que fuera París quién aportara una proposición aceptable para Washington. Idea que sería repetida, en similares términos, por el General Bradley una semana después.⁶

Que Nitze y Bradley abogaran por respetar el derecho de iniciativa de Francia era coherente con la política de los Estados Unidos de fomentar la reorganización del Viejo Continente pero dejando que fuera Europa quien definiera las soluciones concretas para llevarla a cabo. Finalmente, desde hacía tres meses, habían conseguido que Francia asumiera el papel de estado europeo líder en dicha tarea. París lo había concretado en un proyecto propio, el Plan Schuman, europeísta en la letra, pero cuyo interés en el mismo residía en su capacidad para sustituir la mecánica de la ocupación de la R.F.A. por un marco europeo que, basado en una relación franco-alemana teóricamente igualitaria, fundamentalmente permitía a París el acceso sin discriminaciones a los recursos minerales de la cuenca del Ruhr y evitar la capacidad de decisión unilateral de Bonn sobre éstos y su industria siderúrgica. Y si bien es cierto que Francia no se había comprometido con ningún proceso para el desarrollo futuro de la idea supranacional más allá del Plan Schuman, la Declaración del 9 de mayo había sido cuidadosamente elaborada para dar a entender lo contrario especialmente a los Estados Unidos: *Por la puesta en común de una producción de base y la institución de una alta autoridad nueva, cuyas decisiones vincularán a Francia, Alemania y los países que se adhieran, esta propuesta realizará las primeras bases de una federación europea.*⁷ Radicando precisamente en este punto el apoyo norteamericano a la propuesta y la razón de la recomendación de Nitze y Bradley a Acheson.⁸ Para ambos,

⁶ Memo de Nitze para Acheson. Subject: A European Army. 8 de agosto de 1950. Debo a Chris Gehrz el disponer de una copia de este documento; *Thoughts on Defense of Western Europe*, W.S. Poole: *History of the JCS*. Op.cit. pp.197-198.

⁷ J.C. Pereira y P.A. Martínez Lillo (eds): *Documentos básicos sobre historia de las relaciones internacionales 1815-1991*. op.cit. p.430.

⁸ Que los Estados Unidos veían en el Plan Schuman el inicio de algo más que la gestión supranacional del carbón y del acero lo prueba el establecimiento en junio de 1950 del “Working Group on the Schuman Proposal” adscrito a la Embajada de los Estados Unidos en París el cual, un mes después, ya proponía incluir los temas de seguridad dentro del ámbito de actuación de las futuras instituciones de la C.E.C.A.. Ver: J. Gillingham: *Coal, steel and the rebirth of Europe, 1945-1955*. op.cit. p. 235.

Francia había asumido la tarea de integrar la R.F.A. en Europa y, por consiguiente, debía ser ella quien aportara la solución a la cuestión militar con la única condición de garantizar los intereses norteamericanos. El problema era que París no sólo no estaba dispuesto a crear una Europa federal, sino que su política europea no incluía una dimensión militar como indica una importante nota del Quai d'Orsay: *la poursuite de la politique d'intégration de l'Allemagne à l'Europe qui repose sur le postulat d'une Allemagne désarmée*.⁹ Francia separaba por completo la cuestión alemana del tema de la organización de la defensa occidental. La primera se desarrollaría en el marco europeo definido por el Plan Schuman, en caso de culminar sus negociaciones con éxito, la segunda debía desarrollarse en el marco atlántico del cual la R.F.A. no formaba parte y a cuya inclusión el Gobierno Francés se oponía decididamente. Pero lo cierto es que la preocupación de Francia, en este momento, como veremos, no era resolver algo en lo que no pensaban, el rearme alemán, sino algo que sí les preocupaba, la financiación de su propio rearme.

John McCloy esboza la solución

Si en el momento de elegir a Francia como líder europeo, Acheson había encontrado una nula receptividad entre el personal diplomático, la situación actual no podía ser más diferente. En el espacio de apenas doce días, el Departamento de Estado recibe el apoyo decidido de sus principales Embajadores en Europa a la decisión de utilizar soldados alemanes para la defensa del continente. De entre todos los telegramas recibidos destacaba poderosamente el enviado por John McCloy, Alto Comisario de los Estados Unidos en la R.F.A. que ofrecía los primeros esbozos de una solución que permitiría la cuadratura del círculo, es decir, el rearme alemán, la obtención de una Alemania Occidental democrática y firmemente ligada a Occidente, y el consentimiento de Europa.

McCloy mostraba su oposición a la reconstrucción de un ejército nacional alemán el cual podría avivar los fantasmas de un pasado reciente, no sólo

⁹ MAE: Note: Réarmement de l'Allemagne, 5 de agosto 1950. Europe 1944-60, Allemagne, Vol. 184.

entre los estados vecinos sino en la propia R.F.A., y minar todo lo conseguido hasta la fecha. Es más, para McCloy, los propios alemanes rechazarían tal solución. El único método para evitar tales problemas consistiría, según McCloy, en aprovechar el clima de opinión creado con el lanzamiento del Plan Schuman favorable a las soluciones europeas y resolver el problema mediante la creación de *a genuine European army*. Con ello se conseguiría el apoyo alemán y francés, se evitaría provocar a Moscú y se mantendrían *our own basic objectives in Western Europe*. Ante las posibles críticas de que una solución de este tipo implicaría una cantidad de tiempo de la que no se dispone, McCloy indica que no existe otra de más rápida porque no ve otra posible.¹⁰ La acogida del telegrama de McCloy en Washington fue entusiasta; Acheson le felicitó.¹¹ Lo cierto es, que la virtud de McCloy había sido la de volver a situar el problema en el contexto de la reorganización de Europa, principal objetivo de los Estados Unidos, recordar que el Tercer Reich aún estaba muy presente en la mente de todos, alemanes incluidos, lo que desaconsejaría un rearme puramente nacional, y señalar la existencia de un supuesto clima de euforia europeísta tras el lanzamiento del Plan Schuman lo que posibilitaría la rápida aceptación de cualquier proyecto que se acompañara del adjetivo europeo.

Los Departamentos de Estado y de Defensa: dos planteamientos distintos

Es en este contexto que tuvo lugar la primera reunión entre los Departamentos de Estado y Defensa sobre la cuestión de cómo rearmar a la R.F.A. Fue el día 3 de agosto y asistieron por el Departamento de Estado el Coronel Henry A. Byroade, Director de Departamento de Asuntos Alemanes, y el Coronel Mock y

¹⁰ Ver Bruce (París) para Acheson, 28 julio 1950; McCloy (Bonn) para Acheson, 3 agosto 1950; Douglas (Londres) para Acheson, 8 agosto 1950; Kirk (Moscú) para Acheson, 9 agosto 1950, en FRUS 1950, Vol. 3, pp.157, 180-182, 190 y 193.

¹¹ “*We are so in accord with general direction of thinking expressed in your 962 that it is difficult to furnish other comment. You have expressed with great clarity a way forward in one of the most important and yet most difficult problems facing us in the world today*”. The United States High Commissioner for Germany (McCloy) to the Secretary of State, 3 de agosto de 1950. FRUS 1950, Vol. 3. p.182.

el Mayor Miller por el Departamento de Defensa. El sorprendente bajo rango de la representación militar, podría ser una indicación de que no se esperaban discrepancias de envergadura. Pero Mock y Miller asistieron estupefactos a los planteamientos de Byroade, quien previamente había conversado con McCloy durante una hora. El Departamento de Estado supeditaba la cuestión estrictamente militar del rearme alemán, al establecimiento de la fórmula política y el marco organizativo adecuados, los cuales, englobándola, la hicieran aceptable para los estados europeos, especialmente Francia, y no arriesgara los objetivos políticos respecto de la R.F.A.. Ello, en la práctica, debería traducirse en una contribución alemana a una defensa de carácter europeo. Con lo que se recogían las sugerencias expresadas por Acheson y McCloy. Byroade justificó la propuesta argumentando que, de acuerdo con encuestas recientes, eran los propios alemanes los que se oponían al renacimiento de un ejército nacional alemán a la vez que favorecían una solución europea para la defensa. Tras ello, Byroade, estableció las líneas maestras del plan:

- El marco sería el de la O.T.A.N., lo que implicaría la entrada de la R.F.A. en la organización;
- El reclutamiento sería de base nacional;
- El aprovisionamiento y los suministros serían comunes y bajo la dirección del Comandante Supremo de la O.T.A.N. de nacionalidad norteamericana;
- Todas las unidades europeas estarían bajo la dirección del Comandante Supremo de la O.T.A.N.;
- Países como Francia y el Reino Unido, con compromisos extraeuropeos, dispondrían de unidades al margen de las fuerzas europeas para desarrollar sus responsabilidades en dichas áreas;
- Las tropas podrían ser reclamadas por sus respectivos países para hacer frente a situaciones de riesgo para la seguridad interior, pero ningún contingente nacional podría abandonar la Fuerza Europea de Defensa sin el consentimiento del resto de los miembros;

- En caso de guerra la dirección del conflicto recaería en los Jefes de Estado Mayor de los Estados Unidos, Reino Unido y Francia;
- El Comandante Supremo dispondría de unos servicios integrados dentro de los cuales podrían servir alemanes;
- La mayor unidad alemana sería la división;
- La contribución militar alemana se limitaría a unidades terrestres. Dichas divisiones serían integradas con divisiones no alemanas formando cuerpos de ejército;
- Dentro del escalafón militar el mayor grado alemán sería el de comandante de división y no habría estado mayor alemán;
- Con la excepción de la R.F.A., el resto de los estados miembros seguirían manteniendo sus organizaciones nacionales: ministerios de defensa y estados mayores. Los estados mayores nacionales no interferirían en la cadena de mando entre el Comandante Supremo y las unidades de la Fuerza Europea de Defensa, manteniendo sus funciones con respecto a aquellas fuerzas que no formasen parte de la Fuerza Europea de Defensa. La R.F.A. contaría con un Ministerio Federal encargado del reclutamiento de los contingentes. Estos contingentes estarían, desde el inicio, bajo la autoridad del Comandante Supremo y serían instruidos y estacionados en territorio de la R.F.A.. El mantenimiento y el salario de los mismos correrían a cargo del Gobierno de la R.F.A., del mismo modo que el resto de los estados miembro de la O.T.A.N. asumirían los costes de sus fuerzas respectivas;
- Tal organización de las fuerzas encargadas de defender Europa Occidental en ningún momento cuestionaría la existencia ni de la O.T.A.N. ni del Pacto de Bruselas;
- Los Estados Unidos aumentarían sustancialmente el número de sus tropas estacionadas en Europa;
- Recogiendo los consejos de Paul Nitze y el General Omar Bradley, Byroade recomendaba efectuar una aproximación previa a Francia, para hacerle llegar el planteamiento y, una vez conseguida su aceptación, que fuera París quien se manifestara públicamente en favor de la participación alemana.

Es obvio, por tanto, que lo que de Byroade denomina Fuerza Europea de Defensa no era un Plan Schuman militar sino trasladar la gestión de la defensa de Europa del marco estatal al ámbito multilateral de la O.T.A.N. para lo cual, sería necesario dotar a la Alianza de una organización centralizada y común por lo que a equipamiento y aprovisionamiento se refiere, que no al presupuesto, y un mando único en la persona del Comandante Supremo. Esta organización podría gestionar el conjunto de las fuerzas europeas, yuxtaponiendo las divisiones nacionales incluidas las alemanas, pero soportando la R.F.A. un conjunto de discriminaciones como garantía frente a derivas peligrosas en el futuro. Se reconocía el *status* especial del Reino Unido y Francia y, punto esencial, el liderazgo norteamericano en la principal organización militar quedaría firmemente establecido. En caso de que tal solución no fuera posible, proseguía Byroade, se propondría la inclusión de pequeñas unidades alemanas en unidades aliadas mayores.

Tras la exposición de Byroade les tocó el turno a Mock y Miller. Éstos, que con toda probabilidad esperaban encontrarse con una reunión de trámite, debían responder ahora a un planteamiento en el que las consideraciones políticas predominaban sobre las militares. Su respuesta fue de rechazo frontal a las propuestas de Byroade. Los militares pensaban en un rearme clásico en el marco de la O.T.A.N. y con un conjunto de controles específicos que afectarían sólo al componente alemán del mismo. En sus conclusiones, tras señalar las coincidencias entre los planteamientos de Byroade y McCloy, calificaron el proyecto como *some sort of a complicated European army set-up without explaining how it fits into the existing scheme under NATO and Western Union*, y recomendaron el rechazo de dicha propuesta.¹²

Una semana más tarde tuvo lugar una segunda reunión entre ambos Departamentos. La delegación del Departamento de Estado volvía a estar formada por Byroade a quien, esta vez, se unió el Coronel Gerhardt, asistente militar de McCloy. El cambio se produjo en la delegación militar presidida esta

¹² Memorando para el General Schuyler. Subject: Record of conference attended. 5 agosto 1950. RG 319, G-3 091 Germany TS (Section I-C) (Case 12) (Book II) Box 21, NARA, Washington.

vez por el General Schuyler. Tras la experiencia de la última reunión, parecía obvio que el tema de cómo llevar a cabo la contribución de la R.F.A. a la defensa no iba a ser un asunto de trámite, susceptible de ser dejado en manos de actores secundarios, y esta vez el mayor rango militar se disponía a defender las posiciones militares. En esta ocasión Schuyler tomó la iniciativa y proporcionó a Byroade una explicación detallada del funcionamiento y organización de la O.T.A.N. y señaló lo inapropiado de la idea de Byroade de convertir a un comandante norteamericano en una especie de “zar” con poder sobre todos los aspectos militares y económicos de la Alianza. Byroade, sometido a una auténtica catilinaria, reconoció la lógica del argumento de Schuyler y aceptó que divisiones nacionales alemanas podrían ser integradas en la O.T.A.N. limitando la cantidad y tipo de material militar que la R.F.A. podría producir. Pero para demostrar que el planteamiento del Departamento de Estado gozaba del apoyo de la Casa Blanca, Byroade mostró a Schuyler un memorando donde el Presidente defendía la incorporación de unidades alemanas *into some form of an army for the defense of Western Europe as a whole*. Tema sobre el que el propio Byroade estaba redactando un memorando para Acheson, y cuyos principios estaría dispuesto a coordinar con el Departamento de Defensa, siempre y cuando se asumiera que las unidades alemanas debían ser integradas en una fuerza europea conjunta bajo la autoridad de un comandante norteamericano.¹³

El memorando de Byroade del 16 de agosto

El memorando de Byroade, que circulaba desde el día 4 de agosto, fue aprobado de manera definitiva el día 16, constituyendo desde ese momento la posición oficial del Departamento de Estado y de la Casa Blanca. El título no dejaba lugar a dudas sobre la naturaleza de la solución propuesta: *Establishment of a European Defence Force*. Tras señalar que el Departamento de Estado se oponía a la creación de un ejército nacional alemán y que contaba con el apoyo del Alto Comisario de los Estados Unidos en la R.F.A. así

¹³ Memorando for the record. Subject: Conversation with State Department on German Rearmament. 10 agosto 1950. RG 319, G-3 091 Germany TS Section I-C Case 12, Box 21, NARA, Washington.

como de los principales Embajadores norteamericanos en Europa, se afirmaba de manera categórica: *it is believed conditions may now be favorable for creating a really effective European defense force which could assimilate a direct contribution by Germany in the common defense of Western Europe in a manner acceptable to all concerned*, lo cual debía implicar la cesión voluntaria de una parte vital de la soberanía estatal, especialmente al renunciar sus miembros al derecho unilateral de retirar sus tropas de dicha fuerza sino era con el consentimiento del resto de estados, la cual, *if properly handled*, podría convertirse en un catalizador de la integración europea.¹⁴

Con ello la política norteamericana mantenía una continuidad, por lo que a sus objetivos para Europa se refiere, en su defensa de la superación de la estructura de estados-nación y en favor de la creación de estructuras supraestatales, receptoras y gestoras de parcelas de soberanía que, hasta el momento, eran dominio exclusivo de los estados. Pero con una importante diferencia con respecto a iniciativas anteriores. En el NSC-68, el documento que definía la política a seguir frente a la Unión Soviética a partir de 1950, y especialmente frente a la amenaza militar que ésta representaba, se afirmaba: *our position as the center of power in the free world places a heavy responsibility upon the United States for leadership. We must organize and enlist the energies and resources of the free world in a positive program*, para posteriormente y tras repasar lo conseguido con los programas existentes reconocer que la nueva situación *will probably require a deeper participation by the United states than has been contemplated*.¹⁵ De este modo, la idea de que cuando la seguridad de los Estados Unidos estaba en juego no se podía ceder el liderato a otro estado o conjunto de estados y, por tanto, la implicación norteamericana debía ser mucho mayor fue recogida por Byroade en su memorando: *United States leadership would be essential for bringing into being*

¹⁴ The Deputy Under Secretary of State (Matthews) to the Assistant to the Secretary of Defense for Foreign Military Affairs and Military Assistance (Burns). Enclosure: Establishment of a European Defence Force, 16 de agosto de 1950. FRUS 1950, Vol. 3, pp.211-219. Concretamente en la página 213 se especifica: *“We have long conceived, however, that an effective European integration, including Western Germany, would provide the basis for eventual German contribution to the common cause in Europe, even in the security field. The advent of the Schuman Plan for coal and steel and the general deterioration of the world situation has caused a rapid increase in the feeling to unite Europe in all fields possible, including the military”*.

¹⁵ S.Nelson Drew (ed): NSC-68. *Forging the strategy of containment*. op.cit. pp.83 y 95.

such a European Defense Force. Y se abogaba porqué fuera el Gobierno de los Estados Unidos quien defina el plan a aplicar y lo planteara después al resto de los aliados.¹⁶

Frente al planteamiento del Departamento de Estado, el Pentágono propuso dejar las cosas como estaban y proceder, simplemente, a un rearme controlado de la R.F.A. Los Jefes de Estado Mayor indicaron que lo que el momento requería no era una nueva planificación sino *a firm commitment by each nation to take aggressive action to build the forces militarily required for the defense of the North Atlantic Treaty Organization*.¹⁷ Por acción agresiva se entendía la utilización plena de todos los recursos disponibles, incluyendo a la R.F.A. y a España, así como el envío de fuerzas norteamericanas hacia Europa como *pre-requisite to German rearmament*, en otras palabras el estacionamiento del número necesario de fuerzas de los Estados Unidos en Europa debía ser lo que posibilitara la aceptación del rearme alemán. A su juicio el envío de cuatro divisiones y quince grupos aéreos en los próximos dieciocho meses contribuirían más al refuerzo de la moral europea y a su voluntad de resistencia que toda la ayuda financiera que se pudiera enviar. Además, añadían, era la mejor garantía que se podía ofrecer a Europa frente a los riesgos que un rearme de la R.F.A. comportaba. En lo que se refería a España la conclusión era clara. Había que anteponer la razón a las emociones y no valorar de diferente manera a una dictadura de izquierdas como la de Tito y a una dictadura de derechas como la de Franco.¹⁸ En definitiva, se rechazaba el concepto defendido por el Departamento de Estado por poco realista. Si la

¹⁶ *The preliminary decisions required by this Government should be defined and dealt with so that our representatives will be in a position to explore such a concept at an early date with other Governments concerned.* The Deputy Under Secretary of State (Matthews) to the Assistant to the Secretary of Defense for Foreign Military Affairs and Military Assistance (Burns). Enclosure: Establishment of a European Defence Force, 16 de agosto de 1950. FRUS 1950, Vol. 3, p.214. El día 4 de agosto Byroade había afirmado: *we should only concern ourselves at this stage of the effect of such a plan upon our own interests.* En Ch. Gehrz: "Dean Acheson, the JCS, and the Single Package: American policy on German rearmament, 1950", p.12. [el artículo de Chris Gehrz estaba pendiente de publicación en el momento de redactar este trabajo]

¹⁷ JCS 2073/57. Report by the Director, the Joint Staff to the Joint Chiefs of Staff on further action by North Atlantic Treaty Organization (NATO) deputies with a view to immediate strengthening of Defense Forces, 16 august 1950. RG 218, CCS 092 Western Europe (3-12-48) Sec. 54, Box 101, NARA. Washington.

¹⁸ Memorando for the Secretary of Defense. Subject: Recommendations as to further actions North Atlantic Treaty deputies might take with view to immediate strengthening of defence forces, 17 august 1950. NARA: RG 218, CCS 092 Western Europe (3-12-48) Sec. 55, Box 101.

elección que se planteaba era reducir la soberanía militar de los estados de Europa al nivel de la R.F.A. o elevar el *status* de la R.F.A. al del resto de los estados, los militares optaban claramente por la segunda opción y defendían el ingreso de la R.F.A. en la O.T.A.N. aunque bajo controles específicos.¹⁹ Dichos controles consistirían básicamente en que la R.F.A. no dispondría de fuerzas navales ni de fuerza aérea; su fuerza terrestre sería siempre inferior en número a la de Francia; la mayor unidad alemana sería la división y dichas divisiones serían asignadas a cada una de las fuerzas aliadas destacadas en la R.F.A. donde proseguirían la fase avanzada de su instrucción bajo las ordenes de comandantes aliados; no habría estado mayor alemán; el mayor rango para los oficiales alemanes sería el de comandante de división; la producción militar estaría bajo control pudiéndose fabricar en la R.F.A. únicamente equipamiento ligero; el Ruhr proporcionaría las cantidades necesarias de acero y hierro para la industria militar europea; se permitiría a la R.F.A. el establecimiento de una organización para el reclutamiento e instrucción básica de la tropa bajo la dirección de un “Inspector General de las Fuerzas Alemanas de Seguridad” y finalmente, se fijaría una aportación inicial de la R.F.A. de entre dos y cuatro divisiones de infantería y un objetivo final de entre diez y quince divisiones.²⁰ La cuestión de las relaciones entre poder civil y fuerzas militares también mereció la atención de los analistas del Pentágono, señalando que cualquier solución “europea”, entendiéndose por “europea” la integración de fuerzas nacionales a un ámbito europeo, supondría el establecimiento previo de una autoridad civil europea y no al revés.²¹ Parece obvio que la diferencia principal entre ambos planteamientos no estaba únicamente en el respeto a la soberanía clásica de los estados por parte del Departamento de Defensa y la apuesta por la pérdida de la misma en el caso del Departamento de Estado, sino también en como conseguir la aceptación europea del rearme alemán. Según el Departamento de Defensa el mejor método consistiría en el envío previo de fuerzas

¹⁹ Note by the Secretaries to the holders of JCS 2124/18 (proposal for establishment of a European defence force to include Western German armed forces) Addendum, 2 September 1950. RG 218, CCS 092 Germany (5-4-49) Sec. 3, Box 25, NARA, Washington.

²⁰ A plan for the development for a West German Security Forces. Appendix to JCS 2124/18 Report by the Joint Strategic Plans Committee in collaboration with the Joint Logistics Plans Committee to the JCS on proposal for establishment of a European defence force, to include Western German Armed Forces, 1 september 1950. RG 218, CCS 092 Germany (5-4-49) Sec. 3, Box 21, NARA, Washington.

²¹ F.Gauzy: *La Préparation du Rearmement de la République Federale-Le Service Blank et la Delegation Militaire Allemande dans les negociations sur la C.E.D. (1950-1955)*. Op.cit. p.76, nota 94.

norteamericanas a Europa como ilustración de la vinculación de los Estados Unidos con la defensa de ésta y como garantía de seguridad de los estados europeos frente a cualquier eventualidad; por el contrario el Departamento de Estado optaría por una solución que implicara la pérdida de decisión unilateral estatal sobre las fuerzas armadas como método que posibilitara la aceptación de unos europeos a los que se supone fascinados por este tipo de soluciones. Con el beneficio que otorga el tiempo, cabe afirmar cuan equivocada estaba la sede de la diplomacia norteamericana por lo que al europeísmo de los europeos respecta.

Harry S.Truman elige el planteamiento del Departamento de Estado: nace el “package”.

Las diferencias respecto del método más adecuado para efectuar el rearme alemán eran lo suficientemente grandes como para no permitir consensuar una solución con la rapidez deseada por Dean Acheson. Pero éste iba a contar con un factor decisivo a su favor: la colaboración de Harry S. Truman. Con la ayuda del Presidente diseñó un verdadero subterfugio para forzar el acuerdo del Pentágono, mediante un supuesto ultimátum de la Casa Blanca a ambos Departamentos que, en realidad, había sido redactado por Paul Nitze y Henry A. Byroade. El ultimátum, contenía un cuestionario en el que se les pedía una respuesta conjunta a los principales interrogantes que el Gobierno tenía planteados respecto de la defensa de Europa y la contribución alemana a la misma.²²

Las preguntas planteadas eran las siguientes:

1. ¿Estamos preparados para asignar fuerzas adicionales de los Estados Unidos para la defensa de Europa? ;

²² Ch. Gehrz: “Dean Acheson, the JCS, and the Single Package: American policy on German rearmament, 1950”. Op.cit. p.10; The President to the Secretary of State, 26 de agosto 1950. FRUS 1950, Vol. 3, pp.250-251.

2. ¿Estamos preparados para apoyar el concepto de una fuerza europea de defensa, que incluya una contribución alemana organizada de acuerdo a un marco diferente del nacional? ;
3. ¿Estamos preparados para afrontar el nombramiento de un Comandante Supremo? ;
4. ¿Estamos preparados para apoyar la creación inmediata de un Estado Mayor conjunto para el futuro Comandante Supremo?
5. ¿Estamos preparados para apoyar la creación, en la O.T.A.N., de un Departamento Europeo de Producción Bélica (“European War Production Board”) , junto al ya existente Departamento de Producción y Suministros Militares (“Military Production and Supply Board”), bajo una dirección centralizada? ;
6. ¿Estamos preparados para tomar en consideración la plena participación de los Estados Unidos en los órganos de la Fuerza Europea de Defensa, es decir, estamos preparados para aceptar la responsabilidad de un Comandante Supremo y un Presidente del “European War Production Board” ambos norteamericanos? ;
7. ¿Estamos preparados para apoyar la transformación del Grupo Permanente de la O.T.A.N. en un Estado Mayor Conjunto? ;
8. ¿Existen otros métodos para reforzar la O.T.A.N. en este momento?

Ni que decir tiene que la intención de los redactores del cuestionario era la de una respuesta afirmativa a las primeras siete preguntas y negativa a la última. La reacción militar fue la de continuar defendiendo su punto de vista aún asumiendo que el cuestionario se había redactado pensando en el proyecto del Departamento de Estado.²³ El tiempo apremiaba, faltaban escasamente 2 semanas para el inicio de la reunión de los ministros de asuntos exteriores británico, francés y norteamericano, previa al Consejo Atlántico de Nueva York, y ¿cuál era la situación? Acheson sabía lo que quería, contaba con el apoyo de Truman, pero le seguía faltando el acuerdo militar para poder presentarse ante

²³ Memorando for the Chiefs of Staff, US Army. 28 august 1950. RG 319, G-3 091 Germany TS (Section I) Box 20, NARA, Washington; JSPC 876/173. Joint Strategic Plans Committee to be submitted to the President regarding a European Defense Force and related matters, 28 august 1950. RG 218 CCS 092 Western Europe (5-4-48) Sec. 55, Box 101, NARA, Washington.

sus aliados con una posición firme del Gobierno de los Estados Unidos. Ante ello se decide forzar una vez más la situación y el día 30 tuvo lugar una reunión entre Acheson y el General Bradley, en la que se consiguió que éste asumiera la posición del Departamento de Estado. A partir de entonces toda la cuestión avanzó con suma rapidez, de acuerdo con el testimonio de Nitze, y se estableció una posición común que no era otra cosa que el triunfo del planteamiento diplomático sobre el militar.²⁴

La adopción definitiva de las tesis del Departamento de Estado la encontramos en la respuesta conjunta enviada por los Secretarios de Estado y de Defensa a Truman a “su” cuestionario el día 8 de septiembre. En ella se propone, de acuerdo con lo expresado por Byroade en su memorando, la creación de una Fuerza Europea de Defensa en el marco de la O.T.A.N. como la mejor solución a la cuestión del rearme alemán. Por lo que a la contribución alemana se refiere, se recomienda la división de infantería como la mayor unidad alemana permitida, pero sin descartar una futura derogación de la prohibición; que las divisiones alemanas sean integradas en unidades superiores con divisiones de otros estados; que el reclutamiento y la financiación dependan de Bonn; sólo permitir la fabricación de armamento ligero en territorio alemán de manera que las unidades alemanas dependan del exterior para su aprovisionamiento de material pesado; establecer, por el momento, un Estado Mayor conjunto presidido por un norteamericano que, posteriormente, pueda convertirse en el Comandante Supremo y, finalmente, enviar tropas norteamericanas al continente pero sólo en el caso que los estados europeos, incluyendo la R.F.A., aporten, a su vez, las fuerzas necesarias. Como establecía el documento: *the United States should make it clear that is now squarely up to the European signatories of the North Atlantic Treaty to provide the balance of forces required for the initial defense. Firm programs for the development of such forces should represent a prerequisite for the fulfilment of the above*

²⁴ M. Trachtenberg y Ch. Gehrz: “America, Europe and German Rearmament, august-september 1950” op.cit. p.26. Tras la reunión Acheson-Bradley, Nitze, Byroade y el propio Acheson se dirigieron al Pentágono donde *we traded out the specific piece of paper which spelled out the Package proposal with the Pentagon people and got their agreement to this document*; Princeton Seminars, p.914.

*commitments on the part of the United States.*²⁵ De este modo, queda meridianamente clara la distancia entre el planteamiento militar y el diplomático. Donde los primeros observaban la contribución norteamericana como pre-requisito a un esfuerzo europeo que debería incluir el rearme alemán, los segundos simplemente invierten los términos. Acheson decidió que la mejor forma de conseguir el consentimiento de Europa es condicionar lo que Europa quiere (tropas norteamericanas adicionales, un comandante supremo norteamericano) a lo que Europa no desea (el rearme alemán). Es el “package”. Sin aceptación previa de la contribución alemana no habría tropas norteamericanas adicionales ni comandante supremo norteamericano. La táctica se revelará equivocada a causa de la intransigencia francesa, que era el principal asentimiento a conseguir. A causa de ello, el Secretario de Estado, años más tarde, tratará de desvincularse de la opción escogida responsabilizando de la misma a los militares. El mismo Dean Acheson que durante los Princeton Seminars no tiene inconveniente en valorar esta estrategia en el sentido de *we did the right thing*, en sus memorias publicadas en 1969 no duda en culpar al Pentágono de la misma y calificarla como *murderous*.²⁶ Teniendo en cuenta que las memorias de Dean Acheson han sido durante años una de las principales fuentes de información sobre el período, se ha conseguido generalizar la idea de que el “package” fue algo impuesto por el Departamento de Defensa al Departamento de Estado siendo la realidad lo contrario.²⁷ Como escribe Chris Gehrz: *If we do accept this account, then we must also accept that the military could dictate diplomatic tactics to the Secretary of State and then pressure him to adhere to those tactics during the course of an international conference. If this is true, political scientists should reassess American civil-military relations during this part of the Cold War.*²⁸

²⁵ The Secretary of State and the Secretary of Defense to the President, 8 septiembre 1950. FRUS 1950, Vol. 3, pp.273-278.

²⁶ Princeton Seminars, pp.913, 920-921; D. Acheson: *Present at the Creation*. Op. cit. p.438.

²⁷ Ejemplos de ello son: L.W. Martin: “The American decision to rearm Germany” op.cit; Lawrence S. Kaplan: *The United States and NATO. The Formative Years*. op.cit; David Clay Large: *Germans to the front: West German rearmament in the Adenauer Era*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1996; Saki Dockrill: *Britain’s policy for West German rearmament, 1950-1955*. Cambridge: Cambridge University Press, 1991; James Chace: *Acheson: The Secretary of State Who created the American World*. New York: Simon & Schuster, 1998.

²⁸ Ch. Gehrz: “Dean Acheson, the JCS, and the Single Package: American policy on German rearmament, 1950”. Op.cit. p. 4.

Por otra parte, no sería justo olvidar las presiones a las que Acheson estaba sometido como demuestra la sesión del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, celebrada el 11 de septiembre, dónde el Secretario de Estado recibe instrucciones sobre cual debe ser su actitud frente a los europeos. Se reproduce íntegramente el diálogo entre el Presidente de dicho comité, Tom Connally, y Dean Acheson como excelente muestra de la opinión que existía en las más altas instancias del Gobierno norteamericano respecto de la actitud a tomar frente a Europa:

Tom Connally.- Señor Secretario, espero que en la conferencia con los ministros de asuntos exteriores usted remarque este punto. Sé que usted comparte este punto de vista pero creo que debe hablarles desde la posición de que Europa Occidental tiene que hacer algo. Tiene que llevar a cabo su parte en lugar de hablar. Hemos permitido, y creo que es culpa nuestra, que Europa Occidental crea que si necesita dinero puede venir aquí y tomarlo; si necesita tropas venir aquí a vernos.

Bien, no podemos mantener esta actitud para siempre. Hemos estado encantados de ayudarles con el Plan Marshall y este tipo de proyectos, pero creo que debe dejarles muy claro que si han de ser defendidos tienen que defenderse primero ellos mismos, que nosotros no vamos a ir con nuestro ejército y nuestro dinero a defender Europa Occidental contra el resto del Mundo. Puede hacerlo de un modo amigable, pero debe ser muy claro con ellos. A menos que levanten sus tropas, fabriquen el equipamiento necesario y estén listos para defenderse ellos mismos, nosotros no vamos a defenderlos. Espero que nuestra posición les sea transmitida de manera clara.

Acheson.- Esto es fundamental, Señor Presidente.

Tom Connally.- Debe hablarles claramente. Si usted les presenta un discurso en términos blandos, ellos dirán: "Ah Bueno, no piensan lo que dicen". Creo que Francia, la cual debe proporcionar el grueso de las tropas de tierra, debe ser presionada. Creo que Francia no ha llevado a cabo su parte de ninguna de

las maneras. Yo era un entusiasta de Francia, por su historia, desde hace más de 200 o 300 años, desde los tiempos de la Guerra de los 100 años con Gran Bretaña. Simpatizaba con Francia. Pero no ha hecho lo que le correspondía. No aumentará los impuestos; no los recaudará. Su contribución ha sido muy pobre. Quieren que vayamos y les ayudemos. Espero de usted un discurso contundente, de acuerdo con estos principios, y consiga algunos acuerdos. No se lo tome como una crítica. Quiero ayudarle. Estoy con usted.

Acheson.- Lo haré lo mejor que pueda, Senador. Lo que usted dice es fundamental. No podemos hacerlo de otra manera.

Tom Connally.- Dígales lo que pensamos. No les diga que lo haremos el próximo mes de junio o dentro de 2 o 3 años. O lo hacemos ahora o no lo hacemos.²⁹

²⁹ “Executive Session. Statement by the Secretary of State. Monday, September 11, 1950. United States Senate, Committee on Foreign Relations, House of Representatives, Committee on Foreign Affairs”. *Reviews of the World Situation: 1949-50. Hearings Held in Executive Session before the Committee on Foreign Relations United States Senate. Eighty-First Congress First and Second Sessions on World Situation.* Washington: US Government Printing Office, 1974. p. 360.

Tom Connally.- Mr. Secretary, I hope in your conference with the Foreign Ministers that you will stress this point. I know you are already of this opinion, but I think you have to talk to them from the standpoint that Western Europe has to do something. It has to do its part rather than resolute and talk. We have allowed, and I think it is largely our fault, Western Europe to believe that if they need money they can come over here and get it; if they need troops, come to see us.

Well, we can't maintain that attitude forever. We have been glad to help them with the Marshall Plan and that sort of business, but I think you should make it extremely clear to them that if they are going to be defended they have to help defend themselves and we are not just coming over with our armies and our money to defend Western Europe against the whole world. That can be done in a friendly spirit, but it ought to be made very clear to them that unless they go to getting troops and manufacturing the necessary equipment and get ready to defend themselves, we are not going to defend them.

I hope that will be made pretty clear from our standpoint.

Dean Acheson.- That is fundamental, Mr. Chairman.

Tom Connally.- You have to talk pretty plainly to them. If you just put up a little weak sort of speech they will just say, “Oh, well, they don't mean that”.

I think France, which is expected to put up the main bulk of the ground force, ought to be prodded. I don't think France has done her part by any means. I used to be very wild enthusiast for France, from her history, going all the way back 200 or 300 years, back to the Hundred Years war with Great Britain. I sympathized with France. But she has not done her part. She won't levy taxes; she won't collect them. I don't mean that entirely, but you know how poorly they are put up, and they haven't helped with their industries. They want us to come over and help them.

I hope you will give them a riot talk along that line and get some agreements through. That is not said in criticism. I want to help you. I am for you.

Las palabras de Connally son una clara muestra de la evolución de la política norteamericana. El mismo Connally, apenas un año antes, en las discusiones sobre la extensión de la ayuda Marshall, había amenazado con tomar medidas disciplinarias *against anybody in the ECA who exceeded his authority and began to meddle with the political situation in Europe*.³⁰ La evolución es evidente. La integración político-económica de la R.F.A. en Europa debía dejar paso a la acción militar inmediata. En la futura batalla, la R.F.A. debía estar del lado occidental *and enthusiastically so*.³¹

El problema de Francia: la financiación de su propio rearme

Llegados a este punto cabe preguntarse, ¿cómo estaba pensando Francia organizar la defensa de Europa? Francia debía afrontar el problema de cómo financiar un ejército que fuera la prolongación militar de un estado con pretensiones de ser, a la vez, líder en Europa y potencia colonial. Al igual que había sucedido con sus planes económico-industriales, Francia carecía de los recursos propios suficientes para hacer realidad sus objetivos sin recurrir a la ayuda externa y, de la misma manera, concluyó que la solución consistía en hallar una fórmula estable que pusiera a su disposición un mayor número de recursos a sumar a los propios. El problema no era nuevo. Ya a finales de 1948 el gobierno de Paul Ramadier asumió que *la France est incapable de financer son réarmement* y ante ello quedaba una solución: *l'aide interalliée*.³² En el capítulo anterior vimos como Georges Bidault, en la primavera de 1950, lanzó un globo sonda, en forma de *Haut Conseil Atlantique pour la Paix*, que tenía como principal objetivo tantear la posibilidad de repartir, entre los estados

Dean Acheson.- I will do my best, Senator. What you say is fundamental. We cannot do it any other way.

Tom Connally.- Tell them we mean it. Don't tell them we will do it next June or 2 or 3 years from now. We are going to do it now or not at all.

³⁰ Lawrence S.Kaplan: *The United States and NATO. The formative years*. Op.cit. p.101.

³¹ Princeton Seminars, p.910.

³² Ph.Vial: "De la surenchère atlantiste à l'option européenne: Monnet et les problèmes du réarmement occidental durant l'été 1950" en G. Bossuat & A.Wilkens (eds): *Jean Monnet, l'Europe et les chemins de la paix*. Op.cit. pp.307-342. La cita se encuentra en la página 318. Para un estudio general sobre el tema de Francia y su rearme, ver Centre d'Etudes d'histoire de la Défense: *La France face aux problèmes d'armement, 1945-1950*. Bruxelles: Complexe, 1996.

miembros de la O.T.A.N., el coste total de la defensa. Ahora, Francia, debía dar respuesta al requerimiento de los Estados Unidos, efectuado a finales de julio, de conocer el alcance del esfuerzo en defensa que cada estado miembro de la Alianza Atlántica pensaba llevar a cabo, especificando que esperaba las respuestas de Londres y París para el 5 de agosto. Ante este requerimiento el Gobierno Francés entendió que tenía la oportunidad de plantear una reorganización de la gestión financiera de la defensa en el ámbito atlántico que sirviera a la consecución de sus objetivos. La propuesta francesa se presentó en dos memorandos redactados por el representante francés en el Consejo de Delegados de la O.T.A.N., Hervé Alphand.³³

Los memorandos del 5 y 17 de agosto

Lo que Francia propone en los dos memorandos, es crear quince divisiones en el plazo de 3 años, lo que suponía un coste de 2000 millones de francos que se financiaría mediante la creación de un presupuesto común de la O.T.A.N., al cual cada estado aportaría su parte en función de sus posibilidades, a diferencia de la asignación de misiones, que no tendría en cuenta la aportación financiera individual. De ello se infiere que Francia, debería jugar el papel preponderante en la defensa occidental, para justificar así la utilización de un volumen de recursos del presupuesto común superior a su aportación. Francia propone, también, la reforma institucional de la Alianza Atlántica mediante la desaparición de los grupos de planificación regional y la conversión del Grupo Permanente en un estado mayor conjunto que garantice la unidad de mando.

³³ NATO Archives: Document n°8, D-D/8, 28 de julio 1950; H.Alphand: *L'Étonnement d'être*. París: Fayard, 1977. p.219. Por citar dos ejemplos de respuesta por parte de otros estados, la respuesta Británica cifra el esfuerzo defensivo que Londres puede llevar a cabo los próximos tres años en 3400 millones de libras, lo que supone aumentar el gasto de defensa del 8% al 10% del PIB y para lo cual será indispensable la ayuda de los Estados Unidos. La respuesta de los Países Bajos toma un cariz diferente al efectuar un planteamiento de carácter más colectivo que los británicos. El Gobierno Holandés está dispuesto a dedicar al esfuerzo militar entre un 10 y un 15% del presupuesto del año 1951 más la ayuda procedente de los Estados Unidos pero plantea la necesidad de que sea el conjunto de los estados de la O.T.A.N. quienes afronten el esfuerzo a realizar: *a balanced collective industrial system could be established*. Están dispuestos incluso a reconvertir en industrias de guerra, industrias civiles, pero siempre y cuando reciban compensaciones por la pérdida de exportaciones resultante. Finalmente señalan la necesidad de aumentar la presencia de tropas de la O.T.A.N. en territorio alemán: *the Netherlands Government feels that the present forces in Western Germany should be increased as soon as possible by stationing along the borderline a sufficient force drawn from contributions by all Atlantic nations to meet the first onslaught of an aggressor*. Ambos documentos se encuentran en NATO Archives: Documents n° 33 & 30, D-D/33 y D-D/30, 22 august 1950.

La producción y el aprovisionamiento de material militar quedarían bajo la dirección de un comité ejecutivo, subordinado al Consejo Atlántico, que se encargaría de la preparación del programa conjunto, de la distribución de las cargas financieras entre los estados miembros y de la aplicación de una política común para el reparto de las materias primas. No se especificaba cual sería la composición de este comité ejecutivo, pero sí que su capacidad de decisión debería ser lo más amplia posible. Junto a todo ello los Estados Unidos y el Reino Unido deberían aumentar el número de sus tropas estacionadas en el continente. Una precisión interesante era que se precisaba que todo ello no debía suponer ningún menoscabo, por lo que respecta a los esfuerzos de los años anteriores, en cuanto a la liberalización del comercio, la integración de las economías, la especialización de la producción y la coordinación de las inversiones. Es más, había que reforzar la evolución hacia la creación de una Comunidad Europea. Dicho de otro modo, el planteamiento francés en cuanto a la O.T.A.N. no debía suponer ningún impedimento para llevar a cabo el Plan Schuman.³⁴

Se deduce, por tanto, que las diferencias entre las propuestas norteamericana y francesa se centraban en los siguientes elementos: donde Washington proponía la utilización de soldados alemanes, la financiación estatal del esfuerzo defensivo y la superación del estado como marco de referencia del

³⁴ NATO Archives: Document n° 26, D-D/26, 22 august 1950; Document n°34, D-D/34, 22 august 1950; FJM: Memorando du Gouvernement Français au Gouvernement des Etats Unis, 5 août 1950, AMI 4/2/4; The Ambassador in France to the Secretary of State, 17 agosto 1950. FRUS 1950, Vol. 3, pp.222-225; MAE: Amérique 1944-52, Etats-Unis, Vol. 121. Una explicación detallada de la propuesta francesa se encuentra en Archives Nationales: Note pour le Président, 9 septembre 1950. Dossiers de Monsieur de Margerie, mai 1950-octobre 1950 (Dossiers du Premier Ministre), F/60ter/415/1. Bernard de Margerie es el Secretario General del Comité Interministeriel pour les Questions de Cooperation Economique Européenne. En dicha nota se expone que la idea de partida es que la defensa de Europa es una obra común que debe ser financiada mediante un presupuesto común. Una autoridad internacional deberá establecer un programa común de defensa y asignar a cada estado una misión específica precisándose que mientras la asignación de misiones deberá efectuarse *sans prendre en considération la capacité financière des pays participants*, la contribución financiera de cada uno deberá ser fijada en función de *la capacité financière de chaque pays*, de tal modo que *si le montant de l'effort de guerre effectué par ce pays est supérieur au montant de sa cotisation, le budget commun utilise, pour la difference, des monnaies étrangères provenant de la cotisation des autres pays. Ainsi le pays qui effectue un effort de guerre supérieur à la valeur de sa contribution financière reçoit de la communauté un pouvoir d'achat extérieur qui lui permet de contre-balancer les moyens de paiement supplémentaires qu'il a mis en circulation sur son territoire*. A lo que podemos añadir el comentario de Hervé Alphand en unas observaciones redactadas el 12 de agosto que clarifican aún más cual era la prioridad de Francia: *pas d'organisation possible avant l'acceptation du principe proposé de mise en común des efforts et des ressources*. FJM: Observations su le projet de mémorandum du 12 août, 15 de agosto 1950. AMI 4/2/9.

elemento humano de la defensa, Francia oponía la suficiencia de los recursos de la Alianza Atlántica para establecer una defensa efectiva si se ponían en común los medios financieros que cada estado dedicaba al ámbito militar. Es decir, que mientras los Estados Unidos proponían integrar a las personas dejando los medios financieros dentro del marco estatal, Francia proponía justo lo contrario. Por otra parte la coincidencia era prácticamente total en la utilización de la O.T.A.N. como la organización más adecuada para llevar a cabo el esfuerzo defensivo y en la necesidad de dotar a ésta de una organización centralizada.

David Bruce: el más francés de los norteamericanos

La propuesta francesa se elaboró con el pleno conocimiento de David Bruce, Embajador de los Estados Unidos en París, como demuestra la lectura de sus diarios. El día 18 de julio, Bruce se reunió con Jules Moch, el ministro de defensa francés, y éste le comentó la necesidad de encaminarse hacia un tipo de acuerdo más estable entre Washington, Londres y París con el fin de evitar una dinámica de negociación constante. Los días 27 y 28 mantuvo reuniones con Maurice Petsche, ministro francés de finanzas, René Pleven y Jean Monnet, tras las cuales envió un telegrama a Washington señalando que el Gobierno Francés había consensuado una posición alrededor de la idea de un presupuesto común para la O.T.A.N., en el que cada estado haría aportaciones en función de su riqueza, así como sobre la necesidad de sustituir la mera coordinación de los esfuerzos estatales por una organización centralizada, liderada por los Estados Unidos y dotada de amplios poderes sobre los estados.³⁵ Según Bruce, nadie parecía tener una idea clara sobre como llevar la idea a la práctica pero se le había sugerido que una posible solución sería que un norteamericano o un comité restringido presidido por un norteamericano recibiera *practically dictatorial powers on rearmament and military production*. Centrándose en la cuestión alemana, Bruce, señalaba que sería ridículo que los estados miembros de la O.T.A.N. iniciaran un costosísimo esfuerzo de defensa y, a la vez, permitieran que la R.F.A. pudiera centrar todas sus energías en su desarrollo económico y productivo. Pero asumiendo que el

³⁵ David Bruce diaries, 18, 27 y 28 de julio 1950.

rearme alemán era políticamente muy complicado proponía, al igual que McCloy, aprovechar la corriente de opinión favorable a la supranacionalidad generada por el Plan Schuman, para vehicular la contribución alemana en un ejército europeo, integrado en la Alianza Atlántica, sin los Estados Unidos y el Reino Unido dada la dificultad de que Washington y Londres aceptaran ceder el control en materia militar a un órgano central de la O.T.A.N.³⁶ Propuesta que apuntaba uno de los problemas que acompañaría todo el devenir de la C.E.D.: situar a París, en el ámbito militar, en un nivel diferente al de Londres y Washington.

El Ejecutivo Francés: casi todo a cambio de la aceptación de sus planes

El 31 de julio, el mismo día en que Acheson comunica a Truman su cambio de opinión respecto del rearme de la R.F.A., tiene lugar en París una importante reunión entre destacados miembros del Gobierno: Pleven, Moch, Petsche, Alphand, Parodi, Guindey, Calvet y, una delegación norteamericana de primer orden que incluía junto a Bruce, a John W. Snyder (Secretario del Tesoro), Milton Katz (delegado para Europa de la ECA), William C. Foster (delegado de la ECA) y Averell Harriman (consejero especial del Presidente Truman). La reunión empezó de un modo decepcionante para los representantes franceses. Milton Katz manifestó su oposición a la propuesta francesa de creación de un presupuesto común por contravenir la legislación norteamericana en materia presupuestaria, ofreciendo como alternativa que buena parte de la financiación prevista mediante dicho presupuesto podría conseguirse mediante pedidos “off-shore” del gobierno norteamericano.³⁷ La reacción francesa es digna de tener en cuenta. Pleven tomó la palabra para efectuar una encendida defensa de los planteamientos franceses señalando, en primer lugar, que la base de la capacidad militar de la U.R.S.S. residía en una dirección centralizada, ante la cual, Occidente no podía esperar alcanzar una capacidad similar mediante una simple coordinación de los esfuerzos estatales. Tras ello Pleven mostró hasta dónde estaba dispuesta a llegar Francia si con ello conseguía sus objetivos: a

³⁶ The Ambassador in France to the Secretary of State, 28 julio 1950. FRUS 1950, Vol. 3, pp.151-159.

³⁷ Un pedido “off-shore” es un encargo del gobierno norteamericano a una industria fuera de los Estados Unidos.

common authority would place US in better position to exercise preponderant role which it must play in the Atlantic defense effort. Afirmación que coincidía con la señalada por Bruce, en el telegrama citado anteriormente, respecto de la autoridad que Francia estaría dispuesta a acordar a un órgano central de gestión dirigido por los Estados Unidos si con ello conseguía los recursos que necesitaba. Es más, para Francia, añadía Pleven, sería más fácil reorganizar sus fuerzas armadas siguiendo las ordenes de una autoridad común que de acuerdo con su propio criterio. A Pleven se le unió Petsche quien declaró su disposición a transferir el presupuesto de defensa francés al presupuesto común, para que fuera gestionado *without intervention of the French Government*. Todos los esfuerzos de los representantes franceses son infructuosos. Washington no estaba dispuesto a aceptar una idea que chocaba frontalmente con su legislación, y que de llevarse a cabo convertiría a los Estados Unidos en el mayor contribuyente a dicho presupuesto, además de vincularle en exceso con el esfuerzo defensivo europeo en contra del principio de que Europa debía efectuar el máximo esfuerzo antes de solicitar la ayuda norteamericana. Con todo Pleven y Moch comunicaron a sus interlocutores que Francia, aún reconociendo que el gasto que implican sus planes de defensa era imposible de financiar únicamente con el esfuerzo francés, seguiría adelante con los mismos.³⁸ De este modo, París tomaba una decisión de consecuencias importantes para el futuro. Seguir adelante con un programa de rearme que escapaba a sus posibilidades, sin haber asegurado la financiación necesaria, confiando que tal acción incitase a Londres y Washington hacia una actitud favorable para con su propuesta.

El Quai d'Orsay: hay que evitar que la R.F.A. recupere la libertad de acción.

En la Dirección de Europa del Ministerio de Asuntos Exteriores la principal preocupación era la voluntad norteamericana de rearmar a la R.F.A., que si bien no había salido aún del ámbito de Washington, la posibilidad de que les fuera planteada en breve se iba dibujando irremisiblemente en el horizonte. Voluntad que, combinada con la dependencia del país de la ayuda norteamericana, reducía a la mínima expresión las posibilidades de París de

³⁸ The Ambassador in France to the Secretary of State, 1 agosto 1950. FRUS 1950, Vol. 3, pp.168-172.

oponerse a los planes de los Estados Unidos. Un primer análisis lo encontramos en una nota del día 5 de agosto.³⁹ En ella se enumeran las razones por las cuales Francia debe oponerse al rearme de la R.F.A.:

- La sola decisión aumentaría el riesgo de guerra con la U.R.S.S.;
- Sería una fuente de problemas no sólo en los países aliados sino también en la misma R.F.A.;
- Los recursos de la O.T.A.N. son suficientes para garantizar una defensa efectiva si son gestionados de la manera adecuada;
- El rearme occidental debe preceder al rearme alemán.

En su lugar propone limitar la contribución alemana a los ámbitos económico e industrial manteniendo un conjunto de garantías:

- Excluir la fabricación de armamento en el Ruhr;
- Mantener los niveles de producción existentes salvo en casos especialmente autorizados y bajo el control del Military Security Board.

La participación alemana se concretaría en una división del trabajo a escala europea mediante la cual la siderurgia alemana podría fabricar productos no específicamente militares como, por ejemplo, camiones, a la vez que Bonn podría contribuir a la financiación de la defensa a cambio de una reducción de los gastos de ocupación. Paralelamente, se podrían reforzar las fuerzas de policía, aunque siempre en el ámbito de los *lander*.

Cinco días después la misma Dirección redactó una segunda nota.⁴⁰ En esta, asumiendo que *le probleme du réarmement allemand est donc posé en fait* se indica que Francia debe responder a dos preguntas clave:

- *pouvons-nous en maintenant notre position actuelle, bloquer le mouvement déjà amorcé vers le réarmement allemand? ;*

³⁹ MAE: Note: Rearmement de l'Allemagne. 5 août 1950. Europe 1944-60, Allemagne, Vol. 184.

⁴⁰ MAE: Direction d'Europe. Sous-direction d'Europe Centrale. Note: Réarmement de l'Allemagne, 10 août 1950. Europe 1944-60, Allemagne, Vol. 18.

- *pouvons-nous au contraire canaliser ce mouvement et le maintenir dans les limites compatibles avec les exigences de notre politique, en admettant d'ores et déjà la discussion d'un réarmement partiel et étroitement contrôlé?*

La respuesta es negativa a la primera pregunta y afirmativa a la segunda. Es decir, si Francia quiere evitar que el rearme alemán vulnere sus intereses, debería flexibilizar su posición y tratar de encauzar una negociación sobre el tema de acuerdo con los mismos.

Llegados a este punto la nota plantea una nueva disyuntiva. Se puede optar por dos tipos de solución: a) que excluya la posibilidad de utilizar soldados alemanes y b) que admita la utilización de tropas alemanas. De acuerdo con la información que poseen los autores de la nota una solución tipo a) no es posible ya que los Estados Unidos están decididos a utilizar soldados alemanes para la defensa de Europa. Ante ello se enumeran las condiciones que podrían hacer aceptable para Francia la eventualidad de volver a contemplar alemanes en uniforme:

- Cualquier acción en este sentido debe ser limitada y discreta para no provocar a la U.R.S.S.;
- Las fuerzas aliadas de ocupación en la R.F.A. deben de ser aumentadas y el estatuto de ocupación mantenido;
- El rearme occidental debe ser prioritario respecto del rearme alemán;
- Los efectivos alemanes siempre deben de suponer 2/3 de los efectivos franceses;
- La constitución de un ejército nacional y de un estado mayor alemanes es inaceptable;
- Por tanto, la contribución alemana a la defensa debería ser en forma *de petites unités camouflés, placées sous commandement allié à partir de l'échelon bataillon, et étroitement imbriquées dans le dispositif allié.*

Con ello, añade la nota, se evitaría ceder en el verdadero objetivo de la política alemana de Francia desde la ocupación: otorgar a la Alemania Occidental *la liberté totale*.

Adenauer: la R.F.A. debe aprovechar la situación

En este contexto, y en sentido contrario a los objetivos de París, será Adenauer quien haga de nuevo gala de su posibilismo, entendiendo que de la situación creada surgirían nuevas oportunidades para que su país avance hacia la normalidad internacional y la igualdad de derechos en relación con los estados de su entorno. Utilizando la táctica habitual de presionar a los miembros de la Alta Comisión Aliada transmitiéndoles sus temores e inquietudes, el día 17 de agosto Adenauer se reunía con McCloy. La militarización de la R.D.A., señalaba el Canciller, era más que importante y frente a ello la R.F.A. no tenía nada comparable que oponer. Es más, la Volkspolizei de la R.D.A. estaba siendo adoctrinada para invadir y liberar la R.F.A. y si tal eventualidad sucedía lo más probable era que la actitud de los alemanes occidentales fuera de neutralidad y no de resistencia. Frente a ello, Adenauer proponía una mayor presencia de los aliados en territorio alemán combinada con la creación de una fuerza de policía federal. De acuerdo con este planteamiento, los aliados asumirían la defensa exterior de la R.F.A. mientras que la Cancillería se responsabilizaría de la seguridad interior. Adenauer reafirmaba una vez más su oposición a un rearme alemán pero había que evitar generar una situación que permitiera a la U.R.S.S. *to get Germany without risking world war*.⁴¹

La reivindicación de dotar a la Cancillería de una policía federal continuaba chocando con la voluntad francesa de crear una R.F.A. con un poder central débil, para lo cual se debían limitar los instrumentos de poder a su disposición. Es lo que se deduce de la reacción del Alto Comisario Francés, François-Poncet, a la petición de Adenauer: *ce qu'il veut obtenir c'est une force militaire*

⁴¹ The United States High Commissioner for Germany to the Secretary of State, 25 agosto 1950. FRUS 1950, Vol. 4, p.710, nota 1.

*qui pourrait être considérée, moins comme une véritable armée que comme une force de police mais qui serait à la disposition exclusive du gouvernement fédéral, et sur laquelle celui-ci appuierait son autorité.*⁴² Pero Adenauer entendió que debía aprovechar la oportunidad que el escenario internacional ofrecía para elevar sus demandas y a finales de agosto, envió dos memorandos a los aliados en los que, junto a la cuestión de la seguridad interior y exterior, solicitaba un nuevo marco de relaciones entre la R.F.A. y las tres potencias ocupantes. Si la R.F.A. debía participar en la defensa occidental, debía hacerlo como aliado, con lo que el Estatuto de Ocupación debía ser derogado. Si la R.F.A. debe aceptar nuevas obligaciones *il faut qu'il lui soit accordé une marge de liberté d'action et de responsabilité qui lui fera paraître logique d'accepter ses devoirs*. De este modo, se pedía:

- Debía finalizar el estado de guerra entre los aliados y la R.F.A., justificación última de la ocupación;
- La función de las tropas aliadas en territorio alemán sería la de garantizar la seguridad exterior del país;
- Un sistema de acuerdos contractuales sustituiría al Estatuto de Ocupación.

En lo que se refiere a la seguridad, Adenauer plantea de nuevo el establecimiento de una policía federal, pero no como simple instrumento para garantizar la seguridad interior sino como primer paso hacia la contribución de un contingente alemán a un ejército europeo. Y es ese objetivo final lo que, sin duda, justifica que Adenauer propusiera una policía federal de 60.000 efectivos con armas automáticas, ametralladoras, granadas, morteros, y vehículos blindados.⁴³

⁴² MAE: François Poncet to Quai, 19 août 1950. Europe 1944-60, Allemagne, Vol. 184.

⁴³ MAE: Memorando d'Adenauer sur la question des rapports entre la République Fédérale et les puissances d'occupation, 29 août 1950. Europe 1944-60, Allemagne, Vol. 1030; MAE: Lettre complémentaire du Chancelier Adenauer concernant le memorando relatif a la police de sécurité, 1 septembre 1950. Europe 1944-60, Allemagne, Vol. 1030; N. Wiggershaus: "The decision for a West German Defence Contribution" en O.Riste: *Western Security. The formative years*. Op.cit. p. 204; A toda la discusión favorable a la creación de dicho ejército se le unía la opinión pública alemana. De acuerdo con una encuesta de Gallup publicada en el Hamburger Abendblatt el día 19 de agosto, un 63% de los encuestados cree necesaria la creación de un ejército europeo y un 46 % se manifiesta en favor de

2 de septiembre: Washington tantea a París y Londres

El día 2 de septiembre, los Embajadores de los Estados Unidos en Londres y París recibieron un telegrama de Dean Acheson en el que se les pedía que informasen a Bevin y Schuman sobre las intenciones de Washington. El telegrama ofrecía a ambos embajadores unas indicaciones muy claras sobre como debían presentar los argumentos. En primer lugar había que recordar que Europa había solicitado repetidamente el establecimiento de una defensa real y creíble en el continente. Llegados a este punto debía introducirse la cuestión clave: *in this event, it should be possible to integrate into such a force German units in a controlled status without thereby creating a German national army*. Tras ello, que se asumía iba a levantar polémica, debía ofrecerse la contrapartida: *if these steps are to be effective larger participation by the US both in troops in Europe and in the direction of the unified force might be required*. Pero se especificaba que ello estaba condicionado, también, a un compromiso europeo con su propia defensa mucho mayor que el llevado a cabo hasta la fecha, sin el cual todo intento de establecer una defensa común europea creíble sería en vano. De este modo la vinculación de los Estados Unidos con la defensa de Europa no se condicionaba a un inicio inmediato del rearme alemán, sino al acuerdo previo sobre la imposibilidad de llevarla a cabo de un modo efectivo sin una contribución en tropas de la R.F.A. Y, partiendo de esta asunción, comprometerse con una defensa que acabase incluyendo dicha contribución. Si no era así, la defensa de Europa era simplemente imposible, como había establecido la planificación militar, y la vinculación norteamericana carecería de sentido. El telegrama finalizaba cuestionando a británicos y franceses sobre la oportunidad de plantear el tema en las próximas reuniones en Nueva York:

- ¿Estamos de acuerdo en que dicho tema sea tratado en la reunión previa entre los tres ministros de asuntos exteriores? ;

una contribución alemana a dicho ejército. MAE: Haut-Commissariat de la République Française en Allemagne: La remilitarisation de l'Allemagne et l'opinion publique, 21 août 1950. Europe 1944-60, Allemagne, Vol. 185.

- ¿Estamos de acuerdo en que dicho tema sea tratado, posteriormente, en la reunión del Consejo Atlántico y que, por ello, el resto de los ministros debe ser informado?⁴⁴

A pesar del talante conciliador que estas preguntas pudieran dar a entender, lo cierto era que en Washington la decisión ya estaba tomada y el principio fundamental de la misma, la contribución alemana, no se iba a negociar. Los Princeton Seminars ofrecen un testimonio de gran valor para comprender el espíritu con el que la delegación norteamericana afrontó el Consejo Atlántico del próximo septiembre. En palabras de Nitze, *a though thing like the German contribution (...) you just can't do without breaking some eggs and getting some hard feelings, no matter how you handle it*. Actitud ratificada por el propio Acheson en la misma reunión: *you simply cannot have a meeting of NATO with a matter as important as this already formulated in our minds and not talk about it. Somebody was going to talk about Germany. Now, we had a plan. What were you going to do: fudge it, and not say anything about it? It seemed to me that that was quite impossible*. Es más, señalaba como beneficioso poner a los europeos, especialmente a Francia, ante un hecho consumado ya que de lo contrario, si se hubiera llevado a cabo una negociación previa y secreta con Londres y París, *we would then have been under the same sort of an attack from the French, that we would not accede to their desire to keep something quiet which they wanted to keep quiet*.⁴⁵ En definitiva, es obvio que se optó por asumir los inconvenientes de la propuesta, asumiendo que la contrapartida ofrecida permitiría superar todas las reticencias. Pero Londres y París no veían las cosas del mismo modo.

Londres: no al rearme, sí a la policía federal.

El Gobierno del Reino Unido rechazaba decididamente el rearme de la R.F.A., pero consciente que no podía rechazar la contrapartida norteamericana, intentó reconducir el problema rescatando la propuesta efectuada por los Jefes de

⁴⁴ The Secretary of State to the Embassy in France, 2 septiembre 1950. FRUS 1950, Vol. 3, pp.261-262; Record by Sir P.Dixon of a meeting between Mr. Bevin and the US Chargé d'Affaires, 4 septiembre 1950. DBPO, Series 2, Vol. 3, p.4.

⁴⁵ Princeton Seminars, pp. 913,915,923 y 925.

Estado Mayor Británicos a mediados de agosto, la cual, dada la imposibilidad política de asumir una contribución militar alemana de veinte divisiones, recomendaba aceptar la petición de Adenauer y crear una policía federal de 100.000 efectivos. Bevin creyó poder sumar a Francia en su iniciativa al interpretar un discurso de René Pleven en Estrasburgo como una flexibilización del rechazo francés a una policía federal alemana.⁴⁶ Pero el argumento de Bevin – *the fact that we cannot today begin to rearm Germany is no reason for doing nothing* – no encontró apoyos en Francia como se ocupó de dejarle meridianamente claro el Embajador de París en Londres, René Massigli, al indicarle que si el precio a pagar a cambio de la vinculación de los Estados Unidos con la defensa de Europa era el rearme alemán, éste era demasiado elevado.⁴⁷ A ello había que añadir, al igual que en Francia, la total dependencia del Reino Unido de la ayuda norteamericana y, por consiguiente, una nula capacidad para modificar una decisión firme de Washington.⁴⁸

⁴⁶ En el discurso pronunciado en Estrasburgo, el dos de septiembre, Pleven, además de anunciar la prolongación a dieciocho meses del servicio militar, afirmó que Francia no podía permanecer insensible al desarrollo de las fuerzas policiales en la RDA y debía observar *avec des yeux neufs certains problèmes allemands. Tout ce qui menace en ce moment la sécurité de l'Allemagne de l'Ouest menace en fait la sécurité de la France*. Ver MAE: Direction d'Europe. Sous-Direction d'Europe Centrale, 7 septembre 1950. Europe 1944-60, Allemagne, Vol. 185.; Henri Bonnet al Quai d'Orsay, 5 septembre 1950. Europe 1944-60, Generalités, Vol. 64; Record by Sir P.Dixon of a meeting between Mr. Bevin and the US Chargé d'Affaires, 4 septembre 1950. DBPO, Series 2, Vol. 3, pp 4-5 y nota 5.

⁴⁷ The British Secretary of State for Foreign Affairs to the Secretary of State, 5 septiembre 1950. FRUS 1950, Vol. 4, pp.717-721; Mr. Bevin to Sir. O. Harvey, 5 septiembre 1950. DBPO, series 2, Vol. 3, p.9; Mr. Bevin to Sir. O.Harvey, 5 septiembre 1950. DBPO, series 2, Vol. 3, p.11, nota 5; MAE: Tel. 3328. Massigli al Quai d'Orsay, 5 septembre 1950. Europe 1944-60, Generalités, Vol. 134.

⁴⁸ Bevin le comunica a Acheson su preocupación por los aspectos financieros del rearme en un telegrama en el que afirma: *When you asked us to say what we could undertake over the next three years, given US aid, we examined our capacity, both productive and financial, with the utmost care, and the answer we gave to you represented the most our economy could bear without resort to wartime measures (...) or a serious setback in our recovery. But we made it clear that this programme was dependent on the aid which your government had indicated would be available (...) this is the limit of what our present resources will stand and if we are to get on with anything more we must have an instalment of the aid from you*. Bevin prosigue señalando que el Reino Unido ya está realizando pedidos de armamento *before receiving any firm commitment on your side as to the extent and form of the aid we shall receive*. Junto al tema financiero Bevin no duda en afirmar que la cuestión clave es conocer la amplitud del compromiso norteamericano en forma de estacionamiento de tropas en el continente: *how many can you station on the continent before aggression takes place. This is now the key question*. The Secretary of State to the Embassy in the United Kingdom, 8 septiembre 1950. FRUS 1950, Vol. 3, p.271. Con ello vemos el enfrentamiento entre dos lógicas opuestas. La norteamericana de querer un compromiso previo sobre la naturaleza y amplitud del esfuerzo que Europa está dispuesta a realizar, y la Británica (y europea) de querer garantías sobre el compromiso de los Estados Unidos, humano y financiero, antes de comprometerse con en el esfuerzo que de ellos se espera. Lógica que daría validez a los argumentos de los militares norteamericanos de utilizar el envío inmediato de tropas y el nombramiento de un comandante supremo, como catalizador del esfuerzo europeo.

La respuesta del Ejecutivo Francés: hay temas prioritarios

La reacción del Gobierno Francés al telegrama de Acheson fue de frustración. No sólo vió como Washington había rechazado sus planes de reforma de la financiación de la defensa, sino que ahora debía hacer frente a una iniciativa que cuestionaba su política alemana. Rápidamente la frustración deja paso a la indignación, y se acusa a los Estados Unidos, al Reino Unido y la R.F.A. de urdir una conspiración a las espaldas de Francia.⁴⁹ Consecuencia de ello y en respuesta a las dos cuestiones planteadas por el embajador de los Estados Unidos en Londres, es la negativa a que se informe de antemano a la O.T.A.N. acerca de los planes de Washington, petición a la que accede Acheson, tras recordar que Francia sí había informado al resto de la Alianza sobre sus propuestas y que un aspecto importante de éstas, la unidad de mando, se recogía en la iniciativa norteamericana. No obstante, se reservaba el derecho a plantear el tema durante el Consejo Atlántico si lo estimaba oportuno.⁵⁰ En un pulso desigual y en un alarde de arrogancia y desesperación, Francia pretendía ignorar la realidad comunicando que su interés en dicho Consejo residía en conocer la reacción del resto de socios a sus propuestas del mes de agosto, la cual aún no había sido recibida. Es en este contexto que tuvo lugar una reunión dramática en la Embajada de los Estados Unidos en París durante la cual Pleven, Schuman, Petsche y Alphand plantearon a Bruce el grave problema que supondría hacer frente a la apertura de sesiones de la Asamblea Nacional habiendo aceptado unos compromisos en defensa que excedían su capacidad financiera y sin haber asegurado la financiación necesaria. Es decir, París intentaba responsabilizar a Washington de una decisión exclusivamente

⁴⁹ MAE: Note F.Seydoux. Le Memorandum américain sur l'armée européenne, 5 septembre 1950. Europe 1944-60, Generalités, Vol. 134.

⁵⁰ Acheson para Bruce, 6 september 1950. FRUS 1950, Vol. 3, p. 268. El párrafo 5 del memorando del día 17 establece lo siguiente: *In the military field, the Atlantic Nations should rapidly take steps towards the unity of command. It is necessary to foresee the composition of a body which like the Combined Chiefs of Staff, during the last war, would be capable of determining general strategy from now on and of controlling the operations as a whole in accordance with a single conception. The French Government considers that with this end in view the Standing Group should act henceforth in the capacity of a general staff (...) The Standing Group would moreover be in charge of determining the military means necessary to the realisation of an effective common defense (...).* NATO Archives: D-D 34, 22nd august 1950.

francesa, lo que provocó una reacción contundente desde la otra orilla del Atlántico.⁵¹ La única flexibilización que mostró Francia respecto de sus posiciones fue la que le comunica Schuman a Bevin en el sentido de aceptar colocar a la policía de los lander alemanes bajo una autoridad común, diferente de la Cancillería, que podría ser el Bundesrat.⁵²

La respuesta del Quai d'Orsay: lo importante es la integración de la R.F.A. no su rearme.

En definitiva, en septiembre de 1950 Francia se encontraba en la situación inversa a la de la primavera del mismo año. Entonces debía encontrar una fórmula que trasladara a la práctica los objetivos norteamericanos para Europa, ahora debía encontrar una que detuviera la realización de los planes norteamericanos. El Quai d'Orsay, superada la indignación inicial, prosiguió con sus análisis basados en la inevitabilidad de la decisión que los Estados Unidos habían tomado, en la identificación de los intereses fundamentales de Francia, y en hallar la mejor fórmula para defenderlos. En una nota del 6 de septiembre se señalaba que el rearme alemán implicaría, más tarde o más temprano, el reconocimiento de la igualdad de derechos de la R.F.A. y la derogación del estatuto de ocupación.⁵³ Una segunda nota, el día siguiente, planteaba como llevar a cabo el rearme de la R.F.A. de un modo asumible para Francia surgiendo la opción de crear un ejército europeo, *où plutôt occidentale*, que incluya un contingente alemán. Pero mientras tal ejército no existiera (y no se definía en que debería consistir) voluntarios alemanes podrían formar parte de las unidades aliadas, de acuerdo con un número establecido de antemano, y sólo en los escalafones inferiores podría haber oficialidad alemana. El planteamiento era muy claro: *mieux vaut des allemands embrigadés, encadrés, dans les formations alliées, qu'une police trop considérable qui risque de devenir le noyau d'une future armée nationale et qui, en dépit de toutes les*

⁵¹ Bruce a Acheson, 7 september 1950. FRUS 1950, Vol. 3, pp.269-70; Bruce diaries, 5 y 7 septiembre 1950; Acheson a Bruce, 8 september 1950. FRUS 1950, Vol. 3, p.272.

⁵² Oliver Harvey to Kenneth Younger, 7 september 1950. DBPO, series 2, Vol. 3, pp.20-22.

⁵³ MAE: Direction Générale des Affaires Politiques. Note: Du Rearmement de l'Allemagne, 6 septembre 1950. Europe 1944-60, generalités, Vol. 134.

*précautions prises, ne tardera pas à constituer une sorte de légion prétorienne entre les mains du Chancelier.*⁵⁴ En una tercera nota, tres días más tarde, encontramos la primera reflexión sobre qué podría ser, en la práctica, un ejército europeo. Y la conclusión es que si por ejército europeo se entiende una yuxtaposición de ejércitos nacionales, entre ellos el alemán, ello no constituiría ninguna garantía. Por ello, dicho concepto, sólo proporcionaría las garantías buscadas si comportara una profundización definitiva en la práctica de la integración: *sans doute aurions-nous à nous montrer plus hardie, plus téméraires dans la voie de la fusion, de l'intégration. Dans ce cas il nous serait peut-être possible d'envisager, sans arrière-pensées excessives, la présence à coté de nos forces, d'une force allemande dans l'armée internationale.* La nota finaliza con un recordatorio análogo al efectuado por Byroade: la cuestión fundamental es obtener una R.F.A. comprometida e integrada con Occidente lo que *convient de ne pas compromettre par des initiatives précipitées qui bouleverseraient les donnés de la question en retirant à l'Allemagne le désir qu'elle semble manifester aujourd'hui, de vouloir se rapprocher de nous, désir qui s'explique, au reste, dans une large mesure, parce qu'elle y voit, à juste titre, son intérêt.*⁵⁵

La reacción de Jean Monnet: “le Plan Schuman est la politique allemande de la France”

Jean Monnet, centrado en las negociaciones que debían conducir hasta la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, contempla la iniciativa norteamericana como algo con capacidad para hundir los planes de Francia, al ofrecer a Bonn una alternativa al plan francés como medio de recuperación de su soberanía. Ello es lo que impulsa a Monnet a recordar a los responsables del Gobierno que el Plan Schuman es el plan de Francia para la consecución

⁵⁴ MAE: Direction d'Europe. Note: Sécurité Intérieure et extérieure de l'Allemagne Occidentale, 7 septembre 1950. Europe 1944-60, Allemagne, Vol. 185.

⁵⁵ MAE: Direction d'Europe. Note: Réarmement allemand, 10 septembre 1950. Europe 1944-60, Allemagne, vol. 185.

de sus objetivos, cuyo éxito depende de su aceptación por parte de Bonn como único medio para la obtención de los suyos.

La primera aproximación de Monnet al Gobierno Francés es una larga carta a René Pleven el 3 de septiembre. En ella efectuaba una crítica demoledora a la política seguida por el Gobierno tanto en Indochina como en el planteamiento general de contención del comunismo, que había propiciado una psicosis de guerra inminente que posibilitaba que la R.F.A. pudiera ser integrada en Occidente *non pas comme nous l'aurions voulu en comme c'est encore possible, pour la paix, et sous la conduite de la France, mais intégré pour l'armement et rapidement sous la conduite des militaires* con lo cual *la France sera détruite*. Francia debe defender el Plan Schuman porque las principales razones que motivaron su aparición no habían cambiado:

- *Les conditions de base de production européenne doivent être mises au même niveau de départ, et les mauvais producteurs graduellement éliminés, condition indispensable à l'augmentation élevée des travailleurs;*
- *La situation de production française et allemande doivent être mises sur le même niveau.*

Paralelamente Monnet exponía a Pleven su concepto de organización del mundo libre en torno a los Estados Unidos, el Imperio Británico y la Europa Continental federada *autour d'un Plan Schuman développée* que permitiría la defensa exterior de Europa, el desarrollo social interno y la paz en Indochina. Ello constituía un nuevo enfoque que Francia debía aportar al mundo y especialmente a los Estados Unidos capaces, según Monnet, de aportar soluciones eficientes pero no el pensamiento político nuevo que el mundo necesitaba.⁵⁶

Los mismos argumentos los repitió Monnet en un memorando a Schuman previo a la partida de éste hacia Nueva York. Monnet asumía que la situación

⁵⁶ FJM: Carta de Jean Monnet a René Pleven, 3 septiembre 1950. AMI 4/3/6.

internacional se había deteriorado y que ello conllevaba la exigencia de tomar decisiones urgentes pero no en detrimento del Plan Schuman. Es más, consideraba que el Gobierno debía recordar públicamente que *le Plan Schuman est la politique allemande de la France et c'est seulement dans cette perspective qu'il envisage la participation de l'Allemagne à l'effort de réarmement*. La R.F.A. había aceptado el Plan Schuman porque veía en el mismo la posibilidad de recuperar *des conditions d'existence normales*. Por ello, si Alemania Occidental obtuviera aquello que espera del Plan Schuman al margen de éste, *nous courons le risque de les voir se détourner de nous*. Francia esperaba algo vital del Plan Schuman: *la fin du handicap économique que font peser sur notre industrie les conditions d'approvisionnement plus favorables en charbon dont bénéficie actuellement l'industrie allemande*. Es por ello que Francia no podía renunciar a la realización de dicho plan ni permitir que la R.F.A. perdiera interés en el mismo. Pero Monnet tampoco ofrecía a Schuman algún plan alternativo con el que presentarse en Nueva York. Simplemente le apuntaba que la solución debía aparecer a través del desarrollo del Plan Schuman ofreciendo a la R.F.A. la participación *à une organisation fédérale du réarmement de l'Europe de l'Ouest*.⁵⁷ En definitiva, el Plan Schuman desarrollado al que hace referencia en la carta a Plevén. Algo con lo que difícilmente podían identificarse Plevén y Schuman y que disgustaba profundamente a Monnet: *c'est la nécessité qui m'a conduit plusieurs fois de ma vie à m'occuper d'affaires militaires pour lesquelles je n'avais ni goût, ni compétence*.⁵⁸

De este modo, Schuman partía hacia los Estados Unidos con la única esperanza de resistir, como método de defensa de los intereses de Francia. Es lo que le otorga todo su significado al siguiente diálogo que Jean Monnet menciona en sus memorias:

Fui a ver a Schuman antes su partida. "No podrá evitar que el rearme de Alemania pase rápidamente al primer plano de los debates (...) nada debe

⁵⁷ Mémorandum de Jean Monnet a Robert Schuman, París 9 septembre 1950. Fondation Jean Monnet pour l'Europe: *Jean Monnet-Robert Schuman*. Op.cit. pp.53-55.

⁵⁸ Ph. Vial: "Jean Monnet, un père pour la C.E.D.?" en R. Girault y G. Bossuat (dir.): *L'Europe brisée, l'Europe retrouvée*. Op.cit. pp.179.

decidirse allí fuera del contexto del Plan Schuman, que ha definido una nueva política francesa en relación con Alemania”.

(...)

*“Estoy seguro”, contestó Schuman, “pero la postura del gobierno es más sencilla: no es cuestión de rearmar Alemania, bajo ninguna condición. Prefiero pensar que no se planteará el problema”.*⁵⁹

Schuman sabía muy bien que sus deseos no se correspondían con la realidad y que en Nueva York le esperaba una tarea ardua e ingrata, y más teniendo en cuenta que John McCloy iba a disponer de una oferta de Adenauer, redactada con ayuda norteamericana, de levantar doce divisiones en seis meses.⁶⁰

⁵⁹ J.Monnet: *Memorias*.op. cit. p.334.

⁶⁰ Chales W.Thayer: *The Unquiet Germans*. New York: Harper & Brothers, 1957. pp.223-224. Thayer era el enlace (Political Liaison Officer) entre los Servicios Norteamericanos en Bonn y el Gobierno de la R.F.A.

Capítulo 2: De Nueva York al Plan Plevén (Septiembre-Octubre 1950)

Mettez n'importe quoi! General Stehlin. [Georgette Elgey: La République des Contradictions, 1951-1954. p.238.]

Ideas fundamentales

En el Consejo de la Alianza Atlántica celebrado en Nueva York en septiembre de 1950 todos los presentes aceptan, sin ningún entusiasmo, la propuesta norteamericana excepto Francia. La contrapartida de la vinculación de los Estados Unidos para con la defensa de Europa Occidental era el objetivo buscado por los poderes europeos desde 1948 y, si el precio a pagar era el rearme de la R.F.A., se consideraba que los beneficios de la oferta superaban el rechazo que éste despertaba además, la presencia de soldados norteamericanos se interpretaba como la garantía frente a cualquier nuevo aventurismo alemán en el futuro. La excepción francesa hay que interpretarla en clave de la defensa de una agenda propia. Robert Schuman no rechaza el objetivo de rearmar a los alemanes, pero plantea la necesidad de rearmar previamente a los estados de la O.T.A.N., o lo que es lo mismo, que el rearme de Francia, para el que el país tiene problemas de financiación, debe preceder al rearme de la R.F.A. Lo más interesante desde el punto de vista de la integración de Europa es que el Ministro Francés de Asuntos Exteriores en ningún momento plantea que es en el marco europeo definido por la Declaración Schuman que debe hallarse la solución a la contribución alemana. Será Jean Monnet, preocupado por la legitimación de la futura Comunidad Europea del Carbón y del Acero, quien sacará al Gobierno Francés del atolladero esbozando un plan el cual, utilizando el lenguaje europeísta de la Declaración del 9 de mayo, tendrá por objeto no el ofrecer una solución al rearme de la R.F.A. sino el detener la iniciativa de los Estados Unidos planteando, como conditio sine qua non, un plan alternativo, el Plan Plevén.

Si algo se desprende de la lectura del capítulo anterior es la ausencia de compromiso del Ejecutivo y de la Diplomacia de Francia para con el Plan Schuman más allá de su capacidad para hacer avanzar los intereses esenciales del país. El Plan establecería un marco de relaciones franco-alemán, igualitario sobre el papel, pero que en la práctica sancionaría el liderazgo francés. Con dicho marco se pretende sustituir la dinámica negativa de la ocupación por otra positiva, consentida no sólo por Alemania Occidental, que permita seguir teniendo al país vecino bajo control y mantener el acceso a otros recursos a parte de los propios, además de asegurar el apoyo de los Estados Unidos a Europa, con cuya reorganización político-económica se han comprometido con el Plan Marshall y para cuya consecución han invertido ya miles de millones de dólares. Es con estos factores: control sobre la R.F.A.; acceso a recursos ajenos, llamados ahora comunes, y mantenimiento del apoyo norteamericano, con los que París se siente comprometido ya que de su

obtención dependen sus objetivos fundamentales, los cuales exceden las posibilidades que sus solos recursos le proporcionan. Dentro de dicho marco se desarrollaría un método de organización supranacional aplicado a la industria siderúrgica, que superaría las fronteras del estado como marco de referencia, pero que en ningún caso pretendería la creación de un estado federal sino, todo lo contrario, complementar y reforzar al estado mediante la gestión común de aquellos recursos considerados comunes. Con ello se consigue captar el interés de otras capitales, además de París y Bonn, y en el segundo caso abrir la puerta a la recuperación de la normalidad internacional perdida con la derrota en la Segunda Guerra Mundial. Esta ausencia de compromiso con la realización de una Europa federal que se deduciría de la lectura de la Declaración Schuman, es lo que impide a Plevén, Schuman y al Quai d'Orsay argumentar que la solución a la exigencia norteamericana de rearme alemán es avanzar decididamente en el establecimiento de unas estructuras federales. El Gobierno de Francia no tiene ningún interés en crear una autoridad política europea y dotarla de un ejército que sustituya a los ejércitos nacionales. Todo lo contrario, su preocupación es encontrar la financiación necesaria para convertir al ejército francés en el más moderno y numeroso del continente. Para el ejecutivo de René Plevén y Robert Schuman, el Plan que lleva el nombre del segundo supone una solución concreta a un problema concreto recubierta con el seductor manto del europeísmo.

El caso de Jean Monnet merece mención aparte. Su principal preocupación no es construir una Europa federal sino convertir a Francia en la primera potencia económica del continente. Para Monnet la supranacionalidad, aplicada al carbón y el acero, es el método que lo ha de permitir en la medida en que Francia sea el líder indiscutido de tal construcción. Obviamente ello no se podía expresar de esta manera y la Declaración Schuman es cuidadosamente redactada con un lenguaje europeísta. Monnet no es un federalista, es un pragmático que aplica en cada momento aquella solución que considera más adecuada, al margen de cualquier tradición establecida. Y tras la decisión, básicamente anglo-norteamericana, de recuperar a la parte occidental de Alemania y levantar la ocupación, concluye que la economía francesa y con ella el país no podrá ocupar el lugar que le corresponde si el mundo de la

posguerra se reorganiza de acuerdo con las líneas tradicionales. Sólo un enfoque nuevo, el supranacional plasmado en el Plan Schuman, lo permitirá. Esta convicción es lo que le diferencia de los políticos franceses en particular y de los europeos en general. Por el contrario ello es lo que le identifica con los norteamericanos, la necesidad de hacer las cosas de una manera diferente, más eficiente, aunque obviamente éstos no puedan compartir los objetivos últimos de sus ideas como le indica a Pleven en la carta del 3 de septiembre de 1950: *Les Etats-Unis (...) sont "efficients". Ils trouvent les solutions techniques; seuls ils ne savent pas aujourd'hui apporter la pensée politique dont le monde a besoin (...) Nous l'avons déjà fait lorsque le 9 mai, le Gouvernement Français a soumis le Plan Schuman à l'opinion publique.*¹

Monnet asume que la clave para la realización del Plan Schuman es su aceptación por parte de los alemanes y que el principal interés de éstos reside en su capacidad como medio para recuperar la normalidad perdida. La valoración de la propuesta norteamericana de rearme alemán como una vía más atractiva hacia dicha normalidad, llevará a Monnet a presionar al Gobierno para que no acepte ninguna solución al margen del método supranacional representado por la iniciativa francesa del 9 de mayo. Y será la incapacidad del Quai d'Orsay para elaborar una alternativa aceptable que permita garantizar los intereses de Francia respecto de la R.F.A., lo que dejará al método de Monnet como la única posibilidad, teórica, que podría permitirlo en caso de poder ser aplicada en la realidad. El resultado es el Plan Pleven como fruto no de la convicción, sino de la necesidad de disponer de una alternativa minimamente coherente con la cual detener la iniciativa de Washington aunque la misma, no convenza ni a los aliados ni a los militares ni al propio ejecutivo francés.

La reunión previa de los 3 grandes: el fracaso de la estrategia de Acheson.

El Consejo Atlántico se iniciaba el día 15 de septiembre pero como antesala tenían lugar diferentes reuniones entre los tres grandes los días 12, 13 y 14. El

¹ FJM: Carta de Jean Monnet a René Pleven, 3 de septiembre de 1950. AMI 4/3/6.

día 12 tiene lugar la primera reunión bilateral entre Acheson y Bevin.² En ella ambos coinciden en su rechazo al proyecto francés de presupuesto común y divergen en la cuestión del rearme alemán. Fieles a sus respectivos puntos de vista, Acheson defiende la necesidad de utilizar soldados alemanes para la defensa del continente, mientras Bevin responde con una actitud prudente en favor del aumento de las fuerzas policiales de la R.F.A. así como por una mayor utilización de las fuerzas auxiliares alemanas. Bevin, además de rechazar el planteamiento de Acheson, invocando al daño psicológico que produciría en Francia y en el Reino Unido, apunta el peligro de hacer creer a Adenauer que la defensa de Europa depende de la R.F.A.³

Tras este primer intercambio, se inician las reuniones entre las tres delegaciones.⁴ Acheson, el anfitrión, señala que los Estados Unidos están dispuestos a enviar tropas a Europa, a crear un estado mayor integrado, a designar un comandante supremo cuando disponga de tropas para comandar, a reforzar el Military Production and Supply Board de la O.T.A.N. y convertirlo en una organización permanente, pero todo ello condicionado a que sus socios europeos se comprometan a realizar un esfuerzo defensivo eficaz para el cual deberán utilizar al máximo todos los recursos disponibles, incluyendo los no utilizados hasta ahora, caso de la R.F.A. y España. Los Estados Unidos no exigen el rearme inmediato de la R.F.A. sino un compromiso en firme para su utilización. Pero el hecho es que Británicos y Franceses han llegado a Nueva York con una prioridad muy diferente, como es la financiación de su propio rearme. Son conscientes que el esfuerzo exigido escapa a sus capacidades financieras, por ello su máximo interés reside en conocer el volumen de la ayuda que van a recibir y en función del mismo tomar las decisiones pertinentes. Pero Washington defiende el procedimiento contrario, es decir, tomar las decisiones primero, efectuar el máximo esfuerzo, averiguar cuáles son las carencias y en función de éstas solicitar las ayudas necesarias. La elección de un método u otro tenía una importante implicación para el rearme

² Sir G. Jebb (New York) to Mr. Younger, 12 de septiembre de 1950. DBPO, Series II, Vol. III, pp. 26-31.

³ *We did not wish to give the Germans a chance to blackmail us by making ourselves too dependent on their good will.* Ver nota anterior.

⁴ Sobre la reunión de Nueva York entre los tres ministros de asuntos exteriores ver: DBPO, Series II, Vol. III, pp.35-58 y FRUS 1950, vol. 3, pp.1191-1228.

de la R.F.A. Para Bevin y Schuman primero había que reconstruir los aparatos militares respectivos y desarrollar la estructura multilateral que debía asumir dicho rearme. Según Acheson debía ser posible para Alemania Occidental iniciar todo el proceso de reclutamiento e instrucción de sus tropas, previo al rearme propiamente dicho, mientras el resto de los estados proseguían con su esfuerzo de reconstrucción militar. Es decir, allí donde Bevin y Schuman defienden la priorización del rearme occidental frente al de la R.F.A., Acheson aboga por la simultaneidad de ambos procesos retrasando, eso sí, la entrega de armamento a Bonn. Es en este punto que Schuman señala que el principal problema que toda la cuestión le plantea es disponer de los meses necesarios para que la opinión pública de su país acepte ver de nuevo alemanes en uniforme para lo cual es indispensable que la estructura militar francesa y la del resto de la O.T.A.N. hayan alcanzado la fuerza necesaria para proporcionar al conjunto una sensación de seguridad que permita contemplar el rearme alemán sin temor. Y para ello sería esencial que, durante este tiempo, cualquier acuerdo referente a la R.F.A. se mantenga en secreto. Bevin concurre con esta argumentación y repite lo indicado a Acheson en la reunión previa anterior, en el sentido que cualquier aproximación prematura hacia la R.F.A., la colocaría en una posición de fuerza frente a Europa Occidental. Mientras tanto, apunta el Secretario Británico, se podría conceder a Adenauer las fuerzas policiales que solicita y los Altos Comisarios en la R.F.A. iniciar los estudios necesarios. El desacuerdo se produce, por tanto, en si la decisión sobre el rearme alemán hay que tomarla ahora y hacerla pública, con lo cual se convertiría en un compromiso en firme (posición norteamericana) o hay que proceder con el rearme occidental primero y rearmar a los alemanes después.⁵

Ante este planteamiento franco-británico, Acheson decide adoptar la línea dura que le ha sido recomendada por el Congreso, e indica a sus colegas que su propuesta es un *sine qua non*.⁶ El envío de tropas norteamericanas a Europa requiere el acuerdo previo con una organización de la defensa de Europa que

⁵ Lo que solicitaban Francia y Gran Bretaña era precisamente lo que Acheson describiría en 1953 durante los Princeton Seminars como el escenario a evitar: *have this discussion continue in private, and I think that we would then have been under the same sort of an attack from the French, that we would not accede to their desire to keep something quiet which they wanted to keep quiet. Therefore, it seems to me that it probably was a good accident of fate which brought this thing about.* Princeton Seminars, p.923.

⁶ Sir G. Jebb to Mr. Younger, 13 y 15 de septiembre de 1950. DBPO, Series II, Vol. III, p.43 y 55.

haga pleno uso de todos sus recursos, incluyendo los de la R.F.A. Con acuerdo, las cuestiones de tiempo y método son negociables aunque asumiendo que en ningún caso se trata de crear un ejército internacional, juzgado como impracticable, ni de recrear un ejército nacional alemán, algo indeseable, sino de utilizar en el marco de la O.T.A.N. y sin posibilidad de existencia independiente fuera de él, unidades alemanas integradas en una fuerza europea de defensa.⁷

Frente a este endurecimiento de la postura de los Estados Unidos, Bevin y Schuman deciden consultar con sus respectivos gobiernos. Bevin pide autorización para dar su aprobación a la propuesta de Acheson.⁸ Schuman repite los argumentos que ha expuesto durante la reunión. Pero la respuesta de Londres y París es contundente: hay que rechazar la propuesta de los Estados Unidos y en el caso de París, se desautoriza cualquier acuerdo incluso si éste se mantiene en secreto.⁹

En definitiva, la reunión, que tenía como objetivo consensuar las posiciones de los tres socios principales de la O.T.A.N. antes del Consejo Atlántico, ha sido un completo fracaso. Quién mejor resume el resultado de la misma es el propio Acheson en su descripción de la reunión a Truman: *they were prepared to accept what we offered but they were not prepared to accept what we asked.*¹⁰

Holanda, líder de los pequeños.

Ernest Bevin y Dirk Stikker viajaron juntos a Nueva York a bordo del Queen Mary y, durante la travesía, el ministro holandés compartió con su colega británico la valoración que le merecía la posibilidad de un rearme de la R.F.A.¹¹ Holanda estaba interesada en el rearme alemán por un doble motivo,

⁷ Cabe añadir aquí que Bevin se ocupa de manifestar su disgusto ante la utilización del adjetivo europeo o el término fuerza europea. Para Bevin se trata de defender el mundo occidental, no solamente Europa. Ver Sir G. Jebb to Mr. Younger, 13 y 15 de septiembre de 1950. DBPO, Series II, Vol. III, pp.37 y 54.

⁸ Sir G. Jebb to Mr. Younger, 14 de septiembre de 1950. DBPO, Series II, Vol. III, p.46.

⁹ Foreign Office telegram to New York, 14 y 15 de septiembre 1950. DBPO, Series II, Vol. III, p.44 nota 3 y p.63 nota 2.

¹⁰ The Secretary of State to the Acting Secretary of State, 15 september 1950. FRUS 1950, vol. 3, p.1230.

¹¹ New York telegram to Foreign Office, 12 september 1950. DBPO, Series II, Vol. III, p.28 nota 2.

estratégico y económico. Estratégico porque sin la participación alemana el frente quedaba establecido en la línea Rin-Ijseel, y Holanda quedaba situada en primera línea de frente, y económico porque si la R.F.A. se integraba y contribuía al esfuerzo defensivo occidental, el rearme holandés, confiaban, dejaría de ser prioritario y el gobierno no se vería en la necesidad inmediata de invertir enormes sumas en defensa.¹²

Ya en Nueva York, Stikker, promoverá una reunión paralela a la de los tres grandes con Lange (Noruega) y Pearson (Canadá) a quienes informará de la oferta de contribución de la R.F.A. a la defensa de Europa que Adenauer ha hecho llegar a McCloy.¹³ Antes de partir ha consultado sobre el tema con miembros influyentes del Parlamento Holandés y éstos le han transmitido su apoyo para aceptar la oferta del Canciller alemán. Siguiendo los consejos de Lange y Pearson, Stikker se reúne con Acheson, inmediatamente después de la reunión con Schuman y Bevin, y el Secretario de Estado norteamericano no puede ocultar su felicidad ante el planteamiento de su colega holandés a quien indica que: *he would be only too happy if one of us could start the ball rolling in the council.*¹⁴

El panorama parecerá aclararse para Acheson cuando Bevin le comunique que el Gabinete Británico había decidido aceptar un acuerdo sobre la participación de fuerzas alemanas en la defensa de Europa en el bien entendido que dicho acuerdo no implicaba un rearme inmediato de la R.F.A. Consciente que dicho cambio de opinión suponía dejar a Francia sola frente al Consejo Atlántico, Bevin querrá comunicar personalmente a Schuman la nueva situación. La respuesta de éste será de lo más estoica limitándose a lamentar la inflexibilidad del Secretario de Estado norteamericano.¹⁵ Sin nada que aportar, sin apoyos, con indicaciones del Gobierno de no ceder, Schuman no podía hacer otra cosa que resistir.

¹² Ver la tesis doctoral del Dr. Jan Van der Harst (no publicada) de la Universidad de Groningen, p.238.

¹³ Ver final del capítulo anterior.

¹⁴ D. Stikker: *Men of responsibility. As seen through the memoirs of a participant in years of world crisis.* London: John Murray, 1966. p.298.

¹⁵ Sir G. Jebb to Mr. Younger, 16 de septiembre de 1950. DBPO, Series II, Vol. III, pp. 62-63.

Jean Monnet: la solución es un Plan Schuman ampliado.

Mientras tanto, desde Francia, Jean Monnet se decide a contactar con Robert Schuman a quien enviará dos mensajes los días 14 y 16 de septiembre. En el primero le pone al corriente del endurecimiento de la actitud de la delegación alemana en las negociaciones del Plan Schuman lo que, según Monnet, confirma todos sus temores:

Cette brusque transformation s'explique par les perspectives que les Allemands croient voir s'ouvrir devant eux, depuis qu'ils entendent proclamer à Strasbourg et à Washington que la sécurité de l'Ouest dépend du réarmement de l'Allemagne. Le Plan Schuman acier-charbon représentait pour eux un espoir de relèvement par une fusion dans une communauté européenne. Au sein de cette communauté dont la France serait la guide, nos interlocuteurs allemands envisageaient que leur acier, et éventuellement leurs hommes soient fusionnés avec les autres pays. (...) Mais il apparaît soudain à certains de nos interlocuteurs que le réarmement et le relèvement de l'Allemagne vont se réaliser dans le cadre national. D'où leur changement d'attitude.

Informa también a David Bruce quien en su telegrama a Dean Acheson efectúa un análisis idéntico al de Jean Monnet. Sabedora de la necesidad que existe de su participación en la defensa occidental y que la misma se está planteando en un marco nacional, la R.F.A. ha concluido que en éste podrá conseguir mayores ventajas que en el marco europeo, especialmente por lo que se refiere a su producción de acero. De ahí el endurecimiento de su posición en las negociaciones del Plan Schuman.¹⁶

En el segundo mensaje Monnet traza tres caminos posibles para solucionar el problema, seleccionando el tercero como el único posible para Francia:

- *Ne rien faire, mais est-ce possible?;*

¹⁶ The Ambassador in France (Bruce) to the Secretary of State, 21 de septiembre 1950. FRUS 1950, vol. 3, pp.748-752. Esta situación preocupaba sobremedida a Monnet ya que el Plan Schuman era un marco dentro del cual tener controlada la competitividad y producción de la industria siderúrgica alemana, especialmente en relación con la francesa. Si la necesidad de acero alemán para la industria de guerra, implicaba el elevar sus topes de producción fuera del marco del Plan Schuman, era todo el plan francés el que se iba al traste.

- *Traiter l'Allemagne sur une base nationale, mais rendre alors la constitution de l'Europe et le succès du Plan Schuman impossibles;*
- *Intégrer l'Allemagne à l'Europe par un Plan Schuman élargi, en prenant dans un cadre européen les décisions qui vont être prises.*¹⁷

El siguiente objetivo de Jean Monnet es René Plevén, a quien envía un extenso memorando, donde señala cuál es el problema de fondo más allá del rearme alemán:

La forme qui va être donnée à la contribution allemande à la défense de l'Ouest déterminera, pour l'avenir, l'ensemble des rapports de l'Allemagne avec l'Europe de l'Ouest.

Para Monnet el marco de relaciones de la R.F.A. con Europa debe ser el Plan Schuman, pero los Estados Unidos están ofreciendo una alternativa al plantear el rearme alemán en un marco nacional lo que implica la *reconstitution d'un état national allemand souverain*. Y está claro que *nous n'avons pas subi deux guerres mondiales et pris l'initiative du Plan Schuman, pour reconstituer l'Allemagne du passé et rendre la constitution de l'Europe, c'est à dire, l'unique solution au problème allemand, impossible*. Es obvio, por tanto, que el problema clave que el rearme alemán plantea para el autor de la Declaración del 9 de mayo es la posible devolución a la R.F.A. del derecho al libre ejercicio de su soberanía. La única solución es la aplicación de los principios del Plan Schuman al ámbito de la defensa, ya que *il faut que les unités allemandes soient fusionnés avec celles des autres pays pour qu'elles ne puissent s'en séparer et être utilisées à d'autres fins que la sécurité de l'Europe de l'Ouest et de la Communauté Atlantique*.¹⁸

Monnet precisa sus ideas en diversas notas redactadas los días 22 y 23 de septiembre. Hasta ahora la reorganización económica y militar de Europa Occidental se ha desarrollado en marcos separados y *le moment est donc venu d'harmoniser tout cet ensemble. Il s'agit donc que l'ensemble atlantique, c'est à*

¹⁷ Jean Monnet-Robert Schuman. *Correspondance*. Op.cit. pp.56-59.

¹⁸ FJM: Memorandum a Monsieur le President du Conseil, 18 septembre 1950. AMI 4/4/4.

*dire: les Etats-Unis, l'Angleterre, les dominions et l'Europe, prennent une forme et qu'au sein de cet ensemble dont l'Angleterre et les dominions font partie, qu'il soit reconnu par les Etats-Unis et l'Angleterre qu'un des lignes politiques essentielles de la communauté, soit la création de la Fédération Européenne de l'Ouest, sur la base du Plan Schuman, sous la conduite de la France.*¹⁹ En definitiva Monnet propone insertar a Europa Occidental, organizada entorno del Plan Schuman y bajo liderazgo francés, en una comunidad atlántica junto con los Estados Unidos y el Reino Unido con sus posesiones coloniales. Elementos fundamentales de esta comunidad son la asunción de que el Reino Unido no aceptará fusionarse en un conjunto europeo y, por consiguiente, no debe participar de la organización federal de la Europa continental y, sobre todo, que dicha organización, para llevarse a cabo, requiere de la ayuda norteamericana.²⁰

Fusión de la R.F.A. en una entidad superior, liderazgo francés, exclusión británica y apoyo norteamericano, estos son los cuatro pilares de la Europa de Jean Monnet. Pero esta construcción no aporta nada a la resolución de los problemas urgentes que Francia tiene planteados y difícilmente podía captar la atención de Schuman y Pleven, necesitados como estaban de soluciones de aplicación inmediata. Monnet pondrá a trabajar a todo su equipo para traducir estos principios en algo útil como alternativa a la propuesta norteamericana. Tarea harto complicada, ya que si bien Monnet y las diferentes instancias del Gobierno Francés estarían de acuerdo en todo aquello que no quieren para la R.F.A., y en todo aquello que desean para Francia, lo cierto es que los conceptos que manejaba Monnet no coincidían con los manejados por el Quai d'Orsay o Matignon. Estos necesitaban una solución práctica a un problema urgente que, a la vez, debía satisfacer las ambiciones de Francia y disipar los temores respecto de la R.F.A. Consciente de las dificultades de lo que plantea así como de sus implicaciones más allá de lo puramente militar, Monnet

¹⁹ Sobre la idea de la comunidad atlántica en el pensamiento de Jean Monnet ver: Ph.Vial: "De la surenchère atlantiste à l'option européenne: Monnet et les problèmes du réarmement occidental durant l'été 1950" en G.Bossuat y A.Wilkens (eds): *Jean Monnet, l'Europe et les chemins de la paix*. Op.cit. pp.307-342

²⁰ FJM: Note: Allemagne et Europe Occidental, 22 septembre 1950. AMI 4/4/5; Note sur rearmement de l'Allemagne, 23 septembre 1950. AMI 4/4/7; Note sur l'Europe, 23 septembre 1950. AMI 4/4/9.

buscará la ayuda y consejo de Paul Reuter, profesor de derecho en la Sorbona y colaborador en la elaboración de la Declaración Schuman.

Paul Reuter: Bonn obtendría más de lo que jamás se le ha ofrecido.

Reuter describirá de un modo diáfano qué supone la iniciativa norteamericana para la política francesa: *le Plan Schuman perdra pour les allemands sa raison d'être puisque par cette nouvelle formule l'Allemagne obtiendra plus que ce qui lui a été jamais offert.* Reuter recuerda, por otra parte, que el Plan Schuman es la traducción práctica de la política norteamericana hacia Europa. Y dado que la iniciativa actual de los Estados Unidos no se corresponde con dicha política, la propuesta de Washington es inaceptable como solución al rearme alemán ya que implicaría no sólo *la certitude d'une hégémonie allemande* sino, especialmente, *l'effondrement de tous les buts que la politique française est susceptible de s'assigner.*

Ante ello, Reuter, propone basarse en el Plan Schuman y, apoyándose en las instituciones previstas para el mismo, crear un ejército europeo que suponga *une véritable fusion, une mise en commun qui comporte comme conséquence fondamentale la disparition des armées nationales qu'elles soient françaises autant qu'allemandes.* Precisamente aquello que el Quai d'Orsay, como hemos visto en una nota anterior, juzga temerario y de imposible aplicación inmediata.

Las principales características de este ejército serían:

- Unidad de equipamiento, organización y mando;
- La unidad nacional de base sería el batallón y la unidad superior, la división, estaría formada por la unión de batallones de diferentes nacionalidades;²¹

²¹ Este planteamiento suponía un verdadero desafío a la más elemental lógica y tradición militares ya que de acuerdo con las mismas la división es la unidad de base de cualquier ejército y por ello, es fundamental que sea nacionalmente homogénea. De acuerdo con la *Enciclopedia del Arte de la Guerra* dirigida por el Teniente General del Ejército de Tierra de España, Antonio Martínez Teixidó (Barcelona: Ed. Planeta, 2001) "La división era la unidad fundamental en las operaciones terrestres. Al contrario que los ejércitos y los cuerpos de ejército, tenía una composición fija que mantenía desde tiempos de paz. El papel de las divisiones en el diseño de una operación se podría asimilar al de los ladrillos necesarios para construir un muro". Su composición era de aproximadamente 12.000-18.000 efectivos. Ver página 316 de la obra citada. De acuerdo con Jules Moch la oposición a la división como unidad de base se debe a que *celle-ci*

- La financiación se realizaría a través de un presupuesto común.

Reuter asumía el concepto de comunidad atlántica de Monnet y afirmaba que su creación supondría que la defensa occidental estaría basada en tres sistemas políticos coherentes y fuertes en lugar de colocar al lado de los Estados Unidos y el Reino Unido y sus dominios *une poussière d'états divisés et méfiants*. Por ello recomendaba proceder con rapidez y convocar, con la mayor brevedad, una conferencia la cual, basándose en el Plan Schuman, *définirait les institutions politiques requises par la création d'une armée européenne* así como el inicio de los estudios técnicos necesarios.²²

Quai d'Orsay: Francia debe tener el control del rearme alemán.

Para los Servicios del Ministerio de Asuntos Exteriores la cuestión clave era *éviter la reconstitution de la puissance militaire allemande sur une base nationale*.²³ Por ello, lo principal no era oponerse al rearme alemán, juzgado como inevitable, sino conseguir que éste se llevara a cabo de manera que permitiera *un contrôle suffisant de la part du gouvernement français sur le réarmement allemand (...)* lo que se concretaba en *un droit de contrôle sur l'organisation militaire de l'Allemagne, sur ces fabrications d'armements et sur son budget militaire*. Y para ello era necesario el marco de una organización colectiva dentro de la cual Francia debía jugar *un rôle déterminant*. Hasta aquí los planteamientos del Quai d'Orsay y los del círculo de Jean Monnet serían prácticamente coincidentes, donde diferían era en el método para conseguir tales propósitos. Así, a la reorganización profunda de Occidente que Monnet planteaba, el Quai d'Orsay oponía los memorándums del 5 y el 17 de agosto y la organización que conllevaban, pero adaptándose para asumir una contribución alemana:

- Un estado-mayor atlántico con mando sobre todas las fuerzas comunes;

possède, du fait de son caractère interarmes et de ses services, une autonomie relative qu'il n'est pas souhaitable d'accorder à des formations allemandes., J. Moch: *Histoire du réarmement allemand depuis 1950*. París: Robert Laffont, 1965. p.132.

²² FJM: Note Reuter: Armée européenne, 29 septembre 1950. AMI 4/4/10.

²³ Archives Nationales: Note sur la participation de l'Allemagne à la défense atlantique, 18 septembre 1950. Dossiers de Monsieur de Margerie, mai 1950-octobre 1950 (Services du Premier Ministre) F/60ter/415/1.

- Un ejecutivo común, con participación de Francia, que repartiría entre los estados de la O.T.A.N. las tareas de producción necesarias;
- Un presupuesto común al cual cada estado efectuaría la aportación correspondiente y, dado que las misiones se asignarían al margen de la capacidad financiera de cada uno, la R.F.A. sólo podría invertir las cantidades necesarias para las tareas que le serían encomendadas;
- Al ser incluida la ayuda financiera norteamericana en el presupuesto común, Francia tendría voz y voto en la parte de dicha ayuda que le correspondería a la R.F.A. así como en su utilización.

El Consejo Atlántico.

Tras evaluar las ideas que bullían en el Quai d'Orsay y entre el equipo de Jean Monnet, volvemos a Nueva York donde se inicia la reunión del Consejo Atlántico. Cada delegación recibe un memorando del Gobierno de los Estados Unidos en el que se propone el establecimiento de una fuerza para la defensa de Europa que incluya unidades alemanas y haga uso de los recursos productivos de la R.F.A.²⁴ Se especifica que no se pretende recrear un ejército nacional alemán con estado mayor incluido sino integrar divisiones alemanas en unidades superiores, los cuerpos de ejército. Junto a ello se ofrece una aportación de tropas norteamericanas así como la designación de un comandante supremo cuando haya tropas suficientes que lo justifiquen. Se señala que lo que se solicita es el acuerdo con dicho planteamiento, no el inicio inmediato del rearme alemán. Como era de esperar la delegación francesa se queda sola en su oposición mientras el resto de delegaciones aceptan por el deseo de ver la defensa de Europa convertida en algo creíble, aunque todos recomiendan cautela y que se tomen todas las precauciones necesarias.²⁵ Pero será en la sesión del día siguiente que Robert Schuman protagonizará una importante intervención, cargada de emociones personales, explicando la

²⁴ NATO Archives: Establishment of a force for the defence of freedom in Europe. Document n° 5/6. C/5-D/6. También en DBPO, Series II, Vol. III, pp.70-73.

²⁵ The Secretary of State to the Acting Secretary of State, 16 de septiembre 1950. FRUS 1950, vol. 3, pp.309-310.

actitud de su país.²⁶ En la misma, Schuman, tras comunicar el cambio de actitud de los negociadores alemanes en la conferencia del Plan que lleva su nombre, expondrá toda la desconfianza que cualquier evolución alemana fuera de control le merece fruto de dos siglos de conflictos con el país vecino. Así, Schuman defiende que Europa Occidental, antes de aceptar una contribución militar alemana, debe adquirir la fortaleza suficiente ya que los alemanes sólo respetan la fuerza y para justificar tal punto de vista se remonta a la Batalla de las Naciones en Leipzig (1813) cuando los regimientos alemanes del ejército de Napoleón cambiaron de bando ante el cambio de signo de la batalla. De acuerdo con este argumento Schuman manifiesta que no se opone a la utilización de alemanes para la defensa de Europa sólo que *les forces allemandes doivent être versées dans une organisation déjà existante, de façon à être solidement encadrées et non pas formées simultanément avec cette organisation*. Pero el miedo no es únicamente a que esta simultaneidad implique falta de control del rearme alemán, sino también a que la escasez de material bélico implique, con la inclusión de la R.F.A., una disminución de la parte de cada uno: *notre pool actuel des armements est limité par nos propres ressources et celles de notre production. Déjà nous sommes nombreux à nous les partager, si nous devons encore les partager avec les allemands, l'on ne voit pas comment nous pourrions y parvenir*. En este punto el acuerdo con el Reino Unido sería total. La diferencia entre Londres y París consiste en que los primeros aceptan la propuesta de Acheson porque consideran que la contrapartida es lo suficientemente importante, mientras para los segundos supone resucitar un fantasma terrible y cercano así como perder el control sobre la R.F.A.. Schuman pone en tela de juicio la opinión de Acheson de que si se aprueba ahora la utilización de fuerzas alemanas, la R.F.A. no va a disponer de fuerzas militares operativas hasta pasados dos años. Aquí regresa la memoria histórica personal: *mon expérience personnelle, l'expérience de deux guerres, où j'ai vu se former autour de moi des armées allemandes, me conduit à penser que cette estimation du délai nécessaire est exagérée* y Schuman cita el carácter y la disciplina alemanas como elementos que

²⁶ MAE: Déclaration faite par Monsieur le Président Schuman devant le Conseil de l'Atlantique, 16 septembre 1950. SG C.E.D. I 1950. 62; FRUS 1950, vol. 3, pp.311-12; DBPO, Series II, Vol. III, pp.68-70.

permiten tener listo a un soldado alemán en mucho menos tiempo. En este punto Schuman, en definitiva, utiliza el argumento de que nadie mejor que Francia conoce a los alemanes a lo que responde Stikker señalando que: *Holland too had suffered from the Germans and had no reason to love them, (...) but did not believe that there was any adequate defense at present or that Europe herself was in a position to provide one.*²⁷ Pero la lectura que hace Schuman de las necesidades del momento pasa por solventar primero el rearme de los miembros de la O.T.A.N., en sus aspectos material y financiero, construir, por tanto, esa estructura fuerte que debe asumir una participación alemana y, mientras tanto, hacer contribuir a la R.F.A. mediante fuerzas policiales que garanticen la seguridad interior, mediante la producción de productos auxiliares al rearme occidental (acero, productos químicos, camiones etc...), haciendo uso de la mano de obra alemana y, dejando la contribución directa en fuerzas militares para el día en que *nous seront certains que cette contribution allemande, au lieu de renforcer notre sécurité, n'aura pas plutot pour conséquence de la compromettre.* En definitiva el Consejo Atlántico queda en una situación de impasse, lo que cumplía, dadas las circunstancias, los objetivos de Schuman.²⁸

El problema era qué hacer de ahora en adelante. El Consejo Atlántico había finalizado hasta una nueva convocatoria el día 26 de septiembre a la que se sumarían los ministros de defensa. Entretanto se había decidido dar una satisfacción parcial a las demandas de seguridad de Adenauer. No se le autorizaba a disponer de un policía federal pero sí se permitía una policía en el ámbito de los lander de 30.000 efectivos que en caso de emergencia podría ser puesta a disposición del gobierno federal. Paralelamente se reconocía a Bonn como el único gobierno alemán legítimo y, por consiguiente, el único autorizado a hablar en nombre del pueblo alemán. Pero lo más importante es que se extendía de forma explícita la garantía del artículo 5 del tratado de la O.T.A.N. a la R.F.A. con lo que cualquier ataque sobre la misma sería valorado como un ataque contra todos. En el campo de la política exterior se permitía a la R.F.A.

²⁷ New York Telegram to Foreign Office, 17 de septiembre 1950. DBPO, Series II, Vol. III, p.70 nota 3.

²⁸ Es lo que transmite abiertamente Bevin a Londres: *M. Schuman did not seem in any way perturbed by the way things were going in the Atlantic Council.* New York telegram to Foreign Office, 17 de septiembre 1950. DBPO Series II, Vol. III, p.77 nota 4.

crear un Ministerio de Asuntos Exteriores y establecer relaciones diplomáticas con otros estados. Quedaba pendiente el tema del rearme respecto del cual lo único claro era que *the ministers fully agreed that the recreation of a German national army would not serve the best interests of Germany or Europe.*²⁹

Adenauer, siempre atento a las posibilidades que se abrían para su país, entendió perfectamente que todos sus planes pasaban por la aprobación de Francia. Así cuando poco después de Nueva York se reunieron Herbert Blankenhorn, uno de los principales consejeros de Adenauer, con Armand Bérard, delegado del Alto Comisario Francés en la R.F.A., el primero manifestó que la R.F.A. no deseaba formar parte de un ejército americano y que si Francia proponía la formación de un ejército europeo, cuyo comandante supremo podría ser un francés, Bonn apoyaría tal propuesta. Pero más allá de esta idea general ya surgieron las primeras diferencias. Bérard rechazó la idea de un ejército sin los Estados Unidos y cuyas fuerzas principales las aportaran Francia y la R.F.A.: *pareille solution risquerait un jour de nous contraindre à nous battre, sinon pour le Roi de Prusse, du moins pour la reconquête de la Prusse.* A la vez Blankenhorn defendió que la unidad de base de dichas fuerzas debía ser la división, y ante las protestas de Bérard, respondió que consultara a los expertos militares franceses quienes le explicarían las ventajas de contar con dichas unidades.³⁰ El posibilismo de Adenauer es evidente. Juega la carta de los Estados Unidos elaborando conjuntamente con ellos una propuesta de contribución alemana a la defensa occidental, pero al comprobar el fracaso de éstos a causa de la oposición francesa, decide jugar la carta de Francia dando a entender que vería con agrado una proposición acorde con su política europea. Pero esa solución europea debe aportarla el Gobierno Francés que está en una situación nada envidiable. En palabras del Secretario de Estado de Asuntos Exteriores, Maurice Schuman: *nous étions dans une situation infernale. Nous ne voulions à aucun prix d'une armée nationale allemande, mais ne pouvons plus en pleine guerre de Corée prendre la responsabilité d'empêcher l'installation en Europe du quartier général*

²⁹ Decisión of the Foreign Ministres of the United States, the United Kingdom and France with regard to Germany, 19 de septiembre 1950. FRUS 1950, vol. 3, pp.1286-1299.

³⁰ M.Trachtenberg y Ch.Gehrz.: "America, Europe and German Rearmament, august-september 1950" op.cit. pp.12-13; A. Bérard: *Un Ambassadeur se souvient. Washington et Bonn, 1945-1955.* París: Plon, 1978. pp.352-353.

*d'Eisenhower et les américains nous avaient mis le marché en main: si les allemands ne participent pas à la défense de leur territoire, il n'y aura pas d'état-major interallié en Europe.*³¹

Por su parte, Robert Schuman, es consciente que su éxito, es un éxito en negativo, un puro obstruccionismo y que por ello necesita disponer de algo en forma de propuesta alternativa, y con rapidez. Por eso decide contactar con el gobierno y plantear la situación con claridad. La propuesta norteamericana no ha prosperado por la obstrucción de Francia, pero mantenerse en dicha actitud podría suponer unos riesgos más allá del no envío de tropas norteamericanas a Europa y afectar a la ayuda económica que reciben y esperan recibir de los Estados Unidos para su propio rearme. No hay que olvidar, recuerda Schuman, que la posición de Acheson tiene el apoyo de la instancia que vota los créditos al extranjero, el Congreso. Por ello, razona el ministro, el interés de Francia no está en obstruir indefinidamente la discusión sino en *obtenir des solutions conformes à notre politique allemande, et européenne*, de la cual dependen los intereses del país.

Según Schuman el principal error de la propuesta de Acheson reside en incluir la contribución alemana en una fuerza europea de defensa estructurada en grandes unidades nacionales, lo que comportaría, aún sometiendo al componente alemán a fuertes y discriminatorios controles, elevar el status de la R.F.A. a uno de miembro de la O.T.A.N. así como desarrollar el rearme alemán en un marco estatal: *le risque majeur auquel nous voulons échapper (...) la raison pour laquelle doit être catégoriquement rejetée*. Por ello, lo primero, es sacar la cuestión del rearme alemán del marco atlántico y devolverla *sur son véritable plan* y es que la participación de la R.F.A. a la defensa de Europa *est un affaire qui concerne au premier chef les européennes eux-mêmes et doit être étudiée et réglée dans un cadre européen*. Continúa razonando Schuman que devolver la cuestión al plano europeo permitiría a Francia recuperar la iniciativa, afirmar su posición de líder del continente, confirmar a la R.F.A. que *sans l'accord de la France, l'Europe ne peut se faire*, resolver los obstáculos

³¹ G. Elgey: *La République des illusions. 1945-1951*. op.cit. p.462.

que han aparecido en la conferencia del Plan Schuman y, además, ser coherente con *notre politique d'intégration de l'Allemagne dans l'Europe*. Junto con estas razones, las cuales podemos considerar principales, había otras no menos importantes: Francia abandonaría su actitud obstruccionista y negativa, la solución se inscribiría en el contexto de la superación del antagonismo franco-alemán y tendría una repercusión importante *dans l'opinion publique américaine, toujours sensible à toute tentative de construction européenne*. Schuman solicita, finalmente, que el Consejo de Ministros del próximo día 20 apruebe sus sugerencias.³²

¿Qué significan tales sugerencias? Schuman no está definiendo ninguna solución sino enumerando las ventajas de encontrar una coherente con la política alemana de Francia. Pero sí que nos permite entender el interés de París en mantener separados los ámbitos atlántico y europeo por lo que la R.F.A. se refiere. El ámbito atlántico, como ámbito superior del que la R.F.A. no puede formar parte, permite a Francia mantenerse, teóricamente, en el mismo nivel que los Estados Unidos y el Reino Unido. El ámbito europeo debe permitir tener a la R.F.A. controlada y en un status de inferioridad, en la práctica, respecto de Francia. De ahí la negativa rotunda a admitir el ingreso de Alemania Occidental en la O.T.A.N..

El Consejo de Ministros del día 20 felicita a Schuman por su defensa de la posición francesa en Nueva York pero le indica que el Gobierno no cree en la oportunidad *de présenter une proposition de l'ordre de celle envisagée dans votre télégramme*.³³ El Gobierno asume que una participación de la R.F.A. en la defensa de Europa es necesaria pero que está debe consistir en *travaux, prise en charge des frais de séjour des troupes d'occupation alliées et éventuellement de certaines fabrications militaires* y especificando en este último punto que hay que tomar las medidas oportunas para que la industria alemana no tome ventaja frente a las otras industrias occidentales a causa de

³² FJM: Tel. de Robert Schuman, New York, 18 septembre 1950. AMI 4/5/1.

³³ Archives Nationales: Conseil des Ministres, 20 septembre 1950. Communiqué de Presse. F60 2621

que éstas deban dedicarse a la producción militar.³⁴ Se añade además que el Ministro de Defensa, Jules Moch, parte hacia Nueva York con instrucciones de no discutir el rearme alemán sino cuestiones generales de la defensa como es la financiación del rearme occidental y la ayuda militar de los Estados Unidos para la guerra en Indochina.³⁵

Shinwell y Marshall.

Junto con Moch se incorporan a las reuniones de Nueva York sus homónimos británico y norteamericano, Emmanuel Shinwell y George C. Marshall respectivamente. El General Marshall había sustituido a Louis Johnson la víspera de la reunión, con lo que ha tenido muy poco tiempo para familiarizarse con los dossier que se van a discutir. Emmanuel Shinwell, por su parte, viaja a Nueva York con unas instrucciones precisas de su gobierno: *the main object of your participation in these tripartite talks is as I have said to help secure French agreement in principle to the American memo, but you should also I suggest make it clear in discussions with your American and French colleagues that the UK acceptance of the American memo in principle will not of course prevent us from expressing strong views about the detailed implementation of the American proposals*, y que, por tanto, *is no question of immediately constituting German military units*. Parece obvio que París y Londres coinciden en la necesidad de alejar en el tiempo el inicio efectivo del rearme alemán. ¿Dónde radica entonces la diferencia? En aquello que cada estado distingue como sus intereses esenciales. Para Londres es vital conseguir vincular a los Estados Unidos con la defensa de Europa, de ahí que, sin entusiasmo, acepten la

³⁴ Es lo que indica Plevén en una nota manuscrita durante el Consejo: *Il y a deux idées qui ont tendance à confondre et qui sont cependant très différentes: l'idée du rearmement allemand, l'idée de la participation de l'Allemagne à l'effort collectif de sécurité européenne. Nous devons nous opposer à la première, nous devons trouver le moyen de réaliser la seconde dans des conditions acceptables pour nous français*. Archives Nationales: Papiers Plevén, 560 AP 45.

³⁵ FJM: Tel. para Robert Schuman, 20 septembre 1950. AMI 4/5/2; Archives Nationales: Conseil des Ministres, 20 septembre 1950. Communiqué de Presse. F60 2621; David Bruce diaries, 17 y 18 de septiembre 1950. La incorporación de Moch a las negociaciones de Nueva York implica la llegada de un adversario decidido del rearme alemán, como se puede comprobar leyendo su libro *Histoire du rearmement allemand depuis 1950*, op.cit. así como subir el listón emocional relacionado con las agresiones de Alemania a Francia al haber perdido Moch un hijo asesinado por los nazis. Tragedia familiar que se trasladará al escenario neoyorquino al viajar Moch con su esposa quién le acompañará constantemente vestida de luto riguroso.

contrapartida exigida por Washington. Para París lo esencial es evitar que la R.F.A. pueda disponer de su soberanía con independencia y dotarse de los atributos de la misma. Por consiguiente no pueden aceptar una propuesta que, aún con discriminaciones, puede ofrecer a Bonn la posibilidad de dotarse de ambas cosas.³⁶

Mientras tanto Acheson decide presionar a Francia a través de David Bruce a quién envía un largo telegrama solicitándole se entreviste con Pleven y Moch, antes de la partida de éste para los Estados Unidos, y les transmita *the extreme gravity with which continued French unwillingness to concur in decision of the other 11 NATO governments will be viewed in official, congressional and public opinion here.*³⁷ Bruce cumplirá con el encargo pero de la reunión no conseguirá nada excepto la solicitud, por parte de Moch, que a las reuniones asistan los encargados de economía y finanzas de los estados de la O.T.A.N..³⁸

Antes de analizar lo acontecido en la nueva reunión tripartita vale la pena detenernos en un hecho acaecido el día anterior a su inicio y que tendrá su importancia durante la misma. Como se ha comentado más arriba George C. Marshall acaba de llegar a la Secretaría de Defensa y, como no podía ser de otra manera, Marshall pide que se le informe de los dossier a discutir en la próxima reunión. Pero Marshall no le solicita la información a Acheson sino a los servicios de defensa quienes le entregan un memorando el mismo día 21 en cuyo primer párrafo se puede leer, en clara alusión al planteamiento del Departamento de Estado: *The possibility of obtaining agreement now on creation of German army units to contribute to the defense of Europe has probably been overestimated in recent months.*³⁹ Establecen conseguir una contribución alemana de entre diez y quince divisiones como objetivo final pero con las limitaciones de no disponer de aviación, tener severamente limitada su producción de armamentos y no crear un estado mayor alemán. Y fieles al que

³⁶ UK Delegation (New York) to Ministry of Defence, 20 de septiembre 1950. DBPO, Series II, Vol. III, pp.81-82.

³⁷ The Secretary of State to the Embassy in France, 17 de septiembre 1950. FRUS 1950, vol. 3, pp.314-320.

³⁸ The Ambassador in France to the Secretary of State, 17 de septiembre 1950. FRUS 1950, vol. 3, pp.320-321.

³⁹ Debo agradecer a Chris Gehrz el disponer de este documento.

ha sido su planteamiento frente al utilizado por Acheson, proponen crear, previamente, una situación de hecho que permita a los europeos, y especialmente a Francia, asumir la posición norteamericana. Dicha situación se crearía tomando un conjunto de decisiones que puedan ser aplicadas de manera inmediata: refuerzo de la policía de los lander, incremento y mejora de los grupos auxiliares, establecimiento de unidades para hacer frente a quintas columnas, organización de una defensa civil así como unidades de ingenieros, utilización de la capacidad de producción alemana aunque limitada y, sobre todo, proceder al equipamiento y despliegue de las tropas de la O.T.A.N. Es más, los jefes de Estado Mayor recomiendan a Marshall que acepte la designación inmediata de un comandante supremo sin el resto de elementos del "Package" propuesto por Acheson.⁴⁰ En definitiva lo que obtiene Marshall es el punto de vista militar sobre como hay que proceder para que Europa Occidental acepte el rearme alemán. Y a la luz de lo sucedido en Nueva York, es claro que expresan una opinión mucho más próxima a la sensibilidad e inquietudes europeas que la estrategia propuesta por el Secretario de Estado.

La segunda ronda de reuniones.

Los días 22 y 23 de septiembre tiene lugar la reunión tripartita de ministros de exteriores y de defensa. En ella Acheson decide aproximarse a Francia ofreciendo la posibilidad de mantener momentáneamente en secreto la decisión en favor de la utilización de soldados alemanes.⁴¹ Pero esa era la posibilidad que el Gobierno Francés ya había rechazado. Por el contrario, Schuman recuerda que la prioridad de Francia es crear la fuerza en la cual los alemanes podrían integrarse y, a la vez, resolver el problema de la financiación y equipamiento de los ejércitos de los estados de la O.T.A.N. De este modo, prosigue Schuman, hasta que ambas cuestiones no estén resueltas, Francia no puede plantearse, ni en principio, la posibilidad de un rearme alemán. Además separa la cuestión del rearme del de la integración de la R.F.A. en Europa para lo cual, recuerda, hay una negociación en curso, cuya conclusión se está

⁴⁰ Ch.Gehrz: "Dean Acheson, the JCS, and the Single Package: American policy on German rearmament, 1950" op.cit. p.15.

⁴¹ Sir G. Jebb (New York) to Mr. Attlee, 23 de septiembre 1950. DBPO, Series II, Vol. III, p.90.

viendo entorpecida por las propuestas actuales. Para reforzar el planteamiento de Schuman, Moch establece las prioridades para los quince meses siguientes:

- Acelerar la realización del Plan a Medio Plazo de la O.T.A.N.;
- Aumentar las fuerzas aliadas en la R.F.A.;
- Llegar a acuerdos sobre programas de producción militar;
- Resolver la cuestión de la financiación;
- Controlar los precios de las materias primas.

Durante este tiempo la R.F.A. puede aportar producción, materias primas y mano de obra.

A una pregunta directa de Shinwell a Schuman sobre si no está de acuerdo en que en última instancia las fuerzas alemanas son necesarias, el ministro francés responde que no puede discutir sobre la cuestión antes de 9 meses, el tiempo necesario para comprobar que el rearme de la O.T.A.N. así como su financiación avanzan con paso firme hacia su resolución. Ante este panorama tanto Acheson como Marshall le traspasan la responsabilidad a Francia indicándole que si no puede tomar una decisión de principio, ofrezca, al menos, una solución que permita realizar algún progreso.⁴²

Y es en este momento que Marshall decide dar un golpe de timón reuniéndose a solas con sus colegas francés y británico y haciendo uso del memorando proporcionado por los Jefes de Estado Mayor. La sorpresa es mayúscula cuando a la salida de la reunión, Moch, tras consulta con Schuman, afirma que basándose en el documento mostrado por el General Marshall, su gobierno manifiesta su acuerdo con todos los puntos. Pero el más sorprendido es Dean Acheson al verse desautorizado por el Secretario de Defensa quien ha destruido toda su estrategia. Ante ello es ahora Acheson quien se reúne con Marshall para aclarar conceptos y tras la reunión ambos afirmarán que *the entire scheme must be regarded as constituting a single whole and that the*

⁴² Sir G. Jebb to Mr. Attlee, 23 de septiembre 1950. DBPO, Series II, Vol. III, pp.94-95. En palabras de Acheson: *if the French Government could not take any decision of principle now that must be accepted. But if on the other hand, the French attitude remained purely negative, no progress could be made.*

*United States would have difficulty in carrying it out so long as the German problem remained unsettled.*⁴³ Las aguas habían vuelto a su cauce pero el hecho evidente es que Marshall, siguiendo el consejo militar, había conseguido en una reunión aquello que Acheson venía buscando desde hacía semanas: el acuerdo con Francia. Y la impresión ahí queda de que eran los militares quienes apuntaban hacia el método de negociación correcto y no el Secretario de Estado. Acheson, finalmente, cerró el tema indicando que todo había sido un malentendido fruto de la tardía designación de Marshall para el cargo.⁴⁴

Pero no solo Marshall iba a cuestionar durante estos días la estrategia de Acheson sino también Bruce quien, tras reunirse con Jean Monnet, envió un telegrama al Secretario de Estado *about a possible new method of approaching the French on the subject of German troops*, proponiendo a Schuman que centre sus esfuerzos en *a constructive French suggestion as to how German manpower could be utilized*. El telegrama de Bruce es extraordinario porque propone a Acheson regresar a las esencias de la política norteamericana hacia Europa cediendo a Francia la tarea de elaborar la solución: [si Schuman] *could relay to his cabinet a course of conduct inspired by us but giving French Government opportunity to assert continental leadership we might possibly obtain happy and even unexpected result.*⁴⁵ Algo que ya le había recomendado Paul Nitze en un memorando el 8 de agosto citado en el capítulo anterior. En definitiva, y tras el fracaso en Nueva York, parecía llegada la hora de todos aquellos planteamientos alternativos que Acheson había ignorado en favor del Package.

La reunión tripartita de los días 22 y 23 así como la sesión final del Consejo Atlántico el día 26 finalizaron con el acuerdo de establecer, con la mayor brevedad, una fuerza integrada bajo mando centralizado a la cual la R.F.A.

⁴³ New York telegram to Foreign Office, 23 de septiembre 1950. DBPO, Series II, Vol. III, p.99 nota 9; Ch.Gehrz.: "Dean Acheson, the JCS, and the Single Package: American policy on German rearmament, 1950" op.cit. p.17. La sorpresa afectó hasta el propio Moch quien en su libro recuerda : *Nous [el y Schuman] ne comprenons d'ailleurs ni l'un ni l'autre la divergence entre la position de principe d'Acheson et les projets de Marshall*. En J. Moch: *Histoire du rearmement allemand...* op.cit. p.72.

⁴⁴ Letter from Mr. Barclay (Queen Mary) to Sir D. Gainer, 3 de octubre 1950. DBPO, Series II, Vol. III, pp.122-123.

⁴⁵ David Bruce diaries, 22 septiembre 1950; The Ambassador in France to the Secretary of State, 22 de septiembre 1950. FRUS 1950, Vol. 3, pp.337-338.

debería poder aportar efectivos pero se difiere a la reunión del Comité de Defensa de la O.T.A.N., a finales de octubre, la elaboración de recomendaciones acerca del método más adecuado para efectuar tal contribución.⁴⁶ Acheson ha fracasado en su objetivo de conseguir la aprobación de la O.T.A.N. al rearme alemán pero tiene tiempo todavía de mantener una reunión privada con Schuman, el día 26, en la que éste asume que le corresponde tomar la iniciativa y buscar una solución la cual pasa, necesariamente, por un acuerdo franco-alemán. No sabe que forma va a tomar dicho acuerdo excepto que debe incluir un presupuesto común.⁴⁷

Jean Monnet y el Quai d'Orsay a la búsqueda de la solución.

Con Schuman y Moch en Nueva York, había en París dos instancias trabajando frenéticamente para hallar la solución requerida: el Quai d'Orsay y el equipo de Jean Monnet. Éste se encuentra inmerso en el tipo de situación que describe como ideal para hacer avanzar sus ideas. El Gobierno debe resolver una cuestión y no sabe como. Sólo sabe lo que ésta debe proporcionarle. Si Monnet y su equipo son capaces de articular un proyecto que resuelva aquello que preocupa al ejecutivo, las posibilidades de hacer avanzar sus puntos de vista son muy elevadas. Monnet quiere salvar a toda costa el Plan Schuman. El Gobierno quiere salir de la situación en que le ha colocado la iniciativa norteamericana y preservar sus intereses en relación con la R.F.A.. En este contexto Monnet multiplica sus contactos al más alto nivel (Bruce, Schuman, Plevén) y es al Presidente del Consejo a quien hace llegar una propuesta lo suficientemente sugestiva como para que éste le preste atención. Las fuerzas encargadas de la defensa de Europa podrían asumir una contribución alemana y la división como unidad de base, si se establecen dos tipos de dichas unidades: la división nacional y la división europea. En la primera se excluye la participación alemana. En la segunda, batallones nacionales de entre 800 y 1200 efectivos, incluyendo alemanes, se combinarían en seis divisiones bajo la autoridad de un ministro europeo de defensa. Con ello se conseguiría preservar

⁴⁶ The Secretary of State to the Acting Secretary of State, 26 de septiembre 1950. FRUS 1950, vol. 3, pp.350-352 y NATO Archives: Resolution for the Defence of Western Europe, Document C5-D/11 (final) 26th september 1950.

⁴⁷ Memorandum of Conversation, by the Assistant of the Secretary of State (Battle), 26 de septiembre 1950. FRUS 1950, vol. 3, pp.352-353.

el ejército francés y, simplemente, se destacarían efectivos para unas unidades europeas que escaparían al control estatal en favor de un control europeo, con lo que se evitaría el control de Bonn sobre las tropas de nacionalidad alemana. Ambos tipos de división estarían, a su vez, bajo la autoridad del Comandante Supremo de la O.T.A.N.. Este es el planteamiento que Plevén expone a Moch al regreso de éste de Nueva York: *Il faut aller plus loin, devancer les nouvelles demandes américaines par un projet original. Celui-ci a déjà été esquissé à Paris, pendant mon absence. Il consiste à former des divisions européennes par juxtaposition de bataillons nationaux, parmi lesquelles des allemands. Les États-Majors seraient internationaux eux aussi. Le commandant en chef de l'O.T.A.N., une fois désigné, aurait ainsi sous ses ordres des divisions nationales, dont aucune ne serait allemande, et des divisions européennes à participation allemande, relevant d'un ministre européen de la défense, contrôlé par le Parlement de la C.E.C.A..* Las reacciones del Ministro de Defensa pasan rápidamente del estupor: *cette déclaration me porte un coup. Nous avions certes envisagé, avant mon départ, cette idée, un peu originale à première vue, d'armée européenne – la mode est aux constructions fractionnées de l'Europe – mais nous ne nous y étions pas attardé. Simple vue de l'esprit la semaine dernière, la voici devenue avant-projet gouvernemental,* a la indignación: *: je me sens révolté au point de songer à envoyer ma démission dès mon atterrissage*⁴⁸

Por su parte la Direction des Affaires Politiques del Quai d'Orsay elabora una nota de reflexión para Robert Schuman.⁴⁹ Tras señalar los aspectos positivos de la propuesta norteamericana – envío de tropas de los Estados Unidos a Europa, constitución de una fuerza unificada, creación de un estado mayor internacional y designación de un comandante supremo – se señalan como aspectos desfavorables: la petición de participación de fuerzas alemanas pero, sobre todo, que *M. Acheson et ses collaborateurs n'ont pu donner encore que peu de renseignements précis sur l'appui financier que le Gouvernement des Etats-Unis accordera aux puissances européennes pour leur permettre de constituer les unités destinées à composer la force unifiée, le projet de budget*

⁴⁸ J. Moch: *Histoire du réarmement allemand...* op.cit. pp.93-94.

⁴⁹ MAE: Note pour le Ministre, 28 septembre 1950. Europe 1944-60, Generalités, vol. 134.

commun, qui constitue l'une des pièces maîtresses de notre mémorandum de 17 août dernier, ne recueille point la faveur des services américains compétents. La financiación de su rearme, una vez más, es señalada como la principal preocupación de Francia. Por ello no es de extrañar que los autores de la nota condicionen, sin matices, su actitud hacia la contribución alemana a la resolución de dicho problema: *de l'étendue des promesses qui nous seraient faites sur le financement de notre réarmement, aussi bien que de nos dépenses dans le sud-est asiatique (...) dépendrait notre attitude future vis-à-vis de la participation ultérieure d'unités allemandes à la défense de l'Europe Occidentale* y, es más, si Washington condiciona su aportación a la defensa de Europa a la participación alemana *nous sommes en droit d'appliquer le même raisonnement à l'Indochine si l'on veut que, dans un avenir plus ou moins éloigné, nous acceptions les vues américaines sur la coopération de l'Allemagne.*

Aún y así, el rearme alemán debe incorporar un conjunto de garantías:

- El rearme occidental debe ser prioritario;
- El equipamiento de las unidades alemanas debe ser extranjero;
- No puede haber Ministerio de Defensa de la R.F.A.;
- No puede haber estado mayor alemán;
- No puede haber ejército nacional alemán;
- La unidad de base no puede ser la división sino una unidad inferior de manera que *on peut concevoir des divisions qui comprendraient, à côté des régiment français, anglais ou américains, un régiment allemand;*
- *Le Gouvernement Français doit s'efforcer de s'assurer la plus grande mesure possible de contrôle sur l'exécution du ce réarmement.*

Las condiciones previas a cumplir para satisfacer a Francia se resumen en un *vigoureux renforcement préalable de la position française* que en la práctica se traduce en el establecimiento de 10 divisiones francesas para el 31 de diciembre de 1951 –cifra en consonancia con las 15 divisiones a establecer en 3 años de acuerdo con los memorandos de agosto- y en la garantía de *notre*

prépondérance dans un armée européenne. El tiempo necesario para conseguir tal fortaleza se establece entre los doce y los quince meses siempre que se obtenga la financiación adecuada. Y asumiendo que todo ello requería del apoyo de los Estados Unidos, aparece la idea de Europa como solución: *La faveur marquée au Plan Schuman par le Gouvernement des Etats-Unis et par l'opinion américaine ne peut que nous inciter à en tirer parti pour convaincre nos interlocuteurs de laisser la France jouer un rôle dirigeant dans les conversations que se dérouleront à ce sujet avec le Chancelier Adenauer. (...) un réarmement éventuel de l'Allemagne ne pourrait se voir dépouillé de sa nocivité que dans le cadre d'une Europe solidement organisée.* Es importante notar el sentido con el que se invoca a Europa en esta nota. Fruto del crédito que Francia se ha ganado con el Plan Schuman, Washington debe permitir que sea París quien resuelva la cuestión dentro del marco europeo que dicho plan delimita algo que, por otra parte, plasmaría el papel preponderante de Francia frente a cualquier evolución de la R.F.A.: *qu'on n'oublie point que c'est au Gouvernement Français que l'Allemagne doit être présente à Strasbourg, de discuter à Paris le "pool" du charbon et de l'acier. Ces initiatives mêmes nous donnent le droit et nous font un devoir de mettre nos alliés du Pacte de l'Atlantique en garde contre des décisions hâtives ou prématurées, dont le résultat serait bien plutôt de retarder l'adhésion coinvincue de l'Allemagne à la Communauté Européenne que d'accélérer son accord avec elle.*⁵⁰

De la comparación entre los planteamientos del Quai d'Orsay y los de Jean Monnet se deduce un nivel de acuerdo importante en cuanto a lo que se está dispuesto a asumir en relación con la R.F.A. La diferencia está en el diferente objetivo que persiguen. Para Monnet lo urgente es salvar el Plan Schuman, por ello la solución deber ser una que no cuestione la necesidad de dicho Plan. Para el Quai d'Orsay lo fundamental es obtener la ayuda financiera necesaria para el rearme francés y la guerra en Indochina y, dado que el grueso de dicha

⁵⁰ Pero la posición del Quai d'Orsay tampoco es monolítica y en otra nota de la Direction Politique sobre el tema del rearme alemán fechada el 9 de octubre de 1950 su autor decide poner el acento en el esfuerzo interno que Francia debe efectuar en lugar de confiar, principalmente, en la ayuda exterior: *la plus importante garantie que la France puisse obtenir, c'est encore elle-même qui peut se l'accorder en mettant dans ses affaires intérieures, dans son économie, dans ses finances, dans son appareil administratif l'ordre nécessaire pour qu'elle puisse refaire sans danger l'armée que ses ressources et sa vitalité lui ont permis et devraient toujours lui permettre de posséder.* MAE: Europe 1944-60, Allemagne, vol. 186.

ayuda debe venir de los Estados Unidos, hay que encontrar una solución que asuma los intereses de Francia y, a la vez, complazca a Washington. De ahí el interés en el marco europeo como espacio que posibilita la defensa de dichos intereses y en mostrar el Plan Schuman como ejemplo de la capacidad de París para hallar soluciones prácticas dentro del mismo. Si fuimos capaces de hacerlo una vez, confiad en nosotros de nuevo, sería el razonamiento.

Junto a todo lo hasta aquí citado, la nota hace referencia a otro tema hasta ahora bastante olvidado. Desde el final de la guerra, Bonn ha sufragado el coste de las tropas de ocupación, ¿va a continuar haciéndolo si a ese coste se le suma ahora el de su rearme? Es más, ¿va a continuar pagando si las tropas aliadas dejan de ser tropas de ocupación? El hecho es que si la nueva situación de la R.F.A. no iba a comportar una reducción de las tropas aliadas en territorio alemán sino, al contrario, su aumento, solamente había dos posibilidades: que Francia, el Reino Unido y los Estados Unidos financiaran a partir de ahora el coste de permanencia de sus tropas en Alemania Occidental, algo a lo que se negaban los dos primeros, o bien que la R.F.A. sufragara a la vez el coste de su rearme y el del estacionamiento de las tropas aliadas en su territorio, lo que superaría sus capacidades financieras. De acuerdo con los autores de la nota la solución es obvia: *l'Amérique devra donc, une fois de plus, payer la note.*

Todas estas ideas se transmiten a las principales embajadas francesas, a quienes también se señala lo ilógico de pretender defender Alemania Occidental sin la participación de los alemanes o permitir que la industria de la R.F.A. pudiera desarrollarse sin el coste que supone afrontar un esfuerzo bélico o prebélico.⁵¹ La respuesta de la mayoría de las Embajadas es de pleno acuerdo con lo aquí expuesto. Por ejemplo la Embajada en Washington no duda en afirmar que *c'est comme protagonistes de l'unité européenne que la France doit prendre position.*⁵²

⁵¹ MAE: Direction Politique. 9 octobre 1950. Europe 1944-60, Allemagne, vol. 186.

⁵² FJM: Note Henri Bonnet sur problèmes du réarmement allemand, 8 octobre 1950. AMI 4/4/15; otro ejemplo de embajada europea favorable a este consenso es la de la R.F.A., ver MAE: Armand Bérard a Quai d'Orsay, 17 octobre 1950. Europe 1944-60, Allemagne, vol. 187. Una excepción es Londres donde

Marshall rompe el “Package”.

En Estados Unidos la atmósfera era de preocupación. Harry Truman había aprobado, finalmente, el NSC-68 lo que implicaba que el presupuesto de defensa pasaba de 13.000 a 40.000 millones de dólares.⁵³ Teniendo en cuenta que dicho documento pedía un esfuerzo análogo por parte del resto de aliados así como el establecimiento de una defensa efectiva de Europa, el momento era delicado. Delicado para los Estados Unidos, por si sus aliados no estaban a la altura, y delicado para Europa, por si después de estar pidiendo durante años un esfuerzo de defensa norteamericano como el que ahora estaba dispuesto a efectuar, la imposibilidad de aceptar una contribución alemana iba a impedir aprovechar tal oportunidad. Por el momento la postura de Acheson podemos calificarla de resignada. Francia se había convertido en la clave de la cuestión y todo apuntaba a una solución europea de acuerdo con los intereses franceses. La reunión mantenida con Robert Schuman el día 26 así parecía indicarlo, los mensajes de David Bruce no hacían otra cosa que confirmarlo y durante la reunión del Consejo Atlántico, Joseph Bech, Ministro de Asuntos Exteriores de Luxemburgo, le había hecho partícipe de la confidencia de que Jean Monnet y su equipo estaban trabajando en una solución europea para el rearme alemán.⁵⁴ No es de extrañar, por tanto, que reunido con Marshall y Robert Lovett el día 1 de octubre, Acheson anticipara que Francia iba a ofrecer un Plan Schuman aplicado al campo militar.⁵⁵ Las esperanzas se centraban en que aquello que ofrecieran los franceses fuera algo práctico y capaz de resolver el problema con la urgencia requerida. Washington, por otra parte, había entendido que solventar la financiación de su propio rearme es una de las claves de la posición francesa y, pensando en la próxima reunión que van a mantener sobre el tema con Jules Moch y Maurice Petsche, deciden establecer un comité especial formado por los Secretarios de Estado, Defensa y del

su embajador, Rene Massigli, defiende por el contrario una entente franco-británica contra la iniciativa de los Estados Unidos, MAE: Massigli a Quai, 9 octubre 1950. Europe 1944-60, Allemagne, vol. 186.

⁵³ Walter S. Poole: *The History of the Joint Chiefs of Staff 1950-1952*. op.cit. pp.59-60.

⁵⁴ D. Acheson: *Hombres que he conocido*. Barcelona: Plaza & Janés, 1961. p.61. [traducción española del original en inglés *Sketches from life*]

⁵⁵ Walter S. Poole: *The History of the Joint Chiefs of Staff, 1950-52*. op.cit. p.211.

Tesoro así como la ECA con el objeto de analizar la ayuda de los Estados Unidos a Francia para solventar sus problemas financieros.⁵⁶

Pero donde se va a jugar la suerte del rearme alemán será en la reunión del Comité de Defensa de la O.T.A.N. prevista para finales de octubre. Ello supone que Marshall toma el relevo de Acheson como encargado de defender la posición norteamericana y éste, consciente del fracaso de la estrategia utilizada en Nueva York, decide romper con la misma al decidir que la planificación de la defensa de Europa no puede estar supeditada a la resolución de la cuestión alemana. De este modo, junto con Omar Bradley, Jefe de la Junta de Jefes de Estado Mayor de los Estados Unidos, indica al Grupo Permanente de la O.T.A.N. que proceda a elaborar los planes para la creación de una fuerza integrada en Europa *without specific consideration of German participation*. A la vez, solicita de los Jefes de Estado Mayor la elaboración de recomendaciones sobre el concepto de fuerza europea de defensa y los pasos necesarios para su creación, especificando que *the details of the creation of the force and the question of command, should be proposed in a such a way as not to be contingent on German participation but adaptable to her inclusion* añadiendo, que la posición de los Estados Unidos de no aceptar una fuerza integrada que no incorpore la participación alemana se mantiene inalterable, pero que dicha participación debe ser resuelta en una negociación internacional, que no depende de los militares, la cual no debe interferir en la planificación.⁵⁷

El planteamiento de Marshall es de lo más coherente. Que no se puede defender el territorio alemán sin contar con los alemanes es de una lógica aplastante. El problema estriba en las implicaciones políticas de dicha participación, algo que los militares no pueden resolver. Por tanto el camino correcto para los encargados de los aspectos técnicos de la defensa es proceder con la planificación asumiendo que el problema de la contribución alemana será resuelto favorablemente en el foro adecuado. Con ello, Marshall,

⁵⁶ NARA: Memorandum for State, Defense, Treasury Secretaries, ECA Administrator and A. Harriman. Subject: Financial Problems involved in French Rearmament, 30 september 1950. RG 330 CD 092 France 1950, Box 177.

⁵⁷ NARA: JCS 2073/76: Report by the Secretaries to the JCS on integrated force in Europe, 2 october 1950. RG 218 CCS 092 092 Western Europe (3-12-48) Sec. 59, Box 101.

rompe la filosofía del “package” separando los aspectos técnicos de los políticos. Totalmente acorde con esta lógica fue la respuesta que obtuvo Marshall de los servicios de defensa. Partiendo de la inviabilidad de cualquier defensa de Europa sin la participación alemana y estableciendo la división como unidad de base se aceptaba llevar a cabo un conjunto de pasos preliminares:

- Designación de un comandante supremo (S.A.C.E.U.R.);
- Establecer las directivas básicas para que el Comandante supremo pueda desarrollar su labor;
- Designar la sede del Cuartel General del Comandante Supremo de la O.T.A.N. (S.H.A.P.E.);
- Dotar al Comandante Supremo de los fondos necesarios, tras elaboración por su parte de un presupuesto;
- Proporcionar al Comandante Supremo un estado mayor internacional así como el resto de personal necesario;
- Establecer los efectivos que cada estado debe aportar así como un calendario firme de ejecución.

Reconociendo a Francia como principal obstáculo se proponen, también, un conjunto de medidas con el objeto de superar los temores de París frente al rearme del país vecino:

- Francia recibiría un trato privilegiado por lo que a entrega de material y equipamiento se refiere;
- La R.F.A. debe aportar entre diez y quince divisiones pero dicho número nunca representaría más de una quinta parte del total de efectivos de la O.T.A.N.;
- El reclutamiento, uniformes, cuarteles y paga de los soldados alemanes correría a cargo de Bonn pero bajo supervisión de los aliados, especialmente en caso de oficiales;
- Se crearía una agencia alemana para gestionar los aspectos administrativos del rearme, quedando las funciones operacionales y de

planificación a cargo del estado mayor internacional del Comandante Supremo de la O.T.A.N. el cual incluiría oficiales alemanes;

- El jefe de dicha agencia sería un civil que no hubiera ejercido cargo oficial alguno en relación con el ejército en los últimos 10 años y su nombramiento sería aprobado por las tres potencias ocupantes;
- Continuarían habiendo limitaciones en la R.F.A. por lo que respecta la fabricación de armamento pesado, pero deberían introducirse los cambios necesarios para que pudiera producir equipamiento ligero (armas pequeñas, instrumentos ópticos, camiones...) y proveer de materias primas al conjunto;
- Debería crearse el cargo de Inspector General, incluido en la agencia alemana encargada del reclutamiento, a desempeñar por un oficial aliado;
- La formación de unidades alemanas, de acuerdo con estas limitaciones, debería iniciarse *immediately upon the establishment of the integrated force*. Con lo que se reconocía una de las peticiones de franceses y británicos, de que el establecimiento de la fuerza integrada debía preceder al rearme alemán.⁵⁸

Esta propuesta no tenía ninguna posibilidad de ser aceptada ya que implicaba el ingreso de la R.F.A. en la Alianza Atlántica y el desarrollo del rearme alemán de acuerdo con un marco estatal, precisamente aquello que Francia rechazaba. París, además, iba a presentar una propuesta propia e iba a hacerlo como un *sine qua non*. Pero siempre quedará como un tema abierto, qué hubiera sucedido si Acheson hubiera diseñado una negociación tendente a crear una situación que facilitara la asunción del rearme alemán en lugar de exigir la aprobación del mismo Sólo nos queda como indicación la reacción de Jules Moch ante el memorando que le presenta George Marshall: lo aprueba al completo.

⁵⁸ NARA: JCS 876/204. Joint strategic Plans Committee. Integrated Force in Europe, 11 october 1950. RG 218 CCS 092 Western Europe (3-12-48) Sec. 60, Box 102; JCS 2073/80: Report by the Joint Stretagic Plans Committee to the JCS on integrated force in Europe, 11 october 1950. RG 218 CCS 092 Western Europe (3-12-48) Sec. 60, Box 102 ; JCS 2124/24: Report by the Joint Strategic Plan Committee to the JCS on German contribution to an integrated force, 12 october 1950. RG 218 CCS 092 Germany (5-4-49) Sec. 4, Box 25; también J.B. Egan: *The struggle for the soul fo faust*. op.cit. pp.187-88 y W.S. Poole: *The History of the Joint Chiefs of Staff, 1950-1952*. op.cit. pp.209-10.

Primeras reacciones de Washington a una solución europea.

A mediados del mes de octubre Robert Schuman, René Pleven y otros políticos franceses como René Mayer, Ministro de Justicia, o el Director Adjunto del Quai d'Orsay, De Margerie creen llegado el momento de iniciar las primeras aproximaciones a los Estados Unidos con el objeto de conocer las posibilidades de éxito de una solución europea al rearme alemán. Así el Director del Gabinete de Robert Schuman, Bernard Clappier, más De Margerie y Jacques de Bourbon-Busset se reúnen con el Encargado de Negocios de la Embajada Norteamericana en París, Charles E. Bohlen. Durante la reunión revelan a Bohlen que el Ministro de Asuntos Exteriores está considerando presentar al Consejo de Ministros una propuesta para resolver la contribución militar alemana de acuerdo con las líneas del Plan Schuman, creando una fuerza integrada financiada por un presupuesto común. París pone únicamente dos condiciones: 1) que la fuerza unificada que se ha decidido en Nueva York así como una parte sustancial de los programas de rearme estatales sean una realidad, lo que en el caso de Francia supone que en julio de 1951 no exista ninguna duda que las diez divisiones previstas en el plan francés estarán listas para diciembre y, 2) las negociaciones del Plan Schuman deben haber concluido con éxito.

Bohlen no da ninguna respuesta firme a sus interlocutores pero sí analiza los pros y los contras de la propuesta para Dean Acheson:

- Compromete a Francia con el rearme alemán;
- Siendo una iniciativa francesa minimizará el rechazo del país a la idea de ver de nuevo alemanes en uniforme;
- Sería aceptable para la R.F.A. ya que Francia asume el principio de la no-discriminación al ser una propuesta acorde con los principios del Plan Schuman;

- Podría significar un salto muy importante en el camino hacia una Europa integrada política y económicamente, lo que ha sido el objetivo de los Estados Unidos desde el Plan Marshall.

Hasta aquí los elementos a favor. Estos serían los puntos negativos del plan francés:

- Un plan exclusivamente europeo disminuiría la capacidad de control de los Estados Unidos sobre la solución a aplicar;
- No se debe descartar que se esté ante una acción puramente dilatoria por parte de París;
- La oposición del Reino Unido está asegurada;
- Pospone la decisión sobre el rearme alemán más allá del Comité de Defensa de la O.T.A.N., programado para el 28 de octubre, al condicionar la misma a la firma del Plan Schuman y al avance sustancial del rearme francés.

La respuesta de Acheson es categórica: lo que Francia debe hacer, si no está de acuerdo con la propuesta de los Estados Unidos, es concentrarse en la elaboración de un plan realista, dudándose de la eficacia de un Plan Schuman aplicado a la defensa.⁵⁹

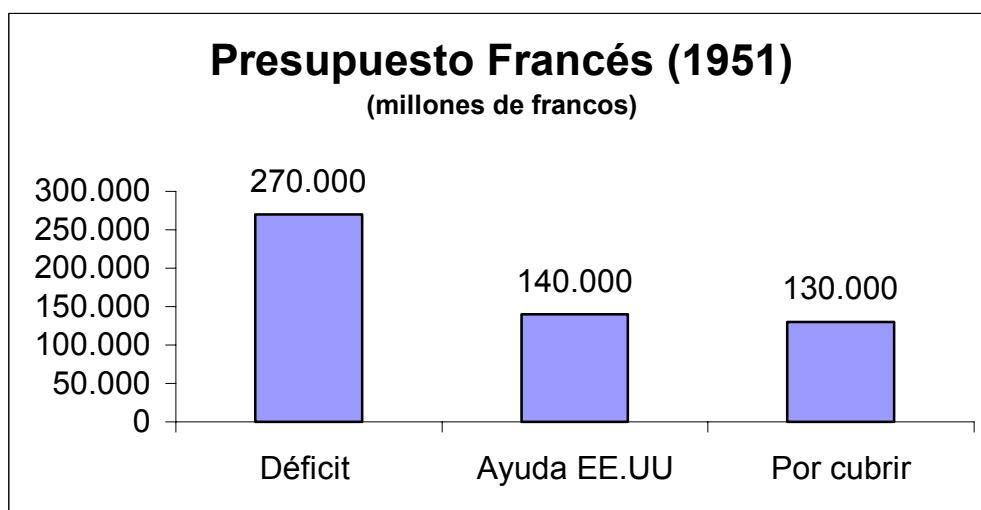
El problema de Francia: la financiación.

Si el interlocutor en la Embajada ha sido Bohlen es porque David Bruce se encuentra en Estados Unidos para asistir a las conversaciones Franco-Norteamericanas sobre los problemas financieros de Francia. La delegación francesa, encabezada por Moch y Petsche, inicia sus trabajos el día 12 de octubre con una reunión Marshall-Moch en la que éste plantea, sin matices, a su colega norteamericano que el problema de Francia es que no dispone de medios para financiar sus necesidades militares y que, por tanto, dependen de la ayuda exterior en armas, materias primas y efectivo. Con ello Moch aclaraba

⁵⁹ The Chargé in France (Bohlen) to the secretary of State, 15 de octubre 1950. FRUS 1950, vol. 3, pp.377-380 y The Secretary of State to the Embassy in France, 17 de octubre 1950. FRUS 1950, vol. 3, pp.384-385.

cualquier duda que Marshall pudiera albergar acerca del objetivo francés en dichas conversaciones.⁶⁰

El objeto concreto de análisis durante las reuniones fue el presupuesto francés, un presupuesto que reflejaba una realidad obvia. Si Francia pretendía realizar un rearme importante para el que carecía de medios, el presupuesto sólo podía presentar un déficit presupuestario igualmente importante: 270.000 millones de francos que se esperaba cubrir con la ayuda de los Estados Unidos. Pero las reuniones mostraron que aún dedicando a Francia el 40% de la ayuda militar total, ésta sólo cubría 140.000 millones con lo que París debería reducir gastos por valor de 130.000 millones, algo difícil para un país que estaba inmerso en una guerra en Indochina, llevando a cabo su propia reconstrucción económica haciendo frente, por ejemplo, a un costosísimo programa de construcción de viviendas y que pretendía disponer del ejército más poderoso y moderno del continente.



Ante tales cifras no es de extrañar que Petsche volviera de nuevo a la idea del presupuesto común, el único medio que permitiría a Francia recibir ayuda no sólo de los Estados Unidos sino también de aquellos estados *which were not in*

⁶⁰ NARA: Conversation with French Defense Minister Jules Moch, 12 October 1950. RG 319 091 France Section I Box 20; FRUS 1950, vol. 3, pp.1396-1434; J. Moch: *Histoire du réarmement allemand depuis 1950*. op.cit. pp.110-124; Archives Nationales: Compte-rendu de M. le Ministre des Finances et des Affaires Economiques sur les negociations financieres de Washington, F60 2623.

*a position to contribute significantly militarily.*⁶¹ Es decir, si Francia debía aportar el grueso de la infantería de las fuerzas europeas, todos debían contribuir a su financiación al tratarse de un esfuerzo para el beneficio común. Pero Petsche encontró, una vez más, la oposición de los Estados Unidos quienes, por otra parte, habían establecido en el llamado “Nitze paper” que la responsabilidad respecto de la formación, equipamiento y mantenimiento de los diferentes ejércitos recaía en los gobiernos nacionales respectivos, con los servicios de la O.T.A.N. asegurando la coordinación así como la adecuación de cada esfuerzo individual al plan general.⁶²

Consciente el Ministro Francés de Finanzas que la participación de los Estados Unidos en un presupuesto común era imposible, decidió dar un importante giro al planteamiento: ¿Si los estados europeos se pusieran de acuerdo en el establecimiento de un presupuesto común, podrían los Estados Unidos efectuar una aportación global al mismo?. Es decir, si al no ser posible establecer un presupuesto común en el ámbito atlántico, éste se trasladara al ámbito europeo, ¿podrían los Estados Unidos sustituir la ayuda bilateral a cada estado por una ayuda multilateral a un presupuesto europeo común? La respuesta de Acheson deja la puerta entreabierta al señalar que las dificultades son numerosas pero que su Gobierno podría estudiar el tema.⁶³

La propuesta de Petsche es ciertamente hábil. Francia necesita desesperadamente otros recursos a parte de los suyos. El establecimiento de un presupuesto común resolvería el problema, sobre todo si de éste forman parte los Estados Unidos. Dado que ello se revela imposible, lo que se propone es mantener la idea del presupuesto común pero convirtiendo a los Estados Unidos en un contribuyente externo al mismo. Con ello se eliminarían los problemas legislativos que impiden a Washington formar parte de dicho plan y se simplificarían los programas de ayuda norteamericanos al sustituir las diferentes ayudas bilaterales por una sola contribución global. Pero, por otra

⁶¹ La cita se encuentra en Memorandum of Conversation, by Miss Miriam Camp of the Office of European Regional Affairs, 18 de octubre 1950. FRUS 1950, vol. 3, p.1429.

⁶² Suggested method for arriving at an equitable distribution of economic burdens in carrying out the Medium Term Defense Plan, 19 de septiembre y 17 de octubre de 1950. FRUS 1950, vol. 3, pp.386-387.

⁶³ *Mr. Acheson said that this suggestion would have to be discussed within the United States Government but that there were clearly a number of very great difficulties connected with it.* Ver referencia en nota 61.

parte, plantear el traslado del concepto de presupuesto común al ámbito europeo no implicaba la aceptación automática del resto de estados del continente. Francia debería convencerles de la bondad de resolver el rearme alemán fuera del ámbito atlántico, en un marco europeo, así como de la necesidad de establecer un presupuesto común de defensa. Y las perspectivas no parecían muy favorables si tenemos en cuenta que todos habían dado la llamada por respuesta a los memorandos de agosto que incluían dicha idea.

Pero el problema de fondo que separa a los europeos en general, y a los franceses en particular, de los norteamericanos, es que mientras los primeros siguen confiando la solución de sus problemas financieros al volumen de ayuda a recibir de los Estados Unidos, estos siguen pensando que el problema de Europa es uno de gestión eficiente de los recursos disponibles, como les recuerda el administrador de la ECA, Paul Hoffman, en su discurso de despedida ante el consejo de la OECE a primeros de octubre de 1950, advirtiendo contra un resurgir del nacionalismo económico y señalando que la diferencia principal entre Estados Unidos y Europa es el disponer los primeros de un mercado único, cuya existencia permitiría incrementar el PNB europeo en 100 billones de dólares entre 1950 y 1960 y, según Hoffman, *within that \$100 billion the free people of Europe can have both bread and guns in sufficiency*.⁶⁴

Londres: imposible desperdiciar la oportunidad.

Mientras tanto en Londres los últimos acontecimientos se están viviendo con verdadera ansiedad. Para el Reino Unido conseguir vincular a los Estados Unidos con la defensa de Europa ha sido uno de los ejes de su política exterior desde la firma del Tratado de Bruselas y contempla como ahora que la oferta está sobre la mesa, ésta pueda desvanecerse por la intransigencia francesa. Esta es la conclusión a la que llega el Gabinete Británico en su reunión del día 9 octubre: *it would be a tragedy if this great opportunity were lost by reason of French reluctance to accept the lesser of the risks which Europe was now*

⁶⁴ M. Hogan: *The Marshall Plan*. Op.cit. pp.348-349.

facing.⁶⁵ Por ello se decide presionar a Francia para que cambie su actitud y se solicita al Embajador del Reino Unido en París, Oliver Harvey, que transmita a Robert Schuman la convicción de Londres de que no se puede perder esta oportunidad. Harvey entrega a Schuman un memorando donde se señala: *l'offre américaine de troupes et d'une force unifiée avec un commandant suprême est une occasion unique de placer enfin les défenses européennes sur un terrain solide, et nous jouerions avec la sécurité de nos peuples si nous le rejettions*. Por ello se aconseja que Francia imite al Reino Unido aceptando el principio del rearme alemán y centre sus exigencias en las garantías que lo deben acompañar, que según Londres deberían concretarse en lo siguiente:

- No se formará ninguna unidad alemana antes de:
 - El envío de tropas norteamericanas a Europa;
 - Hayan tenido lugar progresos importantes en la creación y formación de la fuerza integrada y se haya designado un comandante supremo;
 - El rearme de los estados de la O.T.A.N. haya progresado de manera significativa.

- Las fuerzas alemanas, una vez creadas, deberán cumplir las siguientes condiciones:
 - No deberán disponer ni de aviación estratégica ni de marina;
 - Habrá que limitar el tipo de unidad que podrá formar la R.F.A.;
 - El total de unidades alemanas deberá ser un porcentaje fijo del total de fuerzas de la O.T.A.N.;
 - Las unidades alemanas deberán ser repartidas en el conjunto de la fuerza unificada de manera que sea imposible para la R.F.A. reconstituir un ejército nacional;
 - El equipamiento del resto de ejércitos aliados tendrá preferencia ante el de la R.F.A..⁶⁶

⁶⁵ Extract from the Conclusions of a Meeting of the Cabinet held at 10 Downing Street on Monday, 9 October 1950. DBPO Series II, vol. III, pp.137-140.

⁶⁶ Mr. Bevin to Sir. O. Harvey, 9 de octubre 1950. DBPO Series II, vol. III, pp.140-142; MAE: Texte du Memorandum remis le 10 octobre au Président Schuman par Sir Oliver Harvey. Participation allemande a la defense européenne, 10 octobre 1950. Europe 1944-60, Allemagne, vol. 186.

Llegados a este punto es obvio que Norteamericanos y Británicos se plantean el problema desde un ángulo básicamente militar, donde la mayor cuestión a resolver son las garantías de seguridad que deben acompañar al rearme de la R.F.A., garantías que se concretarían en un conjunto de discriminaciones a soportar sólo por Alemania Occidental. Para Francia, por el contrario, el rearme alemán no es sólo un asunto militar sino un asunto político de primer orden, el cual afecta plenamente a la cuestión clave de la política exterior francesa de la posguerra: el establecimiento de un marco de relaciones con la R.F.A. que garantice una relación favorable a Francia dentro del mismo y, ninguna limitación en la unidad militar de base o en el número máximo de efectivos alemanes en el seno de la O.T.A.N. podía garantizarlo. Excepto si los Estados Unidos, y en menor medida el resto de estados del bloque occidental, hubieran aceptado financiar la preponderancia militar francesa y, sobre todo, garantizar la supremacía, presente y futura, de Francia respecto de la R.F.A.⁶⁷ Puestas así las cosas sólo el marco europeo parecía ofrecer la posibilidad de proporcionar a Francia aquello que estaba buscando.

El triunfo de Jean Monnet.

El Gobierno Francés estaba en una posición difícil ya que a la necesidad de presentar un plan que resolviera el rearme alemán, se le sumaba el signo negativo que estaba tomando la guerra en Indochina donde Francia venía de sufrir el desastre de Cao Bang. En estas circunstancias Monnet se reúne el día 16 de octubre con Schuman y Pleven a los que hace partícipes de una nota que ha recibido de Walter Hallstein, quien encabeza la delegación alemana en las negociaciones del Plan Schuman, en las que éste solicita una modificación del Estatuto de Ocupación. Tal hecho era del todo insólito porque una petición de este tipo debía efectuarse a través de los canales diplomáticos adecuados, pero Monnet, que señala que la nota le fue entregada a título personal, presenta la acción de Hallstein como una muestra del comportamiento que

⁶⁷ En una reunión bilateral Moch-Marshall, el día 23 de septiembre, el primero había manifestado que podía hacer aprobar el “package” de Acheson en París si a una mayor presencia de tropas norteamericanas en territorio europeo se le unía el volumen necesario de ayuda material y financiera a Francia. Ver J. Knetsch: *The United States and the European Defence Community 1950-1954*. Tesis Doctoral. Op.cit. p.119.

cabe esperar de la R.F.A. si no se ahogan rápidamente sus esperanzas de que hay alternativa a la política alemana de Francia plasmada en el Plan Schuman. De acuerdo con el relato de Monnet, la respuesta de Plevén fue que había que actuar deprisa ya que Jules Moch debía partir hacia los Estados Unidos el próximo día 25 y debía hacerlo con una propuesta que presentar. Entonces Monnet, sin duda buscando el golpe de efecto, le extendió un texto a Plevén diciéndole: *aquí lo tiene, traigo preparado un proyecto de declaración gubernamental*.⁶⁸

El texto que Monnet le entrega al Primer Ministro no es todavía el Plan Plevén, aunque contiene los elementos esenciales.⁶⁹ A este texto inicial le siguen diversos borradores que se encuentran en los Archivos de la Fondation Jean Monnet pour l'Europe en los que su autor expone con toda claridad los motivos por los cuales la solución europea es la única aceptable para Francia.

Los acontecimientos mundiales han alterado el entorno internacional en el que se gestó la Declaración del 9 de mayo, pero la creación de un ejército alemán de base nacional es incompatible con el Plan Schuman *et détruit tous les espoirs fondés sur lui*. Por ello es más necesario que nunca llevar a cabo dicho Plan y desarrollar las instituciones en él previstas para dar cabida al rearme alemán. La cuestión clave de la política exterior francesa es la relación franco-alemana la cual, *ne sera pas fondée dans le cadre d'une coalition du type traditionnel (...) mais par la fusion progressive des souverainetés dans des domaines limités et précis* y en ello va en juego no solamente el futuro de Europa sino, sobre todo, el de Francia ya que *si l'on admet le réarmement allemand (...) à brève échéance, elle (la R.F.A.) prendra sur le continent une place à laquelle la France, par le Plan Schuman, aurait pu prétendre* y Francia *ne serait plus qu'un partenaire secondaire dans un ensemble atlantique qui, constitué dans un but défensif, sera emporté vers la guerre*. Por ello, y dado que el rechazo al rearme de Alemania es imposible, *une solution, et une seule,*

⁶⁸ J. Monnet: *Memorias*. Op.cit. pp.339-340.

⁶⁹ FJM: *Projet de Communication du Gouvernement Français au Gouvernement Américain*, 16 octobre 1950, AMI 4/6/2.

*reste possible: la constitution d'une armée européenne incorporant dans des grandes unités communes des contingents allemands (...) dans cette hypothèse, le Plan Schuman garderait toute sa signification et tout son intérêt y lo que es más importante, la France continuerait à jouer sur le continent le rôle pour lequel son initiative du 9 mai 1950 la désigne.*⁷⁰

El día 20 Monnet volverá a reunirse con Pleven y éste le pedirá un proyecto de la declaración a efectuar 4 días después ante la Asamblea Nacional. Monnet se la enviará el día siguiente junto a una carta con una precisión importante.⁷¹ En la misma, Monnet establece que la propuesta francesa no debe ser jamás una respuesta al entorno internacional sino que se debe remarcar la necesidad de llevar a cabo la política europea y alemana de Francia al margen de la coyuntura internacional: *La position française ne soit pas une réponse à la position américaine pas plus qu'une attitude de crainte vis-à-vis de Moscou, mais une position que en soi aurait pu être prise quelles que soient les circonstances et sans référence aux positions américaine où russe. En d'autres termes, ce qui doit ressortir de votre position, c'est une vue constructive française qui doit se situer au dessus de la procédure des discussions actuelles.* Es decir, Francia necesitaba un marco de relaciones estable con la R.F.A. independientemente de la evolución de las relaciones entre Washington y Moscú. Y es que el momento es internacionalmente delicado ya que la Unión Soviética iniciará a partir de ahora la práctica de presentar propuestas para resolver la cuestión alemana mediante ofertas de reunificación que implicarían la firma del tratado de paz con Alemania y la devolución a ésta de su soberanía. Algo que, de llevarse a cabo, anularía cualquier interés alemán en los planes de Jean Monnet. Dichas ofertas levantarán siempre esperanzas inmediatas en la R.F.A. así como críticas hacia Adenauer quien, sistemáticamente, las rechazará e impulsará los acuerdos de Bonn con Occidente. Pero también en París, donde cualquier posibilidad de apertura de

⁷⁰ FJM: Projet de Memorandum a Monsieur le Président du Conseil et Monsieur le Ministre des Affaires Etrangères, 19 octobre 1950, AMI 4/6/3; Autre Projet de Memorandum a Monsieur de Président du Conseil et a Monsieur le Ministre des Affaires Etrangères, 19 octobre 1950, AMI 4/6/4 ; Projet de Note pour Monsieur le President du Conseil, 20 octobre 1950 AMI 4/6/5; Notes pour une déclaration du Gouvernement, 21 octobre 1950, AMI 4/7/3 bis; Ver todos los borradores bajo la cota AMI 4/7 en la Fondation Jean Monnet pour l'Europe.

⁷¹ FJM: Lettre de Jean Monnet à Rene Pleven, 21 octobre 1950, AMI 4/7/3. El proyecto es el que se encuentra en la nota anterior bajo la cota AMI 4/7/3 bis.

negociaciones con Moscú ralentizará las negociaciones sobre el rearme alemán. Inaugurando dicho proceder el día 21, tras una reunión en Praga entre Molotov, Ministro Soviético de Asuntos Exteriores, y sus homónimos de ocho estados satélites, se efectúa una declaración proponiendo el establecimiento de un consejo compuesto de representantes de los dos estados alemanes, el cual se encargaría de preparar la reunificación del país, firmar el tratado de paz pendiente desde el final de la Segunda Guerra Mundial y garantizar un estatuto de neutralidad de la Alemania reunificada que implicaría la salida de todas las tropas extranjeras de suelo alemán. A la vez, Moscú propondrá reiniciar las sesiones del Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores establecido por la Conferencia de Potsdam y que no se reunía desde junio de 1949.⁷² Ni que decir tiene que la sola mención de un retorno al control a cuatro sobre Alemania, por encima del nuevo estado de la R.F.A., constituía una de las peores pesadillas de Adenauer.

A estas alturas, Plevén ya había asumido que nadie, excepto Monnet, iba a ser capaz de elaborar algo con lo que presentarse en Washington. Algo que aceptará por necesidad, que no por europeísmo, como reconocerá tiempo después al relatar sus conversaciones con los miembros de la S.F.I.O., el gran partido socialista francés de la época, entre los que se contaban el propio Moch o Guy Mollet, para que asumieran la solución europea, y señalar que él la defendía *non parce que le plan était européen, mais parce qu'il se proposait de résoudre le problème de la participation allemande à la défense de l'Europe*.⁷³ Espíritu que, también años más tarde, corroborará el propio Monnet: *je pense a l'Europe, alors que Plevén, pourtant sincèrement européen est obsédé par l'idée qu'il ne faut pas réarmer l'Allemagne. Il est dans un impasse. Je lui donne le moyen d'en sortir. Il ne m'aurait pas écouté, s'il n'avait pas été dans l'obligation de le faire*.⁷⁴ Esta es la situación que se refleja en el Consejo de Ministros del sábado 21 de octubre. Según Jules Moch, Plevén, apoyado por Schuman, repite los mismos argumentos que le había explicado a él

⁷² V. Mastny: *The Cold War and Soviet insecurity*. Op.cit. p.108.

⁷³ Ph. Vial: "De la surenchère atlantiste à l'option européenne" op.cit. p.339.

⁷⁴ G. Elgey: *La république des contradictions, 1951-1954*. op.cit. p.236. De acuerdo con Georgette Elgey, Thierry de Clermont-Tonnerre había presentado un proyecto similar a Plevén en agosto y éste ni tan siquiera lo había tomado en consideración. Ver misma referencia, nota 1.

anteriormente, acerca de que Francia no puede continuar manteniendo una posición puramente negativa frente al rearme alemán y que la mejor solución es un ejército europeo, desarrollado de acuerdo con los principios del Plan Schuman, en el que las unidades serían integradas al nivel de la unidad más pequeña posible, inferior a la división, bajo la autoridad de un ministro europeo de defensa responsable ante un parlamento europeo. Todos los estados participantes, a excepción de la R.F.A., continuarían disponiendo de tropas nacionales para la defensa de las posesiones coloniales así como la retaguardia. Con ello se justificaba dejar a la R.F.A. sólo con las unidades integradas ya que ni tenía posesiones coloniales ni retaguardia que proteger al estar en primera línea de frente. Pero si la propuesta obtiene el apoyo del Consejo, como reconoce Moch, es porque no hay ninguna alternativa y que *personne, au cours de ce long débat, ne soutien la thèse de l'acceptation du plan américain: Acheson ne possède pas un défenseur au sein du Conseil de Cabinet.*⁷⁵ Esta situación y el convencimiento de que Moch debe llevar algo al Consejo de Defensa de la O.T.A.N. es lo que lleva a las tesis de Monnet a ser adoptadas por el Gobierno Francés como propias. Es la demostración práctica de un famoso párrafo de las memorias de Monnet: *quand les hommes se trouvent dans une situation nouvelle, ils s'adaptent et changent. Mais, aussi longtemps qu'ils espèrent que les choses pourront rester en l'état ou faire l'objet de compromis, ils n'écoutent pas volontiers les idées neuves.*⁷⁶ El Consejo, en sesión restringida, sólo con los ministros directamente interesados (Pleven, Schuman, Mayer, Moch) se mantiene reunido durante todo el fin de semana para poner a punto la declaración que Pleven leerá ante la Asamblea Nacional el martes 24 basándose en el proyecto y las ideas presentadas por Monnet, declaración que el Consejo, al completo, aprobará el lunes 23.⁷⁷ Allí se decide también enviarla a Londres y Washington para que tengan conocimiento previo de la misma. Finalmente será el Presidente de la República, Vincent Auriol, quien dará su aprobación definitiva tras señalar sus dos preocupaciones principales: la primera, la violación del tratado Franco-Soviético de 1944 por lo

⁷⁵ Moch, J.: *Histoire du Réarmement allemand depuis 1950*. op.cit. pp.131-133.

⁷⁶ J. Monnet: *Repères pour un méthode*. Op.cit. p.26.

⁷⁷ Archives Nationales: Conseil des Ministres, lundi 23 octobre 1950. F60 2622. Ver también dentro del dossier de prensa que acompaña a la documentación el artículo de Jacques Fauvet en la edición de *Le Monde* del día 24 de octubre.

cual juzga que es necesario incluir en la declaración, como justificación, la actitud de la U.R.S.S. en cuanto al establecimiento de quintas columnas, la creación del Kominform o la satelización de la RDA y, en segundo lugar, la necesidad de garantizar la presencia de los Estados Unidos en Europa y evitar que la creación del ejército europeo sea un pretexto para abandonar el continente: *il faut éviter cela, car il est indispensable qu'ils y soient. Avec ces réserves, je suis d'accord avec vous tous sur ce mémorandum.*⁷⁸

El Plan Pleven.

De este modo el día 24 de octubre de 1950 René Pleven lee ante la Asamblea Nacional la declaración que de ahora en adelante llevará su nombre.⁷⁹ El Plan Pleven es un compendio de todo lo que hemos visto a lo largo de éste capítulo. Vamos a desglosarla:

La R.F.A. debe contribuir a la defensa de Europa para compartir la carga que la misma supone:

Alemania, que no pertenece al Pacto Atlántico, está sin embargo, llamada a beneficiarse, también ella, del sistema de seguridad que surge del Pacto. Es por lo tanto justo que aporte su contribución al establecimiento de la defensa de Europa Occidental.

Francia es el estado que ha aportado un proyecto para transformar la gestión nacional de los recursos en una gestión común europea y con ello integrar a la R.F.A. en Europa:

Con esta idea, el Gobierno Francés propuso el 9 de mayo de 1950 a todos los países europeos el que pusieran en común sus producciones de carbón y de acero.

⁷⁸ V. Auriol: *Mon Septennat 1947-1954*. París: Gallimard, 1970. pp.298-299.

⁷⁹ J.C. Pereira Castañares. y P.A. Martínez Lillo (eds): *Documentos básicos sobre la historia de las relaciones internacionales 1815-1991*. Madrid: Ed.Complutense, 1995. pp.435-437; A. Truyol y Serra: *La integración europea*. Op.cit. pp.179-81; A.G. Harryvan & J. Van der Harst (eds): *Documents on European Union*. op.cit. pp.65-69; página web de la Universidad de Leiden <http://www.let.leidenuniv.nl/history/rtg/res1/histdoc.htm> visitada en enero de 2002.

La petición norteamericana cambia el contexto en el que surge el Plan Schuman:

El Gobierno Francés pensaba que la realización del plan del carbón y del acero permitiría a las mentalidades acostumbrarse a la idea de una comunidad europea antes de que se abordara la cuestión tan delicada de la defensa común.

La firma del Plan Schuman, garantía del establecimiento de un marco europeo de gestión de los recursos siderúrgicos, debe preceder a la solución del rearme alemán:

La firma del plan del carbón y del acero sellará muy pronto, esperamos, el acuerdo de los seis países participantes, lo que dará a todos los pueblos de Europa la garantía de que las industrias de acero y de carbón de Europa del Oeste no podrán ser utilizadas con fines agresivos. En cuanto se llegue a esta firma, el Gobierno Francés pide que se de una solución al problema de la contribución alemana a la constitución de una fuerza europea.

La solución es un ejército europeo desarrollado de acuerdo con las líneas del Plan Schuman. Ejército que, por tanto, no puede ser una coalición clásica:

Un ejército de la Europa unida, formado por hombres surgidos de las diversas naciones europeas, debe realizar, en la medida de lo posible, una completa fusión de los elementos humanos y materiales que abarca, bajo una autoridad europea, política y militar.

La R.F.A. no puede tener ningún control sobre sus tropas. Para evitar la discriminación, el ejército así creado no puede estar controlado por ningún estado en particular, lo que obliga a crear la Europa política

Se nombraría un ministro de defensa por los gobiernos participantes, y éste sería responsable, en una forma a establecer, ante sus mandantes y ante una asamblea europea (...) los poderes del ministro respecto del ejército europeo

serían los de un ministro de defensa nacional respecto a las fuerzas nacionales de su país.

La unidad de base no puede ser la división, sino una unidad menor, para evitar la reconstitución de un ejército alemán independiente:

Los contingentes suministrados por los estados participantes se incorporarían en el ejército europeo, al nivel de la más pequeña unidad posible.

El concepto francés de presupuesto común, clave para financiar su esfuerzo defensivo, se traslada, definitivamente, del ámbito atlántico al europeo:

La financiación del ejército europeo estaría asegurada por un presupuesto común.

Francia continuará disponiendo de ejército y organización de defensa nacionales junto a las tropas integradas en el ejército europeo:

Los estados participantes que disponen de fuerzas nacionales [todos menos la R.F.A.] mantendrán su autoridad sobre aquella parte de dichas fuerzas que no se integren en el ejército europeo.

La constitución del ejército europeo, contingentes alemanes incluidos, debe ser progresiva:

Durante el establecimiento del ejército europeo será necesaria una fase de transición. Durante la misma, una parte de los ejércitos nacionales existentes, aunque bajo la autoridad del mando unificado de la Alianza, probablemente no serán elegibles para su incorporación inmediata en el ejército europeo. Éste deberá desarrollarse progresivamente, cada país proporcionando sus efectivos, en proporciones decididas por el consejo de ministros y de acuerdo con el plan de defensa general establecido por el Consejo Atlántico.

La creación de dicho ejército no puede retrasar el rearme de las unidades occidentales de base nacional ya constituidas o previstas. Con ello se retrasaba el rearme alemán hasta que los estados de la O.T.A.N. hubieran adquirido la fortaleza necesaria:

La creación del ejército europeo no puede, ya sea en su fase inicial o en su realización final, ser causa de retraso en la implementación de los programas previstos o ya en fase de desarrollo por la Alianza Atlántica para el establecimiento de fuerzas nacionales bajo un mando unificado.

Los Estados Unidos, con su apoyo, son la clave para el éxito del proyecto:

Todos los obstáculos pueden vencerse con voluntad, con imaginación y fe, en especial si el pueblo americano, como los pueblos de Europa, apoyan este proyecto con una simpatía activa.⁸⁰

Es obvio, por tanto, que el Gobierno Francés ha unido, sobre el papel, con este Plan, la consecución de sus objetivos a la suerte del mismo. Si el Plan Pleven es adoptado como la solución para resolver el rearme alemán, éste implicará tener que resolver previamente todas y cada una de las preocupaciones y objetivos de Francia relacionados con la R.F.A.

¿Y los militares?.

Finalmente debemos ocuparnos de los que, sobre el papel, debían ser los primeros interesados en el Plan Pleven, al ser los encargados de llevarlo a cabo, me refiero a los militares franceses. Éstos habían sido completamente ignorados por Jean Monnet, como expertos comprometidos con los métodos tradicionales. Y así mientras éste desafiaba toda lógica militar, los militares franceses compartían la mayoría de puntos de vista de sus colegas norteamericanos y británicos en favor de un rearme clásico y rápido que incluyera a la R.F.A. con las garantías necesarias frente a ella. Además se esperaba el reconocimiento, por parte de Washington y Londres, de la

⁸⁰ La Asamblea Nacional aprobó el Plan Pleven por 343 votos contra 225 y según Vincent Auriol la razón principal no hay que buscarla en el europeísmo sino en *la volonté de ne pas permettre que soient créées une armée et un état-major allemands*. En V. Auriol: *Mon Septennat*. Op.cit. p.300.

necesaria superioridad del ejército francés sobre el alemán y de la igualdad, en el seno de la O.T.A.N., de Francia con los Estados Unidos y el Reino Unido.⁸¹ Algo que ambos estaban dispuestos a reconocerle y concederle a cambio de su aceptación del rearme alemán. Vemos así como la contribución de Alemania Occidental a la defensa de Europa no suponía ningún problema para los militares occidentales más allá del establecimiento de las lógicas garantías derivadas del recuerdo del pasado alemán. El problema era político y lo que los militares franceses esperaban de la política y de su Gobierno era que resolviera los problemas financieros de un país que pretendía ser, a la vez, líder de Europa y potencia colonial. Por ello la situación en que el Gobierno Francés pone a sus jefes militares cuando les solicita que traduzcan los principios de la Declaración del 24 de Octubre en un plan que Jules Moch pueda presentar ante el Comité de Defensa de la O.T.A.N. cuatro días después, es una situación imposible que el General Stehlin describirá de un modo extraordinario: *Entre le discours de M.Pleven et le départ de M.Moch pour Washington, quelques heures furent consacrés à fabriquer dans la hâte et l'improvisation un projet d'armée européenne. Je me souviens qu'à 5 heures du matin pris par le temps, j'ai dit à mes collaborateurs: "mettez n'importe quoi".*⁸² Era simplemente un absurdo pedir a quienes se había dejado de lado en la elaboración del plan, aduciendo que no eran capaces de asumir la lógica que lo animaba, que fueran quienes lo convirtieran en algo práctico y eficiente. Sólo si el Gobierno Francés no pretendía que Jules Moch regresara de Washington con un plan eficiente aprobado sino, simplemente, que ganara tiempo impidiendo que se tomara una decisión, el absurdo adquiriría lógica, maquiavélica, pero lógica al fin y al cabo.

¿Qué era el Plan Pleven para Francia?

El fruto de la necesidad de disponer en el Consejo de Defensa de la O.T.A.N. de algo, en forma de alternativa, que detenga la propuesta norteamericana de rearme alemán. Que ello sea el Plan Pleven es consecuencia de que nadie,

⁸¹ P. Guillén: "Les Chefs militaires français, le réarmement de l'Allemagne et la C.E.D. (1950-1954)" en *Revue d'Histoire de la Deuxième Guerre Mondiale et des Conflits Contemporaines*. N° 129, 1983. p.8

⁸² G. Elgey: *La République des contradictions 1951-1954*. op.cit. p.238.

excepto Jean Monnet, es capaz de articular sobre el papel una propuesta coherente que junto a la posibilidad de resolver la cuestión principal asuma los intereses y los objetivos de Francia. Y ello sólo parece posible dentro del marco europeo definido por el Plan Schuman. De este modo, que la solución se proyecte dentro de dicho marco, es algo que goza de un apoyo más o menos generalizado entre la política francesa. Otra cosa es que la solución propiamente dicha sea un Plan Schuman para la defensa. Ello no convence a nadie, más allá del equipo de Jean Monnet.

Será Hervé Alphand quien, meses después, redactara un documento para Robert Schuman en el que expondrá qué le aporta el Plan Pleven a Francia y porqué debe ser adoptado como solución para la contribución alemana a la defensa. El documento no tiene inconveniente en señalar que el Plan Pleven, de llevarse a cabo, implicará un problema importante de orden psicológico a causa de la radicalidad de la propuesta: *Sans doute, psychologiquement, le fait que l'armée française sera elle aussi européanisée pourra heurter les esprits et amener des réactions, mais tel est le prix que nous devons payer pour nous assurer les avantages de la solution envisagée.*

¿Y cuáles son las ventajas a las que se refiere Alphand? Por encima de todo negarle a la R.F.A. la capacidad de gestión independiente de sus recursos siderúrgicos así como de sus tropas: *Le plus grand danger pour la paix est la création d'une Allemagne indépendante, qui pourrait jouer le rôle d'arbitre entre l'Est et l'Ouest, soit s'unir a la Russie pour la domination mondiale. L'Allemagne ne peut jouer ce jeu que si elle a la libre disposition des ressources industrielles de la Ruhr et d'une armée. Le Plan Schuman et le Plan de l'Armée Européenne ne lui permettraient pas de renouveler ses tentatives passées.*

Es más, solucionando la cuestión fuera del ámbito de la O.T.A.N. se impediría el establecimiento de una relación directa entre la R.F.A., rearmada, y los Estados Unidos, la cual podría relegar a Francia a un papel secundario: *La solution européenne permet d'éviter des liens directes entre militaires allemands et américains. Ces relations devront passer par l'intermédiaire de l'autorité européenne qui, notamment, règlera les questions d'aide extérieure et*

*finances. Si, au contraire, une armée allemande rattachée à NATO était créée, elle deviendrait rapidement la préférée du Pentagone (...) Sans communauté européenne de défense, l'armée allemande recevrait le matériel moderne nouvellement construit aux Etats-Unis alors que les 10 divisions françaises actuellement en formation devraient se contenter (...) des surplus d'armements anciens en provenance du PAM.*⁸³ *Au contraire, le Commissariat européen aurait pour mission d'assurer l'homogénéité des armements des unités européennes.*⁸⁴ Pero ello requiere del liderazgo francés sustentado en la preponderancia indiscutida de sus fuerzas: *Dans cette association, la France sera, dès le début, le leader. Non seulement elle aura pris l'initiative mais encore, en raison de l'importance initiale de ses forces, elle pourra revendiquer pour ses nationaux des postes importantes de direction, notamment celui du Chef de l'Etat Major de l'Armée Européenne.* Lo que Francia pretende no es fusionar su ejército en un ejército europeo, sino gestionar un ejército europeo con preponderancia francesa en efectivos y dirección. Y en ello el aspecto financiero tenía una importancia capital. Así, el presupuesto común, tal como indica Petsche en Washington, se traslada al ámbito europeo para ser gestionado por una alta autoridad, al estilo de la Alta Autoridad de la C.E.C.A. Coronando el planteamiento, el Plan Pleven, conseguía, teóricamente, sobre el papel, no discriminar a la R.F.A.: *La solution européenne est la seule qui permette, sans graves dangers, de traiter sans discrimination la participation allemande à la défense commune.* Pero, además, el Plan Pleven aporta el elemento clave que seduce al ejecutivo francés: retrasar en el tiempo el inicio efectivo del rearme alemán: *On a dit également qu'un telle solution amènerait des complications et des délais. Cela est vrai si on cherche à appliquer immédiatement et sans transition toutes les règles de la communauté européenne de défense. Mais il est évident qu'une période transitoire sera nécessaire, au cours de laquelle ces règles seront appliquées progressivement.*⁸⁵ Este es el elemento en el que se sustenta el apoyo del

⁸³ Pacto de Ayuda Mutua.

⁸⁴ Este temor estaba fundamentado. La opinión que los militares norteamericanos tenían de sus colegas franceses era muy baja, y no sólo por la infiltración comunista, como hemos visto en un capítulo anterior, sino por su propio caos organizativo. NARA: Report on functioning of French High Command, 26 October 1950. RG 319 G-3 091 France TS Section I Box 20.

⁸⁵ Archives Nationales: Critique de la solution proposée para la Conference de Paris, par Hervé Alphanand, 14 août 1951. Papiers Pleven, 560 AP 45.

Gobierno al Plan Pleven. En la reunión del Consejo de Ministros del día 6 de octubre el Ministro de Justicia, René Mayer, no dudó en defender la propuesta de Monnet porque *cela prendra deux ans. A ce moment-là, la situation sera différente. Il faut donc transplanter le débat sur un autre terrain au lieu de répondre oui ou non.*⁸⁶ Otra opinión en tal sentido y expresada de un modo menos diplomático si cabe fue la de Jules Moch quien, 26 años después no tuvo ningún reparo en afirmar, en una entrevista con el especialista francés Patrice Buffotot, que para él *ne faisait aucun doute que ce plan n'était qu'un subterfuge, inventé uniquement pour éviter le réarmement allemand.*⁸⁷ En este "in crescendo" de puntos de vista cínicos respecto de la utilidad del Plan Pleven, el punto culminante lo pone un miembro de la Embajada de Francia en Londres, Monsieur Lebel, quien el día 25 de octubre al discutir, sobre la propuesta efectuada por París, con un miembro del Foreign Office, A.G. Gilchrist, señala sin el menor rubor que se trata de un plan irrealizable *intended to meet a parliamentary emergency and to paper over a crack* consistente en que *the French were still scared to death at the thought of a revived German army*. Es más, Lebel, no duda en poner distancia entre el Quai d'Orsay y el Ministerio de Defensa por un lado, y los creadores del Plan por otro, señalando que ambos asumen que un ejército basado en unidades inferiores a la división no puede ser operativo.⁸⁸ El nulo compromiso mostrado por Lebel hacia el Plan Pleven ilustra perfectamente la separación existente entre amplios sectores del Quai d'Orsay y Jean Monnet, quien es visto como un intruso por la diplomacia francesa.⁸⁹

Junto a estas opiniones, encontramos el punto de vista menos cínico del Embajador Francés en Washington, Henri Bonnet, quién señala al Quai

⁸⁶ Tesis doctoral de Renata Dwan: *An uncommon community: France and the European Defence Community, 1950-1954*. Oxford University, 1996. p.42.

⁸⁷ P. Buffotot: *Le socialisme français et la guerre. Du soldat-citoyen à l'armée professionnelle 1871-1998*. París: L.G.D.J., 1998. p.240. Cabe añadir que la posición en el interior del partido socialista no era unánime, así junto a la posición de Moch, existía la de Guy Mollet para quien el Plan Pleven era un jalón importante hacia la integración de Europa Occidental. Ver misma página.

⁸⁸ PRO: Report of discussion with Monsieur Lebel of the French Embassy on the question of German rearmament, 25 october 1950. FO 371/85089.

⁸⁹ La tesis de Renata Dwan citada en una nota anterior explica perfectamente este punto. Junto a la misma es muy interesante leer las memorias del Embajador Francés en Londres, René Massigli, *Une comédie des erreurs, 1943-1956. Souvenirs et réflexions sur une étape de la construction européenne*. París: Plon, 1978.

d'Orsay que Francia debe centrarse ahora en demostrar a los Estados Unidos que pueden obtener con el Plan Pleven lo mismo que con su propuesta inicial y, remarcar que éste plan se inserta en el proyecto de construcción de una Europa unida impulsado por Washington. Si, además, la propuesta francesa recibe el apoyo de alguno de sus socios europeos, indica Bonnet, ésta se verá notablemente reforzada.⁹⁰

Londres: hay que ser pragmáticos ante la paradoja.

La opinión que Londres se había formado del Plan Pleven se basaba en lo transmitido por la propia diplomacia francesa. Al punto de vista de Monsieur Lebel le podemos añadir el de Alexandre Parodi, Secretario General del Quai d'Orsay, quién al entregar el texto del Plan Pleven al Embajador del Reino Unido en París le reconoce el cargo de conciencia con que ha sido aprobado por el Consejo de Ministros.⁹¹ De este modo cuando Oliver Harvey transmite sus impresiones a Bevin no duda en calificar el plan francés de visionario, impracticable y con el único objetivo de retrasar el rearme alemán.⁹² La situación era paradójica. Francia aportaba una iniciativa a la cual sus propios representantes se encargaban de restarle toda credibilidad. Aún y así opta por el pragmatismo y aboga por no atacar los elementos europeístas del plan evitando ser acusados de obstruir la integración del continente. Recomienda, en su lugar, separar los aspectos políticos de la propuesta de París de los aspectos técnicos ya que, procediendo de este modo, se podrían conducir dos negociaciones paralelas, una liderada por París sobre el marco institucional de su propuesta y otra directamente con la R.F.A. sobre su contribución a la defensa. En Londres se entiende que la principal aportación que supone el Plan Pleven es que por primera vez Francia acepta el rearme alemán y siendo así hay que sacar el máximo provecho de la iniciativa y no rechazarla sin más. Como apunta Harvey, en las reuniones de Nueva York franceses y norteamericanos han coincidido en que se va a necesitar un espacio de tiempo de entre uno y dos años antes no se pueda rearmar efectivamente a las

⁹⁰ Tesis doctoral de Renata Dwan: *An uncommon community*.op.cit. p.48.

⁹¹ Paris Telegram, 24 de octubre 1950. DBPO Series II, Vol. III, p.206, nota 1.

⁹² Sir O.Harvey to Mr. Bevin, 25 de octubre 1950. DBPO Series II, Vol. III, pp.208-210.

unidades alemanas. Lo que hay que hacer entonces es no desperdiciar ese lapso temporal y a la vez que la O.T.A.N. se transforma en una organización real y Francia conduce una conferencia sobre el ejército europeo, hacer algo respecto de la R.F.A. que permita ganar tiempo. Estos mismos principios se recogen en una nota que el Foreign Office prepara para Bevin sobre el Plan Pleven.⁹³ Así cuando el Ministro de Asuntos Exteriores comparece ante la Cámara de los Comunes para fijar la posición del Gobierno en torno a la propuesta francesa, éste señala que si es el deseo de Francia y otros estados del Continente avanzar en la creación de Europa mediante la creación de un ejército, el Reino Unido *would not stand in their way*. Pero sin olvidar, prosigue Bevin, que la organización de la defensa de Europa Occidental en el marco de la O.T.A.N. no admite más retrasos y que el establecimiento de una fuerza integrada bajo un comandante supremo a la que, posteriormente, la R.F.A. contribuiría es una necesidad urgente.⁹⁴

Además, en este momento, a Londres le asalta la misma preocupación que a París respecto de la financiación de las tropas de ocupación en la R.F.A., hasta ahora asumida por Bonn. En otras palabras, si las tropas británicas de ocupación en la R.F.A. se convierten en fuerzas aliadas junto con las alemanas, Londres va a tener que financiarlas. Y ello para un país que, al igual que Francia, tiene problemas enormes para financiar el rearme y modernización de sus fuerzas supone una perspectiva financiera difícilmente asumible pero insoslayable ya que, como reconoce Londres, Bonn no podrá financiar a la vez su propio rearme y a las tropas estacionadas en su territorio. En definitiva se trata de integrar a Alemania en Occidente, no de arruinarla.⁹⁵

Washington: el rechazo militar y el compromiso político.

Lo cierto es que desde el punto de vista técnico el plan francés no resistía el análisis más superficial. El último apartado del capítulo anterior nos da una idea

⁹³ Notes by Mr. Shuckburg for Mr. Bevin, 26 de octubre 1950. DBPO Series II, Vol. III, pp.217-220.

⁹⁴ “Ernest Bevin, Labour Foreign Secretary of the United Kingdom to the House of Commons, 29 november 1950” en D. Weigall y P. Stirk: *The Origins and development of the European Community*. Leicester: Leicester University Press, 1992.

⁹⁵ PRO: Bevin to Attlee, 25 october 1950. DEFE 7/872, PM/50/64; Occupation Costs-Germany-Historical Sketch, 1 december 1950. DEFE 7/872, PM/50/64.

clara de la opinión que el Plan Pleven merecía a los militares franceses. La opinión de sus colegas del resto de los estados aliados no era muy diferente. Las calificaciones negativas parecen no tener fin: “entirely impractical”; “impossible to organize”; “hopeless”, “inability to penetrate the plan’s miasma”; “military folly”; “consciously devised to be unacceptable” etc.⁹⁶ Es más la propuesta francesa destruía los esfuerzos de Marshall rompiendo el “package” con el objeto de hacer la solución norteamericana asumible por Francia. De las principales preocupaciones que el Plan Pleven levantaba entre los militares norteamericanos nos da buena cuenta el memorando que el General Omar Bradley hace llegar a Marshall horas antes de la reunión del Consejo de Defensa de la O.T.A.N.⁹⁷ Tras calificar la idea como de completamente impracticable desde el punto de vista militar, apunta que el establecimiento de la organización que París propone convierte de facto a la defensa de Europa en un asunto europeo que excluye a los Estados Unidos y el Canadá. Será una organización europea bajo la dirección de un ministro europeo de defensa quién gestionará los programas de armamento y equipamiento, el presupuesto común y quién establecerá las cuotas de tropas a aportar por cada estado. En definitiva cuestiona el liderazgo norteamericano en temas de defensa, algo inasumible estando la seguridad del país en juego.

Por su parte, el Departamento de Estado tras haber invertido los meses de agosto y septiembre en la elaboración e intento de aprobación de una iniciativa diseñada unilateralmente, sin la mínima preparación diplomática requerida y sin anticipar la más que probable reacción de Francia, se encontraba ahora, tras el fracaso, en manos de Francia en la búsqueda de una fórmula que permitiera a la R.F.A. contribuir a la defensa de Europa. Por ello, Acheson, estaba decidido a sacar lo mejor de la oportunidad que se presentaba con el plan francés y dejar en manos de los técnicos el análisis de todas las carencias que éste presentara. Francia, al verse obligada a ofrecer una alternativa al plan norteamericano, se había colocado en una situación interesante. La de una aceptación tácita del rearme de Alemania Occidental y, partiendo de aquí,

⁹⁶ Walter S. Poole: *History of the Joint Chiefs of Staff, 1950-1952*.op.cit. p.212.

⁹⁷ NARA: Memorandum for General Marshall, 27 october 1950. RG 218, Bradley Papers, CCS 092.2 Box 2.

ahora se podría hablar no de si el rearme era o no necesario sino de como llevarlo a cabo. De este modo si en la reunión del Consejo de Defensa de la O.T.A.N. se demostraba que el Plan Plevén era impracticable, razonaba Acheson, ya no sería posible volver a una situación en la que era la propia necesidad del rearme alemán lo que se cuestionaba. Es consecuencia de esta situación que Acheson pretenderá 3 años más tarde, en los Princeton Seminars, que su estrategia no sólo no fue equivocada sino que permitió que París aceptara el rearme de la R.F.A.⁹⁸

Así el Secretario de Estado norteamericano se contenta con ofrecer una nota pública sobre el Plan Plevén calificándolo de avance en el objetivo de unir a los estados de Europa y merecedor de un estudio con detalle.⁹⁹ Cuando Henri Bonnet entrega el Plan Plevén a Acheson, éste se limita a recomendar flexibilidad y que París no pretenda conseguir todo lo allí expresado como condición previa a realizar ningún progreso en el rearme de la R.F.A.¹⁰⁰ El mismo día Acheson se reúne con el Embajador Británico, Oliver Franks, con quien acuerda no hacer ninguna declaración pública en el sentido de que Francia ha aceptado el rearme alemán, ya que ello pondría a París en la posición de negarlo. Acheson recomienda esperar al Consejo de Defensa de la O.T.A.N., donde duda que el resto de los gobiernos acepten la propuesta francesa, y que sean allí los técnicos en la materia quienes destrocen el plan francés por impracticable. Además, Acheson, introduce el que será el tema tabú, en el sentido de que jamás se hablará de él en público, a lo largo de todo el devenir de la C.E.D.: la temporalidad del estacionamiento de las tropas norteamericanas en Europa. Es decir, el deseo norteamericano de permanecer “físicamente” en Europa sólo hasta que ésta sea lo suficientemente fuerte para no requerir ya su presencia. Tema distinto de las amenazas, más o menos sutiles, que en diferentes momentos realizarán representantes de la administración norteamericana sobre replanteamientos de la política de los

⁹⁸ Princeton Seminars, pp.923-924. *If you look at what happened over the next year or so (...) instead of having months and months of discussion with the French,(...) we did get on to a point where something happened in december, and in '51 the (Pleven) Plan really made a great headway.*

⁹⁹ Archives Nationales: Texto de la declaración de Dean Acheson sobre el Plan Plevén, 24 octubre 1950. Papiers Plevén, 560 AP 45.

¹⁰⁰ Memorandum of Conversation, by the Secretary of State, 25 de octubre 1950. FRUS 1950, Vol. 3, pp.403-404.

Estados Unidos hacia Europa. Ello choca con los deseos europeos de un estacionamiento permanente de sus tropas en el continente, al cual condicionan en gran parte su propio esfuerzo defensivo. Ante ello, Washington optara por el silencio con el fin de no provocar un efecto devastador en la moral de los estados europeos mientras éstos reconstruyen su defensa individual y colectiva. Y la preocupación que Acheson transmite a Franks es que si la defensa de Europa se establece mediante la creación de un ejército europeo de acuerdo con las líneas trazadas por Francia, ¿sobrevivirá éste a una eventual retirada de las tropas norteamericanas? ¿No se producirá una renacionalización de las defensas incluida la de la R.F.A.? ¹⁰¹

Sed coherentes con lo que habéis defendido.

Los Estados Unidos estaban atrapados entre la necesidad de resolver con urgencia el rearme de la R.F.A. y el compromiso con una reorganización de Europa Occidental que superara a los estados como marco de la gestión política y económica. Y siendo fieles a lo segundo debían apoyar el Plan Plevén y procurar por su éxito ya que era innegable que éste era plenamente coherente con las ideas que los Estados Unidos habían estado fomentando para Europa desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Es decir, el éxito del Plan Plevén dejaría sin base los temores de Acheson. Y de ello eran también conscientes amplias capas de la política norteamericana. Más allá de la necesidad inmediata de conseguir una contribución alemana a la defensa, existía una ambición superior consistente en reorganizar Europa de acuerdo con un proyecto supranacional. Y es para con esa ambición superior que se sienten comprometidos elementos importantes del cuerpo diplomático norteamericano así como miembros de la administración en Washington. Este será el caso de David Bruce o de Charles Bohlen, Encargado de Negocios de la Embajada de los Estados Unidos en París en octubre de 1950, quién el día 25 en un importante telegrama a Dean Acheson solicitará una muestra pública de aprobación a los principios generales del Plan Plevén, al margen de sus

¹⁰¹ Memorandum of Conversation, by the Secretary of State, 25 de octubre 1950. FRUS 1950, Vol. 3, pp.404-406; Sobre este punto ver el excelente artículo de Mark S. Sheetz: "Exit strategies: American Grand Designs for Postwar European Security" en *Security Studies*, Vol. 8, n° 4, summer 1999, pp.1-43. También M. Trachtenberg: *History and Strategy*. Op.cit. pp.163-164.

detalles técnicos, para facilitar las negociaciones del Tratado del Carbón y el Acero dado que la delegación alemana ha endurecido notablemente su posición desde que la petición norteamericana de rearme alemán *opened for certain key groups in Germany the possibility that they would quickly receive the advantages and equality offered by the Schuman Plan proposal without accepting the commitments and limitations which proposals in present form would impose to all participants*. Es más, prosigue Bohlen, las negociaciones necesitan una muestra evidente del apoyo norteamericano a dichos principios para poder culminar con éxito. La percepción es que Washington se ha apartado de los mismos con su última propuesta y, sin el apoyo de los Estados Unidos, los diferentes estados no ven la necesidad de sacrificar parcelas de su soberanía en un proyecto supranacional, ni la R.F.A. ve la necesidad de recuperar su soberanía para no ejercerla independientemente. Si ahora se vuelve a poner el acento en el marco nacional en lugar del supranacional *Schuman Plan would certainly be one of the important casualties*.¹⁰²

Esta consistencia entre los principios generales del Plan Pleven y los fomentados por Washington es lo que el Ministro Belga de Asuntos Exteriores, Paul-Henri Spaak, le plantea a David Bruce: *it is your Government which has consistently supported the idea of a closer association between the European nations. There are contained in the French proposal certain principles which make a further step toward this objective. To say that the plan is impractical from a political standpoint, provided that the impractical details are not found impossible of elimination, would appear to me to constitute a denial of a principle your government always advocated*.¹⁰³ Pero el problema es que Francia, autora del Plan, es quien no se siente comprometida con tales principios más allá de su utilidad para alcanzar sus objetivos. Como hemos visto, el Plan Pleven no es fruto del compromiso con una idea supranacional de Europa sino de la imposibilidad de articular otra alternativa. Pero, curiosamente, será basándose en recordarle a los Estados Unidos su

¹⁰² The Chargé in France (Bohlen) to the Secretary of State, 25 de octubre 1950. FRUS 1950, Vol. 3, pp.760-761.

¹⁰³ The Ambassador in France (Bruce) to the Secretary of State, 10 november 1950. FRUS 1950, Vol. 3, p.442.

compromiso fundamental con la reorganización de Europa que Francia buscara su apoyo para el Plan Pleven.

La primera intervención de Jean Monnet.

Jean Monnet organizará una “cumbre” en su casa de campo en Houjarray a la que asistirán junto al anfitrión, Pleven y Schuman por el lado francés y McCloy y Robert Bowie por parte norteamericana. Siendo el principal objetivo de éstos averiguar si la oferta francesa es sincera o es simplemente un ardid para retrasar el rearme alemán, la reunión es un éxito para Francia ya que consiguen convencer a sus interlocutores de que sus planes no son un subterfugio.¹⁰⁴ Más concretamente consiguen convencer a McCloy de que el Plan Pleven se inserta de manera directa en los planes norteamericanos para Europa y que, por tanto, ir en contra del Plan es ir en contra de sus propios principios. Además, despejan las dudas de McCloy respecto de otras cuestiones como son que el ejército europeo no sólo no cuestiona la existencia de la O.T.A.N. sino que será un elemento de la misma y, lo que tiene su mérito, que construir el entramado institucional del Plan Pleven no va consumir más tiempo que los dieciocho meses señalados por Acheson como necesarios para constituir las unidades alemanas. Tras esta reunión McCloy se entrevistará con Adenauer quien juzgaba el Plan Pleven como discriminatorio para su país y entendía que ligarlo con la firma previa del Plan Schuman era un método inaceptable de presión hacia la R.F.A. Después de la entrevista, el Canciller pasa a saludar la iniciativa francesa como un paso importante en el camino hacia la integración de Europa y centra su preocupación en la igualdad de derechos de su país dentro de la nueva organización a establecer. Al mismo tiempo McCloy ayudará a Adenauer presionando a Monnet para que una vez firmado el Plan Schuman la Autoridad Internacional del Ruhr sea desmantelada.¹⁰⁵ Sin duda el acuerdo con McCloy y Bowie es el resultado de obviar el análisis de los detalles técnicos del Plan y centrar la discusión en los principios generales del mismo así como en un compromiso de rapidez en su

¹⁰⁴ David Bruce diaries, 27 october 1950.

¹⁰⁵ Th. A. Schwartz: *America's Germany*.op.cit. p.144 y nota 60 p.351; Archives Nationales: Telegrama de François-Poncet (R.F.A.), 30 octubre 1950. Papiers Pleven, 560 AP 45.

ejecución. Así cuando Pleven contacte con Moch antes de la reunión del Comité de Defensa de la O.T.A.N. le indicará: *vous avez de très bonnes chances de rallier le Gouvernement américain au principes de notre projet*, por ello debe centrar su estrategia en evitar *d'être entraîné dans une discussion de détail et vous vous attachez essentiellement à obtenir une acceptation des grandes principes de notre proposition*. Es decir, Moch debe actuar ante Marshall y Shinwell, entre otros, como Pleven y Schuman lo han hecho ante McCloy y Bowie. Obviar los detalles técnicos del plan, conseguir un acuerdo sobre el marco y principios del mismo y, en definitiva, diferir la discusión técnica a una conferencia que Francia organizará con los estados europeos interesados, incluida la R.F.A., *ainsi que la signature du Traité Charbon-Acier aurait eu lieu*. En palabras de Pleven con dicha firma quedará establecido *que l'Europe unie ne doit pas seulement se faire, mais qu'elle est en train de se faire*.¹⁰⁶ Esperar, por tanto, a la firma del Plan Schuman era garantizar el compromiso de todos con una idea en la cual Francia tenía depositadas sus esperanzas de futuro.

El hecho es que las instrucciones de Pleven a Moch carecerían de sentido si se hubiera pretendido solucionar rápidamente la cuestión del rearme alemán. El Consejo de Defensa de la O.T.A.N. tenía el encargo del Consejo Atlántico de establecer los pasos necesarios para constituir una fuerza integrada con la mayor brevedad y, respecto de la contribución alemana: *to make recommendations at the earliest possible date as to the methods by which Germany could most usefully make its contribution*.¹⁰⁷ Por el contrario el encargo adquiere sentido si se asume que el objetivo real era bloquear la reunión y retrasar, de nuevo, la decisión sobre el rearme de la R.F.A..

Moch descubriría rápidamente que la reunión de Houjarray tenía muy poco que ver con la que se iba a llevar a cabo en Washington. La víspera del inicio del Consejo de Defensa tiene lugar una nueva reunión entre Moch y Marshall. Siendo el objetivo del primero convencer a su colega norteamericano de las

¹⁰⁶ Ver telegramas de René Pleven a Jules Moch el día 28 de octubre de 1950. FJM: AMI 5/2/4 y 5/2/5; Th. A. Schwartz: *America's Germany*.op.cit. pp.144-145.

¹⁰⁷ *American Foreign Policy, 1950-1955*. op.cit. pp.1607-1608.

bondades del plan francés, el resultado es un desastre. Marshall se indigna ante lo que Moch le propone y los retrasos que implica: *two or three months for the Schuman Plan to be agreed to; an indefinite phase of getting delegates before Schuman Plan went into effect; then a meeting, at which defense minister would be decided upon. Then the formation of forces would start immediately.* Si a ello le unimos las complicaciones inherentes al propio plan, no es de extrañar que Marshall contactara rápidamente con Acheson para comunicarle la insensatez que Francia pensaba proponer. Pero para sorpresa suya el Secretario de Estado adopta un tono conciliador indicándole que Moch debe haberle explicado sólo las grandes líneas del plan. La respuesta de Marshall es que ésta no es su opinión ni la del Departamento de Defensa ni tampoco la del Secretario de Defensa británico.¹⁰⁸ Es el choque entre el técnico, a quién se le ha presentado un plan que considera inaplicable, y el político que asume que va a ser necesario llegar a un compromiso si se quiere disponer de tropas alemanas.

El Consejo de Defensa de la O.T.A.N.

La reunión del Consejo de Defensa se inicia el día 28 pero no es hasta el día 30 que se aborda el tema de la contribución alemana a la defensa. Sobre la mesa está la propuesta norteamericana de rearme en la O.T.A.N. con la división como unidad de base y con todas las garantías necesarias para que la R.F.A. no vuelva a constituir un peligro para sus vecinos.¹⁰⁹ Sería una propuesta fiel a la lógica y tradición militares y con la contrapartida del compromiso norteamericano con la defensa de Europa Occidental. En el primer turno de palabra tras Marshall, Moch presentará la alternativa francesa.¹¹⁰ La situación es singular porque como afirma el Ministro Francés de Defensa *il s'agit pour moi d'exposer à des auditeurs essentiellement militaires les*

¹⁰⁸ J.B. Egan: *The struggle for the soul of faust*.op.cit. p.192; La Harry S. Truman Library en Independence (Missouri) me facilitó una copia del documento sobre la conversación Moch-Marshall y la posterior comunicación Marshall-Acheson del día 27 de octubre de 1950.

¹⁰⁹ Paper prepared by the North Atlantic Defense Comité: *German Contributions to the Defense of Western Europe*, 26 de octubre 1950. FRUS 1950, Vol. 3. pp.406-409.

¹¹⁰ J. Moch: *Histoire du réarmement allemand depuis 1950*. op.cit. pp.158-195. y anexos pp.389-403; NARA: Memorandum for the record. 30th and 31st october meetings of the North Atlantic Committe, 1 november 1950. RG 319, G-3 091 Germany TS (Sec. II) (Cases 21-40) Box 22.

conditions non militaires que nous mettons à l'adoption de notre plan. Las condiciones políticas que les propone Moch se concretan en la firma del Tratado de la C.E.C.A., que no en su ratificación por los diversos parlamentos; el nombramiento de un Ministro Europeo de Defensa y el establecimiento de un asamblea europea ante la que éste sería responsable. Y todo ello con un interés esencial: *c'est qui nous importe, c'est le principe de cette surveillance politique.* La cuestión del tiempo necesario de implementación, Moch intenta solventarla explicando el proceso a seguir según París. En ningún caso el Plan Pleven cuestiona la planificación de la O.T.A.N., ésta debe proseguir según lo previsto y, por tanto, cada estado debe llevar a cabo el esfuerzo correspondiente y recibir la ayuda necesaria. Una vez conseguido esto se iniciaría lo que Moch llama el periodo de transición: *c'est pendant la période transitoire que le Commandement du S.H.A.P.E. aura à sa disposition d'une part des divisions américaines, une brigade canadienne (...) et puis des divisions françaises, anglaises, belges, hollandaises, une brigade luxembourgeoise,* es decir, el resultado del esfuerzo de defensa de cada estado, *et, en plus, quelques éléments belges, anglais, français, etc... amalgamés dans la première de ces unités européennes en compagnie de contingents allemands.* Así, en paralelo se crearía progresivamente una fuerza europea: *petit à petit, le nombre des unités européennes augmentera au détriment des contingents nationaux, en sorte qu'à la fin les gouvernements ne conserveront comme contingents nationaux en dehors de l'O.T.A.N. que les unités dont ils ont besoin pour la défense intérieure, ou pour des missions spéciales qui ne sont pas des missions de l'O.T.A.N., comme par exemple la défense de l'Extrême-Orient.* En definitiva Moch sugiere *une internationalisation progressive, une européanisation progressive de la défense de l'Europe.* El planteamiento es obvio. Cada estado, excepto la R.F.A., reconstruiría su ejército, los Estados Unidos aportarían sus tropas y nombrarían un comandante supremo. En paralelo se iniciaría la creación de la Europa de la defensa con un ministro europeo responsable ante una asamblea europea y del cual dependería una fuerza especial a la cual cada estado aportaría contingentes, incluida la R.F.A., y cuya unidad de base sería inferior a la división. Así empezaría un proceso, muy lento, sin un calendario establecido, mediante el cual las fuerzas nacionales irían disminuyendo en número en favor de la fuerza

europaea, hasta el día en que ésta pasaría a ser la fuerza mayoritaria quedando las fuerza nacionales reducidas al mínimo indispensable para asumir aquellas misiones que escapen del ámbito de la O.T.A.N. Con este procedimiento se lograría reconstruir los ejércitos nacionales y a la vez iniciar un rearme alemán progresivo bajo control internacional. La discriminación hacia la R.F.A., aunque circunscrita a un periodo de transición indefinido, es evidente.

Teniendo en cuenta que el motivo de la reunión era decidir el modo más rápido y eficaz con el que organizar la defensa occidental y asumir una contribución alemana, puede concluirse que era difícil encontrar un auditorio menos receptivo a una propuesta de esta índole.¹¹¹ Pero lo que llevó la reunión a una situación de bloqueo fue la posición francesa de que su propuesta era la única que estaban dispuestos a aceptar. Era la suya o ninguna. Moch leyó al Consejo un telegrama de Pleven indicando que Francia estaba dispuesta a negociar el método de aplicación del Plan pero no el Plan en si mismo. De este modo París impedía cualquier discusión en torno a las dos propuestas y Moch elevó definitivamente el tono amenazando a la O.T.A.N. con una grave crisis si se intentaba ignorar a Francia y adoptar la propuesta norteamericana *contre notre vote, et si l'on passait outre à l'obligation d'unanimité*. La reacción del resto de los estados fue de rechazo a la posición francesa, con la excepción de Luxemburgo y Bélgica quienes ofrecieron un tímido e inútil apoyo. Ante el bloqueo se decidió aplazar de nuevo la decisión sobre el rearme de la R.F.A. y encargar un estudio por separado a los Comités Militar y de Delegados de la O.T.A.N. los cuales debían dar lugar a un informe conjunto a presentar al próximo Comité de Defensa.¹¹²

¹¹¹ Poca predisposición que incluye a los militares que formaban parte de la delegación francesa quienes, además, sentían hasta una cierta vergüenza de ser relacionados con el Plan Pleven. En la continuación de la cita con la que finaliza el capítulo anterior y se encabeza el actual, el General Stehlin recuerda como *notre papier était tellement irréal qu'à Washington, lors de la séance dramatique où le général Marshall souligna les contradictions françaises et interrogea Jules Moch sur sa contreproposition, nous, ses conseillers militaires, nous l'avons adjuré de ne pas montrer notre plan. C'était monstrueux*. G.Elgey: *La République des contradictions, 1951-1954*.op.cit. p.238.

¹¹² NATO Archives: DCM-39-50, Memorandum for the North Atlantic Military Committe, 31 october 1950.

A la búsqueda de un compromiso necesario.

Francia, una vez más, había impedido la resolución de la cuestión alemana frente a la opinión de sus aliados. Siendo éste el objetivo buscado, Pleven felicita a Moch por haber conseguido que la reunión concluyera estableciendo un procedimiento *qui donne le temps pour de nouvelles négociations*.¹¹³ Para Francia es obvio que mientras no se alcance un compromiso satisfactorio, el que el tiempo vaya pasando es plenamente aceptable. No tienen ninguna urgencia en iniciar el rearme de la R.F.A. a condición que sus constantes negativas no pongan en riesgo aquellas otras cosas que Francia considera fundamentales. Así Pleven solicita a Moch que reinicie las conversaciones con Marshall sobre la ayuda material norteamericana a la Guerra en Indochina. La observación de los papeles de René Pleven ofrece un ejemplo significativo en este sentido. En la carpeta 560 AP 45, se encuentra un extracto de la rueda de prensa concedida por la delegación norteamericana tras el Consejo de Defensa de la O.T.A.N.. A la pregunta de si los Estados Unidos se plantean retener la ayuda financiera al rearme francés hasta que se haya llegado a un acuerdo sobre la cuestión alemana, la respuesta es que los planes acordados para el año 1951 siguen adelante y que no existe ninguna intención de retener la ayuda acordada como método de presión. Pleven, marcando la importancia de la pregunta y de la respuesta, las subraya por triplicado. Pero existe también la sensación de que Francia empieza a entrar en una zona peligrosa. ¿Hasta cuando podrá Francia persistir en esta actitud sin empezar a arriesgar lo ya conseguido?. Jules Moch en el telegrama que envía a René Pleven tras el Consejo de Defensa y tras recordar que el Plan Pleven había sido juzgado como irreal, utópico y de maniobra dilatoria advierte de que *devons en tout cas être persuadés que nous ne ferons pas adopter notre plan et que nous nous exposons a de dures représailles qui intérieurement ferant jeu communistes si*

¹¹³ Archives Nationales: Telegrama de René Pleven a Jules Moch, 1 noviembre 1950. Papiers Pleven, 560 AP 45. Por su parte el Embajador de Francia en Washington, Henri Bonnet, utiliza un argumento similar: *Cette procédure à évidemment l'inconvénient de laisser aux militaires réunis à Washington beaucoup de temps pour élaborer un critique technique du plan français. Cet inconvénient me paraît cependant largement compensé par les délais qui nous sont laissés pour étudier le problème du point de vue politique.* Archives Nationales: Telegrama de Henri Bonnet a René Pleven, 1 noviembre 1950. Papiers Pleven, 560 AP 45.

*nous n'aboutissons pas a un accord avec Amérique.*¹¹⁴ En una nota redactada por la delegación francesa se apunta que si no se alcanza un compromiso *nous devrions mesurer les conséquences devant lesquelles la France pourrait se trouver en ce qui concerne son rapports avec les Etats-Unis, ses relations avec l'Allemagne et l'Angleterre, son rôle en Europe.* Por ello conviene aprovechar la disposición al compromiso que últimamente está mostrando el Departamento de Estado para, manteniendo el marco y los elementos esenciales de la propuesta francesa, *examiner dans quelle mesure elle doit et peut être amendée pour permettre un accord au cours des prochaines semaines.*¹¹⁵ Finalmente el Quai d'Orsay esboza lo que será el compromiso Spofford al separar los aspectos políticos de los militares y señalar que el Gobierno podría sugerir que tras la firma del Plan Schuman, *soient réunis à Paris deux conférences auxquelles participeraient les pays européennes membre du Pacte Atlantique ainsi que l'Allemagne, et dont l'une étudierait les moyens d'établir dans les plus bref délais les institutions politiques prévues par le Plan français, tandis que l'autre examinerait parallèlement les conditions techniques suivant lesquelles peut se constituer l'armée européenne.*¹¹⁶ En definitiva, la necesidad de alcanzar un compromiso sustituye a la de simplemente oponerse a la iniciativa de los Estados Unidos. La etapa de las propuestas "sine qua non" ha finalizado.

¹¹⁴ Archives Nationales: Telegrama de Jules Moch a René Pleven, 1 noviembre 1950. Papiers Pleven, 560 AP 45.

¹¹⁵ FJM: Note analysant des critiques émises lors de la conférence de Washington au sujet du Plan Français concernant la contribution d'effectifs allemands à la défense de l'Europe, 1 novembre 1950. AMI 5/2/8.

¹¹⁶ MAE: Direction Politique. Pactes. Note: Plans français et américain sur le réarmement allemand, 4 novembre 1950. Europe 1944-60, Allemagne, Vol. 188.

Capítulo 3: Hacia el compromiso (noviembre-diciembre 1950)

Monsieur Schuman himself is a co-author of the French plan, however, he has some objections against it in its final form, notably to the proposed close connection with the Schuman Plan. Monsieur Schuman does not consider himself to be a federalist. [NARA: Department of State, Memorandum of Conversation. Subject: Stikker proposal for a compromise between US and French Position on German participation in West European Defense, 6 November 1950. RG 59, Bureau of European Affairs, Lot 55, D 258, Box 4.]

Ideas fundamentales

Francia ha demostrado que siendo como es la clave de la defensa occidental no es posible imponer un plan contra su voluntad. Al mismo tiempo, Francia, asume la imposibilidad de dilatar el rearme de la R.F.A. indefinidamente y contra todos. El compromiso Spofford sería el intento de hallar una solución separando los aspectos militares y políticos del plan francés. Lo cierto es que ni Robert Schuman ni René Pleven se identifican con una propuesta lanzada como un expediente de urgencia para detener una iniciativa de los Estados Unidos. De la actitud de ambos da buena prueba su aceptación de la alternativa presentada por el Ministro Holandés de Asuntos Exteriores, Dirk Stikker, consistente en una discriminación flagrante de Alemania Occidental en el marco de la O.T.A.N. a la vez que se salvaguardaba la integridad y control nacional de las fuerzas del resto de los estados. Las propuestas presentadas por los alemanes en Petersberg, mostrando la exigencia alemana de no aceptar ninguna discriminación, dejaran sin efecto las propuestas norteamericana y holandesa, quedando el Plan Pleven como la única opción que, al no discriminar a la R.F.A., es aceptable para Bonn. Será tarea de París, a partir de ahora, convertir una propuesta muy poco trabajada en algo práctico y, sobretodo, interesante para la propia Francia.

Triunfo republicano en Estados Unidos: Se necesitan hechos

A principios de noviembre de 1950 tuvo lugar uno de los acontecimientos de la vida política norteamericana: las elecciones legislativas parciales. Éstas se saldaron con un pequeño desastre para los demócratas y, por consiguiente, con un neto avance republicano, partido dónde se concentraba el grueso de la posición aislacionista en relación con la política exterior de los Estados Unidos. Decimos pequeño desastre porque aún perdiendo 6 senadores y 29 representantes ello no supuso un cambio de mayoría en el Congreso pero sí que ésta era mucho más precaria lo que, unido a la ausencia de disciplina de voto propia del sistema político de los Estados Unidos, configuraba un

escenario más complicado para el ejecutivo demócrata de Truman y Acheson y su política internacional.¹

Del cuestionamiento de la política exterior de la Casa Blanca por parte del Partido Republicano, especialmente por parte de su líder, el Senador por Ohio Robert A. Taft, recibiría rápidamente prueba el Secretario de Estado Dean Acheson.

Taft solicitó de Acheson un examen de los compromisos asumidos por Washington en relación con la defensa de Europa, solicitud que iba acompañada de 6 preguntas muy concretas:

- ¿Cuáles serán los efectivos norteamericanos necesarios y cuál será el coste de la aportación?;
- ¿A cuántos jóvenes será necesario llamar a filas?.
- ¿Es defendible Europa Occidental?;
- Si los soviéticos poseen ya la bomba atómica, ¿no pueden utilizarla para bombardear los puertos europeos aptos para un desembarco y aislar así a nuestras fuerzas de sus bases en los Estados Unidos?;
- ¿Cómo será una Tercera Guerra Mundial?;
- ¿Cómo la ganaremos?²

En este contexto, es del todo lógico que Acheson decidiera recordarle a Francia que la ayuda económica tan anhelada por París dependía del voto final del Congreso de los Estados Unidos. Si Washington debía asumir las complicaciones que la Asamblea Nacional creaba al Ejecutivo Francés, éste, a

¹ A ello se le añadía un cambio de liderazgo en las filas republicanas donde Arthur Vandenberg, gravemente enfermo, uno de los arquitectos de la política exterior de los Estados Unidos junto con el ejecutivo, dejaba paso al senador por Ohio, Robert A. Taft, defensor de una política aislacionista y que tenía en su currículum, entre otros, su voto contrario al Tratado del Atlántico Norte. Sobre este tema ver, G. Matthews: "Robert A. Taft, the Constitution and American Foreign Policy, 1939-53" en *Journal of Contemporary History*, vol. 17, 1982. pp.507-522; R. Woods: "Congress and the roots of Postwar American Foreign Policy" en A.A. Offner & Th. A. Wilson: *Victory in Europe. 1945. From World War to Cold War*. Lawrence: University Press of Kansas, 2000. pp.167-182; Ph. Williams: *The Senate and US Troops in Europe*. New York: St. Martin's Press, 1985; B. O. Fordham: *Building the Cold War consensus. The political economy of US National Security Policy, 1949-51*. Ann Arbor: The University of Michigan Press, 1998.

² MAE: Bonnet para Schuman, 9 noviembre 1950. Sujet: Participation de l'Allemagne à la défense de l'Europe. AM 1944-52, Etats-Unis, vol. 116.

su vez, debía asumir los problemas que el Gobierno Norteamericano encontraba en el Capitolio para hacer avanzar sus iniciativas. De este modo Acheson, a través de David Bruce, plantea la situación sin ambages a Pleven y Schuman.³ El Gobierno norteamericano califica de dictatorial la actitud de Moch con una propuesta que ha recibido un rechazo prácticamente generalizado incluyendo a los militares franceses. Y aún valorando el Plan Pleven como una etapa en el camino hacia una Europa unida, Acheson precisa que el apoyo norteamericano a dicha idea, requiere de proyectos realistas algo que, a su juicio, el Plan Pleven no es. Culminando la presión sobre Francia se recuerda que los 6 billones de dólares en ayuda militar que el Congreso ha aprobado para Europa, y de los cuáles Francia ha recibido la mayor parte, tienen como objetivo la formulación y establecimiento de una defensa efectiva, a falta de la cual *we cannot ask Congress for money which we do not believe will be spent in building an effective defense system for Western Europe as a whole*, lo que en definitiva comportaría una profunda revisión de la política de los Estados Unidos en relación con la defensa del continente. Es, por tanto, una primera expresión del “agonizing reappraisal” que John Foster Dulles formulará en 1954.⁴ Para presionar a Francia desde diferentes direcciones se solicitará del Ministro Belga de Asuntos Exteriores, Spaak, y del Partido Laborista británico que influyan en sus correligionarios socialistas franceses, miembros de la coalición gubernamental y partido de Jules Moch, en el sentido de flexibilizar la posición francesa. Presión que se vio contrarrestada por una oportuna propuesta soviética de reunión cuatripartita para discutir la desmilitarización de Alemania.⁵

³ The Secretary of State to the Embassy in France, 3 de noviembre 1950. FRUS 1950, Vol. 3, pp.426-431.

⁴ *For your information, French military from top down have told us privately they fully share this view although they cannot express it officially* The Secretary of State to the Embassy in France, 3 de noviembre 1950 y Memorandum of Conversation, by the Secretary of State, 3 de noviembre 1950. FRUS 1950, Vol. 3, pp.426-432; Ver como ejemplo del rechazo entre los aliados: MAE: Telegrama de la Embajada de Francia en Bruselas, 8 noviembre 1950; Telegrama de la Embajada de Francia en Oslo, 9 noviembre 1950; Telegramas de la Embajada de Francia en La Haya, 9 y 15 noviembre 1950. Europe 1944-60, Generalités, nº67, Défense de l'Europe: C.E.D. janvier 1950-deseembre 1951.

⁵ J.B. Egan: *The struggle for the soul of faust*. Op.cit. p.197; Sir O. Franks (Washington) to Mr. Bevin, 1 de noviembre 1950. DBPO, Series II, Vol. III, pp.241-242; The Secretary of State to the Embassy in the United Kingdom, 3 de noviembre 1950. FRUS 1950, Vol. 3, pp.431-432; C. Kennedy-Pipe: *Stalin's cold war. Soviet strategies in Europe, 1943 to 1956*. Manchester: Manchester University Press, 1995. p.158.

Pleven y Schuman se distancian del plan francés.

En contra de los temores de Washington, sus representantes iban a recibir claras indicaciones de que la actitud de Francia había sido una maniobra con el objetivo de defender los intereses del país y dejar establecido que nada sería posible en contra de los mismos. Así, David Bruce, tras escuchar de René Pleven que la primera condición a cumplir por cualquier solución era no poner en peligro los objetivos político-económicos del Plan Schuman, telegrafiará a Acheson solicitando de Truman que incluya una referencia favorable a dicho plan en su próximo discurso.⁶

Más interesante será la actitud de Schuman. Éste se encontraba en Roma en una reunión del Comité de Ministros del Consejo de Europa. En esta reunión el Ministro Holandés de Asuntos Exteriores, Dirk Stikker, presentará una propuesta para salvar el colapso creado entre las posiciones francesa y norteamericana. Similar al plan que presentará Mendès France cuatro años después en Bruselas, ésta propondrá integrar únicamente a las tropas alemanas con las unidades aliadas estacionadas en territorio germano y colocar al conjunto bajo la autoridad de un alto comisario de la O.T.A.N.. Este plan tenía dos elementos especialmente atractivos para Francia; se salvaguardaba la existencia del ejército nacional francés y las futuras tropas alemanas quedaban bajo control internacional en lugar del nacional previsto en el plan norteamericano. Manteniendo la R.F.A. en un estado de inferioridad, la propuesta de Stikker reunía los requisitos indispensables para ser asumible por todos aquellos que jamás se habían identificado con el Plan Pleven, incluido Schuman quien, tras conocer la propuesta, señalará su nula identificación con el federalismo que el “*junctim*” del Plan Schuman con el Plan Pleven podía dar lugar.⁷

⁶ *it would be immensely helpful now and in the future to any negotiations here, and would be highly appreciated by Schuman and others.* The Ambassador in France (Bruce) to the Secretary of State, 4 de noviembre 1950. FRUS 1950, vol.3, pp.433-434; David Bruce diaries, 4 november 1950.

⁷ En relación con la propuesta de Dirk Stikker ver J.Van der Harst: Tesis Doctoral. Op.cit. pp.239-240. Por lo que respecta a las posiciones de Schuman: *Monsieur Schuman himself is a co-author of the French plan, however, he has some objections against it in its final form, notably to the proposed close connection with the Schuman Plan. Monsieur Schuman does not consider himself to be a federalist.* NARA: Department of State, Memorandum of Conversation. Subject: Stikker proposal for a compromise between US and French Position on German participation in West European Defense, 6 november 1950. RG 59, Bureau of European Affairs, Lot 55, D 258, Box 4. Podemos añadir también su punto de vista

El compromiso Spofford.

Completamente ajenas a la iniciativa holandesa fueron las instrucciones que París y Washington transmitieron a sus representantes en el Consejo de Delegados de la O.T.A.N., Hervé Alphand y Charles Spofford respectivamente. En las instrucciones al primero, fieles a la lógica que había producido el Plan Pleven, se indica que cualquier solución deberá preservar los intereses del país plasmados en una política europea con unos objetivos muy claros: *il faut que ni les militaires ni les industriels de la Ruhr ne dominant la politique allemande*. Para lo segundo la clave es el Plan Schuman, que Alphand indicará que está a punto de ser firmado, y que permitirá la formación de un mercado único de materias primas básicas así como suprimir con algo más que palabras *les pratiques de cartel et de discriminations qui ont porté au pouvoir depuis tant d'années une caste d'industriels dont le nationalisme a influencé si fortement le cours tragique des évènements*. Además, el Plan Schuman aportará la asamblea a la cual hace referencia el Plan Pleven constituyendo ambos *une élément capital de la construction de l'Europe unie*. El plan francés no comportará ningún retraso adicional ni proporcionará unos resultados menores que los previstos en el plan norteamericano. Es más, París asume la necesidad de aplicación de medidas provisionales inmediatas (preparación del reclutamiento, construcción de cuarteles etc...) *à condition qu'elles ne puissent, en aucun cas, faire obstacle à la formation d'une armée européenne et qu'elles ne comportent pas de mesures de recrutement ou d'entraînement de troupes allemandes*. El futuro ejército europeo, indicará Alphand, tendría como unidad de base el "Combat-team", una unidad de 5.000-6000 efectivos propia del ejército norteamericano, a medio camino entre la división, preferida por Washington, y las unidades menores, preferidas por París.⁸ En resumen, que

respecto del futuro Consejo de Europa, a finales de 1948, cuando no duda en alinearse con los Británicos, respecto del limitado poder que dicha organización debe poseer, y en calificar a aquellos franceses que defienden unos más amplios poderes para la primera institución europea como *wildest federalist colleagues* que conseguirán apartar al Reino Unido de la Europa continental. L.S. Kaplan: *The United States and NATO. The formative years*. Op.cit. p.92.

⁸ MAE: Instructions au Représentant Français au Conseil des Suppléants, 11 novembre 1950. Secrétariat Général, C.E.D. I 1950, 62. Origine de la Communauté. Ver también FJM: Projet de rapport des suppléants. Aspects politiques de la contribution de l'Allemagne a la defense de l'Europe. AMI 5/2/16; Projet d'instruction au représentant français au Conseil des Suppléants, Paris 6 novembre 1950. AMI 5/2/9; MAE: Solución aconsejada en el telegrama que Henri Bonnet envía a París tras entrevistarse con

Francia acepta que se inicie toda la preparación necesaria para el rearme alemán, mientras se define y elabora la solución definitiva, pero asumiendo que el primer soldado alemán deberá ser un soldado europeo.

Por su parte las instrucciones que recibe Spofford se basan en separar el proceso de definición del marco político que debería integrar el rearme alemán, de los aspectos militares del mismo. De este modo el reclutamiento de soldados alemanes podría iniciarse rápidamente para ser encuadrados en “combat-teams”, a la espera de la solución política adecuada. Spofford deberá aceptar que Francia convoque una conferencia encargada de hallar una solución política de ámbito europeo que goce del apoyo del resto de los estados, se integre en la O.T.A.N. y permita una contribución militar, R.F.A. incluida, efectiva. Si no es así las unidades alemanas serían agrupadas en divisiones e integradas en la Alianza Atlántica que ya dispondría de Comandante Supremo y cadena de mando.⁹

La diferencia principal entre ambas instrucciones radicaba en el período provisional hasta la conclusión de la conferencia a convocar por París. Para Francia no podía iniciarse el reclutamiento de soldados alemanes hasta su conclusión y se valoraba el “combat-team” como una solución definitiva. Para los Estados Unidos, por el contrario, era una solución provisional en espera del resultado de la conferencia, de manera que el rearme podía iniciarse con la mayor brevedad. Paralelamente, tanto las instrucciones de Alphand como las de Spofford, en líneas generales, coincidían con el informe preparado por el Comité Militar de la O.T.A.N. donde se establecía que tanto la incorporación de fuerzas nacionales alemanas a la Alianza, con las garantías necesarias, como la constitución de una fuerza europea de defensa bajo el control de instituciones europeas pero integrada en el Pacto Atlántico eran aceptables siempre y cuando, en el caso de la segunda opción, la misma no fuera en detrimento de la requerida efectividad militar ni de la rapidez con la que era

Acheson. Bonnet para Schuman, 9 novembre 1950. Sujet: Participation de l'Allemagne à la défense de l'Europe. AM 1944-52, Etats-Unis, vol. 116.

⁹ NARA: AMEMBASSY London, England. For Spofford eyes only. RG 330 CD 092 Germany 1950 Box 177. NARA Washington; US position as sent to Mr. Spofford, 20 november 1950. RG 218 CCS 092 Western Europe (3-12-48) Sec. 63, Box 102.

necesario establecer una solución. Por lo que respecta a la unidad de base, aún y manifestarse en favor de la división como unidad básica asumían que por necesidades políticas debiera aceptarse una unidad menor.¹⁰

El compromiso entre ambas posiciones, el llamado Compromiso Spofford, lo permitió Hervé Alphanand aceptando el período provisional tal como lo definían los norteamericanos permitiendo, por tanto, el inicio del rearme alemán mientras se buscaba la solución política.¹¹ Francia, simplemente, no podía continuar retrasando por más tiempo una decisión que apoyaban el resto de los estados. Además, a cambio, París recibía un conjunto de garantías nada desdeñable: el apoyo estadounidense a una conferencia sobre el Plan Pleven, la organización de las fuerzas alemanas en un tipo de unidad que imposibilitaba cualquier acción independiente y, el bombardeo de la R.F.A. en caso de que ésta tuviera la tentación de revivir su pasado más reciente. Pero éste era el punto de vista de Alphanand, del que ahora debía convencer al Ejecutivo francés.¹²

París y Bonn: dos objetivos antagónicos.

Los militares franceses a través del Secretariado General de la Defensa Nacional, e ilustrando el nulo apego militar hacia el Plan Pleven, efectuaban un análisis de la situación más cercano a la reciente propuesta de los Países Bajos que a la propuesta francesa. Distinguiendo claramente entre zona avanzada, la R.F.A., y zona de retaguardia, Francia, se admitía para la primera colocar toda la estructura militar bajo mando interaliado, mientras en la segunda el mantenimiento de la organización nacional era incuestionable. Se admitía así la creación de un ejército internacional en territorio alemán donde junto a unidades francesas formarían, en pie de igualdad, unidades alemanas,

¹⁰ NATO Archives: MC-30, Report by the Standing Group to the Military Committee on military aspects of German participation in the defense of Western Europe, 18 november 1950.

¹¹ NATO Archives: Provisional arrangements for the participation of Germany in the defence of Western Europe. Memorandum by the United States Deputy, 22 november 1950. D-D/190; The Secretary of State to the United States Deputy Representative on the North Atlantic Council (Spofford) at London, 18 de noviembre 1950. FRUS 1950, Vol.3, pp.471-72

¹² FJM: Note pour le président, 28 novembre 1950. AMI 5/2/14.

pero en ningún caso se pensaba en sustituir la organización y gestión nacionales de la defensa por una organización y gestión europeas.¹³

En el ámbito diplomático la preocupación era el margen de libertad del que podría gozar la R.F.A. durante el período provisional, estableciendo como objetivo básico: *maintenir les contrôles exercés par les Hauts-Commissaires Alliés aussi longtemps que n'auront pas été établies des institutions européennes suffisamment solides pour que ces contrôles puissent être remplacés par les garanties qu'apportera l'entrée de l'Allemagne dans un système fédéral efficace.*¹⁴ En otras palabras se defendía el mantenimiento de todos los controles sobre la R.F.A. hasta que éstos pudieran ser sustituidos por una estructura europea.

El hecho es que Bonn no iba a acomodarse fácilmente a los objetivos de Francia y más tras la falta de apoyos que Adenauer encuentra en el Bundestag, el 8 de noviembre, para la participación alemana en la defensa occidental. Ante ello, el Canciller entiende que sólo contrapartidas políticas verdaderamente importantes podrán conseguir el apoyo parlamentario necesario. De este modo, ocho días más tarde, Adenauer, en un importante memorando a las autoridades ocupantes, solicita la revisión del estatuto de ocupación, el fin de los desmantelamientos industriales, la relajación de los límites a la industria alemana, la eliminación de las restricciones a la investigación científica, la participación oficial de la R.F.A. allí donde se deciden las cuestiones que les afectan y el establecimiento de un grupo neutral de expertos que determine lo que el país puede pagar en concepto de gastos de ocupación y defensa.¹⁵

Para complicar todavía más el panorama la U.R.S.S. organiza en Varsovia un Congreso por la Paz con el objeto de detener la guerra en Corea y la remilitarización de la R.F.A. y el Japón. Este Congreso era la continuación de la conferencia celebrada en Praga el 21 de octubre por la U.R.S.S. y el resto de

¹³ Archives Nationales: Note Secretariat General Permanent de la Defense Nationale. Elements d'une solution au probleme allemand, 18 novembre 1950. 560 AP 45 Papiers Plevén.

¹⁴ MAE: Note de la Direction Politique-Pactes. Etude des differentes propositions faites en vue de permettre une participation allemande a la defense occidentale par rapport aux buts de la politique française a l'égard de l'Allemagne, 24 novembre 1950. Europe 1944-60, Allemagne, vol. 1030.

¹⁵ Th. A. Schwartz.: *America's Germany*. Op.cit. pp.148-149.

estados del Este que finalizó con la Declaración de Praga la cual planteaba la reunificación alemana a partir de un consejo conjunto formado por representantes de la R.F.A. y de la R.D.A. Todas estas iniciativas se sumaban a la propuesta de conferencia a cuatro sobre Alemania citada anteriormente y, para completar esta ofensiva soviética, se le añadía ahora una aproximación directa de la máxima autoridad de la R.D.A., Otto Grotewohl, a Konrad Adenauer, proponiéndole, a la luz de lo decidido en Praga, el inicio de un proceso de reunificación del país a partir de un consejo constituyente donde representantes del Este y del Oeste estarían representados a partes iguales.¹⁶ Adenauer no duda en rechazar la iniciativa de Grotewohl como mera propaganda pero, a la vez, le sirve para mostrar a Occidente que necesita resultados tangibles con los que desactivar las iniciativas soviéticas las cuales gozan de una importante receptividad entre la población, sensible ante la división del país, y entre la oposición socialdemócrata crítica con un canciller a quién acusan de anteponer la aproximación a Occidente a la reunificación alemana.¹⁷

En este contexto no debe sorprender que tenga lugar una nueva aproximación directa de Acheson a Schuman en forma de una carta personal entregada por David Bruce. En la misma, tras dibujar un cuadro pesimista relacionado con los acontecimientos en la R.F.A. y en Corea, prácticamente implora a Schuman que el Gobierno francés apruebe el plan Spofford, y permita iniciar el rearme alemán y la organización de la defensa de Europa. Seguidamente se lanza a un alegato de la integración europea, del apoyo de los Estados Unidos a la misma, y de su utilidad como método para satisfacer las aspiraciones de la R.F.A. sin poner en peligro la seguridad de sus vecinos. Todo ello con el objeto de impulsar una nueva prueba del liderazgo francés *so fruitful in the past*.¹⁸ Definitivamente, Acheson, se ha puesto en manos de Francia creyendo que la

¹⁶ C. Kennedy-Pipe: *Stalin's cold war. Soviet strategies in Europe, 1943 to 1956*. op.cit. p.158; V. Mastny: *The Cold War and soviet insecurity*.op.cit. p.108. Paralelamente el conflicto en Corea toma un cariz negativo para los Estados Unidos al intervenir en el conflicto, desde el 26 de noviembre, tropas chinas que obligan a retroceder a sus tropas por debajo del paralelo 38. Consecuencia directa de ello será la revisión del NSC-68 de acuerdo con la cual el objetivo de tropas previsto para 1954 se adelanta dos años a 1952. Ver W.S. Poole, W.S.: *History of the JCS 1950-52*. op.cit. p.70.

¹⁷ A. Berard: *Un ambassadeur se souvient*.op.cit. pp.359 y 361.

¹⁸ FJM: Dean Acheson a Robert Schuman, 30 novembre 1950. AMI 5/2/15; también en Archives Nationales: Papiers Plevén 560 AP 45; David Bruce diaries, 30 november 1950.

identificación de Pleven y Schuman con la integración europea es incontestable. Ambos iban a sorprenderle en breve.

El viaje de Pleven y Schuman a Londres

A principios de diciembre de 1950 Europa estaba preocupada por cual podía ser la reacción norteamericana ante la intervención de China en Corea, temores que se extendían hasta el uso del arma atómica. Ante ello el Primer Ministro británico, Attlee, decide viajar personalmente hasta Washington para conocer de primera mano las intenciones de los Estados Unidos. Pleven y Schuman, por su parte, deciden viajar a Londres para mantener una reunión con Attlee y Bevin previa al viaje del primero. Es importante tener presente que el viaje de Pleven y Schuman tiene lugar en un momento difícil para las relaciones franco-norteamericanas. El Gobierno Francés no había aceptado aún el compromiso Spofford y, es más, debido a que la puesta en marcha de la defensa de Europa estaba pendiente de la resolución de la cuestión alemana, París había reducido su presupuesto militar en 100 billones de francos y ello en el momento en que los Estados Unidos habían decidido acelerar su esfuerzo defensivo y esperaban un esfuerzo análogo de sus aliados.¹⁹ En definitiva Pleven y Schuman eran conscientes de que París había llevado las cosas al límite y había que encontrar una salida y rápido. Conociendo la escasa identificación de ambos con la propuesta del 24 de octubre, era de esperar su interés por cualquier solución alternativa, siempre que ésta impidiera a la R.F.A. el libre ejercicio de su soberanía. Se estaba en el camino de conseguirlo, de un modo permanente, en relación con la gestión de los recursos siderúrgicos, algo vital para que París pudiera alcanzar sus objetivos económicos, mientras la nueva república alemana continuaba sujeta al estatuto de ocupación, desmilitarizada y con el poder estatal disperso en favor de una estructura federal. Ello es lo que exponen Pleven y Schuman a Bevin y Attlee y en ello fundamentan el rechazo a la iniciativa norteamericana la cual otorgaba la soberanía militar a la R.F.A., aunque limitada, y la integraba en la O.T.A.N.²⁰

¹⁹ David Bruce diaries 24 & 27 november 1950.

²⁰ En palabras de Schuman a sus interlocutores británicos: *si les unités allemandes devaient être versés directement dans l'armée atlantique, cela reviendrait à dire que l'Allemagne deviendrait un partenaire des puissances atlantiques comme si elle était membre de leur communauté et si elle avait signé le Traité*, cosa que la Asamblea Nacional jamás aceptará. Archives Nationales: Compte-rendu des entretiens que le

Por el contrario el Plan Pleven evitaba toda capacidad soberana independiente de Bonn sobre sus tropas. Pero había surgido una propuesta, el Plan Stikker, el cual hacía innecesario el Plan Pleven al colocar a las unidades alemanas bajo autoridad internacional, al margen de Bonn, en la persona de un alto comisario de la O.T.A.N. Y si bien, de acuerdo con esta iniciativa, la R.F.A. accedía a la Alianza Atlántica, lo hacía en un estado de evidente inferioridad. De esta manera, Pleven y Schuman comunicarán a sus interlocutores la aceptación de la iniciativa holandesa como medio para resolver la contribución alemana a la defensa.²¹ Charles Spofford utiliza el mismo razonamiento para explicar a Washington el cambio de opinión de los representantes franceses pero desaconseja la propuesta holandesa por lo que supone de desperdiciar el tiempo invertido en la elaboración del compromiso que lleva su nombre y que parece va a permitir, en breve, desbloquear toda la cuestión. Paralelamente, prosigue el delegado norteamericano, dicha propuesta tampoco promete una solución rápida al quedar sin especificar y pendientes de negociación temas clave como son las relaciones entre el Comandante Supremo de la O.T.A.N. y el alto comisario atlántico en la R.F.A. y las de éste con las agencias civiles alemanas encargadas del reclutamiento de las nuevas fuerzas.²² En definitiva aceptar la decisión de Pleven y Schuman implicaría abandonar una negociación prácticamente concluida para iniciar otra de desenlace incierto.²³ Asumiendo la opinión de Spofford, la iniciativa holandesa será rechazada por los Estados Unidos y, también, por Adenauer, quien la juzgaba como una discriminación flagrante hacia su país. Pero es el rechazo norteamericano lo que aborta la decisión del Primer Ministro y el Ministro de Asuntos Exteriores de Francia y provoca, por consiguiente, que la misma no llegue hasta el

President du Conseil et le Ministre des Affaires Etrangères ont eus a Londres le 2 decembre 1950 avec le Premier Ministre et le Ministres des Affaires Etrangères britannique. 560 AP 45, Papiers Pleven.

²¹ Record by Sir W. Strang of a conversation with the French Ambassador, 3 de diciembre 1950. DBPO, Series II, vol. III, p.324.

²² The United States Deputy Representative on the North Atlantic Council (Spofford) to the Secretary of State, 2 de diciembre 1950. FRUS 1950, Vol. 3, pp.511-513.

²³ Opinión compartida por David Bruce: *Had it not been for this sudden possible change in French policy an agreement was so close that it seemed a matter of days before it would be concluded.* David Bruce diaries, 3 diciembre 1950.

Consejo de Ministros del 6 de diciembre donde sí se presentará el compromiso Spofford para su aprobación.²⁴

El Consejo de Ministros de Francia: dimisión socialista en bloque.

René Pleven informa al Consejo sobre la mala acogida que ha tenido la propuesta francesa y el riesgo que supondría para el país persistir en una actitud negativa frente a cualquier rearme de la R.F.A. Por consiguiente, propone aceptar el inicio del mismo de acuerdo con los límites establecidos en el compromiso Spofford. Ante ello, Guy Mollet, Ministro encargado de las relaciones con el Consejo de Europa, presenta su dimisión secundado por el resto de ministros y secretarios de estado socialistas, entre ellos Jules Moch. Ello suponía la caída del Gobierno Pleven ante lo cual, Vincent Auriol, Presidente de la República, opta por suspender temporalmente el Consejo hasta las 21h, con la intención de darse tiempo para encontrar una solución que permita evitar una crisis como la planteada.

Estados Unidos debe implicarse a fondo

Tras la suspensión temporal del Consejo a las 13h Pleven acude rápidamente a la Embajada de los Estados Unidos. El Primer Ministro es extremadamente claro con el Embajador. El rechazo norteamericano al Plan Stikker ha dejado al compromiso Spofford como único camino posible, y si éste debe ser aprobado por Mollet y el resto de los miembros socialistas del Consejo, la única posibilidad pasa por un compromiso con el éxito del Plan Pleven mediante una muestra explícita de apoyo de los Estados Unidos a la conferencia que París convocará próximamente. Ello suponía eliminar el supuesto de acuerdo con el cual el rearme inicial propuesto por Spofford era una etapa provisional a la espera de que Francia resolviera las cuestiones políticas, e implicar a los Estados Unidos en la resolución de éstas. Bruce accederá a presionar a Washington para obtener una muestra inequívoca de apoyo a la conferencia francesa pero a cambio París deberá comprometerse definitivamente con el

²⁴ A diferencia de la opinión de Jan Van der Harst quien señala a Schuman como uno de los responsables del rechazo de la idea. Ver tesis doctoral de Jan Van der Harst. Op.cit. p.240; Th. A. Schwartz: *America's Germany*. Op.cit. pp.154-155.

rearme de la R.F.A. Con ello ambas partes quedaban satisfechas. Francia comprometía a los Estados Unidos con el Plan Plevén y éstos obtenían el acuerdo de París al inicio del rearme de Alemania Occidental.²⁵ Conseguido el apoyo estadounidense, tienen lugar un conjunto de reuniones entre Mollet y Plevén, Auriol y Plevén, Auriol y Mollet así como un Consejo de Ministros restringido entre Plevén, Schuman y la mayoría de representantes socialistas donde se alcanza un acuerdo refrendado primero por el Comité Directivo del Partido Socialista, la S.F.I.O., y, a partir de las 21h por el Consejo de Ministros en pleno consistente en que Francia acepta el compromiso Spofford pero, para garantizar que el periodo provisional que se va a abrir en la R.F.A. no se convierta en definitivo se exigen un conjunto de garantías consistente en que los “combat-team” no serán independientes por lo que respecta al aprovisionamiento de armas, municiones e intendencia, que en ningún caso dispondrán de armamento pesado, armamento reservado para unidades mayores; que ninguna división estará constituida homogéneamente por unidades alemanas, que el conjunto de fuerzas alemanas no excederá a la quinta parte del total de fuerzas aliadas; que no se creará un ministerio alemán de defensa quedando las tareas de reclutamiento a cargo del ministerio alemán de trabajo bajo supervisión de los tres altos comisarios aliados y, finalmente la reiterada negativa a la creación de un estado mayor alemán.²⁶ Conforme a lo acordado con David Bruce, éste, al día siguiente, entregó a Schuman una carta personal de Acheson en la que los Estados Unidos, por vez primera desde el 24 de octubre, apoyaban la convocatoria de una conferencia sobre el Plan Plevén y se comprometían a ayudar en lo necesario para su éxito.²⁷

²⁵ David Bruce diaries, 6, 7 y 10 de diciembre 1950; Th. A. Schwartz: *America's Germany*. Op.cit. p.154.

²⁶ Sobre todo este episodio ver: J Moch: *Histoire du rearmement allemand depuis 1950*. op.cit. pp.239-244; G. Elgey: *La république des contradictions*.op.cit. p.239; Archives Nationales: Conseil des Ministres. Séance du mercredi 6 decembre 1950- 9h 30, continuée le même jour à 21h 30. F60 2624. Ver también el dossier de prensa en la misma cota.

²⁷ *it is our expectation and hope that your government will call as soon as practicable a conference of the interested European powers to consider how the French proposal for a European army can best be implemented, and the suitable political institutions for this further step toward European integration can be established. If invited to attend such a conference, the government of the United States would be very happy to send an observer or observers, and assist in every proper manner to bring its deliberations to a successful conclusion.* FJM: Lettre D.B. a Robert Schuman, 4 december 1950. AMI 5/2/18; The Secretary of State to the Embassy in France, 5 de diciembre 1950. FRUS 1950, Vol. 3, pp.523-524.

Por fin se había superado el escollo que impedía, desde septiembre, iniciar la conversión de la O.T.A.N. de compromiso sobre el papel en organización real con fuerzas a su disposición. Pero ello no significa que desaparecieran los problemas. Es más, superar el escollo clave simplemente devolvía la cuestión a la misma situación en que se encontraba durante el verano, es decir, los estados de la O.T.A.N. debían llevar a cabo su propio rearme y resolver su financiación. Dependía ahora de los europeos el levantar las fuerzas necesarias para llevar a cabo la defensa que Europa requería, prerequisite indispensable para que Norteamérica cumpliera con sus compromisos.²⁸ Pero una nueva cuestión asomaba por el horizonte: ¿aceptaría Bonn contribuir a la defensa occidental de acuerdo con las condiciones establecidas?

París, la libertad de acción de la R.F.A. y el rearme francés

Si la R.F.A. iba a convertirse en un aliado no era posible continuarla tratando como a un país ocupado, por tanto, se le presentaba a Bonn una oportunidad inmejorable para conseguir su objetivo fundamental de alcanzar la normalidad respecto de su entorno. Pero ello no significaba que los temores relacionados con Alemania se hubieran disipado, por consiguiente, era necesario conciliar las garantías que reclamaba occidente, y especialmente Francia, con la igualdad exigida por Bonn. En tal sentido París señalaba como garantía fundamental, el derecho a mantener tropas aliadas en la R.F.A. a la vez que se permitía la evolución política del país. Para ello era necesario efectuar una

²⁸ La inmediata designación de un Comandante Supremo de la O.T.A.N. así como la creación de una fuerza atlántica integrada, consejo aceptado por la Junta de Jefes de Estado Mayor a partir del momento en que sea el Consejo Atlántico, que se reúne el día 18, quien acepte de modo oficial el rearme de la R.F.A.. Junto a la designación del Comandante Supremo (de ahora en adelante S.A.C.E.U.R.) y al inicio de la organización de la defensa integrada en el seno de la O.T.A.N., Washington planea el envío a Europa Occidental, tan pronto como sea posible, es decir, tan pronto como la situación en Corea lo permita, 4 divisiones de infantería; 1 división y media mecanizadas y 8 grupos aéreos tácticos. NARA: JCS 2073/102: Report by the Joint Strategic Survey Committee to the Joint Chiefs of Staff on contribution to Western European defense, 12 December 1950. RG 218 CCS 092 Western Europe (3-12-48) Sec. 65, Box 102; JCS 2073/3: Memorandum for The Secretary of Defense. Subject: contribution of Germany to Western European defense, 15 December 1950. RG 218 CCS 092 Western Europe (3-12-48) Sec. 65, Box 102; JCS 2124/29 JCS Decision on JCS 2124/29. A report by the Joint Strategic Survey Committee on European Defense Arrangements including German participation. 4 december 1950. RG 218 CCS 092 Germany (5-4-49) Sec. 6, box 26; Enclosure to JCS 2073/99. The Secretary of Defense. Memorandum for the Joint Chiefs of Staff. Subject: Contribution of Germany to Western European Defense, 5 December 1950. RG 218 CCS 092 Western Europe (3-12-48) Sec. 64, box 102; W. S. Poole: *History of the Joint Chiefs of Staff 1950-1952*.op.cit. p.216.

clara distinción entre el fundamento básico de la ocupación y la relación entre las fuerzas aliadas y las autoridades alemanas. De este modo se establecía que lo primero era fruto del resultado de la Segunda Guerra Mundial y de los acuerdos de 1945 que sólo un futuro tratado de paz con Alemania podían modificar. Se protegían así dos cosas importantes: la base legal de la ocupación aliada, con lo que no se cuestionaba la legalidad de la presencia de soviéticos, franceses, británicos y norteamericanos en territorio alemán, y el diferir su marcha hasta la firma de un acuerdo cuatripartito lo cual, dadas las circunstancias, no era previsible hasta un futuro ciertamente lejano. Ello permitía, además, no cerrar la puerta a un acuerdo sobre Alemania con la U.R.S.S. lo que a su vez legitimaba cualquier aproximación de Moscú sobre el tema, algo especialmente interesante para Francia. Por lo que respecta al marco de relaciones entre las fuerzas ocupantes y el Gobierno Alemán, no había ningún problema para pasar de una relación vencedores-derrotado a un acuerdo contractual entre las tres capitales occidentales y Bonn.²⁹ Por el contrario la financiación del rearme era un tema bastante más espinoso.

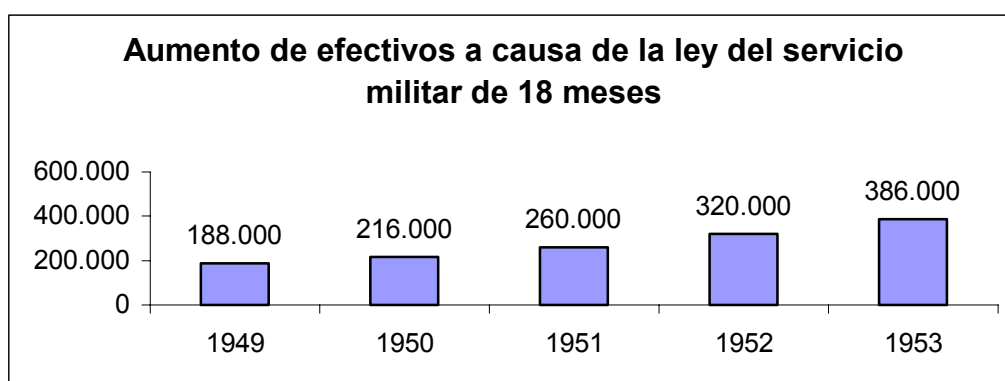
La magnitud del rearme francés

En Washington, importantes figuras del Partido Republicano estaban cuestionando la utilización que Europa hacía de la ayuda enviada por Norteamérica. Entre ellas destacaba poderosamente la del ex-presidente Herbert Hoover, quien se mostraba claramente decepcionado por el hecho de que dicha ayuda no había cumplido su función principal de impulsar la unidad político-económica del continente, ni facilitaba tampoco el compromiso europeo con la organización de su propia defensa. Ante ello el Embajador Francés en Washington, Bonnet, recomienda demostrar con hechos la voluntad europea de participar en el esfuerzo común de defensa. Y señalaba una importante clave para el futuro inmediato. El hombre que con toda probabilidad iba a ser designado como S.A.C.E.U.R., Eisenhower, era un probable candidato republicano para las elecciones presidenciales de 1952, por lo tanto, y una vez

²⁹ Note de la Direction d'Europe, Sous-Direction d'Europe Centrale. Accord de Sécurité, 9 décembre 1950. Europe 1944-60, Allemagne, vol. 1030. MAE París.

efectuada la designación, convenía despejar cualquier duda que pudiera albergar respecto de la actitud y voluntad europeas.³⁰

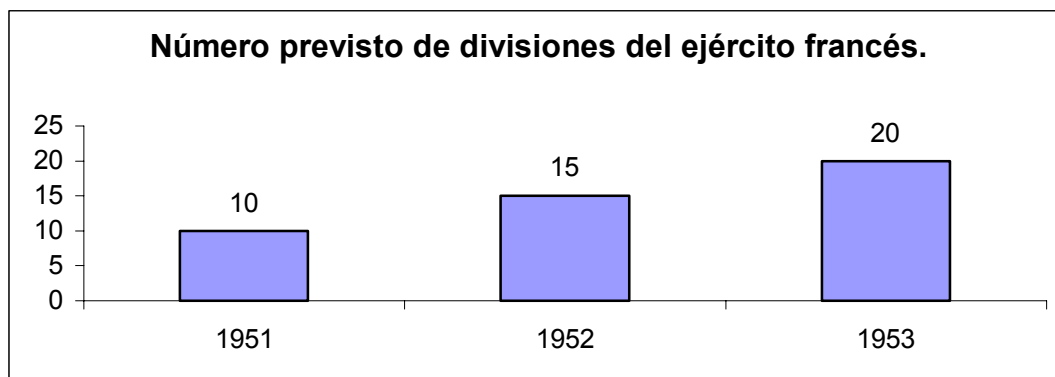
Ante ello los servicios franceses necesitaban demostrar, en primer lugar, la necesidad de la ayuda financiera y material de los Estados Unidos exponiendo la magnitud del esfuerzo militar que se estaba llevando a cabo.³¹ El Gobierno acababa de aprobar una nueva ley del servicio militar que alargaba su duración hasta los 18 meses, extendía el periodo de reserva y anulaba prácticamente todas las causas de exclusión. Dicha ley debía permitir aumentar el número de efectivos del siguiente modo:



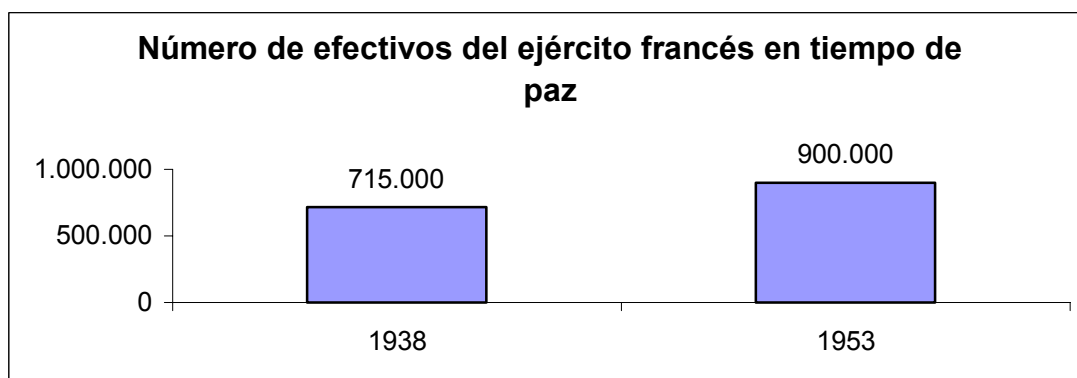
³⁰Hoover se expresó en tal sentido en dos discursos. En el primero, a través de la radio el 19 de octubre, y bajo el título “Where we are now” indicó lo siguiente: *We should be willing to aid, but if Western Europe wants defense from the communist tide, they must do most of it themselves, and do it fast (...)* *But if we do not find real military action of powerful strength in Western Europe (...)* *so as to take up the major burden of their own defenses, then we had better reconsider our whole relation to the problem. In that event, we had better quit talking and paying, and consider holding the Atlantic Ocean with Britain (if they wish) as one frontier, and the Pacific Ocean with an armed Japan and other islands as the other frontier.* En el segundo discurso, pronunciado el 20 de diciembre y titulado “Our national policies in this crisis”, además de repetir los mismos argumentos, hizo un mayor hincapié en la utilización que Europa había hecho de la ayuda enviada por Estados Unidos desde el final de la guerra: *You can search all the history of mankind and there is no parallel to the effort and sacrifice we have made to elevate their spirit and to achieve their unity. To this date it has failed. Their minds are confused with fears and disunities. They exclude Spain, although she has the will and means to fight. They higggle with Germany although she is their frontier.* Tras recordar que durante la guerra Europa había puesto en pie 250 divisiones en 60 días, indicó que ahora se requería un esfuerzo acorde con el peligro existente *and that before we land another man or another dollar on their shores.* Debo agradecer el disponer de ambos discursos a Brad Bauer, archivero de la Herbert Hoover Library en West Branch, Iowa, Estados Unidos. Los consejos de Bonnet respecto de la actitud que Europa debía de mostrar: *les pays européennes démontrent, par leurs paroles et aussi par leurs actes, leur volonté de participer pleinement à l’effort commune de défense,* se encuentran en MAE: Tel. n° 5444: Washington pour MAE (Bonnet), 21 decembre 1950. AM 1944-52, Etats-unis, vol. 105.

³¹ Entre la documentación consultada destaca poderosamente un folleto dirigido a los Estados Unidos bajo el título *France set to rearm* que se encuentra en Archives Nationales: Papiers Plevén 560 AP 44. También: *Statistique et faits recents illustrant, demontrant et justifiant l’aide américaine;* *Note (effort militaire français);* *Note (effort humaine en Indochine);* *Note (effectifs);* todos en Archives Nationales: Papiers Plevén 560 AP 44.

Lo cual permitiría, a su vez, alcanzar el número de divisiones previsto en los memorandos del mes de agosto.



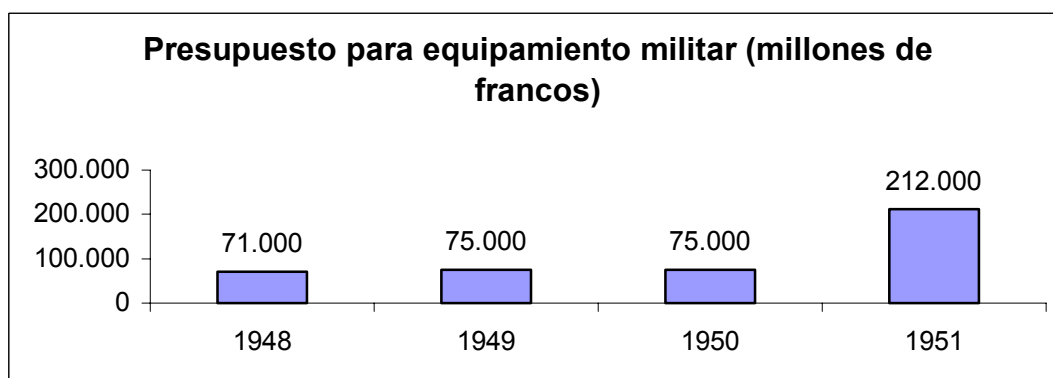
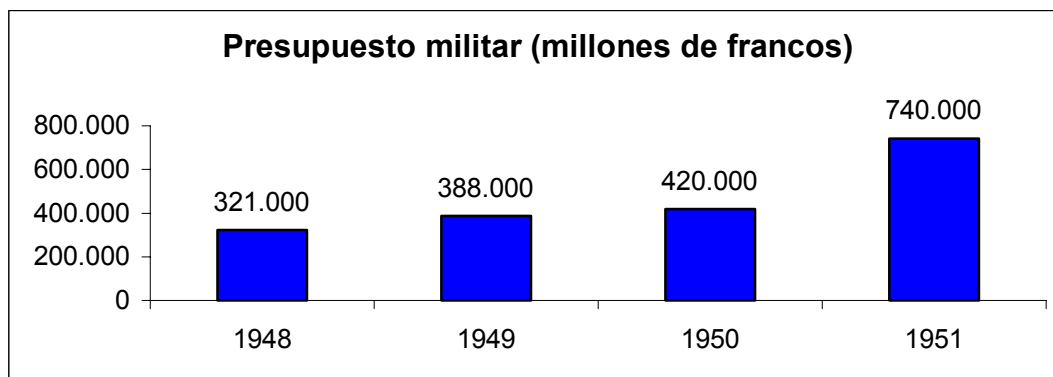
Una comparación de los efectivos militares franceses (procedentes del servicio militar y militares profesionales de la Academia de Saint Cyr) en el último año de paz antes de la Segunda Guerra Mundial (1938) con los previstos para 1953 permite comprobar la magnitud del esfuerzo:



Esfuerzo que se enmarca en el contexto de la guerra en Indochina la cual estaba drenando los efectivos de las fuerzas francesas profesionales y, por tanto, el cuerpo de oficiales que debería dirigir y encuadrar a las nuevas tropas.

Todo ello suponía un colosal esfuerzo presupuestario dependiente hasta el extremo de la ayuda de los Estados Unidos ya que, como reconocen los mismos documentos franceses, de los 740.000 millones previstos para 1951 se cuenta con que Washington aporte 140.000 millones y, por lo que respecta al

esfuerzo en equipamiento, se asume que el esfuerzo francés permitirá equipar sólo a una división de las diez previstas para 1951, dependiendo el resto de la ayuda en material militar proporcionada por Washington.



Estos datos permiten entender el interés de París en que su propio rearme preceda al rearme alemán y que no se efectúe ninguna diversificación de los recursos previstos.³² Francia es, simplemente, un estado sobredimensionado en el que la relación entre sus objetivos y los recursos de que dispone no funciona. Un estado que necesita de la gestión común de los recursos y de la ayuda financiera y material de los Estados Unidos para dotarse del ejército que desea.

³² Los propios servicios norteamericanos reconocen la existencia de un desfase entre las fuerzas previstas para el conjunto de la O.T.A.N. y la capacidad actual de la industria militar para equiparlas y, sobre todo, en un contexto en el que los Estados Unidos, los principales proveedores, inician un ingente esfuerzo de rearme. NARA: JCS 2073/102: Report by the Joint Strategic Survey Committee to the Joint Chiefs of Staff on Contribution to Western European Defense, 12 december 1950. RG 218 CCS 092 Western Europe (3-12-48) Sec. 65, box 102.

Si esta era la situación en Francia, los Estados Unidos viven tres días frenéticos que se inician con una reunión entre Truman, Acheson y los líderes del Congreso el día 13 de diciembre donde el Secretario de Estado afirma que no hay alternativa al mayor rearme posible de los Estados Unidos y sus aliados como único modo de detener las intenciones soviéticas de dominio mundial, prosigue al día siguiente con la revisión por parte de Truman del NSC-68, siguiendo las recomendaciones del Departamento de Defensa tras la entrada de China en la Guerra de Corea a finales de noviembre, que adelanta los objetivos de rearme de 1954 a 1952, y que culminan el día 16 con la Proclamación Presidencial 2914 por la que el Presidente de los Estados Unidos declara el estado de emergencia nacional y solicita del pueblo norteamericano los sacrificios necesarios para llevar a cabo el esfuerzo de rearme necesario.³³

Las consecuencias del Consejo Atlántico en Bruselas

Finalmente la reunión del Consejo Atlántico en Bruselas aprobó los informes del Consejo de Delegados y del Comité Militar así como el compromiso Spofford.³⁴ Tras ello fue designado el General Eisenhower como S.A.C.E.U.R., siendo su primera decisión programar una gira por las capitales de la O.T.A.N., a principios de 1951, para conocer de primera mano el esfuerzo que cada estado se disponía a efectuar.

³³ Walter S. Poole: *History of the Joint Chiefs of Staff 1950-1952*.op.cit. pp.70 y 72. Los informes de inteligencia sobre las intenciones de la U.R.S.S. apenas habían variado. Es decir se valoraba como improbable que Moscú provocará deliberadamente una guerra pero tampoco se descartaba la posibilidad por lo que había que estar preparados. En definitiva los análisis se basaban más en las capacidades que en las intenciones. Ver DDRS: NIE-3, Soviet Capabilities and intentions, 15 november 1950. Lo que si es una novedad son los análisis sobre la posible reacción soviética ante el rearme alemán y las conclusiones son que si bien la U.R.S.S. no desencadenará una guerra por el mismo aprovechará todos los medios a su alcance para crear disensiones entre los aliados por dicho tema. Por otra parte se prevé una difícil batalla de propaganda en la que la U.R.S.S. identificará el rearme con belicismo mientras que sus iniciativas pacifistas gozaran de una significativa aceptación entre la opinión pública. Ver DDRS: NIE-17, Probable Soviet reactions to a remilitarization of West Germany, 22 december 1950; también Scott A. Koch (ed): *CIA Cold War Records. Selected estimates on the Soviet Union, 1950-1959*. Washington: CIA, 1993. pp.111-116; S. Nelson Drew: *NSC-68. Forging the Strategy of Containment*.op.cit. pp.129-130.

³⁴ Sobre el Consejo Atlántico en Bruselas ver: D. Acheson: *Present at the Creation*. Op.cit. pp.485-488; Lord Ismay: *NATO. The first five years*. Op.cit. p.34; N. Wiggershaus.: “The decisions for a West German defence contribution” en O.Riste: *Western Security. The formative years*. Op.cit.pp.210-211; NATO Archives: Sixth session, Brussels, December 1950, 18th december 1950: Corrigendum to document C6-D/1; Document C6-D/2: Note by the Secretary to the North Atlantic Defence Committee on the creation of an integrated European defence force, the establishment of a Supreme Headquarters in Europe and the reorganization of the NATO military structure and appendix: terms of reference of the Supreme Commander Atlantic Powers in Europe; Documents D.C 24/3 (final); DCM-54-50; DCM-55-50; C6-D/7; C6-D/8; C6-D/9.

Las Garantías de Bruselas

La primera consecuencia de la aprobación del Compromiso Spofford fue el inicio en la sede de la Alta Comisión Aliada en Petersberg de las conversaciones con la R.F.A. acerca de su participación en la defensa occidental. Fue éste un evento de difícil calificación. Los Altos Comisarios estaban sujetos a las denominadas Garantías de Bruselas acordadas durante el Consejo Atlántico. Debido a que se pretendía no negociar con los alemanes las condiciones de su participación, ya que ello equivaldría a reconocerles un poder que no se les quería otorgar, se optó por no comunicar dichas Garantías a los representantes de Bonn y convertir las conversaciones en una sucesión de monólogos de la delegación alemana en la que ésta exponía como consideraba y deseaba contribuir a la defensa de Europa. Según la opinión de Hervé Alphand *cette méthode de travail eut pour effet de donner aux pourparlers du Petersberg le caractère d'une exploration des thèses allemandes et non pas d'une discussion des thèses alliés*.³⁵ A la vez los Altos Comisarios no estaban autorizados a hablar de contrapartidas políticas, precisamente lo que Adenauer esperaba a cambio de la contribución de su país.³⁶ Pero centrándonos en las Garantías de Bruselas, ¿en qué consistían?. Éstas establecían la forma a adquirir por el rearme alemán durante el periodo provisional definido por el compromiso Spofford:

- Toda formación alemana debía estar bajo la autoridad del S.A.C.E.U.R.;
- El “Combat-team” como unidad de base y, en cualquier caso, (lo que es una concesión por parte de Francia) ninguna unidad alemana homogénea superior a la división. Lo que implícitamente suponía la admisión por parte de París de la posibilidad de combinar los “combat-team” en divisiones en el caso de que la conferencia a organizar por el Gobierno Francés no concluyera satisfactoriamente;

³⁵ Archives Nationales: Rapport a Monsieur le Ministre des Affaires Etrangères sur les négociations relatives à l'organisation d'une Communauté Européenne de Défense, 14 août 1951. F60 3060 C.E.D..

³⁶ Archives Nationales: Conférence de Bruxelles, Resume des décisions militaires et politiques: (I) Principes de base pour la discussion au sujet de la participation allemande à la défense commune, (II) Directives adoptées le 19 décembre 1950 à Bruxelles à l'intention de l'Haute Commission Alliée et du Group Intergouvernemental d'Etude pour l'Allemagne. F60 3060 C.E.D..

- Prohibición para la R.F.A. de elevar unidades blindadas de combate;
- Las fuerzas aéreas alemanas serían de carácter puramente defensivo;
- Las fuerzas navales se limitarían a dragaminas, patrulleras y tareas de vigilancia de puertos;
- El total de fuerzas alemanas jamás debería sobrepasar una quinta parte del total de fuerzas de la O.T.A.N.;
- Se descarta la creación de un estado mayor alemán;
- Fuerte control del reclutamiento e instrucción de los oficiales y suboficiales, dando preferencia a individuos sin ninguna vinculación anterior con la oficialidad del ejército alemán;
- Prohibición de fabricar material militar pesado, aviones militares o barcos a parte de los especificados anteriormente;
- Prohibición de fabricar armas atómicas, químicas o biológicas así como misiles.

Junto a estas restricciones se incluían otras garantías a aplicar por el resto de los miembros de la O.T.A.N.:

- Posibilidad de bombardeo del Ruhr;
- Mantenimiento de fuerzas aliadas en el territorio de la R.F.A.³⁷

El conjunto de estas garantías combinado con el rearme del resto de la O.T.A.N. daría lugar a una relación de fuerzas claramente desfavorable a la R.F.A. por lo cual París contemplaba con tranquilidad una conclusión favorable de las conversaciones de Petersberg. Pero, al mismo tiempo, la discriminación hacia la R.F.A. era tan flagrante y la opinión de Adenauer en contra de cualquier discriminación lo suficientemente conocida como para considerar tal desenlace como altamente improbable. De confirmarse, ello anularía la mitad del compromiso Spofford, la referente al inicio inmediato del rearme de la R.F.A., y diferiría hasta la conclusión de la conferencia de París el inicio

³⁷ Archives Nationales: Note sur la participation de l'Allemagne à la défense occidentale (garanties de Bruxelles). F60 3060 C.E.D..

efectivo del mismo. Tal situación sólo podía satisfacer a Francia. Como expone con total franqueza Hervé Alphand, de los dos procesos iniciados en Bruselas sólo uno *celle ayant pour objet le création d'une armée européenne, répondait à nos préoccupations, mais l'autre n'affectait pas nos positions*. En cualquier caso lo más interesante para Francia es que sea cual sea la solución, ésta estará sujeta a unas garantías del mayor rigor pero *le Gouvernement Allemand aurait naturellement tendance à préférer la solution d'une armée européenne à celle d'une participation directe à la force atlantique. Dans la première éventualité, en effet, les restrictions imposées à sa souveraineté ne présenteraient pas un caractère discriminatoire puisqu'elles seraient librement consenties par tous les pays participant à l'armée européenne. Dans la deuxième, l'Allemagne se trouverait au contraire en état d'infériorité vis-à-vis des autres puissances mettent des forces à la disposition de la communauté militaire atlantique*.³⁸ De este modo Francia estaba ante un nuevo retraso del rearme alemán pero, esta vez, fruto no de su intransigencia sino de la negativa alemana a aceptar las condiciones de la O.T.A.N. Una pregunta oportuna en este momento es ¿cómo pensaban los alemanes que debía ser su contribución a la defensa?³⁹

Adenauer y la seguridad: hacia la soberanía por el rearme

A lo largo de estas páginas me he referido repetidamente al posibilismo de Konrad Adenauer, quién desde el final de la guerra asumió que el objetivo de devolver a su país a la normalidad interior y exterior pasaba necesariamente por sacar el máximo provecho de las posibilidades ofrecidas por los aliados / ocupantes de Alemania Occidental. En este contexto la necesidad que se suscita de la R.F.A. con el inicio de la Guerra Fría se convierte en la principal

³⁸ Archives Nationales: Rapport a Monsieur le Ministre des Affaires Etrangères sur les négociations relatives à l'organisation d'une Communauté Européenne de Défense, 14 août 1951. F60 3060 C.E.D..

³⁹ Sobre este tema ver la tesis doctoral de Florence Gauzy: *La préparation du rearmement de la République Fédérale-Le Service Blank et la délégation militaire allemande dans les négociations su la C.E.D. (1950-1955)*. Tesis presentada en 1992 en el Institut d'Allemand d'Asnières. Centre de recherches sur les sociétés et les cultures des pays de langue allemande aux XIXe et Xxe siècles. Université de Paris III-Sorbonne Nouvelle, bajo la dirección del Profesor Gilbert Krebs. También: Donald Abenheim, *Reforging the Iron Cross. The search for tradition in the West German armed forces*. Princeton: Princeton University Press, 1988; Montecue J.Lowry.: *The forge of West German Rearmament. Theodor Blank and the Amt Blank*.New York: Peter Lang, 1990.

carta de Adenauer. Así, establece como objetivo fundamental ante cualquier oferta occidental la recuperación de la R.F.A. como un elemento más de la realidad internacional con igualdad de derechos y obligaciones y sin discriminaciones impuestas, a diferencia de las limitaciones libremente consentidas fruto de la asunción de las consecuencias del pasado reciente. De esta forma el Plan Schuman se valora desde Bonn como un primer paso hacia la anhelada normalidad.⁴⁰ Y en el mismo sentido se valora la creación de un ejército europeo. En palabras de Adenauer: *el rearme, en mi opinión, repercutiría ampliamente en la posición política de nuestro pueblo en el Mundo. A través del rearme se podía llegar a la plena soberanía de la República Federal. Era sencillamente, el problema de nuestro porvenir político.*⁴¹ Y en este sentido Adenauer empezó a pensar en una aportación alemana a la defensa con anterioridad a convertirse en el primer Canciller de la R.F.A. de la posguerra.

Durante la segunda mitad de 1948 Adenauer, quien por aquel entonces es el jefe de filas de la CDU en la zona de ocupación británica así como el presidente del consejo parlamentario encargado de elaborar la futura constitución de la R.F.A., ya dispone de un consejero en materia de seguridad en la persona del general Speidel, quien redactará un memorando, que presentará oficialmente a Adenauer en diciembre, con el título de “Die Sicherheit Westeuropas” (La seguridad de Europa Occidental). En el mismo rechaza la neutralización de la R.F.A. y define un concepto estratégico basado en los siguientes puntos:

- Rechazo del Rin como línea de defensa y establecimiento del frente en el Elba, con lo que el territorio de la R.F.A. debía ser defendido;
- Se duda de la eficacia de una liberación mediante un desembarco “estilo Normandía” proponiendo en su lugar el estacionamiento de 20 divisiones norteamericanas en Europa;

⁴⁰ Y dicha política merece hasta una resolución favorable del Bundestag el día 26 de julio declarándose a favor de un pacto federal europeo. Ver H. Speier & Ph. Davison (eds): *West German leadership and foreign policy*. Evanston, Ill.: Row, Peterson and Co., 1957. p.80.

⁴¹ K. Adenauer: *Memorias*. Op.cit. p.340. Con mayor claridad se expresa el general alemán Adolf Heusinger: *The trouble is most people get a country and then an army. With us, it was the other way around*. En Ch. Thayer: *The unquiet Germans*. Op.cit. pp.224-225.

- Junto con la aportación norteamericana debía crearse un ejército europeo, en forma de un ejército de coalición clásico, al que la R.F.A. podría aportar 15 divisiones equipadas por los Estados Unidos, y con presencia alemana en todos los órganos militares aliados;
- Si bien se reconocía que, en el momento actual, la responsabilidad de la defensa de la R.F.A. recaía en los aliados, se instaba a los representantes alemanes a presentar propuestas para una contribución alemana a la defensa de acuerdo con los principios aquí expuestos.⁴²

Sin duda el memorando de Speidel lo podemos considerar una propuesta de máximos de la cual los órganos de gobierno de la CDU adoptaron tan solo unas líneas maestras en enero de 1949 consistentes en solicitar de los aliados una garantía de defensa, la admisión de la R.F.A. en una organización colectiva para la paz y la seguridad y el establecer que cualquier contribución alemana debía enmarcarse en el contexto de un ejército europeo.

Con la negociación del Tratado del Atlántico Norte en marcha, Adenauer solicitó de sus asesores una propuesta más elaborada que los generales Speidel y Heusinger le entregaron al día siguiente de la firma del Tratado de Washington. Se trataba de un nuevo memorando, "Sicherheit Westeuropas", en el que manteniendo el concepto estratégico del memorando anterior ya se condicionaba una contribución alemana a la adquisición de la plena igualdad política y militar así como a la incorporación de la R.F.A. a la O.T.A.N.⁴³

A partir de ahora se sucederán hechos de importancia capital para el futuro de Alemania Occidental: el 14 de agosto se celebrarán las primeras elecciones al Bundestag con triunfo de la C.D.U., el 17 de septiembre Adenauer se convierte en Canciller y tres días más tarde finaliza el periodo de gobierno militar en la

⁴² C. Greiner: "The defence of Western Europe and West German Rearmament, 1947-1950" en O. Riste: *Western Security. The formative years*. Op.cit. pp.162-164; M. Messerschmidt, C.Greiner, N. Wiggershaus: "West Germany's strategic position and her role in defence policy as seen by the German military, 1945-1949" en J. Becker y F. Knipping (eds): *Power in Europe?. Great Britain, France, Italy and Germany in a Postwar World, 1945-1950*. New York: Walter de Gruyter, 1986. p.357.

⁴³ C. Greiner: "The defence of Western Europe and West German Rearmament, 1947-1950" en O. Riste: *Western Security. The formative years*. Op.cit. pp.165-167.

R.F.A. con la sustitución de los gobernadores militares por altos comisarios civiles y la entrada en vigor del Estatuto de Ocupación que regula la presencia de los aliados en territorio alemán. Había nacido la República Federal de Alemania, un estado con su soberanía fuertemente controlada y unas capacidades limitadas. Superar tal estado de cosas será la tarea del Canciller. Y así, a la vez que el estatuto de ocupación y los acuerdos de Petersbeg de 22 de noviembre establecen la desmilitarización de la R.F.A., Adenauer en sendas declaraciones a la prensa francesa (L'Est Republicain) y norteamericana (Cleveland Plain Dealer) afirma el deseo de su país de contribuir con tropas a un ejército europeo.⁴⁴ La referencia constante a la idea de un ejército europeo hay que valorarla en oposición al renacimiento de una nueva Wehrmacht, que se sabía absolutamente inaceptable para aquellos de los cuales dependía el futuro del país. El extremo cuidado en no soliviantar innecesariamente las sensibilidades occidentales se comprueba una vez más con la implicación británica en la designación de un nuevo consejero del Canciller para cuestiones de seguridad interior, cargo que, consensuado con Londres, recae en el General-Conde Gerhard Von Schwerin jefe a partir de ahora del Bureau para el Servicio del Territorio, dependiente del Ministerio Federal del Interior. La implicación occidental efectúa un salto cualitativo cuando a partir del 17 de julio de 1950, un mes después del inicio del conflicto en Corea, el general Hays, consejero militar del alto comisario norteamericano McCloy, Herbert Blankenhorn, jefe de gabinete de Adenauer y Von Schwerin, inician conversaciones políticas sobre cuestiones de seguridad. Las posibilidades que se abren ante la R.F.A. son verdaderamente importantes y Adenauer solicita el consejo de tres generales, Speidel, Heusinger y Foertsch quienes a través del Ministro Federal de la Vivienda hacen llegar al Canciller unas "Reflexiones sobre la Seguridad Exterior de la R.F.A." donde se insiste una vez más en la igualdad de derechos como condición previa a una contribución alemana. Florence Gauzy que ha tenido acceso al documento ha comprobado las acotaciones al texto del propio Adenauer donde éste ante la petición de

⁴⁴ F. Gauzy: *La preparation du rearmement de la Republique Federale*. Op.cit. Vol. 2, p.6. para las declaraciones a L'Est Republicain (11-11-1949), y C. G.D. Onslow: "West German rearmament" en *World Politics*, vol. 3, n^o4, 1951, pp.452-453 para las declaraciones al Cleveland Plain Dealer (3-12-1949).

igualdad derechos añade “¿sólo?”. Lo que indica que los objetivos de Canciller iban bastante más allá de la simple igualdad en el ámbito militar.⁴⁵

Sin duda había que aprovechar el momento y por ello, como hemos visto en un capítulo anterior, Adenauer, en colaboración con la delegación norteamericana en la R.F.A., hará llegar una oferta concreta de divisiones alemanas a McCloy antes de la partida de éste hacia Nueva York. Pero será ahora, tras la reunión del Consejo Atlántico, cuando Adenauer dará el paso más importante en cuestiones militares desde el final de la guerra.

Himmerod: la visión alemana de su propio rearme

Con el consentimiento del General Hays, quién supervisa la lista de asistentes, Adenauer ordena a Schwerin que reúna en el máximo secreto a 15 antiguos oficiales superiores de la Wehrmacht en el convento de Himmerod, en las montañas de Eifel, con el objeto de elaborar un proyecto para la creación de un contingente de tropas de la R.F.A. en el marco de un ejército europeo encargado de la defensa de Europa Occidental.⁴⁶ El objetivo era doble: establecer una planificación para la creación de unas nuevas fuerzas armadas que a la vez debía ser útil como base de negociación con los aliados. El resultado de la reunión, que se desarrolla entre los días 5-9 de octubre de 1950, es el llamado Memorando Himmerod o Memorando sobre la formación de un contingente alemán para la defensa de Europa Occidental en el marco de una fuerza internacional.⁴⁷ Es oportuno señalar que mientras los militares alemanes estaban reunidos en Himmerod, otro grupo absolutamente inexperto en el tema militar, el equipo de Jean Monnet, estaba también reunido elaborando el Plan Pleven y ambos con el mismo fin: dar con la formula para una contribución alemana a la defensa de Europa.

⁴⁵ F. Gauzy: *La preparation du rearmement de la Republique Federale*. Op.cit. Vol. 1, p.35 y Vol. 2. pp.6-7.

⁴⁶ D. Abenheim: *Reforging the Iron Cross*.op.cit. p.84, nota 43.

⁴⁷ F. Gauzy: *La preparation du rearmement de la Republique Federale*. Op.cit. Vol. 1, pp.54-57; D. Abenheim: *Reforging the Iron Cross*.op.cit. pp.52-63.

Centrándonos en la reunión alemana debemos tener en cuenta que estos hombres se reúnen para llevar a cabo una planificación que debe integrarse en una estrategia aliada de la cual lo desconocen todo a pesar de las relaciones que han tenido con militares aliados. Por lo tanto basan su trabajo en los conocimientos y la lógica militar y en el recuerdo negativo del pasado alemán reciente. De este modo establecen tres prioridades claras:

- Defensa lo más al este posible;
- Creación rápida de las fuerzas necesarias;
- Máxima movilidad de las fuerzas.

La contribución alemana se establece en doce divisiones terrestres así como fuerzas navales y aéreas. La igualdad de derechos y obligaciones con el resto de las fuerzas es incuestionable. Por lo que respecta al pasado militar reciente se decide romper con la tradición anterior y establecer una nueva dinámica interna o "Innere Führung" así como una nueva relación entre ejército y sociedad, estableciéndose el concepto de soldado como ciudadano en uniforme. Se rompía, por tanto, con la tradición militar prusiana de acuerdo con la cual el ejército era prácticamente un estado dentro del estado. El soldado debía ser miembro de un ejército que reconocía y asumía su supeditación al poder civil y ciudadano de una Alemania parte, a su vez, de una Europa integrada.

A partir de estas conclusiones y antes de reunirse con los aliados, Adenauer decide remodelar a fondo sus servicios encargados de cuestiones de seguridad. Así se disuelve el Bureau para el Servicio del Territorio y el general Von Schwerin cesa en sus funciones. En su lugar se crea el Servicio del Delegado del Canciller para las cuestiones relacionadas con el aumento de las tropas aliadas, verdadero embrión de un ministerio de defensa, al frente del cual coloca a un civil, su jefe de gabinete, Theodor Blank. El nuevo servicio pronto será conocido como Servicio Blank, el componente militar es minoritario y depende directamente de la Cancillería y del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Con las conclusiones establecidas en Himmerod y con un embrión de ministerio de defensa encabezado por un civil, Adenauer cree que la R.F.A. está lista para entrar en una negociación con los aliados. Pero las negociaciones de Petersberg, como hemos visto, no son tales sino que se traducen en una exposición de ideas por parte de la delegación alemana que sirve para comprobar todo lo alejados que están sus planteamientos de las Garantías de Bruselas que atan a las delegaciones occidentales y que no les son reveladas a la delegación alemana.

Petersberg: plantear lo que se quiere sin saber que se espera de ti.

Que el modo en que se plantea la “conferencia” de Petersberg es absurdo queda claro cuando no se faculta a los delegados occidentales para discutir con los alemanes el objetivo principal que depositan en su rearme: un neto avance en su normalización política, algo que el propio Adenauer recuerda en un discurso el 14 de enero de 1951 condicionando la participación alemana a la sustitución del estatuto de ocupación por un acuerdo contractual; la sustitución de los altos comisarios por embajadores y una ayuda financiera suficiente por parte de los aliados.⁴⁸ El gran error de los Estados Unidos ha sido pensar que la R.F.A. estaría interesada en el rearme como un fin en sí mismo en lugar de cómo vehículo para alcanzar objetivos superiores. En este punto, cabe reconocerlo, Francia demuestra entender mejor la realidad que Washington.

Por lo que respecta a las cuestiones específicamente militares la propuesta alemana en Petersberg se basa directamente en las conclusiones de Himmerod. La R.F.A. debería poder aportar:

- 12 divisiones terrestres;
- Fuerzas aéreas consistentes en 12 escuadrones de reconocimiento, cazas bombarderos y de interceptación hasta un total de 825 aparatos;

⁴⁸ Archives Nationales: Rapport a Monsieur le Ministre des Affaires Etrangères sur les négociations relatives à l'organisation d'une Communauté Européenne de Défense, 14 août 1951. F60 3060 C.E.D.

- 290 barcos para la defensa de las costas del Mar del Norte y el Mar Báltico, 12 destructores ligeros y 24 submarinos;
- El material deberían proporcionarlo los Estados Unidos.

Con dos planteamientos tan dispares era imposible que las conversaciones de Petersberg produjeran ningún resultado satisfactorio. Así, por lo que respecta a las Garantías de Bruselas, los aliados concluyen de las sucesivas exposiciones de los alemanes que éstos podrían aceptar lo siguiente:

- Organizar su participación en el marco de la O.T.A.N.;
- Inculcar un espíritu europeo a las fuerzas alemanas;
- Que la fuerza aérea alemana formara parte de las fuerzas aéreas unificadas bajo el mando del S.A.C.E.U.R.;
- Que la contribución naval alemana la determinara el S.A.C.E.U.R.;
- Que los contingentes alemanes no superaran la quinta parte del total. Con lo cual se establece que la igualdad debe ser cualitativa y no cuantitativa;
- La R.F.A. no prevé la reconstitución de una industria militar más allá de lo que, especialmente Francia, considere asumible;
- Aceptar como base de estudio las cifras de 100.000 efectivos para 1951 y 250.000 para 1952.

Por el contrario el desacuerdo es total en los siguientes puntos:

- La división debe de ser la unidad de base. La R.F.A. sólo acepta el “combat-team” si sobre la base de la misma se organizan todas las naciones participantes incluidos los Estados Unidos;
- La R.F.A. ve indispensable la creación de un Ministerio Federal de Defensa así como la organización del territorio en regiones militares con jefes militares al frente;
- La R.F.A. defiende también la necesidad del establecimiento de un “general commando” o estado mayor entre el cuartel general de Eisenhower y los mandos de las divisiones.

En definitiva lo que plantea Bonn es la creación de una organización militar propia integrada en la Alianza Atlántica teniendo como principios-guía la eficacia y la igualdad de derechos y obligaciones para todos. La delegación alemana acaba planteando un conjunto de preguntas, de las que no ha obtenido respuesta, y que son indispensables si se pretende hablar en serio de una contribución de un aliado a la defensa:

- ¿Cuál es el plan estratégico de los aliados?
- ¿Cuál será el efectivo total de tropas en Europa?
- ¿Cuál es el total de efectivos que se prevé para la R.F.A.?
- ¿Cuál será la misión de las tropas alemanas?
- ¿Qué armas y que equipamiento se proporcionará?
- ¿Cuál será su coste?.
- ¿Cuál es la contribución que según los aliados debe de realizar la industria militar alemana?

Las conversaciones de Petersberg finalizaron el 4 de junio de 1951 con el más rotundo de los fracasos como consecuencia de su desafortunado planteamiento de inicio. El fracaso de Petersberg conllevó también el del compromiso Spofford al quedar invalidada la posibilidad de disponer de soldados alemanes mientras la conferencia de París resolvía las cuestiones político-institucionales. El rearme alemán dependía ahora por completo de la capacidad de Francia, con el apoyo de los Estados Unidos, para trasladar el Plan Plevén del papel a la realidad, algo que René Plevén y Robert Schuman habían intentado evitar aceptando el Plan Stikker y tarea a la que ahora, muy a pesar suyo, se veían abocados.⁴⁹

⁴⁹ Archives Nationales: Etude comparative entre les décisions alliées de Bruxelles et les positions allemandes du Petersberg, 1er juin 1951. F60 3060 C.E.D.; Rapport a Monsieur le Ministre des Affaires Etrangères sur les négociations relatives à l'organisation d'une Communauté Européenne de Défense, 14 août 1951. F60 3060 C.E.D.; MAE: Projet de rapport final (Conférence de Petersberg, 9 janvier 1950 - 4 juin 1951) 31 mai 1951. Europe 1944-60, Allemagne, Vol. 192; F. Gauzy: *La préparation du rearmement de la République Fédérale*. Op.cit. Vol. 1, pp.83-87.

Capítulo 4: 1951: Las contradicciones y las carencias.

I think that it is quite futile to discuss post-war reconstruction on the assumption that the sentiment of nationalism will be any less strong than it has been, or that nations will cherish their sovereign independence any less than they have, or be less disposed to defend and promote their real or supposed national interests, or be less concerned with a balance of power that is advantageous to them. [Carl. L. Becker, profesor emérito de historia en la Universidad de Cornell: *How new will be the better world be? A discussion of post-war reconstruction.* New York: Alfred A. Knopf, 1944. prefacio].

Ideas fundamentales

El inicio de la Conferencia de París encargada de convertir las frases pronunciadas por René Pleven el 24 octubre de 1950 en una solución práctica que permita la incorporación de soldados alemanes a la defensa de Europa Occidental pondrá de manifiesto la contradicción entre lo que norteamericanos y franceses entienden debe ser la finalidad de la integración europea. Lo que para Washington es un fin en si mismo que permitiría una organización más racional y eficiente del Viejo Continente, para París es un marco en el que resolver aquellos problemas que no admiten solución dentro de las fronteras nacionales. Esta contradicción se mantiene desde la Declaración Schuman hasta el rechazo de la Comunidad Europea de Defensa por la Asamblea Nacional el 30 de agosto de 1954. No menor es la contradicción entre franceses y alemanes. Lo que para los primeros debe permitir seguir manteniendo a Alemania bajo control, para los segundos es el método que debe eliminar los controles de la posguerra y situar al nuevo estado alemán en pie de igualdad respecto de su entorno. En ello Francia recibirá una ayuda sutil del Reino Unido quien entiende que la normalidad alemana supondría un coste que su erario no está en condiciones de permitirse. Problema que se suma a la financiación de un rearme de coste prohibitivo para unos estados occidentales todavía recuperándose de los estragos de la Segunda Guerra Mundial.

Francia inicia el año 1951 con la responsabilidad de solventar la cuestión del rearme alemán. Una evolución más que notable, teniendo en cuenta la implacable oposición de París hacia dicho tema tan solo tres meses antes. Pero el Gobierno Francés había conseguido algo importante: organizar la conferencia encargada de resolver el problema y, con ello, disponer del control sobre la evolución de la misma. Ello prometía ser la garantía de que la solución, de hallarla, iba a responder a los intereses del país. Por su parte los Estados Unidos habían conseguido que la necesidad de utilizar soldados alemanes para la defensa de Europa fuera, finalmente, aceptada por su socio más recalcitrante. Ahora se trataba de confiar en que Francia fuera capaz de elaborar con prontitud una solución eficaz. De ser así, Europa estaría en el camino de proporcionarse una defensa adecuada frente a la Unión Soviética.

Estados Unidos: unidad y racionalidad

Eficacia, eficiencia, gestión racional de los recursos, eran los conceptos fundamentales que definían aquello que los Estados Unidos esperaban de Europa. El problema del continente no era uno de escasez de recursos, sino de gestión adecuada de los mismos, algo que para Washington implicaba superar la estrechez de las fronteras e intereses estatales como marco de referencia político-económico. Era ésta una cuestión que el Plan Marshall no había podido resolver, y que la necesidad de rearme occidental, la necesidad de producir pan y armas en la cantidad requerida, había convertido su resolución en acuciante.

El Ejecutivo de los Estados Unidos debía hacer frente a un Congreso cada vez más crítico con una Europa que, a su juicio, no estaba utilizando la multimillonaria ayuda norteamericana de la manera más adecuada, causa fundamental de que los resultados obtenidos, aunque positivos, no permitieran romper con la relación asistencial establecida tras la Segunda Guerra Mundial entre el Nuevo y el Viejo Mundo. Conscientes del colosal esfuerzo financiero que el rearme comportaba, los líderes del Congreso no estaban dispuestos a ayudar a Europa si ésta, a su vez, no tomaba las decisiones necesarias para obtener el máximo rendimiento de sus propios recursos materiales y humanos, afectando esto último a la autorización para el envío de tropas norteamericanas adicionales hacia el continente.¹ Es en este contexto que reaparece en el escenario europeo el General Dwight D. Eisenhower, el héroe de la Segunda Guerra Mundial, recientemente nombrado Comandante Supremo de la O.T.A.N., pero con una tarea ciertamente diferente de la que desarrolló durante el pasado conflicto. Es profundamente revelador analizar la abundante documentación disponible acerca de las ideas del primer S.A.C.E.U.R. respecto de su nueva misión. El análisis de sus cartas, diario y testimonios ante el

¹ Sobre este tema ver la tesis doctoral de Karen Hunt Exon: *"Fortress America": The US Senate and the Great Debate of 1950-1951*". University of Kansas, 1990. El Congreso de los Estados Unidos redujo el presupuesto de defensa presentado por el Presidente Harry S. Truman para 1953 en un 10%, dedicando prácticamente la mitad del mismo a las fuerzas aéreas. Ver Michael J. Hogan: *A Cross of Iron: Harry S. Truman and the origins of the National Security State, 1945-1954*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998. p.362.

Gobierno de los Estados Unidos nos permite desentrañar los objetivos, más políticos que militares, que Eisenhower se disponía a conseguir.²

Eisenhower: “Podría escribir un volumen sobre el tema”

Las ideas de Eisenhower se estructuraban en torno a tres ideas básicas, plenamente coincidentes con los objetivos del Gobierno de los Estados Unidos. Demostrar la superioridad del capitalismo sobre el comunismo como sistema capaz de proporcionar bienestar material a la población: “*Sería fatal que los trabajadores de Italia, Francia y Alemania llegaran a creer que los trabajadores de Polonia, Checoslovaquia, Hungría y demás gozaban de un bienestar igual o mejor al suyo*”, era la opinión de “Ike”.³ La necesidad de preservar la salud económica de los Estados Unidos para lo cual ésta no debía cubrir permanentemente las deficiencias de los demás.⁴ Y, finalmente, la temporalidad del estacionamiento de las tropas norteamericanas en Europa. En este punto la contundencia de Eisenhower es de lo más remarcable: “*Si en diez años todas las tropas norteamericanas estacionadas en Europa con fines defensivos no han regresado, será todo nuestro proyecto el que habrá fracasado*”.⁵ En definitiva, se trata de que Europa sea capaz de autodefenderse ya que, en palabras del S.A.C.E.U.R., “*no podemos ser una*

² Junto a la documentación que se encuentra en la Dwight D. Eisenhower Library (Abilene-Kansas), Harry S. Truman Library (Independence-Missouri) ver los siguientes trabajos: Louis Galambos (ed): *The Papers of Dwight David Eisenhower. Vol. XII: NATO and the campaign of 1952*. Baltimore and London: The John Hopkins University Press, 1989; William B. Pickett: *Eisenhower decides to run. Presidential politics and cold war strategy*. Chicago: Ivan R. Dee, 2000; Phil Williams: *The Senate and U.S. troops in Europe*. New York: St. Martin's Press, 1985.

³ *If we are to attain ultimate effort from these countries, and knowing that we push perilously close to the line of economic capacity, it is clear that we must, in our planning, contemplate a time factor that will provide, in this regard, a decent distribution of the load. It is essential that, in the long term view, the masses of Western Europe have complete conviction that the free governments of Western Europe will provide for them a better life than they can attain under communist dictatorships (...) It could be fatal if the workmen of Italy, France and Germany came to believe that workmen in Poland, Czechoslovakia, Hungary and so on were as well or even better off in their daily lives as they, themselves. Yesterday, I was visited by a World War II officer, now a French businessman. He has been Mayor of the same village in France for twenty-six years. He knows every man in it, and he told me that this is the first year in which many of these old friends of his have voted Communist in the sincere belief that conditions under any other kind of system would be better than they now are.* Carta a Averell Harriman, 30 de junio de 1951. En L. Galambos, op.cit. p.398.

⁴ *I am not one of those who believes that American contributions should be increased to absorb unjustifiable deficiencies in the contributions of our allies.* Carta a Averell Harriman, 30 de junio de 1951. En L. Galambos, op.cit. p.398.

⁵ *If in ten years, all American troops stationed in Europe for national defense purposes have not been returned to the United States, then this whole project will have failed.* Carta a Edward John Bermingham, 28 de febrero de 1951. En L. Galambos, op.cit. p.76.

nueva Roma guardando las fronteras más lejanas con nuestras legiones".⁶ ¿Cómo conseguir, por tanto, que Europa adquiriera un grado de organización que permita un desarrollo económico sólido, un rearme que no arriesgue la recuperación económica, que haga innecesaria la ayuda norteamericana y, que se superen de una vez y por todas los antagonismos ancestrales que sumen al área en conflictos constantes?. La primera condición es un liderazgo norteamericano ejercido de un modo firme y constante.⁷ Tarea que constituye la función principal del S.A.C.E.U.R., entendido como *"un americano en Europa, dónde la práctica del socialismo crece cada día"* quien debe *"impulsar públicamente los principios político-sociales que le han enseñado a respetar y reverenciar"*, los cuales definen *"el único tipo de unidad que puede conducir la organización al éxito"*.⁸ ¿Cuál es ese tipo de unidad?. Eisenhower efectúa la siguiente descripción: *"No es necesario enumerar los problemas que surgen o son magnificados a causa de la división de Europa Occidental en tantas naciones soberanas. A Noruega le falta mano de obra, a Italia le sobra. Italia dispone de una capacidad productiva excedentaria en automóviles y aviones, mientras otras naciones carecen de ambas. Francia y Alemania (los poderes clave de la zona) se encuentran a menudo enfrentados por el odio que el Francés siente hacia el Alemán así como por el miedo que el primero siente hacia una Alemania Occidental recuperada. Cada nación observa a su vecino con intención de comprobar que la contribución de éste a la seguridad común sea cuando menos igual a la suya, y jamás están convencidos. (...) Creo que los problemas, reales y complejos, del presente serían perfectamente solucionables si tuviéramos un solo gobierno. Es más, creo que líderes con la voluntad necesaria podrían llevarlo a cabo. Pero todos son demasiado*

⁶ *In any event the present question is how to inspire Europe to produce for itself these armed forces that, in the long run, might provide the only means by which Europe can be defended (...) We cannot be a modern Rome guarding the far frontiers with our legions (...) What we must do is to assist these people to regain their confidence and get on their own military feet.* Carta a Averell Harriman, 8 de marzo de 1951. En L. Galambos, op.cit. p. 104.

⁷ *American leadership must be exerted every minute of the day, every day, to make sure that we are securing from these combined countries their maximum of accomplishment. Where any nation fails- as some of them are, of course, partially failing now- we must take a certain portion of the responsibility by admitting that, in that particular instance, our leadership has been partially ineffective.* Carta a Edward Hazlett jr, 21 de junio de 1951. En L. Galambos, p. 369.

⁸ *To insure the only kind of unity that can make the organization a success. (...) As to the function that seems to cause such concern, if we are so stupid as to fail to understand that an American in Europe, where the practice of socialism daily increases, cannot publicly uphold the social and political principles that he has been taught to respect and revere then why was S.H.A.P.E. established?* Carta a Averell Harriman, 2 de abril de 1951. Dwight D. Eisenhower Library (Abilene-Kansas).

cautelosos, perezosos y personalmente ambiciosos. Son tantas las ventajas que tal unión produciría, que es una tragedia para toda la humanidad que no se lleve a efecto. La ayuda norteamericana, la cual rápidamente será reducida en duración y cuantía, convertiría tal organización en invulnerable. Con este problema resuelto, el resto desaparecerían. Podría escribir un volumen sobre el tema".⁹ Parece obvio que esta descripción es fruto de la comparación entre la realidad que "Ike" contempla en Europa y el modelo de organización político-económica de los Estados Unidos. De todos modos, siendo plenamente consciente de la imposibilidad de efectuar una simple trasposición del modelo norteamericano a Europa, propone una acción bastante más modesta para conseguir la deseada unidad: *"No sería necesario que cada gobierno fuera idéntico. Simplemente cada uno debería adoptar y observar una carta de derechos (bill of rights). Así una Suecia socialista viviría junto a una Alemania capitalista, pero con la eliminación de todas las barreras al comercio, así como de todas las restricciones políticas y económicas a la libertad de movimiento."*¹⁰

Es con este conjunto de ideas que Eisenhower efectúa a principios de 1951 una gira por los diferentes estados de la O.T.A.N. con el objeto de comprobar *in situ* el grado de compromiso y esfuerzo de cada uno respecto de la causa común. Los diferentes gobiernos se emplean a fondo para causar la mejor de las impresiones a aquél de cuya opinión favorable depende en gran medida el volumen de ayuda que aún esperan recibir desde la otra orilla del Atlántico.¹¹ A

⁹ *It is scarcely necessary to enumerate the problems that arise out of or are exaggerated by the division of West Europe into so many sovereign nations. Norway is short of manpower, Italy way over. Italy has excess productive capacity in vehicles and planes-many others have none at all! France and Germany (the key powers of the region) are on opposite sides in many problems because of French hatred for the Boche as well as the fear of a restored Western Germany. Each nation watches its neighbor to see that it's neighbor's contribution to the common security is at least equal to the first nation ratio- and none is ever so convinced.! (...) I think that the real and bitter problems of today would instantly come within the limits of capabilities in solving them if we had this single government!. Moreover, I believe inspired leaders could put it across. But everyone is too cautious, too lazy and too ambitious (personally). So many advantages would flow from such a union that it is a tragedy for the whole human race that it is not done at once. American help-which could soon be radically reduced both in amount and duration-would quickly render such an organization immune to attack! With this one problem solved-all lesser ones could soon disappear. I could write a volume on the subject.* Eisenhower Mss. Diaries, 11 de junio de 1951. En L. Galambos, op.cit. pp.340-341.

¹⁰ *Local governments would not necessarily be identical. It would be necessary that each adopt and observe a simple "bill of rights". Socialist Sweden would live alongside a capitalist Germany, but with the elimination of trade barriers and all economic and political restraint on free movements.* Eisenhower Mss. Diaries, 11 de junio de 1951. En L. Galambos, op.cit. pp.340-341.

¹¹ En este aspecto destaca poderosamente la actitud de París. El Gobierno de René Pleven, el día de la visita del S.A.C.E.U.R., ordenó el secuestro de la edición del órgano comunista L'Humanité y efectuó un

juzgar por la exposición de Eisenhower ante el Gobierno de los Estados Unidos tras la gira, hemos de concluir que el esfuerzo de los europeos mereció la pena.¹² Citó las mismas ideas que hemos expuesto al principio.¹³ Pero haciendo hincapié en la pobreza de Europa en comparación con los Estados Unidos lo que imposibilitaba, a su juicio, que los diferentes estados del continente pudieran dedicar para su defensa sumas equivalentes a las invertidas por Washington. Es por ello que ante la ausencia de la unidad que permitiría solventar todos los problemas, Eisenhower recomienda aumentar la capacidad productiva militar de los Estados Unidos de manera que pueda suministrar a Europa la ayuda material necesaria con la rapidez requerida.¹⁴

¿Francia, Reino Unido e Italia como Nueva York, Illinois o Idaho? El memorando de William Tomlinson.

Como ejemplo de que las ideas del Comandante Supremo de la O.T.A.N. eran un fiel reflejo de lo que se pensaba en amplios círculos del Gobierno Norteamericano, podemos citar un memorando de William Tomlinson, miembro del Departamento del Tesoro, Consejero para asuntos financieros en la Embajada de los Estados Unidos y personaje muy cercano al círculo de Jean Monnet.¹⁵ Tomlinson, moviéndose en un plano más concreto que el S.A.C.E.U.R., parte de la idea de la centralidad de Francia en toda la

amplio despliegue policial por todos los barrios donde la influencia del PCF era importante. El mismo Pleven, ante el Embajador de los Estados Unidos, David Bruce, se mostró dispuesto a encarcelar hasta 5.000 miembros del Partido Comunista si fuera necesario. David Bruce diaries, 24 de enero de 1951.

¹² George M. Elsey: *Memorandum for the President: Meeting of General Eisenhower with the President and the Cabinet wednesday, january 31, 1951*. 6 de febrero de 1951. PSF Box 132, NATO folder 1. Harry S. Truman Library (Independence-Missouri)

¹³ *In Western Europe there are 350 million people, tremendous industrial capacity, and a highly skilled and educated population. Why, General Eisenhower asked, since Europe has all of these resources, is there so great a fear of Russia? Why should Europe be afraid of 190 million backward people? General Eisenhower said the answer was simple; there is unity on the part of the Russians and disunity on the part of the West.*

General Eisenhower explained why he wanted American divisions sent to Europe as soon as we could do so. He wants them there to encourage the Europeans and to boost their morale. Nothing would convince the Europeans more than the sight of 10 or 12 United States divisions that we mean business. Of course, we should not plan on keeping our divisions there forever. Once the Europeans build up an adequate force, and get some reserves trained, the Americans can come home. Ambas citas en George Elsey, op.cit. pp.2 y 13.

¹⁴ George Elsey, op. cit. pp.4 y 8.

¹⁵ William Tomlinson: *The role of United States in French Rearmament*. Office of the Financial Adviser to the American Embassy and the ECA Special Mission. Paris, France. August 1951. AMI 8/10/3. Fondation Jean Monnet pour l'Europe.

planificación atlántica. París debía aportar el grueso de las tropas y en su territorio instalarse toda la infraestructura de la O.T.A.N. Ello lleva al autor del memorando a señalar la carga excesiva que Francia debería soportar con relación al resto de socios atlánticos. Por ello recomienda que éstos contribuyan al esfuerzo francés: *“Por ejemplo, Bélgica podría asumir una o dos divisiones de las que se espera que Francia aporte. El Reino Unido podría proporcionar a Francia tanques de 50 toneladas y permitir que los Franceses utilizaran los fondos así liberados para cumplir con sus obligaciones en materia de uniformes, vehículos ligeros o aviones. A su vez Alemania podría ser autorizada a producir armas ligeras, o piezas de las armas que Francia quiere producir o ensamblar”*.¹⁶ Al igual que Eisenhower el modelo a seguir son los Estados Unidos: *“Al igual que el funcionamiento de la economía de los Estados Unidos aporta recursos de Nueva York, Pennsylvania, Illinois y California al estado, relativamente más pobre, de Idaho de manera que éste dispone de industria atómica, campos de tiro, unos impresionantes campos de entrenamiento e incluso instalaciones navales en la cabecera del río Columbia y en el Coeur d’Alene”*.¹⁷ El problema es que trasladar este modelo a Europa implicaría que Bélgica, Holanda e Italia por ejemplo, aceptaran traspasar recursos propios a Francia para que ésta resolviera todas sus carencias. Algo que sólo sería posible si los estados de Europa estuvieran dispuestos a reconocer la necesidad de una supremacía francesa o bien, existiera una autoridad federal o supranacional con un poder redistributivo como el mencionado. Lo cierto es que en Europa no existía ninguna de las dos cosas.

A diferencia de Eisenhower, escéptico respecto de la capacidad para superar la organización política y económica tradicional de Europa, Tomlinson cree que

¹⁶ *For example, Belgium might take on the task of mounting one or two of the additional divisions that are now being suggested for France. The United Kingdom might provide the French with 50-ton tanks and let the French use the funds so freed to meet their requirements in uniforms, jeeps or planes. Germany might be permitted to produce immediately small weapons, or some components of the weapons that France wants to produce and to assemble.* William Tomlinson, op.cit.

¹⁷ *just as the working of the United States economy automatically brings about a contribution of real resources by New York, Pennsylvania, Illinois, and California to the relatively poorer are of Idaho which enables the Idahoans to have an atomic energy industry, bombing grounds, tremendous training installations, and even naval installations at the head of the Columbia river and in the Coeur d’Alene.* William Tomlinson, op.cit.

existe un proyecto sobre la mesa el cual, de realizarse, lo permitiría y con él se resolverían los principales problemas del continente: el Plan Plevén. *“Todo lo dicho hasta aquí –afirma Tomlinson– no toma en consideración las consecuencias que se derivarían de la conclusión con éxito de la Conferencia sobre el Ejército Europeo. En tal caso, prácticamente todos los problemas se plantearían bajo otro prisma y su solución sería mucho más fácil. Debemos apoyar dicha conferencia no sólo desde el punto de vista político. Hay sólidos argumentos económicos y financieros para impulsar una integración real de los esfuerzos de rearme del continente, tanto por lo que respecta a las fuerzas armadas como a la producción militar. (...) ello haría el esfuerzo menos oneroso mediante una mejor utilización de los recursos, una homogeneización del armamento y una mejor distribución del esfuerzo entre todos aquellos llamados a beneficiarse de la defensa del continente.”*¹⁸ El S.A.C.E.U.R., al igual que la práctica totalidad de los militares, observaba el Plan Plevén desde el ángulo técnico, y el rechazo era total. Por el contrario los políticos, caso de Tomlinson, eran capaces de separar las posibilidades políticas del plan y priorizarlas frente a sus carencias técnicas. En definitiva los redactores del Plan Plevén habían conseguido esbozar sobre el papel algo que, de llevarse a cabo, permitiría una organización más racional del esfuerzo de defensa europeo: un ejército en lugar de seis, un solo presupuesto, una organización centralizada de la producción militar y una armonización del armamento y equipamiento en general. Todo ello haría posible para Europa dotarse de la defensa que necesitaba, y a los Estados Unidos alcanzar sus objetivos a medio y largo plazo en cuanto a superar la relación de dependencia entre ambas orillas del Atlántico y encauzar de modo firme el camino de los estados europeos hacia la integración. Obviamente todo este planteamiento tenía ante sí formidables obstáculos: la soberanía nacional en el ámbito de la defensa, la relación secular entre el prestigio y el orgullo nacionales con sus fuerzas armadas, el

¹⁸ *The above remarks are made without taking into account of the developments that would follow a successful conclusion to the European Army Conference. In this event, nearly all the problems would be posed in a somewhat different manner and their solution should be far easier. It is not only from the political point of view that we should support this Conference. There are sound economic and financial reasons for encouraging a real integration of rearmament efforts on the Continent – armed forces and military production (...)The best long-range answer is a really integrated Continental defense effort, made less expensive through a better utilization of resources and a standardization of weapons and borne by all who enjoy the benefits of that defense.* Tomlinson, op.cit.

interés estatal en disponer de una industria de defensa propia y no depender del exterior en dicho campo, por citar sólo algunos ejemplos.

La reunión Monnet-Eisenhower: lo que el S.A.C.E.U.R. quería escuchar en Europa

A lo largo de este trabajo hemos visto con frecuencia como han sido los representantes de los Estados Unidos en Europa quienes han debido recordar a sus superiores en Washington los objetivos esenciales con respecto al Viejo Continente: obtener una nueva Europa, organizada de un modo más racional, capaz de gestionar eficazmente sus recursos materiales y humanos, en definitiva, una Europa más estable, sólida económicamente y menos propensa al conflicto. Es en esta línea que William Tomlinson, David Bruce o John McCloy, analizan las posibilidades del Plan Pleven y, es en relación a ello que McCloy iba a tomar una iniciativa de capital importancia: reunir a Eisenhower y a Monnet con la intención de que el segundo convenciera al primero de la necesidad de apoyar el Plan Pleven por sus posibilidades políticas de resolver las cuestiones que preocupaban a los responsables del Gobierno de los Estados Unidos.¹⁹ La importancia de la reunión era obvia. Si se conseguía el apoyo de la máxima autoridad militar de la Alianza Atlántica, el proyecto conseguiría el más importante aval desde su presentación y con él se soslayaría buena parte de la desconfianza generada por el mismo. Para Monnet el interés era evidente. En marzo se había firmado el Tratado de la Comunidad Económica del Carbón y del Acero, el cual iniciaba su proceso de ratificación. Conseguir el apoyo del S.A.C.E.U.R. para el Plan Pleven significaba enviar la señal, clara e inequívoca, de que la R.F.A. no disponía de otra salida hacia la normalidad que aquella definida por los principios del Plan Schuman, de los cuales el ejército europeo pretendía ser la continuación. Eisenhower, por su parte, sólo podía ser receptivo ante un europeo capaz de hablarle en unos términos en consonancia con sus convicciones. Es aquí donde Monnet se mostró, más que nunca, como el más norteamericano de los franceses y, utilizando un discurso que dejaba completamente al margen los

¹⁹ John McCloy para Dwight D. Eisenhower, sin fecha. Dwight D. Eisenhower Library (Abilene-Kansas)

detalles técnicos del plan convenció al Comandante Supremo de la O.T.A.N. de la bondad de la iniciativa del 24 de octubre. Según las memorias de Jean Monnet, Eisenhower señaló: *“lo que Monnet nos propone es organizar las relaciones entre los hombres, y yo estoy de acuerdo”*.²⁰ La reunión tuvo lugar el día 27 de junio de 1951 en París y cumplió plenamente con su objetivo de convencer a la máxima autoridad militar de la O.T.A.N. de la existencia de unos europeos que compartían su mismo diagnóstico sobre las necesidades de Europa y que, además, disponían de un plan, discutible técnicamente, pero con la capacidad de aportar la solución necesaria. Del convencimiento de Eisenhower recibieron buena prueba, escasamente una semana después, los miembros de la English Speaking Union ante los cuales, en Londres, “Ike” pronunció el discurso más europeísta de su carrera. *“Si se consigue la unidad, Europa dispondrá de la seguridad que necesita y, a la vez, continuará su marcha hacia el mayor bienestar humano característico de la civilización occidental. Unidas, las granjas y fábricas de Francia y Bélgica, las fundiciones de la R.F.A., las ricas campiñas de Holanda y Dinamarca, la mano de obra de Italia, producirán milagros para el bien común. En la unidad reside un futuro seguro para estos pueblos. Significará, además, la pronta independencia respecto de la ayuda de los Estados Unidos y de otros estados atlánticos. Las arcas, minas y fábricas de Norteamérica no son inagotables. La dependencia respecto de las mismas tiene que ser minimizada mediante un esfuerzo colectivo máximo. El establecimiento de una federación europea verdaderamente operativa será capaz de crear, allí donde Europa ofrezca lo máximo mediante un esfuerzo común, una confianza desconocida entre los pueblos.”*²¹ Pero a pesar del entusiasmo de Eisenhower, lo cierto es que la capacidad de Monnet para articular el discurso más en consonancia con las

²⁰ J.Monnet. *Memorias*. Op.cit. p.352. Sobre la reunión Monnet-Eisenhower ver también: Clifford P. Hackett: *Monnet and the Americans*. Op.cit. pp.188-191; Ph. Vial: “Jean Monnet, un père pour la C.E.D.?” en R. Girault y G. Bossuat (dir.): *Europe brisée, Europe retrouvée*. Op.cit. pp.231-232.

²¹ *But with unity achieved, Europe could build adequate security and, at the same time, continue the march of human betterment that has characterized Western civilization. Once united, the farms and factories of France and Belgium, the foundries of Germany, the rich farmlands of Holland and Denmark, the skilled labor of Italy, will produce miracles for the common good. In such unity is a secure future for these peoples. It would mean early independence of aid from America and other Atlantic countries. The coffers, mines, and factories of that continent are not inexhaustible. Dependence upon them must be minimized by the maximum in cooperative effort. The establishment of a workable European federation would go far to create confidence among people everywhere that Europe was doing its full and vital share in giving this cooperation.* Unity of Western Europe essential for World security by General Dwight D. Eisenhower, 3 de Julio de 1951 en R. Ducci: *L'Europa Incompiuta*. Op.cit. pp.201-206.

ideas norteamericanas , sólo escondía el interés real de Francia en el proyecto europeo como instrumento para alcanzar sus objetivos nacionales.

Francia: “Nuestra política es una política francesa”

Como hemos señalado ya, los diferentes proyectos de integración europea debían facilitar a Francia la consecución de un objetivo doble: el control de la R.F.A. y asentar la hegemonía francesa en el continente mediante la creación de hechos concretos que la convirtieran en incuestionable. Si los objetivos del Plan Schuman eran tener bajo control el desarrollo futuro de la siderurgia alemana y suministrar a Francia los recursos y el marco necesarios para su desarrollo industrial, el plan sobre el ejército europeo pretendía reducir la organización militar alemana al mínimo necesario, para impedir la reconstitución de un ejército alemán poderoso, y establecer en su lugar un ejército europeo con una clara preponderancia francesa en efectivos y, por consiguiente, en mandos.²² El planteamiento de conjunto que suponía la combinación de ambos planes había sido asumido por la cúpula militar del país para la cual *“el Plan Schuman debe convertirse en una realidad. El Plan Schuman y el plan sobre el ejército europeo forman un todo imposible de mantener si falta uno de los dos”*.²³ En definitiva, como señala una nota del

²² *le but principal du plan francais est d'eviter la reconstitution d'une armée nationale allemande et les risques evidents que celle-ci comporte. (...) c'est dans ce but que tout a ete mis en oeuvre, au cours des etudes, pour reduire l'organisation militaire purement allemande au strict minimum de maniere a rendre plus difficile, à un moment donné, la reconstitution et le libre emploi par le gouvernement allemand d'une armée nationale.* Le General d' Armée Juin, Inspecteur Général des Forces Armées, President du Comité des Chefs d'Etat-Major a Monsieur le Vice-President du Conseil, Ministre de la Defense National. 15 de noviembre de 1951. 457 AP 156. Papiers Bidault. Archives Nationales.

L'admission de contingents allemands dans une armée europeenne à predominance d'elements français et sous commandement français est un acte de garantie pour la sécurité française comme un renforcement des mesures susceptibles de permettre à l'Europe d'échapper au danger sovietique. Avis du Comité des Chefs d'Etat-Major sur l'organisation d'une communauté europeenne de defense, 23 de agosto de 1951. 552 AP 45, 4AU5 Dr.4, Papiers Auriol, Archives Nationales.

²³ *le danger capital qu'il importe d'ecarter est la renaissance d'un militarisme national allemand accompagné de la resurrection d'un grand etat-major allemand. (...) Seule la création d'une armée europeenne à participation allemande peut parer à ce danger. (...) Mais si le risque majeure d'un militarisme national allemand est ainsi écarté, il importe de souligner que l'Allemagne doit aussi être privée du second atout sur lequel elle a, dans le passé, basé sa puissance. C'est à dire la Ruhr. (...) La concentration minière et industrielle de la Ruhr doit éclater et ses ressources être mise au service de l'Europe. Le “Plan Schuman” (charbon-acier) doit devenir une réalité. (...) Plan Schuman et armée europeenne forment l'un avec l'autre un tout qui ne peut se maintenir si l'un ou l'autre vient à manquer.*

Quai d'Orsay, *"debemos cuidar que tras el concepto de Europa, el nacionalismo y el militarismo alemanes no busquen dominar el continente"* y es que, como puntualizó Robert Schuman ante el Comité Nacional de su partido, *"nuestra política exterior es (...) por encima de todo, una política francesa"*.²⁴

Establecidos así los puntos de vista de Washington y París, parece evidente que los Estados Unidos iban a disponer de una Francia europeísta en la medida en que los diferentes proyectos de dicho signo fueran útiles a París como medio para alcanzar sus objetivos. Siendo Francia la autora de los mismos, ello parecía garantizado. El problema con el Plan Pleven era que éste era consecuencia directa de las prisas para frenar una iniciativa norteamericana, carecía del mínimo trabajo previo de orden técnico que lo hiciera creíble y realizable y, sobre todo, no era fruto del deseo francés de llevarlo a cabo. Sólo las circunstancias, que hemos visto en el capítulo anterior, habían llevado a París a la situación de tener que convertir en realidad aquello que había esbozado sobre el papel. No es de extrañar, por tanto, que el sentimiento dominante al inicio de la Conferencia sobre el ejército europeo fuera el escepticismo cuando no la pura desconfianza.²⁵

Inicio de la Conferencia de París. El Memorando Francés

Las diferentes delegaciones recibieron un memorando elaborado por la presidencia francesa que trataba de concretar los principios enunciados en la Declaración del 24 de octubre de 1950.²⁶ Tomando en consideración que los

Avis du Comité des Chefs d'Etat-Major sur l'organisation d'une communauté européenne de défense, 23 de agosto de 1951. 552 AP 45, 4AU5 Dr.4, Papiers Auriol, Archives Nationales.

²⁴ *Nous devons veiller à ce qu'à l'abri du mot "Europe" le nationalisme et le militarisme allemands ne chercheront pas à dominer le continent.* Note pour le President en prévision de la réunion du 24 août 1951. Politique Française à l'égard de l'Allemagne. 23 de agosto de 1951. Europe 1944-60 Generalites Vol. 141. MAE.

Our foreign policy (...) remains above all un politique française. Robert Schuman al Comité Nacional del M.R.P., 13-14 de junio de 1950. en W. I. Hitchcock: *France Restored*. Op. Cit. P.208.

²⁵ La Conferencia de París se inició el 15 de febrero de 1951 con Francia, Italia, Bélgica, Luxemburgo y la R.F.A. como participantes, y los Estados Unidos, el Reino Unido, Canadá, Dinamarca, Holanda y Noruega como observadores. El observador de los Estados Unidos era el Embajador, David Bruce.

²⁶ Conference pour l'Organisation de l'Armée Européenne. Memorandum de la Délégation Française, 15 de febrero de 1951. AMI 6/2/1, Fondation Jean Monnet pour l'Europe. Según Ph. Vial el autor del Memorando es Jules Moch, recogiendo las recomendaciones de los Jefes de Estado Mayor. Ver Ph. Vial: *Jean Monnet, un père pour la C.E.D.?* op. cit. pp.226-27.

Estados Unidos, tras el fracaso del Compromiso Spofford, confiaban en que la Conferencia elaborara rápidamente una solución efectiva, viable, y que permitiera dar inicio al rearme alemán con la mayor brevedad, dicho documento supuso una tremenda decepción. *Vouloir immédiatement une armée européenne pleinement intégrée serait certainement une utopie*, era el principio fundamental del texto.²⁷ Es éste un documento impreciso, muy alejado de la precisión en tiempo y objetivos que Washington hubiera deseado, que hacía hincapié en dos ideas básicas: una lenta progresividad y la diferencia entre la R.F.A. y el resto de participantes al contar éstos con fuerzas armadas a su disposición a diferencia de la primera. En ello se justificaba que las fuerzas alemanas fueran de carácter europeo desde el inicio, mientras los demás irían designando paulatinamente contingentes de sus fuerzas para ser colocados bajo la autoridad de un Comisario Europeo de Defensa quien, cuando las competencias de la comunidad fueran las adecuadas, se convertiría en Ministro Europeo de Defensa. El documento era plenamente coherente con la exposición realizada por Jules Moch en Washington en otoño del pasado año, citada en un capítulo anterior, y asumía otra idea que Francia venía defendiendo desde hacía meses: el presupuesto común, cuya cuantía y gestión evolucionarían al ritmo del desarrollo de la comunidad. Por lo que respecta al aspecto concreto de las fuerzas, se planteaba el tránsito desde una fase inicial, de dieciocho meses de duración, en que los grupos de combate o “combat-Team” de aproximadamente 4500 efectivos alcanzarían el valor de diez a doce divisiones incluyendo una aportación alemana de entre 100.000 y 140.000 hombres, a una segunda fase, de duración indeterminada, en que los grupos de combate irían fusionándose en divisiones europeas de aproximadamente 20.000 efectivos hasta formar un ejército europeo de unas 30 divisiones con una participación alemana de 250.000 a 300.000 hombres.²⁸

²⁷ Conference pour l'Organisation de l'Armée Européenne. Memorandum de la Délégation Française, op.cit. p.7.

²⁸ La decepción norteamericana queda perfectamente reflejada en el Memorando de Perkins a Dean Acheson, del 27 de marzo de 1951. RG 59, Office of European and Regional Affairs, Lot 55, D 115, Box 4. NARA. En él podemos leer: *It should be pointed out that we feel from the preliminary indications that the chance of success of the Conference is not great, that the position of the French is to rigid on numbers and too vague on other important items; that unless the French approach the situation in more realistic manner it is more than probable that the Conference will fail; and that as a result of the necessity of speedy implementation of the Brussels decisions it would then be necessary to go on with the rearming of Germany without the creation of a European Army.* Ver también reacción de Dean Acheson al

La posición de Francia se debía a una combinación de factores. Una razón, ya citada, era el escaso compromiso que dichos responsables sentían hacia el proyecto. Otra, no menos importante, era el acuerdo secreto al que habían llegado París y Londres de no acelerar innecesariamente el proceso. El acuerdo tenía una motivación política y económica. El inicio del año 1951 había dado lugar a tres conferencias sobre la R.F.A.: Petersberg, París y una tercera sobre el nuevo status político de Alemania Federal derivado de su participación en la defensa occidental. Dado que era ésta última lo que justificaba la evolución política del país, había interés en que las negociaciones políticas y militares se desarrollaran en paralelo evitando el escenario de alcanzar un acuerdo político sin haberlo logrado en cuanto al rearme.²⁹ Desde el punto de vista económico el problema, ya apuntado, era la drástica reducción o incluso desaparición de la financiación alemana del estacionamiento de las tropas aliadas en la R.F.A. que el nuevo status del país comportaría. El Tesoro Británico había calculado el coste de la nueva situación en 130 millones de libras, lo que significaba un aumento del 10% de su presupuesto de defensa, algo que el país difícilmente podía permitirse.³⁰

¿Europa o las Colonias?

La situación económica no era mejor en Francia donde seguía sin resolverse la carencia de medios para poder, a la vez, imponerse en el conflicto de Indochina y dotarse con el ejército que deseaba en Europa. Así, mientras la Conferencia de París languidecía, el Consejo de Defensa Nacional era el escenario donde los partidarios de priorizar Indochina o Europa enfrentaban sus argumentos.

Memorando francés: The Secretary of State to the Embassy in France, 17 de marzo de 1951. FRUS 1951, vol. 3, pp.781-782.

²⁹ *The report now transmitted to the three Governments represents the result of eight month's discussions which might have been concluded sooner but for the desire of HMG and the French Government to defer a decision.* Kirkpatrick para H. Morrison, 13 de agosto de 1951. C 10110/299, PRO.

³⁰ Según el Sub-Secretario del Tesoro Geoffrey Humphrey-Davies, *Our financial advantage lies in putting off the evil day as long as we reasonably can.* En S. Mawby: *Containing Germany: Britain and the arming of the Federal Republic.* Houndmills: MacMillan, 1999. p.81. Ver también: German Financial Contribution to Defence. Memorando by the Secretary of State for Foreign Affairs, 13 de noviembre de 1951. C (51) 15, PRO. A este aspecto económico podemos añadirle la clara división en el Gabinete Laborista entre partidarios y detractores del rearme alemán, sólo aceptado a cambio de garantizar la vinculación de Estados Unidos con Europa, que tenía como consecuencia la nula predisposición para presionar a París en obtener una rápida conclusión de la Conferencia del Ejército Europeo. Ver por ejemplo: CAB 128/20, CM (51) 56th, 30 de julio de 1951 pp.194-197; H. Dalton para C. Attlee, part 2, 31 de julio de 1951. PREM 8/1429. Ambos en PRO.

Entre los segundos destacaba la figura del Ministro de Defensa, Jules Moch, para quien *Il faut répéter que nous ne sommes ni assez forts, ni assez riches, pour nous laisser distraire du théâtre essentiel vers un théâtre secondaire et que nous n'avons pas le droit de considérer l'Indochine comme le théâtre principal de 1951.*³¹ Entre los partidarios de priorizar al Sudeste Asiático encontramos al Ministro para las Relaciones con los Estados Asociados así como a los jefes militares encargados de las operaciones en Indochina, destacando poderosamente la figura del General De Lattre de Tassigny. Para éste *la campagne d'Indochine n'est pas une aventure extérieure et lointaine, type Mexique. Elle est un test de la capacité de la France à transformer son Empire et à en faire l'Union Française, c'est à dire une unité politique et économique adaptée aux conditions de la vie moderne. C'est si vrai que dès que l'Indochine bouge, Madagascar, Dakar, Tunis ou Rabat s'ébranlent. Tant que nous tiendrons en Indochine, nous resterons une grande puissance. Si nous gagnons la partie, nous serons vraiment l'un des "grands". Si nous échouons, au contraire, nous serons "l'homme malade" de la 2ème moitié du 20ème siècle.* El General De Lattre solicitaba un aumento de los efectivos humanos y materiales en Indochina, ya que con los que contaba apenas podía mantener una precaria posición defensiva. El problema era la imposibilidad de satisfacer su petición sin faltar a los compromisos adquiridos por el país en el Pacto Atlántico lo cual, según Moch, sería desastroso para la seguridad de Francia pero especialmente *pour l'autorité dont nous disposons auprès de nos alliés et pour les enseignements qu'eux mêmes risqueraient d'être tentés d'en tirer.*³² Siendo finalmente los argumentos de Moch quienes se imponen, se decide, con los medios disponibles, mejorar en lo posible la situación del Cuerpo Expedicionario pero no se cuestiona la decisión tomada en el mes de enero de priorizar a Europa sobre Indochina.³³ Pero es obvio que ante tal precariedad de medios, Francia necesitaba de la ayuda norteamericana en la

³¹ Procès-verbal du Comité de Defense Nationale du 20 fevrier 1951. 552 AP 45 4AU5 Dr.2. Papiers Auriol. Archives Nationales.

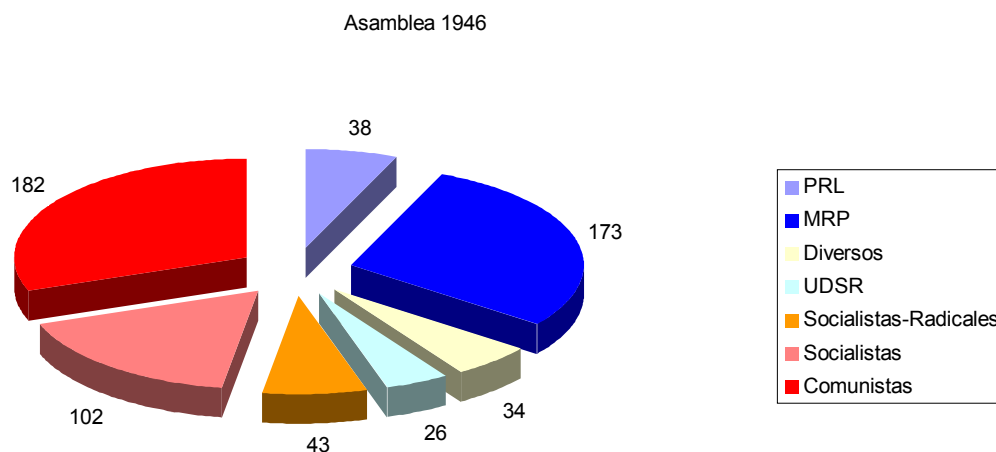
³² Procès verbal du Comité de Defense Nationale du 17 mars 1951. 552 AP 45 4AU5 Dr. 3. Papiers Auriol, Archives Nationales.

³³ Procès-verbal du Comité de Defense Nationale du 19 janvier 1951. 552 AP 45 4AU5 Dr2. Papiers Auriol. Archives Nationales.

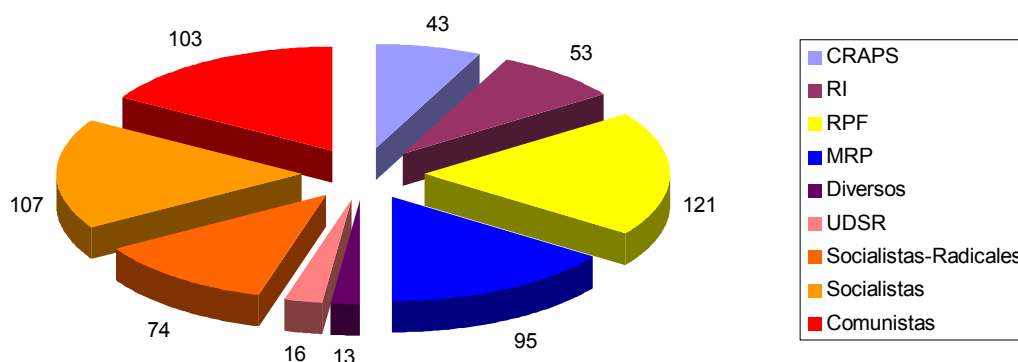
cantidad requerida y de acuerdo con el calendario establecido. Para disponer de dicha ayuda era fundamental que Francia desempeñara en Europa el papel que los Estados Unidos esperaban de ella, cuyo desarrollo se iba complicando paulatinamente.

Las Elecciones de junio de 1951

Las elecciones legislativas del 17 de junio de 1951 dan lugar a una Asamblea Nacional donde las fuerzas partidarias de la política gubernamental, el M.R.P., el partido de Robert Schuman, ceden terreno de un modo importante a las formaciones contrarias a la misma, especialmente el partido gaullista, el R.P.F., que entra por primera vez en el Parlamento.



Asamblea 1951



Las dos principales fuerzas pro-europeas, el M.R.P. y los socialistas (S.F.I.O.) pasan de representar el 43'7% de la Asamblea al 27'2%, mientras sus principales adversarios, el PCF y el R.P.F. representan el 48'5% del nuevo parlamento.³⁴ Dado el marcado carácter parlamentario del sistema de la IVª República, la composición de la nueva Asamblea Nacional teñía de verosimilitud la afirmación de René Pleven a Harry S. Truman, durante la visita del primero a Washington seis meses antes, en el sentido que no podía garantizar el compromiso de los futuros gobiernos franceses con la política actual del Gobierno de París.³⁵

Del intento de recuperar el Compromiso Spofford al apoyo decidido de la Conferencia de París

La situación, en su conjunto, provocaba nerviosismo en Washington y, de forma especial, en el Secretario de Estado, Dean Acheson. La solución que debía permitir el inicio del rearme alemán y la devolución de la normalidad política a Bonn, simplemente no llegaba. El compromiso Spofford no había podido llevarse a cabo y la Conferencia de París no producía los resultados esperados. Pero si la aproximación con la R.F.A., en Petersberg, había

³⁴ Datos extraídos del número 2176 de la revista L'Express correspondiente al 25 de marzo de 1993.

³⁵ United States Minutes of the Second Meeting between President Truman and Prime Minister Pleven, Cabinet Room of the White House, 30 de enero de 1951. Consultado en la página web del Mount Holyoke College, South Hardley, Massachussets, en agosto de 2002. <http://www.mtholyoke.edu/acad/intrel/truple2.htm>.

mostrado, por una parte, todo lo distantes que estaban las posiciones aliadas respecto de las alemanas, también había permitido conocer las excelencias técnicas del proyecto presentado por los representantes de Bonn.³⁶ Pero el fracaso de Petersberg no supuso el olvido de las ideas alemanas respecto de su contribución militar, sino que sus elementos esenciales, la división como unidad de base por ejemplo, fueron presentados por la delegación alemana en París.³⁷ Tal circunstancia no pasará desapercibida en el Departamento de Estado de los Estados Unidos, planteando Dean Acheson recuperar el Compromiso Spofford modificando los principios acordados en el Consejo Atlántico de Bruselas de acuerdo con las propuestas alemanas en Petersberg.³⁸ El razonamiento de Acheson se basa en la separación de los objetivos a corto y largo plazo. A corto plazo, Europa necesita una contribución alemana a la defensa que la conferencia organizada por Francia sólo se plantea proporcionar en un futuro indeterminado. A largo plazo, Washington tiene todo el interés en que los principios propuestos por París se lleven a cabo por lo que suponen de racionalización de la defensa europea, integración de la R.F.A. en el continente y, sobre todo, porqué permitiría la repatriación de las tropas norteamericanas en Europa. Por ello, Acheson, propone integrar rápidamente, encuadradas en divisiones, a las tropas de los estados participantes en la Conferencia de París bajo la autoridad del General Francés Juin, comandante de las fuerzas terrestres del sector central de la O.T.A.N. Ello implicaría el ingreso de la R.F.A. en la Alianza Atlántica y, dejando fuera de las unidades integradas a las tropas norteamericanas y británicas, reforzaría el carácter continental del ejército facilitando, llegado el momento, la repatriación de las tropas anglosajonas. Para asegurar los objetivos a largo plazo, los Estados Unidos volcarían toda su capacidad de influencia sobre los estados

³⁶ La propuesta alemana, como hemos visto en un capítulo anterior, tenía como principal característica la división como unidad básica de carácter nacional y planteaba, por tanto, la integración al nivel de cuerpo de ejército. La calidad y validez del proyecto son apreciadas incluso por el representante francés en el Grupo Permanente de la O.T.A.N., el General Ely, quien no duda en manifestar su pesar al Ministro de Defensa señalando que *le fait de nous en tenir à des formules lourdes et perimées est en lui-même stérilisant, alors que nous pourrions et devrions être les leaders en matière de pensée militaire. Il est pénible, à cet égard, de voir que ce sont les allemands qui nous présentent des formules de qualité, caractérisées par la légèreté et la souplesse.* Tel. Num.253. Gen. Ely, chef de la Delegation Française au Standing Group, al Ministre de la Defense National, Washington, 4 avril 1951. 1K 233 Carton 25, General Ely. SHAT, Vincennes, Archives Privées.

³⁷ David Bruce diaries, 8 de marzo de 1951.

³⁸ The Secretary of State to the Embassy in France, 28 de junio de 1951. FRUS 1951, Vol. 3, pp.801-805.

miembros del ejército europeo para conseguir el compromiso firme, en forma de tratado o protocolo, de desarrollar una organización europea supranacional que impidiera, en el futuro, el retorno al control individual de cada estado sobre sus fuerzas.

Dicho planteamiento por parte de Acheson tiene lugar en un momento en que el propio Secretario de Estado está efectuando un ejercicio de autocrítica sobre cual ha sido la actitud de los Estados Unidos respecto de la organización de la defensa occidental, autocrítica que plasma en un interesante memorando dónde se puede leer: *“hay una gran diferencia, por lo que a la aceptación de los europeos respecta, entre el programa económico expresado en el Plan Marshall y el programa de rearme militar formulado por el Plan de Asistencia a la Defensa Militar. La diferencia estriba, en mi opinión, en que el programa económico fue y es aceptado como un programa europeo formulado por los europeos para sí mismos. Es cierto que los Estados Unidos inspiraron, estimularon y aseguraron el esfuerzo. Pero existía una sensación de participación entre los europeos tanto por lo que respecta a la formulación del programa como a su ejecución. Existía, además, la convicción profunda de que el programa era para el beneficio de los propios europeos. Con el programa militar no creo que sea éste el caso (...) Los europeos lo ven como un plan norteamericano impuesto por los Estados Unidos sin tomar en consideración, en muchas ocasiones, sus limitadas capacidades, la naturaleza de sus problemas, y el efecto que unas cargas excesivas pueden tener sobre los objetivos fundamentales. Hasta cierto punto todo ello es fruto de la no-existencia de una organización centralizada de planificación y dirección comparable a la OEEC en el plano económico. Hemos tratado bilateralmente con cada estado, y creen que, con frecuencia, hemos sido incapaces de ver la pintura completa y que el único interés que nos mueve es el de los Estados Unidos”*.³⁹ La autocrítica iba acompañada de la identificación de los elementos

³⁹ *there is a great difference in continental acceptance between the economic program embodied in the Marshall Plan and the military rearmament program embodied in the Military Defense Assistance Plan. This difference, I believe, comes from the fact that the economic program was and is accepted as a European program formulated by Europeans for Europeans. True the United States inspired, stimulated, and underwrote the effort. But there was a great sense of participation among Europeans-both participation in the formulation of the program and in its execution. There was also a deep conviction that it was a program for the benefit of Europeans. With the military rearmament program I do not*

básicos que sustentaban los puntos de vista respectivos de norteamericanos, franceses y alemanes. Para Washington lo esencial era disponer de un programa práctico con el que acometer la organización de la defensa de Europa con participación alemana; para París, por el contrario, lo fundamental era conseguir las garantías adecuadas frente a una R.F.A. remilitarizada. Finalmente, para Bonn, todo su interés de contribuir a la defensa occidental residía en su capacidad como instrumento para recuperar la soberanía perdida así como la igualdad respecto de su entorno. La solución a este galimatías, proseguía Acheson, dependía de hacer compatibles los objetivos de franceses y alemanes lo que, a su vez, imponía una solución de conjunto e imposibilitaba priorizar un punto de vista respecto del otro. Ello constituía el principal atractivo del plan francés al conseguir, sobre el papel, compatibilizar los objetivos de ambos. El problema, y lo que preocupaba esencialmente a Acheson, era el excesivo tiempo requerido para convertirlo de proyecto en realidad. De ahí la idea de utilizar, de forma inmediata y sin menoscabo de los aspectos supranacionales del Plan Pleven, las propuestas alemanas en Petersberg para dar inicio al rearme de la R.F.A..

Las ideas de Dean Acheson fueron contestadas, especialmente, por David Bruce. Para éste, las propuestas alemanas en Petersberg constituían el embrión de un ejército nacional alemán, cuya realización era incompatible con la solución de carácter supranacional que se estaba discutiendo en la capital francesa la cual, sería mucho más útil en vista a la movilización de los recursos europeos necesaria para poder llevar a cabo el esfuerzo militar proyectado. Señalando la demanda de igualdad de la R.F.A. como el principal obstáculo a superar, propone el apoyo de los Estados Unidos a una modificación de las propuestas iniciales de Francia, eliminando el periodo transitorio durante el cual sólo las tropas alemanas serían exclusivamente europeas. Convirtiendo así a

believe that this is the case (...) it has come to be regarded by Europeans as an American plan imposed upon them by the United States, and imposed sometimes without full understanding of the limits of their capacities, the nature of their problems, and the effect which excessive burdens might have upon undermining the whole objective. To some extent this comes from the fact that there is no central European planning and directing organization comparable to OEEC in the economic field. We have dealt bilaterally which each nation. They believe that often we have not kept the whole picture in mind and that the guiding and driving hand is that of the United States. Memorandum by the Secretary of State: German rearmament and problems of the defense of Europe, 6 julio 1951. FRUS 1951 Vol.III, pp.813-19.

todos los contingentes en europeos desde la entrada en vigor del tratado correspondiente, la R.F.A. obtendría la igualdad que exige y, dado que su esfuerzo militar partiría de cero, Francia obtendría una evidente preponderancia fruto de disponer ya de un ejército y de la nacionalidad francesa del propuesto comandante del ejército europeo, el francés Alphonse Juin. Es más, añade Bruce, si la lógica de los planes franceses es sincera, es de la existencia y funcionamiento de las comunidades supranacionales propuestas en el Plan Schuman y el Plan Pleven que Francia debe derivar su seguridad respecto de la R.F.A. Siendo inadmisibles, por tanto, que París plantee desigualdades o discriminaciones en el seno de las mismas.⁴⁰ En este último punto concurre el representante de los Estados Unidos en el Consejo de Delegados de la O.T.A.N., Charles Spofford, quien, además, señala el efecto negativo que produciría dar a entender que la consecución de los planes europeos respecto de su defensa comportará la retirada de las tropas norteamericanas del continente, al no ser ello lo que los europeos esperan de los Estados Unidos.⁴¹ Este intercambio finaliza con un telegrama de Dean Acheson, en el que alerta del peligro de ver en los planes franceses de integración europea la panacea con la que solucionar todos los problemas del continente, cuando hay estados como Holanda que los contemplan con mucho escepticismo, cuando no los rechazan, a no ser que vayan acompañados de una estrecha relación del Reino Unido y los Estados Unidos en el marco de la O.T.A.N.. Por ello, Acheson, introduce una importante matización en su discurso respecto de la temporalidad de la presencia norteamericana en Europa al poner énfasis, recogiendo la opinión expresada por Spofford, en la necesidad de una política de asociación permanente con los estados europeos para la defensa del área

⁴⁰ David Bruce a Dean Acheson, 3 de Julio de 1951. El texto del telegram se encuentra en Martín F. Herz: *David Bruce's "long telegram" of July 3, 1951*. Boston: University Press of America, 1978. También en FRUS 1951, Vol.3, pp.805-812. La necesidad de mostrar la sinceridad de los planes franceses es señalada también por el General Ely: *On ne saurait trop souligner à cet egard les contradictions qui apparaissent entre nos déclarations sur l'égalité des droits et notre position dans les discussions en cours, contradictions qui risquent de nous faire taxer d'hypocrisie*. Tel. Num. 253. Gen. Ely, chef de la Delegation Française au Standing Group, al Ministre de la Defense National, Washington, 4 avril 1951. 1K 233 Carton 25, General Ely. SHAT, Vincennes, Archives Privées.

⁴¹ The United States Deputy Representative on the North Atlantic Council (Spofford) to the secretary of state, 8 de Julio de 1951. FRUS, Vol. 3, pp.821-823.

atlántica.⁴² Pero será Eisenhower quien en dos mensajes los días 18 de julio y 3 de agosto culminará la presión para que Estados Unidos apueste decididamente por la Conferencia de París.⁴³ En el segundo de ellos, dirigido a George Marshall, Secretario de Defensa, señala una vez más su preocupación por organizar Europa de acuerdo con un sistema político-económico que permita una gestión racional de los recursos disponibles y evite casos como el de Noruega que no dispone de personal suficiente para utilizar todas las municiones que los Estados Unidos le han enviado, cuando Italia dispone de tres millones de desempleados. Es por ello que plantea el apoyo al plan del ejército europeo, no sin antes señalar que *“durante mucho tiempo mi rechazo al proyecto fue firme ya que daba la impresión de incluir todo tipo de obstáculos, dificultades y fantasías que un ser humano equivocado podía poner en un solo plan.”*⁴⁴ Para Eisenhower las razones de su cambio de opinión son cuatro: la confianza en que los miembros de la Conferencia de París desean sinceramente llevar a cabo el plan; la capacidad del mismo, si se realiza, para cumplir con el programa de defensa de la O.T.A.N.; la no-existencia de una alternativa que permita desarrollar las capacidades de la R.F.A. en la medida deseada y que sea a la vez aceptable por los estados de su entorno y, finalmente, que sólo con programas de este tipo será posible avanzar en la unificación de Europa. La confianza en la necesidad del proyecto le lleva a solicitar permiso, que le será concedido, para que su Cuartel General (S.H.A.P.E.) adquiera el status de observador en la Conferencia y ayude a su conclusión con éxito.⁴⁵ La presión combinada de los diversos representantes norteamericanos en Europa, finalmente, conseguirá su propósito y, a partir de ahora, los Estados Unidos serán los más interesados en que la Conferencia de

⁴² The Secretary of State to the Embassy in France, 16 de Julio de 1951. FRUS Vol. 3, pp.835-836.

⁴³ Eisenhower para Marshall y Acheson, 18 de julio de 1951 (agradezco al personal de la Harry S. Truman Library en Independence el disponer de una copia de este documento); Eisenhower para Marshall, 3 de agosto de 1951, En L. Galambos: *The Papers of Dwight David Eisenhower. NATO and the campaign of 1952*.op.cit, pp.457-460.

⁴⁴ *For a long time, I was firm in my refusal to get tied up in the project because it seemed, almost inherently, to include every kind of obstacle, difficulty, and fantastic notion that misguided humans could put together in one package.* En L. Galambos: *The Papers of Dwight David Eisenhower. NATO and the campaign of 1952*.op.cit, p.458.

⁴⁵ Eisenhower para Marshall y Acheson, 18 de julio de 1951; Marshall y Acheson para Eisenhower, 19 de julio de 1951 (agradezco al personal de la Harry S. Truman Library en Independence el disponer de una copia de ambos documentos).

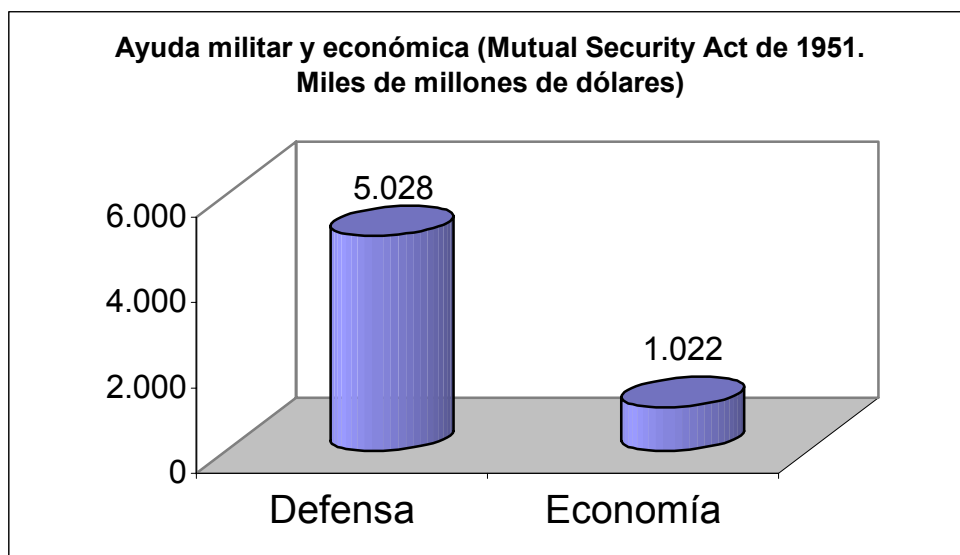
París concluya con éxito.⁴⁶ Con ello ésta recibió un impulso renovado que tuvo su primer reflejo en la elevación del rango de la delegación alemana, al frente de la cual se situaba ahora Theodor Blank, jefe del embrionario ministerio de defensa alemán creado por Adenauer. Al mismo tiempo, en Francia, la nueva Asamblea Nacional investía como Primer Ministro a René Plevén, quien mantenía a Robert Schuman en el Quai d'Orsay. La continuidad de ambos, teóricamente, garantizaba la continuidad de la política gubernamental de apoyo al proyecto europeo.

La Mutual Security Act de 1951 y la racionalización del Plan Plevén

El desbloqueo de la situación en Europa coincidía en el tiempo con dos importantes decisiones en Estados Unidos. La primera es la aprobación por parte del Senado del envío y estacionamiento de cuatro divisiones en Europa, lo que aumentaba la presión sobre el resto de los socios atlánticos para que cumplieran con su parte del plan de defensa.⁴⁷ En segundo lugar, con la finalización del Plan Marshall a poco más de un año vista, encontramos la conversión de la ayuda económica en ayuda esencialmente militar con la Mutual Security Act o Programa de Seguridad Mutua (MSP) como instrumento y la Mutual Security Agency (MSA) como agencia de gestión, cuyo presidente a partir de octubre será Averell Harriman. Los fondos asignados al programa no dejan lugar a dudas sobre la naturaleza preferentemente militar de la ayuda:

⁴⁶ Memorandum for the President: Definition of the United States Policy on Problems of the Defense of Europe and the German Contribution, 1 de agosto de 1951. El Memorando fue aprobado por Truman al día siguiente y se ordenó su implementación por parte de todas las agencias del Gobierno coordinadas por el Departamento de Estado. (agradezco al personal de la Harry S. Truman Library en Independence el disponer de una copia de este documento).

⁴⁷ La aprobación tiene lugar el día 4 de abril de 1951. El Senado aprueba el envío de cuatro divisiones en lugar de las seis solicitadas, estableciendo que el aumento del número de tropas estacionadas en Europa requería de una nueva autorización del Congreso (Cámara de Representantes y Senado). Ver: Karen Hunt Exxon: *"Fortress America": The U.S. Senate and the Great Debate of 1950-1951*. op.cit. p.369.



5.028.000.000 millones de dólares en ayuda militar frente a 1.022.000.000 millones para ayuda económica de acuerdo con los principios de la Economic Cooperation Act de 1948. Pero estableciendo que la ayuda debía cumplir con un objetivo triple:

- a) Avanzar la realización de los planes de defensa de la O.T.A.N.;
- b) Mantener la estabilidad económica de los países del área;
- c) Impulsar la unificación económica y la federación política de Europa.

Especialmente en el tercer apartado vemos como el nuevo énfasis en el carácter militar de la ayuda asume la decisión del Gobierno de los Estados Unidos de apoyo a los principios de la Conferencia de París de organizar la defensa europea de acuerdo con un modelo supranacional. Con ello, avanzar en la integración de Europa se convierte en uno de los objetivos de la ayuda militar norteamericana recogiendo el testigo de la ayuda Marshall ⁴⁸

Toda esta situación, presionó a la Delegación Francesa en la Conferencia sobre el ejército europeo al evidenciar la necesidad de ofrecer con rapidez resultados tangibles y prácticos que legitimaran el posicionamiento norteamericano y restaran fuerza al único plan alternativo que había sobre la mesa, el de la R.F.A. en Petersberg. En cierta manera los últimos

⁴⁸ La Mutual Security Act de 1951 fue aprobada el 10 de octubre de 1951. Ver L. Kaplan: *A Community of interests*.op.cit. pp.224-239.

acontecimientos tendrán el efecto positivo de provocar una racionalización de los principios expuestos por René Pleven el 24 de octubre de 1950. En aquella fecha la identificación de los principios del Plan Schuman con la defensa de los intereses de Francia había obligado a enviar la señal clara e inequívoca de que no existía ninguna salida para la R.F.A. al margen de los mismos. Por ello, y como solución al tema del rearme, se había adaptado lo enunciado en la Declaración del 9 de mayo al ámbito militar. Nueve meses después, la necesidad de convertir el Plan Pleven en realidad obligaba a un ejercicio de realismo que empezaba por hacerlo aceptable para el resto de participantes. La función inicial de detener la propuesta norteamericana y mostrar que los intereses de Francia eran insoslayables ya había sido superada, había llegado la hora del pragmatismo y del realismo. Así, a finales de julio de 1951 la Conferencia de París produce un informe provisional de resultados consistente, básicamente, en una exposición de las posiciones respectivas de cada delegación.⁴⁹ Del mismo se infiere que la propuesta francesa no ha resistido la comparación con la alemana y que puntos esenciales de la primera han sido severamente cuestionados. Es el caso del grupo de combate como unidad de base, de la discriminación respecto de la R.F.A. durante un periodo provisional de duración indeterminada o de la creación de la figura de un comisario europeo de defensa. Frente a ello Francia se mantiene firme en aquellos puntos que considera innegociables como son el mantenimiento de la autoridad suprema de los aliados en la R.F.A. derivada del final de la Segunda Guerra Mundial referente a las cuestiones territoriales, a Berlín, a la unificación alemana y la firma del tratado de paz así como el estacionamiento de tropas aliadas en territorio alemán; la negativa a la reconstitución de un estado mayor alemán; el condicionamiento de la igualdad política de la R.F.A. a la entrada en funcionamiento del Plan Schuman y el Plan Pleven o la superioridad numérica de las tropas francesas sobre las alemanas.⁵⁰ Es basándose en ello que la Delegación Francesa solicita instrucciones al nuevo gobierno de René Pleven

⁴⁹ Note concernant l'état des négociations en fin juillet 1951. F60 3060 C.E.D.. Archives Nationales; FRUS 1951, vol. 3, pp.843-847 y 862-865; Daniela Preda: *Storia di una speranza. La battaglia per la C.E.D. e la Federazione Europea nelle carte della Delegazione italiana(1950-1952)*. Milano: Jaca Book, 1990, pp.91-100.

⁵⁰ Sobre el mantenimiento de la autoridad suprema en la R.F.A. derivada de los acuerdos de 1945, ver: Direction des Affaires Politiques :Note pour le Président en prévision de la réunion du 24 août 1951. Tema: Politique Française à l'égard de l'Allemagne. Europe 1944-60, Generalités, 141. MAE.

sobre los pasos a seguir en el futuro.⁵¹ Teniendo en cuenta que el Primer Ministro y el Ministro de Asuntos Exteriores eran los mismos que habían tomado la decisión en origen, no deja de sorprender que tras siete meses de negociaciones la primera de las cuestiones sea:

Le nouveau Gouvernement est-il d'accord pour ce soit donné à la participation allemande à la défense la forme d'une adhésion de l'Allemagne à une communauté européenne de défense (...)?⁵²

Aunque, por otra parte, es claramente ilustrativo de que los delegados franceses en las negociaciones no habían sido ajenos al escaso compromiso del Gobierno con el proyecto, lo que en la práctica se había traducido en una evidente falta de directivas gubernamentales precisas. De la petición de instrucciones el Consejo de Ministros acaba reafirmando su adhesión a la fórmula de una Comunidad Europea de Defensa especialmente por lo que supone de creación de un presupuesto común, de establecimiento de un programa común de armamentos y de creación de una autoridad supranacional. En otras palabras, por lo que implica de puesta en común de los recursos y de extraerle al estado la capacidad de gestión individual de la defensa en sus aspectos humanos y materiales. Por lo que respecta a las tropas, Francia, exige el derecho a disponer de fuerzas, al margen de los contingentes en la C.E.D., para sus compromisos extraeuropeos así como el derecho a reclamar dichos contingentes en caso de necesidad. Se acepta la eliminación del periodo provisional aunque se asume que ello implica que ningún soldado alemán podrá ser reclutado hasta que la C.E.D. disponga de una infraestructura institucional mínima que le permita la gestión de unas

⁵¹ Rapport à Monsieur le Ministre des Affaires Etrangères sur les négociations relatives à l'organisation d'une communauté européenne de défense, 14 de agosto de 1951. AMI 8/3/1 FJM. También en F60 3060 C.E.D., Archives Nationales; Note pour Monsieur René Pleven, de Ministère des Affaires Etrangères, 18 de agosto de 1951. 560 AP 45 Papiers Pleven, Archives Nationales.

⁵² Rapport à Monsieur le Ministre des Affaires Etrangères sur les négociations relatives à l'organisation d'une communauté européenne de défense, 14 de agosto de 1951. AMI 8/3/1 FJM. También en F60 3060 C.E.D., Archives Nationales. Por otra parte cabe añadir que será a partir de ahora que se pasará a hablar de la Comunidad Europea de Defensa o C.E.D.

tropas europeas desde el momento inicial.⁵³ Por otra parte se flexibiliza la cuestión de la unidad de base sustituyendo el criterio numérico por la fórmula de que ninguna unidad nacional integrada en la C.E.D. podrá disponer de vida autónoma al margen del marco europeo, así como también se acepta la sustitución del Comisario Europeo de Defensa por la de un órgano colegial, dado el rechazo mostrado por el resto de las delegaciones hacia una figura que hubiera sido, sin ninguna duda, un instrumento a favor de la preponderancia francesa. Por otra parte se introduce de manera definitiva el tema de la relación del Reino Unido con la C.E.D. especificando que su no participación como miembro de la Comunidad en ningún caso excluía una fórmula de asociación así como el mantenimiento de las tropas británicas en el continente. Finalmente, se asume algo que se había soslayado hasta el momento como era el carácter militar de la cuestión a resolver, aún y las evidentes implicaciones políticas de la misma, lo que hacía imprescindible la participación militar en la elaboración de la solución. De esta manera se establece que la Delegación Francesa en la Conferencia podrá recibir directivas del Comité de Jefes de Estado Mayor.⁵⁴

En conclusión vemos, una vez más, la evolución de la posición francesa como consecuencia de la toma de posición previa de los Estados Unidos. La exigencia de rearme alemán planteada en septiembre de 1950 en Nueva York provoca la presentación del Plan Plevén; la negativa, a finales del mismo año, a aceptar el Plan Stikker, plantea a Francia la necesidad de convertir el Plan Plevén en realidad y de convocar la Conferencia de París. Finalmente, la apuesta definitiva de Washington por las propuesta francesa obliga a Francia a una modificación de sus planteamientos iniciales con el objeto de dotarlos de

⁵³ La eliminación de dicho periodo provisional y el que todas las fuerzas pasaran a formar parte de la C.E.D. despertaba reticencias en algunos estados participantes de la C.E.D., por ejemplo Bélgica. Ver David Bruce diaries, 8 de agosto 1951.

⁵⁴ Procès Verbal de la séance du Conseil restreint tenu le 23 août 1951. F60 3060 C.E.D., Archives Nationales; también en 552 AP 45, 4AU5 Dr.4, Papiers Auriol. Archives Nationales; Note pour Monsieur René Plevén, de Ministère des Affaires Etrangères, 18 de agosto de 1951. 560 AP 45 Papiers Plevén, Archives Nationales; Pierre Guillén: "Les Chefs Militaires Français..." op.cit. p.12. También Cabinet: Memorandum by the Secretary of State for Foreign Affairs, the Chancellor of the Exchequer and the Minister of Defence, 22 de octubre de 1951, CP (51) 266. PRO. Concretamente en el punto 13: *Finally M. Schuman declared that in all matters of military detail including the size of national units the French Government would be guided by the advice of military experts, including General Eisenhower.*

una mayor practicidad y hacerlos aceptables para sus socios. Estamos, por tanto, ante una propuesta francesa en origen, sucesivamente modificada no a causa de un firme y decidido liderazgo de París sino de una adaptación continua a las circunstancias de cada momento, manteniendo como elemento inalterable la defensa de aquellos intereses que Francia considera esenciales. No debe sorprender que de forma paulatina París vaya perdiendo la escasa identificación que ha manifestado desde el principio hacia el Plan Pleven y que incluso la propia ciudadanía lo contemple más como algo impuesto desde Washington que el fruto de la iniciativa de su Gobierno.

¿Es posible una Comunidad Europea de Defensa sin una Comunidad Política Europea?

*“Su nueva muestra de amistad me impulsa a presentarle una sugerencia que tengo en la cabeza desde hace tiempo. Tiene que ver con los diferentes pasos que Europa debería dar, sin comportar ninguna carga financiera adicional, si quiere estrechar el entendimiento entre los diferentes estados de la O.T.A.N., reforzando así la Organización en la cruzada por la seguridad y la paz. Creo que los tres pasos necesarios son la ratificación del Plan Schuman, la rápida aprobación del Plan Pleven para crear un ejército europeo y, el envío y aceptación, por parte de los miembros europeos de la O.T.A.N., de una invitación para la convocatoria de una convención constitucional que aborde los medios y métodos necesarios para promover la unión más estrecha entre dichos estados (...) Tengo la certeza que los tres pasos mencionados serían interpretados en mi país como la evidencia de la clara determinación de Europa por alcanzar los objetivos del Pacto de Seguridad Mutua (MSA) de acuerdo con los principios de máxima economía, eficiencia y rapidez.”*⁵⁵ La sugerencia de

⁵⁵ *This new evidence of your friendship emboldens me to present to you a suggestion concerning something that has been very deeply in my mind. It involves the various steps that might now be taken in Europe, without increased financial cost, to create from this side of the water a feeling of closer partnership and understanding among all the several nations of NATO and so strengthen that organization in this crusade for security and peace. For some time I have had the conviction that three such steps would be the full consummation of the Schuman Plan, the speedy and decisive approval of the Pleven Plan for forming a European Army, and the issuance and acceptance of an invitation to the European Continental Powers of NATO to meet in an official constitutional convention to consider ways and means for promoting a closer union among these powers. These three steps are, of course, interrelated and, as we know, some people even hold that step number two cannot possibly be accomplished without establishing some kind of binding political ties among these particular European powers. Taken together, I feel certain that these three steps would be interpreted in my own country as*

Eisenhower a Pleven ilustra perfectamente cual era uno de los ámbitos en los que Washington iba a ejercer presión sobre París a partir de la segunda mitad de 1951. La apuesta de los Estados Unidos por el Plan Pleven supondrá no sólo abogar por su rápida aplicación, sino también por su desarrollo completo en todos los aspectos, incluida la unificación política de la cual el ejército europeo sería una expresión. Es difícilmente discutible que siendo un ejército un instrumento dependiente del poder civil, la creación de una fuerza europea unificada implicaría la creación de un poder civil europeo. Si, además, el Plan Pleven conllevaba la desaparición, en diferente grado, de los ejércitos nacionales, la creación de un presupuesto común, la centralización de los programas de armamento y equipamiento, en definitiva, la sustitución del estado como marco de referencia de la defensa por un marco europeo supranacional, la autoridad política a crear no podía ser una simple coartada. Y es aquí, donde la contradicción entre los objetivos que Francia pretendía conseguir con los proyectos de integración europea, y las esperanzas que los Estados Unidos depositaban en los mismos iban a aflorar. El interés de Francia en dichos proyectos, como hemos visto anteriormente, se centra en su capacidad para solventar sus carencias individuales y adquirir así la fuerza que por sí sola ya no podría tener. Los Estados Unidos, por su parte, creen que Europa es un espacio con una excesiva fragmentación política, que necesita reorganizarse política y económicamente dejando atrás la tradición y el nacionalismo estatales a favor de la racionalidad y la eficacia para lo cual, proyectos como el Plan Schuman y el Plan Pleven combinados con su ayuda material y financiera pueden ser el instrumento perfecto. Ha sido la dependencia de la ayuda norteamericana lo que ha llevado a París a presentar unos proyectos con la fraseología adecuada para que Washington entendiera que Francia era el mejor interprete de sus objetivos para con Europa. El Plan Schuman, diseñado para resolver el problema que la carencia de materias primas planteaba históricamente a la industria pesada francesa y permitir así su desarrollo de acuerdo con el Plan Monnet, partía de una declaración que lo anunciaba como el primer paso hacia una federación europea. Francia contaba

evidence of a clear determination in Europe to bring about the objectives of the Mutual Security pact under the terms of maximum economy, efficiency, and rapidity. Eisenhower a Pleven, 24 de diciembre de 1951. 560 AP 16. Papiers Pleven, Archives Nationales. Jean Monnet y David Bruce ya habían tratado sobre tal posibilidad dos meses antes. David Bruce diaries, 23 de octubre de 1951.

con el mantenimiento de un entorno internacional que no le obligara a convertir lo que era una solución concreta para un problema concreto, en la primera expresión de un proyecto para crear una Europa federal.⁵⁶ La guerra en Corea y la implicación firme y decidida de los Estados Unidos en la organización de la defensa de Europa cambiaron completamente la situación e impulsaron a Francia a presentar el Plan Pleven primero y a tener que convertirlo en realidad después. Con ello Francia se convertía en prisionera de su propio discurso y se encontraba en la tesitura de demostrar la sinceridad del mismo.

Las palabras de Eisenhower a Pleven tienen lugar en la navidad de 1951, pero la presión para que Francia lidere el camino de Europa hacia la federación empieza meses antes. A finales de agosto, con el apoyo de los Estados Unidos a la Conferencia de París establecido, Schuman escribe a Acheson indicándole que aún siendo el proceso de construcción de Europa algo que requiere progresividad, el objetivo era *la préparation d'une véritable communauté politique entre les Etats libres de l'Europe occidentale, y compris l'Allemagne fédérale*.⁵⁷ La presión se acentuará a lo largo del otoño con la intervención continuada de la Embajada de los Estados Unidos en París.⁵⁸ Pero todo ello chocará con la realidad de una política europea demasiado identificada con el estado como marco de referencia, para avanzar decididamente por la vía federal. De este modo, en la sesión de la Asamblea del Consejo de Europa del 11 de diciembre, una moción a favor de una constitución europea presentada por cuarenta diputados con el apoyo de Schuman, Adenauer y De Gasperi, ministro italiano de asuntos exteriores, es derrotada por la oposición de los representantes socialistas de Francia, la R.F.A., Reino Unido, Bélgica y

⁵⁶ Es lo que indica con gran clarividencia Peter Calvocoressi ya en 1952: *It had been the French view that the abnormal years would be many and that during those years changes would be made in the political structure of Europe (...) where the attributes of sovereignty were fewer than they had been: Germany would have equal rights but the rights would have been reduced for all. On this view the new Europe must emerge before the new Germany. But this timetable was upset in general by the Cold War and in particular by the American insistence in 1950 on the immediate rearmament of Western Germany and its re-entry into the comity of nations. The French government still hoped that, by producing the Pleven Plan, it might prevent the wreck of its European policies by accelerating federal development and by resisting the raising of an independent German army.* Survey of International Affairs 1952. Londres: Royal Institute of International Affairs. P.56.

⁵⁷ Robert Schuman para Dean Acheson, 25 de agosto de 1951. AMI 8/3/11 FJM.

⁵⁸ David Bruce diaries, 2, 11 y 20 de septiembre de 1951.

Holanda.⁵⁹ La derrota provoca la dimisión del Presidente de la Asamblea, el belga P.H. Spaak, quien en un durísimo discurso denuncia la hipocresía de unos representantes que hablan de hacer Europa mostrando, a la vez, una nula voluntad de realizarla.⁶⁰ La moción, de haber sido aprobada, hubiera sido útil para Francia, como demostración de que Europa tomaba decisiones a favor de la unificación política. El hecho de que el marco fuera una asamblea consultiva, sin ningún poder vinculante para los gobiernos, la convertía, además, en una decisión de un calado político lo suficientemente bajo como para satisfacer el poco apetito de París de avanzar por dicha senda. Fue Italia quien salvó la situación proponiendo en una reunión de los ministros de asuntos exteriores de los estados del Plan Schuman, que la futura asamblea de la Comunidad Europea de Defensa acometiera la tarea de crear una Comunidad Política Europea. Apoyado De Gasperi por Adenauer y, en menor medida, por Schuman, a quien el marco secundario del Consejo de Europa debía parecerle más adecuado para el tema que no aquel en que iba a resolverse la cuestión capital del rearme alemán, consiguió la aprobación de su propuesta.⁶¹ La misma se concretó en la siguiente reunión de los representantes de la Europa de los Seis, en París, acordándose que la Asamblea de la C.E.D. estudiaría la realización de una Europa federal o confederal, debiendo presentar resultados seis meses después de la entrada en vigor del tratado constitutivo de la comunidad.⁶²

⁵⁹ Alfredo Canavero: "La C.E.D. tra solidarietà atlantica e integrazione politica europea" en A. Ciampani: *L'altra via per l'Europa. Forze sociali e organizzazione degli interessi nell'integrazione europea (1947-1957)*. Milano: Franco Angeli, 1995. p.332.

⁶⁰ Spaak se pregunta en el discurso: *J'ai l'impression – j'exagère peut-être un peu, mais pas beaucoup – qu'un certain nombre de nos collègues viennent ici en se posant la question: "Ce que nous faisons, est-ce très utile?" Je me demande moi-même s'ils ne pensent pas: "Est-ce très intéressant?"*. Texto del discurso en P.F. Smets: *La pensée européenne et atlantique de Paul-Henri Spaak (1942-1972)*. Bruxelles: Fondation Paul-Henri Spaak. Pp.279-287.

⁶¹ Alfredo Canavero: "La C.E.D. tra solidarietà atlantica e integrazione politica europea" en A. Ciampani: *L'altra via per l'Europa. Forze sociali e organizzazione degli interessi nell'integrazione europea (1947-1957)*. Milano: Franco Angeli, 1995. p.333.

⁶² Ello se trasladó al articulado del Tratado de la C.E.D. en el artículo 38 del mismo. Sobre la reunión de París ver: Daniela Preda: *Storia di una speranza*. Op.cit. pp.192-195; Communiqué issued after the Six-Power Conference on a European Army, París, 30 de diciembre de 1951. En David Weigall y Peter Stirk (eds): *The Origins and Development of the E.C.* op.cit.

Winston Churchill regresa al número 10 de Downing Street: la gran decepción de los europeístas

El 25 de octubre se habían celebrado elecciones en el Reino Unido dando como resultado una victoria de los conservadores liderados por Winston Churchill. El retorno del viejo héroe de la Segunda Guerra Mundial provocó una ola de entusiasmo entre los defensores de la integración de Europa y, especialmente, entre los partidarios de la Comunidad Europea de Defensa. ¿No había sido Churchill quien había hablado de la necesidad de un ejército europeo ante el Consejo de Europa en agosto de 1950? Su retorno sólo podía suponer el apoyo decidido de Londres a la C.E.D. así como la participación de Gran Bretaña como miembro de la misma. Las esperanzas fueron rápidamente defraudadas. El ejército europeo de Churchill, como explico a Pleven y Schuman, era un calco del Plan Stikker. Un ejército europeo al que los estados participantes hubieran aportado contingentes pero manteniendo sus ejércitos nacionales, y al que se hubieran integrado la totalidad de las nuevas fuerzas alemanas.⁶³ Nada más lejos de sus intenciones que diluir al Reino Unido en un conjunto continental. De este modo, su regreso no suponía ninguna ruptura con las prioridades del gobierno laborista de Attlee y Bevin de priorizar las relaciones con Estados Unidos y la Commonwealth y, de prestar apoyo externo a los diversos proyectos de integración continental. En ello contaban con el apoyo del Gobierno Norteamericano quien, conocedor del rechazo frontal británico a formar parte de cualquier estructura supranacional, entendía que la participación de Londres en las negociaciones de la C.E.D. sólo serviría para entorpecer unas negociaciones ya de por sí complejas, cuando no para rebajar las ambiciones de un plan que despertaba muchas reticencias. Es ello lo que le comunica Eisenhower al nuevo ministro inglés de asuntos exteriores, Anthony Eden, en la reunión del Consejo Atlántico en Roma, a finales del mes de noviembre. Eden no tiene ningún inconveniente en complacer al Comandante Supremo de la O.T.A.N. al coincidir su razonamiento con los principios de la política británica hacia Europa. Principios que Eden define para los diferentes Embajadores del Reino Unido en un importante telegrama. Para el nuevo titular del Foreign Office, el apoyo de Londres a los esfuerzos de integración europea

⁶³ La reunión tiene lugar el 17 de diciembre de 1951.FO 371/102392, WU 1197/7. PRO.

está garantizado pero únicamente formará parte de aquellos organizados de acuerdo con la lógica de la colaboración intergubernamental. “*Es sólo cuando los planes para la unificación de Europa adoptan un carácter federal que no podemos tomar parte, ya que no podemos subordinarnos o dejar el control de nuestra política a una autoridad federal*”, a la vez marcaba distancias entre la posición del Reino Unido y Francia en el Mundo.⁶⁴ A lo que no se negaba Londres era a una asociación con la C.E.D., dando continuidad a la Declaración de los Ministros de Asuntos Exteriores en Washington dos meses antes, corroborada por Eden en rueda de prensa tras el Consejo Atlántico en Roma y por él mismo y Winston Churchill en París ante Plevén y Schuman.⁶⁵

La sinceridad de los planes franceses y los objetivos de la R.F.A.

Si había una contradicción entre lo que norteamericanos y franceses esperaban de la integración europea, mayor aún era la contradicción entre alemanes y franceses por el mismo motivo. Contradicción que el proceso de negociación del tratado de la C.E.C.A. había ya puesto de manifiesto y que el proceso de la Comunidad Europea de Defensa, por sus mayores implicaciones, exacerbaba.⁶⁶ Si en el primer caso la ayuda norteamericana había sido indispensable para la culminación con éxito del proceso negociador, más

⁶⁴ Anthony Eden: *Memorias. Vol. 3 (1945-1957)*. Barcelona: Ed. Noguer, 1960.pp.50-52; *It is only when plans for uniting Europe take a federal form that we cannot ourselves take part, because we cannot subordinate ourselves or the control of British policy to federal authorities*. DBPO, Series 2, Vol.1, pp.790-793; M.Creswell: *The roots of the Cold War...*op.cit. p.163.

⁶⁵ En la declaración tripartita del 14 de septiembre de 1951 se establece que “*The three Foreign Ministers declare that their Governments aim at the inclusion of a democratic Germany, on a basis of equality, in a continental European community, which itself will form part of a constantly developing Atlantic community. The three ministers recognize that the initiative taken by the French Government concerning the creation of a European Coal and Steel community and a European Defense community is a major step towards European unity (...) They welcome the Paris plan as a very important contribution to the effective defense of Europe, including Germany (...) The Government of the United Kingdom desires to establish the closest possible association with the European continental community at all stages in its development(...)*” FRUS 1951, Vol.3, p.1306. Por lo que respecta a la rueda de prensa de Anthony Eden en Roma, a la pregunta: *Does the use of the word association in the September 14th document rule out any participation of British units?* La respuesta: *So far as British units are concerned yes. As far as formations are concerned yes, but there might be some other form of association*. DBPO Series 2, Vol.1, p.766. Sobre la visita a París de Winston Churchill y Anthony Eden el 17 de diciembre de 1951: FO 371/102392, WU 1197/7. PRO.

⁶⁶ Sobre la negociación del Plan Schuman ver: Matthias Kipping: *La France et les origines de l'Union Européenne. Intégration économique et compétitivité internationale*. París: Comité pour l'histoire économique et financière de la France, 2002.

necesaria iba a ser la implicación de los Estados Unidos en el segundo.⁶⁷ Respecto de la R.F.A., el objetivo francés tras sus proyectos europeos era muy claro: el control de la R.F.A. mediante un sistema de autoridad supranacional que asumiera, de un modo positivo, el papel desarrollado hasta ahora por los órganos aliados de control. Ello se escondía también detrás de la fraseología de las declaraciones oficiales las cuales reconocían a la R.F.A. el que era su principal objetivo: obtener la igualdad respecto de su entorno y eliminar las discriminaciones y controles establecidos desde 1945. La contradicción parece obvia. Mantener el control frente a la eliminación de los controles. A ello debe añadirse la ambición francesa de preponderancia en el continente. Conseguirla en un marco que pregonaba la igualdad sólo era posible si el resto de socios o, si más no, aquellos que estaban en condiciones de disputársela, la reconocían o si la situación de hecho, sobre el terreno, la corroboraba. En el caso del Plan Schuman se optó por pactar con la R.F.A. la paridad en los órganos de dirección de la C.E.C.A., al margen de la evolución de las producciones respectivas.⁶⁸ En el caso del Plan Pleven, dado que la Alianza Atlántica otorgaba a Francia el derecho a disponer de un ejército más numeroso que el de la R.F.A., se trataba de levantarlo y combinar la superioridad numérica con la mayor aportación financiera al presupuesto común. Sin duda, si Francia aportaba más soldados y dinero que ningún otro miembro de la C.E.D., la preponderancia francesa sería incuestionable. El problema es que la penuria económica de la Francia del momento complicaba hasta el extremo la creación de tal situación.⁶⁹ Los Jefes de Estado Mayor, ya implicados de manera directa en la creación del ejército europeo, solicitan del Gobierno un mayor esfuerzo si se quiere garantizar la preponderancia del país en la C.E.D., a la vez que recomiendan evitar que la R.F.A. pueda recibir la ayuda norteamericana de

⁶⁷ El propio Jean Monnet reconoce que sin la asistencia de los Estados Unidos hubiera sido imposible concluir las negociaciones. David Bruce diaries, 19 de abril de 1951.

⁶⁸ En el aspecto concreto de la posición respectiva de Francia y la R.F.A. en el seno de las comunidades europeas es oportuno recordar aquí el acuerdo alcanzado por Jean Monnet con Konrad Adenauer y Walter Hallstein en abril de 1951 por el cual se acordaba la paridad de ambos estados en los órganos de las comunidades presentes y futuras, al margen de la evolución económica de ambos: *Le principe est celui de l'égalité entre la France et l'Allemagne au Conseil comme à l'Assemblée et dans toutes les institutions européennes, que la France entre seule ou avec l'Union Française, que l'Allemagne soit celle de l'Ouest ou toute l'Allemagne*. Carta de Jean Monnet a Robert Schuman, 8 de mayo de 1951. Fondation Jean Monnet pour l'Europe: *Jean Monnet-Robert Schuman. Correspondance 1947-1953*. op.cit. pp.112-113.

⁶⁹ Bruce diaries, 6 de octubre de 1951.

manera prioritaria.⁷⁰ Ante la falta de medios, la primera reacción es tratar de garantizar en la negociación aquello difícil de establecer por los hechos. Ahí es donde empezaba el conflicto con Adenauer, quien había asumido la integración europea como el único camino mediante el cual su país podía recuperar la igualdad y la normalidad perdidas. Por ello no podía aceptar ningún texto que, ya fuera en el espíritu o en la letra, no estableciera ambas cosas y, más teniendo en cuenta la fuerte contestación que la cuestión del rearme suscitaba entre la oposición socialdemócrata así como en amplias capas de la sociedad. A ello se le añadía, desde el 15 de septiembre, una oferta de los dirigentes de la RDA de celebración de elecciones libres en el conjunto de Alemania con la reunificación del territorio como objetivo. Más que nunca, Adenauer necesitaba mostrar que su apuesta por Occidente reportaba avances políticos para el país.⁷¹ Para los aliados la eliminación de los controles y las discriminaciones debía ser la consecuencia de la contribución alemana a la defensa. Era obvio que no se podía continuar discriminando a un país del que se esperaba su participación como aliado en la defensa común. Pero era, precisamente, esta relación causa-efecto la que Adenauer discutía invirtiendo el orden de la misma. Para el Canciller alemán lo más lógico era obtener primero la igualdad, la eliminación de las discriminaciones, y desde ésta efectuar una contribución a la defensa. En este tira y afloja las posiciones aliadas no eran idénticas. Junto a la intransigencia francesa encontramos un mayor grado de comprensión hacia Adenauer en británicos y norteamericanos. Entre éstos últimos encontramos, una vez más, la figura del Alto Comisario de los Estados Unidos, John McCloy, siempre atento a las necesidades de Adenauer y plenamente consciente de

⁷⁰ Pierre Guillén: "Les Chefs Militaires Français..." op.cit. p.16, Michael Creswell cita en su tesis doctoral una nota con fecha del día 6 de noviembre de 1951, posiblemente del General Stehlin, que plantea el tema con extrema claridad: " *If France's national revenue were greater than that of Germany's the difference would decrease rapidly and could change in the other direction near 1954-55. If, conforming to the Interim Report approved by the Government, these expenditures on the European Army were shared according to the criteria derived from the economic capabilities of each state, one could admit the equality of the contributions for the three coming years. If Germany were required to pay more than France, it would not be at all surprising that it might use this fact in order to demand greater authority within the community, and most certainly a greater number of troops than France. Germany would derive from this argument the fact that its contribution would already serve as part of the upkeep of non-German European troops and would have great reticence to pay a supplementary contribution of such a level. It would not, moreover, miss the opportunity to make much of this disproportion between German and French expenditures in order to demand a more important place within the community, or, what could be equally dangerous, the creation of purely German services administering these sums*" M. Creswell: *The roots of the Cold War*:. Op.cit. pp.155-56.

⁷¹ David Bruce diaries, 24 de septiembre de 1951; K. Adenauer: *Memorias*. Op.cit. p.471.

que poner en peligro su liderazgo político era arriesgar el disponer de un canciller abiertamente pro-occidental al frente de la R.F.A.⁷² Recordando, con toda seguridad, el papel racionalizador de los planes militares franceses desempeñado por la propuesta alemana en Petersberg, McCloy aconsejó a Adenauer la elaboración de una propuesta propia sobre la relación a establecer entre su país y los aliados sin esperar la presentación de una propuesta por parte de éstos. Con ello se conocerían las intenciones de la R.F.A. y se dispondría de un elemento más frente al aliado más recalcitrante, Francia.⁷³ Siguiendo la sugerencia, Adenauer, reúne en pleno mes de agosto a Blankenhorn, Hallstein, Blank y al profesor de derecho internacional en la Universidad de Friburgo, Wilhelm Grewe, con el objeto de redactar un proyecto de acuerdo contractual que reconozca la soberanía de la R.F.A.⁷⁴ El resultado de las deliberaciones es una propuesta que reconoce la autoridad suprema de los aliados fruto del resultado de la Segunda Guerra Mundial, solicita el estacionamiento de tropas aliadas en la R.F.A. como garantía de la defensa del territorio, también la continuidad de la ayuda económica, pero a la vez exige el fin de las discriminaciones, la abolición del estatuto de ocupación y su sustitución por un acuerdo contractual libremente consentido, el derecho a ser consultado en cualquier negociación con la Unión Soviética y, llevar a cabo los pasos iniciales del rearme alemán antes de la conclusión de la Conferencia de París.⁷⁵ La propuesta provoca, como era de esperar, el rechazo del Alto Comisario Francés, François-Poncet.⁷⁶ Pero sirve para que McCloy, aún y rechazando el inicio del rearme alemán antes de la conclusión de las

⁷² Según McCloy: *Le Chancelier est un vieil homme dont la disparition pourrait entraîner celle de la politique qu'il représente*. Telegramme pour l'Ambassade de France a Washington, 4 de septiembre de 1951. AMI 8/2/3, FJM.

⁷³ Th. A. Schwartz: *America's Germany*. Op.cit. pp.238-239.

⁷⁴ Charles Williams: *Adenauer*. Op.cit. pp.372-373.

⁷⁵ Memorandum allemand remis a M. Mc Cloy: Preliminary solution of a European Defence Community. 25 de agosto de 1951. AMI 8/2/2, FJM; Proposition du Gouvernement Allemand. Traité de securité. 28 de agosto de 1951. Europe 1944-60, Allemagne, Vol. 1037, MAE.

⁷⁶ El Alto Comisario Francés en la R.F.A., François-Poncet, expresa con suma claridad el sentimiento que predominaba en amplios círculos de su país respecto de la R.F.A. y su petición del fin de los controles: *Les pretentions qu'elle manifeste montrent aussi que les milieux politiques, comme le publique, allemands tendent de plus en plus à considerer leur pays, non comme un responsable, ou un coupable, mais comme une victime des evenements d'hier, une victime qui a droit a rehabilitation et a reparation et s'applique a faire valoir ce droit, a l'heure ou ses anciens vainqueurs reclamant son concours*. Telegrama de André Francois Poncet., 29 de agosto de 1951. Europe 1944-60, Allemagne, Vol. 1037. MAE

negociaciones sobre el Plan Pleven, pueda presionar a París para que concluya rápidamente dichas negociaciones y evite así una escalada en las demandas de Adenauer.⁷⁷ En estos momentos Schuman se encuentra en Washington para asistir a la reunión tripartita previa al Consejo Atlántico a celebrar en Ottawa, pero es puntualmente informado de las presiones que París está recibiendo. Aún y con ello la reunión de Washington (10-14 de septiembre de 1951) alcanza un acuerdo sobre la R.F.A. mucho más favorable a las posiciones de Francia que a los deseos de Adenauer, lo que evidencia un consenso entre los aliados respecto del tipo de libertad a disfrutar por la R.F.A. De este modo se acuerda que la contribución alemana a la defensa, de acuerdo con la propuesta que se está negociando en París, es condición indispensable para obtener la igualdad a la que Bonn aspira, no se garantiza ningún sistema de consultas con la Cancillería en caso de negociación con los soviéticos o en el caso de tener que ejecutar alguno de los aspectos derivados de la autoridad suprema de los aliados y, además, se establece que los embajadores que deberán sustituir a los altos comisarios formarán un consejo de embajadores para deliberar sobre cualquier cuestión tripartita.⁷⁸ La R.F.A. infiere de dicho acuerdo que la recuperación de la igualdad no debe buscarse en el ámbito atlántico, sino en primer lugar en el ámbito europeo diseñado, entre otras cosas, para ello. De esta manera serán ahora los representantes alemanes quienes recuerden a los autores de los proyectos europeos el espíritu y la letra de los mismos que hacen que la R.F.A. se interese por ellos. Así, Walter Hallstein ya había recordado a Pleven, Bidault, Monnet y Alphand una semana antes de la reunión de Washington que para su país no se trata simplemente de pasar de un estado de país controlado a otro de país libre, sino al estado de país que acepta ceder soberanía a una autoridad supranacional europea, con la condición de que el resto de los socios europeos acepten el mismo sistema. De este modo, la R.F.A. no puede aceptar estar sometida a

⁷⁷ Telegramme pour l'Ambassade de France a Washington, 4 de septiembre de 1951. AMI 8/2/3, FJM.

⁷⁸ Accord general sur les relations avec la Republique Federale, 13 de septiembre de 1951. Europe 1944-60, Allemagne, Vol. 1038. MAE. Sobre la satisfacción francesa entorno de los acuerdos alcanzados en Washington ver: Circular nº 187. MAE para todas las Embajadas, 29 de septiembre de 1951. Europe 1944-60, Generalités, 141. MAE.

controles específicos.⁷⁹ Adenauer remarca los mismos principios ante la Alta Comisión Aliada cuando ésta le presenta los resultados de dicha reunión: *Je m'excuse d'insister, après le Plan Schuman, nous nous croyions en droit de penser que l'Allemagne serait considérée comme un partenaire digne de confiance. Or, on nous considère comme un partenaire valable, on nous accorde même quelques concessions, lorsqu'on attend de nous une contribution, mais tout de même, on ne nous fait pas vraiment confiance. Or il ne peut y avoir une véritable communauté que là où il existe une confiance mutuelle.* Principios que Adenauer traslada al ejército europeo: *Ou bien il y a un armée commune, et alors la confiance y règne, ou la confiance n'y règne pas, et alors cette armée ne m'intéresse pas. Un partenaire dont on se méfie n'a pas de valeur.*⁸⁰ Es verdaderamente la sinceridad de los planes franceses lo que está en duda. Obviamente, Francia no podía expresar abiertamente cuales eran los objetivos detrás de su interés en hacer en Europa, pero el problema que mortificaba al Ejecutivo Francés en este momento no era ser acusado de hipocresía sino resolver los problemas económicos que amenazaban la realización de la Europa a la francesa que deseaba.

Rearmarse sin arriesgar la recuperación económica. El TCC

El presupuesto común de la C.E.D., piedra angular del plan en su vertiente financiera, estaba encontrando sería resistencia en la Conferencia de París por parte de unos estados mucho más identificados con una gestión nacional de la defensa que con las potenciales bondades de una defensa común supranacional.⁸¹ Todos conocían las ventajas de disponer de un ejército nacional autosuficiente tanto desde el punto de vista militar como del orgullo y mística nacionales. Qué podía reportar confiar la defensa a una autoridad supranacional, era *terra ignota*. Como consecuencia todos intentaban

⁷⁹ *Il ne s'agit pas, au surplus, de faire passer l'Allemagne du stade d'un pays contrôlé au stade d'un pays libre, mais au stade d'un pays qui consent des abandons de souveraineté à une autorité supranationale européenne, à condition que ses partenaires continentaux acceptent un régime identique. C'est ainsi que M. Hallstein a indiqué que l'Allemagne ne pourrait pas admettre que ses engagements fussent soumis à des contrôles particuliers.* Telegrama nº 9768 de París (Maurice Shumann) a Washington (Robert Schuman), 7 de septiembre de 1951. Europe 44-60, Generalités, Vol. 141. MAE.

⁸⁰ Telegrama de André François-Poncet, 24 de septiembre de 1951. Europe 1944-60, Allemagne, Vol. 1038. MAE.

⁸¹ David Bruce diaries, 5 de diciembre de 1951.

salvaguardar el máximo de control estatal sobre la gestión de la defensa europea. Por otra parte, la ayuda militar norteamericana no llegaba, ni en la cantidad ni con la rapidez necesaria y, finalmente, el presupuesto francés ya no daba para más.⁸² El único consuelo para Francia era que todos los estados europeos de la O.T.A.N. estaban sufriendo problemas financieros que ponían en duda su capacidad para llevar a cabo el esfuerzo asignado a cada uno en la defensa occidental. En esencia el problema era el de compatibilizar la recuperación económica en marcha con la financiación del esfuerzo de defensa requerido. Nadie ponía en duda que la base del triunfo de Occidente en la confrontación ideológica con la Unión Soviética radicaba en el establecimiento de unas bases económicas sólidas capaces de proporcionar a la población el suficiente bienestar para descartar el comunismo como alternativa. Por ello el esfuerzo militar a realizar en ningún caso podía arriesgar una recuperación económica aún débil pero encarrilada. Por extraño que parezca la capacidad de los estados europeos para financiar, a la vez, recuperación económica y rearme no había sido objeto de ningún estudio hasta finales de 1951. Fue la penuria económica de todos ellos lo que impulsó al Consejo Atlántico de Ottawa a establecer un comité temporal (Temporary Council Comité o TCC) de tres personas (Jean Monnet, Edwin Plowden y Averell Harriman representantes de Francia, Reino Unido y Estados Unidos respectivamente) con la función de analizar si los planes de defensa de la O.T.A.N. eran compatibles con las capacidades político-económicas de los miembros europeos de la Organización.⁸³ Conviene recordar aquí que la Comunidad Europea de

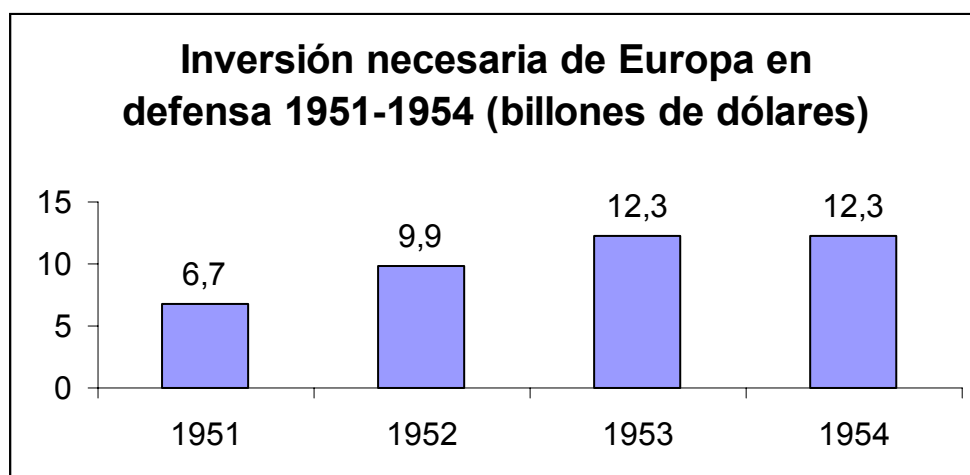
⁸² *I have never seen Plevin so downcast. He said he felt his policies had failed since there was no way he could present a budget that would not leave uncovered a gap of 120 billion francs, even after he had added 270 billion francs in new taxation.* Situación que, por otra parte, tenía una difícil solución política: *If he were to reduce the military budget further, M. Bidault would resign, which would cause a government fall. If he were to reduce the investment and reconstruction budget further, the socialists would overthrow the government.* David Bruce diaries, 14 de diciembre de 1951. Sobre la insuficiente ayuda de los Estados Unidos también David Bruce es explícito: *We were in agreement that in order satisfactorily to bring about a rapid rearmament in Western Europe, there would need to be a larger allocation of American military items and funds than has hitherto fore been authorised by the American congress. Essentially this poses a question for political decision, namely, that instead of equipping a great number of ground forces stationed in the United States, a considerable part of this equipment should be sent to Europe where it would be immediately utilisable in the event of war.* David Bruce diaries, 23 de octubre de 1951.

⁸³ Ver comunicado final del Consejo Atlántico en Ottawa, 21 de septiembre de 1951 en *American Foreign Policy 1950-1955. Basic Documents*. Op.cit. pp.1614-1616. ver también J. Monnet: *Memorias*, op.cit. p.354; Edwin Plowden: *An industrialist in the Treasury. The post-war years*. Londres: André Deutsch, 1989. pp.125-133. También: Rapport de M. Jean Monnet, Délégué Français au Comité Temporaire du Conseil de l'Atlantique, 26 de octubre de 1951. AMI 10/10/2. FJM. En este documento Monnet describe

Defensa en curso de negociación debía insertarse en el esfuerzo general militar de la O.T.A.N. Es más, dicha comunidad no sería otra cosa que un método de organización y gestión de la defensa de los seis estados participantes que de llevarse a cabo con un espíritu verdaderamente supranacional, sólo podía suponer una racionalización en la forma de acometer el esfuerzo financiero al que nos estamos refiriendo. Por su parte, los Estados Unidos, estaban realizando ya un análisis propio sobre el problema en cuestión. Su interés no debe sorprender al ser ellos quienes debían proporcionar la ayuda indispensable para que Europa pudiera realizar el esfuerzo asignado. Así el estudio norteamericano se articula entorno a tres ejes: 1) coste total de realización del Plan a Medio Plazo de la O.T.A.N. (MTDP) con los objetivos establecidos para 1954; 2) financiación asumida por los estados europeos y, 3) ayuda norteamericana. De acuerdo con unas primeras estimaciones efectuadas a finales de septiembre de 1951, las cifras eran de lo más elocuentes. El coste total del MTDP se evaluaba en 65 billones de dólares, la parte que Europa podía financiar se elevaba a 35 billones y, por tanto, se establecía un déficit a cubrir con ayuda norteamericana, a través del Pacto de Seguridad Mutua (MSP), de entre 25-30 billones dólares.⁸⁴ En un informe más detallado presentado ante el Consejo Nacional de Seguridad dos semanas después, el coste total del MTDP ya se evaluaba en 72 billones de dólares, la ayuda norteamericana hasta 1954 se establecía en 25'8 billones, cifra señalada como conservadora, y todo ello dependiente de que los Estados Unidos no entraran en ningún otro conflicto al margen de Corea, de que el Congreso votara la ayuda necesaria cada año y de que Europa fuera capaz del esfuerzo necesario. Por lo que al esfuerzo europeo respecta, se establecían unas inversiones en defensa, al margen de la ayuda de los Estados Unidos, verdaderamente importantes como se puede observar en el siguiente gráfico:

el objetivo del Comité como el de determinar *les charges que les économies et les finances des divers pays peuvent supporter, d'autre part de faire en sorte que l'ensemble de ces charges permette de constituer une force de défense efficace, équilibrée et prêt à tout moment.*

⁸⁴ Off-the-record statement in regard to size and duration of MSP programs for Europe, 28 de septiembre de 1951. DDRS.



El informe concluye que a la vista de las cifras y las condiciones del momento económico, la cifra de ayuda de 25,8 billones de dólares deberá aumentarse.⁸⁵ Para completar la situación, los Jefes de Estado Mayor de los Estados Unidos recuerdan, el 12 de septiembre, que en caso de ataque soviético la O.T.A.N. necesita disponer de 46 divisiones el día de inicio de las hostilidades, sólo dispone de 31, y que 90 días después, las necesidades se elevan a 90 divisiones, cuando ahora sólo se podría movilizar a un máximo de 67.⁸⁶ Estas cifras eran de gran interés para los miembros del TCC. Sólo conociendo con detalle lo que se esperaba de cada estado, era posible evaluar si éste estaba en condiciones de afrontar la financiación necesaria. Por ello el comité solicitó de la O.T.A.N. el número de divisiones que cada uno debía aportar al esfuerzo conjunto. Tal documento, de gran interés, es el MC 26/1.⁸⁷ En el mismo se detallan las divisiones que cada estado se ha comprometido a tener a disposición de la O.T.A.N. a partir de 1954 para el día del inicio de las hostilidades, quince días después y un mes después del día inicial. Se compara el conjunto de las aportaciones con los objetivos de fuerzas establecidos y se establece el déficit de efectivos resultante.

⁸⁵ A Report to the National Security Council by the Executive Secretary on United States Programs for National Security, 12 de octubre de 1951. DDRS.

⁸⁶ S. T. Ross: *American War Plans*. Op.cit. p.146.

⁸⁷ MC 26/1: Note by the Secretaries to the TCC on revised Medium Term Force Requirements and recommended national contributions, 12 de noviembre de 1951. NATO Archives. Como el título del documento indica, los objetivos señalados en el MC 26/1 son la revisión de los objetivos iniciales establecidos en el documento DC 28 del 26 de octubre de 1950. DC 28:Note by the Secretaries to the North Atlantic Defense Comité on Médium Term Plan Force Requirements, 26 de octubre de 1950. NATO Archives.

	Día D	D+15	D+30
Bélgica / Lux.	3	5	6
Canadá	1/3	1/3	1/3
Dinamarca	½	4 1/3	4 1/3
Francia	10	19	26
Italia	9	17	19
Holanda	1	5	5
Noruega	2/3	2 2/3	3 2/3
Portugal	-	2	2
Reino Unido	5	5	7
Estados Unidos	6 2/3	6 2/3	9 2/3
TOTAL	36	65	83
OBJETIVO	46 1/3	77	98 1/3
DIFERENCIA	-10 1/3	-12 1/3	-15 1/3

El documento recomienda también con que aportaciones debería cubrirse el déficit.

	Día D	D+15	D+30
DIFERENCIA	10 1/3	12 1/3	15 1/3
R.F.A.	9	12	12
Dinamarca	½	-	-
Noruega	1/3	-	-
Reino Unido	-	-	1
Estados Unidos	1/3	1/3	1/3
TOTAL	10 1/3	12 1/3	13 1/3
DIFERENCIA	0	0	-2

Lo que nos da entender la importancia de la aportación alemana, establecida en 12 divisiones, para que la relación entre los objetivos de la O.T.A.N. y los medios a su disposición funcione.

Es interesante hacer notar aquí la similitud entre las cifras que maneja el Comité Militar de la Alianza Atlántica y las de la propuesta francesa al inicio de la Conferencia de París. En ésta, como hemos visto más arriba, el ejército europeo alcanzaría, en un futuro indeterminado, una fuerza de 30 divisiones.⁸⁸ Si tomamos los datos del MC 26/1 referentes al número de divisiones que los estados participantes en la C.E.D. deben tener el día D, las cifras son las siguientes:

⁸⁸ Conférence pour l'Organisation de l'Armée Européenne. Memorandum de la Délégation Française, 15 de febrero de 1951. AMI 6/2/1, FJM. p. 14.

	Día D
Bélgica / Lux	3
Francia	10
Italia	9
Holanda	1
R.F.A.	9
TOTAL	32

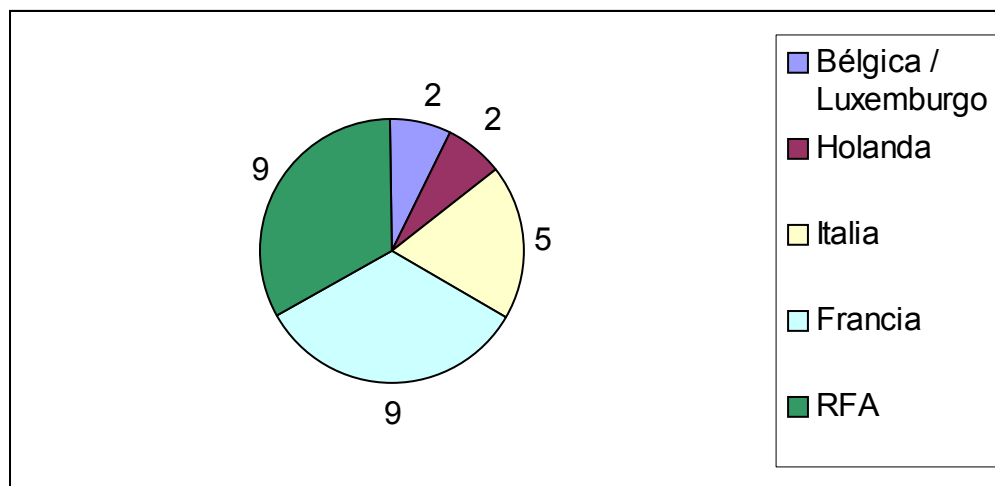
Francia y Holanda o la supranacionalidad de mínimos

Asumiendo que el Plan Pleven, como afirmó Eisenhower, es el único método por el cual los estados vecinos de la R.F.A. pueden aceptar una aportación militar alemana como la proyectada y, si a ello se le añade la capacidad potencial de la C.E.D., si se lleva a cabo, de racionalizar la gestión de la defensa a escala europea lo que facilitaría la asunción de la carga financiera a soportar por los europeos, es fácil deducir el interés en una rápida conclusión con éxito de la Conferencia de París. Pero lo cierto es que el espíritu con el que los participantes en la misma acometían las negociaciones, como hemos visto repetidamente, distaba mucho de ser el de la búsqueda de la racionalidad y la eficiencia a escala supranacional por sus propios méritos. Vamos a ver dos últimos ejemplos. El 9 de octubre el Embajador de Holanda en París comunica a David Bruce que su Gobierno ha decidido modificar su status de observador en la Conferencia por el de participante.⁸⁹ Según Jan Van der Harst la presión de los Estados Unidos en el sentido de conceder la máxima importancia a la realización de la C.E.D. convenció al Gobierno de los Países Bajos de que su actual actitud no iba a ser de ninguna utilidad para defender los intereses del país. No por ello Holanda iba a adherirse a la Conferencia con entusiasmo, bien al contrario, se descartó a Dirk Spierenburg como jefe de la delegación holandesa por sus credenciales europeístas escogiendo en su lugar a Van Vredenburg conocido por sus preferencias por el ámbito atlántico. A la vez la Delegación debía seguir unas directrices muy estrictas del Gobierno tendentes a restringir la integración al mínimo, limitando la supranacionalidad del presupuesto común, favoreciendo un órgano colegial en lugar del comisario único defendido por Francia y reforzando el papel del consejo de ministros

⁸⁹ David Bruce diaries, 9 de octubre de 1951.

donde cada estado debía disponer de derecho de veto. A la vez, debían definirse claramente las relaciones entre C.E.D. y O.T.A.N.⁹⁰ Francia, por su parte, ante la tarea que el TCC se dispone a acometer tiene una preocupación principal. Aunque el Comité va a tener en cuenta sólo el esfuerzo a realizar por los estados miembros de la O.T.A.N., ya que tanto la contribución militar como financiera de la R.F.A. deberá efectuarse en la C.E.D., debe quedar establecido que Bonn no puede efectuar una contribución al presupuesto común de la C.E.D. superior al de París y, al mismo tiempo, Alemania Occidental debe soportar unos costes militares análogos a los de Francia. Aquí se introduce una importante matización con respecto a la idea original de presupuesto común en la O.T.A.N., avanzada por Francia en agosto de 1950. En aquella propuesta Francia planteaba, recordémoslo, que si bien la contribución financiera individual debía establecerse en función de la riqueza respectiva de cada estado, la asignación de misiones debía efectuarse en función del papel a desempeñar por cada uno. De este modo, Francia se garantizaba, al ser el elemento clave de la defensa atlántica, el disponer de un volumen de recursos superior a los propios. Al trasladar la idea de presupuesto común al ámbito europeo de la C.E.D. aparecía como elemento central la posición relativa de la R.F.A. con respecto a Francia. Con ello, aún y continuar desempeñando el papel clave y necesitar más recursos a parte de los propios, parecía obvio que ello no podía justificar una contribución financiera alemana superior a la francesa, ya que cuestionaría su posición de liderazgo, ni una contribución inferior que facilitara el desarrollo económico alemán al soportar Bonn una carga inferior a la de París por lo que a la defensa respecta. Para evitar tales circunstancias se propone fijar las contribuciones al presupuesto de acuerdo con las siguientes proporciones:

⁹⁰ Tesis doctoral de Jan Van der Harst, pp.249-251.



Por lo que respecta a la carga general en concepto de defensa a soportar por Bonn y París, el coste que para Francia suponía el conflicto en Indochina debía tener su correspondencia en los costes de estacionamiento de las tropas aliadas en territorio alemán para la R.F.A.⁹¹ Verdaderamente, cuán distante estaba el espíritu de holandeses y franceses, del defendido por Tomlinson y Eisenhower que hemos visto al inicio de este capítulo.

El Comité Temporal del Consejo Atlántico (T.C.C.)

Finalmente a mediados de diciembre de 1951, el T.C.C. presentó su informe para la consideración de los gobiernos.⁹² Es este un documento sensato que en lugar de establecer primero unos objetivos y ver después como poder alcanzarlos, lo que hace es partir de la realidad y, en función de la misma, establecer los objetivos a conseguir. De este modo el documento concluye que los objetivos marcados por el MC 26/1 para 1954 no son alcanzables para, seguidamente, afirmar que ello no implica que lo posible no sea útil. Así, aconseja distinguir entre corto y largo plazo, centrarse en el primero y, asumir que en tres años, la situación internacional puede cambiar, nuevas técnicas y armamento pueden desarrollarse, las condiciones económicas evolucionar de un modo imprevisto, desaconsejando todo ello ceñirse a unos objetivos excesivamente rígidos. El informe cree posible aumentar el gasto en defensa

⁹¹ Le budget de l'Armée Européenne et la contribution allemande à la défense, 19 de noviembre de 1951. 560 AP 45, Papiers Plevén. Archives Nationales.

⁹² Report of the Temporary Council Committee, 18 de diciembre de 1951. Microfilm, roll 86. NATO Archives.

en el área O.T.A.N., incluida la R.F.A., de ocho billones de dólares en el período 1950-1951 a 16 billones de dólares en 1953-1954. Para ello es necesario que en el período 1950-1954 el PIB crezca un 14% lo cual es posible si el suministro de materias primas es el adecuado, si se dispone de medios financieros para las importaciones esenciales, se liberaliza el comercio para permitir una utilización más efectiva de los recursos y se aplican las medidas internas adecuadas. También se asume una contribución de la R.F.A., humana y financiera, a través de la C.E.D. Paralelamente se considera necesario una mejora organizativa de la O.T.A.N. en el ámbito militar por lo que respecta a organización, instrucción, planificación y equipamiento de las fuerzas, pero también en el ámbito civil se recomienda la creación de la figura del Director-General de la O.T.A.N. con la función de efectuar un seguimiento de las decisiones tomadas por los gobiernos, así como dirigir recomendaciones al Consejo Atlántico respecto de las medidas a tomar. Paralelamente se requiere una mejor coordinación de las posiciones de los gobiernos a través de la O.T.A.N. Pasando al terreno más concreto de las cifras veamos la comparación entre el gasto en defensa como porcentaje del PIB propuesto por los gobiernos y las recomendaciones del TCC:

	Programas por Gobierno				Recomendaciones TCC		
	1950/51	1951/52	1952/53	1953/54	1951/52	1952/53	1953/54
Bélgica	3,8	5,1	7,4	8	8	10,1	10,2
Dinamarca	1,6	2,8	3,2	3,5	3,7	4,5	5,1
Francia	7,3	9,8	10	10,5	10,6	11	11,5
Italia	4,6	5,7	6,5	6,2	6,5	7,5	8
Luxemburgo	3,1	3,9	-	-	4,7	5,8	5,6
Holanda	5,7	7,8	8,2	7,9	7,8	9,2	9,8
Noruega	3,7	4,7	5,5	6	5,4	6,8	7,6
Portugal	4,3	4,5	5	4,9	4,5	5	4,9
Reino Unido	7,6	10,9	12,8	13,8	10,9	12,8	13,8
Canadá	4,8	8,6	12	13,6	9,4	13,4	15,1
EE.UU.	6,9	14,4	17,6	18,4	14,4	17,6	18,4

Para tener una idea clara de que suponían estas cifras apenas 6 años después de terminada la Segunda Guerra Mundial y con las economías europeas en

plena reconstrucción, veamos cual era el gasto en defensa como porcentaje del PIB en 1999⁹³:

Bélgica	1,5
Canadá	1,2
Dinamarca	1,6
Francia	2,7
Italia	2
Luxemburgo	0,8
Holanda	1,8
Noruega	2,2
Portugal	2,2
Reino Unido	2,6
EE.UU	3,1

Volviendo a 1951, el esfuerzo recomendado por el TCC permitiría la formación escalonada del siguiente número de divisiones (en la última columna recordamos los objetivos marcados por el MC 26/1 para 1954):

	1951	1952	1953	1954	MC 26/1
Día D	19	25	36 2/3	41 2/3	46
D+3	20 2/3	31 1/3	43 2/3	53 2/3	77
D+30	34	54 2/3	69 1/3	86 2/3	98

Pero el rigor del informe no sería tal, sino se hubiera intentado evaluar la contribución de la R.F.A. al esfuerzo general defensivo aún y efectuada a través de la C.E.D. La base de la evaluación no podía ser la misma al carecer la R.F.A. de presupuesto de defensa y consistir su potencial contribución en la cantidad máxima que los aliados estuvieran dispuestos a autorizarle como gasto por tal concepto. Con tal fin el T.C.C. solicitó de Bonn una propuesta sobre cuánto estaría dispuesto el Gobierno de la R.F.A. a asignar de su presupuesto general a gasto militar. La respuesta llegó en forma de un memorando firmado por el Ministro Federal de Finanzas, Schaeffer; el Ministro Federal para el Plan Marshall, Bluecher y, el Ministro Federal de Economía,

⁹³ Revista de la O.T.A.N., otoño 2001,p.34.

Erhard.⁹⁴ En él se establece la cantidad máxima que la R.F.A. puede dedicar a defensa para el período 1952-53 en 10.600 millones de marcos, equivalente a un 10% del PIB alemán. El dato se acompaña de una consideración interesante. Dicha cantidad es superior a lo que le correspondería pagar a la R.F.A., si las contribuciones respectivas se calcularan en función de la renta per capita de cada estado. Así, estableciendo la renta per capita del Reino Unido, Francia y la R.F.A. en 797, 765 y 525 dólares respectivamente, el porcentaje del PIB dedicado a defensa debería ser de 12'8, 12'3 y 8'4, correspondiendo el último porcentaje a una contribución de 9.000 millones de marcos, es decir, 1.600 millones de marcos menos que lo que la R.F.A. está dispuesta a contribuir. El informe señala que se es consciente de que, en las actuales circunstancias, cada estado debe aportar el máximo acorde con su capacidad pero se confía que en el futuro se establezca una fórmula que tenga en cuenta la riqueza de cada estado. Por el momento, de acuerdo con el análisis alemán, lo cierto es que la R.F.A. está dispuesta a aportar una contribución mayor de la que le correspondería, mientras Francia tanto según su propuesta como de acuerdo con la recomendación del TCC (ver gráfico anterior) aportaría menos de lo que debería según su renta per capita.

En resumen, los expertos habían concluido que lo deseable no era posible, estableciendo en su lugar lo que la O.T.A.N. podía permitirse sin arriesgar la recuperación económica en curso. Era el turno de los Gobiernos de aceptar, modificar o rechazar dichas conclusiones. La cita, durante la celebración del Consejo Atlántico, en el mes de febrero del año siguiente, en Lisboa.

⁹⁴ German Memorandum concerning a German defense contribution, 31 de enero de 1952. Microfilm, roll 86. NATO Archives.

Capítulo 5: 1952: La firma del Tratado de la Comunidad Europea de Defensa.

Je n'ai pas à savoir ce que la France peut faire, je sais ce qu'elle doit faire.

Georges Bidault, Ministro de la Defensa Nacional.

Parce que nous avons dit et pensé que ce risque serait encore beaucoup plus grand si l'Allemagne était abandonnée à elle-même, si elle était, désormais, dans un avenir plus ou moins rapproché, maîtresse de ses propres initiatives.

Robert Schuman, Ministro de Asuntos Exteriores.

Ideas fundamentales

La desconfianza y la falta de espíritu europeo han presidido las negociaciones de la C.E.D. Los estados pequeños (Bélgica, Holanda y Luxemburgo) temen ser dominados por los grandes (Francia, la República Federal de Alemania e Italia). Desconfianza también de Francia hacia su propio proyecto, el cual no cree le proporcione la seguridad que desea y del que teme, además, la someta a una preponderancia de la R.F.A. en lugar de afirmar su liderazgo. Finalmente la firma de los Acuerdos Contractuales y el Tratado de la Comunidad Europea de Defensa tiene lugar los días 26 y 27 de mayo de 1952 respectivamente. Tres meses antes había tenido lugar un Consejo de la O.T.A.N. en Lisboa en el que se habían fijado los objetivos de la defensa convencional que Europa Occidental pretende, aceptando todos los estados participantes la financiación de una defensa que no pueden permitirse. La razón de ello es la voluntad de garantizar la vinculación de los Estados Unidos con la defensa del continente europeo. En el caso de Francia el problema es más acuciante si cabe al estar luchando un conflicto colonial en Indochina el cual está drenando los recursos humanos y financieros que necesita para garantizar su preponderancia en Europa.

Europa no es una organización de iguales

1952 es el año de la firma del Tratado de la C.E.D., pero lo cierto es que a principios de año las perspectivas no podían ser más sombrías. La Conferencia de París debía hacer frente a la oposición conjunta de los estados del BENELUX, quienes mostraban abiertamente sus temores ante un conjunto continental donde las diferencias entre grandes y pequeños estados eran

demasiado grandes para que cada miembro de la Comunidad pudiera disponer de un papel relevante en el proceso de toma de decisiones. Dicho temor se manifiesta en un conjunto de proposiciones tendentes a reducir al mínimo los aspectos más federales del proyecto (comisario único, presupuesto común, por ejemplo) y, por el contrario, potenciar todos los aspectos de carácter intergubernamental (órgano colegial de dirección o decisiones por unanimidad en el Consejo de Ministros, serían dos de sus proposiciones). Las garantías no sólo se buscaban en la organización interna de la C.E.D. sino también, en sus relaciones exteriores. Así, la asociación del Reino Unido con la comunidad y una relación lo más estrecha posible con Estados Unidos en el marco de la O.T.A.N. eran valoradas como contrapesos indispensables frente a la más que probable preponderancia de los tres grandes estados en el seno de la Europa de los Seis. Sólo la presión de Washington y Londres sobre Bruselas y La Haya, en el sentido de valorar como esencial la constitución de una Comunidad Europea de Defensa, logrará vencer los recelos del BENELUX. Con todo el Tratado de la C.E.D. consagrará el alejamiento respecto de las propuestas iniciales de René Pleven al sustituir el Ministro Europeo de Defensa, mencionado en la Declaración del 24 de octubre de 1950, por un Comisariado de carácter colegial el cual, si bien será el órgano ejecutivo, cederá el protagonismo en las decisiones más relevantes al Consejo de Ministros.¹ Mientras, en Francia, los perennes problemas financieros sumados a los recelos de los pequeños estados, contribuían a que la conclusión positiva de la Conferencia de París se observara con gran escepticismo. De acuerdo con ello el Alto Comisario Francés en la R.F.A., François-Poncet, planteará, a principios de este año 1952, la necesidad de obtener garantías de los Estados Unidos respecto de su posible apoyo a la reconstitución de un ejército nacional alemán, si las negociaciones en París culminasen en un fracaso.² La propuesta de François-Poncet es rápidamente contestada por el Embajador en Washington, Henri Bonnet, quien señala que, habiéndose conseguido el apoyo

¹ Ver Telegrama de la Embajada de Francia en Washington, 4 y 16 de enero de 1952; Embajada de Francia en Bruselas, 5 y 10 de enero de 1952; Embajada de Francia en La Haya, 5 y 11 de enero de 1952; Embajada de Francia en Luxemburgo, 5 de enero de 1952; Robert Schuman a la Embajada de Francia en La Haya, 10 de enero de 1952; Telegrama de la Embajada de Francia en Londres, 22 de enero de 1952, todos ellos en *Europe 1944-60, Generalités*, Vol 68. MAE. También David Bruce diaries: 5, 10, 11 y 12 de enero de 1952.

² François-Poncet al Quai d'Orsay, 19 de enero de 1952. *Europe 1944-60, Generalités*, vol. 68. MAE.

de los Estados Unidos para la constitución de la C.E.D., nada podría ser más nocivo para los intereses franceses que el plantear abiertamente la posibilidad de un fracaso. No hay que olvidar, señala Bonnet, que la creación de un ejército europeo constituye la principal razón del apoyo de la Administración Norteamericana a París.³

Francia no puede aceptar la igualdad con la R.F.A.

Francia, se enfrenta de un modo cada vez más dramático a las dudas que le plantea su propio proyecto como instrumento capaz de resolver sus necesidades de seguridad respecto de la R.F.A. y, a la vez, proporcionarle la defensa que desea. Francia no está preparada para aceptar una relación de plena igualdad con la R.F.A. y, por tanto, no puede aceptar derivar su seguridad respecto de Bonn de la existencia de una Comunidad Europea de Defensa basada en el principio de la no-discriminación. De este modo sólo resta un marco en el cual es posible continuar tratando a la Alemania Federal de un modo diferente: el de los Acuerdos Contractuales entre los Tres Aliados y Alemania Occidental que deberán sustituir al sistema de ocupación tras la ratificación del Tratado de la C.E.D.. Aquí el conflicto de intereses entre Francia y la R.F.A. era obvio. Donde la primera buscaba el mantenimiento del mayor número de controles, la segunda aspiraba justo a lo contrario. Era, en definitiva, el razonamiento de Adenauer, que hemos visto en el capítulo anterior, según el cual estaba interesado en recuperar la mayor cota de libertad para su país en el marco comunitario siempre y cuando la mutua confianza reinara en el mismo. Si no era así, entonces la desconfianza sólo cambiaba de marco, con lo cual su interés en la construcción de Europa desaparecía. De todas maneras, Francia, disponía de un margen importante para introducir controles sobre la R.F.A. en los Acuerdos Contractuales al no estar dispuestos ni Washington ni Londres a conceder a Bonn una libertad plena. Adenauer, por su parte, consciente de los sentimientos negativos que la R.F.A. aún despertaba, tampoco deseaba levantar dificultades innecesarias exigiendo, por ejemplo, el derecho a desarrollar un programa atómico al igual que Francia. Pero para París se trataba de una cuestión de fondo, más visceral que política, que ya en

³ Henri Bonnet al Quai d'Orsay, 23 de enero de 1952. Europe 1944-60, Generalités, vol. 68. MAE.

noviembre de 1950 el Vicesecretario de Estado del Foreign Office británico, Ivo Mallet, había descrito de un modo extraordinario: *“No será ni fácil ni placentero tratar a Alemania como a un socio e igual, pero no podemos jugar con dos barajas. Si necesitamos la ayuda de Alemania y queremos que forme parte de nuestro bloque occidental, debemos admitirla como miembro de pleno derecho del club, y hacernos a la idea de verla en la sala de fumadores, sentada en una gran silla frente al fuego y fumando un gran cigarro. De otra manera, Alemania no pagará la cuota que le pedimos e incluso podría darse de alta en otro club donde acepten darle un mejor trato.”*⁴ Esta situación, tan gráficamente descrita por Mallet, es la que la R.F.A. anhelaba y la que Francia se negaba a admitir pero a la que se iba viendo arrastrada paulatinamente en la mesa de negociaciones. Un ejemplo claro es el de las relaciones entre la C.E.D. y la O.T.A.N.. Francia no quería que su pertenencia a la C.E.D. comportara la pérdida de su posición privilegiada en la Alianza Atlántica como miembro del Grupo Permanente junto a Británicos y Norteamericanos. Del mismo modo se negaba a aceptar el ingreso en la O.T.A.N. de la R.F.A. De hecho todo los planteamientos franceses desde la Conferencia de Nueva York en septiembre de 1950 habían ido dirigidos en tal sentido, con la excepción del plan presentado por el ministro de exteriores holandés, Dirk Stikker, en noviembre de dicho año, el cual, sometiendo a la R.F.A. a una discriminación flagrante contó con la aprobación de Schuman y Pleven. Para Francia no era discutible la existencia de dos marcos, el europeo y el atlántico, estando el primero subordinado al segundo. Ello creaba una situación claramente discriminatoria para la R.F.A. no sólo por el hecho de que todos los miembros de la C.E.D., excepto ella, pertenecían a ambas organizaciones, sino también porqué al estar subordinado el ejército europeo al Comandante Atlántico, Alemania era el único miembro que no participaba del auténtico órgano de dirección y mando de las fuerzas europeas. Por el contrario dicha situación servía, a ojos de Francia, para escenificar la diferencia de status entre ambos estados. Ante la

⁴ : *“It will not be pleasing or easy to treat Germany as a partner and equal, but we cannot have it both ways. If we need Germany’s help and want Germany to form part of our Western bloc, we must make her a full member of the club, and reconcile ourselves to seeing her smoking a large cigar in a big chair in front of the fire in the smoking room. Otherwise, Germany will not pay the subscription we are asking; she may even join another club where she will be better treated ”.*En M. Creswell: *The roots of the Cold War order*.op.cit. p.86

resistencia alemana a este hecho y la existencia de otros puntos de fricción como son la proposición de Bonn de que la financiación del estacionamiento de las tropas aliadas en su territorio se efectúe a través de la C.E.D. o el cambio de status del Alto Comisario Francés en el Sarre, Schuman buscará la colaboración de Acheson a quien dirigirá una importante carta a finales de 1952.⁵ El punto esencial de la carta es la corrección de lo que Schuman describe como desequilibrio entre Francia y la R.F.A. y sus consecuencias dentro de la comunidad. Para el Ministro Francés de Asuntos Exteriores dicho desequilibrio se basa en las obligaciones extraeuropeas de Francia, la superioridad demográfica de Alemania Occidental, y la rápida recuperación de las industrias del Ruhr así como de la economía alemana en general, necesitando todo ello de factores de corrección. La creación de la C.E.C.A. y la C.E.D. constituyen dos de dichos factores pero no pueden ser los únicos. Es más, añade Schuman, la creación de la C.E.D. no puede solventar por si sola los problemas de seguridad que planteará la R.F.A. una vez desaparecidos los controles de la ocupación. Factores indispensables deben ser el no retorno del Sarre a la soberanía de Bonn, algo vital para el equilibrio económico dentro de la comunidad según Schuman, la exclusión permanente de la R.F.A. de la O.T.A.N., el pago de la contribución alemana al estacionamiento de las tropas aliadas en su territorio al margen del presupuesto de la C.E.D., y la inclusión de todos los controles necesarios, especialmente las garantías acordadas en Bruselas, en los Acuerdos Contractuales a firmar entre los tres aliados y Bonn al no ser posible efectuarlo en el Tratado de la C.E.D. al no admitir éstas discriminaciones hacia un estado miembro. Frente a esta demostración de “espíritu europeo”, la respuesta de Acheson es contundente: *“Embarcándonos en este camino, hemos escogido entre dos conceptos opuestos. Uno es aquel que aceptaría a Alemania, sin discriminaciones, como miembro de la Comunidad Europea. El otro es aquel que mantiene las desigualdades a largo plazo mediante la imposición de restricciones sobre Alemania por parte de las*

⁵ El Sarre es una zona fronteriza entre Francia y la R.F.A., territorio alemán hasta 1945, con un millón de habitantes y rica en carbón, que desde el final de la Segunda Guerra Mundial está bajo administración francesa. Frente a los deseos de Bonn de recuperar la soberanía sobre dicho territorio, se encuentra el objetivo de Francia de convertirla en un territorio autónomo bajo protectorado francés. El 25 de enero de 1952 París decidió cambiar el status de Gilbert Grandval, Alto Comisario Francés en el Sarre por el de Embajador, remarcando así el deseo de Francia de convertir al Sarre en territorio “independiente”. Carta de Robert Schuman a Dean Acheson, 29 de enero de 1952. FRUS 1952-1954, Vol. V, pp.7-11.

potencias ocupantes. El primero es infinitamente prometedor. El segundo ha demostrado ser una y otra vez el camino hacia el fracaso". La contundencia de las palabras de Acheson llegó a sorprender al propio David Bruce quien al recibir el telegrama propuso cambiar el párrafo aquí citado por otro más diplomático: *"Hemos escogido el camino correcto desarrollando una política europea para corregir los desequilibrios sobre los que usted escribe. Sólo en dicha política podemos encontrar el camino para la futura cooperación con Alemania así como para la seguridad futura."* Los cambios fueron aceptados por el Departamento de Estado.⁶ Por lo que a las cuestiones concretas se refiere, Acheson está dispuesto a apoyar que la contribución alemana para las tropas aliadas se efectúe al margen del presupuesto de la C.E.D. y a que se impongan límites sobre el armamento que la R.F.A. puede producir y almacenar en su territorio. Por el contrario reclama una solución política de la cuestión del Sarre y rechaza la pretensión de Francia de excluir definitivamente a la R.F.A. de la Alianza Atlántica, recomendando dejar el tema en suspenso sin cerrar ninguna puerta para el futuro. De este modo se le ofrecerían garantías a la R.F.A. de que, si bien la situación presente es discriminatoria, ésta no tiene porque perpetuarse. Acheson concluye su carta con un párrafo premonitorio: *"Hemos decidido ir hacia delante y no podemos mirar atrás. O lideramos los acontecimientos que hemos puesto en marcha hacia el objetivo que hemos elegido o, de lo contrario, éstos generarán su propia dinámica y no sabemos hacia donde se dirigirán"*.⁷

La siguiente gran cita internacional era el Consejo Atlántico en Lisboa (20-25 de febrero de 1952) donde, de acuerdo con las recomendaciones del T.C.C. cada miembro de la Alianza debía comprometerse en firme con un esfuerzo

⁶ Carta de Dean Acheson a Robert Schuman, 4 de febrero de 1952. FRUS 1952-54, Vol. V pp.19-23. Los párrafos concretos que hemos traducido en el texto son los siguientes: *In embarking on this course, we have all cosen between two opposing concepts. One is that we should accept Germany as an equal participant in a European Community. The other is that we should continue long-term inequalities through the imposition by the Occupying Powers of certain restrictions on the Germans. The first hold infinite promise. The second has over and over again been proven the road to failure.* (pp.22-23, nota 4); *We have all been on the right track in developing a "European" policy as a corrective to the imbalance of which you write. Only in such a policy can we find the path to future cooperation with Germany and to future security.* (p.22).

⁷ *We have put our hands to the plow and we cannot look back. Either we must guide the events we have set in motion to the goal we have chosen, or they will move themselves, we cannot tell where.* Carta de Dean Acheson a Robert Schuman, 4 de febrero de 1952. FRUS 1952-54, Vol. V,p.23.

defensivo acorde con sus posibilidades. Además, la reunión en la capital portuguesa debía dar el impulso definitivo al ejército europeo con la aprobación de los trabajos de la Conferencia de París. Se trataba, en definitiva, de acordar el esfuerzo individual de cada estado y de aprobar el modo en que cinco miembros de la Organización (Francia, Bélgica, Luxemburgo, Países Bajos e Italia) se disponían a organizar dicho esfuerzo en común incluyendo a la R.F.A. que no formaba parte de la misma.

El Bundestag y la Asamblea Nacional

A las diferencias entre los ejecutivos se le añadía la actitud de los órganos legislativos. Si el Congreso Norteamericano esperaba de la Administración la exigencia de una utilización adecuada de la ayuda de los Estados Unidos para Europa, la Asamblea Nacional de Francia y el Bundestag de la R.F.A. iban también a explicitar aquellas condiciones que consideraban indispensables para proseguir con la construcción europea en el ámbito defensivo. Por orden cronológico, el primer debate tuvo lugar en la cámara baja del Parlamento Alemán (7 y 8 de febrero de 1952.) La conclusión fue que sólo la obtención de la igualdad así como la desaparición de todas las discriminaciones harían posible la ratificación parlamentaria. De este modo, razonaron los diputados alemanes, si había que asumir la construcción de Europa como el vehículo para la consecución de ambas cosas, es interés del país acometer la rápida profundización de la misma con la creación incluso de un poder federal europeo.⁸ En el polo opuesto se situó el debate en París (19 de febrero de 1952.) El Gobierno de Edgar Faure, quien había sustituido a Pleven el 20 de enero, convirtió la aprobación del proyecto de la C.E.D. en una cuestión de confianza. La Asamblea Nacional estableció un conjunto de recomendaciones y peticiones para asegurar la ratificación del futuro tratado de la C.E.D. Éstas fueron:

- a) El objetivo debía ser asegurar una defensa eficaz;
- b) Repartición equitativa del esfuerzo de defensa teniendo en cuenta el esfuerzo de Francia en Indochina;

⁸ Armand Clesse: *Le projet de C.E.D.. Du Plan Pleven au "crime" du 30 août. Histoire d'un malentendu européen.* Baden-Baden: Nomos, 1989. pp.200-201.

- c) Garantías del Reino Unido y de los Estados Unidos frente a una eventual secesión de un miembro de la Comunidad. La garantía debía tener como aspecto fundamental el mantenimiento de tropas de ambos estados en el continente tanto tiempo como fuera necesario;
- d) La relación de fuerzas en el seno de la Comunidad debía ser constante, no pudiendo existir ninguna aportación en contingentes, por parte de otro estado, superior a la de Francia. Del mismo modo dicha relación de fuerzas debía ser acorde con las posibilidades financieras y humanas de Francia;
- e) El nivel de integración debía ser el más bajo posible;
- f) El Tratado de la C.E.D. debía ser sometido al parecer de la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa;
- g) La construcción de la C.E.D. debía ser progresiva.

Al mismo tiempo se pedía al ejecutivo que tomara las medidas necesarias para asegurar:

- a) La subordinación del ejército europeo a un poder político supranacional con competencias limitadas pero reales;
- b) Limitación de los supuestos en que se requeriría la unanimidad en las votaciones;
- c) Establecimiento de un presupuesto común aprobado por la Asamblea y no sujeto al derecho de veto.

Finalmente, mantenía su oposición a la reconstitución de un ejército nacional y estado mayor alemanes e invitaba al Gobierno a redoblar los esfuerzos para conseguir la participación del Reino Unido en la Comunidad llevando a cabo las adaptaciones institucionales necesarias para conseguir tal objetivo.⁹ Aún y con todas las condiciones enumeradas la Asamblea Nacional votó a favor del proyecto por 327 votos contra 287. En el amplio voto en contra destacaba la unanimidad de comunistas y gaullistas, pero también los 20 votos en contra de la S.F.I.O., que resiente la negativa británica a formar parte de la C.E.D., e

⁹ Raymond Aron y Daniel Lerner (dir): *La Querelle de la C.E.D.. Essais d'analyse sociologique*. París: Armand Colin, 1956. pp.26-27, nota 1.

incluso los 6 votos contrarios del M.R.P., el partido de Robert Schuman. Pero lo preocupante no era sólo la amplitud del voto contrario sino que, como indica Armand Clesse, los partidarios de la C.E.D. basan su argumentación en que cualquier solución alternativa sería peor que la solución propuesta. Es decir, los teóricos defensores del proyecto muestran ser incapaces de defenderlo como algo positivo en sí mismo para, en su lugar, convertirlo en un mal menor.¹⁰ Tal conclusión no debe sorprender. Como estamos defendiendo a lo largo del texto el objetivo del proyecto europeo en general y de la C.E.D. en particular no es el de crear una Europa federal sino el de ofrecer soluciones concretas para problemas concretos que los estados ya no pueden resolver en solitario. En la medida en que los proyectos cumplen con dicha función gozan del apoyo necesario para su puesta en práctica. Hasta el momento sólo la C.E.C.A. ha cumplido todos los requisitos y, aún y así, ha sido necesario todo el peso diplomático de los Estados Unidos para que viera la luz. El Plan Plevén gozó del apoyo de la Asamblea al ser una idea que permitió frenar la iniciativa de los Estados Unidos de rearmar a la R.F.A. en la O.T.A.N. y defender los intereses de Francia. Pero el problema concreto que requería de una solución concreta y que preocupaba al país no era la organización de Europa, sino el de cómo financiar el propio rearme y garantizar su seguridad respecto de la R.F.A. Al carecer de los recursos necesarios para proporcionarse el ejército que deseaba, Francia planteó, en agosto de 1950, la puesta en común de los medios financieros de la O.T.A.N. Un mes después debió hacer frente a la negativa norteamericana a dicho proyecto y a la petición de Washington de rearme de la R.F.A. En tales circunstancias el texto del Plan Plevén, más allá de su capacidad para detener iniciativas ajenas, podría ser calificado como una brillante solución teórica de los problemas de Francia dentro de un marco europeo y de acuerdo con una filosofía europeísta cuyos conceptos tenían la virtud de disimular la mera defensa de los intereses estatales. Pero lo cierto es que Francia no imaginaba otro marco, al margen de aquel definido por el Plan Schuman, que le prometiera disponer y consolidar una capacidad de iniciativa respecto de la R.F.A. A la vez, sólo unos mecanismos como los aplicados para el Plan Schuman parecían permitir una puesta en común de los recursos, algo

¹⁰ Armand Clesse: *Le projet de C.E.D.*. Op.cit. pp. 119-120.

identificado como la piedra filosofal para conseguir los objetivos que el país se había fijado. De ahí que la cuestión del rearme alemán, así como los problemas financieros relacionados con el propio rearme, se vieran como solucionables mediante la creación de un Plan Schuman para la defensa que incluyera un presupuesto común militar. Pero será el proceso de concreción de la idea del Plan Pleven en la realidad de la Comunidad Europea de Defensa lo que revelará la dificultad real del proyecto. La tarea era colosal. Incluso dejando a un lado todas las cuestiones de prestigio y gloria que ponen en relación los conceptos de ejército nacional y estado, se trataba de la puesta en común de los recursos financieros, humanos y materiales que cinco estados dedicaban a disponer de un ejército nacional para, en su lugar, crear un ejército europeo que permitiera a un sexto efectuar una contribución, financiera, humana y material, a la defensa. Lo cierto es que ninguno de los cinco primeros deseaba tomar tal decisión y el sexto, la tomaba como medio de recuperar la normalidad en el contexto internacional. La falta de compromiso sincero respecto de la idea se expresa, precisamente, en el presupuesto común. Si los miembros de la futura C.E.D. hubieran asumido el espíritu que emanaba de las ideas de Eisenhower y Tomlinson que hemos visto en el capítulo anterior, no hubieran tenido inconveniente en reconocer el papel clave que Francia debía jugar en la defensa continental, papel que implicaba un esfuerzo financiero superior al que sus propios recursos le permitían. De esta manera, los demás, asumiendo la situación, deberían aceptar efectuar una contribución superior al coste de sus propios contingentes en favor del esfuerzo común. Pero cuando lo que verdaderamente se desea es la reconstitución de unas fuerzas nacionales autosuficientes, en todo caso complementadas con la presencia de tropas norteamericanas más la ayuda financiera de Washington, el proceso negociador reflejará la defensa de los intereses nacionales por encima del interés común. A ello debemos añadir la situación especial de Francia que desea establecer una preponderancia incuestionable en el seno de la comunidad cuando su propio sobredimensionamiento, pretendiendo a la vez el liderazgo continental y el mantenimiento de sus colonias, le provoca una patética insuficiencia de medios, cuya resolución exigiría una redefinición de los objetivos del país de acuerdo con sus posibilidades reales. Si el presupuesto común podía ser la solución era algo que no se sabría hasta su puesta en

práctica para lo cual era necesario la entrada en funcionamiento de la C.E.D. Ello implicaba, consecutivamente, la negociación y redacción del tratado, su firma, su ratificación por los seis parlamentos implicados y, finalmente, el inicio del funcionamiento de la Comunidad Europea de Defensa, inicio que, con toda seguridad, se caracterizaría por una progresividad que afectaría también a la elaboración del presupuesto. Hasta ese día, Francia, al igual que el resto de los socios atlánticos, debía reconstruir su aparato militar contando sólo con sus recursos y la ayuda de los Estados Unidos. Este era el problema inminente al que Francia se enfrentaba y al que debía encontrar solución. En ello le iba su prestigio y su posición en Europa y en el Mundo. A ello se refería el Ministro de la Defensa Nacional, Georges Bidault, al señalar: *Je n'ai pas à savoir ce que la France peut faire, je sais ce qu'elle doit faire.*¹¹ Frente a la posición de Bidault se situaban aquellas que aconsejaban un enfoque más realista y que señalaban a la guerra en Indochina como la sangría que impedía a Francia proporcionarse el primer ejército del continente. Era ésta la posición de René Mayer, Ministro de Finanzas, y del equipo de Jean Monnet. La solución por la que abogaban era la de insertar el conflicto en el enfrentamiento general de la Guerra Fría y buscar financiación externa, léase norteamericana, para garantizar una victoria occidental. El razonamiento de Jean Monnet es muy claro. Francia debe aceptar el compromiso que los Estados Unidos esperan de ella con respecto a Europa, pero éstos deben asumir la imposibilidad para París de financiar dicho compromiso y, a la vez, ganar la guerra en Indochina para Occidente. Así regresa de nuevo la vieja receta de que a objetivos comunes deben corresponderle recursos comunes. De acuerdo con este planteamiento lo que está en juego en Indochina no es el prestigio de Francia sino la defensa de los valores occidentales frente al comunismo con lo que París tiene todo el derecho a esperar la ayuda financiera y material de sus socios, llegando Monnet a plantear que Washington asuma el coste total del conflicto asiático.¹² En este punto discrepo con la tesis de Jasmine Aimaq,

¹¹ Gérard Bossuat: *Les aides américaines économiques et militaires à la France, 1938-1960. Une nouvelle image des rapports de puissance.* París: Comité pour l'Histoire Économique et Financière de la France, 2001. p.308.

¹² Carta de Jean Monnet a Robert Schuman, 1 de febrero de 1952. En *Jean Monnet-Robert Schuman. Correspondance 1947-1953.* op.cit. pp.129-131. También: Note de Pierre Uri sur les constations fondamentales devant guider la politique française, 29 de enero de 1952. AMI 10/10/24b, FJM; *Communication du Vice-President du Conseil Ministre de la Défense Nationale sur la nécessité de*

según la cual es la imposibilidad de ganar la guerra en Indochina por sus propios medios lo que provoca la presentación del Plan Pleven como medio para obtener ayuda de Washington.¹³ Sería, en todo caso, la constatación de la imposibilidad de sufragar el coste del rearme en Europa al mismo tiempo que se conduce una guerra en Indochina lo que llevaría al planteamiento de pedir la asistencia financiera para lo último si se quiere que Francia acometa lo primero. En relación con la C.E.D., las limitaciones financieras de Francia provocan el temor a las consecuencias de las mismas en el seno de la comunidad, ya que imposibilitarían la justificación con hechos de la superioridad sobre el papel que se estaba negociando en París.

Lisboa: los aspectos financieros del rearme

En definitiva, en febrero de 1952 tenemos dos procesos en curso. La Conferencia del Ejército Europeo en París, afectando a seis estados, donde esencialmente se estaba discutiendo el entramado administrativo-institucional que iba a gestionar la futura Comunidad Europea de Defensa y como éste iba a afectar a la posición relativa de cada estado miembro en relación con el conjunto, y el proceso interno de cada gobierno de la Alianza Atlántica de fijar la cuantía de su esfuerzo defensivo, siguiendo las recomendaciones del TCC, en relación con el esfuerzo global de la O.T.A.N.¹⁴ Éste último iba a cristalizar en el Consejo Atlántico en Lisboa.

Lisboa constituye un ejemplo de cita internacional en la cual el fracaso no está permitido. Ello equivaldría al reconocimiento, por parte de los estados europeos miembros de la Alianza, de la imposibilidad de acometer el esfuerzo financiero

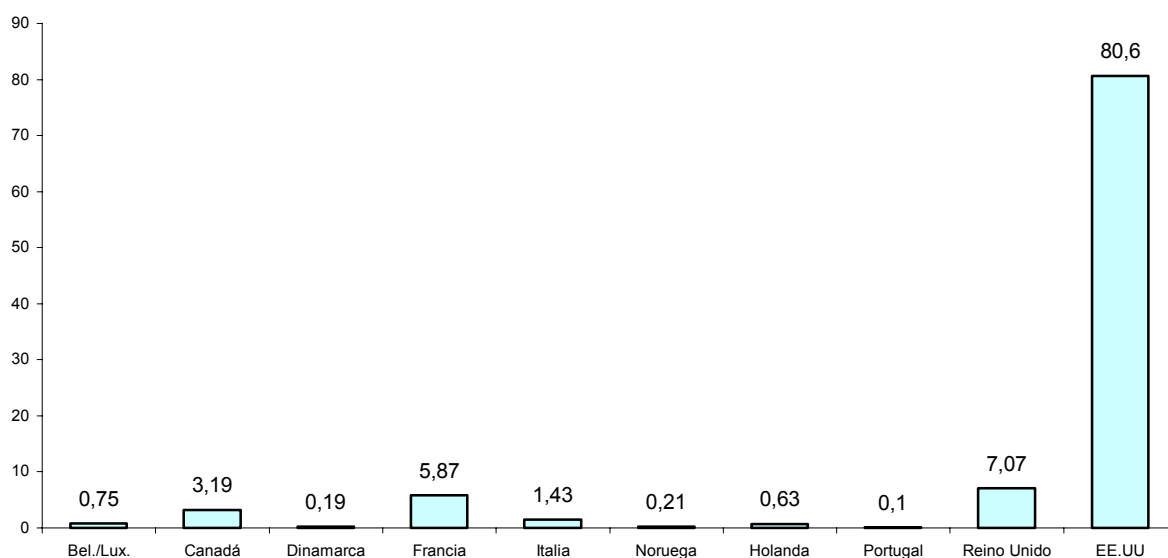
l'accroissement de nos forces militaires en Procès Verbal du Comité de Defense Nationale du 9 février 1952. 552 AP 46 4AU6, Dr.1, Papiers Auriol, Archives Nationales; Note sur les consequences de la Conference de Lisbonne pour la constitution d'une defense commune, 21 de febrero de 1952. AMI 10/10/35, FJM; Gérard Bossuat: *Les aides américaines économiques et militaires à la France, 1938-1960*.op.cit. p.308.

¹³ Ver Jasmine Aimaq: *For Europe or Empire? French colonial ambitions and the European Army plan*. Lund: Lund University Press, 1996. Ver por ejemplo la página 236: *In order to achieve rapid victory, ample assistance was imperative. And ample assistance could perhaps be secured only if Washington was given a definite incentive to extract the French from Indochina. In conclusion, the European army plan was chosen by France to serve this incentive.*

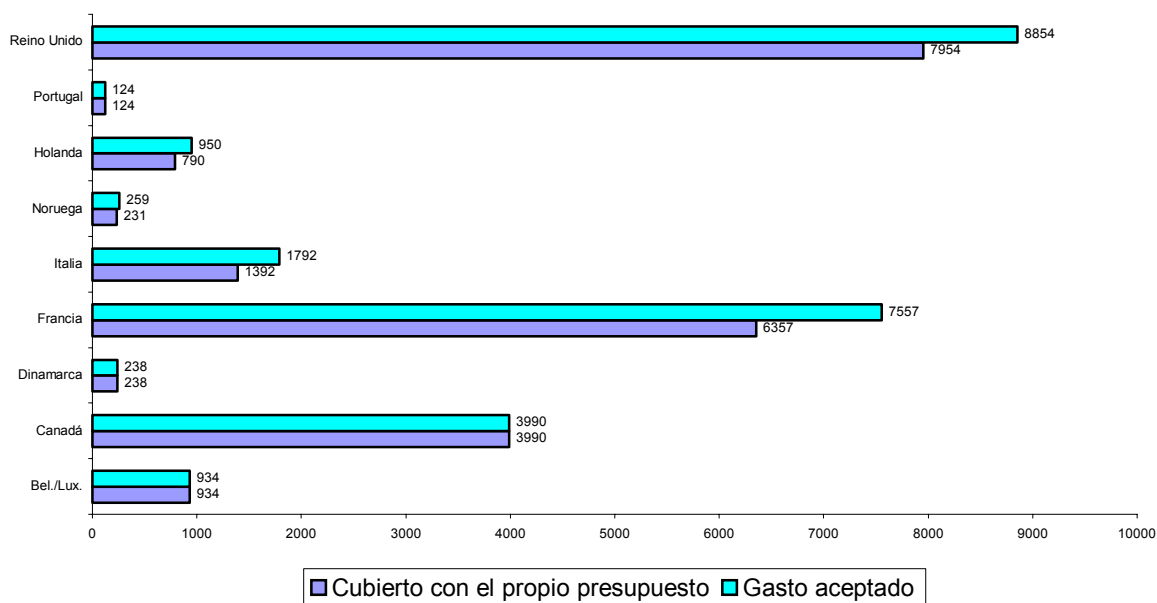
¹⁴ Reports of the Temporary Council Committee to the North Atlantic Council. Draft Resolution on the TCC Reports submitted by the Temporary Council Committee for consideration by the North Atlantic Council, 19 de febrero de 1952. C9-D/13, NATO Archives.

que los Estados Unidos esperan de ellos, con el consiguiente replanteamiento de los planes atlánticos así como de la vinculación norteamericana con la defensa del continente. Ante ello todos asumirán unos compromisos que superarán ampliamente sus capacidades presupuestarias en materia militar con el doble objetivo de asegurar la presencia norteamericana en Europa Occidental así como su ayuda financiera y material. En términos militares se trata de financiar un esfuerzo de tipo convencional, en forma de ejército multinacional formado por las tropas de los estados de la O.T.A.N. más la R.F.A., cuyos contingentes y presupuesto de defensa se fusionarían con los de Francia, Italia y el BENELUX en un ejército europeo integrado. Dicho ejército multinacional sería el principal instrumento de unos planes de defensa que reconocen a Francia el papel de pieza fundamental de la defensa continental, lo que coincidiría con el rol que Francia quiere para si misma, pero que a la vez obliga al país a un esfuerzo financiero máximo y, aún así, insuficiente. Lo que nos lleva a la conclusión insoslayable de Lisboa: Incluso con el máximo esfuerzo europeo, los Estados Unidos deben aportar más del 80% del esfuerzo total y, a la vez, ayudar a cada estado a cumplir con su parte.

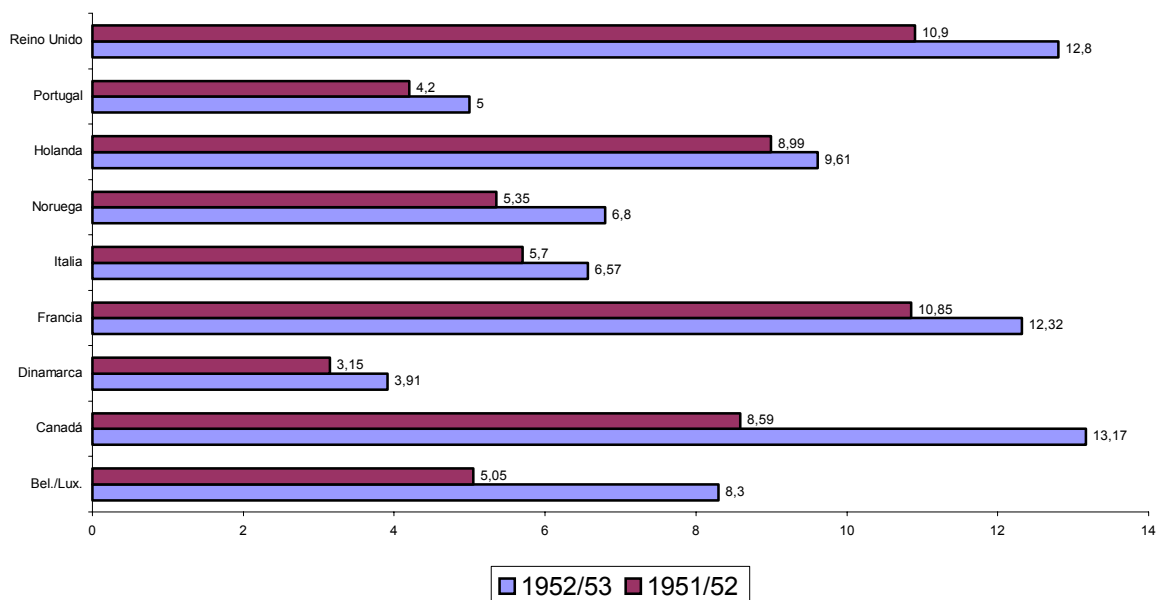
Porcentaje del esfuerzo total asumido por cada estado en Lisboa 1951/53



**Parte del gasto total de defensa cubierta con recursos propios
(millones de dólares)**

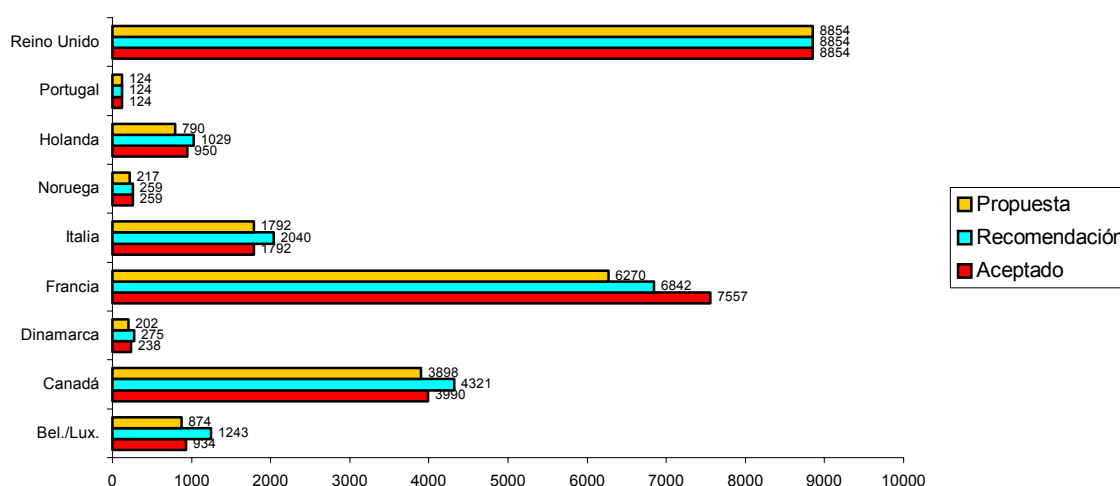


**Porcentaje del gasto de defensa respecto del PNB, ayuda incluida
(1951/52 y 1952/53)**



De la importancia que los diferentes estados conceden a la aceptación de dichos compromisos financieros nos ofrece una idea bastante clara el siguiente gráfico, en el que se ponen en relación las propuestas iniciales de cada gobierno, las recomendaciones del TCC y la cantidad finalmente aceptada en Lisboa. Vemos como la propuesta del TCC es siempre superior a la propuesta inicial del gobierno excepto en los casos del Reino Unido y Portugal, mientras la cantidad final aceptada es superior a la propuesta inicial pero inferior a la recomendación del TCC con la excepción de los casos citados más Noruega. Podemos concluir que las recomendaciones del TCC han tenido la facultad de aumentar las previsiones de gasto en defensa inicialmente señaladas por los gobiernos. Entre todos los casos destaca poderosamente Francia, al ser el único estado que termina aceptando una cantidad superior no sólo a la recomendación del TCC sino a su propia propuesta inicial. Sin lugar a dudas, consideraciones de orden político relacionadas con el papel que se desea desempeñe el país al margen de sus posibilidades financieras explicarían tal situación. Francia presupuesta sus deseos, no su realidad en función de sus posibilidades.¹⁵

Total de gasto en defensa aceptado en Lisboa para los años fiscales 1951/52 y 1952/53 (millones de dólares)



¹⁵ Todos los gráficos relacionados con el esfuerzo financiero acordado en Lisboa están elaborados a partir de los datos del siguiente documento: *Note sur les efforts de défense acceptés par les pays NATO pour 1952 a la suite des travaux du Comité Temporaire du Conseil (CTC). Londres, le 31 mars 1952. Papiers remis par Mademoiselle Plaideaux, le 6 août 1952. F/60bis/42. Archives Nationales.*

La conclusión es que con un esfuerzo de máximos, Europa apenas podía aportar una quinta parte del esfuerzo financiero global, mientras los Estados Unidos debían sufragar ocho dólares de cada diez. En tales condiciones, es difícilmente discutible no sólo qué estado iba a ejercer la dirección de la Alianza Atlántica, sino el motivo por el cual, progresivamente, se irá ampliando el círculo de responsables norteamericanos que cuestionará la bondad de fundamentar la defensa del área atlántica en un esfuerzo convencional europeo, el cual en ningún caso suponía un reparto equitativo de los costes.

Schuman: el objetivo de nuestra política es contener a la R.F.A.

Al margen de los aspectos estrictamente financieros, la reunión de Lisboa aprobó el proyecto de Comunidad Europea de Defensa que se estaba negociando en París.¹⁶ Aunque no por ello el Comité Militar evitó lanzar la advertencia de que siendo el concepto de la C.E.D. algo completamente novedoso que jamás había sido puesto en práctica, convenía proceder a su aplicación con la suficiente dosis de flexibilidad, entendiendo por la misma la disposición a modificar alguno de sus aspectos militares si la experiencia así lo aconsejaba.¹⁷ Aceptar la rebaja en los objetivos de fuerzas ya había sido suficientemente amargo como para no dejar constancia de los temores que les infundía tener que asumir unas rigideces que poco tenían que ver con la práctica militar.¹⁸ Robert Schuman reaccionó rápidamente recordando de nuevo

¹⁶ Resolution on German Participation in Western Defence, 22 de febrero de 1952. C9-D/19, NATO Archives.

¹⁷ *In view of this the military provisions of the European Force proposal should not be considered as sacrosant since some modifications in the light of experience will probably be necessary.* Verbatim record of the third meeting. Lisboa, 22 de febrero de 1952. C9-VR/3, NATO Archives. De hecho ha sido el Delegado de Francia en el Comité Militar de la O.T.A.N., General Ely, quien se ha destacado en favor de la introducción del concepto de flexibilidad como método más eficaz para superar el recelo de los militares franceses hacia el proyecto. El contraste entre la actitud de Ely y la de Robert Schuman nos da la medida de la grieta que iba abriéndose entre el ejecutivo francés y los militares. Pierre Guillen: “Les chefs militaires français, le réarmement de l’Allemagne et la C.E.D. (1950-1954)” en *Revue d’Histoire de la Deuxième Guerre Mondiale et des conflits contemporaines*. N° 129, 1983. p.17.

¹⁸ MC-39, Final: Report by the Military Committee to the North Atlantic Council on military comments on the TCC Report, 19 de febrero de 1952. NATO Archives. Por otra parte en este informe se señala, a la vista de la imposibilidad de alcanzar los objetivos convencionales fijados, tener en cuenta en futuras revisiones *how much the use of new weapons and military techniques would affect the organization of NATO forces*, indicando especialmente que *the TCC Report has not considered in detail the effects of atomic weapons*. Tema que sí se ha planteado el Comité Militar y que aun y no traducirse en la recomendación de un cambio de estrategia sí que ofrece la primera señal al presionar por una rápida

las motivaciones francesas para asumir un proyecto como la C.E.D.: *La politique que nous poursuivons à l'égard de l'Allemagne, c'est de la comprendre, de l'encadrer dans une organisation commune, c'est une espèce de politique du "contentment" si vous voulez, mais avec un sens différent de celui qu'on attache à ce mot dans un autre contexte* y recomienda reconocerle el mérito a Francia *d'avoir assumé également ce risque dans l'intérêt d'une Europe unifiée et dans l'intérêt de la paix. Parce que nous avons dit et pensé que ce risque serait encore beaucoup plus grand si l'Allemagne était abandonnée à elle-même, si elle était, désormais, dans un avenir plus ou moins rapproché, maîtresse de ses propres initiatives.* Por todo ello *un telle souplesse ne doit à aucun moment et d'aucune façon, mettre en cause l'intégration elle-même, son principe et les modalités de cette intégration, puisqu'elle est une garantie contre la désintégration, c'est-à-dire la désagrégation de la Communauté elle-même.* La Comunidad, proseguirá Schuman, aportará tres garantías preciosas para Francia respecto de la R.F.A.: el presupuesto común, el programa común de armamento y la superioridad numérica de las fuerzas francesas. Ello, combinado con la exclusión de la R.F.A. de los órganos de dirección de la O.T.A.N., significa que se priva a la R.F.A. del control unilateral de un presupuesto de defensa, de un suministro de armas propio para sus contingentes, y se la mantiene en inferioridad militar respecto de Estados Unidos, Reino Unido y, especialmente, Francia. Schuman consigue incluso una última garantía: no habrá ningún soldado alemán hasta después de la ratificación del Tratado de la C.E.D.¹⁹ Cabe añadir que la fecha con la que se trabajaba para iniciar el pleno funcionamiento de la C.E.D., en una mezcla de optimismo e irrealidad, era la del 1 de enero de 1954 tras un periodo transitorio

realización del programa de construcción de infraestructuras aéreas para la aviación táctica a cambio de la reducción de los objetivos inicialmente previstos. Procès verbal du Comité de Defense Nationale du 24 avril 1952. 552 AP 46, 4AU6, Dr. 1. Papiers Auriol. Archives Nationales.

¹⁹ Ello se consigue con la siguiente fórmula en la resolución final del Consejo de Lisboa respecto de la contribución de la R.F.A.: *Invites the Governments which are members of both the North Atlantic Treaty Organization and the European Defence Community Conference: (a) to consider and initiate any measures which might henceforth be taken prior to or in anticipation of ratification, in order to bring about immediately after ratification the raising of the German contribution to the European Defence Forces.* Resolution on German Participation in Western Defence, 22 de febrero de 1952. C9-D/19, NATO Archives; Verbatim record of the third meeting. Lisboa, 22 de febrero de 1952. C9-VR/3, NATO Archives.

que se prolongaría desde la ratificación del Tratado en algún momento de 1952.²⁰

La firma del Tratado de la C.E.D.

Las palabras de Schuman indican qué es lo que la C.E.D. debe proporcionar a Francia: negar a la R.F.A. la capacidad de acción unilateral sobre sus recursos militares. Si, además, permite a Francia disponer del primer ejército de la Europa continental (eso sí, convertido en el contingente más numeroso del ejército europeo) ello justificaría el liderazgo dentro de la C.E.D. así como el disponer de la mayor partida presupuestaria y de armamento. Se establecería de este modo una discriminación en favor de Francia, sino de iure, que el Tratado no permite, sí de facto. Pero tales hechos hay que crearlos primero y Francia debe resolver la financiación del gran ejército que desea. Y las perspectivas son muy negativas. París asume rápidamente la irrealidad de las cifras que ha acordado en Lisboa y la intranquilidad que, paulatinamente, va convirtiéndose en desconfianza, empieza a instalarse entre los representantes norteamericanos.²¹ Paralelamente tienen lugar negociaciones bilaterales con el Reino Unido, por parte de Robert Schuman y Dirk Stikker, con el fin de conseguir un compromiso británico con la C.E.D. de asistencia militar automática equiparable al instituido por el artículo 4 del Tratado de Bruselas.²² A todo ello se añadirá un tercer elemento. El 10 de marzo de 1952, con el objetivo de entorpecer la marcha hacia la firma del Tratado de la C.E.D., Moscú

²⁰ Conference for the Organization of a European Defence Community. Report of the Conference to the North Atlantic Council, 19 de febrero de 1952. C9-D/12, NATO Archives.

²¹ Procés Verbal du Comité de Défense Nationale, 7 de abril de 1952. 552 AP 46 4AU6 Dr. 1. Papiers Auriol. Archives Nationales. Durante esta reunión del CDN, René Plevén, como Ministro de Defensa, reconoce que los objetivos de Lisboa se han aceptado *pour surmonter des difficultés immédiates*; Achilles para Dunn, 30 de abril de 1952. RG 84, Paris Embassy, Box 20. NARA. Theodor Achilles, señala claramente: *In the past few days I have picked up several indications that the Foreign Office at least did not expect the European Army ever to materialize.*

²² Anthony Eden: *The Memoirs of Sir Anthony Eden. Full Circle*. London: Cassell, 1960. pp.42-44. Existe una edición en español: Anthony Eden: *Memorias. Vol. III*. Barcelona: Noguer, 1960. El artículo 4 del Tratado de Bruselas establece: *If any of the High Contracting Parties should be the object of an armed attack in Europe, the other High Contracting Parties will, in accordance with the provisions of article 51 of the Charter of the United Nations, afford the party so attacked all the military and other aid and assistance in their power.*

lanzará, a través de una nota, la oferta de reunificar Alemania a cambio de su neutralización.²³

Con todas las dudas y problemas hasta aquí explicados lo cierto es que los días 26 y 27 de mayo de 1952 tendrá lugar la firma de los Acuerdos Contractuales con la R.F.A. y el Tratado de la Comunidad Europea de Defensa respectivamente.²⁴ Los primeros, entre la R.F.A., los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia, ligados a la entrada en vigor del segundo, tienen por objeto

²³ Sobre la nota soviética del 10 de marzo de 1952 ver los trabajos de Ruud Van Dijk: *The 1952 Stalin Note debate: Myth or missed opportunity for German unification?* Cold War International History Project, Working Paper N° 14. Washington: Woodrow Wilson Center for Scholars, 1996; su Tesis doctoral: *East and West and the division of Germany, 1945-1953: A reassessment of the "missed opportunities" for unification*. Ohio University, 1999. También la comunicación de Alexei Filitov del Institute of Universal History. Russian Academy of Sciences: *The Soviet Policy and Early Years of Two German states, 1949-1961*, presentada en la Conferencia internacional que bajo el título: "The Soviet Union, Germany, and the Cold War, 1945-1962. New Evidence from Eastern Archives" organizó el Cold War History Project en el Kultur-wissenschaftliches Institut de la Universidad de Essen, 28-30 de junio de 1994. Como trabajo clásico y defensor de la tesis de que la nota de marzo de 1952 fue una oportunidad perdida: Rolf Steininger: *The German Question. The Stalin note of 1952 and the problem of reunification*. New York: Columbia University Press, 1990. Es interesante comparar los trabajos citados con las conclusiones de los siguientes documentos: National Intelligence Estimate (NIE-50): *Probable developments in Eastern Germany through 1952*. (12 de febrero de 1952); National Intelligence Estimate (NIE-57): *Probable political developments in the West German situation during 1952*. (12 de febrero de 1952); National Intelligence Estimate (NIE-53): *Probable Soviet courses of action with respect to Germany during 1952*. (19 de febrero de 1952); National Intelligence Estimate (NIE-53/1): *Review of probable Soviet courses of action with respect to Germany during 1952, in the light of recent Soviet moves*. (1 de mayo de 1952) Los 4 documentos, publicados por la CIA, proceden del Declassified Documents Reference System (DDRS). De acuerdo con NIE 53/1 la conclusión es clara: "In order to delay West German integration with the West and West German rearmament, the Kremlin might attempt negotiations on free elections throughout Germany, but only to gain time. The Kremlin almost certainly believes that free elections would result in a repudiation of Communism in East Germany. Moreover, the Kremlin would not be satisfied that a united Germany which was not under Soviet control could be kept neutral, or that Germany, once free, would not eventually rearm and turn against the USSR. We believe, therefore, that the Kremlin is unlikely actually to permit free elections to take place, even if the Kremlin were convinced that by his means it could block West German integration with the West and West German rearmament. As a tactical manoeuvre, the Kremlin might remove some of its more overt control mechanisms, including some of its military forces. We do not believe, however, that the Kremlin would so relax its control over East Germany as to affect the foundations of Soviet authority." De todos modos la nota soviética consigue instalar la duda entre los miembros de la inteligencia norteamericana como reconoce, también, el mismo documento: *It is the view of the Director of Intelligence USAF, that the recent Soviet notes when considered in the light of other late Soviet moves suggest an alternative course of action which the Kremlin might follow in the event that it anticipates failure in preventing West German rearmament and integration with the West by other means. Thus the possibility should not be precluded that the Kremlin, may be prepared to make real concessions, such as the withdrawal of Soviet forces from East Germany should the Western powers agree to the Kremlin proposal for Four-Power meetings on the German problem, including the suggested discussion of the holding of all-German elections.*

²⁴ Para el texto de los Acuerdos Contractuales ver los números 10-14 de la Revista *Cuadernos de Política Internacional* correspondientes a los años 1952-1953; para el Tratado de la Comunidad Europea de Defensa los números 10, 11, 16-17 correspondientes a los años 1952-1954 de la misma revista editada en Madrid por el Instituto de Estudios Políticos.

poner fin a la dinámica de la ocupación y establecer un marco de relaciones lo más normal posible, dada la imposibilidad de un acuerdo cuatripartito con la Unión Soviética entre el Gobierno de Bonn y las tres potencias occidentales. El Tratado de la C.E.D. entre Francia, la R.F.A., Italia y los tres estados del Benelux, establece entre éstos una Comunidad Europea de Defensa con instituciones, fuerzas y presupuesto comunes. Contaba, además, con las garantías de los Estados Unidos, el Reino Unido y de la O.T.A.N. de acudir en ayuda de la C.E.D. en caso de que ésta fuera objeto de un ataque. Aunque éste no se definía, el fantasma de un nuevo aventurismo alemán planeaba sin duda alguna detrás de las posibles amenazas a las que la C.E.D. podría tener que hacer frente. A la vez, Londres y Washington, se comprometían a estacionar, tanto tiempo como fuera necesario, tropas en el continente de acuerdo con los planes de defensa de la O.T.A.N..²⁵

Alphand: la solución es satisfactoria

Más que proceder a un análisis pormenorizado del texto del Tratado de la C.E.D., es más interesante para el objeto de este trabajo comparar la diferente reacción que éste provoca en el seno del equipo francés encargado de la negociación en París y en el Quai d'Orsay, tomando como referencia para defender o denostar lo conseguido la propuesta original de René Pleven en octubre de 1950. Para Hervé Alphand, jefe de la delegación francesa en la Conferencia de la C.E.D., el resultado es plenamente satisfactorio.²⁶ La solución hallada es plenamente conforme a los planteamientos originales de Francia tendentes a solucionar la cuestión de la contribución alemana a la defensa en un marco europeo, con la creación de un ejército común financiado mediante un presupuesto común, y dependiente de una autoridad e instituciones europeas. La única diferencia que Alphand reconoce como importante respecto de los planteamientos iniciales es la europeización desde el principio de aquellas fuerzas afectadas a la defensa de Europa, único modo

²⁵ *Memorandum regarding Western support for the European Defence Community. Annex A: Treaty between the United Kingdom and the member states of the European Defence Community. Annex B: Protocol to the North Atlantic Treaty. Annex C: Tripartite Declaration.* 27 de mayo de 1952. Miscellaneous n° 9 (1952) Cmd. 8562. London: Her Majesty's Stationery Office.

²⁶ Rapport au Gouvernement, 10 de mayo de 1952. Allemagne, vol. 1067, Europe 1944-60, MAE.

de evitar la discriminación de la R.F.A. si los estados participantes mantuvieran tropas bajo autoridad estatal afectadas a dicha defensa durante una etapa transitoria negándosele, a la vez, tal posibilidad al gobierno de Bonn.

El grueso de las fuerzas de defensa y su levantamiento progresivo quedan consignados en un acuerdo especial militar secreto de acuerdo con la siguiente tabulación:

Tabla AI Fuerzas Terrestres. Puesta a punto progresiva del 1er escalón de las fuerzas terrestres de la Comunidad Europea de Defensa.

1952: "GROUPEMENT" A CONSTITUIR (En Función del día D)

Estados	D	D+3	D+15	D+30	Total
Alemania					
Bélgica y Luxemburgo	2	1	1	1	5
Francia	5	1	2	2	10
Italia	6	1	1 1/3	3	11 1/3
Países Bajos	2/3	1/3	1	1	3
Total 1952	13 2/3	3 1/3	5 1/3	7	29 1/3

1953

Estados	D	D+3	D+15	D+30	Total	(1)Estos "groupements" disponen de sus efectivos al completo, a finales de 1953, pero no serán operativos hasta agosto de 1954
Alemania	6 (1)				6	
Bélgica y Luxemburgo	3		2	1/3	5 1/3	
Francia	5	2	1	5	13	
Italia	9		4 1/3	2	15 1/3	
Países-Bajos		3		1	4	
Total 1953	23	5	7 1/3	8 1/3	43 2/3	

1954

Estados	D	D+3	D+15	D+30	Total
Alemania	8	4			12
Bélgica y Luxemburgo	3		2	1/3	5 1/3
Francia	7	4	2	5	18
Italia	9		4 1/3	3	16 1/3
Países Bajos		3		2	5
Total 1954	27	11	8 2/3	10 2/3	57 1/3

Nota:

- a) la operatividad de los “groupements” alemanes supone la entrada en vigor del tratado, tras su proceso de ratificación, el 1 de octubre de 1952.
- b) La contribución francesa a las fuerzas europeas de defensa que figura en la tabla no incluye la totalidad de los compromisos franceses para con la O.T.A.N. los cuales comprenden además:
- en 1952, 2 divisiones, reservadas para el mantenimiento de las fuerzas de ultramar y 1/3 de división para las fuerzas francesas en Austria.
 - En 1953 y 1954, 2 nuevas divisiones, estacionadas fuera de la zona de aplicación del tratado de la O.T.A.N., en el Norte de África.²⁷

Directamente relacionado con dicho acuerdo esta otra de las concesiones que ha debido efectuar Francia, pero ésta a causa de la asunción de la lógica militar. La integración al nivel de la unidad más pequeña posible ha sido establecida en el “groupement” de 12.000 -13.000 efectivos. Una unidad inferior a la división en cuanto a efectivos y con los servicios integrados al nivel de cuerpo de ejército lo que imposibilitaba su capacidad de acción independiente. Era una unidad con un volumen de efectivos superior al inicialmente deseado por el Gobierno Francés, pero la unidad menor operativa de acuerdo con los especialistas militares.

El levantamiento de las fuerzas de la C.E.D. formaba parte del esfuerzo conjunto de levantamiento de tropas establecido en Lisboa de acuerdo con la siguiente tabla:

Año	Divisiones			Navíos			Fuerza Aérea		
	EE.U U	Otros países	Total	EE.U U	Otros países	Total	EE.U U	Otros países	Total
1952, compromiso o en firme (a)									
Día M	5 2/3 (b)	19 1/3	25	357	365	722	695	3.372	4.067
M + 30	7 2/3	46	53 2/3	(c)	(c)	(c)	(c)	(c)	(c)

²⁷ Accord special militaire. F60 3062 C.E.D.. Archives Nationales.

M + 180	(c)	(c)	(c)	589	1.032	1.621	(c)	(c)	(c)
1953, objetivo provisional (d)									
Día M	5 2/3	25	30 2/3	357	419	776	1.125	5.301	6.426
M + 30	7 2/3	58 2/3	66 1/3	(c)	(c)	(c)	(c)	(c)	(c)
M + 180	(c)	(c)	(c)	599	1.323	1.922	(c)	(c)	(c)
1954, objetivo para planificació n (d)									
Día M	6 2/3	27	33 2/3	358	491	849	1.515	7.292	8.807
M + 30	9 2/3	68	77 2/3	(c)	(c)	(c)	(c)	(c)	(c)
M + 180	(c)	(c)	(c)	609	1.664	2.273	(c)	(c)	(c)
Después de 1954, militarment e deseable									
Día M	6 3/3	39 1/3	46 1/3	(c)	(c)	1.395	1.515	7.507	9.316(g)
M + 30	9 3/3	86 1/3	98 1/3 (e)	(c)	(c)	(c)	(c)	(c)	(c)
Después M + 30	13 1/3	92 2/3	(f)	(c)	(c)	(c)	(c)	(c)	(c)
M + 180	(c)	(c)	(c)	(c)	(c)	3.003	(c)	(c)	(c)

(a) Excluye a Grecia y Turquía, que han ingresado en la O.T.A.N. justo antes de la reunión de Lisboa, así como a la R.F.A..

(b) La fracción hace referencia a los Combat Team

(c) No disponible

(d) Los objetivos propuestos en Lisboa para la R.F.A. en los años 1953 y 1954 no se incluyen en la tabla

(e) El total incluye dos divisiones para M + 30 no asignadas a ningún país.

(f) El total de 126 2/3 a 136 2/3 incluye de 20 a 30 divisiones después de M + 30

(g) Incluye 294 aparatos no asignados a ningún país.²⁸

²⁸ Robert J. Watson: *The Joint Chiefs of Staff and National Policy, 1953-1954*. Washington, D.C.: Historical Division. Joint Chiefs of Staff, 1986. p.282.

Prosigue Alphand con su defensa del acuerdo alcanzado señalando el cumplimiento de las condiciones establecidas por la Asamblea Nacional: no se inicia el reclutamiento de soldados alemanes hasta la ratificación del tratado (es más, añadiría quien esto suscribe, de acuerdo con la tabulación que hemos señalado, el proceso de levantamiento de las fuerzas alemanas es extremadamente lento al consignarse que la R.F.A. no dispondrá de fuerzas plenamente operativas hasta agosto de 1954, es decir, 22 meses después de la fecha prevista para la entrada en vigor del Tratado de la C.E.D.); se establecen garantías respecto de la fabricación de armas en territorio alemán, la distribución de las cargas financieras será equitativa, se excluye la entrada de la R.F.A. en la O.T.A.N., se obtiene una garantía anglo-americana, se ha establecido que ningún contingente de fuerzas será superior al francés, y, finalmente, se prevé la creación y subordinación de toda la estructura militar a un poder político supranacional.

Quai d'Orsay: esto no es el proyecto original

Los servicios del Quai d'Orsay, por su parte, efectúan un análisis del resultado de las negociaciones bastante menos laudatorio y mucho más cercano a la realidad. Transcribiendo sus propias palabras: *aux yeux de qui a suivi de près les travaux de la conférence, son évolution apparaît marquée para un abandon progressif du concept supranational qui était à la base du projet français d'armée européenne. Cette évolution se traduit essentiellement dans le projet actuel:*

- a) *par la large place faite, dans les domaines institutionnels, à des thèses fortement imprégnées de particularisme national;*
 - b) *par la constatation que, sur le plan purement militaire, les conceptions allemandes remarquablement présentées et sans doute techniquement plus solides, ont aisément prévalu.*
-

*En revanche, les points de vue qui étaient, à l'origine ceux de la délégation française tant dans le domaine institutionnel (essentiellement commissaire unique disposant des pouvoirs d'un ministre européen de la défense) que dans le domaine militaire (conception "intégrées" symbolisées par le "combat-team") n'ont obtenu qu'un médiocre succès.*²⁹ Parece evidente que al autor de la nota no le falta razón al señalar que el resultado de las negociaciones, si bien podría ser calificado de satisfactorio en líneas generales, dista bastante de la letra y del espíritu de la declaración de Rene Pleven de dos años antes. El ministro europeo de defensa ha dejado su lugar a un órgano colegial y el nivel de integración de las tropas se llevaría a cabo a un nivel más elevado que el esperado al acuñar la frase de "al nivel de la más pequeña unidad posible". Es más si comparamos dicho resultado final con el memorándum presentado por Francia al inicio de la Conferencia de París, incluso la progresividad en la europeización de las tropas nacionales consignado en éste debe dejar paso a una europeización total desde el inicio en aras del principio de la no discriminación. Si el abandono de las tesis militares podemos calificarlo como la consecuencia lógica de la falta de preparación y conocimientos militares de los redactores del Plan Pleven, el abandono de los elementos más supranacionales del mismo, léase la creación de un ministerio de defensa europeo, debemos interpretarlo como el rechazo de los estados europeos a lanzarse inequívocamente por la senda federal, a pesar de lo que las grandes declaraciones públicas pudieran dar a entender. De este modo, a mi juicio, el acuerdo firmado en París el 27 de mayo de 1952 es el único acuerdo posible por parte de unos estados que han negociado la europeización de la defensa no fruto del convencimiento, sino a causa de la reacción de Francia a un cambio de la coyuntura internacional que afecta a sus intereses esenciales.

A diferencia de Alphand, el autor de la nota del Quai d'Orsay señala los problemas que esperan a Francia de ahora en adelante. ¿Podrá Francia producir sobre el terreno los hechos que deberían justificar la posición preeminente consignada en los acuerdos de mayo de 1952? La respuesta de la nota no solamente es negativa sino especialmente pesimista. De acuerdo con

²⁹ Note: Traité instituant une communauté européenne de défense, 15 de mayo de 1952. Generalités, vol. 69, Europe 1944-60, MAE; también en 363 AP 28, Papiers Mayer, Archives Nationales.

el artículo 43 del tratado de la C.E.D. la contribución tanto financiera como en efectivos por parte de cada estado al esfuerzo común iba a tener su traducción en la toma de decisiones en el Consejo de Ministros de la Comunidad.³⁰ Debido al estado de su moneda y a sus cargas militares exteriores, prosigue la nota, Francia podrá aspirar sólo al rango de tercero en el seno de la comunidad tras la R.F.A. e Italia.

A la imposibilidad para Francia de financiarse la posición a la que aspiraba se unía la inexistencia de una federación política, garantía suprema frente a un giro futuro de la política alemana en contra de los intereses occidentales así como a una utilización unilateral de los contingentes alemanes por parte de Bonn. Así el mejor camino para Francia sería el de *différer la levée de contingents allemands jusqu'à la constitution d'un cadre politique européen, de caractère fédéral ou confédéral, dont la solidité permettrait la formation d'une armée européenne moins intégrée sur le plan technique*. Dado que el levantamiento de los contingentes alemanes dependía de la ratificación del Tratado por parte de los parlamentos nacionales, la afirmación del autor de la nota de que un sector de la Asamblea Nacional suscribía esta fórmula nos daría una indicación importante de cual era el futuro inmediato que esperaba a la C.E.D. precisamente en aquel país que la había inspirado. Dada la, en mi opinión, nula voluntad de los políticos franceses en particular, y de los europeos en general, para construir una Europa federal o confederal,

³⁰ El texto del artículo 43 es el siguiente: *En el caso de que el presente Tratado requiera una opinión conforme o una decisión del Consejo, se entenderán logradas cuando voten a su favor:*

- *Bien la absoluta mayoría de los representantes de los estados miembros.*
- *Bien, en caso de igualdad de votos, los representantes de los estados miembros que en conjunto pongan a disposición de la comunidad, por lo menos, los dos tercios del total de las contribuciones de los estados miembros.*

En todos los casos en que el presente Tratado requiera una opinión favorable o una decisión del consejo por mayoría cualificada, se entenderán adoptadas:

- *bien por la mayoría así determinada, si en ella están comprendidos los votos de los representantes de aquellos estado miembros que aporten a la comunidad en su conjunto por lo menos dos tercios del total de las contribuciones de los estados miembros;*
- *cuando voten a su favor los representantes de cinco estados miembros.*

(...)

En los párrafos 1º y 2º del presente artículo deberá entenderse bajo el término "contribuciones" el promedio entre el porcentaje de las contribuciones financieras realmente hechas en el presupuesto anterior y el porcentaje de los efectivos que compongan las fuerzas europeas de defensa en el 1º del semestre corriente.

precisamente la garantía a la cual hace alusión el autor de la nota, debemos concluir que el futuro de la C.E.D. se presentaba, en el mejor de los casos, incierto.

Capítulo 6: 1952-53: Los objetivos aparentes frente a los imperativos del rango.

L'unité européenne n'est pas pour nous une mystique, mais une politique. Nous entendons proportionner exactement nos abandons de souveraineté à l'ampleur des problèmes dont la solution nous paraît dépasser désormais le cadre national. Dirección de Europa del Quai d'Orsay, 26 de enero de 1953.

Ideas fundamentales

La llegada de la Administración Eisenhower a la Casa Blanca supone un replanteamiento de la estrategia de defensa que se traduce por un mayor protagonismo de las armas nucleares en detrimento de las divisiones convencionales así como en una voluntad de conseguir que el nivel deseado de seguridad no comprometa ni el estilo de vida del país ni su solvencia económica. El nuevo planteamiento no cuestiona el apoyo a la política de integración europea, ilustrada por la C.E.C.A. y la C.E.D., la cual prometía conseguir una Europa Occidental unificada, eficiente y en paz consigo misma. Es desde el Quai d'Orsay y desde los militares franceses que se alzarán la voz en contra de una política que consideran lesiva para los intereses del país y de cuya elaboración han sido marginados desde su origen. Paralelamente y, en buena parte, como consecuencia de esta oposición interna, el ejecutivo francés empezará a exigir, para ratificar el Tratado de la C.E.D., una interpretación de su articulado así como garantías de los Estados Unidos y el Reino Unido en el sentido de garantizar tanto la soberanía francesa sobre el conjunto de sus fuerzas armadas como su posición de potencia política de primer nivel junto a norteamericanos y británicos. La voluntad de conseguir y asegurar la presencia de tropas anglo-norteamericanas en el continente europeo responde al triple objetivo de equilibrar la relación de fuerzas con el bloque del Este, disuadir cualquier aventurismo alemán en el futuro y de lograr que Washington y Londres asuman un compromiso comparable al adquirido por Francia al fusionar sus fuerzas en un conjunto europeo.

El inicio del verano de 1952 ofrecía un marcado contraste. Oficialmente, el Tratado de la Comunidad Europea de Defensa iniciaba el camino hacia su ratificación en los parlamentos de los seis estados signatarios; el 1 de julio el Senado de los Estados Unidos ratificaría los Acuerdos Contractuales así como el Protocolo por el cual se extendían a los miembros de la C.E.D. las garantías del Tratado de la O.T.A.N.; y un mes más tarde la Cámara de los Comunes británica haría lo propio ratificando los Acuerdos de Bonn junto con la vinculación entre el Reino Unido y la C.E.D. La construcción europea parecía definitivamente encarrilada con la inauguración, el 10 de agosto, en Luxemburgo, de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, ante la cual

Washington anunciaba su intención de designar un representante permanente, y cuya Asamblea, bajo la presidencia del belga Paul-Henri Spaak, iniciaría el 11 de septiembre los trabajos de redacción del proyecto de una Comunidad Política Europea. En otro ámbito, el militar, los acuerdos alcanzados en Lisboa comprometían a los estados miembros de la O.T.A.N. a llevar a cabo el esfuerzo necesario con el fin de dotar a Europa Occidental de la defensa que necesitaba. Esta era la situación aparente, la situación real era bien distinta.

Como veremos en las siguientes páginas la situación francesa era tremendamente complicada. El Quai d'Orsay y los militares iniciarán un verdadero asalto contra el proyecto de la C.E.D.; el establecimiento, en la Asamblea Nacional, de una mayoría favorable al tratado se revelará como una tarea imposible; el proyecto de Comunidad Política Europea será juzgado por el ejecutivo como un paso demasiado ambicioso y la perenne insuficiencia de los medios materiales y financieros continuará impidiendo que Francia lleve a la realidad sus deseos de afirmar su condición de potencia de primer orden y de indiscutible líder continental. Paralelamente Robert Schuman, abandonará el Ministerio de Asuntos Exteriores, ocupando su lugar Georges Bidault, Jean Monnet se trasladará de París a Luxemburgo como primer presidente de la Alta Autoridad de la C.E.C.A. y los gaullistas pasarán a ocupar un lugar decisivo en la política francesa. De este modo los principales defensores del proyecto europeo desaparecían o se alejaban del escenario político parisino mientras sus adversarios seguían el camino inverso. Comenzarán a plantearse, dentro y fuera de Francia, alternativas a la C.E.D. ante el eventual fracaso de ésta.

Por su parte los Estados Unidos se encuentran en un período electoral, con lo que ello conlleva de congelación de la actividad política, situación que no se resolverá hasta finales de año con la llegada al poder de una nueva administración republicana, con Dwight Eisenhower como presidente y John Foster Dulles como secretario de estado la cual, aunque proseguirá con el apoyo decidido a favor de la unificación de Europa iniciado por las administraciones demócratas anteriores, llevará a cabo una reevaluación de la estrategia de defensa e impondrá una racionalización general del gasto que tendrán consecuencias sensibles en la acción exterior.

Los compromisos adquiridos en Lisboa pronto se revelarán inalcanzables y, finalmente, Konrad Adenauer, quien ha invertido todo su capital político en el proyecto europeo como método de recuperación de la normalidad interna y externa de su país, vivirá momentos inciertos hasta ver refrendada su opción con un contundente triunfo en las elecciones del 6 de septiembre de 1953.

La Administración Eisenhower: solvencia, seguridad y unidad de Europa.

A mediados de los años 50 si había dos conceptos que, de forma inmediata, se asociaban con los Estados Unidos, eran los de opulencia y holgura económica. Por ello, no deja de sorprender que la nueva Administración Eisenhower llegara al poder manejando conceptos claramente opuestos como son los de austeridad y de racionalización del gasto.¹ En 1953, los Estados Unidos entrarían en recesión, pero no era ésta la que motivaba dicha política, sino la firme convicción de Eisenhower que la Guerra Fría iba a ser un conflicto largo y muy costoso. De acuerdo con ello, el objetivo no podía ser otro que el de establecer las bases adecuadas para que el país pudiera afrontar, durante décadas si fuera preciso, el enorme coste del conflicto en el que estaba inmerso. De este modo, los planteamientos basados en una resolución a corto plazo de éste, con fechas rígidas de máximo riesgo, los cuales justificarían poner en tensión todos los resortes económicos y sociales durante un breve periodo de tiempo, constituirían un grave error para el nuevo ejecutivo en Washington. Este iba a ser un conflicto de desgaste, cuya victoria sólo era previsible en un horizonte muy lejano, durante el cual los Estados Unidos no

¹ Sobre la administración Eisenhower ver: Dwight D. Eisenhower: *Mandate for change 1953-1956*. New York: Doubleday, 1963; Richard W. Damm: *The Eisenhower presidency, 1953-1961*. London: Longman, 2002; Robert Bowie & Richard H. Immerman: *Waging Peace. How Eisenhower shaped an enduring Cold War Strategy*. Oxford: Oxford University Press, 1998. En la plataforma electoral del Partido Republicano para la campaña de 1952 se afirmaba: *We shall always measure our foreign commitments so that they can be borne without endangering the economic health or sound finances of the United States. Stalin said that "the moment for the decisive blow" would be when the free nations were isolated and were in a state of "practical bankruptcy."* *We shall not allow ourselves to be isolated and economically strangled, and we shall not let ourselves go bankrupt.* En *Current History*, octubre 1952. p.248.

podían renunciar a su sistema, ni a su estilo de vida y bajo ningún concepto podían convertir al país en un “estado-cuartel.”²

Todo ello iba a tener consecuencias importantes en los ámbitos estratégico y de política exterior. En el primero de los casos iba a efectuar su aparición el tema del uso del armamento nuclear, como método de defensa más económico que la defensa convencional.³ Cuestión íntimamente ligada con una de las más firmes convicciones de Eisenhower, ya mencionada en páginas anteriores, es decir, la temporalidad de la presencia de tropas norteamericanas en Europa Occidental.⁴ La idea, apoyada por los altos mandos militares, era que los recursos de los Estados Unidos estaban excesivamente extendidos por el Mundo en detrimento de la defensa territorial del país, la cual debía

² Sobre el concepto del “estado-cuartel” y el limitado papel que la sociedad norteamericana estaba dispuesta a reconocer al estado en su vida diaria, ver: Aarón L. Friedberg: *In the shadow of the garrison state. America's anti-statism and its Cold War grand strategy*. Princeton: Princeton University Press, 2000. El propio Eisenhower, durante una sesión del Consejo de Seguridad Nacional no dudó en afirmar: *we could lick the whole world if we were willing to adopt the system of Adolph Hitler*. Discussion at the 165th meeting of the National Security Council, 7 de octubre de 1953. DDRS y FRUS 1952-1954, vol. 2, pp.514-534.

³ La nueva estrategia recibirá el nombre de “New Look” y se caracterizará por un mayor énfasis en la fuerza aérea y la capacidad nuclear en detrimento de las fuerzas navales y de tierra. Ver: Marc Trachtenberg: *History and Strategy*. Princeton: Princeton University Press, 1991.

⁴ *The President went on to point out that properly speaking the stationing of U.S. divisions in Europe had been at the outset an emergency measure not intended to last indefinitely. Unhappily, however, the European nations have been slow in building up their own military forces and had now come to expect our forces to remain in Europe indefinitely*. Discussion at the 165th meeting of the National Security Council, 7 de octubre de 1953. DDRS y FRUS 1952-1954, vol. 2, pp.514-534. Veinte días más tarde, Eisenhower, escribirá al General Gruenther señalándole que los Estados Unidos jamás habían tenido la intención de construir *a sort of Roman Wall with its own troops and so protect the world*. En Marc Trachtenberg: *A constructed peace*. Op.cit. p.148. Como ejemplo, el número de fuerzas norteamericanas estacionadas en Alemania entre 1945 y 1954:

Año	USAREUR	USAFE
1945	2.613.000	67.860
1946	278.042	33.441
1947	103.749	21.053
1948	91.535	23.015
1949	82.492	19.181
1950	79.495	19.436
1951	121.566	29.758
1952	256.557	30.377
1953	243.842	40.896
1954	251.500	35.560

USAREUR: U.S. Army Europe USAFE: U.S. Air Forces Europe

Fuente: H.Zimmermann: *Why they did not go home: The GIs and the battle about their presence in the 1960s and 1970s* (2002) Artículo pendiente de publicación.

garantizarse con una rápida capacidad de respuesta a cualquier ataque nuclear soviético y con el repliegue de las tropas norteamericanas estacionadas en el extranjero.⁵ Ello, nos llevaba de nuevo a la división del trabajo originalmente prevista en los planes de la O.T.A.N., según la cual los estados de Europa Occidental aportarían las fuerzas necesarias para su defensa territorial mientras los Estados Unidos asumirían el bombardeo estratégico de las fuerzas y centros clave soviéticos. Opción rechazada por las diferentes capitales europeas, las cuales deseaban asegurar la presencia, permanente, de las tropas norteamericanas en territorio europeo. Presencia valorada como una garantía de implicación inmediata de los Estados Unidos en cualquier futuro conflicto, frente a un nuevo aventurismo de un estado europeo, como equilibrio frente a las fuerzas soviéticas, y como factor disuasorio ante la posible utilización del territorio de Europa Occidental como objetivo de un bombardeo atómico. Ello obligaba a un complicado juego de equilibrios al temer una reacción europea en forma de disminución del esfuerzo de rearme al observar como éste provocaba el efecto contrario al deseado, haciendo innecesaria la presencia militar norteamericana en Europa. Como consecuencia las instrucciones de Eisenhower son breves y contundentes: *Nuestro gran objetivo en este momento es el de asegurar la ratificación de la C.E.D. Por ello, le parecía meridianamente claro al Presidente, no podemos tomar ningún paso hacia el repliegue, ni tan siquiera hablar de ello, hasta que estos objetivos se hayan alcanzado. Los Franceses tienen un miedo casi histérico a que nosotros y los Británicos nos retiremos un día de Europa Occidental y les dejemos frente a una fuerza Alemana superior.*⁶

Paralelamente se pone en cuestión la vigencia de la política de asistencia económica seguida desde el Plan Marshall, considerándose que la etapa asistencial debía darse ya por finalizada. Esta es la principal conclusión de la

⁵ The Joint Chiefs of Staff: Memorandum to the Secretary of Defense, 8 de agosto de 1953. Debo agradecer a Marc Trachtenberg, el disponer de una copia de este importante documento, hallado en los archivos de Estados Unidos por David Rosenberg.

⁶ *Our one great objective at the moment was to secure the ratification of the EDC. Accordingly, it seemed crystal clear to the President that we could not afford to take any steps toward redeployment, or even to talk about redeployment, until these objectives have been reached. The French have an almost hysterical fear that we and the British will one day pull out of Western Europe and leave them to face a superior German armed force.* Memorandum of discussion at the 174th Meeting of the National Security Council, 10 de diciembre de 1953. FRUS 1952-54, vol. 5, p.451.

comisión establecida a tal efecto: *nuestros grandes programas de ayuda exterior, dirigidos hacia la rápida recuperación de la estabilidad política y económica del mundo libre, y hacia la reconstrucción de la fuerza militar de nuestros aliados, trataban con dichos desajustes solamente como una emergencia. Dicho período ya se ha superado. Las causas fundamentales de los problemas económicos mundiales deberán ser analizados y las soluciones buscadas en los ámbitos de la inversión, el comercio y los intercambios exteriores.*⁷

Tomando todo ello en consideración, parece obvio que la unificación de Europa Occidental era el elemento fundamental para el éxito de los planes norteamericanos. Únicamente si Europa se organizaba de un modo eficiente, obtenía el máximo rendimiento de sus recursos y superaba sus conflictos ancestrales, podría ésta prescindir de la ayuda de los Estados Unidos, ser un éxito económico frente a la alternativa comunista, y proporcionarse su propia defensa sin la necesidad de una presencia militar exterior. Las convicciones de Eisenhower en este sentido ya las hemos visto en un capítulo anterior, por ello no debe sorprender que sus primeras manifestaciones públicas y privadas como Presidente fueran de un apoyo decidido a la unificación europea.⁸

⁷ *Our large foreign aid programs, which were directed toward the rapid restoration of economic and political stability within the free world, and the rebuilding of the military strength of our allies, dealt with these maladjustments on an emergency basis only. That period has passed. The fundamental causes of the world's economic problems must now be analysed, and solutions sought in the fields of investment, trade, and foreign exchange policies.* Report to the President and Congress. Commission on Foreign Economic Policy. Washington D.C., 23 de enero de 1954. En otro ámbito pero profundamente relacionado con el trabajo de la Comisión, el Departamento de Estrategia Psicológica del Departamento de Estado reconocía el fracaso de los programas de ayuda norteamericanos en su objetivo de crear, mediante su unificación, una Europa autosuficiente que no requiriera la ayuda norteamericana, tendencia que las necesidades del rearme occidental no había hecho otra cosa que agudizar. Psychological Strategy Board, Memorandum by H. Van B. Cleveland to PSB Staff, 15 de agosto de 1952. DDRS.

⁸ El 30 de diciembre de 1952 en un mensaje al General Ridgway, nuevo S.A.C.E.U.R. y, por tanto, su sucesor al frente de la O.T.A.N., no dudo en reafirmar sus convicciones y esperanzas por lo que respecta a la unificación política, militar y económica de Europa señalando: *my often expressed views on this matter are not only unchanged, but reinforced as I more and more see the futility of the alternatives.* Jeffrey R. Carleton: *The Eisenhower Administration, the European Defence Community and German rearmament, 1952-1955.* Tesis Doctoral, University of New Brunswick (Canadá), 1989. Capítulo 2, nota 4. El motivo del mensaje a Ridgway residía en las nulas preocupaciones de éste por lo que a la vertiente política de su trabajo respecta, a diferencia de Eisenhower quien asumiendo los problemas militares que un proyecto como el de la C.E.D. comportaba era capaz de valorar sus ventajas de índole política si ésta llegaba a realizarse. Ver: Memorandum de D.E. Paradis a Tomlinson, 19 de agosto de 1952, donde se afirma, en referencia a Ridgway: *General Ridgway is concentrating on the military build-up, and the political aspects of the European scene quite clearly have a low place in his thinking, if, indeed, they enter into it at all.* RG 84, Box 42, NARA Archives. El 6 de enero de 1953, quiso darle todas las

John Foster Dulles: las muletas deben ser temporales

En el seno de la nueva administración, Eisenhower no estaba sólo en tales convicciones, las cuales eran plenamente compartidas por su Secretario de Estado, John Foster Dulles, abogado, europeísta convencido, amigo de Jean Monnet, discípulo de Henri Bergson en la Sorbona, participante en la Conferencia de Versalles en 1919, de la cual aprende lo que jamás debe volver a repetirse, pero falto de tacto y mano izquierda, características esenciales en un diplomático.⁹ Las convicciones europeístas de Foster Dulles venían de

garantías respecto de la política europea de su administración a aquel quien había ligado su futuro político al éxito de la misma, el Canciller alemán, Konrad Adenauer: *I would like to thank you for your New Year's message and to reply to it most heartily. I share your hope that this year will bring a great message of progress in securing world peace. You will probably know about my New Year's message to General Ridgway in Paris in which I stressed the importance of a growing European unity and the establishment of a European Defense Community. I believe that such a development would contribute much to promote peace and security of the free world.* FRUS 1952-54. vol. 5, p.702. El tema de la unificación europea apareció también en su discurso inaugural el 20 de enero de 1953: *In Europe, we ask that enlightened and inspired leaders of the Western nations strive with renewed vigor to make the unity of their peoples a reality. Only as free Europe unitedly marshals its strength can it effectively safeguard, even with our help, its spiritual and cultural heritage.* The Avalon Project at Yale Law School. <http://www.yale.edu/lawweb/avalon/>. Finalmente, en su primer discurso sobre el estado de la Unión, el 2 de febrero de 1953, señaló que la consecución de la unificación de Europa Occidental, era un objetivo de su administración: *Our policy will be designed to foster the advent of practical unity in Western Europe (...)But the problem of security demands closer cooperation among the nations of Europe than has been known to date. Only a more closely integrated economic and political system can provide the greatly increased economic strength needed to maintain both necessary military readiness and respectable living standards (...)Europe's enlightened leaders have long been aware of these facts. All the devoted work that has gone into the Schuman plan, the European Army, and the Strasbourg Conference has testified to their vision and determination. These achievements are the more remarkable when we realize that each of them has marked a victory--for France and for Germany alike over the divisions that in the past have brought such tragedy to these two great nations and to the world. The needed unity of Western Europe manifestly cannot be manufactured from without; it can only be created from within. But it is right and necessary that we encourage Europe's leaders by informing them of the high value we place upon the earnestness of their efforts toward this goal. Real progress will be conclusive evidence to the American people that our material sacrifices in the cause of collective security are matched by essential political, economic, and military accomplishments in Western Europe.* <http://www.c-span.org/executive/stateoftheunion.asp>. (página web visitada el 5 de Julio de 2003)

⁹ Sobre John Foster Dulles: Richard H. Immerman: *John Foster Dulles. Piety, pragmatism, and power in U.S. Foreign Policy*. Wilmington: Scholarly Resources Inc, 1999; Ronald W. Pruessen: *John Foster Dulles. The road to power*. New York: The Free Press, 1982. Su propio trabajo: *War, peace and change* New York: Harper and brothers, 1939, interesante para conocer sus ideas acerca de una paz duradera, objetivo imposible, según Foster Dulles, si lo que se pretende es fijar para siempre las condiciones creadas al final de un conflicto. Sólo si se dota al acuerdo de paz de los mecanismos necesarios para que éste se adapte a la evolución de las circunstancias a lo largo del tiempo, podrán evitarse conflictos futuros a partir de aquellas disposiciones que los vencidos puedan considerar como injustas con el paso de los años y con la aparición de unas circunstancias diferentes. Sobre su falta de tacto y el rechazo que ello levantaba en las capitales europeas sirva la opinión del propio Eisenhower: *seems to have a curious lack of understanding as to how his words and manner may affect another personality*, hasta el punto de que Anthony Eden llegara a expresar a Eisenhower su esperanza de que el cargo de Secretario de Estado

antiguo, siendo prácticamente un calco de las del Presidente. Así, los Estados Unidos constituían un modelo a imitar de superación de diferencias y organización eficiente- *nuestro éxito hasta ahora se debe principalmente al hecho que los pueblos de los Estados Unidos subordinaron sus diferencias y se convirtieron en una sola nación* – y, por consiguiente, el mosaico de estados-nación característico de la organización política de Europa, era algo a superar – *dos veces en los últimos 25 años los Estados Unidos han debido tomar parte en guerras originadas entre las independientes, desconectadas soberanías europeas. Se ha demostrado que el Mundo se ha hecho tan pequeño que ya no es posible, como en el último siglo, confinar las guerras europeas al territorio europeo. Por tanto, ya no es sólo en el interés de Europa, sino de vital interés para nosotros, que no sean restauradas en Europa las condiciones inherentes que provocan tales conflictos. Desde un punto de vista puramente egoísta cualquier programa americano de paz debe incluir una Europa continental federada-*. En su consecución, el papel de los Estados Unidos será fundamental por su autoridad moral – *los Estados Unidos tienen el derecho moral y el poder político para buscar un acuerdo con Alemania que promueva la paz y la prosperidad de Europa. Hemos comprado ambos con la sangre de nuestros jóvenes la cual, dos veces en nuestra generación, ha sido derramada con generosidad en Europa. No habría ninguna excusa si utilizáramos la presente oportunidad sólo para reconstruir la vieja trampa mortal europea- y por la utilización de sus programas de ayuda – recrear las condiciones que existían antes de la guerra no sólo sería tirar el dinero sino una mala utilización del mismo. Sería un error utilizar nuestros recursos para reconstruir soberanías separadas en Europa, cuando sin nuestra ayuda y debido a la necesidad se verían forzados a unirse. Pero sería adecuado utilizar nuestros recursos si con ellos los inducimos a unificarse - aún y cuando los estados europeos sean recalcitrantes a avanzar por dicha senda – muchos en Europa todavía parecen creer que bastará con hablar de unidad, escribir sobre la unidad, mientras se aplazan las decisiones políticas necesarias para alcanzar dicha unidad -*. Finalmente, coincidía plenamente con Eisenhower respecto de la temporalidad de la presencia militar norteamericana en Europa - *Creo, sin embargo, que*

recayera en otra persona. Richard H. Immerman: *John Foster Dulles. Piety, pragmatism, and power in U.S. Foreign Policy*. Op.cit. pp.44-45.

*cualquier garantía militar que ofrezcamos en la actualidad debe ser provisional y transitoria, nunca permanente (...) mi idea es que Europa Occidental, con sus colonias africanas, tiene la posibilidad de convertirse en una zona de libertad y democracia tan poderosa como los Estados Unidos. El problema más urgente es llevar a cabo tal posibilidad y ello no será posible si las diferentes naciones de Europa Occidental creen que pueden apoyarse en nosotros indefinidamente. La ayuda norteamericana, sea militar o económica, es una muleta y éstas son buenas para ayudar a la gente convaleciente hasta ganar la fuerza necesaria para mantenerse en pie. Las muletas no son buenas cuando gente que puede recuperarse, pretende apoyarse en ellas permanentemente. Los Estados Unidos no pueden, y no deben, ayudar indefinidamente a aquellos pueblos que tienen la posibilidad de mantenerse a si mismos con sus propios medios. Ahora, por tercera vez en 30 años, hemos tenido que organizar un gran programa de ayuda para Europa Occidental. No podemos estar, indefinidamente, transfiriendo sangre y recursos, debemos asegurar que la transfusión actual sea la última.*¹⁰

¹⁰ *Our success thus far is due primarily to the fact that the peoples of the United States subordinated their differences and became a single nation. (Long Term aims, 1947)*

Twice within the last twenty-five years the United States has become deeply involved in the wars originating between the independent, unconnected sovereignties of Europe. I has been demonstrated that the world has so shrunk that European wars can no longer, as during the last century, be confined to Europe. Therefore, it is not merely of self-interest to Europe, but of vital concern to us, that there be not restored in Europe the conditions which inherently give rise to such wars. From a purely selfish standpoint any American program for peace must include a federated continental Europe. (Unification of Western Europe 4/6/1948)

The United States has both the moral right and the political power to seek a German settlement which will promote the peace and prosperity of Europe. We have bought both with the blood of our youth which, twice within our generation, has been plentifully shed in Europe. It would be an inexcusable failure of statesmanship if we used the present opportunity merely to rebuild the old European deathtrap. (febrero 1947) (Pruessen, p.336)

To recreate the conditions that existed before the war would not only be a waste of money but a positive misuse of money. It would be wrong to use our resources to rebuild separate sovereignties in Europe, if without our help they might be forced. to come together through necessity. But it would be proper to use our resources if they will help to induce them toward unity. (Marshall plan group, 2/2/1948)

Many in Europe still seem to hope that it will be enough to talk unity, to write unity, but to postpone the hard political decisions needed to get unity. (Unification of Western Europe 4/6/1948)

I feel, however, that any military guarantee that we now give should be provisional and transitional, and not permanent. (...) my present thought is that Western Europe, with its African territories, has the possibility of becoming a free and democratic area equally as powerful as the United States itself. The immediately pressing problem is to bring about a realization of that possibility. That might not happen if the different nations of Western Europe felt that they could rely continuously upon us. American aid support, whether economic or military, is, today, a crutch [muleta]. Crutches are good so long as they help convalescent people to get the strength to stand alone. Crutches are not good when people can recover, get to leaning on them permanently. The United States cannot, and should not, go on indefinitely bolstering up peoples who have the possibility of standing independently on their own feet. Now for the

En consecuencia, este conjunto de ideas iba a verse reflejado de inmediato en los primeros pasos en política exterior del nuevo ejecutivo. De este modo, el primer telegrama que John Foster Dulles envía a las Embajadas de los Estados Unidos en Europa, con el fin de establecer los principios que animaran al nuevo ejecutivo, señala: *No change in basic US policy re EDC. US continues to give fullest support to EDC as best means for strengthening defense of Europe through German contribution and as essential step in Europe's continued progress toward unity.*¹¹ Ideas que, una semana después, repetirá en persona a los embajadores, precisando que un fracaso en la unificación de Europa conllevaría un voto contrario del Congreso a la renovación de la ayuda norteamericana, voto que contaría con la comprensión del ejecutivo.¹² La amenaza que el Secretario de Estado transmite a sus embajadores no constituía ningún secreto ya que, cuatro días antes, en un discurso en el más puro estilo Foster Dulles, había amenazado a Francia, la República Federal de Alemania y al Reino Unido con una pequeña reevaluación de la política exterior de los Estados Unidos hacia Europa si éstos decidían proseguir sus caminos por separado en lugar de avanzar por la senda de la unificación, en lo que constituía un claro precedente del “Agonizing Reappraisal” que iba a pronunciar

third time in 30 years we are having to organize a great relief party for Western Europe. We cannot go on indefinitely with transfusions of blood and resources. We ought to make sure that this transfusion will be the last. (Unification of Western Europe, 4/6/1948) Las Fuentes de los extractos citados son las siguientes: Ronald W. Pruessen: *John Foster Dulles. The road to power.* Op.cit p.336. Los documentos de John Foster Dulles: *Long term aims* (1947), *Marshall Plan group* (2 de febrero de 1948) *The Unification of Western Europe* (4 de junio 1948) forman parte de la colección John Foster Dulles Papers depositada en la Seeley G. Mudd Manuscript Library de la Universidad de Princeton (Estados Unidos), a cuyos responsables debo agradecer el disponer de copias de los mismos.

¹¹ The Secretary of State to the Embassy in France, 24 de enero de 1953. FRUS 1952-54, Vol. 5, pp.706-708.

¹² *If there is no real evidence of progress towards European unity by the time Congress considers appropriations for European aid, which he estimates will start in April, he does not think the Congress will grant anything like the large sums that have been appropriated in past years, nor does he feel that the Administration would be justified for asking for such sums. He stated Congress has felt for some time they have granted monies for European aid on the basis of vague and illusory promises of European unity which have not been fulfilled.* Memorandum of conversation. The Secretary's meeting with country ambassadors at Ambassador Dunn's residence, 1 de febrero de 1953. FRUS 1952-54, Vol. 5, pp.1554-1557. La primera demostración práctica del peligro esgrimido por Foster Dulles, fue la Enmienda Richards, presentada por el Representante Demócrata de Carolina del Sur, James P. Richards, en el verano de 1953, por la cual se pretendía condicionar el 50 por ciento de la ayuda de los Estados Unidos a la puesta en práctica de la C.E.D. Kevin Ruane: *The Rise and fall of the European Defence Community. Anglo-American relations and the crisis of European defence, 1950-1954.* pp.49-53. (pendiente de publicación). Debo agradecer a Kevin Ruane el poder disponer del original antes de su publicación por MacMillan press.

a finales de año.¹³ Este tono, que es el que iba a caracterizar al Secretario de Estado y en el cual se basaba la mala fama que le precedía, chocaba ya no sólo con las sensibilidades europeas sino con los consejos de Dean Acheson quien, durante la transición entre administraciones, había aconsejado a Eisenhower que si bien la C.E.D. era esencial para los planes de la O.T.A.N., al constituir la única fórmula desarrollada para incluir fuerzas alemanas en la defensa occidental, así como para el proceso de integración de Europa junto con la C.E.C.A. y la Comunidad Política Europea, los Estados Unidos debían mostrar interés, pronunciarse en su favor, pero nunca presionar, ya que se corría el riesgo de que un proyecto europeo en origen y de vital interés para los europeos en primer lugar, apareciera como un proyecto norteamericano, de más interés para Washington que para Europa, impuesto a los europeos. Es más, proseguía Acheson, el país clave, Francia, no se planteaba el proyecto europeo como algo aislado al margen de las otras cuestiones que preocupaban al país, sino que hacía de la resolución de éstas una condición previa para proseguir con el primero. Cuestiones que Acheson enumeraba: el Sarre, África del Norte, Indochina y el temor a una supremacía alemana. La conclusión, para Acheson, era clara: *outcome uncertain*.¹⁴ Sin duda alguna, si había algún norteamericano que sabía por propia experiencia que la presión de los Estados Unidos sobre Europa podía producir efectos muy diferentes a los deseados, éste era Dean Acheson. Si había alguien que debía ser consciente de la diferencia entre las manifestaciones públicas de los dirigentes europeos a favor de la unificación de Europa y la voluntad y deseos reales de éstos, éste era el anterior Secretario de Estado.

¹³ *If however, there were no chance, and that I refuse to believe, but if it appeared there were no chance of getting effective unity, and if in particular France, Germany and England should go their separate ways, then certainly it would be necessary to give a little re-examining to America's own foreign policy in relation to Western Europe.* (27 de enero de 1953). Jeffrey R. Carleton: *The Eisenhower administration, the European Defence Community and German rearmament, 1952-1955.* op.cit.

¹⁴ Outline for Secretary's use in briefing General Eisenhower. 18 de noviembre de 1952. FRUS 1952-54, Vol. 1, pp.11-12.

Francia: la hora de los adversarios del tratado.

Un documento norteamericano de 24 de marzo de 1953 señala a los diversos servicios del Quai d'Orsay y a la mayoría de los militares franceses como los dos principales focos de oposición a la Comunidad Europea de Defensa.¹⁵ Tal actitud no debería sorprender al tratarse de las dos instancias que habían sido dejadas al margen durante la elaboración del proyecto, aún y siendo éste trascendental para la política exterior del país y revolucionario para su estructura militar. Para diplomáticos y militares el año 1953 se planteaba como decisivo y ambos decidieron acometer un verdadero asalto para incidir en la forma final de un proyecto el cual, teóricamente, se encontraba en la antesala de su puesta en práctica.

Georges Bidault o el cambio en el orden de prioridades

Había transcurrido tan solo una semana del nuevo año, cuando Francia daba inicio a un nuevo gobierno. Es el gobierno de René Mayer, partidario de la C.E.D. desde sus inicios pero que consigue la investidura gracias a los votos gaullistas de los diputados del R.P.F., adversarios de la nueva comunidad en ciernes, quienes condicionarán toda su acción política.¹⁶ El R.P.F. exigirá de Mayer, a cambio de sus votos, la negociación de unos protocolos adicionales al Tratado de la C.E.D. los cuales, por su carácter interpretativo, no requerirían una renegociación del Tratado, y tendrían por objeto fijar las posibles interpretaciones a que podría dar lugar su articulado; el establecimiento, siguiendo las recomendaciones de la Asamblea Nacional, de una autoridad política europea a la cual deberá subordinarse el ejército europeo; finalmente, alejar a Robert Schuman del Quai d'Orsay y nombrar en su lugar a Georges Bidault.¹⁷ Centrándonos en la última condición, valorar esta sustitución como la

¹⁵ W. M. Tomlinson a Mr. Bissel, 24 de marzo de 1953. RG. 84, French Ratification 1953, box 13. NARA Washington

¹⁶ Sobre René Mayer: Denise Mayer (ed): *René Mayer. Etudes, témoignages, documents*. París: P.U.F., 1983; Raymond Poidevin: "René Mayer et la politique extérieure de la France (1943-1953)" en *Revue d'Histoire de la Deuxième Guerre Mondiale*, nº 134, 1984. pp.73-97.

¹⁷ Los protocolos adicionales tenían por objetivo establecer la unidad de las fuerzas militares francesas, las afectadas a la Comunidad Europea de Defensa y el resto; el derecho del Gobierno Francés a disponer de ambas y a designar sus efectivos; el mantenimiento por un tiempo ilimitado, e independientemente de la relación de fuerzas o de la contribución financiera de cada estado miembro, de la ponderación de votos acordada en el Tratado de la C.E.D. la cual otorgaba el mismo número de votos (tres) a Francia y a la R.F.A. ; asegurar una asociación estrecha entre el Reino Unido y la C.E.D.; la ayuda militar y financiera

desaparición de un partidario de la unificación de Europa y la llegada de un adversario de la misma, sería un error. Lo que sí supone es un cambio en el orden de prioridades. Aún e identificándose con los proyectos europeos, lo esencial para Bidault eran la relación transatlántica y el rango de Francia en el Mundo como potencia de primer orden.¹⁸ Algo importante, cuando buena parte del funcionariado del Quai d'Orsay consideraba que la C.E.D. no aportaría nada a Francia a la vez que disminuiría gravemente su estatura internacional al fusionarse en un conjunto de seis estados condenado, en su opinión, a sufrir una preponderancia alemana. En relación con este punto, Bidault, antecesor de Schuman en el Ministerio de Asuntos Exteriores hasta 1948, era recordado como el representante de una línea dura hacía la R.F.A. en contraste con la política blanda de Robert Schuman, ejemplarizada en la C.E.D.¹⁹ Consciente

de los Estados Unidos debería ser acordada a la Comunidad, quien se encargaría de su reparto, y no bilateralmente con cada estado miembro, con el fin de evitar cualquier trato directo en dicho ámbito entre Washington y Bonn, finalmente debería garantizarse un estatuto financiero favorable para las tropas francesas estacionadas en la R.F.A así como definir un estatuto europeo para el Sarre. Sobre este tema: Armand Clésse: *Le Projet de C.E.D. du Plan Plevén au "Crime" du 30 août*. Op.cit. pp.71-75; Note pour le Président, 12 de enero de 1953, SG 68, MAE París; Bidault para Adenauer, De Gasperi, Beyen, Van Zeeland y Bech, 23 de enero de 1953, SG 68, MAE París; Note pour le Président: Le Traité instituant la Communauté Européenne de Défense, 26 de enero de 1953. Papiers Mayer, 363 AP 23, Dossier Présidence du Conseil 1953, C.E.D. et affaires militaires, Archives Nationales, París. Una interpretación bastante acertada de lo que suponen los protocolos adicionales es la del funcionario del Quai d'Orsay Bertrand Goldschmidt: *On ligote d'abord l'Allemagne, puis au nom de l'égalité des droits, on se ligote avec elle; ensuite, on se casse la tête pour se deligoter*. René Massigli: *Une comédie des erreurs*. P.362.

Referente a la autoridad política, la Asamblea Nacional, en su sesión del 19 de febrero de 1952 había pedido al Gobierno la subordinación del ejército europeo a un poder político supranacional con competencias limitadas pero reales; el Tratado de la C.E.D, en su artículo 38, encargaba a la Asamblea de la Comunidad el estudio, cuyas conclusiones deberían presentarse seis meses después de su entrada en funcionamiento, de la organización definitiva, de carácter federal o confederal, que debería sustituir a la estructura provisional actual, organización que tendría que basarse en el principio de la separación de poderes y dotarse de un sistema bicameral; finalmente, el 10 de septiembre de 1952, al constituirse la Asamblea de la C.E.C.A, los ministros de asuntos exteriores de los Seis, inspirándose en dicho artículo 38, encargaron a la Asamblea de la Comunidad Económica del Carbón y del Acero la elaboración de un proyecto de Tratado de una Comunidad Política Europea, la superestructura política que debería englobar a la C.E.C.A. y a la C.E.D.. Sobre este tema: Fondation Paul-Henri Spaak: *Pour une Communauté Politique Européenne. Travaux préparatoires (1952-1954)*. Bruxelles: Bruylant, 1984; Daniela Preda: *Sulla soglia dell'unione. La vicenda della Comunità Politica Europea (1952-1954)*. Milano: Jaca Book, 1994.

Sobre la sustitución de Schuman por Bidault: Raymond Poidevin: "René Mayer et la politique extérieure de la France (1943-1953)" op.cit. p.85.

¹⁸ Sobre Georges Bidault: Georges-Henri Soutou: "Georges Bidault et la construction européenne, 1944-1954" en Serge Bernstein, Jean-Marie Mayeur y Pierre Milza (ed): *Le M.R.P. et la construction européenne*. Bruxelles: Complexe, 1993. pp.197-232.

¹⁹ El 11 de septiembre de 1952, meses antes de la sustitución de Schuman al frente del Quai d'Orsay, un alto funcionario del Ministerio, De Margerie, indicó sin tapujos a Theodor Achilles, miembro de la Embajada de los Estados Unidos en París: *EDC was regarded in France not, rpt not, so much as French initiative but as Schuman initiative and considered by many as epitome of Schuman's "soft" policy*

que tal estado de opinión en torno a su persona podía colocarle en una situación cuanto menos incómoda frente a una Administración Eisenhower que apostaba decididamente por la unificación de Europa y un Canciller Adenauer plenamente identificado con dicho proyecto, Bidault, decidirá despejar cualquier duda dirigiéndose a Bonn en términos tranquilizadores: *je tiens à vous donner l'assurance que le changement de personnes qui est intervenu dans le gouvernement de mon pays n'altère pas la continuité de la politique française*, pero aclarando, a su vez, que sus esfuerzos irían dirigidos a *faire aboutir ce qui a été commencé, dans des termes que l'acceptation de nos deux peuples en fasse une victoire de la raison et de l'espérance*. En tal sentido *il a été reconnu inévitable qu'un certain nombre d'articles de ce traité fissent l'objet d'interprétations ou précisions complémentaires. Tel est le but des protocoles additionnels dont a parlé le Président du Conseil à l'Assemblée Nationale (...)*elles viendront s'inscrire dans le cadre normal des travaux poursuivis par le Comité intérimaire de la Communauté Européenne de défense pour préciser et compléter certaines clauses du Traité de Paris et en faciliter l'application. Bien loin, comme l'a imaginé la rumeur, de nous détourner de nos objectifs communs, nous entendons au contraire faire aboutir les longs et difficiles efforts qui tendent à assurer progressivement dans les graves circonstances internationales présentes l'unification de l'Europe. Les dispositions qui seront prochainement arrêtées par le Gouvernement français comme les négociations qu'il a en vue, n'ont pas d'autre fin.²⁰ Este primer contacto tendrá continuidad cuatro meses después, en una entrevista personal entre Bidault y Adenauer, durante la cual el segundo se esforzará en despejar cualquier duda acerca de su absoluta dependencia del éxito de la política europea diseñada por París. En otras palabras, si él representaba para Occidente el tipo de Alemania que se

toward Germany. It was considered by others as somewhat desperate French proposal designed to avoid German membership in NATO and establishment of German national army but which now meant loss of important elements of French sovereignty with prospect that German membership in NATO and something close to national army would both come about in relatively short time anyway. Dunn para el Secretario de Estado, 11 de septiembre de 1952. RG 84, French Ratification 1953, box 14. NARA Washington.

²⁰ Lettre du Ministre des Affaires Etrangères au Chancelier Adenauer, enero de 1953. Papiers Mayer, AN 363 AP 23, Archives Nationales, París.

quería para el futuro, Occidente no podía dejarle en evidencia ante sus compatriotas.²¹

Junto a todos estos cambios gubernamentales, otro acontecimiento, de gran relevancia, había tenido lugar: el traslado de Jean Monnet de París a Luxemburgo para presidir la Alta Autoridad de la C.E.C.A. El verdadero arquitecto de los proyectos europeos había conseguido que éstos se convirtieran en proyectos del país fruto de su cercanía a las más altas instancias del Gobierno Francés, a las cuales había aportado las soluciones concretas que necesitaban en momentos puntuales. Ello le había otorgado, a él y a su equipo, un rol extraordinario en la elaboración de la política europea del país, rol resentido por la instancia oficial a la cual correspondía dicha labor, el Ministro de Asuntos Exteriores, que le consideraba poco menos que un intruso.²² El hecho es que en el momento decisivo para la Comunidad Europea de Defensa, el inspirador y el responsable de dicho proyecto, Monnet y Schuman respectivamente, desaparecían del centro de la política francesa. Había llegado la hora de los adversarios del Tratado.

Quai d'Orsay: la integración de Europa no es un fin en si mismo

El 17 de enero de 1953 el Jefe de los Servicios Jurídicos del Quai d'Orsay redacta una nota para el Secretario General del Ministerio, Alexandre Parodi, en la que señala, con toda contundencia, la escasa consideración que le

²¹ Durante la entrevista entre Bidault y Adenauer tuvo lugar este clarificador intercambio: (Adenauer) *Je vous prie de tout cœur de laisser la politique européenne et occidentale aboutir a un résultat positif* (Bidault) *Soyez convaincu que je ferai tout ce que je peux, dans le cadre de ma politique, pour vous aider.* Entretien entre le Président Bidault et le Chancelier Adenauer, 12 de mayo de 1953. Papiers Bidault, 457 AP 47, Archives Nationales, París. No será ésta la última vez en que Adenauer apelará al « corazón » de los políticos franceses al ver la política europea en grave riesgo. El 24 de diciembre de 1954, con la C.E.D ya finiquitada y con los Acuerdos de París afrontando una ratificación difícil en la Asamblea Nacional, Adenauer apelará dramáticamente a Schuman, al margen de toda responsabilidad de gobierno, para que ejerza su influencia sobre la política francesa: *J'en appelle à vous en tant qu'ami, de la manière la plus pressante et de tout mon cœur pour que vous utilisiez votre grande influence afin que cette catastrophe pour nous tous soit évité (...)* *Au nom de notre idéal commun, je vous en prie : intervenez auprès du M.R.P. pour que tous les sentiments personnels, même les plus légitimes, s'effacent devant les grands objectifs.* Carta de Konrad Adenauer, 24 de diciembre de 1954 en Henri Beyer : *Robert Schuman*. Op.cit. pp.124-125.

²² El trabajo fundamental para entender las relaciones entre Jean Monnet y el Quai d'Orsay es la tesis doctoral de Renata Dwan: *An uncommon community: France and the European Defence Community, 1950-1954*. Oxford University, 1996.

merecen los proyectos de Comunidad Europea de Defensa y de Comunidad Política Europea así como lo equívoco de su origen: *La communauté de défense est un expédient politique dû à la précipitation américaine en faveur du réarmement allemand, et le projet de communauté politique n'a été qu'une manière de prendre au piège de leurs propos les adversaires de la politique du gouvernement depuis 1950 qui, alors, pensaient s'en tirer par un surenchère.* Es más, no duda en calificar el proyecto de Comunidad Política como un trabajo meramente teórico e intelectual ajeno a la realidad.²³ Lo cierto es que los trabajos de la Asamblea de la C.E.C.A sobre un proyecto de Tratado de una C.P.E. le estaban creando un problema al Gobierno Francés, al ir mucho más allá no del lenguaje utilizado para su lanzamiento, dónde se habla de federación o confederación, sino de los objetivos reales del Gobierno de París, al trascender que se está trabajando entorno a una política exterior común. De este modo no sólo el Jefe de los Servicios Jurídicos del Ministerio de Asuntos Exteriores levanta su voz: *Il est clair en effet que l'idée de faire une politique étrangère commune n'est possible que si nous faisons entièrement abstraction de nos préoccupations extra européennes. Comment un Etat qui accepte de perdre sa liberté de décision en politique étrangère peut-il prétendre garder des responsabilités mondiales?. C'est la raison profonde pour laquelle la Grande Bretagne, soucieuse de conserver ses liens dans le Commonwealth, refuse par principe d'accepter une communauté européenne. On doute que la France puisse entrer dans cette communauté européenne et conserver une liberté d'action mondiale égale à celle de la Grande Bretagne ;* sino también uno de los más firmes defensores de los beneficios que la unificación de Europa puede aportar a Francia, Hervé Alphand, quien recuerda que el objetivo es mucho más modesto: *il ne prétend assurer l'unité de la politique étrangère des états participants que dans un seul domaine bien défini, celui de la défense en Europe,* extrañándose a la vez que los encargados de dicho trabajo no sean capaces de ceñirse al guión preparado teóricamente por los Seis, en realidad por Francia.²⁴ El problema de fondo radicaba en que entre los Servicios del

²³ Le Jurisconsulte. Note pour le Secrétaire Général : Bilan des engagements du Gouvernement Français en matière de politique européenne, 17 de enero de 1953. Papiers Bidault, 457 AP 38 , Archives Nationales, París.

²⁴ *Cette assemblée a travaillé sur la base d'un questionnaire qui avait été établi par les six gouvernements mais dont l'orientation avait été principalement fixée par nos propres services. Pour*

Quai d'Orsay si bien se había comprendido que la política europea del gobierno era un medio para alcanzar un fin, se estaba contemplando con verdadera desesperación como el ejecutivo había sido incapaz de mantenerla dentro de los límites para los que fue pensada y tanto el Tratado de la C.E.D. como los trabajos tendentes a elaborar un proyecto de Comunidad Política Europea estaban apuntando hacia unos objetivos que se consideraban excesivos y de grave riesgo para el futuro del país. El cambio de signo político que la llegada de Bidault al Ministerio de Asuntos Exteriores parecía apuntar, fue interpretada por el alto funcionariado de éste como el momento propicio para devolver la política europea de Francia al cauce del que nunca debió salir. El método escogido fue doble: elevar notas a Bidault recordándole cuales eran las

répondre au souhait du Parlement français, nous avons alors essentiellement en vue en établissant le questionnaire :

- 1) *Assurer la mise place aussi rapide que possible d'une assemblée européen élue au suffrage universel (...);*
- 2) *Permettre une fusion progressive de la haute Autorité et du Commissariat en un seul exécutif européen et donner à cet égard les pouvoirs nécessaires à l'assemblée élue ;*
- 3) *Demander en outre à cette assemblée et à son exécutif de préparer et de soumettre aux gouvernements intéressés toutes autres propositions tendant notamment dans le domaine économique et monétaire à l'unification de l'Europe*

Hervé Alphand al Quai d'Orsay, Tel. N° 50.137, 23 de enero de 1953. S.G. 69, MAE París ; Le Jurisconsulte. Note pour le Secrétaire Général : Bilan des engagements du Gouvernement Français en matière de politique européenne, 17 de enero de 1953. Papiers Bidault, 457 AP 38 , Archives Nationales, París. El proyecto será presentado el 9 de marzo de 1953, seis meses después del inicio de los trabajos de la Asamblea, por Paul Henri Spaak, en calidad de Presidente de la Asamblea Ad-hoc, al Presidente de turno del Consejo de Ministros de la C.E.C.A, Georges Bidault. A las solemnes palabras pronunciadas por Spaak haciendo un paralelismo entre la actual situación y la vivida en Estados Unidos en 1787: *D'autres hommes, il y a plus d'un siècle et demi, ont connu des difficultés semblables aux nôtres ; ils se sont trouvés en face de problèmes à peine différentes de ceux qui nous sont posés aujourd'hui ; ils avaient nos inquiétudes, mais ils ont osé et ils ont réussi. Pourquoi notre destin ne serait-il pas égal au leur ? Si nous montrons la même audace et le même courage, il n'y a aucune raison valable qui nous interdise d'espérer le même succès ? C'est à nous et à nous seuls qu'incombe la tâche ; c'est sur nous et sur nous seuls qui repose la responsabilité de rendre à la vieille Europe sa force, sa grandeur et son rayonnement.* La respuesta de Bidault no deja lugar a dudas sobre la valoración que el Gobierno Francés hacía del proyecto : *Salut aux chercheurs d'aventures.* Daniela Preda : *Sulla soglia dell'unione.* Op.cit. pp.334-335. El proyecto establecía dos cámaras, la cámara de los pueblos, elegida por sufragio universal, y el senado de los pueblos, formado por representantes de los parlamentos nacionales. Ambas cámaras elegían al presidente del Consejo Ejecutivo, quien a su vez escogía a los miembros del mismo. Un consejo de ministros de los estados armonizaría la acción de éstos y la del consejo ejecutivo. Se establecía también un tribunal de justicia y un consejo económico y social de carácter consultivo. Ver el texto del proyecto en *American Foreign Policy 1950-1955. Basic Documents, vol. 1.* op.cit. pp. 1201-1232. La Conferencia de los Ministros de Asuntos Exteriores de los Seis celebrada en Baden-Baden el 8 de agosto de 1953 decidió que sus delegados se reunirían en Roma a partir del 22 de septiembre para estudiar el proyecto y elevarles las propuestas necesarias. El informe resultante fue presentado y aprobado en la Conferencia de La Haya el 22 de noviembre la cual a su vez encargó a una comisión que prosiguiera con los trabajos. Ésta se reunió en París entre el 12 de diciembre de 1953 y el 8 de marzo de 1954. Su informe final jamás fue sometido al voto de la Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores y la Comunidad Política corrió la misma suerte que la Comunidad Europea de Defensa.

prioridades del país y filtrar continuamente a la prensa, francesa y norteamericana, así como al cuerpo diplomático de los Estados Unidos en París qué es lo que se pensaba en el Ministerio de Asuntos Exteriores post-Schuman acerca de la política europea desarrollada por éste.

De todas las notas que se redactaron durante los meses de enero y febrero de 1953 vamos a destacar aquí las de mayor relevancia y transcribir textualmente aquellos fragmentos que destacan por su extrema claridad haciendo innecesario cualquier comentario añadido. El 26 de enero, la Dirección de Europa del Quai d'Orsay, en una nota bajo el título "Política Europea" establece el equívoco en que pueden haber caído los Estados Unidos pensando que Francia pueda estar interesada en la unificación de Europa como un fin en sí mismo: *On peut craindre, à cet égard, que nos amis américaines n'aient de l'unité de l'Europe une conception extrêmement simpliste, inspirée du précédent américain de 1787, et ne méconnaissent la gravité des problèmes que pose aux Etats européens et plus particulièrement à la France, puissance ayant des responsabilités mondiales, la politique d'intégration européenne (...)* Si la France a pris l'initiative de projets tendant à la mise en commun, dans certains domaines, des ressources et des énergies des pays de l'Europe continentale, elle n'entend pas pour autant abandonner sa position de puissance mondiale ni se démettre de ses responsabilités dans l'Union Française. Por si el párrafo precedente no fuera suficientemente claro se remarca: *L'unité européenne n'est pas pour nous une mystique, mais une politique. Nous entendons proportionner exactement nos abandons de souveraineté à l'ampleur des problèmes dont la solution nous paraît dépasser désormais le cadre national.* Es decir, la política europea no pretendía ser otra cosa que la voluntad de aportar soluciones concretas y europeas para todas aquellas cuestiones cuya solución fuera inviable dentro de las fronteras nacionales, *c'est en vue de résoudre ces problèmes que nous nous sommes engagés dans la voie de la création de communautés fonctionnelles qui opèrent, dans certains domaines précis, la fusion des ressources européennes* y en este contexto la Comunidad Política tiene una función obvia: *il signifie simplement que les communautés fonctionnelles ne doivent pas être technocratiques mais doivent au contraire être soumises le plus largement*

possible à des procédures de contrôle démocratique lo cual excluye l'éventualité de la constitution d'un état fédéral européen. Ello lleva al autor de la nota a señalar el error de utilizar conceptos cuyo significado se aleja de los objetivos reales que se persiguen: *bien qu'ils figurent dans l'article 38 du projet de traité instituant la Communauté Européenne de Défense, il paraît préférable d'éviter les termes "fédération" et "confédération", dont le sens est d'ailleurs mal défini et qui procèdent l'un et l'autre d'une conception dangereuse selon laquelle l'Europe doit se faire "par le haut", en créant de toutes pièces une organisation politique commune aux six états.* Los objetivos de París son mucho más precisos : *Notre politique européenne (...) se propose de résoudre des problèmes précis: développement de la productivité européenne, réalisation d'un effort équilibré d'armement, contribution de l'Allemagne à la défense* y ello bajo unas condiciones muy claras : *cette politique comporte à la fois une condition et une limite, à savoir le maintien des position mondiales de la France y l'appui constant et efficace du gouvernement américain.* Con relación al último punto la nota revela el mayor equívoco entre ambos lados del Atlántico. Mientras para los Estados Unidos una Europa unificada e integrada es aquello que debe permitir la repatriación de sus tropas estacionadas en suelo europeo, para París el que los estados de Europa emprendan el camino de la unificación es el precio a pagar por la permanencia de las tropas anglosajonas en su territorio: *il y aurait peut-être également intérêt à mettre en garde nos alliés contre un malentendu possible. La constitution de la C.E.D. doit stabiliser et renforcer la présence des forces américaines et anglaises sur le continent, et non l'inverse. Nous consentons des sacrifices très lourds dans l'intérêt commun de la défense atlantique. Il serait paradoxal que ces sacrifices restent sans contrepartie et aient pour seul résultat de faciliter la relève des troupes anglo-saxonnes, donc d'affaiblir la défense commune.*²⁵ Una segunda nota, redactada tres días después, con el apoyo de los principales funcionarios del Quai d'Orsay (Gros, Jefe de los Servicios Jurídicos, Seydoux, Director de la Dirección de Europa, De Leusse, Jefe del Servicio de Prensa, Boegner, Jefe de la Dirección de Pactos, Pierre-Louis de Falaize, Director de Gabinete del Ministro) elabora sobre este punto precisando que sólo existe una garantía

²⁵ Politique Européenne. Direction Générale des Affaires Politiques. Europe. Direction d'Europe Centrale, 26 de enero de 1953. Papiers Bidault, 457 AP 44. Archives Nationales, París.

válida frente al riesgo que supone el rearme de la R.F.A.: *La seule garantie valable que nous puissions rechercher contre de tels dangers découle du fait que l'Allemagne, bastion de l'Europe a l'Est, se trouve être le lieu de stationnement de nombreuses forces alliées dont la seule présence suffit à aliéner la liberté d'action des dirigeants allemands en matière militaire et diplomatique. Tout notre effort doit donc porter vers le maintien de ces troupes et, si possible, leur renforcement. Il faut malheureusement constater que nous n'avons jusqu'à maintenant pu obtenir de nos alliés anglo-saxons aucune assurance formelle à cet égard. Les termes de la Déclaration Tripartite du 27 mai laissent aux gouvernements de Londres et de Washington une entière liberté d'appréciation et d'action en la matière. Nous ne pouvons ni ne devons nous en satisfaire.* La desconfianza hacia la R.F.A. está demasiado enraizada, la memoria histórica muy viva y frente a ello la Comunidad Europea de Defensa no merece ninguna credibilidad: *en un mot, la conviction qui s'impose à l'esprit est que les dispositions du traité seront incapables d'imposer un barrage efficace à la reconstitution d'une armée allemande. Les forces irrationnelles et instinctives sont, dans pareil domaine, plus fortes que les textes, surtout dans un pays où l'on a le goût et l'habitude de la conspiration et où, dans les années qui viennent, des thèmes aussi puissants que la restauration de l'unité allemande entretiendront la flamme du nationalisme. Le dilemme: Communauté Européenne de Défense ou Wehrmacht est donc un faux dilemme. La Wehrmacht renaît dans l'armée européenne.* El objetivo de Francia debe ser asegurar su rango de primera potencia y ¿cuáles son los atributos de una potencia de primer orden? : *dans l'état actuel du monde, les sources de la puissance d'un état sont multiples: elles résident à la fois dans l'abondance de ses ressources naturelles, dans le développement de son potentiel économique, dans les vertus de ses citoyens mais aussi dans sa force militaire. (...) Ce n'est donc pas le moment, pour une nation qui a des vastes intérêts à défendre, de renoncer à son armée.* Son los atributos clásicos de potencia y es que *rien n'est changé, contrairement à ce que certaines voudraient croire, au fondement des relations internationales,* escriben los autores de la nota en clara referencia al equipo de Jean Monnet. Se impone el realismo que *demeure encore pour longtemps, le fondement de la politique de nos grands voisins.* ¿A qué obliga este realismo a Francia? En primer lugar al

mantenimiento de la Unión Francesa, la última credencial de gran potencia que le queda al país, mientras la política de integración europea implica el riesgo de abrir una brecha definitiva entre la metrópoli y su imperio al negarle los atributos necesarios para el mantenimiento de éste. Seguidamente a asegurar su permanencia en el Grupo Permanente de la O.T.A.N., junto a los Estados Unidos y el Reino Unido, a la vez que se impide a la R.F.A el ingreso en la Alianza y es que en *matière de défense, c'est dans le cadre atlantique et non dans le cadre européenne qu'il faut bâtir si nous voulons conserver notre place dans l'Alliance et maintenir nos positions dans le Monde. Les sujets de contestation que nous avons avec nos alliés anglo-saxons sont trop fréquents et trop sérieux pour que nous puissions nous permettre de consentir à des abandons de souveraineté qu'ils refuseraient pour eux-mêmes. C'est dans le cadre d'une amélioration de l'Alliance atlantique dans le sens de l'intégration, notamment sur le plan des fabrications d'armements, que les grandes puissances occidentales peuvent et doivent renforcer la défense de l'Occident. Si une telle amélioration pouvait intervenir, la contribution de l'Allemagne à la défense commune ne poserait plus de problèmes insurmontables pero nous devrions enfin nous attacher à obtenir que la République Fédérale reste exclue du Pacte Atlantique (...) accession qui lui permettrait de siéger dans tous les organismes du Pacte, notamment au Comité Militaire et, inévitablement, au Groupe Permanent* y es que *il y aurait de réels inconvénients à introduire l'Allemagne dans une organisation où elle ne tarderait pas a nous disputer une place qu'il nous est déjà parfois malaisé de conserver.* No solo eso, la C.E.D. puede suponer la desaparición de Francia como potencia militar e *Il est plutôt a craindre que, la France une fois éliminée en tant que puissance militaire mondiale indépendante, la direction stratégique de la coalition, définie jusqu'à maintenant par le Groupe Permanent où nous sommes représentées, ne devienne le privilège exclusif des Etats-Unis et de la Grande Bretagne.* Situar a Francia en el mismo plano que los Estados Unidos y el Reino Unido, negar a la R.F.A. la posibilidad de integrarse en dicho directorio porque existe el convencimiento que gracias a su mayor potencial acabaría arrebatándole a Francia el lugar que le corresponde, y hacer votos por una mayor integración de los medios de la O.T.A.N, lo cual permitiría a los miembros de la Alianza hacer frente a sus compromisos de defensa, son temas recurrentes de la

política francesa como hemos visto a lo largo de este trabajo.²⁶ ¿Qué hacer entonces con el Tratado de la C.E.D.? De ello se ocupa una nueva nota, ésta del Servicio de Pactos, que plantea una renegociación del Tratado para convertirlo en un acuerdo-marco que mantenga los objetivos del primero pero estableciendo la progresividad para su consecución: *Le traité proprement dit se limiterait à un traité-cadre reprenant les dispositions du texte actuel sur les objectifs de la Communauté Européenne de Défense et de ses principes d'action. Ce traité prévoirait en outre expressément que, à l'intérieur de ce cadre, des protocoles d'application viendraient, au fur et à mesure, mettre en oeuvre, dans tous les domaines, l'intégration des forces militaires des pays participants. Enfin, le traité mettrait en place les institutions déjà prévues, à l'exception du Commissariat. En même temps que le traité, seraient signés les premiers protocoles d'application qui porteraient sur la fabrication d'armements intégrée, la distribution de l'aide extérieure, et la collaboration des armées et de leurs services. Pour chacune de ces matières, seraient instituées des autorités à compétence déterminée qui, pour les armements et l'aide extérieure, disposeraient de pouvoirs analogues à ceux du commissariat actuellement prévu. (...) Les armées demeureraient en effet nationales et seraient administrées par les ministères de la défense de chaque pays (...) Mais les états-majors seraient intégrés sous S.H.A.P.E..* Las garantías frente a la R.F.A. vendrían, por tanto, de la integración de los procesos de fabricación de armamento y de distribución de la ayuda exterior, privándola así de la posibilidad de disponer de una industria armamentística autónoma y de negociar directamente con los Estados Unidos una ayuda de carácter bilateral, mientras el futuro estado mayor alemán quedaría bajo el control del Comandante Supremo de la O.T.A.N. sin que el país forme parte de la organización. Este planteamiento ofrecería además dos ventajas importantes: al ser mucho menos ambicioso que el proyecto que figura en el Tratado de la C.E.D, las posibilidades de conseguir un mayor compromiso británico con la organización aumentarían, pero sobre todo resituaría el ritmo de integración militar de Francia en Europa al nivel de la integración de Estados Unidos y el Reino Unido en la O.T.A.N. Ello era fundamental porque se consideraba que

²⁶ Note sur la Communauté Européenne de Défense. Direction Général Politique, 29 de enero de 1953. Papiers Bidault, 457 AP 34, Archives Nationales, París.

ambos estaban faltando a la Declaración de Washington de 13 de septiembre de 1951 por la cual el ritmo de la integración europea debía ir parejo al de la Alianza Atlántica.²⁷ En definitiva *Il y a là un malentendu fondamental qu'il importe de dissiper. La Déclaration de Washington (...)forme un tout. Communauté européenne et communauté atlantique doivent se développer parallèlement. Aucune formule de communauté européenne de défense ne pourrait être satisfaisante si elle ne s'accompagnait pas d'engagements précis de la part des anglo-saxons afin de donner à la défense de l'Europe, au nom de laquelle l'Allemagne doit être réarmée, un caractère permanent et irrévocable dont elle est actuellement dépourvue. Ceci devrait résulter d'une mise en oeuvre de nos propositions du 22 septembre dernier (partage équitable des charges établi par l'organisation atlantique, plan de coordination et de standardisation des armements) et, d'autre part, d'un renforcement des engagements déjà pris par les Etats-Unis et las Grande Bretagne concernant le maintien de leurs forces sur le continent.*²⁸

El contrapunto a estas tres notas lo encontramos en la replica de aquel que creía en la unificación de Europa en general y en la C.E.D. en particular como fuente de fuerzas renovadas para Francia y que lejos de creer que el país debía hacerse fuerte en la defensa de los atributos tradicionales de potencia, pensaba que sólo mediante la utilización de una dinámica nueva como era la de la integración europea podía Francia renovarse y estar a la altura de los tiempos. Esta persona es Hervé Alphand, miembro del equipo de Jean Monnet y delegado de Francia en la Conferencia de la C.E.D., quien advertido por De la Tournelle, funcionario del Quai d'Orsay, de los movimientos que estaban teniendo lugar en el Ministerio de Exteriores, decide hacer llegar sus reflexiones a Georges Bidault. Para Alphand *il est évident que la France ne gardera pas son rang si elle ne transforme pas sa structure militaire archaïque en même temps que le régime de protection et de cartels qui caractérise son économie. Tel est un des objets essentiels de la politique européenne du*

²⁷ La Declaración establecía la voluntad de integrar una Alemania democrática, sobre una base de igualdad, en una comunidad europea continental incluida a su vez en una comunidad atlántica en constante desarrollo.

²⁸ Note pour le Président: Communauté Européenne de Défense. Direction Politique. Service des Pactes, 9 de febrero de 1953. Papiers Bidault, 457 AP 34, Archives Nationales, París.

gouvernement. Es más, después de haber arrastrado a otros cinco países por la senda de la integración y de haber conseguido el apoyo de los Estados Unidos cualquier marcha atrás constituiría un gravísimo riesgo: *Je crois pouvoir affirmer que s'il fallait à cette heure tardive modifier de façon fondamentale la politique dont la France a pris l'initiative et dont elle vient encore récemment de confirmer les principes, il en résulterait pour notre pays un abaissement dont il ne pourrait se relever et pour toute l'Europe occidentale un accroissement incalculable de la menace*. Alphand rechaza uno por uno todos los temores de sus colegas del Quai d'Orsay y recuerda, cargado de razón, que Francia lleva desde agosto de 1950 planteando sin ningún éxito la integración de los medios materiales y financieros de la O.T.A.N.²⁹

Como culminación de toda la polémica y para aclarar y fijar conceptos Georges Bidault decide fijar una reunión con los altos funcionarios de su Ministerio para el día 11 de febrero. En ella se enfrentaran las dos tendencias que hemos visto. La defensa del campo pro-europeo es asumida por Paul-Henri Teitgen secundado por Hervé Alphand. Teitgen defiende que el único problema es el de los trabajos del proyecto de Comunidad Política Europea excediendo los objetivos que le han sido marcados. La solución es, por tanto, la reconducción de los mismos en el sentido de crear una autoridad que absorba a la Alta Autoridad de la C.E.C.A y al Comisariado de la C.E.D. y deje la puerta abierta para futuras autoridades en otros ámbitos sectoriales. En el campo económico, Teitgen, señala algo importante: ha quedado admitido el principio de la creación de un mercado común, más allá del carbón y del acero, entre los seis estados de la C.E.C.A. Alphand puntualiza que con todo ello será posible la modernización de Francia sin debilitarla.

La respuesta del campo contrario a la C.E.D y a la C.P.E. corre a cargo del Secretario General del Quai d'Orsay, Alexandre Parodi, quien pronuncia un violento discurso el cual, cuando se lee medio siglo después, es tremendamente útil para valorar la sinceridad de una política europea que si se analiza sólo a partir de las grandes declaraciones oficiales puede llevar al

²⁹ Note d'Hervé Alphand pour le Président, 10 de febrero de 1953. Papiers Bidault, 457 AP 34, Archives Nationales, París.

engaño de creer en el compromiso de una clase política con la construcción de una Europa unificada como un fin en si mismo al margen de los intereses nacionales. Leamos a Parodi: *Nous avons assisté à la naissance du projet de pool charbon-acier en mai 1950: à ce moment nous avons l'impression de faire un très grand pas.* Seguidamente la primera afirmación importante: *il n'était pas question d'en faire d'autres dans un délai très court.* Parece obvio entonces que el mundo diplomático francés descartaba que la Declaración Schuman fuera seguida por nuevas propuestas de traspaso de competencias estatales a autoridades supranacionales, si más no a corto plazo. Lo cual probaría que Francia carecía de ningún calendario para construir, autoridad tras autoridad, una Europa federada de la cual la C.E.C.A. sería la primera piedra. Pero sigamos con Parodi quien ahora nos explicará la función del Plan Pleven, lanzado el 24 de octubre de 1950: *un moyen de gagner du temps, puis d'éviter les plus grands risques du réarmement de l'Allemagne.* Nada más alejado de la realidad, por tanto, que creer que el Plan Pleven respondía a una lógica europea iniciada con el Plan Schuman. Lo peor es que a partir de ahora dicha política desborda sus objetivos iniciales y como indica el Secretario General: *Aujourd'hui, on nous présente un 3eme étape de l'organisation de l'Europe et le mécanisme permettant d'arriver à cette organisation est tel qu'il doit mener finalement à la création d'un état fédéral. Pendant ce temps, on commence à dire à Luxembourg que le fonctionnement du pool charbon-acier exige que d'autres industries (les industries d'équipement pour commencer) soient soumises elles aussi au régime de marché commun. On veut ainsi de proche en proche de soumettre à une autorité supranationale tout l'équipement industriel des pays participants et tous les échanges de marchandises; on est entraîné vers le marché commun total, et vers un régime monétaire unique.* ¿Qué significa todo ello para Francia? Según Parodi *que la France, comme état indépendant, doit disparaître, car c'est bien de cela qu'il s'agit* con el agravante de tener que aceptar la supremacía de una R.F.A. *plus peuplée, même si l'on s'en tient à ses frontières actuelles, plus riche en charbon et acier, plus concentrée dans les villes, plus équipée quant à toutes ses grandes industries, plus dynamique aussi par la mentalité et les traditions de ses industriels et de ses militaires.* En consecuencia *nous sommes attirés vers une situation où la France perdra sa souveraineté en droit comme en fait pour se fondre dans une*

communauté qui sera par la force des choses a direction allemande. Es la reacción de los encargados de elaborar la política exterior del país que en mayo de 1950 debieron contemplar como Robert Schuman, acuciado por Dean Acheson para que encontrara el método que permitiera integrar a Alemania en Occidente, aceptaba un proyecto elaborado por un elemento externo, Jean Monnet, capaz de articular un plan que utilizando el concepto de Europa solucionaba el problema concreto de la competitividad de la industria siderúrgica francesa respecto de la alemana mientras, sobre el papel, prometía la organización de una Europa federal y en paz consigo misma, algo indispensable para preservar el apoyo imprescindible de los Estados Unidos. Fue la hora de triunfo de los Monnet, Alphand, Teitgen y otros. El problema para éstos fue que jamás tuvieron un plan para el día siguiente de la Declaración de Schuman, algo que la evolución de la realidad internacional convirtió en una realidad imperiosa. La imposibilidad de revelar, sin perder la cara y el apoyo de los Estados Unidos, que detrás de las grandes palabras de la Declaración del 9 de mayo no existía ningún calendario o plan sólido para hacer evolucionar a la Europa de los Seis de acuerdo con el sentido por ellas expresado condujo a dejarse llevar por una especie de inercia europea que amenazaba con conducir al país más allá de dónde jamás había querido llegar. Es aquí donde se enfrentan las dos estrategias que hemos visto en el intercambio descrito en el párrafo anterior. Por un lado están los partidarios del proyecto europeo quienes, todo y que éste haya desbordado las previsiones iniciales, creen en la capacidad de Francia para ejercer, y beneficiarse, del liderazgo de la pequeña Europa de los Seis, estableciendo, eso sí, las garantías necesarias. Frente a ellos, se encuentra el “establishment” de la política exterior francesa el cual teme las consecuencias de un proyecto ajeno, que ha escapado desde el inicio a su control, y cuyas dos últimas realizaciones, la C.E.D y la C.P.E, no sólo no ofrecen a Francia ninguna contrapartida tangible, como si hacía la C.E.C.A. que ofrecía el control futuro de la potencia industrial alemana y garantizaba el acceso, para la industria francesa, al carbón del Ruhr sin sufrir el discriminatorio “dumping” alemán a la exportación, sino que colocaba al país en el brete de perder una estatura internacional ya de por sí precaria desde el final de la Segunda Guerra Mundial y ante el riesgo de sufrir, en el futuro inmediato, una preponderancia de la R.F.A.

¿Cuál sería la posición de Bidault entre ambas posiciones? El Ministro de Exteriores entiende que no hay marcha atrás posible para Francia: *Si, après avoir convaincu les américains et le général Eisenhower, qui n'en était pas partisan au début, du bien fondé de l'armée européenne, nous abandonnons cette idée, nous risquons de ne plus être pris au sérieux.* Por tanto se intentará un planteamiento de máximos: *il faut faire l'Europe pero, a la vez, la France doit être présente dans le monde, ya que la France, le Royaume-Uni et les Etats-Unis doivent diriger le monde occidental.* Como indica Bidault : *tout le problème est là.* En referencia al problema de las competencias de la Comunidad Política, Bidault, alineándose con las posiciones de Alphand y Teitgen, lo ve sencillo: *Il ne s'agit pas de créer des possibilités d'extension de l'autorité européenne à des domaines illimités. Il s'agit seulement de réunir la C.E.C.A. et la C.E.D. pour avoir des organismes peu nombreux et regroupés.* Finalmente, como declaración de intenciones, no duda en indicar a todos los presentes que *s'il est prêt à passer par les petits chemins, il n'est pas prêt à changer de but.*³⁰

Lamentablemente, la polémica aquí descrita trascendió las paredes del Quai d'Orsay, llegando hasta miembros acreditados de la prensa extranjera en París. Ello colocaba al Gobierno de Mayer en una situación embarazosa frente a los gobiernos extranjeros, especialmente frente al norteamericano con el que se estaba negociando, como era ya habitual, una importante ayuda. El Gobierno no podía permitir que las cancillerías extranjeras albergaran la menor duda respecto de las intenciones de Francia, por ello Mayer exigió a Bidault que tomara cartas en el asunto, indicándole que si bien los funcionarios podían tener su opinión particular sobre las decisiones del gobierno no podían socavar las mismas desde sus posiciones oficiales y, como medida ejemplarizante, solicitó de Bidault el cese del Jefe de Prensa del Quai d'Orsay.³¹

El mismo día en que Bidault recibía el requerimiento de Mayer, el embajador de Francia en Suiza, Jean Chauvel, aconsejaba al Ministro de Asuntos Exteriores

³⁰ Compte rendu de la réunion tenue le mercredi 11 février à 20'30h chez M.Bidault sur l'organisation politique de l'Europe, 11 de febrero de 1953. Papiers Bidault, 457 AP 38, Archives Nationales, París.

³¹ René Mayer a Georges Bidault, 16 de marzo de 1953. Papiers Mayer, 363 AP 37, Archives Nationales, París.

que utilizara el estado de opinión entre la ciudadanía francesa así como las reticencias entre los estados del BENELUX para poner un freno a las derivas federalistas que, a su juicio, la C.E.D. y la C.P.E comportaban.³² ¿Cuál era el estado de opinión de los ciudadanos franceses? Veamos la siguiente encuesta del Institut Français de l'Opinion Public de junio de 1953:

Si mañana estallara una guerra, ¿podrían las fuerzas armadas francesas impedir la invasión de Francia?

Sí	2%
No	82%
NS/NC	16%

¿Podrían hacerlo si contaran con la ayuda de los ejércitos de los aliados occidentales?

Sí	43%
No	16%
NS/NC	23%

¿Cree necesario que Francia disponga de un ejército?³³

Es absolutamente necesario	56%
Es bastante importante	21%
Es poco importante	11%
Es inútil	7%
NS/NC	5%

Resultados de los que se deduce que un 77% de los encuestados creen necesario o bastante importante que Francia disponga de un ejército, con lo cual no deberían ser demasiado favorables a su fusión en un ejército europeo. Paralelamente juzgan improbable que el ejército francés pueda por sí mismo impedir la invasión del territorio metropolitano, mientras una mayoría creería en dicha posibilidad si se contara con la ayuda de los aliados occidentales. En

³² Jean Chauvel a Georges Bidault, 16 de marzo de 1953. Papiers Bidault, 457 AP 44, Archives Nationales, París. Sobre las reticencias del BENELUX ver por ejemplo el telegrama de la Embajada de Francia en La Haya del 21 de enero de 1953. Europe 1944-60, Généralités, vol. 70, Defense de l'Europe: C.E.D., enero-febrero 1953. MAE, París.

³³ Raymond Aron y Daniel Lerner (dir.): *La querelle de la C.E.D.* op.cit. p.151.

definitiva los resultados indicarían que la memoria de las dos guerras mundiales seguía muy viva. En ambos casos el ejército francés fue incapaz de impedir la invasión inicial por parte del ejército alemán siendo, al final, una coalición de ejércitos aliados la que acabó imponiéndose.

El posicionamiento de Georges Bidault y René Mayer favorable a conseguir la ratificación de la C.E.D. no significaba en modo alguno un cambio en el orden de prioridades del Gobierno. Ahí estaban los protocolos adicionales exigidos por el R.P.F. para recordar cuáles eran las cuestiones vitales a resolver antes de seguir adelante con la aventura europea. A todas ellas había que añadir otras dos presentes desde hacía años e interrelacionadas: el conflicto en Indochina y la siempre imprescindible ayuda norteamericana. Que Francia no disponía de los recursos necesarios para imponerse en Indochina y pretendía que los Estados Unidos asumieran un porcentaje cada vez mayor de su coste, como parte del programa de contención mundial del comunismo, era cosa sabida.³⁴ Lo llamativo a principios de 1953 era el serio desencuentro que estaba teniendo lugar entre París y Washington a causa de las discrepancias entorno al volumen de ayuda bilateral norteamericana a Francia acordado en Lisboa.³⁵ El momento era especialmente complicado al estar decidida la Administración Eisenhower a utilizar las quejas del Congreso, la instancia que votaba las ayudas, para condicionar éstas al avance de la integración europea en forma de la ratificación del Tratado de la C.E.D. El Congreso observaba una evidente falta de decisión europea a ratificar la C.E.D. cuando la justificación última de los programas de ayuda desde 1948 había sido la consecución de una Europa unificada. El problema era que la posición francesa se situaba justo en el ángulo opuesto. La obtención de una ayuda suficiente y entregada con una cadencia adecuada era una de las *conditio sine qua non* para ratificar el Tratado de la Comunidad Europea de Defensa. Fue en tales circunstancias que durante la primera semana de febrero John Foster Dulles se disponía a efectuar su primera visita a París como Secretario de Estado. La lectura de las

³⁴ Sobre el tema del coste de la Guerra en Indochina y la cada vez mayor participación norteamericana el trabajo fundamental es: Hugues Tertrais: *La piastre et le fusil. Le coût de la guerre d'Indochine 1945-1954*. París: Comité pour l'histoire économique et financière de la France, 2002.

³⁵ Gérard Bossuat: *Les aides américaines économiques et militaires à la France, 1938-1960. Une nouvelle image des rapports de puissance*. París: Comité pour l'histoire économique et financière de la France, 2001. pp.309-315; William I. Hitchcock: *France restored*. Op.cit pp.173-174.

notas de René Mayer preparatorias del encuentro ofrece una idea clara acerca de qué esperaba el Gobierno Francés de la nueva Administración Norteamericana. En primer lugar la definición del problema principal: *Le problème qui demeure est celui de la position générale de la France dans le monde. Beaucoup craignent que cette position marquée par notre siège permanent aux Nations Unis et par notre appartenance au Pacte de l'Atlantique, et, plus que tout, par nos relations intimes avec les Etats-Unis et la Grande Bretagne, ne soit ébranlée.* Ello no se podía garantizar con la sola aprobación de los protocolos adicionales, por consiguiente, *Nous souhaitons surtout que soit solennellement confirmée notre position dans la Communauté atlantique et sur le plan mondial et que les assurances se traduisent d'une manière concrète. La France ne peut renoncer à sa double vocation, terrestre et maritime, européenne et atlantique, il faut que ceci soit clairement souligné et que l'association Paris-Washington-Londres apparaisse comme la base fondamentale de toutes les entreprises en cours.* Este era el punto fundamental. Los Estados Unidos y el Reino Unido debían reconocerle explícitamente a Francia el rango de primera potencia mundial al mismo nivel que éstas y garantizarle una posición en el directorio a tres que estaba llamado a dirigir el mundo occidental. Sólo de este modo podría aceptar avanzar en un proceso de integración de Europa, dentro del cual había que impedir que la República Federal de Alemania pudiera gozar de ninguno de los instrumentos susceptibles de permitirle la dominación del conjunto, empezando por los financieros. De esta manera la ayuda de los Estados Unidos debía ser entregada a la Comunidad para que ésta procediera a su reparto. Que la R.F.A. pudiera disponer de una ayuda bilateral era simplemente un anatema: *Les sacrifices consentis par la France ne se justifient en effet que si la communauté permet de placer réellement l'Allemagne dans un ensemble, d'où elle ne puisse s'échapper et qu'elle ne puisse dominer. En ce domaine, les moyens financiers sont sans doute les plus sûrs.* Paralelamente, y como reconocimiento a los sacrificios de Francia, Washington y Londres debían consentir sobre sí mismos y dentro de la Alianza Atlántica, sacrificios comparables. El sempiterno tema de la integración de los medios de la O.T.A.N.: *il serait très heureux que, aux efforts d'intégration poursuivis sur le plan européen, correspondit parallèlement une coordination plus étroite des efforts de tous les membres de la coalition*

atlantique (...) On pourrait souligner à cet égard que, à des engagements permanents et fondamentaux qui seraient pris par la France, en vue de résoudre le problème du réarmement allemand, ne correspondraient pas de contre-parties suffisantes de la part des Etats-Unis et de la Grande Bretagne (...) pour améliorer les procédures interalliées de réarmement et pour conférer aux objectifs de l'Alliance, en particulier à la défense de l'Europe, un caractère durable et irréversible. Las dos potencias anglosajonas debían, por tanto, no sólo proclamar el estatus de Francia como miembro del directorio a tres sino también entrar en un proceso de integración dentro del ámbito atlántico que sin alcanzar la profundidad de la integración europea aumentara los medios a disposición del conjunto y con ello la seguridad de todos. ¿Cómo conciliar este objetivo con los planes de los Estados Unidos de fomentar una Europa autosuficiente por medio de su integración y gracias a ello repatriar a sus tropas en el continente? Definitivamente si ambos lados del Atlántico pronunciaban el concepto de Europa, cada uno le confería un significado distinto. Por si todo ello no fuera suficiente, Francia, se indicaba en la nota, tenía derecho a una ayuda bilateral importante a causa del conflicto en Indochina así como al hecho de que su esfuerzo militar se traducía básicamente en costes de formación y mantenimiento de efectivos a diferencia de los casos británico y norteamericano donde la inversión en material y tecnología era cada vez más importante y redundaba en beneficio de la economía e industria del país.³⁶ Ayuda que en el caso de Indochina debería

³⁶ Dicha afirmación era cierta como muestra esta tabla presentada a Georges Bidault por el Ministerio de Asuntos Exteriores:

Ratios de las partidas destinadas a material en relación con las partidas destinadas a efectivos en los presupuestos de defensa (en Estados Unidos y en el Reino Unido el año fiscal iba de julio a junio)

Años	Francia	Reino Unido	Estados Unidos
1949	22%		
1949-50		76%	50%
1950	22%		
1950-51		80%	70%
1951	40%		
1951-52		73%	110%
1952	70%		
1952-53		130%	210%

cubrir la mitad de su carga financiera. La nota reserva también un apartado a la cuestión del Sarre, el cual muestra que el empecinamiento entorno a esta zona fronteriza entre Francia y la R.F.A. era más visceral que fruto de un análisis racional: *la Sarre est le seul actif que la France ait touché au titre des réparations.*³⁷

Con semejante divergencia de objetivos, la reunión con Foster Dulles sólo podía ser un diálogo de sordos. La parte francesa concentró sus esfuerzos en demostrar lo perentorio de la ayuda de los Estados Unidos y su carácter de condición indispensable para poder ratificar la C.E.D. la ayuda a la cual, se precisó, podría repartirse de acuerdo con un criterio de proporcionalidad sobre la base del número de efectivos aportado por cada estado miembro. De acuerdo con este criterio Francia se condenaba a aportar el número mayor de tropas si pretendía que nadie tuviera derecho a un volumen de recursos presupuestarios superior al suyo. La parte norteamericana fue concluyente: la ratificación de la C.E.D era un paso previo indispensable para que el Congreso votara un nuevo paquete de ayudas a partir de julio. En palabras del director de la agencia que coordinaba los programas de ayuda, Harold Stassen: *Si la C.E.D. fait un mouvement en avant, le Congrès en fera un aussi.*³⁸

Era precisamente éste el tipo de situación que daba argumentos a todos aquellos que pensaban que la C.E.D. lejos de elevar el status de Francia, la colocaba en una situación de humillante inferioridad respecto de los Estados Unidos y el Reino Unido. Entre éstos se encontraba Thierry de Clermont-

1953	70%		
1953-54		150%	

Fuente: Laurent Cesari: *France caught between Germany and Indochina, 1950-54*. Paper presentado en la Conferencia “The First Indochina War: Nationalism, colonialism, and Cold War” November 1-3, 2002. LBJ Library, Austin. Lyndon Johnson Library, 8th floor Atrium. (pendiente de publicación)

³⁷ Note préparatoire, 30 de enero de 1953. Papiers Mayer, 363 AP 22, Archives Nationales, París.

³⁸ Conversations Franco-américaines, 2 de febrero de 1953. Papiers Mayer, 363 AP 22, Archives Nationales, París. La situación prácticamente se repitió dos meses después cuando fue Mayer quien visitó Washington. Durante las reuniones Eisenhower no dudó en señalarle a su colega francés que la C.E.D. era tan importante para los Estados Unidos *that the American people would not support aid to France if they were to postpone ratification*. Cabe añadir que el viaje se inició con el Gobierno Francés inmerso en una situación más que delicada desde el punto de vista económico, de hecho el avión presidencial tuvo que retrasar varias horas su salida de Orly mientras Mayer discutía en el Parlamento un préstamo del Banco de Francia al Tesoro francés. W.I. Hitchcock : *France restored*. Op. cit. p.181 ; Denise Mayer : *René Mayer*. Op. cit. p.177.

Tonnerre, Secretario General del Comité Interministeriel pour les Questions de Coopération Economique Européenne quien ya en julio de 1952 había dirigido una lúcida nota a Antoine Pinay indicándole: *le fait de continuer à assumer des charges qui sont trop lourdes pour notre économie et notre budget en espérant que nos partenaires nous apporteront de ce fait une aide plus importante met le gouvernement français dans la position relativement humiliante de n'être jamais en mesure de faire face à ses engagements par ses propres moyens et d'être toujours en tout lieu et en toute occasion demandeur d'une aide plus importante. Cette position est logique et défendable lorsqu'on peut espérer recevoir cette aide; j'estime qu'elle est pleine d'inconvénients lorsqu'il n'y a plus de chance de recevoir cette aide.*³⁹ Reflexión llena de sensatez y de sentido práctico pero impracticable cuando lo que está en juego es la posición mundial que se desea para el país aunque se carezca de los medios propios necesarios. A la vez, hay que añadir, Eisenhower tampoco estaba dispuesto, aún y las amenazas en sentido contrario, a cortar la ayuda a Europa y abandonar a los estados europeos a su suerte en plena guerra fría. Una cosa era la falta de decisión europea y su enervante comportamiento y otra arriesgarse a perder lo ya conseguido.⁴⁰ El evidente interés estratégico que Europa tenía para los Estados Unidos y lo imprescindible de Francia dentro de dicho conjunto ataba a Washington de manos y pies manos. ¿Era Francia consciente de ello?

Los militares franceses o el conflicto entre la subordinación política y la lealtad a unos valores

El rechazo que la C.E.D. despertaba entre la diplomacia francesa era extensible a los militares franceses. Entre ellos, sin obviar los riesgos para la estatura internacional y el rango de Francia, la principal preocupación eran las posibles consecuencias que la entrada en vigor de la Comunidad Europea de Defensa tendría para el aparato militar del país. No olvidemos, además, que era éste un proyecto elaborado al margen de los militares y sin ningún respeto

³⁹ Note pour le Président du Conseil par Thierry de Clermont-Tonnerre, 25 de julio de 1952. F/60ter/419/2, Négociations Franco-américaines, Dossier Clermont-Tonnerre. Archives Nationales, París.

⁴⁰ En la reunión del Consejo de Seguridad Nacional del 31 de marzo fue precisamente esta idea la que Eisenhower transmitió al resto de miembros: *while we may not have spent our money intelligently in all cases, we could not now abandon these nations and these programs in Europe. It was the task of our leadership to make them do their jobs better.* En W.I. Hitchcock : *France restored.* Op.cit. p.181.

por la ortodoxia del *modus operandi* militar. Entre 1950 y 1952, el período que abarca el lanzamiento del Plan Pleven y la negociación y firma del Tratado de la C.E.D., la actitud entre filas había sido de rechazo pero sin llegar a abierta oposición. Hasta mayo de 1952 el ejército europeo se movía en el ámbito de la teoría, por osada que ésta fuera. La preocupación se situaba en el ámbito de la realidad cotidiana, es decir, Indochina, el rearme del ejército francés, en garantizar una defensa lo más alejada posible de las fronteras orientales de Francia, en conseguir la vinculación, en forma de estacionamiento permanente de sus tropas en el territorio continental, de británicos y norteamericanos. La excepción al silencio prudente la había constituido De Gaulle, desde su retiro en Colombey les-deux-eglises, enmarcándose la actitud de éste contra la C.E.D dentro de un rechazo general hacia la política europea de los gobiernos de la IVª República.⁴¹ A partir de mayo de 1952, ante la posibilidad, más o

⁴¹ Para ilustrar el posicionamiento de De Gaulle basta citar estas dos declaraciones en orden cronológico: Declaración de 6 de junio de 1952: *En un completo desorden junto a la Alemania e Italia vencidas, Francia debe aportar sus hombres, armas y dinero a una "mélange" apátrida (...) Claramente, Francia, entre todas las grandes naciones que a día de hoy poseen un ejército, es la única que pierde el suyo. (...) Ante la amenaza soviética, la unidad de Europa podría, ella sola, asegurar el equilibrio y dar una oportunidad a la paz. Los derechos adquiridos por Francia tras la victoria, la colocan en situación de obtener la institución de una Confederación de Europa dirigida por los poderes procedentes directamente de los pueblos, englobando y ligando a Alemania, creando en nuestro continente una comunidad de intereses. Nada de ello se ha realizado.(...) Francia debe mantener sus ejércitos de tierra, mar y aire, lo cual no impide por otra parte, la organización, junto con nuestros aliados, del equipamiento, gastos y esfuerzo no sólo en el Atlántico Norte, sino más allá y, especialmente, en Indochina.*

Conferencia de prensa en el Hotel Intercontinental, 25 de febrero de 1953 : *En la situación en la que se encuentra actualmente Francia, caracterizada por una profunda depresión nacional y por la inconsistencia extrema del estado, cierto equipo se encuentra manos a la obra para hacer admitir por los poderes públicos aquello que denominan: ejército europeo (...) Habiendo sabido hasta el día de hoy esconder el significado real de su obra (...) este equipo prosigue con su empresa, la cual tiene por objetivo reducir al pueblo francés al estado de instrumento político-militar sometido a la discreción de otros (...) Todos dijeron: se trata de impedir que Alemania reconstruya su potencia militar. Bien, dejando a un lado que tal desconfianza respecto de un socio con el cual pretenden fusionarse demuestra por sí sola la absurdidad de la fusión, es del todo falso que el Tratado del ejército denominado europeo rearme a los alemanes sin rearmar a Alemania. Por el contrario es muy claro que dicho Tratado combinado con la actual política americana, nos lleva directamente a la hegemonía militar y política del Reich en Europa (...) He dicho que el nombre dado al ejército denominado europeo es una falacia. Para que haya ejército europeo, es decir, el ejército de Europa, es necesario que primero Europa exista, en tanto que unidad política, económica, financiera, administrativa y, por encima de todo, moral. (...) Este ejército denominado europeo que el Tratado pretende crear, es puesto a disposición, orgánicamente, automáticamente, únicamente, del comandante en jefe atlántico, es decir, a poco que uno no pretenda jugar con las palabras, del comandante en jefe americano en Europa lo que lo convierte en instrumento de una estrategia americana. (...) Políticamente, no es otra cosa que una abdicación nacional camuflada. Militarmente, se trata de proveer los contingentes de diferentes países a la estrategia americana. Moralmente, es una coartada ofrecida a la conciencia de los parlamentarios para obtener la ratificación del Tratado así como una especie de ficción, confusa y tranquilizadora a la vez, destinada a que una opinión pública anestesiada acepte aquello que equivale hoy a una sumisión, mañana a un desastre, como lo fueron la Línea Maginot, Locarno, Munich... (...) América es América, nadie podría culparla. Pero, ¿porqué Francia no será Francia?(...) Es cierto, que entre el ejército denominado europeo y su jefe*

menos cercana, de la entrada en vigor del tratado de la C.E.D, la actitud contraria de los militares dará un salto cualitativo importante, llegando al rechazo público y abierto aunque éste se exprese de modos diferentes según la personalidad de cada cual. Dos mandos militares personifican esta diferencia: los Generales Ely y Juin, El primero jefe de la delegación francesa en el Grupo Permanente de la O.T.A.N en Washington, el segundo jefe de la Junta de Jefes de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Francia y jefe de las fuerzas terrestres del sector Centro-Europa de la O.T.A.N. Sus respectivos posicionamientos afectaron a sus carreras de una manera decisiva. Tras el alejamiento de Juin de Francia (agosto de 1953), para hacerse cargo del conjunto de tropas (tierra/mar/aire) del Sector Centro-Europa de la O.T.A.N., motivo oficial esgrimido por el Gobierno Francés para poner distancia con un militar poco acomodaticio, Ely fue reclamado de Washington para nombrarle Jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas, cargo de nueva creación que colocaba a la Junta de Jefes de Estado Mayor bajo su autoridad. Ely representaba al tipo de militar que asume su subordinación al poder civil aunque ello suponga aceptar y defender en público decisiones y planes que no se comparten ya sea total o parcialmente. Juin, por el contrario, entendería que la defensa de los valores en los que cree justifica el rechazo, público si es preciso, de las decisiones políticas no compartidas. En medio de ambas

americano, el Tratado parece interponer aquello que llama instituciones de la Comunidad. El Título II expone en este sentido un magma de disposiciones en virtud de las cuales debe crearse, artificialmente, una tecnocracia la cual sin bases, ni crédito, ni responsabilidades, aparece, en cincuenta artículos, llamada a representar un papel análogo al del ángel que, como en las imágenes de antaño, toca la trompeta en el cielo del juicio final. (...) Así, el ministro delegado por el Gobierno Francés será apátrida en la sede de la Comunidad: Sarrebruck, Luxemburgo o el Vaticano y volverá a ser patriota cuente entre por la Rue Saint Dominique? (...) el ejército denominado europeo se formará esencialmente de la "mélange" del elemento francés y del elemento alemán. En dicha "mélange", ¿cuál, con toda probabilidad, será el preponderante? Será, evidentemente, el alemán. En tal sentido, denuncio la especie de chantaje psicológico que los defensores del Tratado ejercen sobre los demás, calificándolos de derrotistas (...) Se comprende porqué, entre los Seis, es el Canciller del Reich quien tiene más aprecio por el ejército llamado europeo. Consigue no sólo la igualdad de derechos, sino, además, la posibilidad de la hegemonía militar alemana, la cual abre la perspectiva de un Reich llevando un día a Occidente a la cruzada del siglo XX. (...) En el interés de Europa e incluso, creo, en el interés del pueblo alemán, no puede ser que Alemania haga depender de sus impulsos, con demasiada frecuencia desmesurados, la suerte de aquellos pueblos a los que está asociada (...) No!! Este Tratado no puede ni debe ser aceptado por el pueblo francés (...) Ambas declaraciones en : Charles de Gaulle: Discours et messages. Vol. 2: Dans l'attente 1946-1958. op.cit . pp. 523-526 y 564-575.

tendencias, encontraríamos a la minoría defensora de la nueva comunidad europea, encarnada por el General de Larminat, representante francés en el comité militar de la conferencia de la C.E.D.⁴² La máxima autoridad civil sobre los militares, el Ministro de Defensa, no era otro que René Pleven aquel quien había lanzado el plan que lleva su nombre siendo Presidente del Consejo en octubre de 1950. Dos años más tarde debía enfrentarse al problema de cómo solventar una penuria de medios que impedía que Francia dispusiera de tropas suficientes en Indochina, en África del Norte y en Europa, al goteo insuficiente de la ayuda norteamericana y a la incompreensión militar respecto de la C.E.D.⁴³ Aún y con ello, Pleven, se mantenía firme en sus convicciones acerca de cuales eran los problemas ineludibles que el país debía resolver. Siendo el primero de ellos el disponer de los recursos necesarios ya no sólo para que

⁴² La mejor comparación sobre los Generales Juin y Ely es: Philippe Vial: "Le militaire et le politique: le maréchal Juin et le général Ely (1948-1954)" en Michel Dumoulin (ed): *La communauté européenne de défense, leçons pour demain?* op.cit. pp.135-158. Para acercarse a la mentalidad del General Juin, Maréchal Juin : *Mémoires* (2 vol.) Paris : Arthème Fayard, 1960. Interesante también la respuesta del General Ely a la conferencia de prensa del General De Gaulle del 25 de febrero de 1953, en la que defiende a la C.E.D todo y reconocer que *le traité, je le répète, n'est pas parfait*. Suggestions de réponses au général de Gaulle. 1K233, carton 25. General Ely. Documentación C.E.D. Archives Privés. SHAT, Paris. Finalmente sobre el General de Larminat, Général E. de Larminat : *L'armée européenne*. Paris : Éditions Berger-Levrault, 1952.

⁴³ Pleven llegó a establecer un sistema periódico de reuniones, con todos los implicados, para tratar de resolver la *connaissance imparfaite, la certaine ignorance des conditions dans lesquelles le traité a été négocié*. Carta de René Pleven al Secrétariat Général Permanent de la Défense Nationale, 29 de agosto de 1952. 1K233, cartón 25. General Ely. Armée Européenne. Dossier: Le Traité. Archives Privés, SHAT, Paris. Al mismo tiempo, Pleven, era consciente de la imposibilidad de ratificar el Tratado en su forma actual. Tomlinson para Paradis, 26 de noviembre de 1952. RG 84, Box 14, French Ratification, NARA Washington. Ver también la descripción del galimatías organizativo al que debía hacer frente Pleven el cual, dificultaba sobremanera la existencia de una interpretación unánime y sólida sobre la C.E.D : Fiche pour Monsieur le Ministre de la Défense Nationale. Objet : nécessité d'une unité de doctrine au sein de la Delegation Française au Comité Interimaire de la C.E.D, 10 de julio de 1953. 1K233 Carton 25. General Ely. Documentation C.E.D. Archives Privés, SHAT, Paris. Sobre la penuria de medios para cubrir todas las ambiciones de Francia, ver Compte Rendu sommaire de la réunion du Comité des Chefs d'Etat Major, 2 de enero de 1953. 1K233, carton 25. Général Ely. Documentation C.E.D.. Archives Privés, SHAT, Paris. La situación que se detalla en el resumen es el equivalente de lo que popularmente se conoce como manta corta. Francia no puede hacer frente a los objetivos de fuerzas marcados en Lisboa, pero dado que no puede aceptar una superioridad alemana en dicho terreno, la reducción de los objetivos franceses debería ir acompañada de una reducción de los objetivos alemanes. La consecuencia de ello sería una defensa insuficiente para Europa Occidental, con lo que la reducción francesa es inviable. La compensación podría venir con la aceptación por el resto de socios de la C.E.D. de la completa intercomunicación entre las fuerzas francesas de la Comunidad y las externas a ésta. De este modo se podrían integrar con las fuerzas europeas dos divisiones estacionadas en África del Norte y dos divisiones nacionales de reserva para el relevo de las tropas coloniales. También expresan claramente el problema: Le Marechal de France Alphonse Juin, Président du Comité des Chefs d'Etat Major à Monsieur le Ministre de la Défense Nationale (État-Major particulier). Objet : modification éventuelle du contingent allemand de la C.E.D., 4 de febrero de 1954 ; Secretariat General Permanent de la Défense Nationale. Séance du 3 octobre 1953 du Groupe de Travail chargé de préparer les directives à adresser par la Ministre de la Defense Nationale à la Delegation Française du Comité Interimaire. 1K233 Carton 25. General Ely. Documentation C.E.D. Archives Privés, SHAT, Paris.

Francia dispusiera de la defensa que deseaba, sino también para que Europa Occidental contara con los efectivos suficientes para establecer una defensa lo más al Este posible en lugar de una defensa periférica. Este objetivo se encontraba bajo un grave riesgo. Como hemos visto en el capítulo de antecedentes los planes iniciales de la O.T.A.N se basaban en la asunción de la imposibilidad de defender Europa ante una hipotética invasión de la U.R.S.S. Simplemente se valoraba como imposible desviar el volumen de recursos necesarios para levantar unas fuerzas convencionales equivalentes a las soviéticas. Consecuencia de ello la planificación consistía en el mantenimiento de cabezas de puente en la periferia del continente desde las cuales iniciar una liberación posterior. La no aceptación de dicho supuesto, básicamente, por los estados continentales condujo a la planificación de una defensa lo más al Este posible condicionada a la disposición de los efectivos necesarios para llevarla a cabo con un mínimo de garantías. Era ésta la función del rearme alemán y de los objetivos acordados en Lisboa en febrero de 1952, los cuales fueron puestos en tela de juicio poco tiempo después de su firma.⁴⁴ Todo ello provocaba que si finalmente se llegaba a la conclusión de que no era posible disponer de los efectivos necesarios, la posibilidad de volver a los planes

⁴⁴ De hecho en el Consejo Atlántico celebrado en París entre los días 23 y 25 de abril de 1953 los objetivos de fuerzas establecidos en Lisboa ya fueron revisados a la baja, contabilizando por vez primera fuerzas bajo mando nacional, de acuerdo con la siguiente tabla:

Fuerzas	1953 Objetivos en firme		1954 Objetivos provisionales	
	Día D	Día D + 30	Día D	Día D + 30
Divisiones de Infantería				
Estados Unidos	5 2/3	6 2/3	6 2/3	8 2/3
Europa Occidental y Canadá	24 1/3	49 2/3	24 2/3	54
Grecia y Turquía	23 1/3	41	23 1/3	39 1/3
Total divisiones	53 1/3	97 1/3	55	102 1/3
Navíos				
Mando O.T.A.N.	693	1640	732	1764
Mando nacional	230	490	260	546
Total navíos	923	2130	992	2310
Fuerza Aérea				
Estados Unidos	911	No disponible	1628	No disponible
Europa Occidental y Canadá	4004	No disponible	5103	No disponible
Grecia y Turquía	507	No disponible	556	No disponible
Total fuerza aérea	5422	No disponible	7287	No disponible

Fuente: Robert J. Watson: *The Joint Chiefs of Staff and national policy 1953-1954*. Washington: Historical division Joint Chiefs of Staff, 1986.p. 287.

iniciales de defensa periférica tomara visos de convertirse en realidad. Había que añadir también que el concepto del arma nuclear, arma monopolizada por los norteamericanos y, en mucha menor medida, por los británicos, como recurso más económico y de igual o mayor efecto disuasorio que la costosa defensa convencional, poco a poco empezaba a abrirse camino en los pasillos de Washington y de Londres. Para Pleven la única solución posible consistía en la gestión común de los medios materiales y financieros de los estados miembros de la O.T.A.N., es decir, la solución que Francia venía defendiendo infructuosamente desde el verano de 1950. Paralelamente, el Ministro de Defensa, consideraba que la C.E.D. era el único método que permitiría disponer de efectivos alemanes para la defensa de Europa Occidental sin reconstruir unas fuerzas armadas alemanas independientes, motivo por el cual no era discutible la necesidad de su creación.⁴⁵

Ely : « la non ratification éventuelle du Traité me semble si lourde de conséquences que je préférerais le voir adopter tel qu'il est plutôt que repoussé »

Para el General Ely el Tratado de la C.E.D. distaba de ser un ideal : *Dans sa forme actuelle, je le pense et le dis nettement, le Traité de Paris, dans ses dispositions militaires actuelles, (...) paraît susceptible d'amener le désordre et le désarroi le plus complet.* Es la valoración del militar. Militar, quien, por otra parte, asume la realidad de la Francia de 1953: *La France de 1953 n'est plus la France de 1914 ni la France de 1939. En 1939, il n'existe pas aux Etats Unis une seul type d'armement que la France ne possède elle-même (...) Aujourd'hui, et c'est une constatation infiniment douloureuse, il n'y a plus de commune mesure possible entre le potentiel militaire des Etats Unis qui pouvant produire et entretenir toutes les armes que réalise la technique moderne, et celui de la France, obligé a choisir dans la gamme des armements ce qui est à la mesure de sa capacité financière et économique.* Dolorosa constatación a la que se une, verdadero común denominador entre los franceses, el reconocimiento de un mayor potencial de la R.F.A. en,

⁴⁵ Procès verbal du Comité de Défense Nationale, 11 de diciembre de 1952. Papiers Auriol, 552 AP 46, 4 AU6 Dr.3. Archives Nationales, París.

prácticamente, todos los sentidos. Ahí reside el principal peligro para Francia: *Je le dis avec toute la force que me donne la conviction que j'en ai, c'est nous qui serons l'élément principal de la défense de l'Europe continentale, ou bien ce sera l'Allemagne.* Para ello, para que Francia sea el *meneur de jeu en Europe*, Ely no duda en señalar, parafraseando a Bidault, que el país debe efectuar en el plano militar *tout ce que nous devons faire*. Lo que incluye, por encima de cualquier otra consideración la ratificación del Tratado de la C.E.D., aunque añadiendo disposiciones que le aporten una progresividad de la que ahora carece, ya que *la non ratification éventuelle du Traité me semble si lourde de conséquences que je préférerais le voir adopter tel qu'il est plutôt que repoussé.* Es esta sensibilidad política lo que provoca que Ely sea reclamado desde Washington para ponerse al frente de unos militares franceses en plena ebullición. Tarea que asumirá plenamente como le confía al Mariscal del aire británico Elliott a quien define la función que va a desarrollar en París en los siguientes términos: *convaincre l'Armée française de la nécessité d'accepter la C.E.D. (...) Si nécessaire, je la lui imposerai.*⁴⁶ Aún y con la rotundidad utilizada por Ely la tarea que le esperaba era tremendamente difícil, lo suficientemente compleja como para necesitar todos los apoyos posibles, empezando por el de su superior, René Pleven, a quien se dirige poco después de asumir su nuevo cargo. En una carta, el 25 de septiembre de 1953, tras utilizar un lenguaje que hubiera firmado el mismo Jean Monnet, *comment ne pas comprendre en effet que notre sécurité vis-à-vis de l'Allemagne ne peut plus se fonder sur des mesures restrictives de durée forcément limitée, mais ne peut vraiment qu'être le fruit d'une entente raisonnée, bâtie sur des bases saines. C'est à la France qu'il appartient d'apporter la solution, notamment dans le domaine militaire. (...)il serait vraiment triste que, sous l'effet d'une sorte de complexe d'infériorité vraiment injustifié, elle laisse passer l'occasion, peut-être unique, de devenir le "leader" de l'Europe. Ou, ce qui revient au même, de perdre sans doute la seule chance qui lui reste de se maintenir au niveau de grande puissance. Car, en*

⁴⁶ Telegrama del General Ely, representante de Francia en el Grupo Permanente de la O.T.A.N. , al General Ganeval, jefe del estado mayor particular del Ministro de la Defensa Nacional, Washington, 12 de septiembre de 1952. 1K233, Cartón 25. General Ely. Archives Privés, SHAT, París; Carta del General Ely a Monsieur l'Ambassadeur, 30 de septiembre de 1952. 1K233, Cartón 25. General Ely. Archives Privés, SHAT, París; Suggestions de réponses au General De Gaulle. 1K233, Carton 25. General Ely. Documentation C.E.D. Archives Privés, SHAT, París; Philippe Vial: "Le militaire et le politique: le maréchal Juin et le général Ely (1948-1954) » op.cit. p.152.

définitive, dans la conjoncture militaire actuelle, la position de la France ne dépend même plus pas tellement du rapport de puissance militaire entre elle et son partenaire allemand, mais de tant ce qu'elle apportera d'idées neuves, larges et généreuses dirigées vers l'avenir, dans cette immense oeuvre de construction de l'Europe qui peut seule vraiment sauver la paix et notre civilisation, lanzará una advertencia, análoga a la enviada por René Mayer a Georges Bidault mencionada en un párrafo precedente, en el sentido de lo absolutamente necesario de mantener la disciplina entre los militares para que Francia sea tomada como lo que pretender ser, una potencia de primer rango, en los negociaciones internacionales en las que se encuentra inmersa.⁴⁷

Juin: “en mon âme et conscience il me serait impossible d'adhérer au Traité et même d'en soutenir la ratification »

Encontramos al General Juin en el Comité de Defensa Nacional del 11 de diciembre de 1952, previo a la reunión del Consejo Atlántico a celebrar cuatro días después. Juin tranquiliza a los reunidos acerca de la voluntad del Comité Militar de la O.T.A.N de planificar basándose en una defensa lo más al Este posible, pero señalando que ésta es, sin duda, menos firme que en el pasado. Ely conoce perfectamente el problema. La voluntad flaqueaba no sólo por la falta de medios y recursos sino también por la falta de credibilidad de la C.E.D., la cual las dudas francesas no contribuían precisamente a disipar.⁴⁸

⁴⁷ *Si je crois devoir vous faire ainsi part de mes pensées, c'est que, dans le cadre des négociations politiques qui sont le fait du gouvernement, c'est également de comportement de chacun, singulièrement des militaires et de leur discipline intellectuelle autant dans les négociations qu'en dehors d'elles, que dépendra la place que pourra prendre la France dans l'Europe de demain.* Général d'Armée Paul Ely à Monsieur le Ministre de la Defense Nationale et des Forces Armées, 25 de septiembre de 1953. 1K233, Carton 25. Général Ely, Archives Privés, SHAT, Paris.

⁴⁸ Procès verbal du Comité de Défense Nationale, 11 de diciembre de 1952. Papiers Auriol, 552 AP46 4, AU6 Dr.3. Archives Nationales, Paris. Por su parte el General Ely reconoce los tremendos problemas que ha tenido para hacer aprobar la C.E.D por parte del Comité Militar de la O.T.A.N. De hecho si ello ha sido así, reconoce Ely, es porqué como presidente del comité ha evitado la discusión del tema: *A cet égard, conformément d'ailleurs aux instructions que j'avais reçues, j'ai pour ma part, tout fait pour que le Groupe Permanent et le Comité des Représentants Militaires donnent leur aval au Projet de Traité. Je n'ai d'ailleurs atteint ce but que parce j'avais la Présidence et que j'ai pratiquement pu escamoter la discussion. En fait, le texte soulevant de graves objections de la part de la plupart des représentants, et ceux du Benelux étaient particulièrement agressifs.* Ely à monsieur l'ambassadeur. 30 de septiembre de 1952. 1K 233 Carton 25 General Ely. Archives Privés, SHAT, Paris.

La Comunidad Europea de Defensa constituía la principal preocupación de Juin. Coincidió con Ely en las críticas al Tratado, pero a diferencia de éste no estaba dispuesto a acatar una decisión política que consideraba iba a destrozar lo poco que quedaba del otrora gran ejército francés.⁴⁹ Juin también coincidía con Ely respecto de la falta de progresividad del Tratado en su aplicación, pero no conformándose con expresar su preocupación a través de los canales oficiales, decidió elaborar una propuesta propia en tal sentido.⁵⁰

El 23 de marzo, tres días antes de comparecer ante la Comisión de la Defensa Nacional de la Asamblea Nacional, Juin se dirige por carta a René Mayer. El objeto de la misiva es poner en conocimiento del Presidente del Consejo de Ministros el contenido de su declaración. La idea más importante es la de la necesidad de dotar al Tratado de la Comunidad Europea de Defensa de un protocolo anexo, que se añadiría a los seis protocolos interpretativos ya mencionados y que serán aprobados el día siguiente por el Comité Interino de la C.E.D. para permitir extender de manera indefinida el periodo transitorio de dieciocho meses previsto en su artículo 10. En caso contrario *en mon âme et conscience il me serait impossible d'adhérer au Traité et même d'en soutenir la ratification si ces protocoles ne devaient pas être adoptés sous une forme ou sous une autre et soumis à la ratification du Parlement en même temps que le Traité*.⁵¹ El contraste con la actitud de Ely es evidente. Pero ¿qué planteaba Juin exactamente?

El tratado de la C.E.D. preveía una construcción progresiva de su organización territorial. El artículo 6 de su Protocolo Militar establecía lo siguiente: “Los órganos centrales del Comisariado quedarán constituidos a partir de la entrada en vigor del Tratado. Se ocuparán de las operaciones de movilización con una progresividad tal que dichas operaciones no acarreen ninguna disminución de

⁴⁹ Juin no dudaba en calificar al Tratado de la C.E.D. como obra de juristas de seis nacionalidades distintas. Conference de Strasbourg, 3 de enero de 1953. Archives Marechal Juin, 1K238, Carton 5, dossier 4, C.E.D. 1952-1954. Archives Privés, SHAT, París.

⁵⁰ Marechal Juin à Monsieur le Ministre de la Défense Nationale, 30 de enero de 1953. Archives Marechal Juin, 1K238, Carton 5, dossier 4, C.E.D. 1952-1954. Archives Privés, SHAT, París.

⁵¹ Maréchal Juin à Monsieur René Mayer, 23 de marzo de 1953. Archives Maréchal Juin, 1K238, Carton 5, dossier 4, C.E.D. 1952-1954. Archives Privés, SHAT, París.

eficacia ni para las fuerzas afectas a la Comunidad ni para las que permanezcan bajo responsabilidad nacional. A este efecto, el Estado Mayor Central destacará, a partir de la entrada en vigor del Tratado, en cada uno de los estados miembros, un Delegado encargado de dirigir, según las instrucciones y bajo el control del Comisariado, la movilización del contingente aportado por este estado. Este delegado será de la nacionalidad del estado miembro de que se trate, dispondrá de una sección destacada del Estado Mayor Central, integrada según las necesidades de la Comandancia, de la instrucción y del enlace” El artículo 7 precisaba que “una organización militar territorial quedará constituida por el Delegado previsto en el artículo 6, párrafo 2, creándola allí donde no exista sistema militar y adaptándola allí donde exista (...) Por su condición de europea, quedará sometida a una doble subordinación, vis a vis, del Comisariado y de los Órganos de Gobierno competentes. En lo que concierne a estos últimos, el Delegado del Estado Mayor Central europeo les quedará subordinado para la ejecución de las instrucciones que de ello emanen dentro del cuadro de su competencia”. Este periodo de transición hasta la organización definitiva no podía durar indefinidamente, tal y como establecía el artículo 10: “El término del período de movilización de las fuerzas, a cuya expiración se dará por terminada la misión del Delegado y de la Sección destacada del Estado Mayor Central, será fijado por decisión del Comisariado. Este término sólo podrá exceder de los dieciocho meses siguientes a la puesta en vigor del Tratado cuando así lo haya acordado unánimemente el Consejo.”⁵²

En resumen, el Tratado de la C.E.D, establecía un período de dieciocho meses tras su entrada en vigor durante el cual, un delegado del Comisariado de la misma nacionalidad de cada estado interesado y subordinado a los departamentos competentes de éste, dirigiría la movilización de los contingentes y adaptaría, allí donde la hubiera, o la crearía, allí dónde no la hubiera, la organización territorial correspondiente de la futura Comunidad Europea de Defensa. El Comisariado pondría punto y final a este período. Sólo un acuerdo unánime del Consejo permitiría al Comisariado extender este

⁵² Tratado sobre la Comunidad Europea de Defensa de 27 de mayo de 1952: Protocolo militar, convenio sobre los derechos y obligaciones de las fuerzas militares extranjeras y de sus miembros en la R.F.A. en *Cuadernos de Política Internacional*, n° 11, 1952. pp.182-183.

período más allá del tiempo establecido. De este modo, Francia, por ejemplo, dispondría de un periodo de un año y medio durante el cual un francés, subordinado a los órganos militares franceses, dirigiría la movilización de los contingentes franceses destacados para la C.E.D. así como la adaptación de la organización territorial militar francesa a la nueva situación. En el caso de que Francia estuviera interesada en prolongar el período transitorio, ésta no podría llevarlo a cabo de manera unilateral dependiendo para ello del voto afirmativo del resto de miembros del Consejo.

Es hacia este conjunto de disposiciones que se dirige la acción de Juin, proponiendo un nuevo redactado del artículo 10, lo que él llama el Séptimo Protocolo: *“El término del período de movilización de las fuerzas, al fin del cual finalizarán la misión del Delegado y de la Sección destacada del Estado Mayor Central, será fijado por el Comisariado con el acuerdo unánime del Consejo. Este período tendrá una duración mínima de dieciocho meses”*.⁵³ Con la nueva redacción, de ser aprobada, se daría la vuelta a la situación, al disponer Francia de un derecho de veto permanente sobre la finalización del período transitorio cuyos dieciocho meses de duración pasarían de suponer un máximo a representar un mínimo. Obviamente la intención de Juin no era otra que prolongar *ad infinitum* el período transitorio tras el cual las fuerzas francesas destacadas en la C.E.D. dejarían de estar bajo control francés para estar bajo control europeo. La paradoja del plan de Juin es que del mismo modo también se prolongaría indefinidamente el espacio de tiempo durante el cual los contingentes alemanes permanecerían bajo un control casi-nacional.⁵⁴ La paradoja no es tal si se tiene en cuenta que Juin simplemente no cree en la C.E.D como método de control de las fuerzas alemanas y, por el contrario, siente auténtico pavor ante la pérdida de control de Francia sobre una parte

⁵³ *Le terme de la mise sur pied des forces, à l'expiration de laquelle la mission du délégué et de la section détachée de l'Etat-Major Central prendra fin, sera fixé par décision du Commissariat prise sur avis conforme du Conseil statuant à l'unanimité. Cette période aura une durée d'au moins 18 mois.* Fiche sur la convention relative à l'organisation territoriale européenne (7^{ème} protocole), 18 de abril de 1953. F60 3062 C.E.D., Archives Nationales, París.

⁵⁴ Lo cierto es que la planificación militar en el año 1953 había abandonado en buena medida los objetivos iniciales expresados en el Plan Plevén. Por ejemplo, el objetivo de atomizar al máximo los contingentes alemanes ya estaba prácticamente olvidado y la planificación ya contaba con agrupar cuatro de los doce “groupements” alemanes en cuerpos de ejército de nacionalidad homogénea. Note: *Intégration des groupements allemands*, 14 de febrero de 1953. Europe 1944-60, Allemagne, vol.199, MAE París.

importante de sus fuerzas. Es un rechazo al concepto que representa la C.E.D lo que se esconde tras su propuesta. Para Juin ya existe un marco en el que organizar la defensa continental, el de la O.T.A.N, que incluye ya a norteamericanos y británicos, de la cual siendo la C.E.D. un apéndice debería limitarse ésta a replicar su estructura organizativa dejando las aventuras federalizantes para un futuro indefinido. Es ello lo que le expresa a René Pleven al señalarle que la integración económica y política del continente debe preceder a la integración militar, argumento que matiza en la reunión del Comité de Defensa Nacional del 21 de abril planteando la existencia de una autoridad política europea, precisamente aquello en lo que está trabajando la Asamblea de la C.E.C.A y cuyo ámbito de actuación el Gobierno pretende reducir al mínimo, como un “préalable” a la constitución de un ejército europeo. Añadiendo al Tratado de la C.E.D. las modificaciones pertinentes utilizando el argumento de que la creación de la Europa política debe preceder a la creación de un instrumento militar europeo permitiría, a la vez, su ratificación y el retrasar indefinidamente la europeización del ejército francés.⁵⁵ Será esta reunión del Comité de Defensa Nacional, una reunión dramática y tormentosa, la que marcará el punto de ruptura definitiva entre la gran mayoría de los mandos militares y la C.E.D. Ni Bidault, ni Mayer, ni Pleven podían asumir la idea de un rearme alemán bajo control nacional al que la propuesta de Juin conducía inexorablemente. Solo la C.E.D prometía mantener el control de los contingentes alemanes fuera del alcance de la acción unilateral del gobierno de Bonn. Bidault y Pleven entendieron perfectamente que aprobar el Séptimo Protocolo sólo podía significar el fin de la Comunidad Europea de Defensa antes incluso de la ratificación de su Tratado constituyente. *S'il s'agissait véritablement d'étendre la période transitoire jusqu'à en subordonner le terme à l'intégration politique et économique des états membres, il vaudrait mieux renoncer à l'organisation de la communauté européenne de défense qui perdrait ainsi tout son intérêt, et savoir que l'Allemagne aurait de ce fait les mains libres pour constituer une armée nationale*, señalaba Bidault. No se

⁵⁵ Las referencias a la carta a René Pleven del 16 de abril y la reunión del Comité de Defensa Nacional el 21 de abril en : Procès Verbal du Comité de Defense Nationale du 21 avril 1953. Papiers Auriol, 552 AP 46, 4AU6, Dr.4. Archives Nationales, París. Sobre la C.E.D. replicando la estructura de la O.T.A.N.: La Communauté Européenne de Défense. Une solution de rechange, 15 de diciembre de 1953. Archives Maréchal Juin, 1K238, Carton 5, Dossier 4. Archives Privés, SHAT, París.

detuvieron aquí las críticas. Juin tuvo que escuchar como el mismo Ministro de Defensa acusaba de inmovilismo al aparato militar hasta el punto de dudar de su voluntad para organizar una comunidad de defensa a escala europea sino se les imponían unos plazos rígidos: *D'un autre côté, il convient de considérer que les appareils militaires nationaux existant sont généralement prisonniers de leurs habitudes. Il seront lents à se transformer et ne se mettront pas activement à la tâche d'organisation de la communauté européenne de défense s'ils ne sont pas incités à préparer les évolutions nécessaires dès l'entrée en vigueur du traité par l'obligation de respecter les délais impartis. Une longue période transitoire risque de reculer, dans les pays disposant actuellement de forces armées, l'échéance des transformations indispensables, de prolonger par cela même la période difficile et d'aggraver les difficultés évoquées par le maréchal Juin.* Finalmente, Bidault, describió con una admirable lucidez la contradicción de fondo que mortificaba a Francia: *A l'origine, on a voulu gêner la liberté de mouvement de l'Allemagne. Avec le temps, d'autres considérations sont intervenues et l'on est arrivé à croire que le plus important était de sauvegarder la liberté de mouvement de la France. Il ne paraît pas souhaitable, pour garder plus de latitude, de donner à l'Allemagne une possibilité de manœuvre indéfinie.* Ante el rechazo sufrido a manos de la cúpula gubernamental y en plena coherencia con lo expresado a Mayer en su carta del 23 de marzo, Juin, tras criticar el tono de la reunión, pone su cargo a disposición de éste y le advierte que no podrá contar con él, el Jefe de la Junta de Jefes de Estado Mayor, el máximo cargo militar tras el Ministro de Defensa, *pour aider a la ratification.*⁵⁶ Mayer le responde prácticamente de inmediato, trata de enfriar la situación, negándose a tratarla hasta después de su viaje a Constantina pero justificándole la negativa a admitir su propuesta al no tratarse ésta de un mero protocolo interpretativo como los ya aprobados por los otros estados miembros de la C.E.D sino porque *le texte de ce projet de protocole, à la différence des autres, comportait une véritable modification du Traité; la*

⁵⁶ Maréchal Juin a René Mayer, 21 de abril de 1953. Archives Maréchal Juin, 1K238, Cartón 5, Dossier 4 C.E.D. 1952-1954, Archives Privés, SHAT, París.

*modification consistait, dans l'espèce, à remplacer une disposition du Traité par la disposition contraire.*⁵⁷

Lo único cierto es que la crisis estaba abierta y las posibilidades de ratificación de la C.E.D no podían ser más sombrías. El Quay del Orsay y los militares, en su gran mayoría, estaban en franca oposición al tratado y con la voluntad de no facilitar su ratificación. Por si con ello no hubiera suficiente, una nueva crisis parlamentaria hace caer al gobierno. El 28 de junio, Joseph Laniel sustituye al radical René Mayer. Un político independiente, que reconoce desconocer el dossier de la C.E.D., materia en la que delegará en sus ministros Bidault y Reynaud.⁵⁸ De todos modos la novedad más importante que supone el Gobierno Laniel es la entrada, por vez primera, de los gaullistas del R.P.F. en el Consejo de Ministros.

El Reino Unido: de excluido a indispensable

Un primer análisis nos llevaría rápidamente a la conclusión de que el interés por mantener tropas anglosajonas en el continente responde al deseo de equilibrar, en parte, el despliegue de fuerzas del Bloque Soviético así como de vincular desde el inicio a los Estados Unidos en cualquier futuro conflicto a diferencia de lo ocurrido en 1914 y en 1939. Al peligro que representaba el bloque del Este había que unirle el riesgo que supondría una R.F.A. libre de ataduras capaz de sumir de nuevo a Europa en una dinámica bélica, si un canciller con tales fines encabezaba algún día el gobierno federal de la República Federal de Alemania. En tal caso, la presencia de tropas del Reino Unido y de los Estados Unidos proporcionaría un efecto disuasorio permanente.

Si profundizamos en el análisis, vemos que dichos criterios no bastan para explicar el interés de Francia por fijar a tropas británicas en el continente y del hacer de ello una condición indispensable para la ratificación de la C.E.D. El

⁵⁷ René Mayer al Maréchal Juin, 22 de abril de 1953. Archives Maréchal Juin, 1K238, Cartón 5, Dossier 4 C.E.D. 1952-1954, Archives Privés, SHAT, París.

⁵⁸ René Massigli: *Une comédie des erreurs*. Op.cit. pp.381-382.

deseo de París de formar un triunvirato, junto con Washington y Londres, encargado de regir los destinos de Occidente requería, por encima de todo, la aceptación por éstos de tal situación lo que, a su vez, debía traducirse en el reconocimiento y escenificación de la igualdad entre Francia y el Reino Unido. Es en este contexto que, desde París, se juzgaba como inaceptable que mientras Francia debía sumergir parte de su aparato militar en un proceso de europeización, el Reino Unido pudiera disponer libremente de sus tropas sin ninguna atadura especial. Desde 1945, los sucesivos gobiernos franceses venían tratando de recuperar el terreno perdido con la derrota militar de 1940 y del subsiguiente status indefinido tras la victoria aliada, por el cual el país no podía ser considerado una potencia derrotada pero tampoco un vencedor del conflicto. Indefinición que había conllevado la ausencia de Francia de las grandes conferencias de Yalta y Potsdam a la vez que adquiría un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas con derecho a veto. Había un sólo ámbito en el que Francia había conseguido escenificar el deseado triunvirato, la O.T.A.N. y su Grupo Permanente, razón por la cual se rechazaba de plano cualquier posibilidad de sustituir al representante francés por un representante de la C.E.D.

Alrededor de la Comunidad Europea de Defensa, el Reino Unido y la integración de Europa estaba teniendo lugar una tremenda paradoja la cual, a su vez, explica perfectamente la naturaleza del proceso que nos ocupa. En mayo de 1950, cuando el interés se centraba en el establecimiento de una gestión común de los recursos siderúrgicos por encima de la capacidad de acción unilateral de los estados, se procuró dejar fuera al Reino Unido de la futura C.E.C.A mediante la obligación, para poder tomar parte en la negociación previa, de aceptar el principio de la supranacionalidad. Conociendo el rechazo que tales ideas provocaban en Londres, se garantizaba así, de un modo “elegante”, la no-participación británica y con ello se evitaba el riesgo de que ésta, por su fuerza y prestigio, lograra diluir en las negociaciones el objetivo buscado.⁵⁹ Tres años más tarde, la situación había dado un giro de 180 grados. Aunque, teóricamente, el marco era el mismo, la integración de

⁵⁹ Ver por ejemplo: Anthony Nutting: *Europe will not wait*. Londres: Hollis & Carter, 1960. p.34.

Europa, la futura comunidad requería, ahora, de algún tipo de participación británica. ¿Qué había sucedido?

La C.E.D, a diferencia de la C.E.C.A, afectaba de un modo directo aquellos elementos que Francia consideraba como fundamentales para mantener su rango de potencia política de primer orden. Elementos que, cabe recordar, en mayo de 1950, no había intención alguna de transferir su gestión a ninguna autoridad supranacional. Nos referimos al ejército, a éste como instrumento de una política exterior, y a los términos de la igualdad deseada en relación con el Reino Unido. Este es el contexto en el que debe situarse el objetivo de París de conseguir que Londres acepte unos sacrificios comparables a los de Francia al asumir ésta un papel central en la construcción de una Europa unida. Aceptando la imposibilidad para los británicos de convertirse en miembros de la C.E.D., su rechazo al federalismo, fuera en el grado que fuera, seguía bien presente, el objetivo era que el Gobierno de Su Majestad aceptara en su lugar la fijación de un determinado nivel de tropas en el continente europeo y renunciara a su capacidad de acción unilateral por lo que a su reducción o retirada respecta. A cambio, el Reino Unido, adquiriría una presencia en los órganos de dirección de la C.E.D. Hasta el momento, Londres, sólo estaba sujeto, por lo que a la Comunidad Europea de Defensa se refiere, al compromiso de mantener en el continente el número de tropas que juzgara necesario, dejando en manos del Gobierno Británico cualquier decisión al respecto.⁶⁰ Si París conseguía que el Reino Unido renunciara a dicha capacidad de decisión ello, junto con el también deseado apoyo anglosajón a vetar el ingreso futuro de la R.F.A. en la O.T.A.N así como a garantizar la permanencia de Francia en el Grupo Permanente de la Alianza Atlántica, aseguraría la permanencia del país en el rango más elevado de las potencias

⁶⁰ El compromiso derivaba de la Declaración Tripartita de los Gobiernos de Francia, Reino Unido y los Estados Unidos anexa al Tratado de la C.E.D., por la cual Washington y Londres se comprometían a estacionar en el continente europeo el volumen de tropas que juzgaran necesario para la defensa del área cubierta por el Tratado de la O.T.A.N. Ver Memorandum regarding Western Support for the European Defence Community, Annex C. 27 de mayo de 1952. Cmd. 8562. Miscellaneous nº 9. PRO Londres. Sobre la propuesta francesa: Memorandum, 12 de febrero de 1953. Papiers Mayer, AN 363 AP 23. Archives Nationales, París; Méemorandum sur la coopération entre l'Angleterre et la Communauté Européennes de Défense, 14 de febrero de 1953. Europe 1944-60, Généralités, Vol. 70. MAE París; French Memorandum communicated by M. Bidault, 12 de febrero de 1953.; Translation of document handed to Mr. Roberts by the Comte de Crouy-Chanel, 20 de febrero de 1953. C (53) 73, United Kingdom association with the European Defence Community, annex A y B. 21 de febrero de 1953. PRO Londres.

occidentales y la realización de la C.E.D. podría contemplarse bajo una luz muy diferente al ir ésta de la mano de un apoyo explícito anglo-norteamericano a la posición y ambiciones de Francia.⁶¹

Lo que esta situación provocaba en Londres era indignación. La C.E.D. era un proyecto francés, lanzado por París para impedir el ingreso de la R.F.A. en la O.T.A.N. ¿Cómo era posible entonces que los instigadores del proyecto traspasaran ahora al Reino Unido la responsabilidad de la ratificación del Tratado y, encima, pretendieran hacerle pagar un precio por ello, en forma de pérdida de capacidad de decisión unilateral por lo que a sus tropas respecta?⁶² El Reino Unido estaba dispuesto a alcanzar el grado de cooperación técnica con la C.E.D. que las diferencias en los armamentos y las doctrinas militares permitiera (el armamento de los estados continentales era norteamericano y el británico, en su mayoría, autóctono.)⁶³ Paralelamente, y sin que mediara ninguna petición francesa en tal sentido, estaba dispuesto a promover la igualdad de la duración de los tratados de la O.T.A.N y de la C.E.D. Estando el primero previsto para una duración de 20 años y el segundo de 50. Al estar cubierta la C.E.D. por las garantías del Tratado de la O.T.A.N., especialmente por lo que se refiere a interpretar un ataque a una de las partes como un ataque contra la totalidad de los miembros, igualando las duraciones respectivas se igualaba la vigencia de las garantías.⁶⁴ Ciertamente es también que la posición británica se veía comprometida por las manifestaciones puntuales de algunos de sus responsables militares en el sentido de defender la participación del Reino Unido en la C.E.D., como medio de promover su rápida ratificación, única manera de contar con la contribución de la R.F.A. para la

⁶¹ Ver por ejemplo: *Résumé des conclusions du Comité des Chefs d'Etat-Major sur les problèmes soulevés pour l'institution d'une communauté européenne de défense*, 1 de junio de 1953 (actualizado el 9 de octubre de 1953. Archives Général Ely, 1K233, Carton 25, Archives Privés, SHAT, París.

⁶² C (53) 73, United Kingdom association with the European Defence Community, 21 de febrero de 1953, PRO, Londres.

⁶³ Note de la Délégation du Royaume Uni. Association militaire des forces du Royaume Uni avec les forces européennes de défense, 3 de febrero de 1953. Papiers Mayer, AN 363 AP 23. Archives Nationales, París. ; C (53) 73, United Kingdom association with the European Defence Community, Annex C: Interim commission of the Conference for the organisation of the European Defence Community. Note by the United Kingdom Delegation. Military association between United Kingdom forces and European defence forces, 21 de febrero de 1953, PRO, Londres.

⁶⁴ C (53) 73, United Kingdom association with the European Defence Community. United Kingdom counter-proposals, punto D. PRO, Londres.

defensa de Occidente.⁶⁵ El hecho es que entre algunos responsables franceses llegó a valorarse el momento como un verdadero “ahora o nunca” para conseguir el compromiso británico con la C.E.D, considerándose incluso aceptable la posibilidad de diluir sus aspectos políticos, pasando del concepto de federación al de confederación, si con ello se conseguía el fin perseguido.⁶⁶

Londres no sólo debía hacer frente a la actitud de Francia sino también a la voluntad de los Estados Unidos de valorar a la C.E.D. como imprescindible, y para cuya ratificación contaban con la colaboración británica de lo contrario, se amenazaba con el abandono de la defensa de Europa para establecer en su lugar una defensa desde la periferia, así como con la reducción de la ayuda financiera y material.⁶⁷ Para desesperación de los responsables británicos, éstos se encontraban convertidos en una de las piezas fundamentales para la ratificación de un proyecto con el que no sentían ninguna identificación y que, para colmo, afectaba a su relación estratégica más importante, aquella con los Estados Unidos. Teniendo ello en cuenta, resultaba complicado pensar que fuera precisamente Londres, el lugar desde donde los deseos norteamericanos iban a ser contrariados en mayor medida.

Lo cierto es que la colaboración británica no estaba exenta de complicaciones. Churchill, el 11 de mayo de 1953, proclamaba ante la Cámara de las Comunes refiriéndose a los estados de la Europa continental: *We are with them, but not of them.*⁶⁸ Estableciendo claramente que el Reino Unido no se sentía parte

⁶⁵ Es el caso del General Montgomery: Telegrama de Hervé Alphand al Quai d’Orsay, 9 de enero de 1953. Archives Général Ely, 1K233, Cartón 25, Armée Européenne, Position Britannique, Archives Privés, SHAT, París; también del General Horrocks: Telegrama de René Massigli (Londres) al Quai d’Orsay, 4 de enero de 1953. Europe 1944-60, Généralités, vol. 70, MAE París.

⁶⁶ Ver por ejemplo: Massigli para Schuman, 22 de noviembre de 1952. Europe 1944-60, Généralités, vol. 69, MAE París. Es también el caso de René Pleven., mientras Robert Schuman, por el contrario, se muestra escéptico ante tal posibilidad. Ambos en: Procès Verbal du Comité de Défense Nationale, 11 de diciembre de 1952. Papiers Auriol, 552 AP 46, 4 AU6 Dr.3, Archives Nationales, París. La reacción más contraria es la de Jean Monnet, para quien no se puede hablar de Europa *sans misse en commun des ressources et des hommes*. Carta de Jean Monnet, en calidad de Presidente de la Alta Autoridad de la C.E.C.A, a René Mayer, 29 de diciembre de 1952. Papiers Mayer, 363 AP 28, Archives Nationales, París.

⁶⁷ Martín Dedman y Clive Fleay: *Eden, the European Defence Community and Dulles’ “agonising reappraisal”*, 1953-54. School of Economics. Discussion Paper Series. Nº 18 febrero 1996. Middlesex University Bussiness School, p.6; Carta de Eisenhower a Churchill, 7 de abril de 1953. Peter G. Boyle: *The Churchill-Eisenhower correspondence 1953-1955*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1990. p.39.

⁶⁸ Ver referencia en <http://www-archives.chu.cam.ac.uk/perl/node?reference=CHUR%205%2F51A-C> (consultada el 1 de agosto de 2003)

afectada cuando se trataba de reorganizar a Europa Occidental de acuerdo a unos principios distintos de los tradicionales. Lo fundamental para Londres era la relación transatlántica. A diferencia de Francia, el Reino Unido no había visto jamás cuestionada su condición de vencedor en la Segunda Guerra Mundial, aunque ello no implicara el disponer de los recursos financieros, humanos y materiales necesarios para ejercer de primera potencia en los tiempos de la Guerra Fría. Al igual que Francia, confiaba en su vasto imperio colonial como carta credencial de dicho rango pero a diferencia de los vecinos del sur del Canal de la Mancha, los británicos no compartían el concepto desarrollado por Jean Monnet de la cesión de soberanía como multiplicador de potencia o como medio de proporcionarse aquello imposible de alcanzar unilateralmente o sólo con los propios medios. Consciente, al igual que Monnet, que la historia y la tradición servirían de muy poco para afirmar el rango en la segunda mitad del siglo XX, el Reino Unido había escogido la relación íntima con la superpotencia occidental la cual, además, se expresaba en su misma lengua, para adquirir los galones de primera potencia que ni su pasado ni su presente le proporcionaban ya. Es la “special relationship. Relación especial o íntima que se quería implicara la capacidad de influir en la elaboración de la política exterior de los Estados Unidos que afectara a los intereses británicos. Lo cierto es que aquí, los deseos no siempre irían de la mano de la realidad ya que ello suponía una coincidencia de los puntos de vista que no siempre iba a ser posible así como una improbable voluntad por parte de Washington de dar voz a Londres en la gestión de sus asuntos.⁶⁹

Claro ejemplo de ello era la cuestión nuclear. La corriente que se iba abriendo paso acerca de la utilización del arma atómica en la estrategia de defensa comportaría, según Londres, si acababa imponiéndose, el riesgo de dejar todo poder de decisión sobre su utilización en manos de los Estados Unidos, dada la tremenda ventaja tecnológica de que éstos gozaban en dicho campo y un marco legal que impedía no ya sólo al Gobierno sino a cualquier ciudadano norteamericano compartir los conocimientos en materia atómica con el

⁶⁹ Del gran número de publicaciones sobre las relaciones anglo-norteamericanas en general ver por ejemplo: John Charmley: *Churchill's Grand Alliance. The Anglo-American special relationship 1940-1957*. Londres: Harcourt Brace & Company, 1995; Ritchie Ovendale: *Anglo-American relations in the twentieth century*. Nueva York: St. Martin's Press, 1998.

extranjero.⁷⁰ La preocupación que ello suscitaba entre el Gobierno Británico superaba en mucho, sin duda alguna, a cualquier inquietud provocada por el devenir de la C.E.D. Fruto de ello es un importante documento: *Defence Policy and global strategy*, del 17 de junio de 1952, cuyo contenido se puede resumir en el siguiente párrafo: *At present the atomic air offensive rest entirely in American hands. As far as the United Kingdom is concerned this offensive must for economic reasons be largely an American responsibility. It would, however, be quite wrong for the United Kingdom to take no share in it.*⁷¹ Todo este tema se enmarcaría en la dinámica de las desiguales relaciones anglo-norteamericanas, pero con lo que no contaban ni Eisenhower ni Foster Dulles era con que Churchill decidiera saltarse el guión establecido y añadir, por su cuenta, un capítulo completamente nuevo.

Muerte de Stalin y ¿regreso a Potsdam? El plan de Winston Churchill

El 5 de marzo de 1953 Anthony Eden y el Secretario de Estado Norteamericano se encontraron en Washington. Francia y sus aspiraciones de rango mundial fue uno de los temas destacados de una reunión, cuyo resultado, de ser conocido por París, hubiera sido de lo más decepcionante. Eden y Foster Dulles rechazaron la idea de directorio occidental a tres deseada por Francia, es más, Foster Dulles señaló a su homónimo británico que si bien los franceses podían esperar que la puesta en práctica de la C.E.D. no implicara ningún menoscabo de su rango actual, era del todo inviable que ésta

⁷⁰ La Ley McMahon de 20 de diciembre de 1945 establecía: *It shall be unlawful for any person to (a) own any fissionable material; or (b) after sixty days after the effective date of this Act and except as authorized by the Commission possess any fissionable material; or (c) export from or import into the United States any fissionable material, or directly or indirectly be a party to or in any way a beneficiary of, any contract, arrangement or other activity pertaining to the production, refining, or processing of any fissionable material outside of the United States.* <http://www.nuclearfiles.org/redocuments/1945/451220-mcmahon.html> (Página web consultada el 1 de agosto de 2003)

⁷¹ D (52) 26: Defence Policy and Global Strategy, 17 de junio de 1952. PRO Londres. Ver también: Alan MacMillan y John Baylis: *A reassessment of the British Global Strategy Paper of 1952*. Nuclear History Program, Occasional Paper 8, 1994. Center for International and Security Studies at Maryland. School of Public Affairs, University of Maryland; Andrew M. Johnston: "Mr. Slessor goes to Washington: the influence of the British Global Strategy Paper on the Eisenhower New Look" en *Diplomatic History*, vol. 22, n° 3, 1998. pp.361-397.

serviera de excusa para un acrecentamiento del mismo.⁷² Pero si la fecha pasó a la historia se debe a que ésta señala la desaparición del hombre que había dominado la política de la Unión Soviética desde la década de los años 20: Stalin. Las esperanzas que ésta pudiera implicar, en el sentido de un cambio en la política hacia Occidente, se vieron aseveradas, diez días después, por un discurso del líder del triunvirato sucesorio, Malenkov, al afirmar éste que la Unión Soviética no tenía ningún contencioso con nadie que no pudiera *be settled by peaceful means, on the basis of mutual agreement*.⁷³ ¿Significaba ello que el nuevo liderato soviético estaba dispuesto a llegar a un acuerdo sobre Alemania con Occidente? Si ello fuera así, ¿continuaría siendo necesaria la política occidental contra la U.R.S.S., empezando por el rearme de la R.F.A. y la C.E.D.?

El clima popular de esperanza que las palabras de Malenkov despertaron fue rápidamente aprovechado por Francia. No debía continuarse con el proceso de la C.E.D. hasta averiguar la sinceridad o falsedad de la supuesta apertura soviética.⁷⁴ Lo que Francia no sospechaba era que la realización de sus deseos podía haberle comportado un serio retroceso para su precaria posición internacional. Winston Churchill, un hombre que había vivido su momento de gloria política durante los años de la Segunda Guerra Mundial, planteó retomar la Conferencia de Potsdam, que él tuvo que abandonar en la mitad de su desarrollo al perder las elecciones de 1945 frente al laborista Clement Attlee, allí donde había quedado bloqueada.⁷⁵ Retomar Potsdam significaba una reunión a tres entre el Reino Unido, los Estados Unidos y la Unión Soviética, la exclusión de Francia y tratar sobre Alemania sin contar con los alemanes. Por fortuna para París, fue Eisenhower quien insistió en que excluir a Francia, preocupada por su rango mundial, en el momento en que se quería que ratificara sin dilación la C.E.D., sólo haría que confirmar sus peores temores y provocar el efecto contrario al perseguido.⁷⁶

⁷² FRUS 1952-1954, Vol V. Part 1, pp.751-752.

⁷³ Vojtech Mastny: *The Cold War and the Soviet insecurity*. Op.cit. p.172.

⁷⁴ Kevin Ruane: *The rise and fall of the European Defence Community*. Op.cit. p.42

⁷⁵ CAB 128/26, CC(53) 29th, 28 de abril de 1953.

⁷⁶ Carta de Eisenhower a Churchill, 5 de mayo de 1953. Peter G. Boyle (ed): *The Churchill-Eisenhower correspondence 1953-1955*. Op.cit. p.49.

La iniciativa del Primer Ministro del Reino Unido sólo podía disgustar a una Administración Norteamericana que además de considerarla una pérdida de tiempo, al no creer en la sinceridad soviética, consideraba que iba a provocar un retardo innecesario en el proceso de construcción de una Europa unida y, lo que sería peor, a una relajación de la tensión de la Guerra Fría, la cual dificultaría aún más el esfuerzo en defensa que Washington esperaba de sus aliados occidentales.⁷⁷ El hecho es que la iniciativa estaba en la calle, junto a un más que interesado apoyo francés y la esperanza popular de poner fin a la dinámica de confrontación. Todo ello provocaba que resultara imposible para Washington rechazar la celebración de un encuentro con los soviéticos con el fin de descubrir las posibilidades reales de un acuerdo de carácter global. Por otro lado, si el encuentro resultaba un fracaso por la intransigencia soviética, quedaría demostrado para siempre la futilidad de buscar un acuerdo con el Kremlin independientemente de quien ocupara su timón.

Adenauer y Potsdam: “Mi peor pesadilla”

Como no podía ser de otro modo, la reacción más contraria la encontramos en Konrad Adenauer, para quien el nombre de Potsdam suponía la peor de sus pesadillas.⁷⁸ Era obvio que ningún político alemán podía renunciar al objetivo de la reunificación del país.⁷⁹ Ahora bien, recuperar el espíritu de 1945 no era

⁷⁷ Esta es la opinión de Central de Inteligencia de los Estados Unidos expresada en el *Special Estimate : Probable long term development of the Soviet bloc and Western power positions (SE 46)* del 8 de julio de 1953 en: Scott A. Koch: *Selected estimates on the Soviet Union*. Op.cit.p.161.

⁷⁸ *Bismarck spoke of his nightmare of coalitions against Germany. I have my nightmare too: its name is Potsdam. The danger of a common policy by the great powers at the expense of Germany had existed since 1945 and has continued to exist since the founding of the Federal Republic. The foreign policy of the Federal Republic was always directed towards getting out of this danger zone.* Entrevista de Konrad Adenauer concedida al periodista E. Friedlander el 13 de junio de 1953. El fragmento citado se encuentra en H.P. Schwarz: *Konrad Adenauer*. Op.cit. p. 594.

⁷⁹ Es lo que sucede en la sesión del Bundestag del 10 de junio de 1953, en la que todos los partidos, con la abstención de los comunistas, O.T.A.N. la siguiente resolución: *The German Bundestag requests the Federal Government to continue to bring pressure in the future on the governments of the United States of America, Great Britain and France so that these powers do everything possible to bring about the reunification of the whole of Germany by peaceful means. In order to give renewed force to its many previous resolutions, in particular these of the 9th March 1951 and of the 27th September 1951, the German Bundestag makes the following declaration: The object of negotiations for a four power conference insofar as it affects Germany must be:*

- 1) *The holding of free elections in the whole of Germany;*
- 2) *The establishment of a free government for the whole of Germany;*

sólo hacer retroceder la agenda internacional prácticamente una década, a una época en que los alemanes no tenían ni voz ni voto en la definición de su futuro, sino también, y por encima de cualquier otra consideración, dejar en la cuneta una política diseñada en Occidente en cuyo éxito, como ya hemos remarcado repetidamente, Adenauer había invertido todo su capital político. Hecho más relevante si cabe, teniendo en cuenta que para el próximo mes de septiembre estaban previstas elecciones a la Cancillería. Precisamente en éstas residía la mayor esperanza de Adenauer por lo que a mantener el apoyo occidental se refiere, al ser absoluto el convencimiento al oeste del Rhin de que en todo el espectro político alemán no existía una alternativa al actual canciller si se deseaba un máximo responsable en Bonn decidido a anclar a la R.F.A. en el ámbito occidental por encima incluso de las ofertas de reunificación que pudiera presentar Moscú a cambio de la neutralización del país.⁸⁰ De la identificación de Adenauer con la integración de Europa da buena cuenta su trayectoria, pero el 19 de marzo añadió un jalón más a su europeísmo con un discurso ante el Bundestag, en el que utilizó todos los conceptos clave que se asocian con éste: *Debemos liberarnos de pensar en términos de estado-nación. La última guerra, junto a los avances en los campos militar y de la tecnología moderna, han creado unas condiciones nuevas y completamente diferentes en el Mundo (...) Los países de Europa Occidental no pueden ya protegerse individualmente; ninguno de ellos se encuentra ya en posición de salvar la cultura europea. Estos objetivos, comunes a todos, sólo podrán alcanzarse si las naciones de Europa Occidental forman una unión política,*

-
- 3) *The conclusion of a freely agreed peace treaty with this government;*
 - 4) *The regulation in the peace treaty of all territorial questions still remaining open;*
 - 5) *The safeguarding of freedom of action for an all-German parliament and an all-German government within the framework of these basic principles and aims of the United Nations.*

Telegrama de Ivone Kirkpatrick al Foreign Office, 11 de junio de 1953. PREM 11/449, PRO Londres.

⁸⁰ Este es, precisamente, el mensaje que Herbert Blankenhorn, traslada en nombre de Adenauer a Eisenhower y a Foster Dulles: *M. Blankenhorn était chargé de faire remarquer au gouvernement américain que si l'unification restait un but essentiel de la politique allemand, le chancelier ne saurait en aucun cas souscrire à n'importe quelle sorte d'unification. L'unité de l'Allemagne ne pourrait être réalisée que dans des conditions telles qu'elle ne puisse constituer un prélude à la mainmise de la Russie soviétique sur l'ensemble du pays. Pour attaché qu'il soit à rendre la liberté aux 18 millions d'allemands de la zone orientale, M. Adenauer ne pourrait payer cet avantage du risque de mettre en danger la liberté des 40 millions d'allemands de la zone Ouest.* Henri Bonnet al Quai d'Orsay, 5 de junio de 1953. Europe 1944-60, Généralités, Vol. 146. MAE París.

económica y cultural y, si por encima de todo, convierten en imposibles los conflictos militares entre ellos.⁸¹ En esa misma sesión la Cámara Baja alemana ratificaba los Acuerdos Contractuales y el Tratado de la C.E.D. por una mayoría de 224-165.⁸² Con todo este bagaje, no es de extrañar el enojo de Adenauer con Churchill, un hombre tan solo dos años mayor que él, pero a quien consideraba un personaje de otra época incapaz de comprender las necesidades del presente.⁸³ Aún y así, Adenauer y su equipo de Gobierno hicieron gala, una vez más, de su posibilismo, conscientes de la imposibilidad de evitar la celebración de una conferencia de los cuatro grandes si éstos así lo querían, concentrando sus energías en conseguir el compromiso de que no se tomara ninguna decisión sobre Alemania sin consultar previamente a la R.F.A.⁸⁴

La propuesta de Winston Churchill, como le recuerdan los servicios del Foreign Office, suponía un cambio fundamental en los objetivos de la política de los aliados occidentales desde 1947. Pero el Primer Ministro, simplemente se

⁸¹ “We must free ourselves from thinking in terms of national statehood. The last war, and developments in the field of armament and modern technology, have created entirely different and new conditions in the world... West European Countries are no longer in a position to protect themselves individually; none of them is any longer in a position to salvage European culture. These objectives, which are common to all, can only be attained if the West European Nations form a political, economic and cultural union, and, above all, if they render impossible any military conflicts among themselves.” Hans Speier and W. Phillips Davidson (ed): *West German Leadership and Foreign Policy*. Evanston: Row, Peterson and Company, 1957. p.80.

⁸² El 15 de mayo hacía lo propio el Bundesrat, con lo que la R.F.A. se convertía en el primer estado que completaba el proceso de ratificación del Tratado de la C.E.D. Antes de finalizar el año le seguirían los Países Bajos el 23 de julio y Bélgica el 26 de noviembre. Sólo restaban sin ratificar Luxemburgo, Italia y Francia.

⁸³ Winston Churchill nació en 1874 y Konrad Adenauer en 1876 tenían, por tanto, 79 y 77 años respectivamente. La opinión negativa que el Canciller alemán tenía sobre el Primer Ministro británico se fragua en la reunión entre ambos el 15 de mayo de 1953: *Although he (Adenauer) had found the Prime Minister in very good form at dinner the previous night, he had been amazed and somewhat angry to find at the official meeting that the Prime Minister paid no attention to what he was saying, did not seem to understand anything about European problems involved and was obviously buried away in a world of his own far from the practical problems with which Dr. Adenauer and others had to deal. When the Prime Minister had interrupted his explanation about the European Political Community with a remark that showed he thought the conversation was all about the Saar, Dr. Adenauer had whispered to Dr. Blankenhorn that it was surely a complete waste of time to go on with the meeting and that he had better pick up his papers and go away.* Frank Roberts a William Strang, 17 de junio de 1953. FO 371 / 103665, C1071 / 60. PRO Londres. Opinión que Adenauer hace llegar hasta Eisenhower: *M. Adenauer tenait à faire savoir au Président des Etats-Unis qu'il désapprouvait entièrement la position prise par M. Churchill à cet égard et qu'il comptait sur le gouvernement américain pour limiter le plus possible la portée et les conséquences de cette initiative britannique.* Nueva York al Quai d'Orsay, 5 de junio de 1953. Europe 1944-60, Généralités, vol. 146. MAE París.

⁸⁴ Ivonne Kirkpatrick al Foreign Office, 12 de junio de 1953. PREM 11 / 449. PRO Londres; Henri Bonnet al Quai d'Orsay, 5 de junio de 1953. Europe 1944-60, Généralités, Vol. 146. MAE París.

movía de acuerdo a unos principios distintos. Estaba dispuesto a afrontar el futuro sin ninguna inhibición producto de las decisiones tomadas en el pasado; la C.E.D., en su opinión, no era otra cosa que un *logical device* diseñado por Francia para impedir el rearme de la R.F.A.; juzgaba infundados los temores respecto a que una Alemania neutralizada bascularía hacia el Este, ya que el carácter alemán no toleraría el comunismo soviético, a lo que habría que unir el recuerdo del comportamiento de las tropas soviéticas durante la liberación de Alemania en 1945. Es más, la supervivencia de Occidente, señalaba Churchill, dependía de la supremacía atómica de los Estados Unidos, no del rearme convencional de Europa se organizara éste de un modo o de otro.⁸⁵

Nada parecía poder frenar el ímpetu del líder británico, excepto una nueva crisis de gobierno en Francia, la cual colocaría a Joseph Laniel al frente del Consejo de Ministros, y su salud. Un infarto, mantenido en secreto para la mayoría, con escasas excepciones como Eisenhower, impidió la celebración, a principios del verano, en las Islas Bermudas, de la reunión entre los Estados Unidos, Francia y el Reino Unido, preparatoria de la conferencia con la U.R.S.S., posponiéndose ésta hasta finales de 1953.⁸⁶ Es difícil calibrar si su evidente declive físico le hizo contemplar las cosas con un mayor sosiego, pero lo cierto es que en la reunión del Gabinete Británico celebrada el día 6 de julio, se aprobó una propuesta del propio Churchill que señalaba a un acuerdo de principio para la celebración de una conferencia a cuatro pero también a la ratificación del Tratado de la C.E.D. como los dos objetivos inminentes de la política exterior del Reino Unido.⁸⁷ Respecto del segundo, la discusión mostró un elevado nivel de acritud para con Francia, llegándose a discutir la amenaza de sanciones para forzar a ésta a la ratificación del Tratado de París.

⁸⁵ Sobre el punto de vista del Foreign Office: FO 371 / 103660, C1016 / 32, 19 de mayo de 1953. PRO Londres. Sobre las ideas de Churchill: Winston Churchill a William Strang, 31 de mayo de 1953. FO 371 / 103660, C 1016 / 34, PRO Londres; Winston Churchill a William Strang, 6 de Julio de 1953. PREM 11 / 449. PRO Londres.

⁸⁶ Churchill a Eisenhower, 1 de julio de 1953 y Eisenhower a Churchill, 6 de julio de 1953. Peter G. Boyle (ed): *The Churchill-Eisenhower correspondence*. Op.cit. pp.82-84. Las cuestiones de salud estaban causando estragos en la política británica. Al infarto de Churchill hay que añadir los problemas de Anthony Eden, sometido a graves intervenciones quirúrgicas en el Reino Unido y en Estados Unidos, sin que ello le impidiera dar instrucciones a su equipo acerca de la necesidad de atemperar los deseos del Primer Ministro. Anthony Nutting: *Europe will not wait*. Op.cit. p.50.

⁸⁷ Apoyo sin entusiasmo. El 23 de junio ya había afirmado Churchill: *We are certainly firmly behind the Bonn Treaties and the E.D.C. agreements unless they lag or fail, or unless something better turns up*. Winston Churchill para William Strang, 23 de junio de 1953. PREM 11 / 449. PRO Londres.

Acordándose, finalmente, no efectuar ningún movimiento el cual, desestabilizando a Francia, perjudicara las opciones de Adenauer en las próximas elecciones.⁸⁸ Lo que sí era tangible era la presión de los Estados Unidos sobre Churchill para que ayudara en la tarea de conseguir que Francia ratificara la C.E.D. Era ello lo que Eisenhower solicitaba del Primer Ministro británico en la carta en la que se interesaba por su estado de salud, enviada el mismo día en que se reunía el Gabinete, recordándole los problemas que plantearía el Congreso respecto de la ayuda a Europa Occidental, si no observaba movimientos firmes en favor de la C.E.D., y el riesgo subsiguiente de replegarse a una estrategia defensiva periférica en cuyo caso, añadía el Presidente, *que Dios nos asista*.⁸⁹

Triunfo de Adenauer, Conferencia de las Bermudas y un exceso de equívocos.

El final del verano traía consigo la celebración de las elecciones en la R.F.A. El desasosiego que la posibilidad de una derrota de Adenauer producía era grande. Un triunfo socialdemócrata supondría el hundimiento de la política occidental para con la R.F.A y la apertura de un período incierto, dado el diferente orden de prioridades defendido por el S.P.D. con la reunificación del país como primera prioridad por delante de su integración con Occidente. Ello motivó, tres días antes de la fecha electoral, una extraordinaria intervención de Foster Dulles quien, inmiscuyéndose en las elecciones de un país extranjero, recordó a los alemanes occidentales en una rueda de prensa las consecuencias de una no-reelección del actual canciller: un retraso en la reunificación y libertad del país.⁹⁰

Sea como fuere, lo cierto es que las elecciones del 6 de septiembre produjeron un inesperado, por lo contundente, triunfo del partido de Adenauer, la C.D.U. /

⁸⁸ CAB 128 / 26, CC (53) 39th, 6 de julio de 1953, PRO Londres. La propuesta de Churchill: Policy towards the Soviet Union and Germany, CAB 129 / 61, C (53) 194th, 7 de julio de 1953, PRO Londres.

⁸⁹ Eisenhower a Churchill, 6 de julio de 1953. Peter G. Boyle (ed): *The Churchill-Eisenhower correspondence*. Op.cit. p.85.

⁹⁰ *to trigger of such confusion in Germany that further delays in German efforts for reunification and freedom would be unavoidable*. Charles Williams: *Adenauer*. Op.cit. p.407.

C.S.U. Con una muy elevada participación del 86%, el partido del Canciller obtuvo el 45,2% de los votos, catorce puntos porcentuales por encima de los resultados de 1949, registrando el S.P.D un apoyo del 28,8%. La traducción de tales resultados al reparto de escaños en el Bundestag arrojaba unas cifras espectaculares. Sobre un total de 487 escaños, la C.D.U. / C.S.U obtenía 243, a uno de la mayoría absoluta, debiendo conformarse el S.P.D. con 151. Para los socialdemócratas parecía obvio que en tiempos de incertidumbre el electorado se había decantado por la continuidad.⁹¹ La interpretación de las capitales occidentales era la de que el resultado suponía una clara muestra de apoyo a la política europea asumida por Adenauer, la cual merecía una justa correspondencia de parte de los socios de la R.F.A. Ello no quería decir otra cosa que una rápida ratificación de la C.E.D. y los Acuerdos de Bonn lo que conllevaría poner el punto y final a una dinámica de ocupación que, aún y las modificaciones, seguía en pie desde 1945. En otras palabras, la recompensa por haber aceptado la integración del nuevo estado alemán con Occidente. Ello es lo que motiva una presurosa comunicación de Eisenhower con Joseph Laniel, haciendo notar lo que los recientes resultados electorales suponen en el contexto de la reciente historia alemana: *Afortunadamente, las recientes elecciones han mostrado que al contrario que la República de Weimar, el régimen de Bonn ha echado raíces. (...) Es nuestra responsabilidad, por el bien común, tanto el desarrollo de esta situación como su reforzamiento.* Y recordar, a su vez, la responsabilidad de Francia: *tenemos la confianza de que los líderes de Francia no perderán la oportunidad histórica de una reconciliación Franco-Alemana posible en estos momentos, pero que puede desvanecerse si no es afrontada con resolución y prontitud.*⁹²

De todos modos, las cosas no eran tan simples vistas desde París. Los temas pendientes continuaban pendientes. A Francia continuaban faltándole los medios para garantizarse una preponderancia indefinida en el interior de la

⁹¹ Charles Williams: *Adenauer*. Op.cit. pp.407-08.

⁹² *Fortunately, the recent elections have demonstrated that contrary to the Weimar Republic, the Bonn regime has struck roots (...) we are confident that the leaders of France will not miss this historic opportunity for a Franco-German rapprochement which now offers itself, but which will certainly fade away if not seized resolutely and promptly.* Carta de Eisenhower a Joseph Laniel, 21 de septiembre de 1953. Debo agradecer a la Dwight D. Eisenhower Library en Abilene, Kansas, el disponer de una copia de este documento.

C.E.D., y las garantías Anglo-Norteamericanas conducentes a afirmar su status mundial seguían siendo insatisfactorias. Era esta la situación que la Delegación Francesa pensaba exponer en la reunión que junto a los Estados Unidos y el Reino Unido iba a tener lugar en las Islas Bermudas durante los primeros días del mes de diciembre. El objeto principal de la misma, establecer una posición común ante la próxima reunión con los soviéticos, se cumplió asumiendo las posiciones previas ya conocidas. El interés de Winston Churchill por explorar la posibilidad de un acuerdo con la U.R.S.S.; el interés francés por retrasar la ratificación de la C.E.D. hasta explorar las intenciones del Kremlin y el interés de los Estados Unidos por demostrar, de una vez y para siempre, la inutilidad de cualquier negociación con Moscú. Vale la pena recoger aquí la gráfica descripción de Eisenhower sobre el objeto de una reunión a cuatro: *Creía que la intención de Sir Winston era la de examinar si el vestido era nuevo o simplemente se trataba del viejo remendado. Si llegáramos a la conclusión que debajo del vestido se encuentra la chica de siempre, si llegáramos a la conclusión de que a pesar del baño, el perfume o los ornamentos, continuaba siendo la misma chica de siempre, basándose en ello podríamos explorar todo lo dicho por Sir Winston, así como la posible aplicación de los métodos positivos planteados por el Sr. Bidault. Quizá entonces podríamos apartar a la chica de siempre de la calle principal para ponerla en el callejón.*⁹³

En definitiva la reunión a cuatro tendría lugar a principios de 1954 en Berlín, aunque al nivel de ministros de asuntos exteriores y no de jefes de estado como hubiera deseado Churchill. Pero es sobre la C.E.D. y sobre lo tratado acerca de ella en las Islas Bermudas que debe centrarse nuestro interés. El punto de partida de Francia quedó claramente establecido por Bidault en la reunión del Consejo de Ministros francés el 2 de diciembre: *what is vital is the Atlantic Alliance and the Standing Group, where France is one of the big three,*

⁹³ *He believed that Sir Winston meant that we should examine to see if the dress were a new one or merely an old patched one. If we understood that under this dress was the same old girl, if we understood that despite bath, perfume or lace, it was still the same old girl, on that basis then we might explore all that Sir Winston had said if we might apply the positive methods of which Mr. Bidault had spoken. Perhaps we could pull the old girl off the main street and put her on a back alley.* FRUS 1952-1954, Vol. V, part 2, p.1761. La documentación sobre la Conferencia de las Bermudas en FRUS 1952-1954, Vol. V, part 2, pp.1715-1846.

*and it must strive to keep its rank there.*⁹⁴ No debe sorprender entonces que cuatro días después, ya en las Bermudas, Bidault hablara del rango de Francia, de la necesidad de mantener éste a pesar de la C.E.D. y de las garantías que el Reino Unido y los Estados Unidos debían aportar en tal sentido si querían que la C.E.D. pasara el trámite parlamentario en París. Bidault resumió el planteamiento con una frase lapidaria: *with you, yes, without you, no*. Los británicos, enojados por el hecho de que Francia pusiera condiciones para ratificar un proyecto que era suyo y con el cual habían arrastrado a Europa desde 1950, amenazaron con hacer suya la amenaza de los Estados Unidos y abandonar también el continente.⁹⁵ La réplica norteamericana se movió en el sentido contrario al planteamiento francés, lo que los franceses planteaban como condición para la ratificación de la C.E.D. era para ellos la consecuencia de ésta, aunque no hubiera intención de cumplirlo.

La situación a finales de 1953 era ciertamente compleja. Los Estados Unidos habían apostado, e invertido millones de dólares, por una reorganización de la Europa Occidental de la post-guerra de acuerdo con los principios supranacionales. Francia, bajo la inspiración de Jean Monnet, había hecho suyos tales principios con el fin de solventar problemas concretos que la afectaban. Aquí se producía el primer equívoco, lo que para Washington constituía un fin en si mismo para Francia era un método aplicable sólo cuando se daban las circunstancias adecuadas. De acuerdo con el planteamiento norteamericano una Europa Occidental reorganizada supranacionalmente y anticomunista, alcanzaría un grado de autosuficiencia que haría innecesaria no ya sólo la ayuda financiera de los Estados Unidos sino también la presencia de sus soldados en territorio europeo. Llegaba aquí el segundo equívoco. Los pasos dados por los europeos en el ámbito militar desde el Tratado de Bruselas en 1948 pretendían conseguir el objetivo contrario, es decir, la permanencia indefinida de las tropas norteamericanas. A estos dos equívocos, se le sumaba un tercero. Francia se encontraba liderando un proyecto, el de la C.E.D., que

⁹⁴ Laurent Cesari: *France caught between Germany and Indochina, 1950-1954*. op.cit. p.9.

⁹⁵ Sobre la C.E.D. y la Conferencia de las Bermudas: FRUS 1952-1954, Vol.5, part 2, pp.1794-1806; Kevin Ruane: *The rise and fall of the European Defence Community*. Op.cit. pp.60-65; Hervé Alphand: *L'Étonnement d'Être*. Op.cit. pp.238-239; Massigli para Alexandre Parodi, 10 de diciembre de 1953, SG 69, MAE París.

jamás fue pensado como solución al problema de la organización militar de Europa Occidental, sino como método para detener una iniciativa norteamericana tendente a incluir a la R.F.A. en la O.T.A.N. Una sucesión de hechos que hemos explicado a lo largo de éstas páginas, ponen a Francia en situación de tener que poner en práctica un proyecto en el que no cree y que teme la aparte del primer rango de las potencias mundiales. Frente a ello condiciona la aplicación de “su” proyecto a la concesión de un conjunto de garantías por parte de británicos y norteamericanos que incluyen la presencia permanente de sus tropas en el continente europeo.⁹⁶

Ante ello, la pregunta que se formula la Administración Norteamericana es: ¿cuál es la actitud adecuada a adoptar? La opción escogida es la de silenciar tanto tiempo como sea necesario el objetivo norteamericano de la retirada de sus tropas, reconocido por Foster Dulles como *our goal*, ya que su conocimiento dañaría irremediabilmente *his ability to prepare the way by diplomacy for such eventual redeployment*. Los propósitos de Foster Dulles recogen el apoyo de Eisenhower quien señala que el único objetivo ahora es la ratificación de la C.E.D. para lo cual conviene el silencio más absoluto respecto del tema.⁹⁷ Paralelamente, se escoge una estrategia pública que argumenta que si la Comunidad Europea de Defensa no ve la luz, a los Estados Unidos no les quedará otro remedio que retirarse a una estrategia periférica, al interpretar la inacción europea como la voluntad de ésta de regresar al sistema tradicional de relaciones entre los estados, el cual, históricamente, sumerge al continente en un conflicto continuo en cuyo caso, el interés norteamericano por vincularse con la defensa de Europa desaparecería. Esta estrategia se plasma en el Consejo de la O.T.A.N, celebrado en París el 14 de diciembre, donde Foster

⁹⁶ *Le réarmement de l'Allemagne Fédéral aura-t-il pour résultat de fixer en quelque sorte les forces américaines en Europe ou, au contraire, de faciliter leur retour aux Etats-Unis?(...) La France ne devrait admettre le réarmement de l'Allemagne, sous quelque sorte que ce soit, que dans le cadre d'un plan précis et concret destiné à fixer, une fois pour toutes, la stratégie de l'avant et à ne prévoir la mise en oeuvre dans les délais voulus. Le réarmement de l'Allemagne présuppose donc une réorganisation des plans atlantiques, en vue notamment d'assurer la mise sur pied des forces de réserve nécessaires. C'est là le véritable préalable de la C.E.D., comme ailleurs de toute forme de réarmement allemand.* Direction Politique. Service des Pactes. Note pour le Président : Défense de l'Europe, 14 de noviembre de 1953. Papiers Bidault, 457 AP 35, Archives Nationales, París. También : Direction Politique. Service des Pactes. Note pour le Président : Attitude américaine à l'égard de la C.E.D., 5 de noviembre de 1953. SG 69, MAE París.

⁹⁷ Memorandum of discussion at the 174th meeting of the National Security Council, 10 de diciembre de 1953. FRUS 1952-1954, Vol. V, part 1, pp.450-451.

Dulles pronuncia un duro discurso con el objetivo de azuzar a los miembros de la C.E.D. a ratificar el Tratado enfrentándolos a sus peores temores: *the need is for Europe to move onward to more complete and organic forms of union. Some profess to fear that if the European Defence Community is established then the United States will abandon military support of Europe. That is a baseless fear (...) If, however, the European Defence Community should not become effective, if France and Germany remain apart so that they will again be potential enemies then there would indeed be grave doubt as to whether continental Europe could be made a place for safety. That would compel an agonising reappraisal of basic United States policy.*⁹⁸ Las palabras de Foster Dulles cayeron como una bomba en el Consejo de la O.T.A.N. pero sólo consiguieron parcialmente su objetivo. Si bien la inquietud se apoderó de los británicos, llegándose a plantear Eden la participación británica en la C.E.D. si con ello se garantizaba su ratificación y se eliminaba la amenaza de Washington, los franceses, a quienes iba dirigido el discurso en mayor medida, lo interpretaron como un *bluff*, una bravata carente de credibilidad, al juzgar como impensable que los Estados Unidos abandonaran Europa a su suerte en plena Guerra Fría.⁹⁹ Es más, para el Quai d'Orsay, los conocidos contactos previos entre Foster Dulles y Jean Monnet, explicaban en buena parte las palabras del Secretario de Estado de los Estados Unidos.¹⁰⁰

Finalmente, y antes de entrar en el último año de la C.E.D., es pertinente formular dos preguntas: ¿Existía una mayoría en la Asamblea Nacional de Francia para ratificar el Tratado?, ¿Existía una alternativa a la C.E.D.? Empezando por la segunda, lo cierto es que había dos vertientes, la

⁹⁸ Verbatim record of the 54th meeting of the Council held on monday 14th december 1953 at 3:30 pm at the Palais de Chaillot, Paris. Papiers Bidault, 457 AP 44, Archives Nationales, Paris.

⁹⁹ Sobre la reacción británica: Antony Eden: *Full Circle*. Op.cit. p.57. y Kevin Ruane: *The rise and fall of the European Defence Community*. Op.cit. pp.64-65 De hecho se tenía un conocimiento previo de las intenciones de Foster Dulles, por ello los documentos franceses restando importancia a las palabras del Secretario de Estado son anteriores al discurso ante el Consejo de la O.T.A.N. Ver por ejemplo: Direction Politique. Service des Pactes. Note pour le Président : Attitude américaine à l'égard de la C.E.D., 5 de noviembre de 1953. SG 69, MAE Paris ; Massigli para Alexandre Parodi, 10 de diciembre de 1953. SG 69, MAE Paris. Sobre el planteamiento de Foster Dulles de forzar la ratificación mediante el planteamiento de una alternativa : FRUS 1952-1954, Vol. 5, part 1, pp.711-717.

¹⁰⁰ Antony Eden: *Full Circle*. Op.cit. p.57; Massigli para Alexandre Parodi, 10 de diciembre de 1953. SG 69, MAE Paris.

norteamericana y la francesa. Para los norteamericanos lo que no existía era una alternativa válida a la reconciliación franco-alemana de la cual la C.E.D. debía ser expresión a la vez que condición indispensable para una Europa unida. Cualquier alternativa que se manejara no ofrecía las garantías de reconciliación y unidad que una Comunidad Europea efectiva prometía ofrecer, aunque este argumento empezaba a ir parejo al de la necesidad de ayudar a Adenauer quien, si bien había triunfado en las recientes elecciones, necesitaba presentar resultados tangibles fruto de su política pro-occidental. Para el ejecutivo francés lo que no existía era una alternativa que ofreciera los medios de control sobre la R.F.A. que contenían el Tratado de la C.E.D. y los Acuerdos de Bonn, a lo que habría que añadir el rechazo frontal a un ingreso de Alemania Occidental en la O.T.A.N. Porqué, ¿cuáles eran las alternativas? Básicamente las siguientes: el ingreso de la R.F.A. en la Alianza Atlántica; la asociación de la R.F.A. a la O.T.A.N. sin ingreso en la organización; una C.E.D. diluida, disminuyendo los grados de integración y la ambición política; la disociación del Tratado de la C.E.D. de los Acuerdos de Bonn, de manera que la R.F.A. recuperara sus derechos políticos sin esperar a la entrada en funcionamiento de la comunidad de defensa, salvando así el prestigio de Adenauer frente a la ciudadanía alemana; una nueva organización más amplia y ligera que permitiera la inclusión del Reino Unido; la sustitución de la comunidad de defensa por una comunidad de armamentos; un rearme alemán independiente de la O.T.A.N.; una contribución no militar de Alemania Occidental a la defensa; una defensa periférica basada en un arco formado por Noruega, las islas Británicas, España, Italia, Grecia y Turquía.¹⁰¹

Por lo que respecta a la existencia de una mayoría en la Asamblea Nacional, Foster Dulles, al parecer inducido por Jean Monnet, había llegado a la conclusión de que dado que no era posible encontrar una mayoría capaz de

¹⁰¹ Mr. Elbrick para Ben T. Moore: EDC alternatives, 4 de noviembre de 1953. RG 59, EDC, Box 7. NARA Washington; Note de la Direction générale des Affaires Politiques. Direction d'Europe Centrale: Liens entre les Accords Contractuels et le Traité instituant la communauté européenne de défense, enero de 1953. SG 68, MAE París; F60 3062 C.E.D., 13 de noviembre de 1953: Proposition Maroger y Proposition Bardoux. Archives Nationales, París; Dossier Boegner, diciembre de 1953. SG 69, MAE París; "United States policy in the event of non-ratification of the E.D.C. and Contractual Agreements", FRUS 1952-1954, Vol. 5, part 1, p.694; "Policy towards the Soviet Union and Germany. Memorandum by the Acting Secretary of State for Foreign Affairs", CAB 129 / 61, C (53) 187, 3 de julio de 1953. PRO Londres.

ratificar la C.E.D y, al mismo tiempo, gobernar Francia, el objetivo era encontrar un gobierno cuya única función fuera hacer pasar el trámite parlamentario al Tratado de la Comunidad Europea de Defensa. Anthony Eden dudaba incluso de la existencia de tal mayoría.¹⁰² Lo cierto es que la Asamblea Nacional era un galimatías. Los comunistas se oponían a cualquier política pro-occidental. Los gaullistas, desde el nacionalismo, entendían que la C.E.D. era el fin de Francia. Los socialistas de la S.F.I.O., estaban divididos entre un sector que apoyaba la ratificación del Tratado de la Comunidad Europea de Defensa y aquellos que se oponían por entender que era una provocación para con la U.R.S.S y por la falta de implicación del Reino Unido.¹⁰³ Interesante para el futuro que le aguarda al Tratado era la opinión de Pierre Mendès-France, parlamentario, miembro del Partido Radical, quien iba a ocupar la presidencia del Consejo de Ministros a partir del 19 de junio de 1954, y que en una conversación con el Embajador de los Estados Unidos, Douglas Dillon, aún y afirmando que creía existía una pequeña mayoría en la Asamblea Nacional favorable a la C.E.D., dejó la impresión en su interlocutor de preferir la creación de un ejército nacional alemán en la Alianza Atlántica.¹⁰⁴

¹⁰² Anthony Eden: *Full Circle*. Op.cit. p.57.

¹⁰³ Sobre la división socialista cuyo líder, Guy Mollet, cifraba en un 50%, ver Anthony Nutting: *Europe will not wait*. Op.cit. p.58.

¹⁰⁴ Douglas Dillon para John Foster Dulles, 22 de octubre de 1953. RG 84, French Ratification, box 14. NARA Washington.

Capítulo 7: 1954: Sólo otra Europa es posible.

Gaullists and Quai d'Orsay officials continue with considerable success their clever and systematic press campaign to effect that French government will soon take a new initiative to eliminate supranational base of EDC treaty enabling France to retain national army.

Origin of proposal is anti-EDC group in Quai d'Orsay and (...) they are putting it forward primarily as a means to reopen negotiations and thus obtain a new postponement of day France must make a decision.¹

Ideas fundamentales

Llegados a 1954 parece obvio que las posibilidades de ratificar el Tratado de la Comunidad Europea de Defensa son nulas. Aquellos que protagonizaron su lanzamiento se encuentran cada vez más lejos del centro de la actividad política, el sistema de la IVª República se tambaleaba, la crisis entre el gobierno y los militares se desarrollaba ante la opinión pública y el conflicto en Indochina se encaminaba hacia un desenlace dramático. La llegada de Pierre Mendès France al poder no supondrá otra cosa que el fin de la idea de Europa nacida el 9 de mayo de 1950 y el inicio de otra, que si bien establecerá sus raíces en la misma fecha, instituirá el estado-nación como el fundamento de cualquier aventura europea futura, principio que se trasladará al lenguaje europeísta del cual desaparecerán hasta el día de hoy los conceptos de federación o confederación. Los Estados Unidos de la Administración Eisenhower concluirán que la asunción del coste de una defensa occidental convencional como la proyectada en 1950, no sólo es inviable sino que carece de sentido desde el momento en que el arma atómica se integra en los sistemas de defensa. Ello no implica la renuncia a ver ratificada la C.E.D., vista como un jalón más en el camino que debería conducir a la reorganización política-económica de Europa de acuerdo con la propia experiencia norteamericana. El Reino Unido ve llegada la oportunidad de finiquitar un proyecto con el que jamás se ha identificado y de sustituirlo por otro más acorde con sus tradiciones y preferencias que le permita, a la vez, recuperar el liderazgo continental, oportunidad que no desaprovechará Pierre Mendès France para salir del embrollo de la C.E.D. en compañía de Londres. La sesión de la Asamblea Nacional en París, el 30 de agosto de 1954, no es otra cosa que el acto que permite pasar de una Europa irrealizable a otra posible.

Los fragmentos de dos telegramas de la Embajada de Estados Unidos en París, muestran que el nuevo año 1954 se inicia de idéntica forma al anterior. Los funcionarios norteamericanos en la capital francesa han identificado a sus homónimos del Quai d'Orsay como el principal obstáculo para una pronta ratificación del Tratado de la C.E.D. Lo cierto es que éstos sólo son una representación, importante por su relevancia en la elaboración de la política exterior del país, de una ciudadanía y una clase política la cual, en su gran mayoría rechaza, en mayor o menor grado, las disposiciones del Tratado. Es

¹ Tomlinson para Foster Dulles, 7 de enero de 1954. RG 84, French Ratification, box 11. NARA Washington; Tomlinson para Foster Dulles, 9 de enero de 1954. RG 84, French Ratification, box 11. NARA Washington.

esta situación la que condiciona la acción de un ejecutivo que si bien reconoce que las garantías respecto de la R.F.A. consignadas en los acuerdos de París y Bonn serán imposibles de trasladar a un nuevo acuerdo en caso de fracaso final de éstos, no ve como puede conseguir una mayoría parlamentaria para ratificar los Tratados de mayo de 1952 en la Asamblea Nacional. Junto a este condicionante interior, no debe despreciarse el poder intimidatorio, por lo que a tomar una decisión drástica respecta, que ejerce el saberse los iniciadores de un conjunto de decisiones que han arrastrado al continente durante los últimos cuatro años y de las cuales depende, teóricamente, el apoyo de los Estados Unidos, fuente indispensable de ayuda material y financiera.

La nota de Jacques Van Helmont: no hay relación entre C.E.C.A. y C.E.D.

En el ámbito europeo tiene lugar una nueva ratificación del Tratado de la C.E.D. El 7 de abril, Luxemburgo se convierte en el cuarto estado que completa el proceso. Sólo quedan Francia e Italia. Nadie duda que París es la pieza clave que culminará o enterrará el proceso. Toda la atención se centra ahora en el Palais Bourbon.² El problema es que dada la inexistencia de una mayoría natural a favor de la C.E.D., había que negociar contrapartidas con los diferentes grupos para poder sumar la mayoría necesaria y éstas eran, además, contradictorias. Si se optaba por buscar la mayoría con los gaullistas, el precio a pagar era el de una desnaturalización del Tratado mediante la rebaja o incluso la eliminación de los elementos supranacionales del mismo. Ello equivaldría a iniciar un proceso completamente diferente el cual, con toda seguridad, sería rechazado por los cinco socios comunitarios. Si se optaba por edificar una mayoría con los socialistas de la S.F.I.O., un partido escindido por el affaire de la C.E.D. y cuyo líder, Guy Mollet, tenía verdaderos problemas para mantener la disciplina entre sus filas, ello implicaba conseguir, esencialmente, dos garantías: una vinculación del Reino Unido con la Comunidad que difícilmente alcanzaría la medida deseada por París, y el establecimiento de un verdadero control democrático, léase la creación de una

² El Palais Bourbon es la sede de la Asamblea Nacional de Francia.

Comunidad Política Europea, sobre la C.E.C.A. y la C.E.D.³ Dicho control democrático planteaba uno de los problemas de fondo de la construcción europea: ¿dónde reside la legitimidad política del proceso?, ¿en el ámbito nacional?, ¿en el ámbito europeo? Hemos visto en el capítulo anterior el recelo que la C.P.E. despertaba entre los responsables políticos franceses, a causa del riesgo de que se extralimitara en las limitadas funciones para las que había sido pensada. Que tal temor continuaba presente nos lo ilustra una curiosa y clarificadora nota, con fecha del 17 de febrero de 1954, titulada: *Note sur l'élection au suffrage universel de l'Assemblée chargée de contrôler la Communauté européenne de défense*, que se encuentra en los Archivos Nacionales de los Estados Unidos en Washington.⁴ La clave de su origen nos la da una anotación manuscrita junto a su encabezamiento: "Van Helmont's draft for Monnet to give Pinay" El ex – primer ministro francés, Antoine Pinay (marzo 1952-enero 1953) a quien parece que su etapa al frente del gobierno no le había clarificado suficientemente el objetivo de la comunidad política, debió decidir contactar con el "padre" de la idea europea, residente ahora en Luxemburgo, con el fin de solicitarle aclaraciones al respecto, las cuales éste, parece ser, delegó en uno de los miembros de su equipo sito en la calle Martignac en París, Jacques Van Helmont, el autor de la nota.⁵ Ésta es tremendamente clara sobre donde reside la legitimidad de la política europea: *La politique d'intégration européenne est l'œuvre des gouvernements et des parlements. Ils ont déterminé jusqu'à présent l'objet et les limites. La suite dépend également d'eux.* Prosiguiendo con la tarea de clarificación, Van

³ Sobre la necesidad de construir la mayoría o bien con los socialistas o con los gaullistas, ver: *Memorandum: Discussion a the 186th meeting of the National Security Council*, 26 de febrero de 1954. Debo agradecer al personal de la Dwight D. Eisenhower library en Abilene, Kansas, el disponer de este documento; Guy Mollet: "France and the defense of Europe. A French socialist view" en *Foreign Affairs*, abril 1954, pp.365-373. Sobre la división entre las filas de la S.F.I.O.: El 30 de mayo de 1954, el congreso del partido aprueba la ratificación de la C.E.D. por 1969 votos a favor, 1215 en contra y 265 abstenciones, es decir los votos favorables equivalen al 57'08% de los congresistas. Un mes antes, 59 de los 106 diputados de la S.F.I.O. habían firmado un manifiesto bajo el título: *Contre le traité actuel de la C.E.D.* J.P. Cahn: "Le Parti Social-Démocrate allemand et la communauté européenne de défense 1950-1954" en J.P. Cahn et al. : *L'Allemagne et la construction de l'Europe, 1949-1963*. París: Editions du temps, 1999. p.202.

⁴ *Note sur l'élection au suffrage universel de l'Assemblée chargée de contrôler la Communauté européenne de défense*, 17 de febrero de 1954. RG 84, E.P.C. box 24. NARA Washington.

⁵ Jacques Van Helmont mantenía informado a Monnet de todo lo que sucedía en París o tenía relación con los proyectos europeos y que el segundo no podía controlar desde Luxemburgo como puede comprobarse en los archivos de la Fundación Jean Monnet en Lausanne. Véase como ejemplo los mensajes de Van Helmont a Monnet de los días 9 y 13 de abril de 1954. AMI 23 / 3 / 24 y AMI 23 / 3 / 26. Fondation Jean Monnet pour l'Europe, Lausanne.

Helmont afirma que jamás ha sido intención de aquellos que han definido la política de integración europea el crear una legitimidad supranacional fuera del control de la acción gubernamental, *il n'y a pas eu d'engrenage, il n'y en a pas qui soit organisé*, afirma, con contundencia, Van Helmont. Para ilustrar sus afirmaciones, el autor de la nota señala que siendo la C.E.D. y la comunidad del carbón y del acero una iniciativa del gobierno francés, *l'origine du projet d'armée européenne est complètement indépendante de cette initiative* al no haber ningún automatismo que se imponga sobre los *gobiernos et les oblige bon gré, mal gré, à étendre la juridiction des institutions communes*. En la que es quizá la más clara declaración acerca de la naturaleza real de la política de integración europea redactada en la primera mitad de los años 50 Van Helmont indica que si se ha decidido extraer la gestión del carbón y del acero de la acción unilateral del estado y fusionar los ejércitos de los seis estados miembros de la C.E.D. *es parce que les gouvernements sont parvenus a un accord y rien dans les textes signés ne permet à ces institutions d'élargir leur compétence et de limiter celle des gouvernements et des parlements des pays participants (...) les préambules des traités et les déclarations d'intentions ne prévaudront pas contre eux y la politique d'intégration sera jugée et poursuivie selon ses résultats*. Al hilo de la referencia a los preámbulos y las declaraciones de intenciones de los tratados y a la imposibilidad de que éstos prevalezcan sobre los gobiernos, es oportuno recordar ahora que la Declaración Schuman, el para muchos texto fundacional de la integración europea, señalaba a la gestión común del carbón y del acero como la primera etapa hacia la federación europea. ¿Lo pretendían verdaderamente sus impulsores? Poca duda cabe que la voluntad de los “padres fundadores” era la de crear un mecanismo dirigido por los estados y para el beneficio de éstos y sus ciudadanos. De este modo la diferencia entre los inspiradores de la política europea y el Quai d'Orsay residía no en la voluntad de los primeros de disolver al estado francés en un conjunto europeo, algo jamás pretendido, sino en la desconfianza de los segundos hacia la capacidad del estado de controlar el desarrollo de dicha política y obtener los beneficios deseados. Es en este sentido que, señala Van Helmont, *si les institutions communes devaient s'avérer incapables de remplir la tâche limitée qui leur a été confiée, il est évident que les pays participants n'accepteraient pas d'aller plus loin et*

devraient reconsidérer ce qui a été fait. El camino europeo se escoge sólo cuando los gobiernos entienden que es la mejor solución posible para un problema concreto y ésta se evalúa en función de una relación coste-beneficio. Aquí se encuentra el pecado original de la C.E.D. No es fruto de ningún acuerdo intergubernamental que la considerara como la mejor solución posible al rearme alemán, sino de la voluntad de un gobierno de detener la iniciativa de otro utilizando el concepto de Europa para dotar a su propuesta de una lógica que, tal y como indica la nota del colaborador de Jean Monnet, no existe. La relación coste-beneficio, en el caso de la C.E.D., siempre será puesta en duda por el ejecutivo francés así como por el grueso de la política francesa, de ahí el empeñamiento en obtener un sinnúmero de garantías externas frente aquello que, se temía, iba a someterlo todo a un riesgo que, de materializarse, era inasumible. Por contra, desde los Estados Unidos, los más interesados en la ratificación del Tratado de la C.E.D., la relación coste-beneficio se contemplaba desde un ángulo diferente. El objetivo principal era la unificación de Europa Occidental y la integración de la R.F.A. en ésta. Si tal objetivo se conseguía, el precio de un rearme menos eficiente, si más no a corto y medio plazo, que uno clásico en el seno de la O.T.A.N. era perfectamente asumible a cambio del beneficio obtenido.

Por lo que respecta a una asamblea elegida por sufragio universal, Van Helmont se pronuncia a favor, manteniendo sus competencias dentro de los límites fijados, dado que es la única manera de legitimar frente a los militares la acción que sobre ellos debería ejercer el comisariado de la C.E.D, e históricamente, además, se ha revelado como el método más efectivo para subordinar a los militares al poder civil. En resumen, a la vez que los gobiernos decidían la elección por sufragio universal de la Asamblea, éstos deberían, *constater et confirmer explicitement que tout nouveau transfert de souveraineté qui pourrait intervenir ultérieurement demeure subordonné à la décision de chacun des Etats intéressés, c'est-à-dire de son gouvernement et de son parlement.*

A éstos condicionantes, el Gobierno Francés le añadía otros dos: la garantía de los Estados Unidos respecto de la defensa de Europa Occidental y la solución del tema de Sarre.⁶ Por si no bastara con todo ello, hay que añadir otra preocupación francesa de primer orden: Indochina.

Indochina es prioritaria. Eisenhower estalla.

El conflicto en el Sudeste Asiático era un conflicto colonial, se observara desde donde se lo observara. La metrópoli, Francia, estaba tratando desde 1946 de reinstaurar la autoridad perdida a causa de los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial en Asia.⁷ La necesidad del apoyo norteamericano había llevado a París a definir el conflicto como uno más dentro de la lucha a escala mundial de contención del comunismo, el cual, una vez obtenido, había creado una tremenda paradoja: la nación que se consideraba como el adalid del anticolonialismo, los Estados Unidos, se encontraba apoyando a una metrópoli europea, Francia, en una lucha colonial. Las contradicciones que ello provocaba eran varias. Washington solicitaba de París que proclamara en todas direcciones que su objetivo era una Indochina independiente libre del comunismo. Francia, obsesionada en salvaguardar su prestigio, contemplaba como los Estados Unidos sufragaban una porción cada vez mayor del coste del conflicto, llegando a una situación de pura dependencia en que Norteamérica cubría el 70% del mismo.⁸ Los Estados Unidos que prácticamente pagaban un

⁶ Note : Conversation du 17 fevrier entre M.Bidault et M.Dulles, 18 de febrero de 1954. Papiers Bidault, 457 AP 36, Archives Nationales, Paris.

⁷ Una visión breve pero interesante del conflicto en Indochina es: AA.VV.: *La Guerre d'Indochine (1945-1954)*. Paris: Éditions Tallandier, 1999. Arrojan una nueva luz sobre el conflicto las ponencias presentadas en la conferencia organizada por la Lyndon Johnson Library en Austin, Texas, los días 1-3 de noviembre de 2002: "The First Indochina War: nationalism, colonialism, and Cold War" (pendiente de publicación)

⁸ Esta tabla elaborada con los datos aportados por Hugues Tertrais en el anexo 24 de su libro *La piastre et le fusil. Le coût de la guerre d'Indochine 1945-1954*. op.cit. nos da una idea bastante clara de la evolución en el reparto del coste financiero del conflicto entre Francia y los Estados Unidos:

Cobertura del coste de la guerra en Indochina por el presupuesto francés.

Año	Creditos militares (mil millones de francos 1953)	Coste total (mil millones de francos 1953)	Cobertura (%)
1946	108	108	100
1947	117,3	117,3	100
1948	130	130	100

conflicto ajeno debían soportar como el Gobierno Francés y los mandos militares franceses no toleraban ninguna interferencia en la dirección del mismo, considerada por los militares norteamericanos como un ejemplo de incompetencia.⁹ En 1954 se había alcanzado el punto en que considerando la victoria imposible y el drenaje en efectivos humanos inasumible, París había tomado la decisión de abandonar Indochina.¹⁰ Pero en ningún caso abandonarla con una nueva derrota humillante que se sumaría a la de 1940. Había que buscar una salida militarmente honorable para lo cual era indispensable la colaboración de los Estados Unidos quienes tampoco deseaban una derrota francesa que sólo podía significar un triunfo comunista, capaz de colocar en una situación de gran riesgo a todo el Sudeste de Asia.¹¹

La conexión entre Indochina y la C.E.D. hay que buscarla en la voluntad del Gobierno Francés de retardar la ratificación del Tratado hasta la resolución positiva de la crisis en Asia, la cual se aprestaba a vivir el drama de Dien Bien Phu, valorado por los franceses como un símbolo de su fuerza y capacidad, como un objetivo secundario por británicos y norteamericanos.¹² Junto a ello no

1949	169,5	169,5	100
1950	241,2	285,2	85
1951	292,6	379,3	77
1952	334	568	59
1953	285	589	48
1954	142	687	21
Total	1819,6	3033,3	60

De acuerdo con los mismos datos, de los 687.000 millones de francos correspondientes al año 1954, Francia cubría 142.000, Vietnam 60.000 y los Estados Unidos 485.000, es decir el 20,66%, 8,73% y 70,59% respectivamente.

⁹ George C. Herring: “Franco-American conflict in Indochina, 1950-1954” en Lawrence S. Kaplan et al. (eds): *Dien Bien Phu and the crisis of Franco-American relations, 1954-1955*. Wilmington, Delaware: A Scholarly Resources Imprint, 1990. pp.38-39.

¹⁰ Laurent Cesari: “France caught between Germany and Indochina, 1950-1954” ponencia presentada en la conferencia organizada por la Lyndon Johnson Library en Austin, Texas, los días 1-3 de noviembre de 2002: “The First Indochina War: nationalism, colonialism, and Cold War” (pendiente de publicación) p.21.

¹¹ La Administración Eisenhower es la autora de la teoría del domino según la cual la caída de un país en el ámbito comunista podía provocar, a su vez, la caída de todos los estados a su alrededor.

¹² El propio Foster Dulles telegrafía a Washington desde Berlín en tal sentido. John Foster Dulles para el Departamento de Estado, 9 de febrero de 1954. Debo agradecer al personal de la Dwight David Eisenhower Library en Abilene, Kansas, el disponer de una copia del telegrama. Sobre la cuestión de Dien Bien Phu y los Estados Unidos, el trabajo imprescindible es Lawrence S. Kaplan et al. (eds): *Dien Bien Phu and the crisis of Franco-American relations, 1954-1955*. Wilmington, Delaware: A Scholarly Resources Imprint, 1990. Sobre la diferente valoración de Dien Bien Phu, idem, p.241. También importante en cuanto a las relaciones entre Estados Unidos y el conflicto en Indochina son *The Pentagon*

podemos olvidar la cuestión de que una resolución del conflicto indochino conllevaría, con toda seguridad, la repatriación de las fuerzas francesas allí destacadas con lo que el tema de la relación de fuerzas entre Francia y la R.F.A. en el teatro europeo podría verse con una mayor confianza que la mostrada hasta el momento.

La voluntad de buscar una salida de Indochina es la razón del interés de Francia en una conferencia sobre Asia a celebrar en Ginebra a partir del 26 de abril en la que tomarían parte franceses, norteamericanos, británicos, soviéticos y, por vez primera en una conferencia internacional con los occidentales, la China de Mao-Tse-Tung. El apoyo de los Estados Unidos a dicha conferencia tenía como único objetivo sostener al gobierno de Joseph Laniel ante la opinión pública y la oposición.¹³ A cambio del apoyo, Bidault, se comprometió a presentar el Tratado de la C.E.D. para su ratificación ante la Asamblea Nacional sin esperar a la conclusión de la conferencia de Ginebra, algo que despertaba serias dudas entre los norteamericanos.¹⁴ El hecho es que Bidault había asegurado a Foster Dulles que no iba a perder más tiempo en el proceso de ratificación de la C.E.D si se resolvían previamente todas las cuestiones pendientes: Sarre, relación entre el Reino Unido y la C.E.D., estacionamiento de tropas norteamericanas en Europa y el compromiso de

Papiers. Gravel Edition en <http://www.mtholyoke.edu/acad/intrel/pentagon/pent6.htm> (página web consultada el 13 de agosto de 2003) Sobre la cuestión de Dien Bien Phu y de cómo ésta fue vivida y es ahora recordada en Francia, ver el reciente artículo de Nikki Cooper: “*Dien Bien Phu-fifty years on*” en *Modern & Contemporary France*, Vol. 12, nº 4, pp.445-457.

¹³ *Secretary Dulles said he believed it to be apparent that if Bidault had not gone back to Paris with something to show on Indochina, the Laniel Government would have fallen at once and would have been replaced by a government which would not only have had a mandate to end the war in Indochina on any terms, but also to oppose French ratification of EDC (...) Furthermore, Secretary Dulles couldn't see the makings of a French Government which would replace Laniel and continue the fight in Indochina. Accordingly, if we had vetoed the resolution regarding Indochina, it would have probably cost us French membership in EDC as well as Indochina itself. Our present position, therefore, at least offers the fair probability of salvaging both French membership in EDC and the continuation of the struggle in Indochina.* Memorandum: Discussion at the 186th meeting of the National Security council, 26 de febrero de 1954. Debo agradecer al personal de la Dwight David Eisenhower Library en Abilene, Kansas, el disponer de una copia del documento.

¹⁴ El mismo Foster Dulles señalaba al respecto: *whether Bidault would actually be able to deliver on this commitment was, of course, a serious question.* Memorandum: Discussion at the 186th meeting of the National Security council, 26 de febrero de 1954. op.cit. El miembro de la Embajada de los Estados Unidos en París, Theodor Achilles, se dirigía a Bidault en los más graves términos: *If, however, it should turn out that the april 26 conference at Geneva was used as a reason for not proceeding promptly with the EDC the results, would, I think, be grave from the standpoint of Franco-American relations. I am confident that delay is not your purpose.* Theodor Achilles para Georges Bidault, 24 de febrero de 1954. *Papiers Bidault*, 457 AP 36, Archives Nationales, Paris.

Washington de no abandonar la O.T.A.N. cuando tal oportunidad se presentara en 1969.¹⁵ Además, Bidault, planteó a su colega norteamericano todas las dudas que la Comunidad Política Europea generaba en el país a nivel interno y el efecto que tenía para construir una mayoría a favor de la C.E.D. en la Asamblea Nacional ya que los votos que se ganaban por el lado socialista se perdían por el centro-derecha. Tal estado de cosas provocó que Eisenhower estallara: *Después de todo lo que hemos hecho para ayudar a Europa a ayudarse a si misma, y es de ello, en definitiva, de lo que trata la C.E.D., los europeos regresan pidiéndonos más compromisos. Dominan el arte de conseguir que nosotros hagamos para ellos, lo que deberían hacer para sí mismos.* Era ya mucho el tiempo que llevaba el Presidente defendiendo la realización de aquello que debía interesar más que a nadie a los propios europeos. ¿Cómo era posible que Europa no viera que lo que funcionaba en los Estados Unidos, podía ser útil también para ella? Foster Dulles no dudó en calificar la situación de exasperante, pero también creyó conveniente defender a Francia después de todo, afirmó, era un gran paso para los franceses sumergir su identidad nacional en la nueva Comunidad Europea de Defensa. Para Eisenhower, los Estados Unidos estaban sufriendo un chantaje continuo de París pero, ¿cómo podía construirse Europa sin Francia? A causa de ello, y a regañadientes, encargó a los Secretarios de Estado y de Defensa que prepararan recomendaciones con el objetivo de cumplimentar las peticiones francesas. Con respecto al Sarre, Foster Dulles se había detenido en Bonn de regreso a Washington para solicitar la máxima colaboración de Adenauer.¹⁶ En definitiva, se iba dibujando una situación muy clara: si los Estados Unidos no estaban dispuestos a prescindir de Francia no les quedaba otro remedio que

¹⁵ De acuerdo con el Tratado del Atlántico Norte firmado en 1949, 20 años después de su entrada en vigor un estado miembro podía retirarse del mismo previa notificación al resto de socios.

¹⁶ (Eisenhower) *After all that we have done to try to help Europe to help itself – and that, of course, was that EDC was – the Europeans come back to us seeking further commitments. They are absolute masters of the art of getting us to do for them things which they ought to do for themselves.*

(Foster Dulles) *after all, it was a big step for the French to submerge their national identity in the new European Defense Community.*

Las citas de Eisenhower y Foster Dulles así como las referencias a la visita a Adenauer, se encuentran en: Memorandum: Discussion at the 186th meeting of the National Security Council, 26 de febrero de 1954. op.cit Sobre las condiciones a cumplir antes de ratificar la C.E.D.: Note: Conversation du 17 fevrier entre M.Bidault et M.Dulles, 18 de febrero de 1954. Papiers Bidault, 457 AP 36, Archives Nationales, Paris.

atender las interminables peticiones francesas, vistas por París como garantías frente a un proyecto propio pero del que desconfiaba profundamente.

Por lo que a la Conferencia de Berlín respecta, celebrada en el mes de febrero y cuyo único resultado tangible fue la convocatoria de la conferencia de Ginebra, simplemente señalar su fracaso anunciado. Ninguna de las partes estaba dispuesta a ceder un ápice en las posiciones ya conquistadas. Occidente prefería una Alemania dividida pero con una R.F.A. firmemente pro-occidental a una Alemania unificada y neutralizada pero de devenir incierto. El gobierno de Konrad Adenauer compartía plenamente el punto de vista. La Unión Soviética, por su parte, no estaba dispuesta a consentir unas elecciones libres en territorio alemán, punto fundamental de cualquier acuerdo con Francia, Estados Unidos y el Reino Unido, por la imposibilidad de garantizar un triunfo comunista. Ante el posicionamiento de unos y otros sólo el mantenimiento del status quo podía contentar a todos por igual.¹⁷

De la defensa convencional a la utilización del arma atómica

Un memorandum redactado para Eisenhower en julio de 1954 concluía que los objetivos establecidos por la O.T.A.N. respecto de los medios necesarios para defender a Europa Occidental mediante una defensa convencional estaban entre un 30 y un 40% por debajo de lo proyectado.¹⁸ La conclusión sólo hacía

¹⁷ Sobre la Conferencia de Berlín: FRUS 1952-1954, vol. VII, pp.601-1234. Adenauer expresa claramente su satisfacción por el resultado de la Conferencia a Foster Dulles: *The Chancellor was extremely pleased with the outcome of the conference and, oddly enough, expressed the most particular pleasure over the inclusion of the reference to negotiations regarding Indochina, since he thought that this would assist in bringing EDC into existence.* Expresando de este modo su compromiso pro-occidental y su interés en la política europea. Memorandum: Discussion at the 186th meeting of the National Security Council, 26 de febrero de 1954. op.cit. La negativa de la Unión Soviética a la celebración de elecciones libres es lo que el Ministro soviético de exteriores, Molotov, indica a Foster Dulles en una reunión bilateral durante la Conferencia de Berlín: *Mr. Molotov said that the trouble had been that the Allied Powers did not keep control over the German government. If the wrong kind of government got into power, then it was difficult to control what it did. The important thing was to be sure that it was a government that we could control and that would not work against any one of the Four Powers.* Memorandum of conversation, 6 de febrero de 1954, DDRS. Punto corroborado por Anthony Nutting, miembro de la Delegación Británica en Berlín. Éste señala que Molotov expresó en una de las sesiones que no le gustaban las elecciones libres porque *you never know how they are going to turn out.* Ante tal intransigencia, prosigue Nutting, Anthony Eden creyó demostrado que no se podía negociar con los soviéticos: *we have a good position to go home and submit to our parliaments (...) now we must get on with building up Europe's defence.* Anthony Nutting; *Europe will not wait.* Op.cit. p.61.

¹⁸ Memorandum for the President, 20 de julio de 1954. DDRS.

que confirmar el fracaso de las ingentes y millonarias inversiones de naturaleza material y financiera efectuadas por los Estados Unidos en Europa con el fin de dotar al continente europeo de una defensa convencional capaz de resistir un ataque de la Unión Soviética.¹⁹ Se imponía, por tanto, una reevaluación de dicha política la cual, fiel a los principios de solvencia económica auspiciados por Washington, proporcionara a Europa y por ende a Occidente el máximo de seguridad a un coste razonable. En palabras de John Foster Dulles: *la fortaleza construida entre 1950 y 1953 ha servido correctamente la causa de la paz, pero llegados a 1953 no parece necesario seguir el mismo ritmo.*²⁰ Como hemos apuntado en el capítulo anterior, dicha reevaluación se fundamentaba en un cambio de estrategia, el llamado “*New look*”, consistente en no pretender igualar las fuerzas del Bloque Soviético hombre por hombre y arma por arma y utilizar, en su lugar, la fuerza de la disuasión, proporcionada por el arma atómica, al garantizar al potencial agresor una respuesta devastadora, a *massive retaliation*, ante cualquier ataque en cualquier lugar en el que éste se produjera. Ello comportaba una distinción entre defensa global, atómica, y defensa local, convencional. De este modo, la nueva estrategia, definida como un sistema de defensa colectiva, en ningún caso pretendía prescindir de los aliados sino construir un sistema de relaciones entre y con ellos más eficiente y menos oneroso, desarrollando cada cual su papel correspondiente pero quedando la utilización del armamento atómico en manos norteamericanas. El desarrollo de tal sistema debería permitir, en último término, la consecución del objetivo de los Estados Unidos de retirar el grueso de sus efectivos convencionales estacionados en el extranjero aunque el estacionamiento de armas atómicas en las bases norteamericanas repartidas por el mundo así como la aceptación de ambas por parte de los diferentes estados garantizarían

¹⁹ De acuerdo con las cifras presentadas por John Foster Dulles al Council of Foreign Relations el presupuesto de defensa de los Estados Unidos, compromisos exteriores incluidos, se elevaba a 50.000 millones de dólares anuales, los cuales se combinaban con un déficit fiscal de 9.000 millones para 1953 y uno de 11.000 millones proyectado para 1954. Secretary of State John Foster Dulles address before the Council of Foreign Relations, Nueva York, 12 de enero de 1954 en H.L. Trefousse: *The Cold War. A book of documents*. Nueva York: Putnam's Sons, 1965. pp.171-174.

²⁰ *The strength built between 1950 and 1953 has served well the cause of peace. But by 1953, it did not seem necessary to go on at the original pace.* John Foster Dulles: “Policy for security and peace” en *Foreign Affairs*, vol. 32, nº 3, 1954. pp.353-364.

una presencia militar estadounidense más allá de sus fronteras.²¹ El despliegue de miles de tropas convencionales sería sustituido por una presencia más reducida pero tremendamente efectiva. En la primera mitad de 1954, todo el sistema parecía depender, por lo que a Europa respecta, de que los europeos cumplieran con su parte del esfuerzo consistente sino en la movilización del volumen de efectivos inicialmente previsto, sí en la realización de la Comunidad Europea de Defensa. Siempre fundamentada en la actitud del Congreso de los Estados Unidos, persistía la amenaza del abandono norteamericano de la defensa avanzada de Europa en el Elba a favor de una defensa periférica desde España, las Islas Británicas, Escandinavia y Turquía. Retomando a Foster Dulles: *el programa no pretende retirar nuestras fuerzas de Europa siendo esencial, por otra parte, que las naciones del continente proporcionen un núcleo armonioso de defensa integrada. Si lo hacen, los Estados Unidos mantendrían un número sustancial de sus fuerzas en Europa, tanto en apoyo de la estrategia de defensa avanzada como por razones políticas.(...)* *Afortunadamente, los países de Europa Occidental disponen de una tradición y un potencial militares los cuales, a través de la Comunidad Europea de Defensa, con el apoyo de los Estados Unidos y el Reino Unido, proporcionarán una defensa adecuada del Continente.*²² Nótese, que el Secretario de Estado hace referencia a un número sustancial de tropas, no a un volumen

²¹ Sobre el estacionamiento de bombas atómicas en el extranjero: Robert S. Norris, William M. Arkin, William Burr: "Where they were" en *Bulletin of the Atomic Scientists*, noviembre –diciembre 1999. pp.26-35 y Appendix B: "Deployments by country, 1951-1977".

²² *It is, of course, essential that the continental nations themselves provide a harmonious nucleus of integrated defense. If they do so, the United States would expect to maintain substantial forces of its own in Europe, both in support of the forward strategy of defense and for political reasons. Fortunately, the West European countries have both a military tradition and a large military potential, so that through a European Defense Community, and with support by the United States and Britain, they can create an adequate defense of the continent.* John Foster Dulles: "Policy for security and peace" en *Foreign Affairs*, vol. 32, nº 3, 1954. Pp.353-364. Ver también: Henri Bonnet para el Quai d'Orsay, 9 de enero de 1954. Europe 1944-60, Généralités, Vol. 150, MAE París; François Poncet para el Quai d'Orsay, 16 de marzo de 1954. Europe 1944-60, Généralités, Vol. 73, MAE París, donde se da cuenta de la decisión del Secretario de Defensa de los Estados Unidos, Wilson, de reducir en 400.000 hombres los efectivos de las fuerzas armadas. Todas las referencias a Foster Dulles efectuadas en este apartado se encuentran en los siguientes textos : John Foster Dulles: "Policy for security and peace" en *Foreign Affairs*, vol. 32, nº 3, 1954. pp.353-364 ; Secretary of State John Foster Dulles address before the Council of Foreign Relations, Nueva York, 12 de enero de 1954 en H.L. Trefousse: *The Cold War. A book of documents*. Nueva York: Putnam's Sons, 1965. pp.171-174; "Peace with freedom and security: Statement by the Secretary of State before the Senate Foreign Relations Committee, 19 de marzo de 1954" en *American Foreign Policy, 1950-1955*. op.cit. pp.90-92.

determinado de ellas, señalando así el límite de lo que los Estados Unidos estaban dispuestos a garantizar a sus socios europeos los cuales, por otra parte, estaban empezando a asimilar lo que la incipiente era atómica iba a suponer en términos de rango de potencia. Si en el capítulo anterior hemos visto el caso del Reino Unido, cabe añadir ahora las preocupaciones francesas al respecto, con el agravante en este caso de que la creación de la C.E.D. le impediría tener una capacidad atómica propia. Ello es lo que le indica el Comisariado de la Energía Atómica francés a Georges Bidault, señalándole que de acuerdo con las disposiciones del Tratado sus actividades quedarían bajo la autoridad del Comisariado de la C.E.D. Como advierten los autores del Memorándum: *Nous risquons donc de voir entamer notre liberté d'action internationale dans le domaine de l'énergie atomique civile au moment où notre pays prend un essor atomique et où la France cherche à se faire considérer comme une grande puissance atomique – c'est à dire aujourd'hui comme une grande puissance- aux côtés de ses alliés anglo-saxons.*²³ Otro elemento de duda que añadir en el camino hacia la ratificación del tratado de la C.E.D. para un país preocupado por su rango y posición. Precisamente a despejar tales dudas se dirigirán las garantías que Londres y Washington se aprestan a ofrecer al siempre inestable gobierno francés.

Las garantías Anglo-Norteamericanas

Las garantías Anglo-Norteamericanas de abril de 1954 hay que inscribirlas en un contexto de cansancio y desesperación. Cansancio por un malentendido que se venía arrastrando desde hacía cuatro años y desesperación por no haber llegado a ningún tipo de resolución. El ejecutivo francés sabía que no existía en la Asamblea Nacional una mayoría para ratificar el Tratado de la C.E.D. con lo cual llevar éste al parlamento conllevaría, con toda seguridad, su derrota abriéndose entonces un periodo incierto pero, en el mejor de los casos, incómodo para Francia creadora del proyecto y responsable de todo el proceso posterior. Los Estados Unidos ya se planteaban la defensa occidental en unos

²³ Commissariat à l'énergie atomique para Bidault, 1 de marzo de 1954. Secrétariat Général, 70. MAE, París. Sobre el programa atómico francés: Dominique Mongin : *La bombe atomique française, 1945-1958*. Bruselas : Bruylant, 1997.

términos distintos a los de 1950 pero no renunciaban a lograr la reorganización político-económico-militar de Europa y la reconciliación Franco-Alemana de la cual la C.E.D. debía ser expresión. La desesperación por la actitud de Francia estaba afectando ya incluso a los principales valedores de ésta entre la Administración y funcionariado norteamericanos. Hemos visto el caso de Eisenhower acusando a París de practicar un chantaje continuado, habiendo sido el ahora Presidente una de las claves para que los militares de Estados Unidos apoyaran el nuevo proyecto de comunidad. Es ahora el turno de David Bruce, ex – embajador norteamericano en París, en este momento observador de Washington en el Comité Interino de la C.E.D así como su representante ante la C.E.C.A y francófilo convencido: *Hemos intentado razonar, la persuasión, la generosidad, el entendimiento, la simpatía y la paciencia. Todo ha fallado y no veo otra alternativa que tratar a los franceses con la misma sangre fría con que nos tratan ellos a nosotros. Es cierto que ellos tienen graves preocupaciones políticas de orden interior, pero no son lo únicos.*²⁴ Eisenhower y Bruce representan a aquellos que han apoyado y apoyan la integración de Europa como un fin en si mismo, que han creído que Francia compartía tal propósito cuando ha lanzado los proyectos de la C.E.C.A. y la C.E.D. y a quienes la actitud de París está dejando en evidencia frente a un Congreso convencido que la respuesta adecuada al diletantismo francés es romper con la política en pos de la unificación de Europa iniciada con el Plan Marshall, abandonar la ayuda financiera en tal sentido y definir una nueva política asumiendo el fracaso de la anterior, precisamente la posibilidad que ha llevado al Reino Unido a implicarse en el éxito de un proyecto con el que al inicio no deseaba ninguna vinculación.²⁵

Llegados a 1954 la situación, vista desde Londres, había dado un vuelco más que notable. El Foreign Office concluye que el compromiso de los Estados Unidos con la defensa de Europa, vehiculado a través de la O.T.A.N, está

²⁴ *We have tried reason, persuasion, generosity, understanding, sympathy, patience: All have failed and I see no alternative but to deal with the French as cold bloodedly as they deal with us. They have, it is true, grave domestic political preoccupations, but they are not unique in this regard.* Kevin Ruane: *The rise and fall of the European Defence Community.* Op .cit. p.77.

²⁵ Anthony Eden, en un encuentro con senadores norteamericanos, acuso a éstos de impaciencia para después reconocer en privado la necesidad para los Estados Unidos de ver resultados tangibles de su política de apoyo a Europa. Evelyn Shuckburgh: *Descent to Suez. Foreign Office diaries 1951-1956.* Nueva York: Norton & co. 1987. p.137.

íntimamente relacionado con la puesta en práctica de la C.E.D. Para Frank Roberts, subsecretario de estado para asuntos alemanes del Ministerio Británico de Asuntos Exteriores, la Comunidad Europea de Defensa tiene la ventaja de contribuir a mantener las tropas norteamericanas en territorio europeo.²⁶ El problema es que ni los Estados Unidos ni el Reino Unido estaban dispuestos a conceder la garantía que Francia deseaba: el estacionamiento de un determinado volumen de tropas en Europa, el cual sería establecido en función de un porcentaje fijo sobre el volumen total de tropas estacionadas en el continente, y la renuncia de Londres y Washington a poder retirarlas de forma unilateral. Es el único compromiso que Francia podría valorar como comparable al asumido por ella aceptando formar parte de la C.E.D. El Reino Unido, dispuesto a salvar el vínculo trasatlántico, llega lo más lejos que ha llegado nunca ofreciendo colocar una división británica dentro de un cuerpo de ejército de la C.E.D. a la vez que acuerda estacionar en territorio continental el volumen de tropas que el Gobierno juzgue necesario y apropiado para la defensa del área O.T.A.N. Negándose, por tanto, a la fijación de antemano de un porcentaje determinado y a perder el poder de variar dicho volumen de acuerdo con la voluntad gubernamental. Paralelamente, se establecería un mecanismo de consultas y cooperación entre las fuerzas británicas y las de la C.E.D., un británico asistiría a las reuniones del consejo de la comunidad y se designaría un representante permanente en el comisariado. Justo lo contrario de la pretensión francesa que deseaba convertir los dos últimos puntos en una consecuencia de la fijación de las tropas del Reino Unido en Europa.²⁷

La garantía de los Estados Unidos llegaría el día 15 de abril en forma de una carta del Presidente a los primeros ministros de los estados de la C.E.D. en la cual se repiten las concesiones británicas por lo que al estacionamiento de tropas respecta pero sin designar ninguna división para que forme parte de la Comunidad, se menciona también el establecimiento de un mecanismo de consultas y cooperación a la vez que se reafirma el compromiso de Washington

²⁶ Kevin Ruane: *The rise and fall of the European Defence Community*. Op .cit. p.82.

²⁷ Memorandum regarding United Kingdom Association with the European Defence Community, 13 de abril de 1954. Miscellaneous nº10 (1954), Cmd. 9126, PRO Londres; Memorandum by the secretary of State for Foreign Affairs: United Kingdom Association with the European Defence Community, 9 de marzo de 1954. CAB 129 / 66, C (54) 93. PRO Londres.

con la O.T.A.N., valorando el Tratado como de duración indefinida aunque ligando, una vez más, dicho compromiso con la realización de la C.E.D.: *cesar de formar parte del Tratado del Atlántico Norte sería ir en contra de nuestros intereses en materia de seguridad habida cuenta del establecimiento en el Continente Europeo del sólido núcleo de unidad que la Comunidad Europea de Defensa proporcionará.*²⁸ La carta de Eisenhower no se hará pública hasta el día 16 ya que Foster Dulles condicionará su publicación a la fijación de una fecha para el debate del Tratado de la C.E.D. en la Asamblea Nacional, cosa que el Consejo de Ministros francés hará en su sesión del día 15 fijando el 18 de mayo para iniciar las acciones necesarias con el fin de que la cámara francesa debata no solamente los Tratados de París y Bonn sino también si las garantías británica y norteamericana cumplen los requisitos necesarios, el estado de la cuestión del Sarre y el cumplimiento de los protocolos adicionales. En caso de fracaso, advierte Foster Dulles a Laniel y Bidault, la perspectiva para Francia es la soledad al margen de los demás.²⁹

El riesgo de soledad preocupaba también en relación con otra de las figuras clave en todo este affaire: Konrad Adenauer.

La disociación de los Acuerdos de París y Bonn

A la desesperación y el cansancio debemos añadir en el caso de la R.F.A. una creciente sensación de engaño. Como hemos señalado repetidamente, Adenauer, tenía dos objetivos fundamentales: sacar a la República Federal de

²⁸ *To cease to be a party to the North Atlantic Treaty would appear quite contrary to our security interests when there is established on the Continent of Europe the solid core of unity which the European Defence Community will provide.* Statement by the President on United States policy respecting the relationship between the European Defence Community and the North Atlantic Treaty Organization, 15 de abril de 1954. *American Foreign Policy, 1950-1955.* Op.cit. pp.1198-1200. El hecho es que el Gobierno Británico conocía con casi un mes de antelación el contenido de la carta de Eisenhower a los miembros de la C.E.D. y dicho conocimiento les impulsó a ofrecer unas garantías de mayor alcance con el fin de conseguir su ratificación por París: *The Foreign Secretary said that the Cabinet were now aware of the text of the statement which President Eisenhower proposed to make at the appropriate time on the attitude of the United States to the E.D.C. This statement was generally helpful, but he felt that the United Kingdom would have to give more precise undertakings if the French were to be persuaded to ratify the E.D.C. Treaty.* CAB 128 / 27, CC (54) 17th, 10 de marzo de 1954. PRO Londres.

²⁹ Memorandum of conversation, 14 de abril de 1954; El Embajador en Francia (Dillon) al Departamento de Estado, 15 de abril de 1954; Editorial note. FRUS 1952-1954, Vol. V, pp.936-940.

Alemania de la situación de anormalidad política en la que se encontraba como consecuencia de la derrota del Tercer Reich en la Segunda Guerra Mundial e integrar al nuevo estado alemán en el ámbito occidental con igualdad de derechos y obligaciones que el resto de estados de su entorno. El instrumento que se le había ofrecido al canciller para conseguir ambos objetivos era la política europea diseñada por Francia y apoyada por los Estados Unidos siendo la C.E.D. una concreción de la misma. El Tratado de la Comunidad Europea de Defensa, que tenía como función permitir el rearme de la R.F.A., estaba ligado a los Acuerdos Contractuales firmados en Bonn los cuales, como sucedáneo del nunca firmado e imposible de concluir en un futuro inmediato tratado de paz entre Alemania y los aliados, incluida la Unión Soviética, deberían otorgar a Bonn la plena soberanía y finiquitar la ocupación occidental. En otras palabras, la contrapartida por tomar parte en la defensa de la Europa no comunista era el pasar la página de la Segunda Guerra Mundial con la importante salvedad de la división del país, tema cuya solución debería esperar aún cuatro décadas. La realidad era que habían transcurrido cuatro años desde el lanzamiento del Plan Pleven y dos de la firma de los Acuerdos de París y Bonn y no sólo no se había completado el proceso de ratificación de éstos sino que Francia había logrado bloquear la situación hasta el punto de ser imposible efectuar el más leve movimiento sin poner la ratificación de la C.E.D. en grave riesgo. Ante ello empezaban a levantarse voces en la R.F.A., especialmente entre la oposición a Adenauer, proclamando el fracaso de la política del canciller la cual, señalaban, jamás obtendría de Occidente la soberanía plena prometida por la política pro-occidental de éste.³⁰ Que tales voces acabaran imponiéndose comportaba el riesgo de una eventual caída de Adenauer y su posible sustitución por un político neutralista, lo que podría conllevar una

³⁰ El Alto Comisario de los Estados Unidos en la R.F.A., James B. Conant, comunicaba a Foster Dulles que los opositores a Adenauer estaban proclamando y cada vez con mayor efecto *that the keystone of Adenauer foreign policy will never be set in place because French will never ratify the E.D.C.*. The United States High Commissioner for Germany (Conant) to the Secretary of State, 6 de julio de 1954. FRUS 1952-54, Vol. 5, p.1592; por su parte el Alto Comisario del Reino Unido, Frederick Hoyer-Millar, comunicaba al Foreign Office tras una conversación con Walter Hallstein, Secretario de Estado para Asuntos Exteriores de la R.F.A. que lo importante para Bonn no era el rearme sino el disponer de soberanía. Hoyer-Millar para el Foreign Office, 22 de junio de 1954. FO 371 / 109576, CW 1072 / 43; también Hoyer-Millar para el Foreign Office, 22 de junio de 1954. FO 371 / 109576, CW 1072 / 40. PRO Londres.

basculación de la R.F.A. hacia el Este en busca de aquello que Occidente no habría sabido proporcionarle.

Los informes que llegaban de Bonn mostraban a un Adenauer que estaba pasando por momentos ciertamente delicados, con una demostración práctica en la pérdida de la mayoría absoluta de la C.D.U. en las elecciones regionales del land de Renania del Norte-Westphalia. El Canciller aparece deprimido, cansado y advierte al Alto Comisario Británico, Frederick Hoyer-Millar, del rápido deterioro de la situación así como del riesgo de un renacimiento del nacionalismo que sólo puede jugar a favor de Moscú y hundir toda política de integración europea.³¹

Es este estado de cosas junto con la voluntad de ayudar a Adenauer a mantenerse en la Cancillería lo que propicia que el Reino Unido y los Estados Unidos, ante la falta de acción por parte de Francia, se planteen la posibilidad de disociar los Acuerdos Contractuales de Bonn del Tratado de la Comunidad Europea de Defensa, permitiendo así que la R.F.A. disponga de su soberanía y Adenauer aparezca ante sus conciudadanos como alguien que ha escogido la política correcta para alcanzar los objetivos marcados. La situación en que se encuentran inmersos Londres y Washington es sin duda desesperante y kafkiana. Han apoyado la celebración de una conferencia sobre la situación en Asia para sostener el gobierno de Laniel en Francia ahora se plantean la aplicación en solitario de los Acuerdos de Bonn para sostener a Adenauer en la cancillería. Cuando el problema a solventar es el rearme de la R.F.A, buena parte de las energías están siendo dedicadas a sostener al gobierno francés y,

³¹ Hoyer-Millar para el Foreign Office: Conversación con el Dr. Adenauer acerca de la C.E.D., 28 de junio de 1954. FO 371 / 109577, CW 1072 / 65; Foreign Office para Hoyer-Millar, 25 de junio de 1954. FO 371 / 109576, CW 1072 / 52. PRO Londres. Cabe añadir que Hoyer-Millar tiende a quitar hierro a la situación: *While Adenauer's position has undoubtedly deteriorated and will no doubt do so increasingly as long as the present impasse over E.D.C. continues, I hardly think the situation is quite as immediately serious as suggested* y advierte frente a cualquier solución que obvie el objetivo fundamental buscado: *the main object of closer European integration is to achieve a reconciliation between France and Germany. To try to strengthen the defence of Western Europe by measures which could only exacerbate Franco-German relations and risk reviving German nationalism in its most virulent form would be self-contradictory and could only harm Germany and France.* Hoyer-Millar a Frank Roberts, FO 371 / 109576, CW 1072 / 36; Hoyer-Millar para el Foreign Office, 22 de junio de 1954. FO 371 / 109576, CW 1072 / 40. PRO Londres.

a causa de la falta de resolución de éste, al alemán. No es de extrañar que a cambio de ello se esperen resultados y con rapidez.

¿Qué es lo que pretendían Londres y Washington? Esencialmente no perder a la R.F.A. por culpa de Francia. Los Estados Unidos y el Reino Unido seguían esperando la ratificación de la C.E.D., los primeros por principios, los segundos por temor a la reacción norteamericana tras una eventual no-ratificación, pero no podían permitir que una espera indeterminada echara a perder todos los esfuerzos invertidos para anclar a la R.F.A. en Occidente. Por ello, sin cuestionar la política de integración europea, acuerdan ofrecer a Bonn la aplicación de la parte soberanista de los tratados mientras la cuestión del rearme quedaría aplazada hasta la ratificación de la Comunidad Europea de Defensa o, en caso de fracaso de ésta, la puesta en práctica de una solución alternativa. No se desea un rearme alemán sin control externo y se espera, en la medida de lo posible, que la R.F.A. acepte en caso de fracaso de la C.E.D. que la alternativa contenga garantías comparables a las de los tratados de 1952. El acuerdo empieza a fraguarse durante la visita de Churchill y Eden a Estados Unidos en junio de 1954, durante la cual Eisenhower califica a los franceses de *masa de protoplasma desamparada y desesperanzada*.³² De dicha reunión surge la convocatoria de un grupo de estudio Anglo-Norteamericano sobre Alemania que se reunirá en Londres entre el 5 y el 12 de julio bajo la presidencia del británico Frank Roberts y el estadounidense Cecil Lyon con el objeto de hallar soluciones ante la hipotética no-ratificación de la C.E.D. en Francia durante el mes de agosto. Las conversaciones serán secretas y Francia será mantenida al margen de las mismas aunque tendrá constancia, por otros canales, del acuerdo anglosajón de disociar los Acuerdos de Bonn y proceder a su aplicación en caso de no proceder con la presteza deseada, señalándose el 15 de agosto como la fecha límite.³³

³² *A hopeless, helpless mass of protoplasm*. John Colville: *The fringes of power. Downing street diaries. Volume two: 1941-April 1955*. Londres: Sceptre, 1987.p.360.

³³ Policy towards Germany. Memorandum by the Minister of State, 13 de Julio de 1954. CAB 129 / 69, C (54) 231; Reunión del Gabinete del 9 de Julio de 1954, CAB 128 / 27, CC (54) 49th; Memorandum de Frank Roberts sobre alternativas a la C.E.D., 19 de junio de 1954. FO 371 / 109576, CW 1072 / 39; Roger Makings para el Foreign Office, 28 de junio de 1954. FO 371 / 109576, CW 1072 / 54; Frank Roberts para Frederick Hoyer-Millar, 23 de junio de 1954. FO 371 / 109576, CW 1072 / 41; Germany and the West, FO 371 / 109577, CW 1072 / 57; Anglo-American discussions on Germany, Londres 5-12 de julio de 1954, FO 371 / 109579, CW 1072 / 161; Reunión del Gabinete del 5 de Julio de 1954, CAB 134 / 767,

Lo que permite plantear la concesión de la soberanía a la R.F.A. sin ratificar el Tratado de la C.E.D. es que ésta le fue retirada de manera unilateral a la Alemania Nazi tras la derrota en 1945, siendo asumida por las potencias ocupantes. Un elemento inalterable del paisaje político alemán desde entonces han sido los Altos Comisarios occidentales, en quienes reside la autoridad suprema, y los derechos reservados de los cuatro aliados hasta que pueda llevarse a cabo la firma del tratado de paz con Alemania. Los Acuerdos Contractuales supondrían, de entrar en vigor, la renuncia de los tres aliados occidentales a la autoridad suprema pero manteniendo los derechos reservados. Por ello su aplicación sería posible mediante un acuerdo tripartito entre norteamericanos, británicos y franceses de derogar el estatuto de ocupación aunque los dos primeros están decididos, si no queda otro remedio a causa de una actitud obstruccionista de Francia, de proceder en solitario lo que supondría resucitar la bizonia de 1947 cuando Londres y Washington decidieron fusionar sus respectivas zonas de ocupación.

Lo cierto es que el objetivo pretendido con la disociación era más retórico que real. Aplicar los Acuerdos Contractuales, dejando en suspenso el rearme de la R.F.A. para retomarlo al cabo de unas semanas cuando la Asamblea Nacional ratificara la C.E.D. era una quimera ya que no había mayoría favorable a ésta en la cámara francesa. Por mucho que Washington deseara la ratificación de la Comunidad, una mayoría a favor de un proyecto más que discutido como el que nos ocupa no se fabrica así como así y menos en un sistema caracterizado por una asamblea poderosa y políticamente atomizada de la cual es rehén una ejecutivo débil e inestable. Por tanto el llevar a cabo este procedimiento comportaría, con toda seguridad, encontrarse con una R.F.A. soberana, una C.E.D. rechazada por París y el tema de la contribución alemana a la defensa pendiente de resolución. ¿Iba a ser posible entonces que Bonn aceptara en un

AOC (54) 6th meeting; Roger Makings para el Foreign Office, 28 de junio de 1954. PREM 11 / 667; Roger Makings para el Foreign Office, 16 de junio de 1954, FO 371 / 109576, PRO Londres. La documentación norteamericana de las reuniones del Grupo de estudios Anglo-Norteamericano se encuentra en FRUS 1952-54, Vol. 5, pp.997-1016. Sobre la posición francesa ver el artículo de Genevieve Rouche: "Le Quai d'Orsay face au problème de la souveraineté allemande. La conjonction des accords de Bonn et de Paris des 26 et 27 mai 1952" en *Revue d'Histoire Diplomatique*, n° 1-2, 1990. pp.37-56.

marco distinto unas limitaciones comparables a las asumidas en los tratados de 1952 y en las que todos estaban interesados? Parece obvio que los Estados Unidos no podían tener ningún interés en provocar una situación como la descrita por ello parecería más correcto considerar la iniciativa como un intento de forzar a Francia, y especialmente a su Asamblea, a ratificar los tratados de una vez por todas mostrando la voluntad anglo-sajona de avanzar sin ella.

Los Estados Unidos deseaban ver la puesta en práctica de la C.E.D., no creían que ninguna solución alternativa ofreciera ventajas comparables y, por ello, toda su acción se consumía en pensar estrategias que forzaran a la Asamblea Nacional a cumplir con el trámite parlamentario.³⁴ De hecho si algo tenían asumido todos los implicados es que tras cuatro años sin solución, cualquier alternativa que comportara volver a iniciar un proceso cuya elaboración y ratificación implicara años de discusiones era inadmisibles. Ello reducía el campo de posibilidades por lo que a soluciones alternativas respecta a una aplicación progresiva de la C.E.D., a una C.E.D, menos supranacional y con más poder en manos de los estados; a utilizar un marco ya en funcionamiento como el de la O.T.A.N., incluyendo algún tipo de institución que otorgara un carácter europeo a la solución, y dentro del cual la R.F.A asumiera limitaciones como las aceptadas dentro de la C.E.D en cuanto a fabricación y almacenamiento de determinados armas, creación de un consorcio europeo de armamento, a no disponer de fuerzas al margen de la O.T.A.N. y de supeditarse a la estrategia atlántica. Esta última propuesta, elaborada por los británicos, ya dibuja lo que será la solución final de octubre de 1954 con la entrada de la R.F.A, en la Alianza Atlántica formando parte de la Unión Europea Occidental (U.E.O.)³⁵

El Quai d'Orsay, siempre reacio a la entrada de la R.F.A. en la O.T.A.N., parece decantarse por una entrada en funcionamiento progresiva de la C.E.D. junto a una reducción de sus aspectos supranacionales. Partiendo de la base de que *il n'est pas possible d'ignorer quatre années d'histoire diplomatique* el

³⁴ Ver por ejemplo: "Program for dealing with further delay on E.D.C." en Ben T. Moore para William Tomlinson, 26 de mayo de 1954. RG 84, Ambassadors London meeting, box 3. NARA Washington.

³⁵ Frank Roberts para Brownjohn, 30 de junio de 1954. T 225 / 413. PRO Londres.

Secretario General del Ministerio Francés de Asuntos Exteriores, Alexandre Parodi, propone una desnaturalización del Tratado que a la vez garantizara la libertad de acción de Francia. Su propuesta consistía en atenuar los poderes del comisariado durante ocho años y descentralizarlo con la creación de “escalones” en el ámbito estatal los cuales durante el periodo inicial aplicarían la legislación nacional. Durante cuatro años, aquellos estados que dispongan de organización militar, es decir, todos menos la R.F.A., conservarían la gestión de su personal y, rompiendo por completo la filosofía de la C.E.D , solamente las unidades estacionadas en territorio alemán serían integradas desde la unidad de base con lo que sólo la República Federal de Alemania debería integrar el conjunto de sus tropas. Si el documento británico citado en el párrafo anterior dibuja la solución final del rearme alemán, la propuesta de Parodi esboza con bastante exactitud la propuesta que Mendès-France llevará a Bruselas el próximo mes de agosto y que trataremos más adelante. Finalmente, y para recordar que la construcción europea en ningún momento obliga al estado francés a seguir ningún calendario de construcciones supranacionales Parodi afirma *que la liberté d'action de la France est entièrement réservée à l'égard du développement futur des institutions européennes* precisando que la creación de una comunidad política europea no condicionará *les décisions qui pourront être prises*.³⁶

El Affaire Juin y la caída de Dien Bien Phu

La fragilidad de los gobiernos de la IVª República en Francia alcanzaría un punto límite durante la primera mitad del año 1954 a causa de dos acontecimientos: la ruptura definitiva entre el ejecutivo y los militares a causa de la C.E.D., personificada en el caso Juin, y la caída de Dien Bien Phu.

En el capítulo anterior hemos visto la posición beligerante del General Juin, Mariscal de Francia, respecto de la Comunidad Europea de Defensa la cual, había motivado su alejamiento del escenario político-militar francés a favor de

³⁶ Nota explicativa de Parodi, agosto de 1954. Secrétariat Général, 73. MAE París. Otras propuestas francesas del signo de las expresadas en el texto: Direction d'Europe Centrale. Note: Remarques relatives aux solutions d'aménagement, 29 de junio de 1954. Secrétariat General, 72. MAE París; Renata Dwan: *An uncommon community*. Op.cit. pp.184-187 y 205-210.

sus funciones como comandante del sector Centro-Europa de la O.T.A.N. Juin, no era un militar que creyera que su obligación fuera la de acatar sin más las decisiones del poder civil. Tampoco era un militar de tendencias golpistas que soñara hacerse con el poder, su fidelidad al estado y a las instituciones republicanas, por crítico que fuera para con ellas, descartaba tal posibilidad. Juin estaba convencido que su rango y posición le obligaban ante sus compatriotas a alertarles cuando considerara a la patria en peligro.³⁷ Había expresado su opinión sobre la C.E.D y las modificaciones que, a su juicio, requería al Consejo de Defensa Nacional, al Ministro de Defensa y al Primer Ministro. Había solicitado, sin éxito, la inclusión en el Tratado de un protocolo adicional que hubiera diferido indefinidamente la entrada en vigor de los aspectos específicamente supranacionales del mismo. Su actitud no era única, bien al contrario, los coroneles le presionaban, amenazaban con una dimisión colectiva si la C.E.D. veía la luz y firmaban manifiestos con títulos inequívocos como *Pas de démission sur l'armée française*.³⁸ Un último intento de convencer al Primer Ministro tiene lugar a principios de 1954, con el mismo resultado de siempre: el rechazo. En su carta a Joseph Laniel, Juin, no deja lugar a dudas acerca de su actitud futura respecto al proyecto: *pour ma part, je ne saurais recommander le oui même conditionnel*. El planteamiento de Juin ya va más allá de los protocolos adicionales o interpretativos. Ofrece defender una nueva comunidad la cual, conservando el nombre de Comunidad Europea de Defensa, sería *dégagé dans son expression de toute idée d'intégration politique et de supranationalité* para convertirse en un *groupement de sous-locaires continentaux appelés à examiner et à résoudre certains problèmes posés par la contiguïté et la défense commune de leurs territoires, mais qui resterait étroitement dépendante de l'Organisation de l'Atlantique Nord seule habilitée à définir la politique générale de défense (...) envisagée sous cet angle, la communauté européenne de défense (...) ne comporterait plus alors qu'un simple appareil d'impulsion, de coordination et de contrôle qui recevrait délégation pour les décisions se rapportant aux problèmes communautaires*

³⁷ Sobre su fidelidad a la República: *Depuis mon admission à l'école communale jusqu' à mon bâton de Maréchal, je dois tout à la République, c'est elle qui m'a élevé, qui a fait de moi un officier, qui m'a couvert d'honneurs, jamais je ne m'élèverai contre elle*. Bernard Pujol : *Juin, Maréchal de France*. Paris : Albin Michel, 1988. p.308.

³⁸ Georgette Elgey: *La République des contradictions, 1951-1954*. Paris: Fayard, 1968. p.506.

intéressant plus spécialement les nations continentales comme la fixation des apports, la standardisation et la répartition des fabrications d'armement, la coordination logistique et de la défense antiaérienne. Tal planteamiento se sustenta en un conjunto de ideas básicas bien definidas: *La reconstitution de forces Allemandes doit s'intégrer dans ce qui existe et ne pas le fracturer pour y trouver sa place - La France détient de par son caractère de puissance mondiale et du fait aussi - il ne faut pas l'oublier - qu'elle était en 1945, dans le camp des vainqueurs, des atouts qu'elle ne peut et ne doit abandonner: sa présence au Group Permanent qui lui permet de participer à l'élaboration de la stratégie atlantique, son armée qui est la plus importante de l'Europe occidentale - le poste de commandant du Centre Europe qu'elle détient et ne doit pas laisser remettre en question car ce serait abandonner sa place de nation victorieuse en faveur du vaincu de 1945.* El rango del país, su permanencia en el Grupo Permanente de la O.T.A.N., un ejército acorde con sus ambiciones, la jefatura permanente de las fuerzas encargadas de defender el sector Centro-Europa de la Alianza, he ahí todas las cosas que Francia podría perder formando parte de la C.E.D. Evitándolo sustituyendo a ésta por la comunidad que Juin propone, restaría fijar la posición de la R.F.A. dentro de la O.T.A.N. y, especialmente, su posición en relación con la de Francia: *Ce qu'il faut, c'est que les forces allemandes intégrées dans l'armée NATO soient limités au chiffre de divisions que la France, sans rien sacrifier ailleurs, peut consacrer à sa couverture - une division française-une division allemande- et que le Commandement Centre-Europe soit de plein droit et pour la durée du Pacte Atlantique un commandement français. Le réarmement allemand sera ainsi progressif et lié aux possibilités françaises (en particulier fin de la guerre d'Indochine.)* De este modo, Francia, participaría de la elaboración de la estrategia de la Alianza y comandaría a una parte sustancial de sus tropas limitándose el papel de Alemania Occidental a la mera aportación de efectivos y siempre en función del número que Francia pudiera aportar en cada momento. Única concesión de Juin a una cierta supranacionalidad, se muestra éste favorable a la creación de un mercado común de armamentos, dentro de la O.T.A.N., con el objetivo de conseguir la standardización de los mismos, y en el cual Francia gozaría de una evidente superioridad sobre la R.F.A. al carecer ésta de industria militar y estar, sin duda alguna, la que pudiera tener en el

futuro sujeta a un conjunto de limitaciones. En resumen, negándole a Bonn la presencia en los órganos de planificación y mando de la Alianza Atlántica, limitando el número de sus fuerzas en función de las propias y asegurándose un cierto control sobre su industria armamentística desde una posición de superioridad, Francia no tenía nada que temer de la pertenencia alemana a una organización de la que formaban parte también el Reino Unido y los Estados Unidos, uno de los caballos de batalla de la C.E.D., y donde quedaría escenificado y perpetuado el diferente status entre París y Bonn. Poca gente en Francia discreparía con Juin sobre la bondad de tales objetivos, clase política incluida, el problema era como presentarse con un plan semejante ante sus socios europeos y los Estados Unidos, algo que equivaldría a reconocer la falta de sinceridad francesa originando y apoyando una fórmula de integración militar como la C.E.D. durante los últimos cuatro años. Era menos embarazoso continuar dilatando el proceso, exigir garantía tras garantía e interpretación favorable tras interpretación favorable, a la espera del milagro que hiciera posible para la C.E.D. pasar el trámite parlamentario en la Asamblea Nacional garantizándose así el apoyo norteamericano y un supuesto liderazgo europeo cada día más precario.³⁹

Es esta conspiración de silencio, en palabras de Juin, lo que le impele a romper todas las formalidades y a llevar sus preocupaciones a la arena pública. El marco elegido es la ciudad de Auxerre donde el día 27 de marzo, ante el ex – primer ministro Antoine Pinay, impone la Legión de Honor a M. Moreau, ex – secretario de estado para la aviación. Durante su discurso denuncia que la C.E.D. sólo sería aceptable si Francia pudiera garantizarse su preponderancia dentro de la misma, algo difícil dada la penuria de medios y los compromisos exteriores del país. Por ello, *j'ai tout de suite fait observer que la nature ne faisant pas de saut, le traité manquait de progressivité, qu'il était inapplicable sur bien des articles et qu'on n'en pourrait tirer quelque chose qu'en l'assortissant de toute une série de correctifs disant à peu près le contraire pour son application de ce qu'il stipule expressément*, afirmación esta última con la

³⁹ Maréchal Juin a Joseph Laniel, 27 de enero de 1954; Vice-Présidence du Conseil des Forces Armées. Cabinet du Maréchal de France. Note (auteur: Juin), 30 de marzo de 1954. Papiers Juin, 1K238, Cartón 5, Dossier 4. Archives Privés. SHAT.

que hacía suya, curiosamente, la crítica que René Mayer, el año anterior, había dirigido a su proyecto de protocolo interpretativo. En ningún momento expone la solución de recambio que ha expuesto a Laniel, pero sí se pronuncia inequívocamente por la sustitución de la C.E.D. por un plan alternativo: *la vérité est sans doute, comme bien souvent, dans un sage milieu, c'est à dire dans une solution de rechange toujours possible, quoi qu'on en dise, et qu'on ne saurait faire grief au Pays de rechercher.*⁴⁰ La crisis ha estallado. Un militar de alto rango, en activo, desempeñando importantes funciones relacionadas con la defensa del país se ha opuesto en público a la política de defensa defendida por el gobierno. Rápidamente, Laniel, convoca a Juin en Matignon pero éste alegando haberse enterado de la convocatoria por la prensa rehúsa por escrito presentarse señalando que a un mariscal de Francia no se le convoca como a un corneta y justificando su actitud como la única opción que le quedaba a causa de la actitud gubernamental a sus sugerencias: *j'estime qu'on a perdu trop de temps, et que, l'échéance approchant j'ai tout lieu de craindre qu'on ne fasse rien de ce que j'avais suggéré.* Enmarcando su actitud en la perspectiva histórica de los reproches efectuados a los militares franceses por no haber alertado a tiempo de la inadecuada preparación del aparato militar antes de la Segunda Guerra Mundial: *J'en prends l'entière responsabilité soucieux de ne pas encourir ces reproches qu'on s'est plus à adresser aux grands chefs de l'Armée avant 1939 de n'avoir pas suffisamment fait connaître leur point de vue, dût-il leur en coûter des honneurs et des charges auxquels je ne suis personnellement nullement attaché.*⁴¹ Consciente de la situación creada, Laniel siempre en contacto con el Presidente de la República, René Coty, ofrece al Mariscal la posibilidad de reunirse sin el conocimiento de la prensa para reconducir la situación, pero un Juin crecido y lleno de soberbia, durante una cena con oficiales veteranos y en presencia del Gobernador Militar de París, General Zéller, y el senador Michel Debré, conocido por sus posiciones anti-C.E.D. se mofa de la autoridad del estado con las siguientes palabras: *L'Etat...il faudrait qu' il y ait un Etat...* No dejando otra opción al ejecutivo este decide, en

⁴⁰ Extrait du discours prononcé par le Maréchal Juin le 27 mars 1954 à Auxerre. Papiers Juin, 1K238, Carton 5, Dossier 4. Archives Privés. SHAT ; Maréchal Juin : *Mémoires*. Op.cit. pp.262-263.

⁴¹ Maréchal Juin a Président du Conseil, 30 de marzo de 1954. Papiers Juin, 1K238 Carton 5, Dossier 4. Archives Privés, SHAT.

una reunión urgente del Consejo, castigar a Juin desposeyéndole de parte de sus atribuciones, medida que cuenta con el apoyo explícito del Comandante Supremo de la O.T.A.N., su superior directo en la dirección del sector Centro-Europa de la Alianza. Castigo que el propio Mariscal no duda en calificar de lógico y al que, por tanto, no piensa apelar.⁴² La crisis lejos de cerrarse con lo que, aparentemente, parecía la afirmación de la autoridad del estado vivió unos momentos dramáticos cuatro días más tarde, domingo, cuando Laniel y Pleven, Primer Ministro y Ministro de Defensa respectivamente, fueron insultados y abroncados por la multitud en el Arco de Triunfo ante la tumba del soldado desconocido. Gritos de “A bas Laniel, à bas Pleven, démission, vive Juin, vive l’Armée”. Octavillas a dos caras. Por un lado: “Aujourd’hui on renvoie Juin, demain arrêtera-t-on de Gaulle?”, por el otro: “Juin sera-t-il remplacé par von Stulpnagel?”⁴³ indignaron a un Laniel que se autodefinía como nacionalista y militar. De Gaulle no desaprovechó la ocasión de criticar de nuevo la política europea de un gobierno que negaba a Francia el derecho a existir por si misma. Preguntado sobre cual hubiera sido su actitud de haber estado en la posición de Laniel en el caso Juin, De Gaulle responde en su más puro estilo: *Moi, j’étais la France, l’état, le gouvernement. Moi, je parlais au nom de la France. Moi, j’étais l’indépendance et la souveraineté de la France. C’est d’ailleurs pourquoi, en définitive, tout le monde m’a obéi.* Tendría ocasión de demostrarlo ocho años más tarde durante la crisis de Argelia. Pero en 1954 la situación esta tan deteriorada que Hubert Beuve-Mery, en *Le Monde*, publica a modo de advertencia que *c’est de l’impuissance et du désordre des démocraties que naissent les dictatures* y John Foster Dulles telegrafía a Washington desde París que Francia *is almost visibly collapsing under our eyes*

⁴² Maréchal Juin: *Mémoires*. Op.cit. pp.263-264; Georgette Elgey: *La République des contradictions*. Op.cit. pp.506-507; Joseph Laniel a Maréchal Juin, 31 de marzo de 1954; Josep Laniel a Maréchal Juin, 1 de abril de 1954; Supreme Headquarters Allied Powers Europe to Maréchal Juin, 6 de abril de 1954. Papiers Juin, 1K238 Carton 5, Dossier 4. Archives Privés, SHAT. En el mensaje de S.H.A.P.E. se especifica : *The North Atlantic Council expresses its profound regret at the public statements made by the Commander-in-chief Central Europe on 27th March 1954, and subsequently reiterated. These statements were contrary to the explicit and repeated declarations of policy issued by the Council under whose authority all NATO Commander hold their appointments.*

⁴³ Von Stulpnagel fue gobernador de París durante la ocupación alemana.

señalando que una derrota en Dien Bien Phu comportaría, con toda probabilidad, la caída del gobierno de Joseph Laniel.⁴⁴

El calificativo más adecuado para Dien Bien Phu quizá no es el de batalla sino el de asedio a la más vieja usanza. Siguiendo una estrategia totalmente inadecuada para la guerra de guerrillas que planteaba el Vietminh, el mando francés había llevado a cabo una concentración de fuerzas en este remoto valle sito en el norte de Vietnam con el objetivo de compeler a las fuerzas vietnamitas de Ho Chi Minh a enfrentarse al ejército francés en campo abierto. De lo desastroso de la táctica elegida da buena cuenta el hecho de que en abril-mayo de 1954 el drama rodeaba el día a día de los defensores de Dien Bien Phu a quienes ya sólo una intervención exterior masiva podía salvar de una derrota cierta.

En la cuestión de Dien Bien Phu, los planteamientos francés, norteamericano y británico eran distintos. Francia había tomado desde hacía meses la decisión de salir de Indochina, aunque esperaba hacerlo de un modo honorable. Dicho honor se había depositado primero en una eventual victoria, después en la defensa de la fortaleza, de ahí la elevada carga simbólica que rodeaba el acontecimiento y que no era compartido ni por norteamericanos ni por británicos quienes consideraban que una eventual caída del enclave no tenía porqué comportar la derrota definitiva y la consiguiente salida de los franceses del Sudeste de Asia. Lo que acentuaba el drama para París era el constatar que con sus solos medios puestos al servicio de una estrategia errónea que no se reconsideraba no podía imponerse al Vietminh, razón por la cual solicitaba una intervención de los Estados Unidos sin que ésta comportara la participación de Washington en la dirección del conflicto. El Jefe del Estado Mayor Francés, Ely, en las reuniones con su homónimo norteamericano, Radford, no dudaba en calificar de ingerencia inadmisibles cualquier propuesta en tal sentido.

⁴⁴ Georgette Elgey: *La République des contradictions*. Op.cit. pp.508-509; John Foster Dulles para el Departamento de Estado, 23 de abril de 1954. Debo agradecer al personal de la D.D. Eisenhower Library en Abilene, Kansas el disponer de este documento.

Los Estados Unidos que habían temido, por encima de todo, que en la conferencia de Ginebra, Francia, en sus ansias por salir del conflicto, cediera Vietnam al Vietminh, que tras él cayeran Laos y Camboya e incluso se decidiera a enterrar la C.E.D. cediendo a la presión comunista, había puesto todo el énfasis en ayudar materialmente a los franceses a proseguir con su lucha en Indochina. La oposición del Congreso y del propio Eisenhower a una intervención unilateral establecerá como condiciones para intervenir en Dien Bien Phu que ésta se lleve a cabo en el marco de una amplia coalición asiática, pero especialmente con participación británica, que Francia acceda, por tanto, a internacionalizar el conflicto, y a que se proclame que el objetivo de la lucha es una Indochina independiente.⁴⁵

El Reino Unido sentía pavor ante la posibilidad de que una intervención pudiera ampliar la escala del conflicto, provocar la entrada de China en el mismo y desencadenar una Tercera Guerra Mundial. Ello explicaría el interés británico en no tomar ninguna decisión de índole militar antes de la conclusión de la mencionada conferencia en Ginebra, centrando todos sus esfuerzos en ofrecer todo el apoyo diplomático a Francia para que ésta obtuviera el mejor resultado posible en la mesa de negociaciones. Junto a ello, habría que añadir el interés del Reino Unido por reinventarse a sí mismo como potencia con intereses en la zona tras la decisión de conceder la independencia a sus colonias asiáticas, lo que impedía aparecer ante los nuevos líderes de Asia, caso de Nehru, como defensor de unos intereses que pudieran interpretarse como puramente occidentales, además del contrasentido que sería hacer por una potencia colonial extranjera lo que Londres había decidido no hacer para con sus colonias.⁴⁶

Tras múltiples conversaciones y malentendidos acerca de qué habían prometido los Estados Unidos a Francia, lo cierto es que no hubo intervención y

⁴⁵ La opinión de Eisenhower era que *having avoided one total war with Red China the year before in Korea when he had United Nations support, he (Eisenhower) was in no mood to provoke another one in Indochina by going it alone in a military action without the British and other Western allies. He was also determined not to become involved militarily in any foreign conflict without the approval of Congress. He had had trouble enough convincing some Senators that it was even necessary to send small groups of noncombatant Air Force technicians to Indochina.* The Pentagon Papers. Op.cit. Vol. 1 chapter 2.

⁴⁶ Sobre la posición británica: Anthony Eden: *Full Circle*. Op.cit. pp.105-106 y 112; Evelyn Shuckburgh: *Descent to Suez*. Op.cit. p.194.

Dien Bien Phu cayó el 7 de mayo de 1954.⁴⁷ Una nueva derrota, y ésta especialmente humillante por no producirse ante el ejército de una gran potencia, se añadía al nada brillante historial militar francés de los últimos quince años agudizando así el sentimiento de crisis de una nación desesperada por justificar con hechos sus aspiraciones de grandeza y de rango. El sistema de la IVª República se tambaleaba, la sensación de que una determinada manera de hacer las cosas estaba tocando a su fin, se imponía. El gobierno de Joseph Laniel, como había profetizado Foster Dulles, cayó el 12 de junio. Todo parecía dispuesto para romper con los viejos hábitos y probar con algo nuevo. No era el caso de Eisenhower quien el 18 de junio se dirigía por carta a René Coty expresándole, una vez más, la esperanza de los Estados Unidos de ver la Comunidad Europea de Defensa convertida en realidad.⁴⁸

Pierre Mendès France

El político elegido para gestionar la política francesa en esta etapa crítica fue un miembro del Partido Radical: Pierre Mendès France.⁴⁹ Abogado más joven de París a los 19 años, diputado más joven de Francia con 25, presidente más joven de una comisión parlamentaria dos años más tarde, secretario de estado más joven de la IIIª República en el gobierno de León Blum con 31 años, el joven Mendès da muestras de su escaso temor a navegar contra corriente manifestándose en favor de la intervención en la Guerra Civil en España en ayuda de la República en contra de una opinión parlamentaria abrumadoramente mayoritaria en favor de la no-intervención. Sin desdeñar la importancia de las cuestiones internacionales, Mendès es ante todo un espíritu práctico que considera a la economía la base de la salud del estado, de

⁴⁷ Lawrence S. Kaplan et al. (eds): *Dien Bien Phu and the crisis of Franco-American relations, 1954-1955*. op.cit.; *The Pentagon Papers. Gravel Edition. Op.cit.* en <http://www.mtholyoke.edu/acad/intrel/pentagon/pent6.htm>; Stephen Jurika (ed): *From Pearl Harbour to Vietnam. The Memoirs of Admiral Arthur W. Radford*. Stanford: Hoover Institution Press, 1980. pp.390-397.

⁴⁸ Carta del Presidente de los Estados Unidos al Presidente de la República Francesa, 18 de junio de 1954. en *American Foreign Policy, 1950-1955*. op.cit. pp.1675-1676.

⁴⁹ Pierre Mendès France: *Choisir. Conversations avec Jean Bothorel*. París: Stock, 1974; idem: *Gouverner c'est choisir. 1954-1955*. París: Gallimard, 1986; René Girault (ed): *Pierre Mendès France et le rôle de la France dans le Monde*. Grenoble: Presse Universitaires de Grenoble, 1991; Pierre Rouanet: *Mendès France au pouvoir, 1954-1955*. París: Robert Laffont, 1965; Jean Lacouture: *Pierre Mendès France*. París: Seuil, 1981.

acuerdo con lo cual lo primordial es siempre el orden en los asuntos internos.⁵⁰ En ello reside, precisamente, su decepción con Charles De Gaulle como ministro de economía del gobierno provisional de Francia. Mendès reconoce su fracaso al no lograr interesar al General en los asuntos económicos ni en hacerle comprender que la base de la potencia alemana radicaba en su industria.⁵¹ El reconocimiento del fracaso conllevó la dimisión de Mendès el 6 de abril de 1946. Tras la instauración de la IVª República, Mendès, no ocultará, desde su escaño en la Asamblea Nacional, su hostilidad hacia los métodos y las maneras de los políticos del sistema del cual forma parte.⁵² Será el progresivo distanciamiento entre la ciudadanía y la IVª República lo que combinado con la actitud de Pierre Mendès France, irá agrandando su estatura política a ojos de la población hasta convertirse en el parlamentario más popular a la vez que en el más rechazado por los “pesos pesados” de la política francesa.⁵³ En tal contexto debe situarse el primer y fallido intento de investidura de Mendès en junio de 1953. Vincent Auriol, Presidente de la República, le encarga la formación de gobierno con la intención de demostrar a la opinión pública la inexistencia de una mayoría en la Asamblea en su favor. En la sesión del 4 de junio necesita 314 votos para obtener la investidura, obtiene 301. No le votan los comunistas y se abstienen los gaullistas y la cúpula del M.R.P., no así los diputados de base de esta formación.⁵⁴ Para la historia, una frase de su discurso de investidura dirigida hacia las prácticas que tanto odia del sistema imperante: *gouverner c'est choisir, si difficiles que soient les choix*.⁵⁵ El fracaso no disminuye su ascendente, al contrario a partir de ahora contará con un órgano de prensa favorable a sus tesis: L'Express.

⁵⁰ De la practicidad de su espíritu da buena cuenta esta anécdota de su infancia: *Quand j'étais enfant, je ne comprenais pas que Napoléon, qui avait gagné tant de batailles, ait tout perdu en une seule défaite. La balance ne me semblait pas juste entre Waterloo et toutes ses victoires. Cela m'indignait. Je trouvais cela injuste...* G.Elgey: *La république des tourmentes*. Op.cit. p.79.

⁵¹ *Je ne sui pas arrivé à l'intéresser aux affaires économiques. C'est mon grand regret. (...) Il ne sentait pas que l'industrie était le premier facteur de la puissance allemande.* J. Bothorel: *Choisir*. Op.cit. Pp.36-37.

⁵² *On agissait au jour le jour, en choisissant le plus facile, le moins contesté; on ajournait toutes les initiatives, toutes les évolutions les plus naturelles.* J. Bothorel: *Choisir*. Op.cit. p.47.

⁵³ Tras su investidura en junio de 1954 el diputado socialista Charles Laussy le indica: *en votant votre investiture, nous avons conscience de répondre au sentiment du pays.* [nota Rouanet p.33] El propio Mendès France afirma: *Je savais parfaitement que, sans exception, les grands acteurs (ceux qu'Herriot appelait les "professionnels") m'étaient hostiles. Mon comportement était un défi à leurs jeux.* J.Bothorel: *Choisir*. Op.cit. pp.50-51.

⁵⁴ Pierre Rouanet: *Mendès France au pouvoir*.op.cit. pp.20-21

⁵⁵ G.Elgey: *La République des tourmentes*. Op.cit. p.58.

Publicación dirigida por el joven periodista Jean-Jacques Servan-Schreiber, ésta defenderá a Pierre Mendès France frente a la clase política y atacará, por ejemplo, la política colonial del M.R.P. en Indochina.⁵⁶

El espectro de un futuro gobierno de Pierre Mendès France llegara a ser utilizado ante Washington por el Gobierno Francés. Es el caso de Georges Bidault quien provocará que John Foster Dulles sugiera a su embajador en París, Douglas Dillon, que sería preferible una disolución de la Asamblea Nacional antes que contemplar la materialización de tal posibilidad. Cabe añadir, de todos modos, que la posición del Secretario de Estado no reflejaba el punto de vista de la totalidad de los miembros del Servicio Exterior norteamericano. Alguno de sus miembros, es el caso de Martin Herz, hastiado de los políticos franceses de siempre, no escondían su apoyo a un Mendès France que cuanto menos prometía, junto a maneras nuevas, capacidad de decisión.⁵⁷ El desastre militar de Dien Bien Phu precipitó los acontecimientos y en junio de 1954 el Presidente de la República, René Coty, llamará de nuevo a Pierre Mendès France para que forme gobierno.

El discurso de investidura, pronunciado durante la sesión de la Asamblea Nacional del 17 de junio de 1954, será una verdadera declaración de principios no sólo en cuanto al fondo de los temas sino, y por encima de todo, en cuanto al estilo y maneras del nuevo gobierno. Mendès France plantea al Parlamento una clara priorización en la solución de los problemas que afectan al país. La economía, preocupación central para Mendès, merece un lugar destacado: *Le 20 juillet au plus tard, je vous soumettrai un programme cohérent de redressement et d'expansion destiné a assurer progressivement le relèvement des conditions de vie et l'indépendance économique du pays* lo cual relacionaba estrechamente con la participación de Francia en el proyecto europeo tal y como le explicaba a Joseph Laniel en una carta a finales del mes de mayo: *la participation a l'Europe qui se forme, quelles qu'en soient les modalités finalement retenues, n'est concevable que si notre pays redresse ses affaires, développe sa production et se met en état de faire face honorablement*

⁵⁶ G.Elgey: *La République des tourmentes*. Op.cit. p.70.

⁵⁷ Irwin Wall. Op.cit. p.231.

à la confrontation franco-allemande, ya que para Mendès el problema capital de Francia en Europa es simple: *nous avons pris des engagements qui dépassaient nos forces*.⁵⁸ Regresando a la sesión de investidura será en la cuestión de Indochina donde el aspirante a primer ministro efectuará la apuesta de mayor calado: *Il faut donc que le cessez-le-feu intervienne rapidement. Le Gouvernement que je constituerai se fixera-et il fixera à nos adversaires-un délai de quatre semaines pour y parvenir. Nous sommes aujourd'hui le 17 juin. Je me présenterai devant vous avant le 20 juillet et je vous rendrai compte des résultats obtenus. Si aucune solution satisfaisante n'a pu aboutir à cette date (...) mon Gouvernement remettra sa démission à M. le Président de la République*. Simplemente extraordinario que el representante del bando que acaba de sufrir una derrota humillante le plantee un ultimátum a aquél que se le ha infligido. Las razones de fondo de tal posición debemos buscarlas en el convencimiento de Mendès France en que la situación en Indochina estaba definitivamente perdida y que la única opción es ya buscar una salida lo más honorable posible para el país. Convencimiento que las conversaciones que mantiene con los mandos militares antes de su investidura los días 14 y 15 no hacen otra cosa que reafirmar.⁵⁹

El último lugar lo reserva para la C.E.D. Hecho simbólico que no hará otra cosa que augurar a los socios europeos de Francia así como a los Estados Unidos que sin restarle importancia al tema, Mendès consideraba otros dossiers como más importantes y, añadiríamos nosotros, solucionables. En el discurso no ofrece ninguna concreción a parte de llamar a adversarios y defensores del Tratado a superar sus diferencias por el bien del país y a centrar la solución del

⁵⁸ Discurso de investidura de Pierre Mendès France, 17 de junio de 1954, en Pierre Mendès France: *Gouverner c'est choisir. 1954-1955*. Op.cit. pp.50-57 ; Carta de Pierre Mendès France a Joseph Laniel, 26 de mayo de 1954 en G. Elgey: *La République des tourmentes*. Op.cit. pp.194 y 198.

⁵⁹ La tarde del día 14 de junio y la mañana del 15, Pierre Mendès France se reúne con los jefes militares en presencia de Joseph Laniel y del Secretario General de la Defensa Nacional, Jean Mons, con la intención de conocer de primera mano la situación en Indochina. En palabras de Jean Lacouture: *Pierre Mendès France est atterré. La situation est plus tragique encore qu'il ne le croyait. En somme, suggère-t-il, il faut conclure très vite ? D'ici un mois ? A quoi ses interlocuteurs militaires-en tout cas Blanc et Fay - rétorquent qu'un mois, c'est bien long (...) Il faut faire très vite, le plus vite possible (...)* Jean Lacouture : *Pierre Mendès France*. Op.cit. pp.226-227 ; Versión corroborada por el propio Mendès France en su entrevista con Jean Bothorel: *Laniel, mis en minorité, qui assurait l'intérêt, n'a pu me refuser de voir les chefs militaires. Ils me brossèrent un tableau des plus noirs. Certains n'hésitèrent pas à affirmer qu'il fallait « bâcler, liquider » (...) Du coup, ils ne répondaient plus des troupes, dites de l'Union française ; un « Saint-Barthélemy des blancs » était possible à chaque instant ; les désertions se multipliaient, etc...* Pierre Mendès France : *Choisir*. Op.cit. p.52.

problema en hallar aquellas condiciones las cuales tomando en cuenta las *aspirations et des scrupules du pays* permitan el consenso necesario para su ratificación. Lo cierto es que Mendès France está firmemente convencido de que el Tratado en su forma actual es inaprobable en la Asamblea Nacional: *Tous nos chefs de gouvernement, en promettant constamment leur signature définitive, avaient posé des préalables, demandé des protocoles additionnels, exigé des garanties. On les leur avait accordés, mais la ratification ne venait toujours pas. Pourquoi? Parce que, en fait, il n'y avait pas de majorité à la Chambre pour l'accepter.* Dato que le confirma el propio Joseph Laniel durante el traspaso de poderes confiándole que jamás hubiera llevado el Tratado a la Asamblea ante la imposibilidad de hallar una mayoría en su favor, en una muestra más de las prácticas de la IVª República que tanto disgustaban a Mendès France y desesperaban a los socios de Francia. *C'était la même politique dilatoire que sur le plan colonial: gagner du temps, attendre. Attendre quoi?* se lamentaba años más tarde Mendès ante Jean Botherel, a quien confiaba, refiriéndose a la Comunidad Europea de Defensa: *en toute franchise, je ne l'aimais pas.* Afirmación que combinada con la situación en la Asamblea no hacía otra cosa que augurar problemas a corto plazo para todos aquellos que esperaban la ratificación del Tratado.⁶⁰

Pierre Mendès France obtuvo la investidura con 419 votos a favor, mayoría que le permitió cumplir el compromiso de no aceptar el cargo si necesitaba los votos comunistas para ser investido.⁶¹ Una última advertencia a los parlamentarios: no iba a negociar ningún compromiso con ningún partido para formar gobierno. Él sabía lo que quería hacer y, de acuerdo con las prerrogativas constitucionales, iba a escoger a las personas adecuadas para llevarlas a término. *Je savais toutefois ce que je voulais et ce que je ne voulais pas. Je ne voulais pas de vieux routiers, de grands pontifes. Si je leur avais offert des portefeuilles, ils les auraient acceptés, mais je n'aurais pas pu compter sur eux et résoudre les problèmes posés. Je voulais des gens jeunes et*

⁶⁰ Pierre Mendès France: *Choisir*. Op.cit. p.70.

⁶¹ Mendès France quería evitar las presiones que tal hecho le hubieran supuesto ante unas inminentes negociaciones con el Vietminh.

courageux.⁶² El gobierno lo formaría con gente de su partido, el Partido Radical, de los republicanos sociales y de la U.D.S.R. (Union Démocratique et Socialiste de la Résistance), entre ellos el futuro Presidente de la República, François Mitterrand.

Aún y con su espíritu práctico el nuevo jefe del ejecutivo no pudo evitar una concesión a la mitomanía que rodeaba a la figura de Charles de Gaulle. Si bien la sesión de investidura se inicia el 17 de junio, ésta no se concreta hasta la madrugada del 18, efemérides más que significativa al tratarse del decimocuarto aniversario de la llamada de De Gaulle a los franceses desde Londres a resistir al invasor nazi. Conscientes de ello, Mendès France y su consejero George Boris decidieron telegrafiar al general trazando un atrevido paralelismo entre la mencionada fecha y el inicio de su gobierno: *En ce jour anniversaire qui est celui où j'assume de si lourdes responsabilités, je revis les hautes leçons de patriotisme et de dévouement au bien public que votre confiance m'a permis de recevoir de vous*, rezaba el texto del telegrama. La respuesta del ex-líder de la resistencia no pudo ser más displicente ni contundente: *Quelles que puissent être les intentions des hommes, l'actuel régime ne saurait produire qu'illusions et velléités*.⁶³ Mendès France no iba a contar con la complicidad del mito viviente, pero había otras complicidades que le preocupaban más y a las cuales no estaba dispuesto a conceder ningún margen. Se trataba del funcionariado del Quai d'Orsay, el servicio exterior de Francia el cual, como hemos visto a lo largo de este trabajo, había contemplado con enorme recelo el desarrollo de una política europea diseñada básicamente por Robert Schuman y el equipo de Jean Monnet y aprobada por el ejecutivo, frente a la cual su espíritu de colaboración había dejado mucho que desear. Mendès France no solo asumió personalmente la cartera de asuntos exteriores sino que estableció su despacho en la sede de dicho ministerio. De las razones de tal decisión recibió importantes detalles John Foster Dulles a través de un enviado de Mendès, el banquero André Meyer. En una larga carta al Secretario de Estado norteamericano, no tiene inconveniente en explicarle que trabaja rodeado de personas abiertamente anti-C.E.D. a las

⁶² Pierre Mendès France : *Choisir*. Op.cit. p.56-57.

⁶³ J.Lacouture, op.cit.pp.23-24 y nota 1.

cuales no tiene tiempo de sustituir al requerir de su atención otros temas prioritarios, consecuencia de lo cual debe asumir él mismo buena parte del trabajo técnico de exteriores. ¿Cómo puede ser posible, se pregunta Mendès France, que gobiernos que han abrazado la C.E.D. hayan permitido que los más feroces opositores al proyecto se mantengan en el ministerio encargado de representar los intereses exteriores del país?⁶⁴ Darle todo el crédito al texto de la carta podría inducirnos a pensar en Mendès France como un firme partidario de la Comunidad Europea de Defensa, error que comprobaremos en las páginas siguientes. La fecha de la misiva, 18 de agosto, sólo doce días antes del acto final de la C.E.D. en la Asamblea Nacional, nos llevaría a pensar en un intento de exculparse ante Foster Dulles frente a una más que segura evolución de los acontecimientos. En cierto modo, el contrapunto a la carta de Mendès France lo encontramos en una comunicación del Embajador de los Estados Unidos en París, Douglas Dillon, a Livingston T. Merchant, Subsecretario de Asuntos Europeos en el Departamento de Estado. Fechada el 1 de julio, apenas dos semanas después de la investidura de Mendès France, Dillon transmite su sorpresa ante la felicidad mostrada por el Secretario General del Quai d'Orsay y firme opositor de la C.E.D., Alexandre Parodi, ante el nuevo gobierno. La razón de tal estado de ánimo, explicaría Parodi, sería la certeza de que Mendès France haría lo que no habían hecho ni Schuman ni Bidault, llevar el Tratado de la C.E.D. ante la Asamblea Nacional.⁶⁵ ¿Qué podía provocar la felicidad de Parodi? ¿La perspectiva de una pronta ratificación? ¿El rechazo más que seguro? Conociendo su punto de vista sobre la C.E.D. nos inclinamos sin dudar por la segunda opción, con lo cual se iría dibujando el escenario de un primer ministro a quien la C.E.D. simplemente no le gusta, aunque está dispuesto a hacer todo lo posible por salvarla consciente del compromiso contraído por Francia, pero que, por encima de todo, desea cerrar el tema, y un Ministerio de Asuntos Exteriores que, mayoritariamente, entendería que la voluntad de Pierre Mendès France supondrá el tan anhelado

⁶⁴ Department of State, The Secretary, Memorandum of Conversation, 18 de agosto de 1954. DDRS.

⁶⁵ Douglas Dillon a Livingston T. Merchant, 1 de julio de 1954. RG 59, France-letters, Box 76. NARA Washington. El propio Livingston T. Merchant muestra su escepticismo en la carta de respuesta a Douglas Dillon: *I think what you say is encouraging though I must say I am dubious as to whether or not the fundamental attitudes toward EDC on the part of Parodi and company have actually undergone a change.* 7 de julio de 1954, misma cota de archivo.

carpetazo a una cuestión que se arrastraba desde hacía cuatro años y que jamás había merecido su aprobación.

Las comisiones parlamentarias en contra de la ratificación

Las comisiones parlamentarias estaban empezando a emitir sus pronunciamientos sobre la C.E.D. y éstos eran claramente negativos. El 9 de junio abrió el fuego la Comisión de Asuntos Exteriores. Jules Moch, anti-cedista declarado, había presentado un informe contra la ratificación del tratado el cual fue aprobado por la Comisión con 24 votos a favor, 18 en contra y 2 abstenciones. Mostrando la división entre las filas socialistas que culminaría en la sesión de la Asamblea Nacional del 30 de agosto, de los nueve representantes de la S.F.I.O en la Comisión, seis votaron a favor del Informe Moch y 3 en contra. Ocho días más tarde fue el turno de la Comisión de la Defensa Nacional. En este caso fue Pierre Koenig el encargado de redactar el preceptivo informe. De tono tan negativo como el de Jules Moch, fue aprobado por la Comisión con 29 votos a favor, 13 en contra y una abstención. Escenificándose de nuevo la división de los socialistas en torno al tema, de sus siete representantes, cuatro votaron a favor del Informe y tres lo rechazaron.⁶⁶ De la lectura de ambos informes se desprenden buena parte de los argumentos que se formulan entre las filas anti-C.E.D: La posición internacional de Francia tras la ratificación del Tratado se verá, sin duda, debilitada; Cómo podrá desarrollarse la acción diplomática del gobierno si éste no podrá contar, de

⁶⁶ Raymon Aron y Daniel Lerner: *La Querelle de la C.E.D.* op.cit. pp.50-51; Armand Clesse: *Le projet de C.E.D.* op.cit. p.148; DPMF C.E.D. 2 (Bruxelles) Fondation Pierre Mendès France, Paris. La votación en el resto de comisiones fue la siguiente:

Comisiones Asamblea Nacional			
	Contra la C.E.D.	A favor de la C.E.D.	Abstenciones
Territoires Outre-mer	24	13	2
Justicia	23	15	2
Finanzas	23	18	2

Comisiones Asamblea de la Unión Francesa			
	Contra la C.E.D.	A favor de la C.E.D.	Abstenciones
Asuntos Exteriores	12	4	3
Defensa	13	7	2

manera unilateral, con su instrumento militar; La estructura de la C.E.D. será incapaz de contener a una R.F.A. pujante; Es inaceptable el verse equiparados con una Alemania Occidental heredera de la Alemania derrotada y culpable anterior a 1945.⁶⁷ Frente a tales argumentaciones, que apelaban a las fibras más sensibles de la conciencia nacional, los partidarios del proyecto eran incapaces de replicar explicando las virtudes del mismo y las ventajas de organizar la defensa de Europa de acuerdo al método comunitario recurriendo, por el contrario, a las terribles consecuencias que un eventual rechazo tendría para el país. Así, Robert Schuman declaraba ante la Comisión de Asuntos Exteriores que la retirada de las tropas anglosajonas de la Europa continental sería la consecuencia inevitable de la no-ratificación de la C.E.D., lo cual convertiría en mera retórica cualquier plan de defensa al oeste del Telón de Acero. El General Paul Ely, por su parte, en las notas preparatorias de su declaración ante la Comisión de la Defensa Nacional, esgrime que es la confianza en Francia lo que está en juego al ser un proyecto francés el objeto del debate. La consecuencia en este caso, prosigue Ely, sería una merma en la credibilidad del país que tendría como corolario el rearme de la R.F.A al margen de los intereses y el control de Francia.⁶⁸

Schuman y Ely ofrecen, por tanto, una defensa basada en el prurito y el temor a unas posibles consecuencias que era lícito dudar que acabaran materializándose. De hecho, era fundado preguntarse hasta que punto era factible que en plena Guerra Fría Washington y Londres abandonaran Europa Occidental a su suerte o si era posible la organización de la defensa occidental sin Francia por mucho que las decisiones de París enojaran a sus aliados. La consecuencia inmediata de todo ello fue que la iniciativa del debate, y su consiguiente dominio, estuvo siempre en manos anti-cedistas.

⁶⁷ *Rapport fait au nom de la Commission des Affaires Etrangères sur le Traité instituant la Communauté européenne de Défense, par Jules Moch; Avis présenté au nom de la Commission de la Défense Nationale, par M. Pierre Koenig.* F60 3062 C.E.D., Archives Nationales, París.

⁶⁸ Intervención de Robert Schuman ante la Comisión de Asuntos Exteriores de la Asamblea Nacional, 7 de abril de 1954. F60 3062 C.E.D. Archives Nationales, París; Proyecto de declaración del General Ely ante la Comisión de la Defensa Nacional de la Asamblea Nacional, 1954. 1K233 Carton 25 Général Ely, Archives Privées, SHAT, Vincennes.

Quien seguro se formuló tales consideraciones fue Pierre Mendès France. El Primer Ministro sólo hizo suyo uno de los argumentos esgrimidos por Schuman y Ely: siendo la C.E.D. un proyecto de autoría francesa ello obligaba a su gobierno a un último intento para lograr la ratificación del mismo.

Un último apunte antes de entrar en el análisis de la acción de gobierno de Mendès France respecto de la C.E.D: la relación entre el Reino Unido y la futura Comunidad. Si bien el proyecto de ley redactado por Bidault y Plevén para la ratificación del acuerdo de cooperación entre Londres y la C.E.D por parte del Presidente de la República, esgrimía que se había conseguido establecer una relación orgánica entre ambos, al relacionar la participación británica en los órganos de la Comunidad con su aportación en tropas a la misma, lo cierto es que éste ignoraba el verdadero problema de fondo entre París y Londres: la exigencia por parte del primero de la equiparación de los sacrificios consentidos por los dos, algo que sólo la renuncia británica a su derecho a retirar las tropas del continente de manera unilateral podría ofrecer, algo que el Reino Unido no tenía, por el momento, ninguna intención de consentir, lo que reforzaba el argumento anti-C.E.D. de que la participación francesa en la Comunidad Europea de Defensa sólo iría en detrimento de la posición internacional del país frente a sus aliados anglosajones.⁶⁹

Pierre Mendès France y John Foster Dulles: es imperdonable pero les han engañado

En el ámbito internacional la investidura de Pierre Mendès France despertó la voluntad de conocer de primera mano las intenciones del nuevo Primer Ministro respecto de la C.E.D. Con una mezcla de desconfianza e interés fueron los Estados Unidos y el BENELUX los más activos en tal sentido, teniendo lugar el primer contacto entre Mendès France y el Sub-Secretario de Estado Norteamericano, Bedell-Smith, el 20 de junio en París. Mendès-France repite lo

⁶⁹ *Projet de loi tendant à autoriser le Président de la République à ratifier la convention de coopération entre le Royaume-Uni et la Communauté européenne de Défense (renvoyé à la Commission des Affaires Etrangères.) Présenté au nom de Joseph Laniel, Président du Conseil des Ministres par M. Georges Bidault, Ministre des Affaires Etrangères et par M. René Plevén, Ministre de la Défense Nationale et des Forces Armées, 21 de junio de 1954. F60 3062 C.E.D., Archives Nationales, París.*

dicho en su discurso de investidura: Indochina es la prioridad que centra toda su atención. Lo que si hace el Primer Ministro es explicar tal decisión en clave C.E.D. Conseguir una salida honorable para Francia del Sudeste de Asia, expone Mendès-France, tendría el doble efecto positivo, junto al hecho en si mismo, de repatriar al Cuerpo Expedicionario a Europa y de incrementar su prestigio personal, siendo lo segundo fundamental para obtener la ratificación del Tratado de la C.E.D. en la Asamblea Nacional.⁷⁰ De todos modos, Mendès-France, deja entrever a su interlocutor que con el prestigio no bastará. Un asunto de tan profundo calado para el país no puede ser aprobado por una mayoría precaria, se requiere de una amplia mayoría sólo alcanzable si los defensores de la integración europea y de la necesidad del rearme de la R.F.A. entienden que la C.E.D. es el instrumento adecuado para lograr sus objetivos. Asumiendo que los partidarios de ambas opciones no están necesariamente en el mismo bando, el primer paso será conseguir el acuerdo entre ellos aún y al precio de modificar el texto del Tratado. El calendario que Mendès-France expone a Bedell-Smith es conseguir en primer lugar el acuerdo mencionado, ratificar, seguidamente, el Tratado en la Asamblea Nacional, con la reserva de las modificaciones acordadas las cuales se asume serán de interés para los socios europeos de Francia, para, finalmente, presentarse ante éstos con el Texto ampliamente ratificado y la esperanza de que Bélgica, Italia, Holanda, Luxemburgo y la R.F.A. aprobarán las modificaciones añadidas. Todo ello antes de las vacaciones parlamentarias de verano.⁷¹ El plan es excesivamente simple, incluso irreal, dada la compleja trayectoria del tema, y especialmente en un escenario político como el de la Francia del verano de 1954, lo cual comprueba de inmediato el Embajador de los Estados Unidos en Francia, Dillon. Al día siguiente a la reunión Mendès-France-Bedell Smith, Dillon cena con Paul Reynaud quien le alerta que la formula de compromiso que busca el Primer Ministro es inviable.⁷² Más inquietante es el encuentro, pocas horas después, con el ex-primer ministro Laniel quien le muestra una carta de

⁷⁰ En el conflicto de Indochina participaban únicamente soldados profesionales lo que incluía a los oficiales y a más de 50.000 soldados de la Francia metropolitana. El resto eran tropas autóctonas, africanos y la legión extranjera. Ver Nikki Cooper: "*Dien Bien Phu-fifty years on*" op.cit.p.446.

⁷¹ Douglas Dillon para John Foster Dulles, 21 de junio de 1954. Dwight D. Eisenhower Library, Abilene, Kansas; también en FRUS 1952-54, Vol. 5, part 1. pp.978-979.

⁷² Paul Reynaud es diputado independiente en la Asamblea Nacional, Presidente de la Comisión de Finanzas de la Asamblea Nacional y Miembro de la Asamblea de la C.E.C.A.

Mendès-France en la que plantea la necesidad de buscar un acomodo con la Unión Soviética-post Stalin, motivo suficiente, según Laniel, para temer un acuerdo sobre Indochina a cambio de la C.E.D., base de la desconfianza de la Administración Eisenhower hacia Mendès-France.⁷³

El siguiente contacto entre el Primer Ministro francés y la Administración Norteamericana tiene lugar el 13 de julio y esta vez con John Foster Dulles, de paso por París. La entrevista es extraordinaria por su franqueza como reconocerá, posteriormente, el propio Secretario de Estado ante el Consejo de Seguridad Nacional. Mendès-France no tiene inconveniente en presentarse como un neófito en asuntos de política exterior, tema para el cual su formación, esencialmente económico-financiera, considera que no le ha preparado. Sea por la sinceridad de su interlocutor o porqué esa era ya su intención previa, Foster Dulles decide exponer a Mendès-France un verdadero memorial de agravios respecto de la política francesa de los últimos años: la incapacidad para tomar decisiones; una guerra colonial en Indochina que excede a sus capacidades, razón esta última que Washington ha intentado paliar con una generosa ayuda económica y material; la puesta en riesgo de la integración de la R.F.A. en Occidente al dilatar la ratificación de la C.E.D., lo cual podría tener como consecuencia el establecimiento de una defensa periférica basada en el Reino Unido, España, Grecia y Turquía y que el Congreso de los Estados Unidos cancelara los programas de ayuda militar relacionados con la O.T.A.N. De todos modos el tema clave relacionado con la R.F.A. no es la seguridad, aun y asumiendo su importancia, la cuestión clave para Foster Dulles es el encaje del nuevo estado alemán en Occidente mediante una Europa unida orgánicamente que incluya a Francia y a la R.F.A. como elementos

⁷³ Douglas Dillon para John Foster Dulles, 22 de junio de 1954. RG 84, Box 10. NARA, Washington.

La Conferencia de Ginebra en la que se estaba discutiendo la cuestión de Indochina tenía a la Unión Soviética y a la China de Mao no sólo como elementos presentes sino indispensables para cualquier solución dado el apoyo de ambos a Ho-Chi-Minh, de ahí la especulación, viva en la época, desmentida con el paso del tiempo y el acceso a la documentación, del supuesto interés de Mendès-France por intercambiar paz en Indochina por abandono de la C.E.D. Paralelamente estaba teniendo lugar otra iniciativa soviética con el objeto de organizar una nueva conferencia a cuatro, a la que Mendès-France respondió con la actitud habitual en Francia de la necesidad de mantener el diálogo con el Kremlin para convencer a la opinión pública de que no se desdeñaba ninguna oportunidad para alcanzar una paz global. Para los Estados Unidos era otra maniobra dilatoria de París. Ver por ejemplo: Tel. 11712: Mendès France a Londres y Washington, 13 de agosto de 1954. Secrétariat Général, 73, MAE, París.

fundamentales, para lo cual no ve alternativa a la C.E.D.⁷⁴ Es más, prosigue el Secretario de Estado, sólo una Europa organizada de acuerdo con dichos criterios tendría la capacidad de contener la expansión del comunismo soviético. Tales afirmaciones son plenamente coherentes con la opinión sobre el futuro de Europa Occidental que hemos visto expresar en páginas anteriores a Foster Dulles, Eisenhower y otros destacados miembros de la Administración Norteamericana, lo cual es una prueba más de la fe de Washington en las bondades que tendría para Europa su reorganización de acuerdo con un modelo supranacional. Respecto de otro de los temas esgrimidos por Mendès France, la necesidad de ratificar la C.E.D. por amplia mayoría, Foster Dulles le ofrece una lección de historia basada en la experiencia americana e incluso francesa: las constituciones de los estados de Nueva York y Virginia se aprobaron por un margen de un solo voto así como el texto constitucional de la IIIª República Francesa, demostración palpable, por tanto, de que una aprobación por un margen mínimo no presupone ningún desastre. Con lo que no contaba Foster Dulles era con la distancia que Mendès France establecía entre él y un proyecto que no le gustaba, con el que no se sentía vinculado y que, sobre todo, juzgaba condenado al fracaso, motivos todos que le alejaban de cualquier intento de maniobra dilatoria. El Primer Ministro Francés marca distancia con los gobiernos anteriores al afirmar contundentemente que *creía que los Estados Unidos habían sido engañados respecto de las posibilidades de ratificación de la C.E.D.*, acción que consideraba imperdonable. Ningún Gobierno Francés había llevado el Tratado al Parlamento porque eran conscientes de algo que él reconoce sin ambigüedad: no hay mayoría parlamentaria para su ratificación. Como le había comentado a Bedell-Smith en la reunión anterior, todas las posibilidades pasaban por conseguir la formación de una mayoría, basada en los defensores de la integración europea y el rearme alemán, en torno a un Tratado *lo más parecido posible al actual*. Es decir, el Texto en su forma presente era inratificable, las modificaciones, por tanto, inevitables, las cuales se comprometía a buscar en el ámbito de la aplicación del Tratado más que en su enmienda. Respecto de la necesidad o no de una amplia mayoría, Mendès France responde a la lección de historia de

⁷⁴ Ello es lo que le había indicado a Adenauer en la carta que le dirigió el 20 de noviembre de 1953. Hans-Peter Schwarz: *Adenauer. Vol. II: (1952-1967) El Estadista*. Madrid: Aguilar, 2003.

su interlocutor con otra de estructura política de la IVª República Francesa: el proceso de ratificación no finaliza con el voto en la Asamblea Nacional, tras éste el texto debe ir al Consejo de la República, donde sólo puede esperarse un voto negativo con el consiguiente retorno del Tratado a la Asamblea. Llegado el caso, únicamente un nuevo voto favorable por una mayoría absoluta de 314 diputados podría anular el voto negativo del Consejo. No existiendo tal mayoría en la actualidad, habrá que crearla primero en torno a un nuevo texto modificado. Ante la claridad del análisis, Foster Dulles no podía quedarse a la zaga llegando incluso a afirmar que si Francia no estaba dispuesta a dar lugar a un marco europeo para una contribución alemana a la defensa del continente *sería mejor olvidar nuestro intento de levantar la fuerza defensiva de Europa Occidental como un experimento noble, pero improductivo*. El Secretario de Estado está irritado, de ahí esta afirmación, pero lo cierto es que no está dispuesto a arrojar la toalla tan pronto y opta por marcarle a Mendès France el margen de maniobra que está dispuesto a concederle: cualquier modificación debe tener lugar dentro del marco y principios del Tratado actual, ya que lo contrario obligaría al resto de signatarios a reabrir los procesos de ratificación ante sus parlamentos respectivos, proceso al que no serían ajenos Washington y Londres por lo que a sus garantías hacia la C.E.D. se refiere. Algo inaceptable cuando se consideraba que el retorno de la soberanía a la R.F.A., cuestión ligada a la ratificación de la C.E.D., no admitía más aplazamientos.⁷⁵ Así lo había manifestado ya Adenauer al periodista norteamericano Friedlander, haciendo su uso habitual de la prensa como método paradiplomático, a falta de presencia y voz en los foros internacionales en los

⁷⁵ La transcripción de la reunión entre John Foster Dulles y Pierre Mendès France, se encuentra en DDRS, 13 de julio de 1954: Date: Tuesday, July 13, 1954, 7:30-8:30 pm. Place: Ambassador Dillon's Residence, Paris. Participants: The Secretary, M.Pierre Mendès-France, Mr. MacArthur; también en Charles Cogan: *Oldest allies*. Op.cit. p.86 y en Jean Lacouture: *Pierre Mendès France*. Op.cit. pp.305-306. La cita: *it would better to write off what we have tried to do to build up the defensive strength of Western Europe as a noble but unproductive experiment* se encuentra en Cogan. La transcripción de la reunión del Consejo de Seguridad Nacional se encuentra en DDRS, 16 de julio de 1954: Memorandum: Discusión at the 206th Meeting of the National Security Council, thursday, July 15, 1954. Dos semanas antes de la reunión entre Mendès France y Foster Dulles ha tenido lugar el viaje de Winston Churchill y Anthony Eden a Estados Unidos (25-29 de junio de 1954). En la reunión de ambos el día 27 con Eisenhower se ha discutido la necesidad de devolver la soberanía a la R.F.A., con reservas respecto de un rearme unilateral de Alemania, rompiendo el vínculo entre el Tratado de la C.E.D. y los Acuerdos Contractuales de Bonn, si el primero no es ratificado por Francia al finalizar el verano. En palabras de Eden: *if something were not done to restore the sovereignty to Germany by October (in the absence of French ratification of E.D.C.), the Soviets would be able "to pull the Germans across the line"*. Más contundente incluso es el propio Eisenhower: *We could not afford to lose Germany even though we were to lose France*. FRUS 1952-54, vol. 5, Part 1, p.986.

que se debatía el futuro de su país. Es más, Adenauer afirma que la única alternativa a la C.E.D. es un ejército nacional alemán y, sobre los planes de Mendès France, no duda en defender que tras haber ratificado ya el Tratado cuatro estados y ofrecido garantías el Reino Unido y los Estados Unidos, lo que corresponde es la ratificación sin dilación y, en todo caso, introducir las correcciones oportunas posteriormente.⁷⁶

Mendès France estaba descubriendo que cuando un país ha arrastrado a otros siete (los cinco miembros de la C.E.D. más Estados Unidos y el Reino Unido) por una senda determinada durante cuatro años, éstos no van a aceptar, sin cuestionarlo, que el primero les diga que al final de la senda se llegará de acuerdo con un calendario y orden de prioridades propios y que, además, al final de la misma no se va a encontrar lo prometido a lo largo de este tiempo. Una cosa es que el Primer Ministro Francés no se sienta vinculado con el proyecto y otra que sus socios, tras 45 meses de negociaciones lideradas por Francia y después de haberlo ratificado ya algunos en sus parlamentos, acepten que es éste un asunto que los franceses deben resolver entre ellos al margen de sus compañeros de viaje.

El Benelux toma la iniciativa

Este es el caso de los estados del Benelux, los cuales deciden tomar la iniciativa frente a las intenciones de París. La reunión de los ministros de asuntos exteriores de Bélgica, Holanda y Luxemburgo, Spaak, Beyen y Bech, respectivamente, tiene lugar en el Gran Ducado el 22 de junio, teniendo como resultado la convocatoria de una reunión de los ministros de exteriores de los Seis en Bruselas para una fecha próxima, dando así la oportunidad a Mendès

⁷⁶ Ver: Tel. 3345: Bonn (Bérard) a Quai, 6-7-1954; Tel. 3378: Bonn (Bérard) a Quai, 7-7-1954; Tel. 3387: Bonn (François Poncet) a Quai (sin fecha) en Europe 1944-60, Generalités, 75, MAE París. El texto de la entrevista a Friedlander del día 2 de julio encuentra en Tel. 1460: François Poncet para Mendès France, 3-7-1954. Secretariat General (SG), 72, MAE París. El Embajador de Francia en el Reino Unido, René Massigli, citando fuentes periodísticas norteamericanas, expone que la entrevista le ha sido aconsejada al Canciller por el Gobierno de los Estados Unidos y medios políticos franceses para forzar la ratificación de la C.E.D. esgrimiendo el fantasma de una R.F.A gozando de plena soberanía y sin controles. Tel. 2725: Londres (Massigli) a Quai, 7-7-1954. Secretariat General (SG), 72, MAE París. Como resultado de la entrevista, Pierre Mendès France, anula la visita que su enviado, Guérin de Beaumont, iba a efectuar al Canciller, para explicarle las intenciones del Gobierno Francés. Douglas Dillon a Washington, 3 de julio de 1954. RG 84, French Ratification, Box 10. NARA Washington.

France para que explique al resto de signatarios de la C.E.D. cuáles son sus planes respecto del proyecto. Del ambiente de intranquilidad, de catastrofismo incluso, que se respiraba en las tres capitales recibe buena cuenta el Embajador de Francia en Luxemburgo, Saffroy. Del contenido de su conversación con Joseph Bech, quien a su cargo oficial unía la condición de ser una de las personalidades más respetadas en los ambientes europeos, envía un extenso resumen al Quai d'Orsay en el que incluye consideraciones personales, muy críticas, hacia su gobierno. Por su interés, por su claridad, vamos a transcribir diversos fragmentos del mismo.

Comment la France ne comprend-elle pas, m'a-t-il dit, que son indécision aboutira en fin de compte à la précipiter, ainsi que le reste de l'Europe, dans un danger dix fois plus grand que le risque qu'elle refuse aujourd'hui d'affronter ? Comment les français ont-ils pu laisser passer l'occasion, car il est peut-être déjà trop tard, d'opérer la réconciliation franco-allemande, condition première à une intégration de l'Allemagne dans le camp occidental qui lui aurait interdit sans doute à jamais un retournement vers Moscou. Comment les français peuvent-ils se désintéresser à ce point de la politique étrangère ? Comment peuvent-ils rester sourds à l'appel de 5 pays qui se sont ralliés il y a 2 ans à la voix de la France pour former autour d'elle une Europe qui ne peut être que française et qui ne sera pas si la France se dérobe, du moins dans l'avenir immédiat, car les effets catastrophiques de la carence française aboutiront peut-être en fin de compte à une sorte d'unité européenne sous la domination allemande, à moins que ce ne soit la domination soviétique ou la combinaison des deux. Las frases de Joseph Bech muestran el clima que se había generado en torno de la posición francesa, clima fruto de cuatro años de indecisiones que se intuía iban a culminar en un sonoro fracaso del que nadie saldría indemne. Bech pasa incluso de la dureza al catastrofismo más hiriente cuando levanta ante su interlocutor el fantasma de un nuevo Dien Bien Phu pero esta vez en Europa.

La motivación de la reunión de los titulares de exteriores de los estados del Benelux es clara también para Bech y así se lo transmite al Embajador Francés: *"Nous nous sommes rencontrés parce que nos trois pays, qui ont*

ratifié la C.E.D. ne peuvent plus vivre dans l'incertitude actuelle et demandent à voir clair. Il faut que cela se sache à Paris. Nos parlements, en se prononçant pour la C.E.D. ont rejetée comme impraticables ou nuisibles toutes les solutions de rechange, qu'il s'agisse du Plan Weygand, du Plan Maroger, du Plan Lapie ou des autres. Nos pays ne veulent pas d'une armée de coalition même assortie d'une mise en commun de la fabrication des armes de guerre, car ils ne font aucune confiance à une Allemagne libérée de ses contrôles et livrée à elle-même. De plus, nos trois pays, a poursuivi le Ministre, ne sauraient comprendre que la France procède en dehors de ses partenaires, comme il en est question actuellement, à une révision du Traité de la C.E.D., à la recherche de compromis entre les tendances contradictoires de l'opinion française, quand il s'agit d'un Traité négocié et signé à six et que la France a déjà de son propre chef assorti de protocoles additionnels et de conditions préalables.

Rechazo por tanto del unilateralismo francés. Si bien la idea original es francesa, en junio de 1954 cuatro estados la han hecho suya ratificándola en sus parlamentos no siendo de recibo, por tanto, que París pretenda una nueva revisión del Tratado sin contar con sus socios. Es por ello que la conclusión de la reunión es obvia: *M. Spaak se proposait, d'accord avec M. Beyen, de convoquer en sa qualité de Président, le Conseil des Six Ministres, afin de "tirer au clair" l'attitude française à l'égard de la C.E.D..*

El catálogo de posibles consecuencias internacionales de la actitud francesa es también tremendo para Joseph Bech: caída de Adenauer, renacimiento del nacionalismo alemán, aproximación de Bonn a Moscú, retirada de las tropas norteamericanas estacionadas en Europa, algo que Saffroy, haciéndose eco del sentir de muchos franceses, considera improbable, pero que para Bech es perfectamente posible dado que *depuis l'arrivée au pouvoir du Parti Républicain, l'Amérique ne semble plus gouvernée efficacement, et aujourd'hui, tout est possible dans ce pays, souvent mal informé, toujours impulsif et dont les approches dans le domaine international semblent souvent celles d'un jeune boxeur.*

Ante semejante andanada, Saffroy, evalúa para su Gobierno las posibles consecuencias de un fracaso de la C.E.D. centrándose en el, a su juicio, más que probable alejamiento de los estados del Benelux respecto de Francia para acercarse a las posiciones anglo-sajonas en el marco de una O.T.A.N. que incluiría a la R.F.A. Consecuencia todo ello de las indecisiones de París. *“(...) il faut admettre que nous avons fait tout ce qu'il fallait pour cela. Les déclarations répétées sur "la grandeur de la France" leur semblant appartenir au domaine du gigantisme politique en dehors hélas ! de toutes les réalités présentes, les proclamations de nos neutralistes préconisant l'idéal d'une France seule, les clameurs enfin de ceux qui refusent de choisir par crainte de l'Allemagne, l'impossibilité où devant ce désordre des esprits, le gouvernement et le parlement se sont trouvés de prendre les décisions nécessaires, tout cela a contribué à la chute impressionnante de notre influence chez nos voisins. Les jeux de la politique intérieure peuvent nous paraître fascinants ou émouvants. Mais que les français continuant à délibérer au moment où la situation non seulement se détériore mais pourrit en Europe, pour se demander s'ils doivent mettre leurs montres à l'heure de Louis XIV, de Napoléon 1er ou du Maréchal Pétain, tout cela paraît à l'étranger peu sérieux et peu digne de la mission qu'on persiste à reconnaître à la France. Mais à force de la voir douter d'elle-même, de refuser les risques et les choix inhérents à la vie, nos meilleurs amis se détachent de nous et en viennent à se demander si le désordre des esprits que n'arrivent pas à dissimuler les raisonnements les plus ingénieux n'est pas révélateur en fin de compte, d'un affaiblissement de la fibre morale des français.* Saffroy entiende a la perfección que lo que está en juego va más allá de la organización de un ejército europeo, es la capacidad de influencia de Francia sobre sus vecinos y la posición del país en Europa y en el Mundo lo que se dirime. Es lo que expresa el Embajador en la conclusión de su mensaje: *La C.E.D. ne pose pas en effet seulement pour nous de question d'opportunité militaire. Elle est devenue par suite des circonstances un symbole de l'Europe et une épreuve de la résolution française.*⁷⁷

⁷⁷ Saffroy (Luxemburgo) al Quai d'Orsay, 23 de junio de 1954. Europe 1944-60, Généralités, vol. 75. MAE París.

Del grado de coordinación y de comunión de ideas alcanzado entre las capitales del Benelux da perfecto testimonio el telegrama enviado tres días más tarde desde La Haya por el Embajador Garnier. Un país, Holanda, que *c'est à notre demande (...) que le gouvernement de ce pays s'est rallié à la C.E.D. Il a toujours constitué par sa position géographique et ses affinités traditionnelles le maillon le plus faible de la chaîne que nous avons entrepris de forger lors de la création du Plan Schuman et des initiatives qui ont suivi.* Más que a la demanda francesa es al apoyo de los Estados Unidos a la C.E.D. que debe la futura Comunidad la participación holandesa cabría añadir, pero Garnier acierta plenamente al señalar que La Haya es el eslabón más débil del tejido que Francia ha pretendido construir, más allá del hecho de haber sido el primer parlamento que ha ratificado el Tratado de la C.E.D. Es por todo ello que, señala el Embajador tras haber experimentado la irritación de sus interlocutores, *s'il nous était impossible de ménager aux hollandais des explications préalables nécessaires, avant la confrontation de nos vues au sein du Parlement, j'aurais tout lieu de craindre que nous nous heurterions par la suite à une mauvaise volonté et un raidissement certain, lors de l'examen des solutions que nous pourrions être amenés à leur proposer. L'obstination dont les néerlandais ont donné tant de preuves et souvent non sans succès au cours de leur histoire reste un trait dominant de leur caractère. Le jour où ils seront butés, nous ne pourrons plus rien attendre d'eux.* Temores que confirma pocas horas más tarde en una conversación con Beyen en la que éste le indica que su país apoyará la entrada de la R.F.A. en la O.T.A.N si París rechaza la C.E.D.⁷⁸

Paul-Henri Spaak en París

Es en este clima que Paul-Henri Spaak, ministro belga de asuntos exteriores, decide viajar a París para tener un primer cara a cara con Pierre Mendès France. El Ministro de Asuntos Exteriores Belga es un hombre triplemente presionado. Presionado internamente porque teme que las intenciones del Gobierno Francés le obliguen a reabrir el proceso de ratificación en su parlamento, algo siempre complicado, a lo que habría que unir sus propias

⁷⁸ Garnier (La Haya) al Quai d'Orsay, 26 y 29 de junio de 1954. Europe 1944-60, Généralités, vol. 75. MAE París.

convicciones europeístas las cuales valoran la C.E.D. como un paso decisivo en dicha senda. Presionado desde Washington por John Foster Dulles, quien le indica que peligra la ayuda militar de los Estados Unidos a Europa si el dossier de la C.E.D. no concluye con su ratificación. Presionado finalmente desde Londres, al estar el Gobierno Británico considerando, junto con los norteamericanos, posibles alternativas a una no-ratificación de la C.E.D, con la concesión de la plena soberanía a la R.F.A. como punto fundamental, dejando el tema del rearme en un inquietante suspenso el cual, con toda probabilidad, encontraría su solución definitiva con la entrada de Alemania Occidental en la O.T.A.N.⁷⁹ Para Spaak no cabe la menor duda que a Mendès France le falta la convicción necesaria en la idea europea expresada con la C.E.D. para ser la persona adecuada para conseguir la ratificación del texto actual. En ello se expresa una idea según la cual la simple defensa del proyecto por parte de Mendès France bastaría para obtener su ratificación al margen del punto de vista de los diputados en la Asamblea Nacional. El Primer Ministro Francés, hombre de realidades más que de ilusiones, luchará sin éxito contra tal convencimiento, fracaso que le convertirá, a ojos de todos los europeístas, en el responsable directo de la no-ratificación de la C.E.D.

En la reunión con Spaak, celebrada al mediodía del día 30 de junio y que se prolongará por espacio de cuatro horas, Mendès repite los argumentos ya esgrimidos con anterioridad: no hay mayoría parlamentaria para ratificar la C.E.D., pasando todas las posibilidades por la elaboración de una alternativa que obtenga el respaldo de una mayoría suficiente. Dicha alternativa podría consistir, según Mendès, en una aplicación del tratado por fases, de tal manera que sólo una parte del mismo entraría en vigor de manera inmediata, quedando para fechas posteriores el cuando y el como de la aplicación del resto, o bien la modificación del articulado del mismo lo que implicaría el rechazo de disposiciones del texto ya ratificadas por otros parlamentos. Mendès France no entra en detalles porque quiere mantener una distancia con el proceso. Deben ser los partidarios y detractores de la C.E.D. los que se pongan de acuerdo en

⁷⁹ Tel. 322 de Riviere (Bruselas) al Quai d'Orsay, 23 de junio de 1954, Europe 1944-60, Généralités, vol. 75; P.H. Spaak: *Combats Inachevés. De l'indépendance à l'Alliance*. Paris : Fayard, 1969.pp.274-275 ; Reunión entre Eisenhower, Foster Dulles, Churchill y Eden en Washington, 27 de junio de 1954, FRUS 1952-1954, Vol. 5, Parte 1ª, p.986.

una alternativa que satisfaga a ambos. Tal actitud, de responsabilizar a los demás de la solución del problema, sólo podía enervar los ánimos de la gente como Spaak, siendo la cuestión de la responsabilidad un punto en el que ambas personalidades chocaran. Spaak obtendrá el compromiso de que sea cual sea la alternativa elaborada, Mendès France la presente antes a sus socios europeos que a la Asamblea Nacional, en el bien entendido que si éstos la rechazan, el Primer Ministro no la llevará al Palais Bourbon, pero Spaak va más lejos y le plantea a su homónimo que en tal caso Francia debería reconocer abiertamente su rechazo a la C.E.D. y responsabilizarse de su fracaso, extremo contestado con contundencia por Mendès France quien rechaza la idea que Francia sea la única responsable de todo el asunto de la C.E.D. Mendès ha tomado la decisión, que no comunica a su interlocutor, de que en caso de fracaso de la alternativa, llevará el texto original a la Asamblea Nacional para que ésta se pronuncie y se visualice el rechazo que está anunciando desde la toma de posesión. Ni él personalmente ni el país en su conjunto tienen la culpa de que sucesivos gobiernos hayan hecho creer a sus socios que lo imposible era posible.

Spaak, por lo tanto, sólo obtiene de la reunión un acuerdo sobre el procedimiento a seguir. Se establecerá un canal de comunicación indirecto entre ambos a través de Philippe de Seynes, representante de Mendès France, y André de Staercke, representante permanente de Bélgica en la O.T.A.N., mediante el cual Spaak podrá recibir información puntual sobre el posicionamiento francés con la cual podrá preparar, con conocimiento de causa, la futura reunión a seis de la que será el anfitrión y que debería celebrarse a finales de julio. Junto con ello, también pretende establecer cual es y será su posición. Bélgica jamás aceptará una C.E.D. que no sea una C.E.D., duda que Mendès France tenga éxito en su proyecto y logre elaborar algo que sea aceptable para belgas y alemanes y advierte de las posibles consecuencias: entrada de la R.F.A. en la O.T.A.N. y recuperación por parte de Bélgica de la política tradicional de apoyarse en Francia y el Reino Unido la

cual, cabría añadir, le había servido de bien poco en los momentos de crisis del pasado.⁸⁰

La opinión pública francesa en julio de 1954

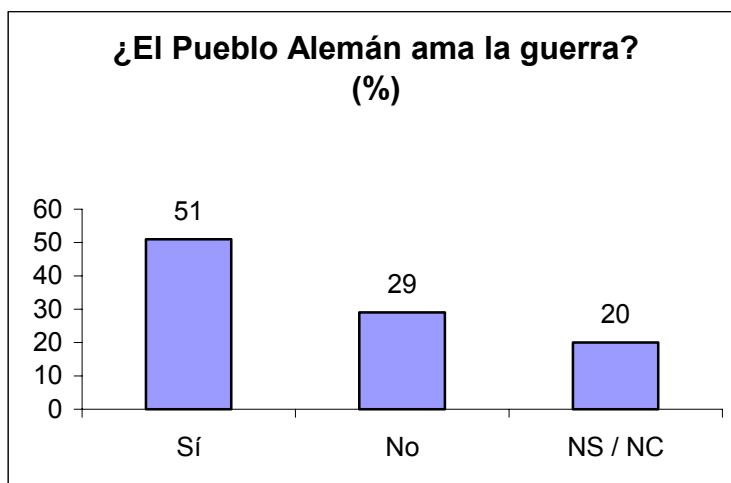
De la irritación que la situación que se está generando produce en Mendès France, da buena cuenta el telegrama que envía a las principales embajadas de Francia en el Mundo para establecer de manera inequívoca cual es la posición del país. Un resumen de los principales puntos sería el siguiente: no hay mayoría en la Asamblea Nacional favorable al tratado de la C.E.D., introduciendo el matiz premonitorio de que buena parte de los diputados socialistas de la S.F.I.O votarán en contra a pesar de la disciplina parlamentaria que caracteriza al partido; no se puede rechazar simplemente el Tratado, so pena de provocar una crisis en la Alianza Atlántica y de otorgar una victoria a la Unión Soviética; partidarios y detractores del texto deben encontrar un punto de acuerdo que sea lo más parecido posible a la C.E.D.; ninguno de los aliados de Francia va estar impasible mientras este proceso se desarrolla, lo cual le disgusta profundamente; la única manera de acabar con una situación que dura ya cuatro años pasa por establecer claramente cual es la posición sincera de Francia, olvidando los engaños de los gobiernos anteriores. *Alors- mais alors seulement- il sera possible pour la France d'apporter à l'œuvre commune l'élément constructif, sans lequel rien de raisonnable et d'utile ne saurait être fait. Jusque là il importe que certains gouvernements étrangers n'apparaissent pas comme se proposant exclusivement de faire retomber sur la France la responsabilité d'un échec dont, en réalité, ils prendraient déjà leur parti,* concluye su mensaje Mendès France a los representantes de Francia en el extranjero.⁸¹ A las consideraciones de Mendès France podría añadirse que un rechazo puro y simple de la C.E.D. podría dejar la solución de la cuestión alemana en manos en manos, esencialmente, de británicos y norteamericanos

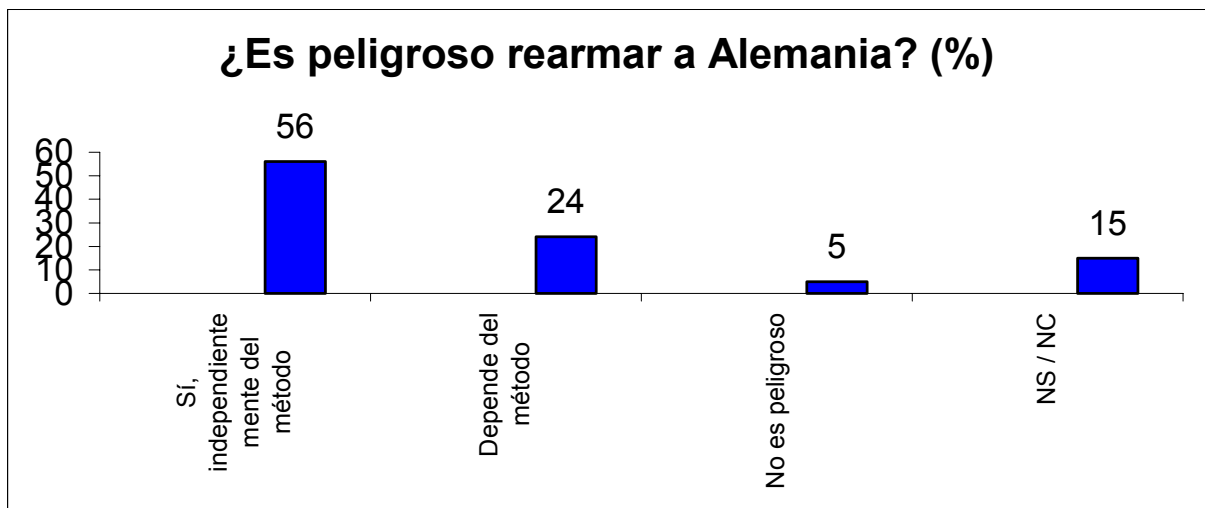
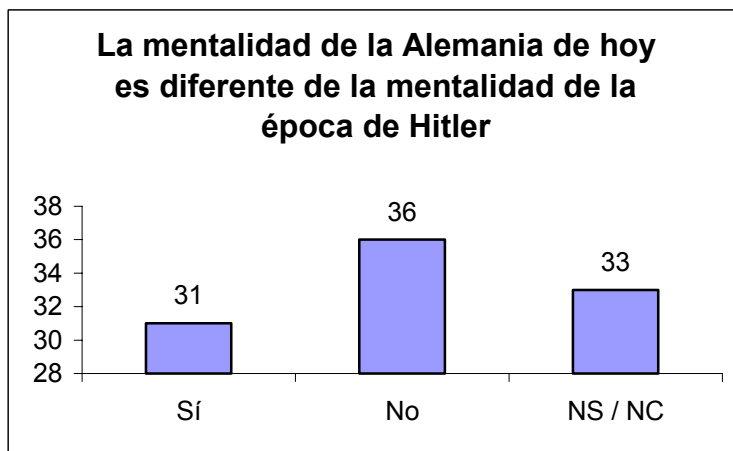
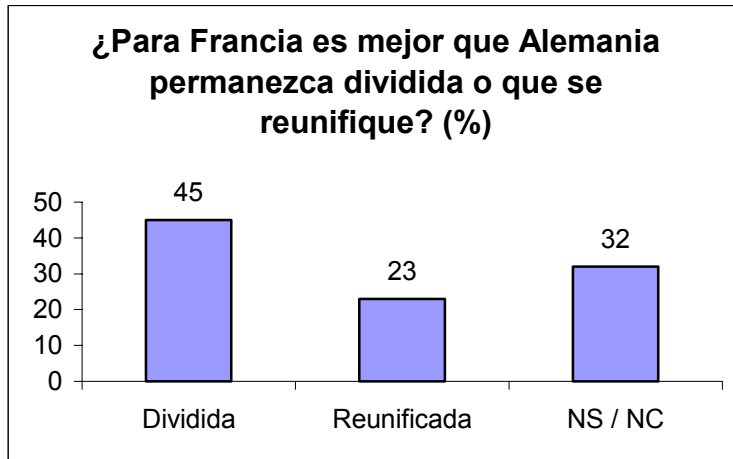
⁸⁰ Sobre la reunión entre Pierre Mendès France y Paul Henri Spaak: Conversation Pierre Mendès France – Paul Henri Spaak, jueves 30 de junio de 1954, DPMF, C.E.D. 2 (Bruxelles), Archivos de la Fondation Pierre Mendès France, París. ; P.H. Spaak: *Combats Inachevés*. Op.cit.pp.276-280 ; Pierre Mendès France : *Gouverner c'est choisir*. Op.cit. pp.92-97 ; Pierre Rouanet ; *Mendès France au pouvoir*. Op.cit. pp.224-231.

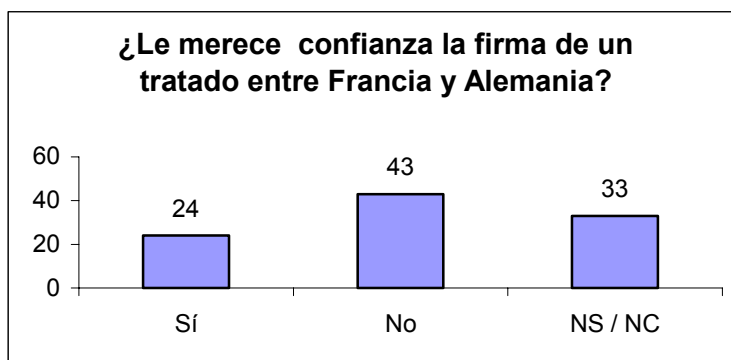
⁸¹ Mendès France para las principales embajadas, 6 de julio de 1954. Europe 1944-60, Généralités, vol. 75. MAE París.

prescindiendo de Francia lo que podría tener como consecuencia un tipo de solución al margen de cualquier control directo o indirecto de París. Ante tal posibilidad, más teórica que práctica, no debe olvidarse, por ejemplo, que una entrada de la R.F.A. en la O.T.A.N. no eliminaba el hecho que Francia estaba en el Comité Permanente de dicha organización junto con los Estados Unidos y el Reino Unido, y que la devolución de la soberanía a Alemania pasaba por la eliminación de un mecanismo de control aliado que tenía exactamente a los mismos protagonistas, Mendès France iba a empezar a maniobrar dirigiendo su acción hacia el Reino Unido. Se trataba de establecer cual iba a ser la posición futura del Gobierno de Londres, según fuera la evolución de una C.E.D. con la que nunca se había identificado.

Detengámonos antes brevemente en un sujeto que no está en la mesa de negociación pero que Mendès France tiene muy presente. Nos referimos a la opinión pública francesa, ese país al que se refería constantemente el Primer Ministro. ¿Cuáles eran sus actitudes hacia la R.F.A. nueve años después del fin de la Segunda Guerra Mundial y tras cuatro años de experimento europeo tras la Declaración Schuman de 9 de mayo de 1950?







De acuerdo con los resultados de la encuesta publicada por el Instituto Francés de la Opinión Pública en julio de 1954 la ciudadanía francesa seguía desconfiando profundamente de los alemanes al margen de la retórica de la integración europea y sus protagonistas. De este modo al rechazo que Mendès France percibía en el hemiciclo parlamentario se unía el de la opinión pública conformando una situación que corroboraba su análisis de que al camino europeo definido por la C.E.D. le faltaban apoyos fundamentales al margen de su mayor o menor vinculación personal con el proyecto. Dicho camino necesitaba de un baño de realidad y él estaba dispuesto a dárselo.⁸²

La llave británica y el desencuentro con Adenauer

Mendès France alberga pocas dudas acerca del fracaso final del proyecto. Es por ello que, con la mayor discreción, empieza a evaluar el posible escenario posterior a dicho acontecimiento. La entrevista con Spaak, así como los mensajes que recibe de las embajadas, le han servido para cerciorarse de la distancia que le separa de sus colegas del Benelux, pero el Primer Ministro francés entiende que la pieza clave en el escenario que está evaluando es el Reino Unido.⁸³ ¿Cuál será la actitud británica ante el fracaso más que previsible de la ratificación del Tratado de la Comunidad Europea de Defensa?,

⁸² Los datos de los gráficos se encuentran en Raymond Aron y Daniel Lerner: *La Querelle de la C.E.D.* op.cit. pp.152-154.

⁸³ Punto de vista que comparte con otros responsables franceses. Es el caso de Jacques Bardoux, presidente de la Comisión de Asuntos Extranjeros de la Asamblea Nacional quien le indica sin ambages: *Je n'attache aucun prix à l'avis belge en ce qui concerne l'approbation de la C.E.D. J'attache beaucoup plus de prix au refus anglais de le contresigner.* El intercambio de cartas entre Pierre Mendès France y Jacques Bardoux los días 28 y 30 de junio de 1954 se puede consultar en: DPMF C.E.D. 2 (Bruxelles), Institut Pierre Mendès France, París.

¿podrá contar Mendès France con la colaboración de Londres para encontrar una solución alternativa? A encontrar la respuesta a éstas preguntas dirige sus esfuerzos Mendès France, mientras intenta que partidarios y detractores de la C.E.D. en Francia diriman sus diferencias y al mismo tiempo que el Benelux, Alemania, Italia y los Estados Unidos esperan que los franceses hallen la piedra filosofal que permita una solución satisfactoria para todos.

El 14 de julio el Primer Ministro británico, Winston Churchill, pronuncia un discurso en la Cámara de los Comunes acerca de la C.E.D. Mendès France recibe la transcripción traducida al francés del mismo. Churchill niega cualquier tipo de paternidad respecto del proyecto en curso. Aclaración para todos aquellos que recordando su discurso ante el Consejo de Europa en agosto de 1950, creen ver en el líder conservador a un partidario entusiasta de un ejército europeo organizado de acuerdo a líneas federales. *On me reproche quelquefois d'avoir conduit la France à s'attendre à ce que la Grande Bretagne devienne un membre actif de la Communauté Européenne de Défense. A Strasbourg en 1950, quand je proposait la création d'une armée européenne, j'avais à l'esprit la formation d'une grande alliance à long terme à laquelle les armées nationales participeraient sous un commandement allié unifié. Ma conception n'envisageait pas d'institution supranationale.* Las palabras de Churchill no dejan lugar a dudas pero el párrafo que Mendès France subraya con lápiz rojo es el siguiente: *Je regrette encore, en regardant vers le passé, que le gouvernement travailliste n'ait pas accepté l'invitation de prendre part à l'édification de la structure de la C.E.D. S'il l'avait acceptée, il eût peut-être possible d'obtenir un accord sur un projet d'un nature moins fédéraliste dans laquelle la Grande Bretagne aurait pu jouer pleinement son rôle.* En las frases de Churchill, Mendès France intuye la clave de la solución futura, la cual permitiría la inclusión del Reino Unido en la misma, solucionando así el agravio comparativo que muchos franceses consideran sufrir respecto de Londres al no aceptar éste un recorte de la soberanía nacional como el propuesto en la C.E.D. Hay que diluir el federalismo del proyecto actual.⁸⁴

⁸⁴ Déclaration de Sir Winston Churchill aux Communes le 14 juillet 1954. DPMF C.E.D. 2 (Bruxelles), Institut Pierre Mendès France, Paris.

El canal de comunicación que Mendès France utilizará para sondear al Gobierno Británico será el oficial de la Embajada de Francia en el Reino Unido, la cual está encabezada por René Massigli, alguien a quien se podría calificar sin temor como un euroescéptico, utilizando un concepto de nuestros días, a quien ha resultado de lo más difícil defender una política europea cuyos principios no comparte al considerar que alejan a Gran Bretaña del continente, y que cree llegado el momento de corregir todo ello con la llegada del actual Primer Ministro. Massigli contacta rápidamente con Anthony Eden, Ministro Británico de Asuntos Exteriores, a quien comunica el calendario de actuación establecido por Pierre Mendès France así como la convicción de éste de la ausencia de una mayoría favorable a la C.E.D. en su forma actual. La respuesta de Eden va en la línea de lo esperado por Massigli y Mendès France. Londres no va a ir más lejos en su compromiso con el texto existente, no se cierra en banda ante una solución alternativa pero nunca antes que *la preuve n'ait été faite de l'impossibilité d'un accord sur un plan Communauté européenne de défense amendée*. En cierto modo, Eden, está ofreciendo a Mendès France su propio calendario: hay que intentar salvar la C.E.D. aun y con modificaciones, sólo cuando ello se revele imposible, estaría dispuesto Londres a hallar una solución alternativa. Mendès France ya sabe lo que debe hacer para conseguir el apoyo británico. El canal de comunicación a través de Massigli deberá mantenerse permanentemente abierto: *J'ai noté qu'à votre avis, le gouvernement anglais pourrait éventuellement se prêter à la recherche de situations nouvelles sur les problèmes européens. Toutes les informations que vous pourrez me donner sur ce point me seront utiles*, escribe el Primer Ministro a su embajador. La inquietud hacia la evolución futura de la R.F.A. está sin duda presente en la actitud británica, que ve en Mendès France a la persona con la suficiente capacidad de decisión para resolver la cuestión de la restitución de la soberanía a la R.F.A. así como su rearme, hasta ahora ligadas ambas a la C.E.D., aun y al precio de finiquitar un proyecto que no ha sido capaz de resolver ninguna de las dos cuestiones.⁸⁵ La confianza que parece

⁸⁵ Telegramas de René Massigli a Pierre Mendès France, 27 de julio de 1954; Telegrama de Pierre Mendès France a René Massigli, 28 de julio de 1954, DPMF C.E.D. 2 (Bruxelles) Fondation Pierre Mendès France, París ; Telegrama de Pierre Mendès France a René Massigli, 28 de julio de 1954 ; Telegrama de René Massigli a Pierre Mendès France, 30 de julio de 1954, Documents Diplomatiques

se va generando entre el Primer Ministro francés y Anthony Eden, contrasta con la acritud existente entre Mendès France y Konrad Adenauer. Para el primero el Canciller alemán es otro de los políticos europeos que no van a permitir que Francia reduzca la resolución definitiva del asunto de la C.E.D. a una cuestión principalmente doméstica con el añadido, en este caso, de los pronunciamientos públicos de Adenauer, mencionados más arriba, que Mendès France considera detestables. Para Adenauer, el Primer Ministro de Francia puede ser el responsable del hundimiento de una política con la cual se ha vinculado de manera personal y de la cual dependería la obtención de la igualdad de derechos de la R.F.A. respecto de su entorno. El propio Embajador norteamericano en París, Dillon, contribuye a dicho clima confesando a Mendès France que Washington recibe todo tipo de información tendenciosa desde Bonn. No es de extrañar, por lo tanto, la dureza de las palabras de Mendès France a Adenauer: *si l'on veut obtenir des français une acceptation pure et simple des traités de Bonn et de Paris, on n'y parviendra pas. Ce n'est pas de ma faute s'il n'y a pas, a l'Assemblée Nationale, une majorité disposée à accepter la ratification ne varietur.(...) Je sais que le Chancelier Adenauer est persuadé qu'il existe à l'Assemblée Nationale une majorité en faveur de la ratification. Il se peut que le Chancelier Adenauer soit mieux renseigné que moi sur la situation parlementaire en France. Mais, dans l'état actuel des choses, j'ai la faiblesse de conduire la politique française sur mes propres jugements et non pas sur ceux qui sont formés par l'étranger.*⁸⁶

Français, 1954 (de ahora en adelante D.D.F.) pp.46-47 y 66-67 ; Anthony Eden : *Full Circle*, op.cit. p.147.

⁸⁶ Nota para Guerin de Beaumont, 30 de junio de 1954, DPMF C.E.D. 2 (Bruxelles) Institut Pierre Mendès France, París y Pierre Mendès France: *Gouverner c'est choisir*. Op.cit, p.97; Carta de H.A. Kluthe a Pierre Mendès France y respuesta de éste, 15 y 25 de julio de 1954, DPMF C.E.D. 2 (Bruxelles) Institut Pierre Mendès France, París. Pierre Mendès France está convencido de que buena parte de lo que considera una campaña contra él en el extranjero se basa en informaciones surgidas desde Francia. Un ejemplo son las explicaciones que solicita al diputado de la Asamblea Nacional Maurice Faure quien cree el origen de unas declaraciones de Adenauer sobre la existencia de una mayoría suficiente en la Asamblea a favor de la C.E.D. Faure desmiente que en su reunión con el Vicecanciller Alemán Blucher haya afirmado tal cosa pero a pesar de ello Mendès France no evita el aviso: *Je m'excuse d'ajouter que lorsqu'un français parle à des étrangers, son devoir est de ne pas contrarier la politique du gouvernement*. Carta de Pierre Mendès France a Maurice Faure y respuesta de éste, 9 y 19 de julio de 1954, DPMF C.E.D. 2 (Bruxelles) Institut Pierre Mendès France, París.

Primer contacto Pierre Mendès France – Jean Monnet. John Foster Dulles y la unidad orgánica de Europa

No solamente los socios de Francia tenían interés en conocer las intenciones de Pierre Mendès France. Jean Monnet, el padre espiritual e intelectual de la C.E.C.A. y de la C.E.D., temía que el nuevo Gobierno Francés finiquitara los proyectos que, a su juicio, ofrecían la única ruta posible para que Francia obtuviera la posición internacional preeminente que le correspondía. En una carta dirigida a Pierre Mendès France, Jean Monnet realiza una defensa encendida de la filosofía que sustenta ambos proyectos: *J'ai retiré une conclusion des organisations internationales auxquelles j'ai été mêlé depuis la Première Guerre, c'est que l'Europe peut se faire seulement para la mise en commun des ressources de nos pays – par l'établissement d'institutions communes auxquelles on été consenties par les parlements nationaux des transferts de souveraineté et accordées des pouvoirs de décision – par des règles communes s'appliquant à tous sans discrimination.* Cuestión de filosofía a la que había que añadir la no menos importante de la credibilidad del país que había convencido de la utilidad de la misma a los otros cinco estados que habían aprobado los dos proyectos mencionados; *pour réaliser cette unification de l'Europe, il s'agit maintenant, en deuxième étape, de réaliser l'armée européenne.* Mendès France, en su respuesta, opone a la filosofía de Monnet el realismo que viene repitiendo desde la toma de posesión: *je suis obligé de tenir compte des réticences qui existent dans l'opinion publique et au parlement (...)*là, qu'on le veuille ou non, existe une majorité très ardente contre la ratification. Es más, no evita la crítica sutil hacia aquellos que se han vinculado con la C.E.D. desde el origen al señalar que el texto podía haber sido ratificado, con modificaciones menores, un año o un año y medio antes, es decir, poco después de su firma y antes de las elecciones legislativas de 1953. Lo que entonces era posible ahora no lo es y él no es el responsable. A todo ello hay que añadir la nueva propuesta soviética de reunión a cuatro que Mendès France considera que no se puede rechazar, con lo cual plantea tanto la aceptación de la propuesta de Moscú como la de las modificaciones que piensa plantear al resto de estados miembros de la C.E.D, lo que le vale la acusación

por parte de John Foster Dulles de estar planteando una nueva maniobra dilatoria.⁸⁷

El 30 de julio de 1954 concluye la Conferencia de Ginebra por la cual se alcanza un armisticio en Indochina. Concluida la primera preocupación de Pierre Mendès France, ahora podrá dedicarse al dossier de la C.E.D. A través del banquero André Meyer hace llegar a John Foster Dulles una carta personal. Lo que Mendès France transmite a Foster Dulles es que si la C.E.D. está abocada al fracaso en Francia, no es por elección suya, sino por la existencia de una situación de hecho en la Asamblea Nacional, en los Ministerios y en la opinión pública que él no ha fabricado pero que debe asumirse. Por ello espera la comprensión y la colaboración de sus aliados a los que acusa de orquestar una campaña contra su persona que en ningún caso puede modificar la realidad que él describe. Comprensión y colaboración es precisamente lo que éstos le están negando, empezando por un Foster Dulles quien transmite a André Meyer que lo que pretende Mendès France es inaceptable dada la actitud francesa de los últimos cuatro años. La única modificación que los Estados Unidos están dispuestos a apoyar, indica el Secretario de Estado a su interlocutor, es aquella que no ponga en peligro la continuidad de Adenauer en la Cancillería alemana y que salvaguarde para Europa Occidental *the organic unity which would prevent a repetition of the past*. Unidad orgánica que sólo proyectos como la C.E.C.A. y la C.E.D. parecen garantizar. Seis años después del lanzamiento del Plan Marshall seguimos asistiendo al conflicto entre el idealismo norteamericano respecto a lo que conviene a Europa para garantizar su futuro en paz y lo que los estados europeos pueden y están dispuestos a aceptar para tal fin.⁸⁸

Para los partidarios de los proyectos surgidos a raíz de la Declaración Schuman de 9 de mayo de 1950 sólo había un camino posible: la ratificación de la C.E.D. Para Pierre Mendès France la realidad es la que es, hasta ahora

⁸⁷ Carta de Jean Monnet a Pierre Mendès France y respuesta de éste, 12 y 16 de agosto de 1954. AMI 26/2/13 y AMI 26/2/14, Fondation Jean Monnet pour l'Europe, Lausanne; Telegramas 11712 y 10795, Mendès France a Londres y Washington, 13 de agosto de 1954, Secrétariat Général, 73 (SG 73), MAE, París.

⁸⁸ Department of State. The Secretary. Memorandum of conversation, 18 de agosto de 1954. DDRS.

se la ha ignorado, ya no se la puede ignorar más porque se le pide que ratifique lo desarrollado al margen de ella, por lo tanto no queda otra opción que realizar las adaptaciones necesarias para que ésta actúe en consecuencia. Algo difícil de digerir para todos aquellos que se habían vinculado política y personalmente con tales proyectos, aunque en muchos casos tal vinculación hubiera sido más ambigua de lo que sus declaraciones públicas habían dado a entender. Londres, por su posicionamiento futuro, y Bruselas, por ser la sede de la reunión de los Seis, se convertían en los escenarios donde iba a dirimirse la suerte de la Comunidad Europea de Defensa antes del acto final en la Asamblea Nacional en París.

Fracaso de la conciliación: el principio del fin de los europeístas

Pierre Mendès France había deseado mantener una distancia entre él y la C.E.D. En el ámbito internacional sus socios europeos y los Estados Unidos no se lo habían permitido, siendo la actitud del Reino Unido más ambigua. A escala interna había intentado una solución cuanto menos ingenua: encargar a dos de sus ministros, un partidario y un detractor del Tratado, la búsqueda de un texto de consenso asumible por ambas partes. La tarea, encabezada por Bourges-Manoury y el General Koenig, respectivamente, finalizó en fracaso, el cual obligó a Mendès France a ocuparse personalmente de la elaboración de un texto susceptible de ser presentado ante sus socios de la C.E.D. como aquello que permitiría la ratificación sino del Texto presente, de algo lo más parecido posible a éste.⁸⁹ El resultado será un texto rechazado por todos excepto por los británicos, al estar animado por unos principios diferentes de aquellos que sustentaron la Declaración Schuman y el Plan Pleven. Mendès France no se identifica con la Europa de Jean Monnet, algo que demuestra al no buscar ni el consejo ni la ayuda de aquellos vinculados con una idea que considera han llevado a la política europea del país a un callejón sin salida. Nadie recibe prueba más contundente que Hervé Alphand, colaborador

⁸⁹ Las reuniones entre Bourges Manoury y el General Koenig tienen lugar entre el 1 y el 26 de julio. Koenig dinamita el procedimiento desde el inicio al declarar que nadie le ha consultado acerca de la oportunidad de las reuniones a la vez que expresa su disgusto por todo intento de remendar el Tratado de la C.E.D. Ministère des Affaires Étrangères: *Documents Diplomatiques Français* (de ahora en adelante DDF), 1954. p.101, nota 2.

estrecho de Monnet, quien debe ser informado por sus colegas extranjeros en el Comité Interino de la C.E.D. acerca de los planes de Mendès France.⁹⁰ Por el contrario se rodea de gente como Alexandre Parodi, Secretario General del Quai d'Orsay, ejemplo de personaje anti-C.E.D. cuyo mantenimiento en el cargo había utilizado anteriormente para intentar demostrar la falta de sinceridad del discurso pro-europeo de los gobiernos anteriores.⁹¹ Hay quien querrá ver en el proyecto que el Primer Ministro presentará al resto de estados-miembro de la C.E.D. un intento de conseguir los votos de los gaullistas para la causa.⁹² Tarea imposible ya que éstos rechazaban los fundamentos mismos de la idea supranacional que sustentaba la C.E.D., actitud que ninguna modificación del texto, por severa que fuera, podía variar. Por otra parte, los partidarios del proyecto no iban a aceptar una C.E.D. que no fuera una C.E.D. Ambas posiciones no podían escapársele a Pierre Mendès France. Es por ello que consideramos que el proyecto que Mendès France llevará consigo a la reunión celebrada en Bruselas entre el 19 y el 22 de agosto reflejará algo más que el cálculo político. Reflejará las ideas del Primer Ministro sobre como debe organizarse y funcionar Europa, las cuales son compartidas mayoritariamente por un Quai d'Orsay que jamás ha apoyado la C.E.D. y que siempre ha visto a Monnet como un intruso en la elaboración de la política exterior francesa. Definitivamente la hora de Jean Monnet y de aquellos que le han apoyado, sea por convicción o por necesidad, léase los Robert Schuman, René Pleven, Hervé Alphand etc... está tocando a su fin y se inicia la de los partidarios de

⁹⁰ Hervé Alphand escribe el siguiente mensaje a Pierre Mendès France:

(...)

Je comprends que vous n'avez pas souhaité m'associer à la préparation d'un texte qu'en conscience je n'aurais pu vous recommander.

Je crois toutefois qu'une expérience acquise au cours de quatre années de négociations pouvait être utile à la préparation de votre dossier. Cette collaboration aurait pu prendre une forme discrète qui n'aurait pas gêné le gouvernement.

Le texte de projet français m'a été communiqué par mes collègues étrangers du comité intérimaire. Je suis heureux de constater qu'il reprend un certain nombre de suggestions que j'avais faites soit à M. Bourges-Manoury, soit à vous-même dans la note que je vous avais adressé le 3 août dernier. Hervé Alphand a Pierre Mendès France, 17 de agosto de 1954. DPMF C.E.D. 2 (Bruxelles), Fondation Pierre Mendès France, París ; también The Ambassador in France (Dillon) to the Department of State, 15 de agosto de 1954. FRUS 1952-54, vol. 5, part 1. pp.1039-40.

⁹¹ The United State Observer to the Interim Committee of the European Defense Community (Bruce) and the Ambassador in France (Dillon) to the Department of State, 5 de agosto de 1954. FRUS 1952-54, Vol.5, parte 1, pp.1024-1025.

⁹² *I feel that he has gone farther than was either necessary or wise in what was bound to be a futile attempt to reconcile the hard core Gaullists.* Dillon para el Departamento de Estado, 16 de agosto de 1954. RG 84, Box 11, NARA, Washington.

una construcción europea mucho más adaptada a lo que los estados están dispuestos a asumir en su nombre.⁹³

El problema es que ello dejaba en una posición muy complicada a Adenauer, quien había invertido todo su capital político en el triunfo de aquellas ideas como medio para alcanzar la igualdad de derechos para su país; sellaba el fracaso de los Estados Unidos, más ambiciosos y osados que los estados europeos, en el objetivo de reorganizar política y económicamente Europa de acuerdo con unos criterios distintos de los tradicionales; enojaba sobremanera a unas capitales europeas, las cuales más allá del europeísmo personal de alguno de sus dirigentes, se habían visto arrastradas por Francia, con el apoyo de Washington, en un proceso que ahora ésta cuestionaba; pero levantaba el interés del Reino Unido, que había decidido quedarse al margen de una aventura que consideraba que no se correspondía ni con su rango ni con sus tradiciones, aunque temiera la reacción norteamericana y el riesgo de una R.F.A. sin Adenauer. De hecho tales temores definían los límites de la solución a encontrar: había que mantener a Adenauer en la Cancillería, lo que implicaba ofrecerle sin la C.E.D o con un sucedáneo de ésta lo prometido con la ratificación de la misma, y había que evitar que los Estados Unidos se

⁹³ Un ejemplo es la nota redactada por el Servicio de Pactos de la Dirección Política del Quai d'Orsay en la que se señala la existencia de dos Europas: la de los Seis y la de Estrasburgo, en referencia esta última al Consejo de Europa. Optar por la segunda no supondría en ningún caso, defiende el redactor de la nota, renunciar al objetivo de la construcción de Europa sino que además tendría el efecto beneficioso de facilitar la inclusión del Reino Unido en la misma, tema de importancia capital para Francia ya que cualquier fórmula que se adopte debe establecer un paralelismo entre las posiciones de Inglaterra y Francia. Direction Politique. Service des pactes. Note. Sujet: Grande Bretagne et C.E.D., 20 de julio de 1954. Secrétariat Général, SG 72, MAE, París.

Una de las fórmulas que se maneja es la de reducir la supranacionalidad de la C.E.D. a una comunidad en la producción de armamentos que abastecería a un ejército de coalición de corte clásico. La adopción de dicha fórmula redundaría en un evidente beneficio para la industria francesa, la más potente sin duda de los Seis, al combinarse con severas limitaciones para una futura industria alemana en la materia. No es de extrañar que en tal caso no se observe ningún problema en la no participación británica, cuya industria de defensa podría competir con la francesa, y se ponga como ejemplo a la C.E.C.A que funciona sin la participación de Londres. Ejemplos de esta fórmula serán defendidos por Parodi, aunque sin sumarse a la idea de la exclusión del Reino Unido, y, paradójicamente, por el redactor de la nota del Servicio de Pactos citada en el párrafo anterior: *le choix n'est pas entre le traité de C.E.D. et l'entrée pure et simple de l'Allemagne à l'O.T.A.N. Le choix est bien plutôt entre le traité de C.E.D. (...) et une autre formule d'association européenne de défense dans laquelle nous nous trouverions à égalité avec l'Angleterre. Si cette formule paraissait insuffisante pour contrôler le réarmement de l'Allemagne (...) on pourrait alors conserver du traité actuel la communauté des armements à six, à laquelle l'Angleterre ne serait pas forcée d'adhérer, pas plus qu'elle n'adhère à la communauté charbon acier.* Sobre el plan de Parodi: The United State Observer to the Interim Committee of the European Defense Community (Bruce) and the Ambassador in France (Dillon) to the Department of State, 5 de agosto de 1954. FRUS 1952-54, Vol.5, parte 1, pp.1024.

desentendieran de Europa algo que, cabe añadir, era del todo improbable en el contexto de la Guerra Fría.

El protocolo de Pierre Mendès France

El protocolo de aplicación del Tratado de la C.E.D. de Pierre Mendès France tenía como ejes fundamentales el vaciar de cualquier tipo de poder político las acciones del comisariado, principal órgano supranacional de la C.E.D., reafirmando su carácter técnico y sometiéndolo al derecho de veto de los estados durante ocho años a la vez que le negaba la posibilidad de recurso ante el tribunal de justicia europeo durante el mismo período de tiempo; establecía que sólo las tropas estacionadas en la zona de cobertura, léase principalmente el territorio de la R.F.A., estarían sujetas a la integración, característica fundamental de la C.E.D., de tal manera que se garantizaría la no presencia de soldados alemanes en territorio francés y que la R.F.A. fuera el único estado miembro de la Comunidad que no contaría con efectivos militares al margen de las tropas integradas; se reafirmaba algo que nunca había sido puesto en duda como era la supeditación de la C.E.D. a la O.T.A.N., organización en la que se definía y desde la que se dirigía la política de defensa occidental y de la cual Francia formaba parte y la R.F.A. no; planteaba la libertad de cada estado-miembro para abandonar la Comunidad en caso de retirada de las tropas anglo-sajonas del continente o reunificación de Alemania y, elemento de importancia capital para el enfoque de este trabajo, se derogaba el artículo 38 del Tratado de la C.E.D. que señalaba un futuro federal o confederal para Europa basado en la división de poderes y con un sistema representativo bicameral, fruto del cual una Asamblea ad-hoc había redactado un proyecto de constitución en 1953, tal y como se ha señalado en páginas anteriores.⁹⁴ El proyecto de Mendès France, si bien mantenía la idea de una asamblea elegida por sufragio universal, sin especificar los poderes de la

⁹⁴ El Artículo 38 del Tratado de la C.E.D. establece textualmente: *En sus estudios, la Asamblea se guiará especialmente por los siguientes principios:*

La organización definitiva que deba sustituir a la presente organización provisional deberá estar organizada de tal manera que pueda constituir uno de los elementos de una estructura federal o confederal fundada en el principio de la división de poderes, y que, especialmente, disponga de un sistema representativo bicameral. En Cuadernos de Política Internacional, nº 10, 1952. p.202.

misma, establecía a los estados como motores de la construcción europea, los cuales no asumirían ninguna definición previa del estadio final a alcanzar y restarían los únicos agentes con capacidad para decidir el como, el cuando y el hacia donde de la integración europea. En resumen, y con respecto de la C.E.D., se aseguraba por un período de ocho años el poder del estado frente a una instancia europea, garantizaba el rango de Francia en el ámbito atlántico y la existencia de un ejército francés aun y con unidades integradas en el ejército europeo desplegado en la zona de cobertura, discriminaba abiertamente a la R.F.A. y dejaba el devenir de la aventura europea en manos de los estados.⁹⁵

La realidad es que ni con todo ello iba a conseguir Pierre Mendès France la aprobación de una Comunidad Europea de Defensa. En la sesión del consejo de ministros donde el proyecto fue aprobado dimitieron tres ministros gaullistas.⁹⁶ Sólo la aceptación de los cinco socios europeos de Francia podía permitir al Primer Ministro presentarse ante la Asamblea Nacional con un apoyo significativo junto al de la mayoría de su gobierno y justificar el presentar su ratificación como una moción de confianza hacia su gabinete. Sucedió justo lo contrario e incluso antes de la celebración de la Conferencia en Bruselas.

Pierre Mendès France ofrecía el siguiente calendario de ratificación:

- Aprobación de su proyecto en Bruselas;
- Aprobación del proyecto en primera lectura por la Asamblea Nacional, a quien se le habría presentado como moción de confianza al gobierno, y

⁹⁵ El texto del proyecto francés, bajo el título: *Draft protocol on the application of the treaty instituting the E.D.C. proposed by the French Government*, se encuentra en *Documents on International Affairs, 1954*. Londres, Oxford University Press, 1957. Pp.9-16; también en Ministère des Affaires Étrangères: DDF, 1954. pp.147-150. Según los documentos norteamericanos el texto es el resultado del rechazo por parte de Pierre Mendès France de las tesis más radicales defendidas por Alexandre Parodi y la adopción de la fórmula defendida por un miembro pro-C.E.D. de su gobierno, Philippe de Seynes alguien a quien se define como un recién llegado al dossier C.E.D. y que no entiende los objetivos reales de la política europea, lo que explicaría que pudiera presentar una propuesta que prácticamente eliminara la supranacionalidad del proyecto a la vez que se considerara un defensor del mismo. The United States Observer to the Interim Committee of the European Defense Community (Bruce) and the Ambassador in France (Dillon) to the Department of State, 5 de agosto de 1954. FRUS 1952-54, Vol.5, parte 1, pp.1024; The United States Observer to the Interim Committee of the European Defense Community (Bruce) and the Ambassador in France (Dillon) to the Department of State, 13 de agosto de 1954. FRUS 1952-54, Vol.5, parte 1, pp.1033-1036.

⁹⁶ El consejo de Ministros se celebra el 12 de agosto y los tres ministros dimisionarios son: el General Koenig, Jacques Chaban-Delmas y Maurice Lemaire.

envío del mismo al Consejo de la República quien no se pronunciaría hasta el último trimestre del año;

- Celebración durante el ínterin de una conferencia a cuatro con la Unión Soviética donde quedaría demostrado en términos inequívocos la nula voluntad del Kremlin para solucionar el conflicto este-oeste;
- Rechazo más que previsible del proyecto por parte del Consejo de la República con el consiguiente retorno de éste a la Asamblea Nacional donde sería aprobado en segunda lectura y quizá sin requerir de una mayoría absoluta al estar en curso una reforma constitucional que no lo haría necesario;
- Todo el proceso quedaría cerrado antes de la ratificación de Italia, que no se esperaba antes de diciembre.

Este calendario jamás se hará realidad al no cumplirse el primer punto, como veremos en las páginas siguientes, y al rechazar tanto británicos como norteamericanos una nueva conferencia con la Unión Soviética, algo que no dudan en calificar de maniobra dilatoria, una más, por parte de Francia.⁹⁷

Al calendario de Mendès France se oponía el calendario anglo-norteamericano resultado del grupo de estudio conjunto que se había reunido en Londres entre 5 y el 12 de julio para desarrollar el programa decidido por Eisenhower y Churchill en su reunión del 27 de junio en Washington: *“El objetivo de la política Anglo-Americana continua siendo el de asegurar la pronta ratificación del Tratado de la C.E.D y las Convenciones de Bonn. Si, por otra parte, se hace evidente la imposibilidad de conseguir la ratificación de Francia antes del receso de verano de la Asamblea nacional en agosto, los dos Gobiernos se comprometen a persuadir al Gobierno Francés a unirse a ambos en la pronta entrada en vigor de las Convenciones de Bonn independientemente del*

⁹⁷ La necesidad de una nueva reunión a cuatro con la unión Soviética que expusiera, con toda claridad, ante la opinión pública francesa la imposibilidad de llegar a un acuerdo con el Kremlin era fundamental, expone Mendès France al Embajador de los Estados Unidos, Dillon, para conseguir la ratificación del Tratado por la Asamblea Nacional ya que la esperanza de alcanzar un acuerdo que rebajara la tensión entre el Este y el Oeste, que la oferta soviética de una nueva reunión había vuelto a reabrir, era muy superior a su prestigio personal y a lo que éste pudiera conseguir. El Embajador en Francia (Dillon) al Departamento de Estado, 12 y 13 de agosto de 1954. FRUS 1952-54, Vol. 5, Part 1, pp. 1026-1029, 1031-1033.

*Tratado de la C.E.D.*⁹⁸ La preocupación por asegurar la posición de Adenauer, otorgándole la ansiada soberanía, y con ello el anclaje de la R.F.A. en Occidente llegaba al punto de que en el mismo documento, Washington y Londres, se comprometían a proceder sin Francia si no se conseguía el acuerdo de ésta. Dicho extremo sólo sería revelado a París si tal eventualidad se producía y siempre después de haber obtenido el consentimiento previo de Adenauer. Con ello el fantasma de un entendimiento entre los poderes anglosajones y Bonn al margen de Francia cobraba forma, si más no sobre el papel. Tal escenario no hacía otra cosa que confirmar a Mendès France, quien por otra parte habría confiado a su círculo más cercano su nula confianza en conseguir la ratificación de la C.E.D. aun y con las modificaciones señaladas, la necesidad de acercarse a Londres para con su ayuda buscar una salida del impasse y romper el creciente aislamiento de París.⁹⁹

La reacción británica: un análisis realista

De todas las reacciones suscitadas por el proyecto francés, la más destacable fue, sin lugar a dudas, la británica. En forma de mensaje oficial enviado a París, Washington y Bonn, pero no a las capitales del Benelux y a Roma, que debieron conformarse con una explicación verbal por parte de un representante diplomático, se reconoce sin ambages que el proyecto será *“una dura decepción para los muchos protagonistas de una unión europea estrechamente integrada y fuente de problemas para aquellos gobiernos que ya han ratificado la C.E.D.”* pero, a la vez, se afirma que su contenido se basa en *“un análisis realista de los límites existentes para los abandonos de la soberanía nacional”*.¹⁰⁰ Por lo cual, denunciando la falta de realismo político del Tratado

⁹⁸ *The object of Anglo-American policy remains to secure the early ratification of the E.D.C. treaty and Bonn Conventions. If, however, it becomes clear that French ratification cannot be obtained before the French Assembly rises in August, the two Governments must then endeavour to persuade the French Government to join with them in bringing the Bonn Conventions into force at an early date independently of the E.D.C. Treaty.* FRUS 1952-54, Vol. 5, parte 1, p.1001. Toda la documentación al respecto del Grupo de Estudio Anglo-Norteamericano en Londres se encuentra en FRUS 1952-54, Vol. 5, parte 1, pp.997-1016.

⁹⁹ The Ambassador in France (Dillon) to the Department of State, 15 de agosto de 1954. FRUS 1952-54, Vol.5, parte 1, p.1040.

¹⁰⁰ *Her Majesty's Government recognize that the protocol will be a severe disappointment to many protagonists of closer European union and will raise serious problems for those governments which have already ratified the E.D.C treaty.*

de la C.E.D., recomienda la aprobación del proyecto de Mendès France; defiende el derecho de veto de los estados a las decisiones del comisariado, al considerar preferible un funcionamiento por consenso, al menos en los inicios de la comunidad; y preocupado siempre por la discriminación innecesaria de la R.F.A., interpreta la integración de los efectivos en la zona de cobertura en un sentido que no es el que quiere darle Francia: que si bien sólo las tropas allí estacionadas se encuadrarán en unidades integradas, todos los efectivos de los estados miembro de la C.E.D. formarán parte del ejército europeo, vestirán su uniforme y estarán sujetos a las decisiones del Consejo y el comisariado cuestionando así la interpretación, de acuerdo con la cual, existirían en paralelo ejércitos nacionales sujetos a instituciones nacionales y unidades europeas sujetas a instituciones europeas, con la excepción de la R.F.A. que sólo contaría con las segundas.¹⁰¹ En definitiva, la posición de Londres estaría definida por las siguientes líneas: no había que contrariar a los Estados Unidos, lo que excluía un rechazo puro y simple de la C.E.D.¹⁰², pero había que asumir que ésta introducía unas dosis de “Europa” inaceptables para muchos, entre ellos el Reino Unido, para quienes la propuesta de Pierre Mendès France podía significar el retorno a una construcción europea asumible, alejada de los planes surgidos de la Declaración del 9 de mayo de 1950. De ahí el interés y posicionamientos británicos. Paralelamente, Londres tampoco desea concederle una completa libertad de acción a la R.F.A., siendo el control que la C.E.D. establece sobre ésta el principal activo de dicho proyecto y la razón por la cual cualquier alternativa a la misma deba contemplar algún tipo de control

It seems to be based on a realistic assessment of the limits to the abandonment of national sovereignty.
Démarche britannique au sujet du Protocole d'application du Traité de C.E.D. 17 de agosto de 1954. Europe 1944-60, Généralités. Vol. 76. MAE París.

¹⁰¹ La intención de Francia es vista no sólo por el Reino Unido sino también por Holanda, estando gran parte de su territorio en la zona de cobertura, cuyo ministro de asuntos exteriores, Luns, afirma ante el embajador de Francia que *Il n'était en effet pas concevable, a-t-il observé, "que les troupes hollandaises fussent intégrées avec les contingents allemands alors qu'une grande partie de l'armée Française resterait en dehors". C'est selon M. Luns ce à quoi l'on aurait abouti si le projet de M. Mendès France avait été accepté.* Tel. 905 : La Haye (Garnier) al Quai d'Orsay, 24 de agosto de 1954. Europe 1944-60, Généralités, vol. 155. MAE París.

¹⁰² *We are actively supporting Americans on E.D.C. If it fails or evaporates in indefinite delays, a great effort must be made to achieve the same results through a recasting of N.A.T.O. The danger which I fear the most is Mr. Dulle's "agonised reappraisal". Peripheral defence may well be doom laden. Its possibility is not receding.* Note by the Prime Minister, 18 de agosto de 1954. CAB 129 / 70, C (54) 271. PRO, Kew Gardens, Londres.

de carácter supranacional, único método capaz de cuadrar el círculo de no discriminar a la R.F.A. tenerla bajo control y solidificar la posición de Adenauer.

103

La reacción norteamericana: no se puede aceptar el fin del sueño

Si en la posición británica intuimos las claves de la que será la solución al rearme de la R.F.A. así como del papel del Reino Unido en la misma, en la reacción norteamericana se evidencian las claves del equívoco que ha lastrado al problema durante cuatro años. Para los Estados Unidos el rearme alemán es importante, es una pieza indispensable para la defensa de Europa Occidental, pero más importante todavía es establecer unos fundamentos sólidos para un futuro próspero y pacífico de ésta, para lo cual sería necesaria la creación de instituciones político-económicas de ámbito europeo con poder por encima de los estados. En otras palabras, el rearme es importante pero menos que el establecimiento del marco dentro del cual éste debe tener lugar. Además, los

¹⁰³ *What there would of course be an overwhelming majority in the Assembly for, would be any proposal for a looser "European" system with only very limited supranational powers, but including not only the Six E.D.C. countries, but also the United Kingdom. Provided that such a new and simplified system (more or less on the lines of your original suggestion, I think) allowed for some supranational powers, I myself have always thought that it would be the most satisfactory solution. Certainly it would not prevent Germany from joining N.A.T.O after a period of years if the European system were found to work satisfactorily. I know that there might be disadvantages from our point of view in accepting the decisions of some European "commissariat" even if restricted to this sphere of arms production and logistics; but it is difficult to see how Germany can be induced to accept some kind of limitations on her sovereignty unless her partners in Europe, or even possibly in N.A.T.O. accepts some kind of limitations too. And, conversely, unless Germany does accept some limitations on her own freedom of action, then it is difficult to see how any arrangement could be acceptable to the French or even, I should have thought, to us.* Gladwynn Jebb, Embajador del Reino Unido en Francia, para Winston Churchill, 20 de agosto de 1954. PREM 11 / 891. PRO, Kew Gardens, Londres.

El propio Winston Churchill reconoce el mérito de la C.E.D. a este respecto: *Its real value is the fact that it brings a German army in a strictly regulated form into the North Atlantic Treaty Organisation (N.A.T.O) front and under General Gruenther's command.* Note by the Prime Minister, 18 de agosto de 1954. CAB 129 / 70, C (54) 271. PRO, Kew Gardens, Londres.

El comunicado oficial del Reino Unido sobre el proyecto francés de aplicación del Tratado de la C.E.D. también reconoce que una de las principales utilidades del derecho de veto de los estados a las decisiones del comisariado reside en que *this article does not give undesirable liberty of action to Germany.* Démarche britannique au sujet du Protocole d'application du Traité de C.E.D. 17 de agosto de 1954. Europe 1944-60, Généralités. Vol. 76. MAE París.

Respecto de Adenauer, Churchill no puede ser más explícito en un mensaje a Foster Dulles: *I am distressed at Adenauer's position. I feel we owe him almost a debt of honor after all the risks he has run and patience he has shown,* deuda honor que en ningún momento elimina la desconfianza hacia Bonn. Así, en el mismo mensaje, Churchill, señalando a la O.T.A.N como el marco de una solución si la C.E.D. fracasa señala que *it ought to be posible to devise some safeguards for a N.A.T.O arrangement.* Mensaje de Sir Winston Churchill al Secretario de Estado, Foster Dulles, 19 de agosto de 1954. DDRS.

Estados Unidos están revisando la estrategia de defensa desde hace un año con el objetivo de integrar el armamento nuclear en la misma, lo cual se traducirá en una importancia de las fuerzas convencionales mucho menor de la que tenían en 1950. Consecuencia tanto del desarrollo del potencial atómico soviético como del elevado coste de procurarse una defensa convencional a la medida de la amenaza percibida, este hecho no pasa inadvertido para Mendès France quien incluye en el proyecto de aplicación del Tratado de la C.E.D. la modificación de aquellos artículos que limitaban la capacidad de acción francesa en el campo de la energía atómica. Sin lugar a dudas, el Primer Ministro intuía que el futuro rango de Francia, al lado de norteamericanos y británicos, pasaba por mantener la libertad de acción en dicho terreno algo que el redactado actual del Tratado impedía.¹⁰⁴ Lo cual pone en evidencia una vez

¹⁰⁴ El Proyecto de protocolo francés señalaba en el párrafo 1, del capítulo 6, Medidas Económicas y Financieras: *with regard to the definition of atomic arms resulting from Annexes I and II to Article 107 of the Treaty, the measures of Paragraph I, Line C, of Annex II of this Article will not be applied beyond the zones that are strategically exposed.* Draft Protocol on the application of the treaty instituting the E.D.C., proposed by the French Government. Documents on International Affairs 1954. op.cit. p.14. El mencionado párrafo establecía lo siguiente: *Será considerada como sustancia especialmente concebida o de utilidad esencial para las armas atómicas toda cantidad de combustible nuclear producido en el curso de un año cualquiera en cantidad superior a los 500 gramos* con lo cual su producción quedaba sujeta a la autorización previa del Comisariado tal y como establece el párrafo 3 del Artículo 107: *El Comisariado promulgará en forma de reglamento las reglas procesales para la aplicación del presente artículo y para la concesión de autorizaciones para la fabricación, importación, exportación y adopción de las medidas que se refieran directamente a las instalaciones destinadas a la producción de material de guerra, así como a la fabricación de prototipos y a las investigaciones técnicas referentes al material de guerra.* En Cuadernos de Política Internacional, nº 10, 1952. pp.224-227. Como también señala René Massigli, Embajador de Francia en Londres y furibundo anti-cedista: *On avait en fin trouvé le moyen de conserver à la France le bénéfice de la liberté en matière atomique dont elle avait jusque-là joui et dont la privait le traité -étourderie ou ignorance de notre part?* René Massigli : *Une comédie des erreurs* op.cit. p.441.

De la nueva estrategia de defensa da buena cuenta Hervé Alphanh en su calidad de Representante Permanente de Francia en el Consejo de la O.T.A.N. En el mensaje que envía a Mendès France indica: *Le nouveau plan soumis par S.A.C.E.U.R. au Groupe Permanent est fondé sur le fait que « L'Europe occidentale ne peut être directement défendue, et ses territoires protégés de l'invasion, par les seuls moyens conventionnels alliés » (...) Le déficit existant entre les forces alliées estimées nécessaires et les forces existantes (...) serait comblé par une utilisation massive des projectiles atomiques. Politiquement, cette nouvelle stratégie implique : l'engagement des Etats-Unis de défendre l'Europe occidentale en utilisant le potentiel atomique (...) Dans la mesure où l'Europe occidentale est garantie par l'automacité d'une riposte atomique alliée, sa sécurité se trouve assurée de la même manière que celle des Etats-Unis(...)* La consecuencia de ello para las fuerzas convencionales europeas es, según Alphanh, evidente : *L'organisation, le matériel et la structure des forces actuellement stationnées en Europe est sans valeur. Ces forces doivent être remplacées par des unités instantanément disponibles (...) groupés en formations plus légères, capables para la dispersion et l'enfouissement d'échapper à une action adverse (...)* con la misión *d'arrêter une avance terrestre ennemie qui se produirait avant que ne se produise la riposte atomique occidentale. Elles obligeraient, par l'équipement du terrain qu'elles occupent et par les obstacles préalablement créés sur le territoire de l'Allemagne Fédérale, à des concentrations de troupes ennemies que l'aviation atomique tactique alliée pourrait détruire.* Nota de Hervé Alphanh para el Presidente del Consejo, 14 de agosto de 1954 y Le Général de Corps d'Armée Valluy, Chef de la Délégation Française au Groupe Permanent Nord Atlantique à Monsieur le Général d'Armée Chef d'Etat-

más que el problema para Francia era doble: controlar a la R.F.A. y garantizarse su propia libertad de acción y el articulado del Tratado de la C.E.D. parecía prometer lo primero pero impedía lo segundo.

El análisis de los Estados Unidos era completamente diferente. Francia se habría comprometido con la Declaración Schuman de 9 de mayo de 1950 a la construcción de una Europa federal como un fin en si mismo, que resolvería el encaje de la R.F.A. en el campo occidental y de la cual la C.E.D. sería un paso decisivo. El rechazo de la C.E.D. o, lo que vendría a ser lo mismo, el proyecto de una C.E.D. desprovista de sus principales elementos supranacionales cuestionaría la idea de partida.¹⁰⁵ Es este el equívoco en el que se encuentra inmerso Mendès France con respecto de sus socios europeos y los Estados Unidos contando sólo con la comprensión británica, que rechazó la idea de partida que ahora se cuestiona. Es en este sentido que Mendès France, con el apoyo de buena parte del Quai d'Orsay y de la clase política francesa, habla de engaño de sus predecesores hacia sus aliados internacionales ya que nunca habría existido ni existiría la posibilidad de que Francia aprobara su inmersión en un proyecto que la apartara del rango y posiciones que consideraba le correspondían por historia y por derecho. De este modo el proyecto del Primer Ministro no supondría tanto una disolución de la construcción europea como una redefinición realista de la misma.¹⁰⁶ Por tanto, Europa sí, pero una Europa que reforzara al país no una que lo diluyera en un conjunto supranacional como la C.E.D. prometía. Así, Francia volvía a tomar la iniciativa en la construcción europea pero ahora expresando con claridad qué estaba dispuesta a aceptar y que no. En palabras de Armand Berard, Ayudante del Alto Comisario Francés

Major Général des Forces Armées, Washington 13 de agosto de 1954. DPMF C.E.D. 2 (Bruxelles) Fondation Pierre Mendès France, París.

¹⁰⁵ En la Declaración Schuman de 9 de mayo de 1950 se señala: *esta propuesta pondrá las primeras bases de una federación europea indispensable para el mantenimiento de la paz*. Por su parte la Declaración de René Pleven de 24 de octubre de 1950 propone resolver la cuestión del rearme de la R.F.A. *por los mismos métodos y con el mismo espíritu* que la Declaración precedente. Antonio Truyol y Serra: *La integración europea*. Op.cit. pp.176 y 180.

¹⁰⁶ Es lo que expresa, por ejemplo, el embajador en Londres, René Massigli, en su libro de memorias: *la victime de la conférence [de Bruselas] c' était le principe fédéral qui était à l'origine de la politique d'intégration européenne*. René Massigli : *Une comédie des erreurs*. Op.cit. p.451.

en Alemania: *Comme s'il appartenait au gouvernement américain de nous dire ce que nous devons sacrifier de notre souveraineté !*¹⁰⁷

No es de extrañar que la reacción norteamericana se expresara en términos como: *el sueño de la unidad europea podría desvanecerse, para tragedia y angustia de Occidente, como tantos otros sueños de menor importancia*¹⁰⁸, o *los dirigentes americanos habían visto en la C.E.D., más que un método para el rearme de Alemania comportando garantías sólidas, un paso importante hacia la federación de Europa y deploraban el retroceso que el protocolo suponía al respecto.*¹⁰⁹ Los lamentos no implicaban rendición y Washington iba a utilizar toda la presión a su alcance para conseguir la ratificación de la C.E.D. o de algo que mantuviera sus características fundamentales. Tal y como señalaba John Foster Dulles, en tiempos de duda lo que conviene es distinguir lo importante de lo accesorio, y en este caso lo importante era el establecimiento de un nuevo marco de relaciones entre Francia y Alemania en pos de lo cual los Estados Unidos reconocerían cualquier solución aceptable para ambos.¹¹⁰ Para Foster Dulles la política europea de los Estados Unidos era fundamental para la seguridad de Occidente mientras que las ideas de Mendès France podrían suponer el socavar las bases mismas de la relación Franco-Alemana, el futuro de la O.T.A.N. y destruir a Adenauer primando el entendimiento con la Unión Soviética a costa de la neutralización de una Alemania unificada. Es más, para el Secretario de Estado, la ratificación de la C.E.D. sólo dependería de que el Primer Ministro estuviera dispuesto a ligar su prestigio personal con

¹⁰⁷ El propio Bérard indicará al exponer el contenido del protocolo francés a su colega alemán, Welck que la intención detrás de la derogación del artículo 38 del Tratado de la C.E.D. era *s'assurer que la ratification de la C.E.D. ne serait pas utilisée comme un argument pour faire pression sur nous en faveur d'une accélération de cette intégration politique.* Armand Bérard: *Un ambassadeur se souvient. Washington et Bonn 1945-1955.* París : Plon, 1978. pp.563-564.

¹⁰⁸ *this dream of European unity may to the distress and tragedy of the Occident, vanish as have so many other dreams of lesser importance.* Diarios de David Bruce, Observador de los Estados Unidos en el Comité Provisional de la C.E.D. y Representante de los Estados Unidos ante la C.E.C.A, 6 de agosto de 1954. Archivo Histórico de las Comunidades Europeas, San Domenico de Fiésolo.

¹⁰⁹ *Les dirigeants américains avaient vu dans la C.E.D., tout autant qu'un moyen de réarmer l'Allemagne comportant de solides garanties, un pas important vers la fédération de l'Europe et ils déploraient le recul que le protocole marquait dans ce domaine.* Bedell Smith, Sub-Secretario de Estado de los Estados Unidos, 16 de agosto de 1954. Telegrama de Henri Bonnet, Embajador de Francia en los Estados Unidos, para Pierre Mendès France. DPMF C.E.D. 2 (Bruxelles), Fondation Pierre Mendès France, París.

¹¹⁰ *The Secretary did say that relations between Germany and France are the heart of the problem and the US would go along with any acceptable solution.* Llamada telefónica de John Foster Dulles a Livingston T. Merchant, Ayudante del Secretario de Estado para Asuntos Europeos, 20 de agosto de 1954. Dwight D. Eisenhower Library, Abilene, Kansas.

la misma, extremo en el que se siente apoyado por las opiniones de aquellos políticos franceses, vinculados en mayor o menor medida a la cuestión durante los últimos cuatro años y que no pueden aceptar la tesis de Mendès France de que han estado engañando a sus aliados a lo largo de este tiempo.¹¹¹ De este modo no solamente fracasarán los intentos del Primer Ministro para conseguir el apoyo de Washington frente a sus socios europeos sino que la diplomacia norteamericana contará con éstos para presionar a Francia. David Bruce se decantaría por indicar a los estados de la C.E.D. que la ayuda exterior norteamericana estaría ligada a la creación de la Comunidad, mientras Douglas Dillon, asumiendo el disgusto europeo ante la maniobra francesa, aconsejaría mantenerse en un segundo plano y dejar que fueran los Spaak, Beyen, Adenauer etc... quienes se opusieran frontalmente a Mendès France.¹¹² De hecho el propio Dillon había informado a Washington de que Mendès France no mentía al indicar que no existía una mayoría en la Asamblea favorable a la C.E.D., señalando como causa fundamental la incapacidad del liderazgo de los

¹¹¹ Por ejemplo Maurice Schumann, Secretario de Estado de Asuntos Exteriores y Presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores de la Asamblea Nacional, señala a Douglas Dillon *that Mendès France was still probable one of the few who could get the E.D.C. passed*. Douglas Dillon para el Secretario de Estado, 17 de agosto de 1954. RG 84, Box 11, NARA Washington. El mismo Robert Schuman escribirá un artículo en Le Figaro, la víspera de la Conferencia de Bruselas, denunciando el protocolo de Mendès France como contrario a los principios del Tratado: *En toute objectivité mais avec autant de fermeté que de netteté (...) à peu près toutes les clauses essentielles étaient remises en question*, consecuencia de lo cual, anunciaba, si el protocolo era aceptado en Bruselas ni él ni el M.R.P. iban a votar en su favor en la Asamblea Nacional. René Massigli: *Une comédie des erreurs*. Op. cit. P.445; P.H. Spaak: *Combats inachevés* p. 292; André Philip, miembro de la S.F.I.O. escribe a Paul-Henri Spaak:

1° Le texte actuel de Méndes-France est inacceptable pour les socialistes et le M.R.P.; S'il nous avait été présenté avant Bruxelles, on se serait aperçu qu'il réunit moins de voix que le texte original, car Mendès-France perd infiniment plus sur sa gauche qu'il ne saurait gagner sur sa droite.

2° Par contre, s'il revient de Bruxelles avec un texte accepté par vous, nous sommes évidemment obligés de le voter, quel qu'il soit.

3° Lorsqu'il déclare que telle ou telle mesure est nécessaire pour gagner des voix, c'est totalement inexact. La situation est la suivante : si le texte de la C.E.D. est présenté par le gouvernement sans que Mendès-France s'engage, la situation est incertaine et nous risquons d'être battus. Si Mendès-France s'engage et pose la question de confiance, à propos de n'importe quel texte, il a la majorité parce que sa popularité dans le pays à l'heure présente est immense et nul n'osera le renverser.

Il s'agit donc, non de subir des textes pour apaiser une hypothétique majorité, mais de persuader Mendès personnellement, qui, jusqu'à ces tout derniers temps, ne s'est pas préoccupé de la question et n'y connaît absolument rien.

Sois donc ferme et en même temps sentimental et affectueux car cet homme est un paquet de nerfs, très susceptible, qu'il faut prendre par les tripes. Bon courage ! P.H. Spaak: Combats inachevés pp. 292-293.

¹¹² Telegrama de Pierre Mendès France a Henri Bonnet y respuesta de éste, sin fecha y 16 de agosto de 1954. DPMF C.E.D. 2 (Bruxelles), Fondation Pierre Mendès France, París; El Secretario de Estado en funciones (Bedell Smith) a la Embajada en Francia, 16 de agosto de 1954 y nota 2. FRUS 1952-54, Vol. 5, part 1, pp.1042-43; Douglas Dillon para el Secretario de Estado, 16 de agosto de 1954. RG 84, Box 11, NARA Washington.

socialistas de la S.F.I.O, encabezado por Guy Mollet, para mantener la disciplina de voto en la Asamblea Nacional aun y con el voto afirmativo a favor de la C.E.D. obtenido en el congreso de dicha formación. Mendès France está condenado al fracaso ya que, como indica Dillon, en la Asamblea todas sus posibilidades pasarían por conseguir los suficientes votos de la derecha a favor de su protocolo que compensaran por la pérdida de votos de la izquierda, algo que no iba a suceder y a lo que había que unir la certeza, como él mismo Mendès ya reconocía, que la Conferencia de Bruselas no iba a aceptar sus propuestas.¹¹³

La reacción de los estados de la C.E.D. y los equilibrios del Reino Unido

La certeza se basaba en la reacción negativa que el protocolo francés había suscitado entre los estados de la C.E.D. y que habían hecho llegar a los representantes diplomáticos de París. Quien mejor resumió el sentir general fue David Bruce en su diario: *Adenauer ha dicho que el protocolo francés le era inaceptable en tantos aspectos que prefería no entrar en detalles (...) Beyen no podía concebir como Mendès había podido equivocarse hasta el punto de prestar su nombre y apoyo a un protocolo que es malo, incluso diabólico en el contenido (...) y mal planteado, por no hablar del hecho de que pone de manifiesto la insolencia del Gobierno Francés para con sus socios en la C.E.D.*¹¹⁴ No es de extrañar que, en medio de semejante panorama, para

¹¹³ El Congreso de la S.F.I.O tuvo lugar el 30 de mayo de 1954 y éste se declaró favorable a la ratificación de la C.E.D. por 1969 votos a favor (57,08%), 1215 en contra (35,22%) y 265 en blanco (7,68%). Según Dillon no era posible cambiar el voto de los socialistas contrarios a la C.E.D. dada su oposición frontal al rearme alemán. El Embajador de Francia (Dillon) al Departamento de Estado, 14 de agosto de 1954. FRUS 1952-54, Vol. 5, part 1, pp.1038-1039.

¹¹⁴ (...) *He (Adenauer) said the French protocol was unacceptable to him on so many counts he would prefer not to discuss it in detail (...) Beyen said (...) cannot conceive how he (Mendès) has been so misguided as to lend his name and sponsorship to a protocol which is bad, indeed evil in content (...) and ill-drafted, to say nothing of the fact that it evidences an insolence on the part of the French government toward its E.D.C. partners.* El propio David Bruce no dudaba en calificar el protocolo como un *farrago of proposals which, if adopted, would eviscerate the E.D.C. treaty.* Diarios de David Bruce, 14 y 17 de agosto de 1954. Archivo Histórico de las Comunidades Europeas, San Domenico de Fiésolle; ver también: Garnier, Ambassadeur de France à La Haye à Mendès France, 13 y 16 de agosto de 1954; François Poncet, Haut-Commissaire de la République Française en Allemagne a Mendès France, 16 y 17 de agosto de 1954; Rivière, Ambassadeur de France à Bruxelles à Mendès France, 17 de agosto de 1954; Sébilleau, Chargé d’Affaires de France à Rome au Ministère des Affaires Étrangères, 18 de agosto de 1954. D.D.F. 1954: pp.139-40, 154-55, 160-63, 168-175; Armand Bérard: *Un ambassadeur se souvient.* Op.cit. pp.562-565.

escándalo de Spaak, Mendès France viajara a Bruselas con la declaración pública a efectuar en caso de fracaso ya redactada. Se puede discutir la elegancia o el tacto de darlo a conocer al anfitrión de la reunión antes de la finalización de ésta pero no la practicidad de ya llevar hecho un trabajo que, con toda probabilidad, iba a acabar efectuando.¹¹⁵ En Bruselas no iba a haber negociación porque los socios de Francia habían entendido correctamente que lo que el protocolo francés cuestionaba no era el calendario de implementación y desarrollo de la C.E.D. sino el tipo de Europa al que había que aspirar. Francia había inventado la Europa a la que daban expresión la C.E.C.A y la C.E.D y a la que se habían sumado con mayor o menor agrado cinco estados como medio para alcanzar sus objetivos. Si el actual Primer Ministro Francés cuestionaba el invento de sus predecesores, era Francia quien debía asumir la responsabilidad por ello. Es lo que reconoce implícitamente Spaak en la rueda de prensa tras la Conferencia de Bruselas: *Las ideas que podían haber sido aceptadas de no existir el tratado, hoy deben ser rechazadas.*¹¹⁶ La frase es importante ya que, implícitamente, señalaba el camino a seguir. La existencia del tratado implicaba, a su vez, la existencia de una concepción determinada sobre cómo organizar la defensa de Europa en la que se habían invertido cuatro años de trabajo. Si éste era eliminado, se podía entrar en un marco nuevo que ofreciera nuevas posibilidades. Seguramente la flexibilidad que se intuye en el Ministro Belga de Asuntos Exteriores ante una Europa post-C.E.D. nos indica una de las claves de que tan solo dos meses después del fin de la aventura se había solucionado el tema del rearme alemán a través de la inclusión de la R.F.A. en la O.T.A.N. mediante la creación de la Unión Europea Occidental (U.E.O.)

Establecidas así las cosas la cuestión clave era: ¿Quién asumía la responsabilidad del fracaso? Para Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Italia y la R.F.A. la responsabilidad era francesa, París debía asumirla y, en cualquier caso, avanzar a partir de ahí. Mendès France consideraba que la responsabilidad era compartida por sus antecesores y por los socios de Francia

¹¹⁵ P.H. Spaak: *Combats Inachevés*. Op.cit. pp.289-90.

¹¹⁶ *Des idées qui auraient pu être acceptées si le traité n'existait pas, doivent être rejetées aujourd'hui.* Le Soir, 24 de agosto de 1954.

en la C.E.D. Por ello la Conferencia de Bruselas daba la oportunidad a todos de reconocer el error y redefinir el objetivo final, fin último de su propuesta de cuya aprobación dependía que él ligara su capital político al proyecto. En otras palabras, si los demás veían a Mendès France como el responsable del fracaso, él se veía a sí mismo como el salvador que podía sacarles de un callejón sin salida. Al fracasar en el intento no estaba dispuesto a pasar de salvador a suicida ligándose a un cadáver político como la C.E.D. De lo que se trataba era, dadas las circunstancias, de garantizar una salida adecuada para el país de la mano del Reino Unido. Tarea en la que se estaba empleando en cuerpo y alma junto al resto de obligaciones de su cargo. Una agenda frenética y agotadora que le lleva a anunciar que se toma un fin de semana de descanso (15-16 de agosto) en el Pabellón de Caza de Marly. El objeto era aislarse de la vida política parisina con una excepción: el Embajador de Francia en Londres: René Massigli. Éste es recibido con total discreción por el Primer Ministro quien le efectúa un encargo de capital importancia: conseguir el acuerdo de Churchill para un encuentro entre ambos inmediatamente después de la Conferencia de Bruselas y sea cual sea el resultado de ésta. Junto a la petición, una concesión: Francia aceptará la entrada en vigor de los Acuerdos de Bonn antes de la ratificación del Tratado de la C.E.D. y, especialmente, si la Asamblea Nacional se pronuncia en contra del mismo. Massigli cumple con la misión en 24 horas y acuerda la reunión Mendès France – Churchill en la residencia de éste en Chartwell al día siguiente de la reunión de los Seis. Kirpatrick, el interlocutor de Massigli, no pierde la oportunidad de señalar que Londres no ejercerá ninguna presión en Bruselas, siendo sólo previsible una aproximación a Bonn para remarcar el interés de alcanzar una solución rápida.¹¹⁷ Paralelamente al contacto con Churchill, Mendès France contacta con el Ministro Británico de Asuntos Exteriores, Anthony Eden, de vacaciones en Austria, a quien hace llegar un mensaje personal donde tras señalarle las pocas esperanzas que tiene depositadas en Bruselas, le confía las expectativas que le merece un acuerdo franco-británico sobre la cuestión de la cohesión de Europa. Informado del futuro encuentro en Chartwell, Eden telegrafía a Churchill sobre la importancia que éste adquirirá si se confirma el

¹¹⁷ Massigli, Embajador de Francia en Londres a Mendès France, 17 de agosto de 1954. DDF, 1954. pp.165-167 y nota 3.

fracaso en la capital belga por lo cual informa de su disposición a abandonar el descanso cuando se considere preciso.¹¹⁸ El mismo día 18 de agosto en que Eden recibe el mensaje de Mendès France, es Foster Dulles quien hace llegar sus inquietudes al Primer Ministro Británico en el sentido de que no ve una alternativa clara a la C.E.D.¹¹⁹ El hecho es que Londres, teóricamente, está haciendo equilibrios. Por una parte no quiere contrariar a su principal aliado estratégico pero por otra comprende a Mendès France y no quiere desaprovechar la oportunidad de resolver la cuestión alemana en un marco europeo en el que el Reino Unido podría sentirse cómodo. De este modo si bien la primera respuesta de Churchill a Foster Dulles incluye la opción O.T.A.N. como alternativa, añadiendo que ya tiene alguna idea lista para él y para Eisenhower, en un segundo telegrama enviado tres días más tarde, con el fracaso de Bruselas ya sellado y con el consiguiente disgusto de la Administración Norteamericana, utiliza un lenguaje completamente distinto, afirmando que va a transmitir con toda contundencia a Mendès France las consecuencias de un voto negativo en la Asamblea Nacional y, con unos conceptos que sólo podían complacer a Washington, señalarle que debe elegir entre *la paz mediante la fortaleza o la subyugación por la debilidad*.¹²⁰ Al mismo tiempo, el Subsecretario de Estado del Foreign Office para Asuntos Alemanes, Frank Roberts, confía al miembro de la Embajada de Francia en Londres, Etienne de Crouy-Chanel, que las lamentaciones contenidas en las instrucciones que ha enviado a las embajadas británicas en París, Washington, Bonn, La Haya, Bruselas y Luxemburgo sobre la posición del Reino Unido respecto del protocolo francés, por las profundas modificaciones que éste efectúa en el Tratado de París, sólo tienen por objetivo calmar la profunda decepción de los Estados Unidos.¹²¹ Y es que como Churchill informa a los

¹¹⁸ Anthony Eden: *Full Circle*. Op.cit. p.147.

¹¹⁹ *I am not clear in my mind as to any alternative [to the EDC]* citado en Charles Cogan: *Oldest Allies, Guarded Friends*. Op.cit. p.85. La opción O.T.A.N. ya estaba presente en los pasillos de Washington y el Sub-Secretario de Estado, Bedell-Smith, se expresaba en términos similares a los de sus superior, confiando a Frank Roberts sus dudas acerca de la fortaleza de la solución atlántica en comparación a la C.E.D. como instrumento de anclaje de franceses y alemanes en el bloque occidental. Martín Dedman y Clive Fleay: *Eden, the European Defence Community and Dulles' "agonising reappraisal", 1953-54*. Londres: School of Economics, Middlesex University Business School, Discussion Paper Series, nº 18, febrero 1996. pp.21-22.

¹²⁰ *It is a choice between peace through strength and subjugation through weakness*. Winston Churchill a John Foster Dulles, 19 y 22 de agosto de 1954. DDRS.

¹²¹ Massigli a Mendès France, 17 de agosto de 1954. DDF, 1954. pp.170-171.

miembros de su Gobierno: *El peligro que más temo es el “Agonizing reappraisal” del Señor Dulles.*¹²² También es cierto que entre las numerosas comunicaciones entre Churchill y Foster Dulles el primero ha recibido indicaciones que pondrían en duda la sustancia de la amenaza. En un mensaje el día 20 de agosto, con la Conferencia de Bruselas ya en marcha, el Secretario de Estado reconoce que Francia tiene la llave de la defensa de Europa *dado que el territorio francés es esencial para un sistema defensivo continental efectivo* por lo cual *por supuesto que intentaremos limitar el alcance del desastre que causaría el Gobierno Francés si, de nuevo, vuelve a mostrar que no es digno de confianza.*¹²³ De lo cual parece obvio deducir que Londres efectuaba equilibrios, pero con red, y que Francia, quien siempre tuvo presente que era un elemento indispensable de la defensa occidental, podía dejar atrás la C.E.D sin temor a que ello se tradujera en un abandono norteamericano de Europa. De tal modo que abandonar la Comunidad Europea de Defensa, si algo parecía suponer ante el futuro, era el dejar atrás una determinada concepción de Europa, lo que hacía feliz a Londres y a la Francia que no se identificaba con Monnet y Schuman, y disgustaba a los políticos norteamericanos que habían soñado con la reorganización político-económica de Europa a imagen de la organización de los Estados Unidos pero sin que tal disgusto se trocara en un nuevo aislacionismo por parte de Washington. El contexto internacional de Guerra Fría, simplemente, no dejaba otra opción.

La Conferencia de Bruselas (19-22 de agosto de 1954)

Con la cuerda de salvación que será Londres preparada, Mendès France se apresta a desembarazarse de la C.E.D. El día 14 de agosto, 24 horas después de haber fijado en la Asamblea Nacional la fecha del debate de la Comunidad Europea de Defensa para el día 28, Mendès France advierte a sus conciudadanos que el rearme de la R.F.A. es inevitable *sean cuales sean*

¹²² *The danger which I fear the most is Mr. Dulles's “agonised reappraisal”.* Cabinet. CAB 129/70 C (54) 271, 18 de agosto de 1954. PRO Kew Gardens.

¹²³ *That fact undermines the whole N.A.T.O. concept because French soil is essential to an effective continental defense system (...) we shall of course try to limit the scope of the disaster which will be caused if the French Government again proves undependable.* The Secretary of State to Prime Minister Churchill, 20 de agosto de 1954. FRUS 1952-54, Vol. 5, part 1. p.1051; también Charles Cogan: *Oldest allies.* Op.cit. p.86.

nuestros sentimientos y nuestras reacciones de manera que si decir sí es cruel, decir no, no es realista. Planteadas así las cosas, la cuestión clave es llevar a cabo el rearme del antiguo enemigo de una manera *que aún podamos supervisar.* Algo que, para disgusto de los partidarios de la C.E.D., Mendès France no asocia con las disposiciones del Tratado de 27 de mayo de 1952 y sí con el protocolo que ha presentado a sus socios y con la Europa a la que éste daría expresión. De hecho Mendès France ha iniciado el camino para disociar el rearme de la República Federal de Alemania, de la Europa de Schuman y Monnet, camino que culminará en octubre de 1954 con el nacimiento de la Unión Europea Occidental. Lo que sí tiene claro el Primer Ministro es que hay que terminar con la que ha sido la actitud de Francia los últimos cuatro años: *Hemos esperado, hemos retrasado la hora de la decisión (...) nuestras dudas, nuestros sucesivos aplazamientos han llevado a nuestros interlocutores a dudar de nuestra buena fe. Podemos responder sí o no, pero no podemos dudar más, debemos decir cual es nuestra posición. Es más que una cuestión de prestigio. ¿Cuál puede ser la autoridad internacional de un país que se muestra incapaz, después de meses, después de años, de responder a la cuestión que se le formula sobre un tratado que todos le recuerdan es fruto de su iniciativa?* Sólo así, añade Mendès France, podrá el país mantener su posición al mando de los acontecimientos ya que, de lo contrario, los demás actuarán al margen de Francia.¹²⁴ Bruselas será el lugar donde se podrá comprobar este cambio de actitud en medio de la ira del resto de estados que no por esperada resulta menos remarcable.

La Conferencia se abre con la noticia de la muerte de Alcide de Gasperi, ex-Primer Ministro y ex - Ministro de Asuntos Exteriores de Italia y personalidad

¹²⁴ *Quels que soient nos sentiments et nos réactions. Dire oui est cruel (...) dire non n'est pas réaliste.*

Nous avons attendu, nous avons retardé l'heure de la décision (...) nos hésitations, nos délais successifs ont conduit nos interlocuteurs à douter à la fin de notre bonne foi. Nous pouvons répondre par oui ou par non, mais nous ne pouvons plus traîner, nous devons dire quelle est notre position. C'est beaucoup plus qu'une question de prestige. Quelle peut être l'autorité internationale d'un pays s'il se montre incapable, des mois, des années durant de répondre à une question qui lui est posée, sur un traité dont on lui rappelle continuellement qu'il en a pris l'initiative ? « La C.E.D., une question qui touche aux fibres profondes de notre sensibilité nationale » Allocution radiodiffusée, 14 août 1954. Pierre Mendès France : *Gouverner c'est choisir.* Op. cit. pp.227-229. El embajador de los Estados Unidos, Dillon, no duda en calificar el discurso de excelente. Douglas Dillon a Foster Dulles, 16 de agosto de 1954. RG 84, Box 11, NARA Washington.

fuertemente vinculada con la integración de Europa desde el inicio del proyecto. Su desaparición puede ser interpretada como la señal del paso de la Europa de Schuman y Monnet, que la reunión en Bruselas iba a dejar tocada de muerte, a la Europa “posible” y “aceptable” a la que ésta iba a abrir paso decisivamente. De Gasperi, más allá de su adscripción política democratacristiana y de su fe en la construcción europea, encarnaba, junto con Robert Schuman, la experiencia vital de aquellos europeos a quienes el desarrollo político de Europa en el último medio siglo, les había supuesto cambios involuntarios de fronteras con los consiguientes cambios de nacionalidad y lealtad. Originario del Trentino, había iniciado su carrera política cuando dicho territorio formaba parte del Imperio Austro-Húngaro, siendo así el Parlamento en Viena el marco donde el joven de Gasperi ganó sus primeras tablas políticas. Un ejemplo, por tanto, de aquellos europeos para quienes la lealtad política definida por una frontera había constituido un concepto cambiante lo que, teóricamente, debía facilitarles la asunción de la supranacionalidad auspiciada por la Europa del 9 de mayo de 1950.¹²⁵

La realidad de la reunión en la capital de Bélgica quedaba bastante alejada de tales disquisiciones. Todos eran conscientes del papel que iban a representar. A Pierre Mendès France le tocaba asumir la ira de sus socios a causa de un golpe de timón que interpretaban como el punto y final de un engaño de cuatro años.¹²⁶ Engaño que provocaba la reacción de aquellos señalados como

¹²⁵ Sobre Alcide de Gasperi ver, por ejemplo, Elisabeth Arnoulx de Pirey: *De Gasperi, le père italien de l'Europe*. París: Pierre Tequi, 1991; Elisa Carrillo: *Alcide de Gasperi. The long apprenticeship*. Montreal: International Publisher's Representatives (Canada) Ltd, 1965; Maria Romana Catti de Gasperi: *La nostra patria Europa. Il pensiero europeistico di Alcide de Gasperi*. Arnoldo Mondadori Editore, 1969. Un análisis más general de la política italiana en la época de Alcide de Gasperi: Giorgio Candeloro: *Storia dell'Italia moderna. Vol.11: La fondazione della Repubblica e la ricostruzione. Considerazioni finali (1945-1950)*. Milano: Feltrinelli, 1994.

En el caso de Robert Schuman, éste nace en Luxemburgo en el seno de una familia de la Alsacia-Lorena, región que por aquel entonces pertenecía a Alemania. Desarrolla toda su etapa educativa en Alemania y forma parte del ejército alemán en la Primera Guerra Mundial. Con la derrota alemana, Alsacia-Lorena pasa a formar parte de Francia. Schuman, convertido en francés, desarrollará allí su carrera política, en la Segunda Guerra Mundial será detenido por la GESTAPO y tras la contienda llegará a ocupar los cargos de primer ministro y ministro de asuntos exteriores de Francia.

¹²⁶ En este sentido Mendès France no dejará de expresar la dureza de la experiencia vivida y de recibir apoyos por ello. Ante una sesión conjunta de las Comisiones de Asuntos Exteriores, de la Defensa Nacional y de los Territorios “Outre Mer” el día 25 de agosto, Mendès afirmará: *Tout au cours de ces cinq jours, qui ont été pénibles et je dirai par moment humiliants pour celui qui parlait au nom de la France, sur toutes les questions, petites ou grandes, nous avons eu en face de nous un bloc de cinq pays* aunque no deja de reconocer al mismo tiempo que dicho trato era merecido : *Je peux dire entre français*

responsables del mismo, lo que no era ninguna novedad para el Primer Ministro francés, dispuestos a complicar la vida del representante de su país en una reunión que se calificaba como decisiva. De este modo Mendès France desayuna la mañana del inicio de la conferencia con dos artículos de prensa de Robert Schuman y André Philip desacreditando sus posiciones.¹²⁷ Spaak, como anfitrión, debía tratar de salvar lo que era el objeto de la reunión: la Comunidad Europea de Defensa, para lo cual presentará, con el apoyo de Holanda, la R.F.A., Italia y Luxemburgo, una propuesta más que razonable. De lo inútil del intento darán buena cuenta, posteriormente, Spaak y Mendès France. El primero afirmará en sus memorias que *su decisión [la de Mendès France] estaba tomada, y no en función de lo que había pasado en Bruselas, sino en función de los imperativos de la política interior francesa.*¹²⁸ El segundo le responderá a través de las páginas del periódico francés Le Figaro que *las delegaciones presentes en Bruselas rechazaron toda revisión real, toda revisión de sus decisiones anteriores para acercarse a nuestras posiciones.*¹²⁹ El resto de socios que lo cierto es que, en mayor o menor grado, habían sentido poco entusiasmo por el proyecto pero habían seguido a Francia al no haber otra alternativa, aprovecharon la ocasión para expresar toda su frustración. El holandés Beyen, el ejemplo más claro, no duda en afirmar que si su país se adhirió al proyecto fue porque formaba parte de un todo que contaba con el apoyo de los Estados Unidos.¹³⁰ John Foster Dulles quien, a través de David Bruce, hace llegar a los miembros de la Conferencia su disposición a una reunión posterior sin Francia para debatir la restauración de la soberanía de la R.F.A, así como su rearme, en el caso que París no ratifique la C.E.D, herramienta de presión que no será utilizada por Spaak y a la que sólo Adenauer hará alusión, revelará su verdadero objetivo en un mensaje paralelo

(...) *que ces reproches nous les avons pleinement mérités (...)* DPMF, C.E.D. 2 (Bruxelles.) Fondation Pierre Mendès France, París. El Secretario General del Quai d'Orsay, Parodi, escribe a Mendès France : *Vous êtes soumis à la pression la plus forte, la plus manifestement combinée et la plus indiscrète que j'aie vue jusqu'ici exercée sur un gouvernement français.* Jean Lacouture : *Pierre Mendès France*. Op.cit. p.311.

¹²⁷ Jean Lacouture: *Pierre Mendès France*. Op.cit. p.308.

¹²⁸ *Sa décision était prise, non pas en fonction de ce qui venait de se passer à Bruxelles, mais en fonction des impératifs de la politique intérieure française.* P.H. Spaak : *Combats Inachevés*. P.291.

¹²⁹ *Les délégations présentes à Bruxelles se refusèrent ainsi à toute révision réelle, à toute adaptation de leurs décisions antérieures pour se rapprocher de nous.* Jean Lacouture : *Pierre Mendès France*. Op.cit. p. 312, nota 1. haciendo referencia a la edición de Le Figaro del 17 de febrero de 1969.

¹³⁰ *La Conférence de Bruxelles. Séances des 19 et 20 août 1954.* Pierre Mendès France: *Gouverner c'est choisir*. Op. cit. pp.236-240.

a Churchill: *no podemos permitir que Mendès France piense que ante un fracaso podemos olvidar todo lo que ha sucedido y empezar de cero con Francia en posición de bloquear aquello que reconocemos como vital para nuestros intereses. Ni podemos ni deseamos ignorar a Francia, pero decisiones de esta importancia deben ir de la mano del sentido de la responsabilidad.*¹³¹

Una vez más, observamos la indispensabilidad de Francia como el principal argumento en su favor, lo que no evita que se le quiera dar una lección a través de Mendès France. En cuanto al sentido de la responsabilidad y a la defensa de los intereses vitales de Occidente, Foster Dulles podía estar tranquilo. Mendès France sabía lo que tenía que hacer y tenía buena parte del camino recorrido para disponer de la ayuda británica. Mención aparte merece la actitud de Adenauer. El Canciller Alemán podía albergar un sentimiento europeísta pero en ningún caso pasaba éste por delante de los intereses de su país. Si la Europa de Monnet y Schuman demostraba ser un instrumento adecuado para su defensa, dispondría ésta de todo su apoyo. En caso contrario, cualquier otro proyecto que los tomara en cuenta sería preferible. Adenauer tiene la sensación de estar en una situación límite. El protocolo que defiende Mendès France es claramente discriminatorio para con la R.F.A. Si el resto de estados lo encontraran aceptable, ello representaría el fin de su política europea. Al mismo tiempo estaba la oferta soviética de una nueva negociación a cuatro lo que despertaba la peor de sus pesadillas: un nuevo Potsdam a costa de Alemania. El hecho es que Bruselas representará un verdadero triunfo para Adenauer al rechazarse tanto el protocolo del Primer Ministro Francés como una neutralización de Alemania a cambio de un acuerdo con la U.R.S.S. Es más, en el primero de los casos el rechazo entre sus socios es tan grande que Adenauer dejará que sean éstos quienes lleven el peso de la reunión contra Mendès France mientras él se mantiene en un segundo plano.¹³² Del alivio que

¹³¹ *We must not permit Mendès – France to think that in the event of failure we can forget all that has happened and start afresh with France in a position to block what we know to be vital to our interests. We cannot and do not desire to ignore France, but decisions of this importance must be related to a sense of responsibility.* The Secretary of State to Prime Minister Churchill, 21 de agosto de 1954. FRUS 1952-54, Vol. 5, parte 1, pp.1060-1061. Los mensajes de Foster Dulles a Mendès France y a los miembros de la Conferencia en FRUS 1952-54, Vol. 5, parte 1, pp.1058-1060. Sobre Adenauer esgrimiendo el mensaje de Foster Dulles: Note Boris. Conference de Bruxelles. DPMF, C.E.D. 2 (Bruxelles) Fondation Pierre Mendès France, París.

¹³² Como comenta Hans-Peter Schwarz en su biografía del Canciller: *Más tarde Adenauer le comentará a Heuss [Presidente de la R.F.A.] que la mayor parte del tiempo pudo permanecer callado y dejar que*

supone para el Canciller el resultado de la conferencia da buena cuenta su cambio de actitud con respecto del inicio de la misma. Al principio se niega a mantener un encuentro bilateral con Mendès France, para cambiar de opinión al final. La reunión con el Primer Ministro francés es todo un éxito. Adenauer no duda en efectuar comentarios elogiosos de su colega francés ante la prensa y la Comisión de Asuntos Exteriores del Bundestag. Durante la entrevista Mendès France le habría asegurado que si la Asamblea Nacional rechazaba el tratado de la C.E.D. y norteamericanos y británicos proponían restituir a Bonn su soberanía, él no se opondría a la vez que rechazaba cualquier solución que implicara la neutralización de Alemania.¹³³ Ante tal posicionamiento, Mendès France pasaba a ser, a ojos de Adenauer, el político francés que iba a solventar la cuestión alemana ya fuera mediante la ratificación de la C.E.D en la Asamblea Nacional, razón por la cual el Canciller se abstendría de cualquier pronunciamiento público a favor de una solución de recambio, o bien mediante la aceptación de una alternativa que salvaguardara los intereses vitales de la R.F.A. No es de extrañar por tanto, que tras cuatro años de dilaciones, Adenauer afirmara ante la Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento Alemán que no consideraba la Conferencia de Bruselas como un fracaso.¹³⁴ Es más, como afirma Hans Peter Schwarz, *rápidamente queda demostrado que finalmente es Mendès France, tan criticado por su política, quien logra la ratificación de los tratados [U.E.O. en octubre de 1954] que insertarán Alemania para siempre, en el sistema de seguridad occidental.*¹³⁵ Tarea en la

otros participantes de la conferencia rechazarán espontáneamente los planteos franceses. Hans-Peter Schwarz: *Adenauer*. Op.cit. p.1175.

¹³³ Extremos ambos que Pierre Mendès France confirma en su declaración oficial tras la finalización de la conferencia: *Le gouvernement français entend que l'Allemagne soit pleinement associée à la communauté occidentale. Il exclut toute neutralisation de l'Allemagne et reste hostile à tout règlement qui la laisserait isolée au cœur de l'Europe. (...) L'Angleterre et les Etats-Unis ont déjà fait savoir qu'en cas d'échec de la C.E.D. (...) elles envisageaient les procédures propres à la reconnaissance à la République fédérale des droits de souveraineté que prévoient pour elle les projets d'accords en instance. Je tiens à donner l'assurance que, dès mon retour à Paris, je proposerai au conseil des ministres d'envisager une politique inspirée de la même préoccupation dans le cas où la C.E.D. ne verrait pas le jour.* Pierre Mendès France : *Gouverner, c'est choisir*. Op.cit. pp.241-244.

¹³⁴ Tel. 3950: Bonn (François-Poncet) para el Quai d'Orsay, 18 de agosto de 1954; Carta de Pierre Mendès France a Konrad Adenauer, 21 de agosto de 1954; Tel. 4006: Bonn (Berard) para el Quai d'Orsay, 23 de agosto de 1954; Tel. 4007: Bonn (Berard) para el Quai d'Orsay, 23 de agosto de 1954; Tel. 499: Bruselas (Riviere) para el Quai d'Orsay, 24 de agosto de 1954; Telegrama de François-Poncet a Mendès France. Tema: Déclarations de M. Von Eckardt, Chef du Service de Presse et d'information du Gouvernement Federal, sur la Conference de Bruxelles, 30 de agosto de 1954. Europe 1944-60, Généralités, Vol. 155. MAE, París; Armand Berard: *Un Ambassadeur se souvient*. Op.cit. pp.566-569.

¹³⁵ Hans-Peter Schwarz: *Adenauer*.op.cit. p.1176.

que, una vez más, el realismo político de Adenauer iba a ser de una ayuda inestimable. Cuando Foster Dulles confiaba al Embajador de Francia en Washington, Bonnet, que si bien no consideraba que la devolución de la soberanía a la R.F.A. fuera a levantar mayores problemas, sí temía como se iban a imponer restricciones al rearme alemán en una asociación de iguales como era la O.T.A.N; Joseph Luns, Ministro de Asuntos Exteriores de Holanda junto con Joseph Beyen, confesaba al Embajador Francés en La Haya, Garnier, que Adenauer había afirmado, sin precisarle a quien, que para el éxito de su política no deseaba *ver la constitución de un grupo “en el seno del cual Francia fuera menos poderosa que la República Federal.”*¹³⁶

La propuesta alternativa que los Cinco habían llevado a la Conferencia era un intento más que estimable de acercarse a las posiciones de Francia reconociendo que la C.E.D. no era una organización con fines políticos, que el hacer política continuaba siendo una prerrogativa de los estados y estableciendo un periodo inicial de dos años durante el cual la normativa de la comunidad referente a personal y sanciones quedaba en suspenso y la aplicación de las reglas y normas comunitarias sería fruto del consenso entre las seis capitales y el comisariado, a la vez que se especificaba que *la Comunidad Europea de Defensa tiende a crear una organización común de las fuerzas militares de los estados miembros*. Que la cuestión de fondo era otra y que más allá de la acritud, y dada la imposibilidad de llegar un acuerdo, se produjo un acuerdo tácito entre los Seis sobre la conveniencia de cerrar una puerta para iniciar un camino nuevo nos lo revela el Comunicado final conjunto emitido al final de la Conferencia donde se comprueba la desaparición del concepto de organización común para, en su lugar, enumerar los siguientes cuatro objetivos:

- ✓ *Estrechar la cooperación europea para proteger Europa Occidental contra las fuerzas que la amenazan;*
- ✓ *Evitar la neutralización de Alemania;*

¹³⁶ Tel. 4939: Washington (Bonnet) para el Quai d’Orsay, 24 de agosto de 1954; Tel. 905: La Haya (Garnier) para el Quai d’Orsay, 24 de agosto de 1954. Europe 1944-60, Généralités, Vol. 155. MAE, París. La cita es del segundo telegrama: “*qu’il ne souhaitait pas, pour le succès de sa politique, voir se constituer un groupement “au sein duquel la France serait moins puissante que la République Fédérale.*”

- ✓ *Contribuir a la unificación de Alemania y a su participación en la defensa común;*
- ✓ *Prefigurar una fórmula política y económica para la integración occidental.*

Objetivos, todos ellos, para cuya consecución la constitución de una Comunidad Europea de Defensa hubiera sido un instrumento valioso pero en ningún caso imprescindible, como el futuro se encargará de demostrar.¹³⁷

Chartwell, el segundo contacto Pierre Mendès France – Jean Monnet y el pragmatismo británico

Cuando el avión de Pierre Mendès France aterrizaba en el aeródromo militar de Bissin Hill, cercano a la residencia de Winston Churchill en Chartwell, el día 23 de agosto, la historia de la Comunidad Europea de Defensa entraba en su última semana de vida. La visita tenía un objetivo de capital importancia para el Primer Ministro de Francia: confirmar que iba a poder contar con el Reino Unido para buscar una solución a la situación de “impasse” que iba a generarse tras el más que probable voto negativo de la Asamblea Nacional al tratado de la C.E.D.

La reunión se puede dividir en dos partes. Durante la primera cada delegación estableció los puntos de vista respectivos ya conocidos: el Reino Unido recuerda a Francia que la C.E.D. es la mejor solución posible, la que cuenta con el apoyo de los Estados Unidos, cuya reacción en caso de fracaso podría ser funesta, por todo lo cual sería deseable que Mendès France pusiera todo lo necesario de su parte para conseguir la ratificación parlamentaria. En definitiva, Churchill, establece cuatro caminos posibles, por orden de preferencia, para solventar la cuestión alemana: la Comunidad Europea de Defensa; el ingreso de la R.F.A. en la O.T.A.N.; seguir adelante sin Francia, aunque guardándole el

¹³⁷ *That the European Defence Community tends to create a common organization of the military forces of the signatory countries*, en Draft declaration on the application of the Paris Treaty, proposed by the Foreign Ministries of Belgium, Germany, Italy, Luxembourg and the Netherlands; *to tighten up European cooperation to protect Western Europe against the forces which menace it; to avoid all neutralization of Germany; to contribute to the unification of Germany and to its participation in the common defence; to foreshadow a political and economic formula for Western integration*, en Communiqué issued by the six foreign ministers, ambos en Documents on International Affairs, 1954.op.cit. Pp.8-19.

lugar que le corresponde para cuando cambiara de opinión; defensa periférica del continente por parte de los Estados Unidos y el Reino Unido. Mendès France, por su parte, insiste de nuevo en que los deseos de sus aliados y la actitud pasada y presente de sus predecesores no cambian la realidad de que no hay mayoría parlamentaria para ratificar la C.E.D., que él sólo habría convertido el voto a favor de ésta en una cuestión de confianza para con su gobierno si se hubiera aprobado el protocolo que presentó en Bruselas para añadir que la propuesta del resto de los socios era inaceptable puesto que no recogía ninguna de las cuestiones fundamentales planteadas en el primero. Establecidas ambas posiciones, y habiéndose asumido por parte británica que la C.E.D iba a ser rechazada, se entró en la segunda parte de la reunión, aquella en la que, esencialmente, se discutió el ingreso de la R.F.A. en la O.T.A.N. como única alternativa posible. Mendès France no sólo aceptó la alternativa sino que incluso sugirió el establecimiento en el seno de la Alianza Atlántica de una comunidad supranacional en materia de producción de armamentos de la cual formarían parte los seis estados de la C.E.D y a la que podría asociarse el Reino Unido. La propuesta era interesante desde diferentes puntos de vista: se establecería un mecanismo de control sobre el desarrollo armamentístico de la R.F.A., algo que preocupaba a los franceses pero también a los británicos, al no desear ninguno de los dos otorgarle a Bonn una libertad en dicho ámbito igual a la del resto de estados de la organización; se conseguiría ello con un mecanismo de carácter europeo y supranacional lo que podría hacer más asumible el abandono de la C.E.D., y, especialmente para Francia, abría la posibilidad de crear un mercado europeo para su industria de armamento que era, y sin ninguna duda seguiría siendo, la más potente de los Seis, al no haber ningún deseo por parte de nadie de desarrollar plenamente la industria militar alemana la única que podría competir con la francesa. Obviamente todo ello quedaba condicionado a la aceptación de Adenauer. Mendès France añade dos apostillas importantes a su propuesta: Francia quería algo con lo que el Reino Unido pudiera asociarse, para establecer una relación de igualdad entre ambos, y ponía en conocimiento de sus interlocutores que París no podría permitirse un segundo rechazo a un nuevo proyecto, aunque este implicara el ingreso de la R.F.A. en la O.T.A.N., dando a entender que en tal caso sí vincularía la continuidad de su gobierno a una

ratificación. De regreso en París, el 24 de agosto se dirige a la ciudadanía a través de la radio: *No he podido aceptar propuestas que podían herir la conciencia de muchos franceses y ser rechazadas por sus diputados. Si hubiera cedido, habría asumido compromisos en nombre de Francia sabiendo que no iban a ser aceptados. Es la peor de las políticas...* Punto de vista que recibe el apoyo del periódico Le Monde en cuya editorial del mismo día se critica a los gobiernos precedentes *quienes por miedo a disgustar al protector americano jamás habían osado decirle— al igual que a sus cinco socios- la verdad sobre el sentimiento nacional francés. Cabe pensar (...) que es Pierre Mendès France quien ve las cosas correctamente y no aquellos que jamás se han atrevido a someter el tratado a la Asamblea Nacional.*¹³⁸

Inmediatamente después de la reunión Churchill y Eden se ponen en contacto con la administración norteamericana, a quien comunican que han mantenido un tono de dureza con el Primer Ministro Francés recordándole que Londres apoya la C.E.D. y que tenga presente las posibles consecuencias para Francia de precipitar un fracaso. Hacen referencia a la primera mitad de la reunión que es lo que Washington quiere oír, pero no les comunican en ningún momento que Londres ya asume la imposibilidad de ratificar la C.E.D. aunque ambos deslizan la opción del ingreso de la R.F.A. en la O.T.A.N. en sus respectivos comunicados señalando que Mendès France está a favor de la misma así como de la restitución inmediata y previa de la soberanía a Bonn. Churchill explica tal posición en función de la convicción francesa de que en la C.E.D. van a quedar ligados con una R.F.A a la que ven como más poderosa y dinámica, mientras que en la O.T.A.N. la presencia anglo-norteamericana será un contrapeso perfecto frente a la potencia alemana. Si hubiera añadido el

¹³⁸ Conversations at Chartwell with M. Mendès France on 23rd August 1954. PREM 11/672. PRO, Kew Gardens; también en Pierre Mendès France: *Gouverner c'est choisir*. Op.cit. pp.245-247; *Je n'ai pu accepter des propositions qui risquaient de heurter la conscience de beaucoup de Français et d'être désavouées par leurs députés. Si j'avais cédé, j'aurais pris des engagements au nom de la France tout en sachant qu'ils ne seraient pas tenus. C'est la pire des politiques...* en Jean Lacouture: *Pierre Mendès France*. Op.cit. pp.312-313; *De peur de mécontenter le protecteur américain n'avaient pas osé lui dire – non plus qu'à leurs cinq partenaires la vérité sur l'état du sentiment national français. Il y a tout lieu de penser (...) que c'est Pierre Mendès France qui voit juste et non pas ceux qui n'ont jamais osé soumettre le traité à l'Assemblée nationale* en René Massigli: *Une comédie des erreurs*. Op.cit. pp.449-451.

deseo de situarse en pie de igualdad con el Reino Unido, el premier británico hubiera acertado plenamente en el diagnóstico.¹³⁹

La respuesta de Eisenhower a las informaciones británicas es plenamente coherente con la visión norteamericana, y con la suya propia como hemos visto en páginas precedentes, de la integración de Europa durante la segunda mitad de los años 40 y la primera mitad de los años 50, por alejada que estuviera ésta de los objetivos reales de los estados europeos, en el sentido de que había que presionar a Mendès France para que obtuviera la ratificación de la C.E.D. y con ella la “*transformación espiritual*” que el continente necesitaba.¹⁴⁰ Washington llega incluso a plantear la celebración de una reunión a ocho entre los seis estados de la C.E.D., Estados Unidos y el Reino Unido, opción que será desestimada por los británicos y los europeos al considerar inútil una nueva conferencia y preferir la toma de una decisión definitiva sobre la Comunidad Europea de Defensa para entrar en un nuevo contexto libre, en la medida de lo posible, de las ataduras de los últimos cuatro años.¹⁴¹ De hecho, en Francia, los partidarios de la Europa del 9 de mayo de 1950 ya están en un proceso de relegación a un segundo plano de la vida política, como ilustra un último intercambio de cartas entre Pierre Mendès France y Jean Monnet en la que el segundo sólo obtiene sequedad del primero. Monnet, precisando que se introduce no como Presidente de la Alta Autoridad de la C.E.C.A sino como un francés angustiado por el porvenir de Francia y recordando que la relación con el Primer Ministro se remonta a los tiempos del gobierno provisional en Argel, transmite a Mendès France su preocupación acerca de que la creación de un ejército nacional alemán llevará a un acuerdo entre la R.F.A. y la Unión Soviética en contra de los intereses de Occidente algo que, a su juicio, la ratificación de la C.E.D. evitaría. La respuesta de Mendès France es de lo más

¹³⁹ Winston Churchill para John Foster Dulles, 24 de agosto de 1954. DDRS; Anthony Eden para John Foster Dulles, 24 de agosto de 1954, FRUS 1952-54, Vol. 5, part 1, p.1078, también en Anthony Eden: *Full circle*. Op.cit. pp.148-149.

¹⁴⁰ Mensaje del Presidente Eisenhower para Sir Winston Churchill, 24 de agosto de 1954. DDRS.

¹⁴¹ Telegrama de Walter Bedell Smith, 26 de agosto de 1954. DDRS; Walter Bedell Smith para Eisenhower, 27 de agosto de 1954. Dwight D. Eisenhower Library, Abilene, Kansas; *Projet de Communication du Président des U.S.A. et du Premier Ministre du Royaume Uni à Monsieur P.H. Spaak, Président de la Conférence de Bruxelles*, 25 de agosto de 1954. AMI 23 / 8 / 17, Fondation Jean Monnet pour l'Europe, Lausanne; en la reunión del Gobierno Británico del 27 de agosto de 1954, Churchill señala que no ha sido difícil convencer a Washington que su propuesta era *unsound*. CAB 128 / 27, CC (54) 57th, 27 de agosto de 1954. PRO Kew Gardens.

displicente. Señala que siempre ha sido su preocupación evitar un acuerdo entre Bonn y Moscú por lo que *lamento que erróneamente se me hayan atribuido ciertas intenciones que jamás han sido las mías. Me parece que hubiera sido preferible, como regla general, interesarse por lo que decía y hacía más que por las habladurías que se han difundido con tanta complacencia y que tanto daño han hecho finalmente al país.*¹⁴² Mendès France no perdonaba toda la especulación acerca de sus intenciones respecto de alcanzar acuerdos con la Unión Soviética a cambio de la paz en Indochina y el fin de la C.E.D. que habían dificultado de un modo sensible sus relaciones exteriores. Ahora que ya había resuelto el conflicto en Indochina y tenía a mano la solución de la C.E.D. no iba a haber ninguna concesión para sus detractores. Comparando este intercambio con los que Jean Monnet solía tener con Robert Schuman o René Pleven, parece obvio que la capacidad de influencia de Monnet sobre Matignon o el Quai d'Orsay prácticamente se había desvanecido. Aquel a quien De Gaulle llamaba "el inspirador" necesitaba dos cosas para ejercer su influencia: la cercanía con el poder, algo que había perdido al trasladarse a Luxemburgo para presidir la Alta Autoridad de la C.E.C.A., y una correlación de fuerzas en éste receptiva a sus ideas ya fuera por convicción, por necesidad o por ambas a la vez. En agosto de 1954 ya no disponía de ninguna de las dos cosas y con ello los Estados Unidos habían perdido a su principal valedor en París.

Pierre Mendès France, estaba plenamente satisfecho de sus gestiones. 20 años después, en la larga entrevista que concedió a Jean Bothorel, relató una de sus conversaciones con Winston Churchill en Chartwell. De acuerdo con su testimonio el Primer Ministro Británico le indicó que si la C.E.D. fracasaba *habrá que encontrar otra solución. Quizá no será fácil, pero los ingleses tendrán entonces un papel a jugar y para ello deben conservar las manos libres.* Posición de la cual se felicita Mendès France: *Esta actitud me convenía*

¹⁴² Jean Monnet para Pierre Mendès France, 24 de agosto de 1954 y Pierre Mendès France para Jean Monnet, 26 de agosto de 1954. AMI 26 / 2 / 15, Fondation Jean Monnet pour l'Europe, Lausanne; también en Pierre Mendès France: *Gouverner c'est choisir*. Op.cit. pp. 250-251. La cita de la carta Mendès France a Monnet: *Je regrette que l'on m'ait attribué à tort certaines intentions qui n'ont jamais été les miennes. Il me semble qu'il aurait mieux valu, en règle générale, s'intéresser à ce que je disais et à ce que je faisais, plutôt qu'à des commérages qu'on a répandus avec beaucoup de complaisance et qui ont fait finalement beaucoup de mal au pays.*

*mucho. Si la C.E.D. fracasaba (...) sabía que podría buscar otra cosa con los ingleses. Aunque, como también le habría indicado Churchill, ninguna indicación en tal sentido saldría de la boca o de la pluma de ningún responsable británico hasta que los franceses se pronunciaran en un sentido u otro. Churchill no quería ser acusado por los Estados Unidos de haber contribuido al fracaso del proyecto y ver reducido, como consecuencia, su margen de maniobra.¹⁴³ Con tal objeto y para disipar la rumorología que empezaba a desatarse, Londres emitió el siguiente comunicado: *Miembros del Gobierno en Londres desmienten los recientes rumores acerca de que en Chartwell, el 23 de agosto, se discutieran con el Primer Ministro de Francia propuestas británicas alternativas a la C.E.D. El Gobierno de Su Majestad permanece firmemente convencido de que el tratado de la C.E.D. así como los tratados que lo acompañan y los acuerdos que comprometen el apoyo e íntima colaboración del Reino Unido y los Estados Unidos proporcionan el mejor método para asegurar una contribución alemana a la defensa y dan a Francia mayores y firmes garantías que las que pudiera obtener de cualquier otro acuerdo. Se entiende que el Primer Ministro y el Ministro de Asuntos Exteriores no dejaron ninguna duda en el Sr. Mendès France acerca de la posición del Gobierno de Su Majestad.*¹⁴⁴ De nuevo el comunicado británico ofrece una verdad a medias. Londres cree que la C.E.D. ofrece las mejores garantías para el rearme alemán y duda que Adenauer acepte otras de similares en un nuevo acuerdo, pero, y esta es la parte no explicada, ha creído a Mendès France cuando este les ha expuesto que la C.E.D. no puede ser ratificada. De tal modo que los Archivos Británicos, corroborando en buena medida la versión de Pierre Mendès France, muestran como el 27 de agosto, el mismo día en que se*

¹⁴³ *Il faudra trouver une autre solution. Ce ne sera peut-être facile, mais les Anglais auront alors un rôle à jouer et ils doivent pour cela conserver les mains libres (...) Cette attitude me convenait très bien. Si la C.E.D. échouait (...) je savais désormais que je pourrais chercher autre chose avec le concours des Anglais.* Pierre Mendès France : *Choisir*. Op.cit. p.75-76.

¹⁴⁴ *Officials in London state that there is no truth whatever in recent rumors that UK proposals for an alternative to the E.D.C. were discussed with the French Prime Minister at Chartwell on August 23. Her Majesty's Government remains firmly convinced that the E.D.C. treaty with the accompanying treaties and agreements pledging the support and intimate cooperation of the UK and the US provide much the best method for securing a German defense contribution and give France greater assurances and stronger guarantees that she could obtain under any other arrangement. It is understood that M. Mendès-France was left in no doubt about the position of her Majesty's Government by the Prime Minister and the Foreign Secretary.* Bedell Smith para Eisenhower, 27 de agosto de 1954. Dwight. D. Eisenhower Library, Abilene, Kansas.

emitió el comunicado citado más arriba, se reunió el gobierno del Reino Unido para discutir un informe de Anthony Eden que abogaba por la alternativa del ingreso de la R.F.A. en la O.T.A.N. y señalaba como principal cuestión a resolver la aceptación alemana de la inclusión en el seno de la O.T.A.N. de un conjunto de garantías respecto de ella similares a las contenidas en el tratado de la C.E.D. El gobierno aprobaría el informe del Ministro de Asuntos Exteriores pero acordaría el mutismo más absoluto hasta después del voto de la Asamblea Nacional en París. Un punto de capital importancia que debería derivarse de esta táctica, debería ser el reconocimiento explícito por parte del gobierno de los Estados Unidos del liderazgo británico en la búsqueda de una solución tras el fracaso.¹⁴⁵ La cuestión del liderazgo en Europa era importante para Churchill ya que entendía que ello le permitiría recuperar la posición que el Reino Unido había perdido en 1950 a favor de Francia por decisión del gobierno laborista de Clement Attlee, la cual él había criticado en su día desde la oposición al creer que sólo participando en el desarrollo de un proyecto desde el inicio era posible conducir éste en un sentido que fuera conforme con los intereses y preferencias del país.¹⁴⁶ De esta forma, el fracaso de la C.E.D.

¹⁴⁵ La reunión del Gobierno del Reino Unido en CAB 128 / 27, CC (54) 57th, 27 de agosto de 1954; el informe de Anthony Eden: *Alternatives to the European Defence Community. Memorandum by the Secretary of State for Foreign Affairs*, en CAB 129 / 70, C (54) 276, 27 de agosto de 1954, ambos en PRO, Kew Gardens. Durante la reunión del gabinete británico el Ministro de la Vivienda, futuro Primer Ministro y responsable de la primera solicitud del Reino Unido para ingresar en la C.E.E. en 1961, Harold MacMillan, propuso introducir una apariencia de europeísmo en la O.T.A.N. utilizando el Tratado de Bruselas de 1948, el cual aún subsistía en el marco atlántico, para la inclusión de la R.F.A. Esta será precisamente la fórmula que utilizara Anthony Eden poco más tarde modificando dicho tratado para crear la Unión Europea Occidental (U.E.O.), incluyendo una agencia de control de armamentos en la línea de lo expresado por Mendès France en Chartwell e incluida por él mismo en su informe entre las garantías respecto de la R.F.A. a obtener como contrapartida a su inclusión en la O.T.A.N. Ver *Protocols to the Brussels Treaty* en FRUS 1952-54, Vol. 5, part 2, pp.1451-1456; para una visión general sobre la U.E.O.: Anne Deighton (ed): *Western European Union 1954-1997: Defence, Security, Integration*. Oxford: European Interdependence Research Unit, St. Antony's College, 1997. El resto de garantías planteadas por Anthony Eden eran las siguientes: limitación de la contribución alemana en efectivos así como de las armas a producir e investigar en las zonas estratégicas aunque extendiendo éstas más allá de las fronteras alemanas, tal y como establecía la C.E.D.; el conjunto de las fuerzas de los estados miembros quedarían bajo la autoridad del S.A.C.E.U.R. excepto las fuerzas de policía, aquellas encargadas de proteger al jefe del estado y las destinadas a cumplir con las obligaciones exteriores de aquellos estados que las tuvieran; Mantenimiento de tropas británicas y norteamericanas en el continente; Extensión de la vigencia del Tratado de la O.T.A.N. no pudiéndose denunciar éste antes de 50 años en lugar de los veinte especificados en la actualidad; Obtención de garantías por parte de la R.F.A. que no intentará modificar sus fronteras por la fuerza.

¹⁴⁶ Anthony Nutting: *Europe will not wait*. Op.cit. pp.30-34. El mismo Jean Monnet reconoce en sus memorias que la participación británica en las negociaciones que llevaron a la creación de la C.E.C.A podían haber diluido en gran manera la supranacionalidad de la misma. Jean Monnet: *Memorias*. Op.cit. pp.300-309. 47 años más tarde, un Primer Ministro laborista, Tony Blair, retomaba el tema afirmando lo

podría ser para el gobierno británico la llave para recuperar el liderazgo continental y ayudar a definir una construcción europea en la que se sintiera cómodo, concepto este último que sería compartido por el gobierno francés de Pierre Mendès France, quedando la aceptación de lo primero por París en función de cómo se articulara la anhelada relación de igualdad entre ambos estados y a que los eventuales resultados que ésta produjera fueran de interés para Francia.

El acto final: la Asamblea Nacional en París (30 de agosto de 1954)

Con todo ello bien presente Mendès France se aprestaba a cerrar el capítulo de la C.E.D., cuestión en la que iba a ser tan importante el fondo como la forma, tal y como le indica el periodista Jean Jacques Servan Schreiber en sendas cartas enviadas antes y después de la Conferencia de Bruselas. El Primer Ministro se había comprometido a permitir la restitución prácticamente inmediata de la soberanía a la R.F.A. si la C.E.D. era rechazada y a resolver, posteriormente, pero en un plazo breve, el tema del rearme. El primer tema dependía de los Acuerdos Bonn que estaban ligados al Tratado de la C.E.D. que pretendía resolver el segundo. Si bien entre los Estados Unidos y el Reino Unido ya se había resuelto que la relación entre ambos textos se rompería en caso de rechazo francés a la Comunidad Europea de Defensa, como hemos visto en líneas precedentes, la Asamblea Francesa jamás había autorizado dicha acción a su gobierno por lo cual, razonaba Servan Schreiber, era aconsejable que la C.E.D no fuera rechazada de manera explícita por el parlamento ya que ello implicaría a su vez la desaprobación de los acuerdos de Bonn. De este modo, aconsejaba que el rechazo se expresara de un modo

siguiente: In 1950 we jibbed at the supra-national nature of the proposed Coal and Steel Community, the first institution of European unity. Herbert Morrison complained that "the Durham miners will never wear it" - although staying out didn't save their jobs in the 1960s and 70s. So we said that it wouldn't happen. Then we said it wouldn't work. Then we said we didn't need it. But it did happen. And Britain was left behind. (...) What does this history mean? Not that we go along meekly with whatever the rest of Europe decides. On the contrary, it shows we must get in on the ground floor of decision-making so that the decisions are ones we are happy with. Discurso de Tony Blair en el European Research Institute de Birmingham: "Britain's role in Europe", 23 de noviembre de 2001, en [http:// www.pm.gov.uk/](http://www.pm.gov.uk/) consultado en noviembre de 2001.

tácito mediante un voto de procedimiento que no implicara la votación de los acuerdos. Paralelamente no dejaba de augurarle los problemas que iba a tener que afrontar para cumplir el segundo de los compromisos ya que la mayoría de los franceses, afirmaba, lo que rechazaban era el rearme alemán fuera en la forma que fuera, ya tuviera lugar en el marco de la C.E.D o en el de la O.T.A.N. De la resolución correcta de ambos temas dependía *un cadre européen nouveau pour les développements ultérieurs*, más cercano a la Europa de Estrasburgo con la que se identificaba el Reino Unido y para lo cual, informaba el periodista al Primer Ministro, el Quai d'Orsay ya había elaborado algunas fórmulas.¹⁴⁷

El día 29 de agosto, Pierre Mendès France tomaba la palabra ante la Asamblea Nacional. Se disponía a pronunciar uno de los discursos más importantes de su carrera, el que debía permitir poner punto y final a la aventura de la C.E.D. sin tomar partido abiertamente en su contra. Se había comprometido a ello con sus socios europeos y norteamericanos, y tampoco podía permitirse un tono susceptible de ser interpretado como contrario al rearme de la R.F.A. que juzgaba como inevitable. Es más, asumía que en breve debería volver a la misma sala para defenderlo de acuerdo con una fórmula distinta. Tan importante era cerrar la puerta de la C.E.D. como dejar abierto el camino para el futuro inmediato.

El inicio de sus palabras no dejaba lugar a dudas acerca de sus intenciones. No iba a presentar una moción confianza. La condición para ello hubiera sido la aceptación de su fórmula de compromiso rechazada en Bruselas y que jamás contó con un apoyo explícito y mayoritario en Francia. En ello le acompañaba toda la lógica, ¿qué sentido tendría después de sus esfuerzos, condicionar la continuidad de su gobierno a la aprobación del Tratado tal cual estaba en el momento de su llegada al poder? Es más, su gobierno no iba a solicitar el voto ni a favor ni en contra del Tratado, simplemente iba a informar a los diputados

¹⁴⁷ Jean Jacques Servan-Schreiber, note pour le President, 19 y 24 de agosto de 1954. DPMF C.E.D. 2 (Bruxelles) Fundación Pierre Mendès France, París. En la segunda de las cartas y junto al argumento del rechazo francés a cualquier tipo de rearme, Pierre Mendès France añade la siguiente nota manuscrita: *c'est la vraie raison de l'absence d'une majorité à l'assemblée pour une forme quelconque de réarmement allemand.*

sobre el estado de la cuestión y las opciones que se ofrecían al país. De este modo, y tras repasar la dureza de la Conferencia en Bruselas, analizó aquellos aspectos esenciales para Francia que, a su juicio, la C.E.D. lesionaría y que sus socios no habían aceptado corregir mediante su protocolo. En primer lugar la O.T.A.N, *un organisme que nous connaissons, auquel nous participons (...) dont nous savons exactement l'ampleur, dans lequel nous jouissons d'une certaine influence, dans lequel nous avons un certain rôle*. En la relación O.T.A.N. – C.E.D., por tanto, debería reforzarse el papel preeminente la Alianza Atlántica y, por consiguiente, la subordinación de la segunda respecto de la primera. Otro punto importante y no aceptado en la capital belga, proseguía Mendès France, era el derecho unilateral de retirarse de la Comunidad en caso de reducción unilateral del volumen de tropas anglo-norteamericanas estacionadas en Europa Occidental o de reunificación de Alemania. Aspectos ambos que tocaban un punto sensible para Francia: su posición en Europa y el Mundo respecto de Londres y Washington.

La posición respectiva de Francia y la R.F.A. dentro de la futura organización ahora y en el futuro era otra de las cuestiones no resueltas en Bruselas. Pensando en ello Mendès France había propuesto limitar el concepto de fuerzas integradas a aquellas situadas en la zona de cobertura, es decir, básicamente en la R.F.A. así como la consolidación contractual de la relación de fuerzas establecida en el Acuerdo Especial Militar, de carácter secreto, fijada en 14 “groupements” para Francia y 12 para la R.F.A.¹⁴⁸ En otras palabras, Mendès France explicaba que la ratificación del Tratado de la C.E.D. supondría una merma en la posición de Francia en relación con los Estados Unidos y el Reino Unido así como la asunción de un riesgo respecto de la futura evolución de la R.F.A.

Quedaba un tercer aspecto y no el menos importante. El rechazo a los principios supranacionales de la Europa del 9 de mayo de 1950, de acuerdo con el cual había propuesto aumentar el poder de los parlamentos nacionales en la elaboración del presupuesto de la Comunidad, aspecto que el Tratado

¹⁴⁸ Note, Accords Secrets, 26 août 1954. DPMF C.E.D. 2 (Bruxelles) Fundación Pierre Mendès France, París.

dejaba en manos del Consejo de Ministros. Para Mendès France no hay duda que *l'attribution traditionnellement la plus importante de notre Parlement est bien l'autorisation des dépenses publiques*. Otra atribución importante en la relación estado-instituciones europeas era *qui est-ce qui décide*, tema que había propuesto inmovilizar durante ocho años mediante la suspensión de los poderes supranacionales del comisariado. Más importante aún que las prerrogativas nacionales en la aprobación de los presupuestos o en la toma de decisiones era la libertad para decidir donde debía estar el país en el futuro, para lo cual era vital la no-aceptación del futuro federal o confederal para Europa que prefijaba el artículo 38 del Tratado del cual se había solicitado infructuosamente su derogación argumentando que *Il était très important que l'avenir fût réservé et que nous ne soyons pas liés d'une manière définitive en ce qui concerne la communauté européenne sur le plan politique, sauf toutefois, en ce qui concerne le principe d'une assemblée démocratique* añadiendo que convenía tranquilizar a la opinión pública *pour ne pas leur donner l'impression que nous nous acheminions vers je ne sais quelle formation politique (...)*. En resumen, pérdida de status con relación a las grandes potencias, el espectro inquietante de unas nuevas fuerzas alemanas a las que nadie impediría ser más numerosas que las francesas en un futuro más o menos cercano y una disolución del estado francés en un conjunto de carácter federal o confederal es lo que esperaba al país si ratificaba el tratado de la C.E.D.

Mendès France concluye su intervención señalando los puntos a favor de la ratificación y las consecuencias de la no-ratificación. Los puntos a favor de la ratificación: *c'est que la C.E.D. lie politiquement – je pourrais presque dire: enchaîne – la République fédérale au monde occidental (...)* La mise en vigueur de traité serait, d'autre part, *une étape importante dans la voie de la réconciliation franco-allemande, une des conditions évidentes de la paix*. Y un punto importante, informa a los diputados que los cinco socios europeos de Francia mantendrán su propuesta alternativa presentada en Bruselas si la Asamblea Nacional ratifica el tratado.

El Primer Ministro se extiende mucho más en las consecuencias de la no-ratificación. Es normal. Es el escenario en el que ha fundamentado sus

esperanzas. Y es tremendamente claro: la R.F.A. recuperará su soberanía ya que *lorsqu'un pays a été battu dans une guerre, quelle que soit la portée des dispositions qui lui sont imposées à la suite de sa défaite, on ne peut penser qu'il restera indéfiniment sous tutelle, que sa souveraineté est définitivement abolie*. Con lo que hace suya la argumentación anglosajona respecto de la necesidad de restablecer sin dilación la soberanía del nuevo estado alemán. En la cuestión del rearme tampoco deja lugar a dudas: la no-ratificación no impedirá el rearme de la R.F.A. pero tampoco tendrá lugar un rearme inmediato. Se abrirá una ventana de oportunidad a partir del restablecimiento de la soberanía alemana, durante la cual podrá discutirse una nueva modalidad de rearme junto con británicos y norteamericanos.¹⁴⁹ Es más, añade, ya hay propuestas que simplemente no puede hacer públicas. Sólo hay una condición: los aliados de Francia no aceptan más aplazamientos por lo cual es necesario tomar una decisión firme y clara sobre la C.E.D. La conclusión es clara: *Nous sommes fidèles à l'alliance qui nous donne notre sécurité, et notre conception de l'alliance c'est une coopération cordiale entre associés égaux en droits et qui débattent en commun des intérêts communs, tandis que chacun reste juge de ses intérêts essentiels et vitaux.*¹⁵⁰

De los discursos que se pronuncian tras el del Primer Ministro destaca poderosamente el de Edouard Herriot, diputado radical, presidente de honor de la Asamblea nacional, primer ministro en 1924, cargo desde el cual tomó la decisión de reconocer oficialmente a la Unión Soviética, formó parte con su partido del Frente Popular que triunfó en las elecciones de 1936. Tras la invasión alemana de 1940 tomó partido inicialmente por el General Petain para acabar apoyando al General De Gaulle. Vinculado a la idea de Europa auspiciada por Aristide Briand en 1929, en 1954 era un adversario declarado de la Comunidad Europea de Defensa. Si el discurso de Pierre Mendès France

¹⁴⁹ Pierre Mendès France cita las manifestaciones públicas de John Foster Dulles y de Winston Churchill en tal sentido para dar fuerza y credibilidad a sus afirmaciones. Podría haber añadido los consejos de Jean Jacques Servan Schreiber en la nota que le dirige el 19 de agosto de 1954: *il reste à faire voter le parlement sur le seule problème urgent: celui de la réhabilitation politique de l'Allemagne occidentale (...)* *Le problème militaire (...) serait différé et remis à des négociations ultérieures*. DPMF C.E.D. 2 (Bruxelles) Fundación Pierre Mendès France, Paris.

¹⁵⁰ La transcripción del discurso de Pierre Mendès France se encuentra en Pierre Mendès France: *Gouverner c'est choisir*. Op.cit. pp.258-291.

había sido hábil y sibilino, el de Edouard Herriot fue un drama. Un hombre con una dilatada carrera política a sus espaldas, estaba pronunciando su último gran discurso (fallecería en 1957). Para Herriot el tratado de la C.E.D. era monstruoso y ridículo y sólo podía significar el fin de Francia. Critico con la falta de solidaridad del Reino Unido, veía en el texto la pérdida de la soberanía e independencia francesas en beneficio de la R.F.A. Recordando una de las últimas frases de Clemenceau: *N'oubliez pas, Français, qu'un grand pays lui-même peut disparaître*, se sumaba al planteamiento de Mendès France en el sentido que tras la C.E.D. podía construirse algo mejor.¹⁵¹ El contrapunto y respuesta a Herriot la efectúa el diputado socialista y futuro ministro de asuntos exteriores (en calidad de lo cual firmará el Tratado de Roma en 1957), Christian Pineau. Lleno de acritud, dirigiéndose al político del periodo de entreguerras que había facilitado el acercamiento con la U.R.S.S., señala que no se sabe a donde les conduciría la política europea objeto del debate pero sí donde les condujo aquella de los años 30: a la guerra. Pineau aboga por la ratificación del Tratado, lo cual ofrecería a Mendès France el apoyo parlamentario del que careció en Bruselas y con el cual podría seguir negociando desde una posición mucho más sólida. Si Herriot representaba la veteranía política que pretendía alertar, desde su experiencia, de los peligros que acechaban al país, Pineau sería el político de futuro preocupado por la futura relación con los aliados y la solidez de la Alianza Atlántica.

Finalmente aparecen dos mociones que representarían ambas tendencias. La “motion prejudicielle” auspiciada por el diputado independiente Louis Delbez y el miembro de la U.D.S.R., Adolphe Chupin, la cual tendría por objeto el aplazamiento del debate y, por consiguiente, de la votación; y la auspiciada por el General Adolphe Aumeran, diputado por Argelia, que era lo que se conocía como “motion préalable” que, en líneas generales, permitía cerrar el tema sin más debate, en el bien entendido que su adopción equivalía al rechazo del

¹⁵¹ El discurso de Edouard Herriot así como la transcripción del resto del debate se encuentra en F60 3063 C.E.D. Archives Nationales, París. Fragmentos del mismo se encuentran también en Michel Mopin (ed.): *Notes et Etudes Documentaires. Les Grands Débats Parlementaires de 1875 à nos jours*. París: La Documentation Française, 1989; También en David Weigall y Peter Stirk (ed.): *The origins and development of the European Community*. Leicester: Leicester University Press, 1992; y en Nathan Leites y Christian de la Malène: *Paris from E.D.C. to W.E.U.* RM-1668-RC. Rand Corporation: Santa Mónica, 1956.

texto al cual se oponía.¹⁵² Era precisamente el ardid legal que Mendès France estaba buscando, y que Servan Schreiber le había aconsejado, ya que permitía rechazar los Tratados de París y Bonn sin necesidad de recurrir a un voto explícito en contra de éstos y de las cuestiones de fondo que representaban: el rearme de la R.F.A. y el retorno de la plena soberanía política al gobierno de Bonn. Tras diversas negociaciones que inicialmente se tradujeron en la retirada de ambas mociones para finalmente volver a presentarse, Pierre Mendès France se decidió a dar su punto de vista sobre ambas sin, teóricamente, comprometerse ninguna. De la moción de Adolphe Chupin pide simple y llanamente su retirada ya que ello permitiría hacer lo propio con la del General Aumeran pero no sin antes precisar que si bien la primera dejaría las cosas tal cual estaban, la segunda *met fin au débat et constitue donc pour l'Assemblée un moyen de se prononcer sur le fond, c'est-à-dire sur le rapport de M. Jules Moch, c'est-à-dire en fin sur le projet de loi de ratification du Traité de Paris.*¹⁵³ Un modo de pronunciarse sobre el proyecto de ley de ratificación de un tratado, no sobre si la R.F.A. debe rearmarse o no, o sobre si Bonn debe recuperar su soberanía política. Pierre Mendès France, quien durante su discurso había pedido una decisión firme y definitiva sobre el tema, estaba invitando a los diputados a no desperdiciar la oportunidad que la moción del General Aumeran ofrecía. Simplemente no podía volver a presentarse ante sus socios con el argumento de seguir negociando sobre una C.E.D. que el parlamento francés no había querido ni ratificar ni rechazar.

Finalmente se vota la moción del General Aumeran, es el 30 de agosto de 1954, casi cuatro años después de la presentación del Plan Pleven y más de dos tras la firma de los Tratados de París y Bonn. La moción es aprobada con 319 votos a favor y 264 en contra. Contando con la abstención de los 23 miembros del Gobierno, destaca poderosamente la división del Partido Socialista (S.F.I.O.), que había decidido en su último congreso apoyar la C.E.D. 53 de sus miembros votaron a favor de la moción y 50 en contra. Si sus diputados hubieran apoyado en bloque a la C.E.D. la moción del General

¹⁵² Una "motion préalable" la podía presentar cualquier diputado. Su objeto era el de rechazar un texto o tratado sin debatir su articulado. La aprobación de la moción por la mayoría de la asamblea equivalía al rechazo del Tratado.

¹⁵³ Pierre Mendès France: *Gouverner c'est choisir*. Op .cit. p.293.

Aumeran hubiera sido derrotada por 317-266. La división que el proyecto de Comunidad Europea de Defensa había operado entre la sociedad francesa y los partidos políticos del país había quedado perfectamente plasmada en la votación. Sólo el Partido Comunista mantuvo una férrea disciplina de voto. Sus 95 representantes votaron en bloque por la moción. Incluso el partido de Europa por excelencia, el M.R.P. de Robert Schuman, contempló como 6 de sus 80 representantes no rechazaban la moción: 2 votaron a favor y cuatro se abstuvieron.¹⁵⁴

Del alto nivel de emoción alcanzado da buena prueba la reacción de los diputados tras conocerse los resultados. Mientras el gobierno abandonaba sus escaños, diputados de centro derecha entonaban la Marsellesa, representantes de izquierda hacían lo propio con la Internacional, a la vez que resonaban gritos de ¡Abajo la Wehrmacht! desde la extrema izquierda y de ¡A Moscú, A Moscú! desde el extremo opuesto del hemiciclo.¹⁵⁵ Al margen de las emociones, Pierre Mendès France declaraba a la prensa que lo sucedido se correspondía con lo venía advirtiendo desde hacía meses: no había mayoría favorable a la C.E.D. en la Asamblea Nacional. Mirando hacia el futuro, un Primer Ministro que se había salido con la suya, lanzaba un canto a la O.T.A.N. como marco de una futura solución y remarcaba: *cette fois nous ne perdrons pas trois ans*.¹⁵⁶ Por su parte los señalados como responsables de haber perdido tres años, los Schuman, Plevén, Bidault, Laniel, Teitgen etc..., en otras palabras los antecesores de Mendès France en las tareas de gobierno, lanzarían un manifiesto al país tres días más tarde en el que llenos de rabia por haber sido puestos en evidencia ante el mundo por el actual jefe de gobierno, prometían no votar jamás *la création d'une nouvelle armée nationale allemande, quelle que soit l'étiquette sous laquelle on la camoufle*.¹⁵⁷ John Foster Dulles, por su parte, asumía el resultado como el fracaso de la política de los Estados Unidos hacia Europa desde 1946 a la cual habían contribuido

¹⁵⁴ Los resultados se encuentran en Raymon Aron y Daniel Lerner: *La querelle de la C.E.D.* op.cit. p.58.

¹⁵⁵ La descripción se encuentra en Michel Mopin (ed.): *Notes et Etudes Documentaires. Les Grands Débats Parlementaires de 1875 à nos jours*. Op.cit. pp.222-223.

¹⁵⁶ Pierre Mendès France: *Gouverner c'est choisir*. Op.cit. pp.296-297.

¹⁵⁷ Manifeste au pays, 3 septiembre 1954. DPMF C.E.D. 2 (Bruxelles) Fundación Pierre Mendès France, París.

generosamente desde los ámbitos financiero, material y humano. De todos modos, añadía el Secretario de Estado, la derrota no cambiaba los hechos sobre el terreno: el rearme alemán era imprescindible, la soberanía política de la R.F.A. no podía ser retenida indefinidamente y el futuro en paz de Europa dependía de la cesión de partes de la soberanía estatal a instituciones supranacionales. Exceptuando el último punto, Pierre Mendès France estaría completamente de acuerdo con John Foster Dulles y más cuando éste manifestaba que para solventar la situación había que convocar inmediatamente al Consejo Atlántico.¹⁵⁸ Con todo, si había un gran derrotado en todo este affaire, este no era otro que Jean Monnet, la personificación de la supranacionalidad que reclamaba Foster Dulles. Tras el voto negativo en la Asamblea Nacional, Monnet, presidente de la Alta Autoridad de la C.E.C.A., hizo partícipe de sus planes a David Bruce, el representante de los Estados Unidos ante la organización europea. Iba a dimitir en el plazo de dos meses para poder defender su concepción de Europa sin las ataduras que comportaba un cargo público.¹⁵⁹ El definitivo alejamiento de Jean Monnet de los cargos oficiales de la política francesa y europea fue de la mano de una verdadera purga de aquellos elementos que se habían destacado por su defensa de la C.E.D. desde posiciones clave quienes, a su vez, fueron sustituidos por aquellos que se habían manifestado en su contra. Así el estrecho colaborador de Monnet, Hervé Alphand, fue apartado del cargo de representante de Francia ante la O.T.A.N ofreciéndosele en su lugar la embajada en Tokio o en Buenos Aires. Su sustituto en la Alianza Atlántica fue Alexandre Parodi, el secretario del Quai d'Orsay conocido por sus posiciones anti-C.E.D. René Massigli, opositor de la fenecida Comunidad desde la embajada en Londres, asumió la posición de Parodi en el ministerio de asuntos exteriores, mientras el pro-C.E.D. embajador de Francia en Washington, Henri Bonnet, era sustituido por el gaullista Maurice Couve de Murville. Finalmente, Jean Chauvel, poco sospechoso de simpatías supranacionales, dejaba la tranquila embajada de Francia en Berna para encabezar la representación diplomática gala en la

¹⁵⁸ El discurso de John Foster Dulles el 31 de agosto de 1954 se encuentra en *American Foreign Policy, 1950-1955. Basic documents. Vol. 1*. op. cit. pp.1471-1473.

¹⁵⁹ David Bruce diaries, 31 de agosto de 1954.

capital británica.¹⁶⁰ Era toda una época la que finalizaba. Breve, de apenas cuatro años, pero intensa y clave para entender el qué y el para qué de la integración de Europa Occidental. Conviene recordar en este punto las palabras que dedicó a la C.E.D. Markus Wolf, el jefe del servicio exterior del espionaje de la R.D.A. en su autobiografía *Man without a face*. Haciendo referencia a la batalla contra la C.E.D. de la que él formó parte, lejos de anotarse un triunfo no duda en afirmar que *ésta fue finalmente bloqueada por el nacionalismo de los franceses más que por cualquier otra cosa efectuada desde su servicio para desacreditar el proyecto.*¹⁶¹ Así como las pronunciadas por el General Gruenther, comandante de la O.T.A.N. en Europa ante la National Security Industrial Association en Nueva York apenas un mes después de la tormentosa sesión en la Asamblea Nacional descrita más arriba: *Ahora hay muchos franceses que se oponen a ello (rearme alemán) y yo creo que deben ustedes saber por qué se oponen al mismo, porque estén ustedes o no de acuerdo conmigo, me parece que es esencial en esta alianza que comprendamos los puntos de vista de uno y otro bando. Saben ustedes muy bien que Francia y Alemania han luchado tres veces durante los últimos ochenta años. Saben ustedes también que en Francia hubo un gran movimiento de resistencia en contra de los alemanes durante la guerra y que ese movimiento creó una gran cantidad de amarguras. Pero puede que ustedes ignoren que hubo setecientos mil obreros franceses deportados a Alemania y muchos de ellos pensaron que su existencia era muy desgraciada. Por añadidura a todo esto hubo asimismo doscientas cuarenta mil personas de la llamada clase alta que fueron enviadas a Alemania y se pasaron mucho tiempo en prisiones como Dachau y Buchenwald, y que de este grupo jamás volvieron a su patria unas cien mil. De manera que no es difícil ver que todavía existe una considerable cantidad de odio en este triste mundo. Y en el caso que ustedes se sientan impacientes por este odio les recordaré que después de nuestra guerra civil el último Estado que volvió a la Unión lo hizo en el año 1877-doce años después del final de aquella guerra- y aun así el odio no desapareció del todo. Y estas eran personas a las que nosotros conocimos,*

¹⁶⁰ Ver la tesis de Renata Dwan: *An uncommon community*. Op. Cit. Pp.234-235.

¹⁶¹ *Which was finally blocked by the nationalism of the French rather than anything our intelligence service did to discredit the project.* Markus Wolf: *Man without a face. The autobiography of communism's greatest spymaster*. Nueva York: Public Affairs, 1997. p.54.

*que hablaban nuestro idioma y que incluso eran amigos nuestros.*¹⁶² De manera que combinando a Wolf con Gruenther llegaríamos a una primera conclusión en el sentido de que no fue ningún pro-comunismo de los diputados franceses lo que provocó la derrota de la C.E.D. sino el ser una propuesta que pedía demasiado, demasiado pronto y que además no se correspondía con los objetivos del país.

Conclusiones

L'Europe, ce n'est pas le renoncement à ce que nous sommes, à notre histoire, à nos équilibres. C'est un nouveau chemin ouvert à l'ambition nationale. Jacques Chirac, Presidente de la República Francesa. Discurso tras la recepción ofrecida en honor de las instituciones y profesiones que han contribuido a la llegada del Euro. Palacio del Elíseo, 15 de febrero de 2002. [<http://www.elysee.fr>]

El hecho principal que esta tesis ha pretendido demostrar es que la fuerza impulsora de la integración de Europa en los orígenes del proceso fue el interés estatal y no un idealismo europeísta que tendría como objetivo la creación de instituciones supranacionales con poder sobre los estados, o incluso una Europa federal o confederal, como un fin en si mismo. La investigación en los archivos oficiales del estado impulsor de dicho proceso, Francia, no deja lugar dudas que el proporcionar al estado francés una dimensión imposible de alcanzar contando sólo con sus recursos propios fue el verdadero objetivo de Jean Monnet, valorado *urbi et orbe* como el padre de Europa, quien tuvo la habilidad de convertir dicho interés estatal en una propuesta práctica, el Plan Schuman, y de hacerla pública utilizando unos conceptos los cuales expresarían la voluntad de construir una Europa supranacional que resolvería la inacabable conflictividad del Viejo Continente, el secular antagonismo Franco-Alemán y prometería el inicio de la reorganización político-económica de Europa de acuerdo con unos criterios de eficiencia y racionalidad desconocidos en un territorio que se definía por la rivalidad entre los estados que lo conformaban. Ello fue la clave para conseguir el imprescindible apoyo de

¹⁶² En Dwight D. Eisenhower: *Mis años en la Casa Blanca*. Op. Cit. P.406, nota 1.

los Estados Unidos mientras los estados que decidieron sumarse a la experiencia valoraron, junto al apoyo norteamericano, su capacidad para resolver sus propios problemas aspirando a un objetivo superior y noble como era la construcción de una Europa diferente a la tradicional. A dicho razonamiento no fueron ajenos, obviamente, los responsables gubernamentales franceses empezando por otro de los padres de la Europa comunitaria, el Ministro de Asuntos Exteriores, Robert Schuman.

Que el objetivo principal de tal proceso no ha sido el debilitamiento del estado-nación sino precisamente todo lo contrario lo ha demostrado brillantemente el especialista británico Alan S. Milward.¹⁶³ Sumándose a dicha línea argumental la novedad que ha querido aportar este trabajo ha sido la de demostrar cuales eran los objetivos reales de la construcción de Europa analizando el devenir del hasta ahora su mayor fracaso: el proyecto de Comunidad Europea de Defensa (C.E.D.) que se desarrolló entre 1950 y 1954. Para ello hemos considerado que la pregunta esencial a formularse era la siguiente: ¿Por qué Francia respondió a la solicitud de los Estados Unidos de rearmar a la R.F.A. en el seno de la O.T.A.N. con el Plan Pleven, origen de la C.E.D.? Propuesta que suponía aplicar los principios de supranacionalidad expresados en la Declaración Schuman de 9 de mayo de 1950 al ámbito de la defensa. Dicha pregunta nos llevó a otras cuatro: ¿Qué impulsó a Jean Monnet a sugerir al Gobierno Francés que la respuesta adecuada se encontraba en los principios de la Declaración Schuman? ¿Por qué el Gobierno Francés optó por seguir los consejos de Jean Monnet? ¿Por qué el Gobierno Norteamericano, tras las dudas iniciales, apoyó el Proyecto? ¿Qué ofrecía la C.E.D. al Canciller Alemán, Konrad Adenauer que no le ofreciera la O.T.A.N.? Las razones de fondo se fueron revelando a lo largo de los cuatro años de discusiones y sus raíces las encontramos en los años inmediatamente anteriores. Es por ello que la tesis no ha limitado su marco temporal a los meses de septiembre-octubre de 1950, período de lanzamiento del Plan, sino que partiendo de la etapa previa, ha seguido el proceso y ha finalizado en la sesión de la Asamblea Nacional en París el 30 de agosto de 1954, cuando en una de las mayores paradojas que

¹⁶³ Ver especialmente: Alan S. Milward: *The European rescue of the nation-state*. Berkeley: University of California Press, 1992.

ha conocido la historia comunitaria el país iniciador del proyecto decidió cancelarlo en su propio parlamento. La ausencia de idealismo entre los responsables gubernamentales no nos debe llevar a ignorar la existencia de europeos de diferentes tendencias quienes en los años inmediatamente posteriores al final de la Segunda Guerra Mundial o incluso durante la misma hicieron referencia a la necesidad de modificar la organización política, económica o incluso militar de Europa. Grupo heterogéneo, incluía tanto a partidarios de crear una Europa federal como a defensores del orden tradicional aunque estableciendo una mayor cooperación entre los estados, siendo la utilización del concepto de Europa el elemento común entre todos ellos. Los federalistas chocaron con sus propios gobiernos a quienes animaba el sólo objetivo de superar las destrucciones de la última guerra así como el tomar las medidas adecuadas para que ésta no volviera a repetirse, ya fuera modificando la constitución para impedir que un solo partido acumulara un poder excesivo; ilegalizando determinadas ideologías o manteniendo en una posición de debilidad permanente a aquellos estados señalados como los grandes culpables de los últimos conflictos, en el caso de Europa léase Alemania. La valoración más ajustada de la contribución de tales ideas sería, seguramente, la de colocar el concepto de Europa en el aire de tal modo que cuando los gobiernos estatales decidieron utilizarlo para avanzar sus propios intereses, la novedad fueran los objetivos y las propuestas prácticas pero no el concepto. El discurso de Winston Churchill ante el Consejo de Europa en agosto de 1950 constituiría una buena muestra de ello. Defensor de una Europa tradicional propondrá la creación de un ejército europeo en el sentido de una coalición militar permanente entre las fuerzas militares de Occidente. El Plan Pleven, dos meses después, planteará la formación de dicho ejército pero en un sentido completamente diferente al pretendido por el ex – primer ministro británico.¹⁶⁴ Sin duda alguna lo que esta tesis pretende demostrar no está en la actividad de estas personas sino en otros círculos empezando por Washington.

¹⁶⁴ La mejor fuente para consultar la documentación generada por estas personas es: Walter Lipgens (ed.): *Documents on the History of European Integration (4 vols.)* Berlín: Walter de Gruyter, 1985-1991. El discurso de Winston Churchill ante el Consejo de Europa tuvo lugar el 11 de agosto de 1950. Concluyó el mismo presentando la siguiente moción que fue aprobada por la Asamblea: “*The Assembly, in order to express its devotion to the maintenance of peace and its resolve to sustain the action of the Security Council of the United Nations in defence of peaceful peoples against aggression, calls for the immediate creation of a unified European Army subject to proper European democratic control and acting in full*”

Los Estados Unidos, tras haber intervenido en el escenario europeo a causa de la Primera y la Segunda Guerra Mundiales, estaban firmemente convencidos, al igual que los federalistas europeos, que la causa de la conflictividad continua que se generaba en el Viejo Continente radicaba en su organización político-económica basada en una multiplicidad de estados-nación, los cuales velando únicamente por sus intereses se habían instalado en una dinámica de rivalidad continua que conducía irremediabilmente a la guerra. La solución para Washington debía, por tanto, enmarcarse en una superación del concepto de estado-nación que se tradujera en la práctica en la identificación de intereses comunes de los estados los cuales deberían ser gestionados en común para beneficio de todos. Ello permitiría no únicamente poner punto y final a una conflictividad sin fin sino también una gestión más eficiente de los recursos naturales e industriales europeos lo que a su vez permitiría la inserción de Europa como elemento privilegiado en un mundo que se quería organizado alrededor de los principios del libre mercado y liderado por los Estados Unidos. El modelo a seguir por las capitales europeas sería la organización político-económica de los Estados Unidos, con la división de responsabilidades entre los estados y el gobierno federal y la existencia de una sola economía en un territorio de dimensiones continentales para beneficio de sus más de cien millones de habitantes. Washington, a diferencia de los federalistas europeos, disponía de un instrumento para inducir a los gobiernos europeos a seguir dicha senda: los programas de ayuda económica y militar norteamericanos, que Europa necesitaba desesperadamente, los cuales requerían la evaluación previa de las necesidades conjuntas en lugar de las individuales de cada estado. Si bien la ayuda de los Estados Unidos fue esencial para la recuperación económica de los estados de Europa, cabe añadir que fracasó en su intento de superar al estado-nación europeo como marco de organización política, económica y militar.

Francia era un claro ejemplo de esta actitud. Un estado, la otrora “grande nation”, que había sido derrotado, ocupado y dividido en la Segunda Guerra Mundial sale del conflicto con el status de vencedor, más por invitación de británicos y norteamericanos que por méritos propios. Plenamente conscientes de la situación, la lucha de los responsables franceses será la de afirmar la posición del país como potencia de primer rango al mismo nivel que Londres y Washington. Objetivo para el que consideraban indispensable el disponer de una industria competitiva lo que a su vez requería el establecimiento de un marco de relaciones con Alemania favorable a los intereses franceses; un ejército inferior a ningún otro del continente, primero en términos convencionales, más tarde disponiendo de capacidad nuclear y, finalmente, un imperio colonial, fuente de prestigio y recursos pero que se convertiría en drenaje de los segundos y progresiva pérdida del primero a partir del inicio del conflicto en Indochina en 1946.

La última decisión de Charles de Gaulle como jefe del gobierno provisional, previa a su dimisión por lo que juzgaba como excesivo parlamentarismo del nuevo régimen de la IVª República, fue el nombramiento de Jean Monnet como jefe del Comisariado General del Plan para la Modernización y Equipamiento de la Economía Francesa. Su primera misión fue analizar los recursos de que disponía el país, llegando a la conclusión de que éste carecía de los recursos propios necesarios para proporcionarse la posición internacional que consideraba le correspondía por derecho, que no era otra que la de primera economía del continente. En tal sentido el principal problema a resolver era el de la competencia futura de la economía alemana, especialmente por lo que se refiere a la valorada entonces como primera industria estratégica, la industria siderúrgica. La R.F.A. disponía de los recursos naturales básicos, el carbón, para la producción de acero. Ello condenaba a Francia a una relación de dependencia que afectaba a la competitividad de su industria, especialmente dada la práctica alemana de vender el carbón en el exterior a un precio más elevado que a sus propios productores. El problema requería de una solución rápida ya que la dinámica de la ocupación estaba tocando a su fin por voluntad expresa de los Estados Unidos y el Reino Unido.

Jean Monnet, con una experiencia vital muy diferente a la de las élites de gobierno francesas lo que le confería un marco mental también distinto, era la persona más indicada para plantearse soluciones novedosas, nada tradicionales que, a la vez, estuvieran dotadas de la dimensión práctica necesaria para ser aplicadas de inmediato. Sin duda su larga y provechosa experiencia norteamericana jugó un papel fundamental en ello. De este modo, el Jefe del Comisariado General del Plan, propone que Francia pierda su capacidad de decisión unilateral sobre su industria siderúrgica a cambio de que la R.F.A. haga lo mismo así como el resto de estados que quieran sumarse a la experiencia. Dicha capacidad de decisión sería transferida a una nueva y alta autoridad, situada por encima del poder estatal, que gestionaría los recursos naturales e industriales siderúrgicos en beneficio de todos los estados participantes. Oculta se encontraba la voluntad francesa de liderazgo, presente y futuro, de la experiencia, algo de difícil justificación a medio plazo dado que las potencialidades de la industria siderúrgica alemana eran muy superiores a las francesas. El tema se resolvería con el ofrecimiento a la R.F.A., que sería aceptado, de la paridad, presente y futura, por lo que al poder dentro de la organización se refiere. En ello jugó un papel fundamental el Canciller Adenauer quien, asumiendo la culpabilidad alemana en la Segunda Guerra Mundial, estaba dispuesto a renunciar a la cuota de poder político que le correspondería al país en función de sus indicadores a cambio de la igualdad de derechos, sin discriminaciones, con respecto a los estados de su entorno. En resumen, el proyecto de Monnet prometía dar a Francia el control sobre la evolución de la capacidad industrial alemana que perdía con la desaparición de la Ocupación; resolvería el problema francés de acceso, sin discriminación, a los recursos minerales del Ruhr y, en definitiva, establecería el marco de relaciones económicas con la R.F.A. que el país requería para el futuro.

Siendo estas las motivaciones parece obvio que la fuerza que empujó a Monnet a presentar su proyecto no fue la de ningún idealismo europeísta, sino la de comprender que en ocasiones sólo la pérdida de capacidad de decisión unilateral por parte del estado permite hacer avanzar los intereses de éste. A pesar de ello la idea, tras su adopción por el Gobierno Francés, fue hecha pública el 9 de mayo de 1950 en París por parte del Ministro de Asuntos

Exteriores, Robert Schuman, en clave europeísta, definiéndola como el primer paso hacia una federación europea, el cual por las industrias a las que afectaba haría materialmente imposible una nueva guerra entre poderes europeos. La razón de ello era conseguir el apoyo norteamericano, que se consiguió, convenciéndoles de la voluntad francesa de liderar a la parte occidental del continente, R.F.A. incluida, por la senda supraestatal que venían auspiciando para Europa desde el final de la última guerra y en pos de lo cual estaban presionando a Robert Schuman a través de su homónimo norteamericano Dean Acheson. A la vez, permitía presentar un plan que contenía una buena dosis de espíritu negativo, como sin duda era la voluntad de tener controlada a la R.F.A, bajo la luz positiva de la construcción europea lo que haría posible su apoyo por parte de otros cinco estados europeos: Bélgica, Luxemburgo, Países Bajos, Italia y la propia República Federal de Alemania. De ahí nace el equívoco fundacional de la construcción europea: su objetivo no es la construcción de Europa como un fin en si mismo sino el hacer avanzar los intereses de los estados que la componen en aquellos ámbitos donde la acción unilateral de cada uno o de la mayoría es ya insuficiente pero señalando como objetivo la consecución de una Europa futura e indefinida, a completar en una fecha indeterminada pero mejor que la presente. De hecho, aún y anunciándose el Plan Schuman como el primer paso hacia la federación europea nunca existió un calendario u hoja de ruta a seguir a partir de él. La construcción de Europa había servido de coartada para proponer una solución concreta para un problema concreto y, no lo olvidemos, fruto además del análisis interno de un estado acerca de uno de sus problemas estructurales. Haría falta que volviera a reunirse el mismo conjunto de factores, asunción de un problema, análisis del mismo y de sus posibles soluciones, conclusión de que la internacionalización / europeización de éste constituía la solución más interesante, para que la construcción de Europa prosiguiera por la senda de la cesión de soberanía estatal hacia instancias europeas. No existía ningún automatismo a partir del Plan Schuman como recordó, a principios de 1954, el estrecho colaborador de Jean Monnet, Jacques Van Helmont: *il n'y a pas eu d'engrenage, il n'y en a pas qui soit organisé (...)*l'origine du projet d'armée

*européenne est complètement indépendante de cette initiative (...)*¹⁶⁵ Por todo ello, cabe deducir que cuando René Pleven, en su calidad de Primer Ministro, hará pública la declaración que lleva su nombre el 24 de octubre de 1950, poco más de cinco meses después de la Declaración Schuman, proponiendo la resolución de la cuestión del rearme alemán *par les mêmes méthodes et dans le même esprit* que aquella, no estará haciendo referencia a un automatismo indeseado e inexistente sino a un igualmente inexistente consenso entre el gobierno francés de que en dicho método residía la mejor solución para el problema en cuestión.¹⁶⁶

¿Cómo había evolucionado la cuestión de la defensa de Europa occidental desde el final de la Segunda Guerra Mundial? Desde el ángulo de los gobiernos de los estados europeos había dos preocupaciones principales que tenían a los Estados Unidos en su centro. La primera, la reconstitución de sus aparatos militares convencionales para lo cual necesitaban el concurso material y financiero norteamericano, al estar el grueso de sus recursos propios destinados a su reconstrucción económica. La segunda, mantener un volumen adecuado de tropas de los Estados Unidos estacionadas en territorio europeo, al ser valorada dicha presencia como la mejor garantía frente a cualquier aventurismo alemán o soviético ya que éste implicaría de manera inmediata a los norteamericanos, evitando así la situación de las dos pasadas guerras mundiales en que las tropas de la otra orilla del Atlántico habían tardado 3 y 4 años respectivamente en implicarse de forma directa en el teatro europeo de operaciones. Lo cierto es que la auténtica garantía de seguridad y principal instrumento de disuasión para Occidente durante estos años no era otra cosa que el monopolio de Washington sobre el arma atómica lo que a su vez provocaba que los planes de defensa frente a un avance soviético o un renacimiento del potencial alemán se contemplaran con una cierta condescendencia entre los estrategas norteamericanos, quienes planificaban asumiendo la imposibilidad de defender Europa Occidental a causa de la falta

¹⁶⁵ *Note sur l'élection au suffrage universel de l'Assemblée chargée de contrôler la Communauté européenne de défense*, 17 de febrero de 1954. RG 84, E.P.C. box 24. NARA Washington.

¹⁶⁶ La declaración de René Pleven se encuentra en Antonio Puyol y Serra: *La integración europea*. Op.cit. pp.179-181; también Déclaration de René Pleven (24 octobre 1950) en <http://www.ena.lu/mce.cfm>. (página web consultada el 4 de enero de 2005)

de medios humanos y materiales, optándose en su lugar por la reconquista posterior a partir de las Islas Británicas y la Península Ibérica como cabezas de puente.

Los estados europeos jamás simpatizaron con la idea de ser primero cedidos para ser después liberados. El recuerdo de las ocupaciones durante la Segunda Guerra Mundial estaba aún muy vivo pero se confiaba en la ayuda de Washington para reconstruir sus fuerzas militares las cuales junto al poder disuasorio del anhelado compromiso norteamericano en tropas y protección nuclear permitirían evitar tal eventualidad. Por lo que a tal ayuda respecta el Gobierno Norteamericano intentaba condicionarla a la asunción por parte de los europeos de principios similares a los aplicados a la ayuda económica. Éstos debían demostrar primero su capacidad para llegar a acuerdos conjuntos en el ámbito militar, razón del establecimiento del Pacto de Bruselas en 1948 entre el Reino Unido, Francia y los tres estados del Benelux, condición indispensable para ser acreedores de ayudas y para comprometer a los Estados Unidos de un modo estable en la defensa de Europa Occidental a través del Tratado del Atlántico Norte u O.T.A.N, firmado en Washington un año más tarde. En el ámbito de la creación de las unidades sobre el terreno los Estados Unidos abogaban por el establecimiento progresivo de unas fuerzas colectivas equilibradas, concepto opuesto al de fuerzas nacionales equilibradas y autosuficientes deseado por los estados europeos. De acuerdo con el primer concepto habían de evaluarse las necesidades conjuntas de defensa y proceder a un reparto de tareas donde cada cual asumiera la misión más adecuada a su posición y posibilidades. Así los Estados Unidos se reservarían el bombardeo estratégico, el Reino Unido la defensa de los océanos con su flota mientras el resto de estados aportaría el grueso de las fuerzas de tierra con un papel destacado para Francia. El problema es que ello no resolvía la cuestión de la financiación siendo precisamente París, siempre en situación de precariedad financiera, quien en agosto de 1950 propuso al Gobierno Norteamericano solucionar la cuestión mediante la creación de un presupuesto conjunto de la O.T.A.N. al cual cada estado aportaría según su capacidad pero recibiría de acuerdo con la misión encomendada. Dado que Francia pretendía efectuar un esfuerzo militar colosal más allá de sus posibilidades, la adopción

de dicha fórmula le permitiría disponer de un volumen de recursos superior al de su aportación. Washington ni tan siquiera consideró el proyecto ya que una cosa era que recomendara a los europeos que gestionaran sus recursos en común, otra que estuviera dispuesto a aportar los suyos para una gestión común. Es más, la idea de que cada cual aportara según su capacidad se traduciría, sin asomo de duda, en los Estados Unidos aportando el grueso de tal presupuesto. En definitiva, Francia, a causa de sus preocupaciones de rango, se estaba creando un problema de sobredimensionamiento, en Europa y en Indochina, agravado por la falta de relación entre sus objetivos y sus recursos. Los Estados Unidos, además, tenían un objetivo inexpresable públicamente por temor a la reacción que pudiera levantar en Europa: la repatriación de la mayoría sus tropas estacionadas en el continente dejando el volumen estrictamente necesario para el funcionamiento de sus bases europeas. La condición para cumplir tal objetivo era la consecución de una Europa Occidental organizada de un modo más eficiente lo que le permitiría disponer de los recursos necesarios para proporcionarse su propia defensa colectiva. En otras palabras, la condición era la reconstrucción de Europa de acuerdo con los principios que animaban sus programas de ayuda económica y militar. Objetivo que chocaba con la pretensión europea de basar buena parte de su seguridad en la presencia permanente de fuerzas de los Estados Unidos en sus territorios. De ahí que Washington temiera que el conocimiento de sus objetivos se tradujera en una disminución del esfuerzo europeo en materia de defensa y de reorganización política y económica.

El 29 de agosto de 1949, tuvo lugar la primera explosión atómica soviética en Semipalatinsk, Kazakhstan, lo que ponía punto y final al monopolio nuclear estadounidense. El 1 de octubre del mismo año, Mao Zedong proclamaba la fundación de la República Popular China en Pekín, lo que añadía al estado más poblado de la Tierra al bando comunista de la Guerra Fría. El 25 de junio de 1950, Corea del Norte, alineada con Moscú, invadía Corea del Sur, bajo la influencia occidental, dando inicio a la Guerra de Corea que se prolongaría hasta 1953. Un hecho, este último, que interpretado en la época como el inicio de una política agresiva por parte de Moscú y sus aliados, parecía confirmar las más funestas predicciones expresadas dos meses antes en el documento

NSC-68 redactado por el equipo de Paul Nitze en el Departamento de Planificación Política de la Administración Truman.¹⁶⁷ Llamando a un endurecimiento de la política de contención del comunismo mediante un mayor énfasis en el esfuerzo militar, su adopción por el gabinete del Presidente Truman supuso, durante el verano de 1950, el abandono de la condescendencia norteamericana en materia de planificación defensiva por lo que a Europa se refiere. Europa Occidental en ningún caso podía ser pérdida, ni tan siquiera temporalmente. Para ello deberían redoblarse los esfuerzos para reconstruir los aparatos militares de los estados europeos de la O.T.A.N., aquello que Francia no podía financiar y para cuya solución había presentado un plan a Washington, y utilizarse todos aquellos recursos hasta ahora inactivos, lo que sólo podía significar la utilización de fuerzas alemanas para la defensa de Europa, más teniendo en cuenta que en cualquier enfrentamiento con la U.R.S.S. el territorio de la R.F.A. sería el frente.

Conscientes del fuerte rechazo que la mera idea del rearme de la R.F.A. levantaría entre los estados europeos de la Alianza Atlántica, la mayoría de ellos ocupados por el Tercer Reich apenas cinco años antes, los responsables en Washington empezaron a pensar en como presentar la idea a sus socios. Se definieron dos posiciones: La del Departamento de Defensa y la del Departamento de Estado. El primero partidario de acelerar y completar primero el proceso de rearme occidental como paso previo a plantear el rearme alemán, entendiendo que la perspectiva de ver de nuevo soldados alemanes sería más asumible si cada estado había reconstruido ya su fuerza militar. El segundo, encabezado por Dean Acheson, partidario de conseguir un acuerdo con los europeos sin más dilación, aunque ello no comportara el inicio inmediato del rearme alemán. La segunda posición fue la aprobada por la Casa Blanca, escogiéndose como táctica para su presentación en el Consejo Atlántico a celebrar en Nueva York a mediados de septiembre, la de ligar en un “package” aquello que Europa deseaba y lo que no, es decir el estacionamiento

¹⁶⁷ NSC 68: United States Objectives and Programs for National Security (14 de abril de 1950). Consultable en <http://www.fas.org/irp/offdocs/nsc-hst/nsc-68.htm> (página web consultada el 4 de enero de 2005) El documento se encuentra también en S. Nelson Drew: *NSC-68. Forging the Strategy of Containment*. Washington, D.C.: National Defense University, 1994; E. R. May (ed): *American Cold War Strategy. Interpreting NSC-68*. Boston: Bedford Books, 1993; FRUS 1950, vol. 1, pp.235-292.

de tropas norteamericanas en territorio europeo, sin que ello supusiera renunciar al objetivo, que seguirá sin expresarse, de repatriar al mayor número posible de las mismas cuando Europa estuviera en condiciones de defenderse a si misma, con el rearme de la R.F.A.

La reacción de los miembros del Consejo Atlántico fue la de aprobar la petición de los Estados Unidos, al valorarse el riesgo y el disgusto de volver a ver soldados alemanes como un precio que bien valía la pena pagar a cambio del compromiso norteamericano, con una excepción: Francia. Su representante, Robert Schuman, quien viajó a Nueva York conociendo el escenario que iba a encontrarse, respondió con una negativa que debe matizarse. No fue un no categórico, sino un ahora no. Schuman recordó a sus socios que había un tema de capital importancia pendiente de resolución: los aspectos financieros y materiales del rearme de los estados de la O.T.A.N, algo para lo cual habían presentado una propuesta a los Estados Unidos que aún esperaba su respuesta. A su juicio dicho rearme debía gozar de preferencia frente al de aquellos estados que no eran miembros de la organización y que, además, eran los causantes del actual estado de las cosas. De hecho el planteamiento de Schuman coincidía con el plan que había sido derrotado en Washington por la opción de Acheson, el problema era que éste no confiaba en que un rápido rearme occidental fuera a facilitar la aceptación el rearme alemán.

La situación de Francia no era sostenible indefinidamente. Se estaba oponiendo en solitario a todos sus socios de la Alianza Atlántica y poniendo en riesgo el objetivo anhelado desde la firma del Pacto de Bruselas dos años antes. Conviene introducir ahora que hasta este momento, ni el Gobierno Francés, ni el Gobierno Norteamericano, habían efectuado conexión alguna entre rearme y construcción europea. Fue Jean Monnet quien lo hizo y no recordando una etapa de una hoja de ruta inexistente o por sus ansias de resolver una cuestión militar, sino para evitar lo que él consideraba como un grave riesgo para el Plan Schuman. Monnet había interpretado correctamente que el Canciller Adenauer, cuyo apoyo era indispensable para el éxito del Plan, había hecho una lectura política concreta de la iniciativa del 9 de mayo de 1950: era la primera propuesta que recibía la Alemania de la posguerra en la

que no se la discriminaba con respecto al resto de los estados. En otras palabras, era la primera propuesta en la que se le ofrecía la igualdad de derechos, principal e irrenunciable objetivo del Canciller. De este modo, consideraba Monnet, la verdadera razón del apoyo de Bonn a su iniciativa, no era otra que el valorarla como el único camino de retorno disponible hacia la normalidad internacional perdida con la derrota de 1945. En base ello, la valoración que hace Monnet de la iniciativa norteamericana es la de contemplarla como la oferta de un camino alternativo para la normalización de la R.F.A., que afectaba a un aspecto clave de la soberanía estatal que tendría unas consecuencias políticas que irían mucho más lejos de lo que podía proporcionar el carbón y el acero. ¿Continuaría manteniendo Adenauer el interés por su plan, del cual dependería el futuro de la industria siderúrgica francesa, si prosperaba la iniciativa de Washington, se preguntaba Jean Monnet? El hecho es que Monnet sobrevaloraba el atractivo que tal propuesta podía ejercer sobre Adenauer. Washington planteaba el rearme de la R.F.A. en el seno de la O.T.A.N. pero en ningún caso le ofrecía la igualdad de derechos con los demás dentro de la organización, lo que convertía la propuesta en inaceptable para el Canciller. Paralelamente, los planes de Monnet respecto de la R.F.A. tendrían, más tarde o más temprano un problema: el Plan Schuman podía ser el inicio del camino hacia la normalidad, pero ¿cuánto tiempo se podía estar iniciando el camino? Un entorno internacional en crisis exigía la participación de la República Federal de Alemania en la defensa occidental, ¿cómo iba ésta a resolverse? ¿En el seno de la O.T.A.N al margen de la aventura europea? ¿La anunciada Federación Europea proclamada en la Declaración Schuman iba a renunciar a las primeras de cambio a asumir las competencias en defensa? Lo que estaba en juego era la credibilidad de los conceptos expresados cinco meses antes, precisamente aquellos que proyectaban el plan más allá del carbón y el acero y hacia un futuro inplanificado y sin fecha pero que, creía Monnet, era la clave de toda la construcción. El silencio europeísta del Gobierno Francés da buena cuenta de la fe que dichos conceptos merecían a sus responsables, pero ¿puede acusárseles de ello cuando parece obvio que la idea de Europa la tenían presente en la forma pero no en el fondo, como medio pero no como objetivo? Por lo que al silencio norteamericano respecta la explicación que me parece

más plausible es la de su capacidad para dejar a un lado los objetivos establecidos cuando la sensación de crisis les invade. En Europa se necesitaba aumentar el número de efectivos armados de una manera urgente, y lo más práctico era un rearme tradicional en una organización ya establecida. De una manera casi paralela aunque a miles de kilómetros de distancia, en el Japón, el objetivo de desmembrar los conglomerados industriales o zaibatsu, señalados como una de las claves del militarismo japonés de entreguerras, fue también abandonado en pos de la máxima eficiencia económica que la Guerra Fría en general y la Guerra de Corea en particular exigían.

Al igual que había hecho en mayo de 1950, cuando sus ideas permitieron al Gobierno dar salida a las presiones de los Estados Unidos, en octubre del mismo año Monnet iba a llevar a cabo una acción similar pero esta vez para detener las presiones de Washington y devolver las aguas a su cauce, aunque fuera éste un cauce inapropiado para cuestiones militares. De la ausencia de Europa en el pensamiento oficial francés para solucionar el problema que les enfrentaba con el resto de la Alianza Atlántica nos ofreció un ejemplo palmario el propio Monnet años más tarde: *je pense a l' Europe, alors que Pleven, pourtant sincèrement européen, est obsédé par l'idée qu'il ne faut pas réarmer l'Allemagne. Il est dans un impasse. Je lui donne le moyen d'en sortir. Il ne m'aurait pas écouté, s'il n'avait pas été dans l'obligation de le faire.*¹⁶⁸ Estamos en la cúspide de la capacidad de influencia de Monnet. Está cercano al poder y éste le escucha aunque sea por necesidad. Monnet necesita ambas cosas, es un personaje sin bases populares que lo sustenten. Con su traslado a Luxemburgo para presidir la Alta Autoridad de la C.E.C.A. perderá la cercanía física con el poder, cuando Mendès France se convierta en Primer Ministro en 1954 el poder ya no le escuchará. Ello, junto a la más que evidente imposibilidad de ratificar la C.E.D. en París, le arrebatará la capacidad de influencia de la que un día gozó, pero volviendo a octubre de 1950, lo que Jean Monnet ofrece al Primer Ministro, René Pleven, es proclamar que Francia está dispuesta a asumir y resolver el rearme de la R.F.A. pero sólo dentro del marco y de acuerdo con los principios del Plan Schuman. Es decir, transfiriendo la

¹⁶⁸ Georgette Elgey: *La République des contradictions*. Op.cit. p.236.

capacidad de gestión unilateral que los estados ejercen sobre su aparato militar a una institución europea supranacional. El plan iba aún más lejos. Los ejércitos nacionales de los estados participantes debían ser sustituidos por un ejército europeo integrado al nivel de la más pequeña unidad posible. De este modo se evitaría la recreación de un nuevo estado mayor alemán y de un ejército alemán en manos del gobierno de Bonn. El problema para Francia es que ello implicaría, a su vez, perder a su estado mayor y a su ejército. El plan, de llevarse a cabo, supondría para París quedarse sin capacidad militar autónoma, fuerzas coloniales al margen, y, por tanto, sin las fuerzas armadas como instrumento diplomático. Desde el punto de vista de la construcción europea, el salto hacía adelante era colosal. Siendo el ejército, en un marco democrático, un instrumento en manos del poder civil, la creación de un ejército europeo debería implicar la creación de un poder civil europeo al cual el primero debería su lealtad. El plan de Monnet habla de un Ministro Europeo de Defensa, aspecto que recoge la Declaración de René Pleven el 24 de octubre de 1950 junto al de una asamblea europea y el de un presupuesto común, tema éste último que ante la falta de respuesta de los Estados Unidos es, simplemente, trasladado del marco atlántico al europeo. El Tratado de la Comunidad Europea de Defensa, firmado en 1952, volverá a incluir en su artículo 38 el objetivo de una Europa federal o confederal y en 1953 se presentará un proyecto de constitución europea.

¿Estaban verdaderamente dispuestos los políticos franceses a asumir tales renunciaciones y a lanzarse de un modo tan abierto en pos de la construcción de una Europa supraestatal? Lo cierto es que no. Francia tenía todo el interés en dotarse de los medios financieros y materiales necesarios para proporcionarse las fuerzas armadas que deseaba, para ello buscaba la ayuda norteamericana y había puesto sobre la mesa la propuesta de un presupuesto común para la O.T.A.N. Si no había ningún interés en que Francia perdiera su ejército y la preocupación por resolver rápidamente una cuestión militar era tan baja que los expertos militares habían sido dejados de lado para la redacción del Plan Pleven, ¿qué aportaba éste a Francia en octubre de 1950? Esencialmente la capacidad de detener una iniciativa norteamericana de acuerdo con un método el cual, si bien desde un punto de vista militar podríamos calificarlo de irracional

en una situación de crisis real o percibida como tal, era perfectamente coherente con las ideas que los Estados Unidos habían fomentado para Europa Occidental desde el lanzamiento del Plan Marshall, las cuales tenían como objetivo fundamental, no lo olvidemos, la reorganización político-económica del conjunto alrededor de una entente entre Francia y Alemania. Es decir si en el Plan Schuman, Jean Monnet había sabido reconvertir las ideas norteamericanas en una propuesta concreta interesante para Francia y la R.F.A., con el Plan Pleven desactivaba una iniciativa norteamericana haciendo uso de esas mismas ideas. Es lo que Paul-Henri Spaak, Ministro Belga de Asuntos Exteriores, indicó al Embajador de los Estados Unidos en París, David Bruce: *It is your government, which has consistently supported the idea of a closer association between the European nations. There are contained in the French proposal certain principles which make a further step toward this objective. To say that the plan is impractical from a political standpoint provided that the impractical details are not found impossible of elimination would appear to me to constitute a denial of a principle your government always advocated.*¹⁶⁹

Serán, principalmente, los diplomáticos norteamericanos destacados en Europa los encargados de recordar a Washington que conseguir la Europa deseada y la resolución del conflicto perenne entre Francia y Alemania eran objetivos prioritarios de la política de los Estados Unidos frente a la necesidad de rearmar a la R.F.A. Ello, junto con la indispensabilidad de Francia para cualquier estrategia de defensa en Europa y la nula voluntad de ofrecerle a Adenauer en la O.T.A.N. la igualdad de derechos que exigía y que, al menos en el papel, sí le ofrecía el Plan Pleven, será decisivo para conseguir el apoyo estadounidense a la iniciativa francesa.

Junto a la desactivación de la propuesta norteamericana, la aceptación del Plan Pleven tenía otros aspectos interesantes para París: incluyendo el rearme alemán en la dinámica del Plan Schuman, la cuestión quedaba, esencialmente, en manos francesas por lo que a modalidades y calendario se refiere, aspecto este último de gran importancia ya que la declaración del 24 de octubre hacía de la realización de éste una condición esencial para el inicio de las

¹⁶⁹ Telegrama de David Bruce a Dean Acheson, 10 de noviembre de 1950. FRUS, 1950, Vol. III, p.442.

negociaciones del Plan Pleven. De este modo, no sólo se evitaba el peligro que Monnet temía hubiera supuesto un rearme alemán en la O.T.A.N. sino que vinculaba a todos con el éxito del Plan Schuman para proceder con el rearme de la R.F.A. La iniciativa de Monnet había cumplido su función, que no era la de solucionar rápidamente el rearme de Alemania Occidental, sino la de complementar la acción de Schuman en Nueva York, deteniendo la propuesta de los Estados Unidos aún y al precio de enfrentarse al conjunto de la O.T.A.N., sacando el tema del ámbito estricto de la Alianza Atlántica, colocándolo en el marco definido por el Plan Schuman, vinculándolo a la realización de éste y, en definitiva, dejando la cuestión en manos francesas quienes no sentían ninguna urgencia por solventar la cuestión. Lo cierto es que, una vez más, Jean Monnet había sacado a su Gobierno de una situación de bloqueo.

El problema que Francia quería resolver con la mayor brevedad era el de sentar las bases de una Francia fuerte, competitiva y segura respecto de la R.F.A., de la cual nadie cuestionara su pertenencia al reducido círculo de primeras potencias occidentales donde nadie dudaba se encontraban los Estados Unidos y el Reino Unido. La mejor carta de la que disponía el país era la de su indispensabilidad para que Londres y, especialmente, Washington pudieran llevar a cabo sus planes en Europa Occidental. Los últimos hechos lo habían demostrado claramente, nada era posible sin Francia. El problema para París a partir de ahora era que, en teoría, se había comprometido a iniciar una senda que prometía sumergirla en un conjunto europeo. ¿Iba a ser posible compaginar tal situación con una posición singularizada junto a británicos y norteamericanos? ¿Sería factible establecer un liderazgo indiscutido en un marco europeo, que no toleraba discriminaciones, frente a una R.F.A. pujante y con potencialidades superiores a las francesas? Este era el tipo de preguntas que atormentaban a los representantes del Gobierno Francés y que ayudan a entender uno de los momentos decisivos del devenir del Plan Pleven: la aceptación por parte de René Pleven y Robert Schuman, a finales de 1950, del plan alternativo presentado por los Países Bajos, que no sentían ninguna satisfacción ante el rearme alemán pero a quienes disgustaba profundamente el plan francés, el cual ofrecía la integración de la R.F.A. en la O.T.A.N. pero

discriminándola de un modo flagrante. Todas sus tropas formarían parte de unas fuerzas integradas estacionadas en territorio alemán bajo la autoridad de un alto comisario de la Alianza Atlántica. El resto de estados continuarían manteniendo sus fuerzas armadas y su autonomía militar en el concierto mundial. Interpretando como nadie el verdadero sentir francés, La Haya, ofrecía a París una vía de salida del problema que ella misma se había creado a la vez que creía contentar a Washington ofreciendo una utilización del potencial humano alemán en unos plazos razonablemente rápidos. La idea se estrelló ante diversos muros. La oposición de los miembros socialistas del ejecutivo francés a aceptar un rearme alemán fuera de un marco y control europeos impidió que la propuesta prosperara en París. El rechazo ya conocido de Adenauer a cualquier plan que discriminara a su país, negaba a la propuesta holandesa cualquier posibilidad de ser aceptada por Bonn. Al parecer estaba costando entender que a Adenauer no le interesaba el rearme como un fin en si mismo, sino como medio para conseguir los objetivos políticos que se había marcado para su país. Finalmente, la asunción por parte de Washington de las posibles consecuencias políticas del Plan Pleven para el futuro de Europa había llevado al Gobierno Norteamericano del rechazo al apoyo al plan francés.

De este modo el reto para París era ahora enorme. Quedando el Plan Pleven como la única alternativa disponible para rearmar a la R.F.A., Francia debía liderar la traducción de su propuesta del 24 de octubre en algo práctico, aceptable para sus aliados pero, especialmente, para ella misma. Lo que había sido pensado para desactivar una propuesta norteamericana ahora debía resolver el rearme de la R.F.A. Lo único que le quedaba a Francia era el control del proceso que se iniciaba. Será a partir del inicio de la conferencia sobre el Plan Pleven en París durante el mes de febrero de 1951 que podemos afirmar que la personalidad del país se divide en dos. Por un lado estará la delegación francesa en la Conferencia, presidida por un estrecho colaborador de Monnet, Hervé Alphand, que negociará de buena fe la participación francesa en lo que a partir del mes de julio pasará a denominarse Comunidad Europea de Defensa. Bien es cierto que será precisamente en la Conferencia donde comenzará a diluirse la idea expresada el 24 de octubre del año anterior. El memorándum

inicial presentado por Francia afirmará lo utópico de pretender un ejército europeo de la noche a la mañana. El ministro europeo de defensa dejará su lugar a un órgano colegial, el comisariado, ante la presión del resto de estados participantes. La mínima unidad de nacionalidad homogénea no dejará de aumentar de tamaño enfrentada a la lógica de la eficacia militar. Son tres ejemplos importantes pero que no niegan que el espíritu positivo de Francia por lo que a la C.E.D. respecta debemos buscarlo en la Conferencia del Ejército Europeo.

La otra cara de la moneda se encuentra también en París. En la sede del ejecutivo, en los círculos militares, en el ministerio de asuntos exteriores o Quai d'Orsay, en las formaciones políticas. Es desde aquí donde se retrasará lo indecible la ratificación de la C.E.D. al vincular dicho acto a obtener las garantías que permitan establecer la Francia fuerte, verdadero objetivo de los gobiernos franceses de la época. ¿Cuáles eran estas garantías? La resolución de la financiación de su propio rearme, de las cuestiones del Sarre e Indochina; de la autonomía de París respecto de aquellas tropas que serían europeas pero que destinaría a sus colonias; la afirmación y consolidación del status internacional del país al mismo nivel que los poderes anglo-sajones lo que impedía cuestionar el lugar de Francia en el Grupo Permanente de la O.T.A.N. junto a norteamericanos y británicos y exigía, especialmente de parte de Londres, la asunción de un sacrificio comparable al realizado por París formando parte de la C.E.D. lo que sólo podía significar, siendo la integración británica imposible, el estacionamiento de tropas del Reino Unido en el continente y la renuncia de su gobierno al derecho unilateral de retirarlas. Es decir se trataba de perseguir el objetivo contradictorio de construir una Europa federal o confederal sin discriminaciones entre sus estados a la vez que se reconocía y se afirmaba con hechos el status especial de uno de ellos.

Ninguna de estas cuestiones se resolvió de forma satisfactoria para Francia entre 1950 y 1954. De este modo se firmó el Tratado de la C.E.D. el 27 de mayo de 1952, se presentó un proyecto de texto constitucional europeo un año más tarde, cuatro estados ratificaron el Tratado (Países Bajos, Luxemburgo, República Federal de Alemania y Bélgica), el quinto, Italia, recibió el informe

favorable de sus comisiones parlamentarias, sólo el iniciador de todo el proceso, Francia, dilataba su presentación ante su parlamento. La razón oficial era que no se recibían las garantías deseadas, lo que imposibilitaba su ratificación en la Asamblea Nacional. Lo cierto era que la construcción europea para Francia era un medio para reforzar al estado, no un objetivo en si mismo para crear una Europa fuerte aunque el lenguaje empleado desde la Declaración Schuman el 9 de mayo de 1950 pudiera dar a entender lo contrario. Tal contradicción entre fondo y forma es lo que no permitió la ratificación de la C.E.D. en Francia y lo que sin prisa pero sin pausa se fue revelando entre 1951 y 1954. Un proyecto que no había sido elaborado pensando en su ejecución práctica, que no se debía a ningún proceso de análisis de las condiciones y objetivos del país, no podía convencer a los responsables de éste que de su realización y ejecución surgiría una Francia más fuerte.

La desesperación norteamericana era grande y justificada. Habían ligado el éxito de su política europea a la voluntad francesa. El problema era que ambos no le otorgaban el mismo significado al concepto de Europa. Washington sí creía en la construcción europea como un fin en si mismo y más tras la llegada de la Administración Eisenhower. El Presidente desde la Casa Blanca y John Foster Dulles desde la Secretaría de Estado creían fervientemente que si Europa utilizaba la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (C.E.C.A.) y la Comunidad Europea de Defensa (C.E.D.) como instrumentos para dotarse de una organización político-económica lo más similar a la norteamericana no sólo esperaba a los europeos un futuro más eficiente, rico y pacífico sino que de tal eficiencia y riqueza saldrían los recursos necesarios para crear una defensa autónoma suficiente que permitiría la retirada de buena parte de los soldados estadounidenses estacionados en el Viejo Continente. Todo ello en el contexto de un replanteamiento de las inversiones militares tras la asunción de la incapacidad europea para financiar una defensa de tipo convencional como la planificada hasta 1953. La voluntad de redirigir las inversiones para poder hacer frente a una Guerra Fría que se presumía de larga duración, es lo que llevó a la denominada política del "New Look" tendente a sustentar la disuasión en el armamento nuclear, siempre bajo control de los Estados Unidos, y que

actuaría de complemento de los efectivos convencionales tanto europeos como norteamericanos. De esta manera el apoyo decidido de Eisenhower y Foster Dulles a la C.E.D. se debía no a su capacidad para crear un instrumento defensivo que por si solo disuadiera a la Unión Soviética de cualquier aventura, sino a su potencial para cambiar la organización de Europa Occidental lo que a su vez posibilitaría la realización de los planes norteamericanos y justificaría las inversiones de los Estados Unidos en Europa desde 1947.

La llave para salir de este galimatías sólo la tenía Francia, el problema era que siendo la iniciadora de todo el proceso decir ahora que simplemente no deseaba que la C.E.D. viera la luz constituía un *volte face* de proporciones monumentales. Por otra parte, ¿cuáles serían las consecuencias? ¿Los Estados Unidos se retirarían de Europa abandonándola a su suerte? ¿La R.F.A. sería rearmada en la O.T.A.N? ¿Cómo quedaría la posición y el prestigio de Francia? Para todos aquellos políticos los cuales, en mayor o menor medida, se habían vinculado con el Plan Pleven y habían arrastrado a otros estados a lo largo de cuatro años, era hasta humanamente comprensible que fuera más sencillo continuar con la incógnita que averiguar las respuestas. Es más, mientras la incógnita se mantuviera la R.F.A. no iniciaría su rearme lo que para muchos ya constituía un motivo en si mismo siendo como eran contrarios a cualquier forma de rearme alemán.

Fue necesaria la llegada al cargo de Primer Ministro de un político sin ningún vínculo personal con el proyecto para que la salida fuera posible. Dicho político fue Pierre Mendès France. No sólo repitió hasta la saciedad que ni había habido ni habría mayoría en la Asamblea Nacional para ratificar la C.E.D. sino que fue capaz de elaborar una alternativa a partir de la asunción de un conjunto de datos rechazados por sus antecesores: la inevitabilidad del rearme alemán; que los intereses de Francia estarían mejor defendidos si éste tenía lugar en la O.T.A.N. y, sobre todo, la necesidad de replantear la cuestión de la construcción de Europa centrándola en aquello que sería admisible por los estados devolviendo un protagonismo al Reino Unido que le había sido negado por Jean Monnet al establecer las condiciones iniciales para participar en el Plan Schuman. Tras efectuar un último acto para conseguir la ratificación de la

C.E.D., obligatorio para el país originario de la idea, consistente en una desnaturalización de la misma que fue convenientemente rechazada por sus socios, Mendès France utilizó a la mayoría existente en la Asamblea Nacional contraria al proyecto para poner punto y final a una experiencia que o bien no debía haberse iniciado o nunca debía de haber llegado tan lejos, no sin antes haberse asegurado la colaboración de Londres para la búsqueda de una alternativa. El que tan solo dos meses después el tema del rearme alemán se hubiera solucionado con la entrada de la R.F.A. en la O.T.A.N. mediante la transformación del Pacto de Bruselas en la Unión Europea Occidental (U.E.O.), la renuncia de Bonn a poseer o almacenar armamento químico, atómico y bacteriológico así como la integración del conjunto de fuerzas armadas de Alemania Occidental en la estructura militar integrada de la Alianza Atlántica, probarían que no había nada de inevitable en los pasos dados a partir del 9 de mayo de 1950, si bien es cierto también que lo que fue posible en octubre de 1954 con toda probabilidad no lo hubiera sido en septiembre de 1950, empezando por Francia aceptando la participación de Alemania en la O.T.A.N. y siguiendo con Adenauer aceptando la participación de su país en la Alianza Atlántica sin gozar de los mismos derechos que el resto de los estados.¹⁷⁰ Así, los cuatro años de la C.E.D. habrían contribuido a dejar claro a unos y a otros qué era posible y qué no. En el ámbito de la defensa será obvio de ahora en adelante, y especialmente, durante toda la Guerra Fría, que la O.T.A.N., bajo liderazgo norteamericano, satisfacía las necesidades de seguridad de los estados europeos y era preferible a la integración política a la que, inevitablemente, habría conducido una organización europea de defensa de carácter supranacional. La construcción europea, entendida a partir de la cesión de soberanía estatal a entidades supranacionales, volvería a su cauce

¹⁷⁰ En el caso francés es especialmente instructivo este fragmento de las recomendaciones que el General Valluy, Jefe de la Delegación Francesa en el Grupo Permanente de la O.T.A.N., hizo llegar al General Guillaume, Jefe del Estado Mayor Central de las Fuerzas Armadas, el 4 de noviembre de 1954: *Ne disputons plus désormais à l'Allemagne le devoir pénible de nous fournir le plus gros de la couverture terrestre. Outre que la puissance d'une nation ne s'exprime plus exclusivement en nombre de divisions et qu'en conséquence une prédominance de l'Allemagne ne doit plus nous inquiéter exagérément -- du moins dans l'immédiat, il faut tenir compte de la situation géographique de ce pays qui lui impose une contribution terrestre maximum à la défense commune.* Citado por François David: "Le ministère de la Défense nationale et le haut commandement français face à l'intégration de la R.F.A. dans la C.E.D. puis dans l'O.T.A.N.. » Comunicación presentada en el Coloquio « L'Europe et l'O.T.A.N. face aux défis des élargissements de 1952 et de 1954 ». París, Centre d'Études d'Histoire de la Défense, 22-24 de enero de 2004.

original a partir de 1957, centrándose en la economía y llevándose a cabo tal cesión sólo cuando los estados la contemplaran como el mejor o único método para hacer avanzar sus intereses. Con toda seguridad ahí está la razón de que la experiencia hasta el día de hoy sitúe sus raíces en el 9 de mayo de 1950, considere a la Declaración Schuman como su texto fundacional, a la C.E.C.A. como la primera institución comunitaria y a Jean Monnet como el padre de la idea. Eso sí, el objetivo de la federación europea no volverá a aparecer en los textos posteriores y la C.E.D. se valorará como una mala experiencia que pocos querrán recordar. Quizá su principal valor, aunque incómodo de conmemorar, haya sido el de establecer los límites de aquello que se está dispuesto a hacer en nombre de Europa.

Dos últimos apuntes. Aunque creo que esta tesis ha demostrado la ausencia de idealismo europeísta entre los responsables gubernamentales del Viejo Continente durante los orígenes de la construcción europea, ello no me parece motivo suficiente para negar el alto valor político que ésta ha tenido en la modificación del sistema de relaciones, tanto políticas como económicas, entre los estados de Europa durante el último medio siglo. El contraste con las etapas anteriores es más que evidente. En directa relación con ello podemos situar la contribución de Jean Monnet a esta obra común. La lectura de esta tesis difícilmente contribuirá a dibujar a este francés nacido en Cognac como un idealista en busca de la integración de Europa por encima de los intereses de los estados, pero sí espero que, modestamente, contribuya a su valoración como un verdadero adelantado a su tiempo que comprendió, y supo traducir en una propuesta práctica, que hay objetivos e intereses estatales imposibles de alcanzar y desarrollar al máximo contando sólo con los recursos delimitados por las fronteras del estado. Es en tal sentido que estaríamos de acuerdo con François Duchene, el autor de la última monografía importante sobre Monnet, acerca de que la verdadera aportación de Jean Monnet no fueron sus ideas sino su capacidad para llevarlas a la práctica ofreciendo soluciones específicas para problemas específicos que los políticos no sabían como resolver.¹⁷¹

¹⁷¹ François Duchene: *Jean Monnet. The first statesman of interdependence*. Nueva York: Norton, 1994. pp.346-347.

Añadiríamos al análisis de Duchene que si bien ello es cierto en el caso del Plan Schuman, no lo es para el Plan Pleven. En el último caso no se resolvió ningún problema, simplemente se ofreció un argumento que fue utilizado por los políticos para detener temporalmente una iniciativa no deseada y dilatar la solución de una cuestión durante cuatro años.

PARTE 3: ARCHIVOS Y BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVOS

Bélgica

N.A.T.O. Archives
Boulevard Léopold III
Evere
B-1110 Bruselas
Página web: <http://www.nato.int/archives/>

España

Archivo General-Ministerio de Asuntos Exteriores
Plaza de la Provincia, 1
28012 Madrid
Página web: <http://www.mae.es/admon/tipo/templates/htmlcontents/2539.html>

Estados Unidos

Dwight D. Eisenhower Library
200 Southeast Fourth Street
Abilene, Kansas 67410
Página web: <http://www.eisenhower.archives.gov/>

Harry S. Truman Library
500 W. U.S. Highway 24
Independence, Missouri 64050-1798
Página web: <http://www.trumanlibrary.org/>

Herbert Hoover Library
210 Parkside Drive
P.O. Box 488
West Branch, Iowa 52358-0488
Página web: <http://hoover.archives.gov/>

National Archives at College Park
8601 Adelphi road
College Park, Maryland 20740-6001
Página web: http://www.archives.gov/facilities/md/archives_2.html

Seeley G. Mudd Manuscript Library
 65 Olden Street
 Princeton, New Jersey 08544-2009
 Página web: <http://www.princeton.edu/~mudd/>

Francia

Archives du Ministère des Affaires Etrangères (Quai d'Orsay)
 1, rue Robert Esnault-Pelterie
 75007 París
 Página web : <http://www.france.diplomatie.fr/archives/>

Centre Historique des Archives Nationales
 Centre d'Accueil et de Recherche des Archives Nationales (C.A.R.A.N.)
 60, rue des Francs-Bourgeois
 75141 París CEDEX 03
 Página web: <http://www.archivesnationales.culture.gouv.fr/>

Institut Pierre Mendès France
 52, rue du Cardinal Lemoine
 75005 París
 Página web: <http://www.pierreMendèsfrance.asso.fr/>

Service Historique de l'Armée de Terre (S.H.A.T.)
 Château de Vincennes
 B.P. 107
 00481 Armées
 Página web:
[http://www.defense.gouv.fr/sites/terre/enjeux_defense/patrimoine/service_historique/le_s
 ervice_historique_de_larmee_de_terre/](http://www.defense.gouv.fr/sites/terre/enjeux_defense/patrimoine/service_historique/le_service_historique_de_larmee_de_terre/)

o

<http://jomave.chez.tiscali.fr/adgenweb/shat.html>

Italia

Historial Archives of the European Union
 Villa Il Poggiolo
 Piazza T.A. Edison, 11
 50016 San Domenico di Fiesole (Firenze)
 Página web: <http://www.iue.it/ECArchives/>
 (en este archivo se encuentra la copia de los Diarios de David Bruce
 consultada para esta tesis)

Reino Unido

Public Record Office – National Archives

Kew

Richmond

Surrey TW9 4DU

Página web: <http://www.nationalarchives.gov.uk/default.htm>

Suiza

Fondation Jean Monnet pour l'Europe

Ferme de Dorigny

CH-1015 Lausanne

Página web: <http://www.jean-monnet.ch/pFondation/fondation.htm>

DOCUMENTOS

Web

<http://www.yale.edu/lawweb/avalon/avalon.htm> (Avalon Project at Yale Law school. Documents in Law, History and Democracy)

<http://www.eu-history.leidenuniv.nl/> (History of European Integration site- University of Leiden)

<http://www.ena.lu/mce.cfm> (European Navigator)

Colecciones

American Foreign Policy, 1950-1955. Basic Documents, Vol. I. Washington: U.S. Department of State, 1957.

Beyer, Henri: *Robert Schuman. L'Europe par la réconciliation Franco-Allemande.* Lausanne: Fondation Jean Monnet pour l'Europe, 1986.

Bossuat, Gérard: *D' Alger à Rome (1943-1957). Choix de documents*. Louvain-la-neuve: CIACO, 1989.

Boyle, Peter G. (ed.): *The Churchill-Eisenhower correspondence, 1953-1955*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1990.

Bullen, Roger y Pelly, M.E. (eds.): *Documents on British Policy Overseas. Series II, Vol. I: The Schuman Plan, the Council of Europe and Western European Integration, May 1950-December 1952*. Londres: Her Majesty's Stationery Office, 1985.

Bullen, Roger y Pelly, M.E. (eds.): *Documents on British Policy Overseas. Series II, Vol. II: The London Conferences, Anglo-American relations and Cold War strategy, January-June 1950*. Londres: Her Majesty's Stationery Office, 1987.

Bullen, Roger y Pelly, M.E. (eds.): *Documents on British Policy Overseas. Series II, Vol.III: German rearmament, September-December 1950*. Londres: Her Majesty's Stationery Office, 1989.

Commission on Foreign Economic Policy: *Report to the President and the Congress, January 1954*. Washington: U.S. Government Printing Office, 1954.

David Bruce Diaries 1950-1954 en los Archivos Históricos de las Comunidades Europeas. San Domenico de Fiésolo (Florencia).

De Gaulle, Charles: *Discours et messages. Tome II: Dans l'attente 1946-1958*. París: Plon, 1970.

De Gaulle, Charles: *Lettres, notes et carnets. 8 mai 1945 – 18 juin 1951*. París: Plon, 1984.

Declassified Documents Reference System-United States (D.D.R.S.)

- Página web:

<http://www.galegroup.com/servlet/ItemDetailServlet?region=9&imprint=745&titleCode=INFO8&type=4&id=172030>

Documents Diplomatiques Français, 1954: 21 juillet-31 décembre. Paris: Imprimerie Nationale, 1987.

Documents on International Affairs. Londres: Royal Institute of International Affairs, 1947-1954.

Drew, S. Nelson (ed.): *NSC-68: Forging the strategy of containment.* Washington: National Defense University, 1994.

Ducci-Olivi: *L'Europa incompiuta.* Padova: C.E.D.A.M, 1970.

Etzold, Thomas H. y Gaddis, John Lewis (eds.): *Containment. Documents on American policy and strategy, 1945-1950.* Nueva York: Columbia University Press, 1978.

Foreign Relations of the United States, 1948: Vol. III: Western Europe. Washington: United States Government Printing Office, 1974.

Foreign Relations of the United States, 1949: Vol. III: Council of Foreign Ministers; Germany and Austria. Washington: United States Government Printing Office, 1974.

Foreign Relations of the United States, 1949: Vol. IV: Western Europe. Washington: United States Government Printing Office, 1975.

Foreign Relations of the United States, 1950: Vol. I: National Security Affairs; Foreign Economic Policy. Washington: United States Government Printing Office, 1977.

Foreign Relations of the United States, 1950: Vol. III: Western Europe. Washington: United States Government Printing Office, 1977.

Foreign Relations of the United States, 1950: Vol. IV: Central and Eastern Europe; The Soviet Union. Washington: United States Government Printing Office, 1980.

Foreign Relations of the United States, 1951: Vol. I: European security and the German question. Washington: United States Government Printing Office, 1981.

Foreign Relations of the United States, 1951: Vol. IV: Western Europe: Political and economic problems. Washington: United States Government Printing Office, 1981.

Foreign Relations of the United States, 1952-1954: Vol. I: General Economic and Political Matters. Washington: United States Government Printing Office, 1983.

Foreign Relations of the United States, 1952-1954: Vol. II: National Security Affairs. Washington: United States Government Printing Office, 1984.

Foreign Relations of the United States, 1952-1954: Vol. V: Western Security. Washington: United States Government Printing Office, 1983.

Foreign Relations of the United States, 1952-1954: Vol. VII: Germany and Austria. Washington: United States Government Printing Office, 1986.

Galambos, Louis (ed.): *The papers of Dwight David Eisenhower. Vol. XII: NATO and the campaign of 1952.* Baltimore: The John Hopkins University Press, 1989.

Germany 1947-1949. The story in documents. Washington: United States Government Printing Office, 1950.

Harryvan, A.G. y Van der Harst, Jan (eds.): *Documents on European Union*.
Houndmills: MacMillan Press Ltd., 1997.

Jean Monnet-Robert Schuman. *Correspondance 1947-1953*. Lausanne:
Fondation Jean Monnet pour l'Europe, 1986.

Lippens, Walter (ed.): *Documents on the History of European Integration (4
vols.)* Berlín: Walter de Gruyter, 1985-1991.

MacMillan, Alan y Baylis, John : *A reassessment of the British Global Strategy
Paper of 1952*. Nuclear History Program, Occasional Paper 8, Center for
International Security Studies at Maryland, School of Public Affairs,
University of Maryland, 1994.

Mendès France, Pierre : *Œuvres Complètes. Tome III : Gouverner c'est choisir
(1954-1955)*. París : Gallimard, 1986.

Nelsen, Brent F. y Stubb, Alexander C-G. (eds.): *The European Union.
Readings on the theory and practice of European integration*. Boulder :
Lynne Rienner Publishers, 1994.

Pedlow, Gregory W. (ed.): *NATO strategy documents, 1949-1969*. Bruselas :
NATO, 1997.

Pereira Castañares, J.C. y Martínez-Lillo, P.A.: *Documentos Básicos sobre
Historia de las Relaciones Internacionales 1815-1991*. Madrid: Editorial
Complutense, 1995.

*Pour une Communauté Politique Européenne. Travaux préparatoires (1952-
1954.)* Bruselas: Bibliothèque de la Fondation Paul-Henri Spaak,
Bruylant, 1984.

Pozzoli, Francesca (ed.) : *Idee e ideali dell' Europa dalle origini ai giorni nostri*.
Milán : Tascabili-Bompiani, 1999.

- Reviews of the World situation : 1949-1950. *Hearings held in executive session before the Committee on Foreign Relations United States Senate.* Washington : United States Printing Office, 1974.
- Ruhm von Oppen, Beate (ed.): *Documents on Germany under occupation, 1945-1954.* Londres : Oxford University Press, 1955.
- Smets, Paul-F (ed.): *La pensée européenne et atlantique de Paul Henri Spaak (1947-1972).* Bruselas: Fondation Paul Henri Spaak, 1980.
- Smith, Jean Edward (ed.): *The papers of General Lucius D. Clay. Germany 1945-1949 (2 Vols.)* Bloomington: Indiana University Press, 1974.
- The Senate Foreign Relations Committee's Historical Series: *The Vandenberg Resolution and the North Atlantic Treaty.* Nueva York: Garland Publishing, Inc., 1979.
- Trefousse, H.L.: *The Cold War. A book of documents.* Nueva York: G.P. Putnam's Sons, 1965.
- Truyol y Serra, Antonio: *La integración europea. Análisis histórico-institucional con textos y documentos. Vol. I: Génesis y desarrollo de la Comunidad Europea (1951-1979).* Madrid: Tecnos, 1999.

LIBROS

- AA.VV: *I movimenti per l'unità europea dal 1945 al 1954. Atti del Convegno internazionale Pavia 19-20-21 ottobre 1989.* Milan: Jaca Book, 1992.
- AA.VV: *La Guerre d'Indochine (1945-1954)* Paris: Éditions Tallandier, 1999.
- Abenheim, Donald: *Reforging the Iron Cross. The search for tradition in the West German Armed Forces.* Princeton: Princeton University Press, 1988.

- Acheson, Dean: *Hombres que he conocido*. Barcelona: Plaza & Janés. 1961.
- Acheson, Dean: *The struggle for a free Europe*. Nueva York: Norton y Co., 1969.
- Acheson, Dean: *Present at the creation. My years in the State Department*. Nueva York: Norton y Co., 1969.
- Adams Brown, jr., William y Opie, Redvers: *American foreign assistance*. Washington: The Brookings Institution, 1953.
- Adenauer, Konrad: *Memorias (1945-1953)* Madrid: Ediciones Rialp, 1965.
- Ahmann, R.; Birke, A.M.; Howard, M.: *The quest for stability. Problems of West European Security, 1918-1957*. Oxford: Oxford University Press, 1993.
- Aimaq, Jasmine: *For Europe or Empire? French colonial ambitions and the European army plan*. Lund: Lund University Press, 1996.
- Alphand, Hervé: *L'étonnement d'être. Journal (1939-1973)* París: Fayard, 1977.
- Ambrose, Stephen E.: *Rise to globalism. American foreign policy, 1938-1970*. Harmondsworth: Penguin Books, 1973.
- Arnoux de Pirey, Elisabeth: *De Gasperi, le père italien de l'Europe*. París: Pierre Téqui, 1991.
- Aron, Raymon y Lerner, Daniel (dirs.): *La Querelle de la C.E.D. Essais d'analyse sociologique*. París: Armand Colin, 1956.
- Asher, Robert E.: *Grants, loans, and local currencies. Their role in foreign aid*. Washington: The Brookings Institution, 1961.
- Auriol, Vincent: *Journal du Septennat, 1947-1954*. París: Armand Colin, 1954.
Vol. 5: 1951 y Vol. 6: 1952.
- Auriol, Vincent: *Mon septennat 1947-1954*. París: Gallimard, 1970.

- Barjot, Dominique; Baudouï, Remi; Voldman, Danièle (eds.): *Les reconstructions en Europe (1945-1949)*. Bruselas: Éditions Complexe, 1997.
- Becker, Carl L.: *How new will the better World be? A discussion of post-war reconstruction*. Nueva York: Alfred A. Knopf, 1944.
- Beloff, Max: *The United States and the unity of Europe*. Londres: Faber & Faber, 1963.
- Berard, Armand: *Un ambassadeur se souvient. Washington et Bonn, 1945-1955*. París: Plon, 1978.
- Berstein, Serge, Mayeur, Jean Marie, Milza, Pierre (eds.): *Le M.R.P. et la construction européenne*. Bruselas: Editions Complexe, 1993.
- Bidault, Georges: *D'une résistance a l'autre*. París: Les Presses du siècle, 1965.
- Binoche, Jacques : *Histoire des relations franco-allemandes de 1789 à nos jours*. París : Masson / Armand Colin, 1996.
- Bloch-Lainé, François y Bouvier, Jean: *La France restaurée, 1944-1954. Dialogue sur les choix d'une modernisation*. París: Fayard, 1986.
- Bohlen, Charles E.: *Witness to History, 1929-1969*. Nueva York: W.W. Norton y Co., 1973.
- Bonnefous, Édouard : *La construction de l'Europe par l'un de ses initiateurs*. París : P.U.F., 2002.
- Bonnefous, F.: *L' Europe en face de son destin*. París: P.U.F., 1952.
- Bossuat, Gérard: *L'Europe Occidentale a l'heure Américaine. Le Plan Marshall et l'unité européenne (1945-1952)*. Bruselas: Editions Complexe, 1992.
- Bossuat, Gérard: *Les fondateurs de l'Europe*. París: Édition Belin, 1994.

- Bossuat, Gérard: *L'Europe des Français, 1943-1959. La IV République aux sources de l'Europe Communautaire*. Paris: Publications de la Sorbonne, 1996.
- Bossuat, Gérard y Wilkens, Andreas (eds.): *Jean Monnet, l'Europe et les chemins de la paix*. Paris: Publications de la Sorbonne, 1999.
- Bossuat, Gérard: *Les aides américaines économiques et militaires à la France, 1938-1960. Une nouvelle image des rapports de puissance*. Paris: Comité pour l'histoire économique et financière de la France, 2001.
- Bowie, Robert R. y Immerman, Richard H: *Waging peace. How Eisenhower S.H.A.P.E.d an enduring Cold War strategy*. Oxford: Oxford University Press, 1998.
- Brinkley, Douglas y Hackett, Clifford (eds.): *Jean Monnet. The path to European unity*. Nueva York: St. Martin's Press, 1991.
- Brugmans, Henri: *La idea europea, 1920-1970*. Madrid: Editorial Moneda y Crédito, 1972.
- Buffet, Cyril: *Mourir pour Berlin. La France et l'Allemagne, 1945-1949*. Paris: Armand Colin, 1991.
- Buffotot, Patrice: *Le socialisme français et la guerre. Du soldat-citoyen à l'armée professionnelle, 1871-1998*. Bruselas: Bruylant, 1998.
- Bullock, Alan: *Ernest Bevin. Foreign Secretary, 1945-1951*. Londres: Heinemann, 1983.
- Bush, Vannebar: *Modern arms and free men. A discussion of the role of science in preserving democracy*. Nueva York: Simon and Schuster, 1949.

- Butler, David y Sloman, Anne: *British political facts, 1900-1979*. Londres: MacMillan Press Ltd, 1980.
- Byrnes, James F.: *Cartes sur table*. París: Morgan, 1947.
- Cahn, Jean-Paul; Ménudier, Henri; Schnelin, Gérard (eds.): *L'Allemagne et la construction de l'Europe, 1949-1963*. París: Editions du Temps, 1999.
- Calvocoressi, Peter: *Survey of international affairs 1952*. Londres: Oxford University Press, 1955.
- Candeloro, Giorgio: *Storia dell' Italia moderna. Vol.11: La fondazione della Repubblica e la ricostruzione*. Milán: Feltrinelli, 1994.
- Capelle, Russell B: *The M.R.P. and French Foreign Policy*. Nueva York: Praeger, 1963.
- Carrillo, Elisa: *Alcide de Gasperi. The long apprenticeship*. Montreal: International Publishers Representatives (Canada), 1965.
- Català, Michel (ed.): *Histoire de la construction européenne. Cinquante ans après la déclaration Schuman. Colloque international de Nantes, 11, 12 et 13 mai 2000*. Nantes: Ouest Éditions. Presses Académiques de l'Ouest, 2001.
- Centre d'Études d'Histoire de la Défense: *La France face aux problèmes d'Armement, 1945-1950*. Bruselas: Editions Complexe, 1996.
- Centre d'Études d'Histoire de la Défense: *La IV République face aux problèmes d'armement. Actes du colloque organisé les 29 et 30 septembre 1997 à l'Ecole Militaire, sous la direction de Maurice Vaisse*. París: Addim, 1998.
- Chace, James: *Acheson. The Secretary of State who created the American World*. Nueva York: Simon y Schuster, 1998.

- Charmley, John: *Churchil's Grand Alliance. The Anglo-American special relationship 1940-1957*. San Diego: Harcourt Brace, 1995.
- Childs, David: *From Schumacher to Brandt. The story of German socialism, 1945-1965*. Londres: Pergamon Press, 1966.
- Clay, General Lucius D.: *Guerre Froide a Berlin*. París: Éditions Berger-Levrault, 1950.
- Clay Large, David: *Germans to the front. West German rearmament in the Adenauer era*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1996.
- Clesse, Armand: *Le projet de C.E.D. du Plan Pleven au "crime" du 30 août. Histoire d'un malentendu européen*. Baden-Baden: Nomos, 1989.
- Cogan, Charles G.: *Oldest Allies, Guarded Friends. The United States and France since 1940*. Westport: Praeger, 1994.
- Cogan, Charles G.: *Forced to choose. France, the Atlantic Alliance and NATO-then and now*. Westport: Praeger, 1997.
- Colville, John: *The fringes of power. Downing Street diaries. Volume Two: 1941-April 1955*. Londres: Hodder and Stoughton Ltd., 1987.
- Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales (C.E.H.R.I.): *Cincuentenario de la Declaración Schuman (9 de mayo de 1950.) II Jornadas de la Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales, Valladolid, 28, 29 y 30 de septiembre de 2000*. Madrid, 2002.
- Condit, Kenneth W.: *The history of the Joint Chiefs of Staff. The Joint Chiefs of Staff and national policy. Vol. II: 1947-1949*. Wilmington: Michael Glazier Inc., 1979.

- Croft, Stuart: *The end of superpower: British Foreign Office conceptions of a changing world, 1945-51*. Aldershot: Dartmouth Publishing Company Limited, 1994.
- Damms, Richard V.: *The Eisenhower Presidency, 1953-1961*. Londres: Longman, 2002.
- De Gasperi, Maria Romana Catti: *La nostra patria Europa. Il pensiero europeistico di Alcide de Gasperi*. Milán: Arnoldo Mondadori Editore, 1969.
- De Gaulle, Charles: *Mémoires de guerre. Le salut, 1944-1946*. París: Plon, 1959.
- De Larminat, Général: *L'Armée Européenne*. París: Éditions Berger-Levrault, 1952.
- Deighton, Anne: *The Impossible Peace. Britain, the Division of Germany and the Origins of the Cold War*. Oxford: Oxford University Press, 1990.
- Deighton, Anne (ed.): *Building postwar Europe. National decision-makers and European institutions, 1948-1963*. Oxford: St. Martin's Press, 1995.
- Deighton, Anne (ed.): *Western European Union 1954-1997: Defence, Security, Integration*. Oxford: St. Antony's College, 1997.
- Delwit, Pascal: *Les parties socialistes et l'integration européenne. France, Grande-Bretagne, Belgique*. Bruselas: Editions de l'Université de Bruxelles, 1995.
- Destremau, Bernard: *Quai d'Orsay. Derrière la façade*. París: Plon, 1994.
- Di Nolfo, Ennio; Rainero, Romain H.; Vigezzi, Brunello (eds.): *L'Italia e la politica di potenza in Europa (1950-60)*. Roma: Marzorati, 1990.

- Di Nolfo, Ennio: *Power in Europe? II: Great Britain, France, Germany and Italy and the origins of the E.E.C., 1952-1957*. Nueva York: Walter de Gruyter, 1992.
- Diefendorf, Jeffrey M.; Frohn, Axel; Rupieper, Hermann-Josef (eds.): *American policy and the reconstruction of West Germany, 1945-1955*. Cambridge: Cambridge University Press, 1993.
- Dinan, Desmond: *Ever closer union? An introduction to the European Community*. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1994.
- Dinan, Desmond: *Europe recast. A history of the European Union*. Houndmills: Palgrave, 2004.
- Dockrill, Michael: *British defence since 1945*. Londres: Basil Blackwell, 1988.
- Dockrill, Saki: *Britain's policy for West German rearmament, 1950-1955*. Cambridge: Cambridge University Press, 1991.
- Doise, Jean y Vaïsse, Maurice: *Diplomatie et outil militaire, 1871-1969*. Paris: Imprimerie Nationale, 1987.
- Drummond, Gordon D.: *The German Social Democrats in opposition, 1949-1960. The case against rearmament*. Norman: University of Oklahoma Press, 1982.
- Du Réau, Elisabeth (dir.): *Europe des élites? Europe des peuples? La construction de l'espace européen, 1945-1960*. Paris: Presses de la Sorbonne Nouvelle, 1998.
- Duchêne, François: *Jean Monnet. The first statesman of interdependence*. Nueva York: Norton, 1994.
- Duffield, John S.: *Power rules. The evolution of NATO's conventional force posture*. Stanford: Stanford University Press, 1995.

- Duhamel, Alain: *Une ambition française*. París: Plon, 1999.
- Dujardin, V. y Dumoulin, M.: *Paul Van Zeeland, 1893-1973*. Bruselas: Racine, 1997.
- Dulles, John Foster: *War, peace and change*. Nueva York: Harper & Brothers, 1939.
- Dulles, John Foster: *Guerra o Paz*. Buenos Aires: Ágora, 1957.
- Dumaine, Jacques: *Quai d'Orsay, 1945-1951*. París: Julliard, 1955.
- Dumoulin, Michel (ed.): *La Belgique et les débuts de la construction européenne. De la guerra aux Traités de Rome*. Louvain-la-neuve: CIACO, 1987.
- Dumoulin, Michel (ed.): *La Communauté Européenne de Défense, leçons pour demain?* Bruselas: Peter Lang, 2000.
- Eden, Anthony: *The memoirs of Sir Anthony Eden. Full circle*. Londres: Cassell, 1960. [edición en español: *Memorias. Vol. I: 1945-1957*. Barcelona: Noguer, 1960]
- Edinger, Lewis J.: *Kurt Schumacher. A study in personality and political behavior*. Stanford: Stanford University Press, 1965.
- Eisenberg, Carolyn Woods: *Drawing the line. The American decision to divide Germany, 1944-1949*. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- Eisenhower, Dwight D: *The White House years. Mandate for change, 1953-1956*. Nueva York: Doubleday, 1963. [edición en español: *Mis años en la Casa Blanca. Primer Mandato, 1953-1956*. Barcelona: Bruguera, 1963.]
- Elgey, Georgette: *La République des illusions. 1945-1951 ou la vie secrète de la IV République*. París: Fayard, 1965.

- Elgey, Georgette: *La République des contradictions: 1951-1954*. Paris: Fayard, 1968.
- Elgey, Georgette: *La République des tourmentes: 1954-1959. Tome I*. Paris: Fayard, 1992.
- Elliott, William Y. et al.: *The political economy of American foreign policy. Its concepts, strategy, and limits. Report of a study group sponsored by the Woodrow Wilson Foundation and the National Planning Association*. Nueva York: Henry Holt and Co., 1955.
- Erhard, Ludwig: *Prosperity through competition*. Londres: Thames and Hudson, 1958.
- Feis, Herbert: *From trust to terror. The onset of the Cold War, 1945-1950*. Nueva York: W.W. Norton and Co., 1970.
- Fondation Jean Monnet pour l'Europe: *Témoignages à la mémoire de Jean Monnet*. Lausanne: Fondation Jean Monnet pour l'Europe, 1989.
- Fontaine, Pascal: *Jean Monnet. L'inspirateur*. Paris: Jacques Grancher, 1988.
- Forcade, Olivier; Duhamel, Eric; Vial, Philippe (dir.): *Militaires en République, 1870-1962. Les officiers, le pouvoir et la vie publique en France*. Paris: Publications de la Sorbonne, 1999.
- Fordham, B. O. : *Building the Cold War consensus. The political economy of US National Security Policy, 1949-51*. Ann Arbor: The University of Michigan Press, 1998.
- Frenay, Henri : *La Communauté Européenne de Défense (C.E.D.) Réponse au Général De Gaulle*. 1953.

- Friedberg, Aaron L. : *In the shadow of the garrison state. America's anti-statism and its Cold War grand strategy*. Princeton : Princeton University Press, 2000.
- Friend, Julius W. : *The Linchpin. French-German relations, 1950-1990*. Nueva York : Praeger, 1991.
- Fursdon, Edward : *The European Defence Community : a history*. Londres : MacMillan Press Ltd., 1980.
- Gaddis, John Lewis : *Strategies of containment. A critical appraisal of postwar American national security policy*. Oxford : Oxford University Press, 1982.
- Gaddis, John Lewis : *We now know. Rethinking Cold War history*. Oxford : Oxford University Press, 1997.
- Gauron, André : *European misunderstanding*. Nueva York : Algora Publishing, 2000.
- Gerbet, Pierre : *La construction de l'Europe*. París : Imprimerie Nationale, 1999.
- Girault, René y Frank, Robert (eds.): *La puissance française en question! 1945-1949*. París: Publications de La Sorbonne, 1988.
- Girault, René (dir.): *Pierre Méndes France et le rôle de la France dans le Monde*. Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble, 1991.
- Girault, René y Bossuat, Gérard (dirs.): *Europe brisée, Europe retrouvée. Nouvelles réflexions sur l'unité européenne au Xxe siècle*. París: Publications de la Sorbonne, 1994.
- Granieri, Ronald J.: *The ambivalent alliance. Konrad Adenauer, the CDU / CSU, and the West, 1949-1966*. Oxford: Berghahn Books, 2003.

Griffiths, Richard T.: *The Netherlands and the integration of Europe, 1945-1957.*

Amsterdam: NEHA, 1990.

Grosser, Alfred: *La IV République et sa politique extérieure.* Paris: Armand

Colin, 1972.

Guillén, Pierre: *La question allemande (1945-1995.)* Paris: Imprimerie

Nationale, 1996.

Gillingham, John: *Coal, steel, and the rebirth of Europe, 1945-1955. The*

Germans and French from Ruhr conflict to economic community.

Cambridge: Cambridge University Press, 1991.

Gillingham, John: *European integration, 1950-2003. Superstate or new market*

economy? Cambridge: Cambridge University Press, 2003.

Guirao, Fernando: *Spain and the reconstruction of Western Europe, 1945-57.*

Challenge and response. Houndmills: MacMillan, 1998.

Hackett, Clifford P.: *Monnet and the Americans. The father of a united Europe*

and his U.S. supporters. Washington: Jean Monnet Council, 1995.

Hanrieder, Wolfram F.: *Germany, America, Europe. Forty years of German*

foreign policy. New Haven: Yale University Press, 1989.

Heller, Francis H y Gillingham, John R. (eds.): *NATO. The founding of the*

Atlantic Alliance and the integration of Europe. Nueva York: St. Martin's

Press, 1992.

Heller, Francis H y Gillingham, John R. (eds.): *The United States and the*

integration of Europe. Legacies of the postwar era. Nueva York: St.

Martin's Press, 1996.

Hershberg, James: *James B. Conant. Harvard to Hiroshima and the making of*

the nuclear age. Nueva York: Alfred A. Knopf, 1993.

- Herken, Greg: *The winning weapon. The atomic bomb in the Cold War, 1945-1950*. Nueva York: Random House, 1982.
- Herz, Martin F.: *David Bruce's "Long Telegram" of July 3, 1951*. Lanham: University Press of America, 1986.
- Heuser, Beatrice y O'Neill, Robert (eds.): *Securing Peace in Europe, 1945-62. Thoughts for the post-Cold War era*. Houndmills: MacMillan Academic and Professional Ltd, 1992.
- Heuser, Beatrice: *N.A.T.O., Britain, France and the F.R.G. Nuclear strategies and forces for Europe, 1949-2000*. Londres: MacMillan, 1997.
- Hitchcock, William I.: *France restored. Cold War diplomacy and the quest for leadership in Europe, 1944-1954*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1998.
- Hitchcock, William I.: *The struggle for Europe. The turbulent history of a divided continent, 1945-2002*. Londres: Profile Books Ltd., 2003.
- Hoffman, Paul G.: *Peace can be won*. Nueva York: Doubleday & Company, 1951.
- Hogan, Michael: *The Marshall Plan. America, Britain and the Reconstruction of Western Europe, 1947-1952*. Cambridge: Cambridge University Press, 1987.
- Hogan, Michael J.: *A cross of iron. Harry S. Truman and the origins of the national security state, 1945-1954*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.
- Holloway, David: *Stalin and the bomb. The Soviet Union and atomic energy, 1939-1956*. New Haven: Yale University Press, 1994.

- Immerman, Richard H. (ed.): *John Foster Dulles and the diplomacy of the Cold War*. Princeton: Princeton University Press, 1990.
- Immerman, Richard H.: *John Foster Dulles. Piety, pragmatism and power in U.S. foreign policy*. Wilmington: A Scholarly Resources Inc., 1999.
- Isaacson, Walter y Thomas, Evan: *The wise men. Six friends and the World they made*. Nueva York: Touchstone, 1986.
- Ismay, Lord: *NATO. The first five years, 1949-1954*. Utrecht: NATO, 1954.
- Jefferys, Kevin: *The Attlee Government, 1945-1951*. Londres: Longman, 1992.
- Johnson, Robert H.: *Improbable dangers. U.S. conceptions of threat in the Cold War and after*. Nueva York: St. Martin's Press, 1997.
- Jones, Joseph Marion *The Fifteen Weeks. An inside account of the genesis of the Marshall Plan*. New York: Harbinger, 1955
- Jousse, Général : *Réarmement Allemand et défense occidentale*. París : Librairie Aristide Quillet, 1954.
- Juin, Maréchal : *Mémoires (2 Vols.)* París : Fayard, 1959.
- Jurika, jr. Stephen (ed.): *From Pearl Harbor to Vietnam. The memoirs of Admiral Arthur W. Radford*. Stanford : Hoover Institution Press, 1980.
- Kaplan, Lawrence S. : *A community of interests : NATO and the Military Assistance Program, 1948-1951*. Washington : Office of the Secretary of Defense Historical Office, 1980.
- Kaplan, Lawrence S. : *The United States and NATO. The formative years*. Lexington : The University Press of Kentucky, 1984.
- Kaplan, Lawrence S. ; Artaud, Denise ; Rubin, Mark R. : *Dien Bien Phu and the crisis of Franco-American relations, 1954-1955*. Wilmington : A Scholarly Resources Imprint, 1990.

- Kennan, George F. : *Memoirs, 1925-1950*. Boston : Little, Brown and Co., 1967.
- Kennedy-Pipe, Caroline : *Stalin's Cold War. Soviet strategies in Europe, 1943 to 1956*. Manchester : Manchester University Press, 1995.
- Kipping, Matthias : *La France et les origines de l'Union européenne, 1944-1952. Intégration économique et compétitivité internationale*. Paris : Comité pour l'histoire économique et financière de la France, 2002.
- Kirkpatrick, Ivone : *The inner circle. Memoirs of Ivone Kirkpatrick*. Londres : MacMillan, 1959.
- Knopper, Françoise y Ruiz, Alain (eds.) : *Politique européenne et question allemande depuis la paix de Westphalie*. Toulouse : Presses Universitaires du Mirail, 2000.
- Koch, Scott A. (ed.) : *CIA Cold War records. Selected estimates on the Soviet Union, 1950-1959*. Washington : History Staff, Center for the study of intelligence, Central Intelligence Agency, 1993.
- Kokoshin, Andrei A. : *Soviet strategic thought, 1917-91*. Cambridge : The MIT Press, 1998.
- Krebs, Gilbert y Schnelin, Gérard (dir.) : *L'Allemagne 1945-1955. De la capitulation à la division*. Asnières : Publications de l'Institut Allemand, Université de la Sorbonne Nouvelle, 1996.
- Labour Party: *In defence of Europe. Labour's view on the question of a West German contribution to the European Defence Community*. Londres: Labour Publications Department, 1954.
- Lacouture, Jean : *Pierre Mendès France*. Paris : Editions du Seuil, 1981.

- Lamberton Harper, John : *American visions of Europe. Franklin D. Roosevelt, George F. Kennan and Dean G. Acheson.* Cambridge : Cambridge University Press, 1994.
- Lankford, Nelson D. : *The last American aristocrat. The biography of ambassador David K. E. Bruce.* Boston : Little, Brown y Co., 1996.
- Lapie, P.O. : *L'Europe de demain. Armées intégrées ou communauté d'armement.* Paris : Centre d'Études de Politique Étrangère, 1953.
- Larres, Klaus : *Churchill's Cold War : The politics of personal diplomacy.* New Haven : Yale University Press, 2002.
- Lecerf, Jean : *Histoire de l'unité européenne.* Paris : Gallimard, 1965.
- Lefèvre, Sylvie : *Les relations économiques franco-allemandes de 1945 à 1955. De l'occupation à la coopération.* Paris : Comité pour l'histoire économique et financière de la France, 1998.
- Leffler, Melvyn P. : *A preponderance of power. National security, the Truman administration, and the Cold War.* Stanford : Stanford University Press, 1992.
- Legaret, Jean y Martin-Dumesnil, E. : *La Communauté Européenne de Défense. Etude analytique du traité du 27 mai 1952.* Paris : Librairie J.Vrin, 1953.
- Leites, Nathan y de la Malène, Christian: *Paris from E.D.C. to W.E.U.* RM-1668-RC. Santa Mónica: Rand Corporation, 1956.
- Lévêque, Pierre: *Histoire des forces politiques en France. Tome 3: de 1940 à nos jours.* Paris: Armand Colin, 1997.

- Lorentz, Claude: *La France et les restitutions allemandes au lendemain de la Seconde Guerre Mondiale (1943-1954)*. París: Direction des Archives et de la Documentation, Ministère des Affaires Étrangères, 1998.
- Lowry, Montecue J.: *The forge of West German Rearmament. Theodor Blank and the Amt Blank*. Nueva York: Peter Lang, 1990.
- Luethy, Herbert: *France against herself. A perception study of France's past, Her politics, and Her unending crises*. Nueva York: Frederick A. Praeger, 1955.
- Lundestad, Geir: *"Empire" by integration. The United States and European Integration, 1945-1997*. Oxford: Oxford University Press, 1998.
- Lynch, Frances M.B.: *France and the international economy: from Vichy to the Treaty of Rome*. Londres: Routledge, 1997.
- MacRae, Jr. Duncan: *Parliament, parties and society in France 1946-1958*. Nueva York: St. Martin's Press, 1967.
- Maelstaf, Geneviève: *Que faire de l'Allemagne? Les responsables français, le statut international de l'Allemagne et le problème de l'unité allemande (1945-1955)*. París: Direction des Archives, Ministère des Affaires étrangères, 1999.
- Marjolin, Robert: *Memoirs, 1911-1986. Architect of European Unity*. Londres: Weidenfeld and Nicolson, 1989.
- Marquina Barrio, Antonio: *España en la política de seguridad occidental, 1939-1986*. Madrid: Publicaciones del Estado Mayor del Ejército, 1986.
- Martinez Teixidó, Antonio (dir.): *Enciclopedia del arte de la guerra*. Barcelona: Planeta, 2001.

- Massigli, René: *Une comédie des erreurs, 1943-1956. Souvenirs et réflexions sur une étape de la construction européenne*. Paris: Plon, 1978.
- Mastny, Vojtech: *The Cold War and Soviet insecurity. The Stalin years*. Oxford: Oxford University Press, 1996.
- Mawby, Spencer: *Containing Germany. Britain and the arming of the Federal Republic*. Houndmills: MacMillan Press Ltd., 1999.
- May, Ernest R. (ed.): *American Cold War strategy. Interpreting NSC 68*. Boston: Bedford Books of St. Martin's Press, 1993.
- Mayer, Denise (ed.): *René Mayer. Etudes, témoignages, documents*. Paris: P.U.F., 1983.
- McCauley, Martin: *The origins of the Cold War, 1941-1949*. Londres: Longman, 1995.
- McCallum, R.B.: *Public opinion and the last peace*. Londres: Oxford University Press, 1945.
- McGeehan, Robert: *The German rearmament question. American diplomacy and European defense after World War II*. Urbana: University of Illinois Press, 1971.
- Melandri, Pierre: *Les États-Unis face à l'unification de l'Europe, 1945-1954*. Paris: Pedone, 1980.
- Menager B. et al.: *Guy Mollet. Un camarade en République*. Lille: Presses Universitaires de Lille, 1987.
- Mendès France, Pierre: *Choisir. Conversations avec Jean Bothorel*. Paris: Stock, 1974.
- Ménudier, Henri (dir.): *L'Allemagne occupée, 1945-1949*. Bruselas: Editions Complexe, 1990.

- Milward, Alan S.: *The reconstruction of Western Europe, 1945-51*. Londres: Routledge, 1992.
- Milward, Alan S.: *The European rescue of the nation-state*. Berkeley: University of California Press, 1992.
- Milward, Alan S. (ed.): *The Frontier of the National Sovereignty: history and theory 1945-1992*. Londres: Routledge, 1994.
- Moch, Jules: *Histoire du réarmement allemand depuis 1950*. París: Robert Laffont, 1965.
- Mongin, Dominique: *La bombe atomique française, 1945-1958*. Bruselas: Bruylant, 1997.
- Monnet, Jean: *Memorias*. Madrid: Siglo XXI, 1985.
- Monnet, Jean: *Repères pour une méthode. Propos sur l'Europe à faire*. París: Fayard, 1996.
- Murphy, Robert: *Diplomat among warriors*. Nueva York: Doubleday y Co., 1964.
- Nitze, Paul: *De Hiroshima a la Glasnost*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1991.
- Nutting, Anthony: *Europe will not wait*. Londres: Hollis & Carter, 1960.
- Offner, A.A. y Wilson, Th. A: *Victory in Europe. 1945. From World War to Cold War*. Lawrence: University Press of Kansas, 2000
- Olivi, Bino: *L'Europe difficile. Histoire politique de la Communauté européenne*. París: Gallimard, 1998.
- Ovendale, Ritchie: *Anglo-American relations in the twentieth century*. Houndmills: MacMillan Press Ltd, 1998.
- Parsons, Craig: *A certain idea of Europe*. Ithaca: Cornell University Press, 2003.

- Pérez-Bustamante, Rogelio: *Historia de la Unión Europea*. Madrid: Dykinson, 1997.
- Pickett, William B.: *Eisenhower decides to run. Presidential politics and Cold War strategy*. Chicago: Ivan R. Dee, 2000.
- Plowden, Edwin: *An industrialist in the Treasury. The post-war years*. Londres: Andre Deutsch, 1989.
- Poidevin, Raymond (Ed.): *Histoire des débuts de la Construction Européenne: Mars 1948 - Mai 1950: Actes du Colloque de Strasbourg, 28-30 Novembre 1984*. Bruselas: Bruylant, 1986.
- Poidevin, Raymond: *Robert Schuman, homme d'état (1886-1963)*. Paris: Imprimerie Nationale, 1986.
- Poidevin, Raymond: *Péripéties Franco-Allemandes: du milieu du XIX siècle aux années 1950: recueil d'articles*. Berna : Peter Lang, 1995.
- Pommerin, Reiner (ed.) : *The American impact on postwar Germany*. Oxford : Berghahn Books, 1995.
- Poole, Walter S: *The History of the Joint Chiefs of Staff. The Joint Chiefs of Staff and National Policy. Vol. IV: 1950-1952*. Washington: Michael Glazier, 1980.
- Pottier, Olivier: *Les bases américaines en France (1950-1967)*. Paris: L'Harmattan, 2003.
- Preda, Daniela: *Storia di una speranza. La battaglia per la C.E.D. e la Federazione europea nelle carte della Delegazione italiana (1950-1952.)* Milan: Jaca Book, 1990.
- Preda, Daniela: *Sulla soglia dell' unione. La vicenda della Comunità Política Europea (1952-1954.)* Milan: Jaca Book, 1993.

- Pryce, Roy (ed.): *The dynamics of European Union*. Londres: Routledge, 1987.
- Pruessen, Ronald W.: *John Foster Dulles. The road to power*. Nueva York: The Free Press, 1982.
- Pujo, Bernard: *Juin, Maréchal de France*. París: Albin Michel, 1988.
- Reid, Escott: *Time of fear and hope. The making of the North Atlantic Treaty, 1947-1949*. Toronto: McClelland and Stewart, 1977.
- Riste, Olav (ed.): *Western Security: The formative years. European and Atlantic defence 1947-1953*. Oslo: Norwegian University Press, 1985.
- Rioux, Jean-Pierre: *La France de la Quatrième République. Vol. I: L'ardeur et la nécessité, 1944-1952, Vol. II: L'expansion et l'impuissance, 1952-1958*. París: Editions du Seuil, 1983.
- Rocheftort, Robert: *Robert Schuman*. Barcelona: Juan Gili Editores, 1968.
- Ross, Steven T.: *American war plans, 1945-1950*. Londres: Frank Cass, 1996.
- Rouanet, Pierre: *Mendès France au pouvoir (1954-1955)*. París: Robert Laffont, 1965.
- Roussel, Éric: *Jean Monnet, 1888-1979*. París: Fayard, 1996.
- Ruane, Kevin: *The rise and fall of the European Defence Community. Anglo-American relations and the crisis of European defence, 1950-1955*. Londres: MacMillan, 2000.
- Schuman, Robert: *Pour l'Europe*. París: Les Éditions Nagel, 1963.
- Schwabe, Klaus (Ed.): *The Beginnings of the Schuman Plan: Contributions to the Symposium in Aachen, May 28-30, 1986*. Bruselas: Bruylant, 1988.
- Schwartz, Thomas Alan: *America's Germany. John J. McCloy and the Federal Republic of Germany*. Cambridge (Mass.): Harvard University Press, 1991.

- Schwarz, Hans Peter: *Adenauer. Vol. 1: Del Imperio Alemán a la República Federal (1876-1952), Vol. 2: El Estadista (1952-1967)*. Madrid: Aguilar, 2003. [Edición en Inglés: *Konrad Adenauer. A German politician and a statesman in a period of war, revolution and reconstruction. Vol.1: From the German empire to the federal republic, 1876-1952, Vol.2: The statesman, 1952-1967*. Oxford: Berghahn Books, 1997]
- Schweitzer, Carl-Christoph (ed.): *The changing Western analysis of the Soviet threat*. Nueva York: St. Martin's Press, 1990.
- Sebesta, Lorenza: *L'Europa indifesa. Sistema di sicurezza atlántico e caso italiano, 1948-1955*. Florencia: Ponte alle Grazie, 1991.
- Seydoux, François: *Mémoires d'Outre-Rhin*. París: Bernard Grasset, 1975.
- Sherry, Michael S.: *Preparing for the next war. American plans for postwar defense, 1941-45*. New Haven: Yale University Press, 1977.
- Shuckburgh, Evelyn: *Descent to Suez. Foreign Office diaries, 1951-1956. From Churchill's last government to the Suez crisis under his handpicked successor, Anthony Eden*. Nueva York: W.W. Norton and Co., 1987.
- Sloan, Stanley R.: *NATO, the European Union, and the Atlantic Community. The transatlantic bargain reconsidered*. Lanham: Rowman and Littlefield, 2003.
- Smith, Jean Edward: *Lucius D. Clay. An American life*. New York: Henry Holt and Company, 1990.
- Smyth, Brigadier J.G. (ed.): *The Western Defences*. Londres: Allan Wingate, 1954.
- Spaak, Paul-Henri: *Combats inachevés*. París: Fayard, 1969.

- Speier, Hans: *German rearmament and atomic war*. Evanston: Row, Peterson and Company, 1957.
- Speier, Hans y Davison, Phillips (eds.): *West German leadership and foreign policy*. Evanston: Row, Peterson and Company, 1957.
- Speier, Hans: *From the ashes of disgrace. A journal from Germany, 1945-1955*. Amherst: the University of Massachusetts Press, 1981.
- Steininger, Rolf: *The German question. The Stalin note of 1952 and the problem of reunification*. Nueva York: Columbia University Press, 1990.
- Stikker, Dirk U.: *Men of responsibility. As seen through the memoirs of a participant in years of World crisis*. Londres: John Murray, 1966.
- Stirk, Peter M.R. y Willis, David (eds.): *Shaping Postwar Europe. European unity and disunity, 1945-1957*. Londres: Pinter Publishers, 1991.
- Suleiman, Ezra N.: *Elites in French society. The politics of survival*. Princeton: Princeton University Press, 1978.
- Taviani, Paolo Emilio: *Solidarietà atlantica e comunità europea*. Florencia: Le Monnier, 1958.
- Tertrais, Hugues: *La piastre et le fusil. Le coût de la guerre d'Indochine, 1945-1954*. París: Comité pour l'histoire économique et financière de la France, 2002.
- Thayer, Charles W.: *The unquiet Germans*. Nueva York: Harper y Brothers, 1957.
- Trachtenberg, Marc: *History and Strategy*. Princeton: Princeton University Press, 1991.
- Trachtenberg, Marc: *A constructed peace. The making of the European settlement, 1945-1963*. Princeton: Princeton University Press, 1999.

- Trausch, Gilbert (ed.): *The European integration from the Schuman plan to the treaties of Rome*. Bruselas: Bruylant, 1993.
- Trausch, Gilbert; Croisé-Schirtz, Edmée; Nies-Berchem, Martine; Majerus, Jean Marie; Barthel, Charles: *Le Luxembourg face à la construction européenne*. Luxemburgo: Centre d'études et de recherches européennes Robert Schuman, 1996.
- Truman, Harry S.: *Memoirs by Harry S. Truman. Years of trial and hope, 1946-1952*. Nueva York: The New American Library, 1956.
- Urwin, Derek W.: *The Community of Europe. A history of European integration since 1945*. Londres: Longman, 1991.
- Vaïsse, Maurice (dir.): *La France et l'O.T.A.N., 1949-1996*. Bruselas: Éditions Complexe, 1996.
- Van der Harst, Jan: *The Atlantic priority. Dutch defence policy at the time of the European Defence Community*. Florencia: European Press Academic Publishing, 2003.
- Varsori, Antonio: *Il Patto di Bruxelles (1948): tra integrazione europea e alleanza atlantica*. Roma: Bonacci Editore, 1988.
- Voyenne, Bernard: *Historia de la idea europea*. Barcelona: Labor, 1965.
- Wahl, Alfred: *Les forces politiques en Allemagne. XIXe – Xxe siècle*. París: Armand Colin, 1999.
- Wahl, Alfred: *Histoire de la République fédérale d'Allemagne*. París: Armand Colin, 2000.
- Wall, Irwin M.: *The United States and the making of postwar France, 1945-1954*. Cambridge: Cambridge University Press, 1991.

- Watson, Robert J: *The History of the Joint Chiefs of Staff. The Joint Chiefs of Staff and National Policy. Vol. V: 1953-1954*. Washington: Historical Division, Joint Chiefs of Staff, 1986.
- Weisenfeld, Ernst: *Quelle Allemagne pour la France? La politique étrangère française et l'unité allemande depuis 1944*. Paris: Armand Colin, 1989.
- Wiggershaus, Norbert y Foerster, Roland G. (eds.): *The Western Security Community, 1948-1950. Common problems and conflicting national interests during the foundation phase of the North Atlantic Alliance*. Oxford: Berg Publishers, 1993.
- Willequet, Jacques: *Paul-Henri Spaak. Un homme, des combats*. Bruselas: La Renaissance du livre, 1975.
- Williams, Charles: *Adenauer. The father of the new Germany*. Nueva York: John Wiley and Sons, 2000.
- Williams, Phil: *The Senate and U.S. troops in Europe*. Nueva York: St. Martin's Press, 1985.
- Winand, Pascaline: *Eisenhower, Kennedy, and the United States of Europe*. Houndmills: MacMillan Press Ltd., 1993.
- Wohlforth, William Curti: *The elusive balance. Power and perceptions during the Cold War*. Ithaca: Cornell University Press, 1993.
- Wolf, Markus: *Man without face. The autobiography of communism's greatest spymaster*. Nueva York: Public Affairs, 1997.
- Wurm, Clemens (ed.): *Western Europe and Germany. The beginnings of European Integration, 1945-1960*. Oxford: Berg Publishers, 1995.
- Young, John W.: *Britain, France and the unity of Europe, 1945-1951*. Leicester: Leicester University Press, 1984.

Young, John W.: *France, the Cold War and the Western Alliance, 1944-49: French foreign policy and postwar Europe*. Leicester: Leicester University Press, 1990.

Zimmermann, Hubert: *Money and security: troops, monetary policy and West Germany's relations with the United States and Britain, 1950-1971*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.

Zubok, Vladislav y Pleshakov, Constantine: *Inside the Kremlin's Cold War. From Stalin to Khrushchev*. Cambridge: Harvard University Press, 1996.

ARTÍCULOS, WORKING PAPERS y COMUNICACIONES

Abzac-Epezy, Claude D' y Vial, Philippe: "Quelle Europe pour les militaires? La perception de l'Europe à travers la presse militaire, 1947-1954" en *Revue Historique des Armées: Défense et Europe*. N° 4, 1993. pp. 80-92.

Adamthwaite, Anthony: "Britain and the World, 1945-9: the view from the Foreign Office" en *International Affairs*, Vol. 61, nº2, 1985. pp.223-235.

Adenauer, Konrad: "Germany and Europe" en *Foreign Affairs*, abril 1953. pp.361-366.

Attlee, Clement R.: "Britain and America: common aims, different opinions" en *Foreign Affairs*, enero 1954. pp.190-202.

Bariety, Jacques: "La décision de réarmer l'Allemagne, l'échec de la Communauté Européenne de Défense et les accords de Paris du 23 octobre 1954 vus du côté français" en *Revue Belge de philologie et d'histoire*, nº 71, 1993. pp.354-383.

- Baylis, John: *"British wartime thinking about a post-war European security group"* en *Review of International Studies*, Vol.9, 1983. pp. 265-281.
- Baylis, John: *"Britain, the Brussels Pact and the continental commitment"* en *International Affairs*, Vol. 60, nº 4, 1984. pp.615-629.
- Bebr, Gerhard: *"The European Defence Community and the Western European Union: an agonizing dilemma"* en *Stanford Law Review*, Vol.7, 1955. pp.169-236.
- Bossuat, Gérard: *"Jean Monnet. La mesure d'une influence"* en *Vingtième Siècle*, nº 51, 1996. pp.68-84.
- Cesari, Laurent: *"France caught between Germany and Indochina, 1950-1954"*. Comunicación presentada en la Conferencia "The First Indochina War: Nationalism, Colonialism, and Cold War" 1-3 de noviembre de 2002, LBJ Library, Austin.
- Chen, Jian: *"China and the Indochina Settlement at the Geneva Conference of 1954."* Comunicación presentada en la Conferencia "The First Indochina War: Nationalism, colonialism, and Cold War" 1-3 de Noviembre de 2002. LBJ Library, Austin.
- Combs, J.A.: *"George Kennan, Paul Nitze and the issue of conventional deterrence in Europe, 1949-52"* en *Diplomatic History*, vol. 15, 1991: pp. 361-386.
- Connery, Robert H. Y David, Paul T.: *"The Mutual Defense Assistance Program"* en *The American Political Science Review*, Vol. 45, nº 2, 1951. pp.321-347.
- Cooper, Nikki: *"Dien Bien Phu – fifty years on"* en *Modern & Contemporary France*, Vol. 12, nº 4, 2004. pp.445-457.

- Creswell, Michael: *"With a little help from our friends": How France secured an Anglo-American continental commitment, 1945-54*" en Cold War History, Vol.3, nº 1, 2002. pp.1-28.
- Creswell, Michael y Trachtenberg, Marc: *"France and the German question, 1945-1955"* en Journal of Cold War Studies, Vol. 5, nº 3, 2003. Pp.5-53.
- Croft, Stuart: *"British policy towards Western Europe, 1947-9: the best of possible worlds?"* en International Affairs, Vol.64, nº4, 1988. pp.617-629.
- David, François: *"Le ministère de la Défense nationale et le haut commandement français face à l'intégration de la R.F.A. dans la C.E.D. puis dans l'O.T.A.N.."* Comunicación presentada en el Coloquio « L'Europe et l'O.T.A.N. face aux défis des élargissements de 1952 et de 1954 ». París, Centre d'Études d'Histoire de la Défense, 22-24 de enero de 2004.
- Debré, Michel : « *Contre l'armée européenne* » en Politique Étrangère, nº 5, 1953. pp.107-134
- Dedman, Martin y Fleay, Clive: *Eden, the European Defence Community and Dulles' "agonising reappraisal", 1953-54*. Discussion paper nº18, School of Economics Discussion Paper Series, Middlesex University Business School, Febrero 1996.
- Dedman, Martin y Fleay, Clive: *France, the Indo-China War and the European Defence Community*. Discussion paper nº19, School of Economics Discussion Paper Series, Middlesex University Business School, Febrero 1996.

- Dockrill, M.L.: *"The Foreign Office, Anglo-American relations and the Korean war, June 1950- June 1951"* en *International Affairs*, Vol. 62, nº3, 1986. pp.459-476.
- Dulles, John Foster: *"Policy for security and peace"* en *Foreign Affairs*, abril 1954. pp.353-364.
- Elgersma, Steffen: *"Le Pays-Bas face à la France entre 1950 et 1957"* en *Lettre d'Information du Groupe de liaison des historiens auprès des Communautés*, Vol.9, nº 1-2, 1994. pp.35-60.
- Filitov, Alexei: *The Soviet policy and early years of Two German states*. Comunicación presentada en la Conferencia "The Soviet Union, Germany, and the Cold War, 1945-1962: New evidence from Eastern Archives" organizada por el Cold War History Project y celebrada en la Universidad de Essen (R.F.A.) los días 28-30 de junio de 1994.
- Gehrz, Chris: *"Dean Acheson, the JCS, and the "Single Package": American Policy on German Rearmament, 1950"* [pendiente de publicación]
- Geiger, Till y Sebesta, Lorenza: *"A self-defeating policy: American offshore procurement and integration of Western European Defence Production, 1952-1956"* en *Journal of European Integration History*, Vol.4, nº 1, 1998. pp.55-74.
- Grantham, John T.: *"British Labour and The Hague "Congress of Europe": national sovereignty defended"* en *The Historical Journal*, Vol. 24, nº2, 1981. pp.443-452.
- Griffiths, Richard T. y Milward, Alan S.: *The Beyen Plan and the European Political Community*. Florencia: European University Institute Working Paper, nº 85 / 199, 1985.

- Guillen, Pierre: *“Les chefs militaires français, le réarmement de l’Allemagne et la C.E.D. (1950-1954)”* en *Revue d’histoire de la Deuxième Guerre Mondiale*, n° 129, 1983. pp. 3-33.
- Guillen, Pierre : *« La France et la Question de la Défense de l’Europe Occidentale, du Pacte de Bruxelles (Mars 1948) au Plan Pleven (Octobre 1950). »* en *Revue d’histoire de la Deuxième Guerre Mondiale*, n° 144, 1986. pp. 79-98.
- Guillen, Pierre: *“The role of the Soviet Union as a factor in the French debates on the European Defence Community”* en *Journal of European Integration History*, Vol.2, n° 1, 1996. pp. 71-84.
- Hallstein, Walter: *“Germany’s dual aim: unity and integration”* en *Foreign Affairs*, octobre 1952. pp.58-66.
- Hershberg, James G.: *“Explosion in the offing: German rearmament and American diplomacy, 1953-1955”* en *Diplomatic History*, Vol. 16, n° 4, 1992. pp.511-549.
- Hitchcock, William I.: *“France, the Western Alliance, and the origins of the Schuman Plan, 1948-1950”* en *Diplomatic History*, Vol. 21, n°4, 1997. pp.603-630.
- Hoffenaar, Jan: *“To Be Defended, or Not To Be Defended? The Conundrum of the Main Defence Line in the NATO Central Sector at the beginning of the 1950s”* Comunicación presentada en la Conferencia internacional: *“NATO, the Warsaw Pact and the European non-aligned, 1949-75: Threat Assessments, Doctrines and War Plans.”* Organizada por el Norwegian Institute for Defence Studies. Longyearbyen, Spitzbergen (Svalbard). (12-16 Junio 2003)

Hoffmann, Stanley: *“Les parties américaines et la politique extérieure des Etats-Unis. Le 81e Congrès (1949-1950)”* en *Revue Française de Science Politique*, n° 4, 1952. pp.702-724.

Johnston, A.M.: *« Mr. Slessor goes to Washington: The influence of the British Global Strategy paper on the Eisenhower New Look »* en *Diplomatic History*, vol. 22, n° 3, 1998.

Kanter, Arnold: *“The European Defense Community in the French National Assembly. A roll call analysis.”* en *Comparative Politics*, 1970. pp.203-228.

Karber, Phillip A. y Combs, Jerald A.: *“The United States, NATO and the Soviet threat to Western Europe: Military estimates and policy options, 1945-1963”* en *Diplomatic History*, Vol. 22, n° 3, 1998. pp.398-449.

Krueger, Dieter: *“Eight theses on the Atlantic Alliance and European integration during the first decade of integration from 1947 to 1957”* Comunicación presentada en el Coloquio *« L’Europe et l’O.T.A.N. face aux défis des élargissements de 1952 et de 1954 »*. París, Centre d’Études d’Histoire de la Défense, 22-24 de enero de 2004.

Larres, Klaus: *“Integrating Europe or ending the Cold War? Churchill’s post-war foreign policy”* en *Journal of European Integration History*, Vol.2, n° 1, 1996. pp.15-50.

Leffler, Melvyn P.: *“The American conception of national security and the beginnings of the Cold War, 1945-48”* en *American Historical Review*, vol. 89, 1984, pp.346-81.

- Leffler, Melvyn P.: *The struggle for Germany and the origins of the Cold War. Sixth Alois Mertes Memorial Lecture*. Washington: German Historical Institute, Occasional Paper n° 16, 1996.
- Lundestad, Geir: "Empire by Invitation? The United States and Western Europe, 1945-1952" en *Journal of Peace Research*, Vol. 23, n°3, 1986. pp.263-277.
- Lundestad, Geir: "Empire by invitation" in the American century" en *Diplomatic History*, Vol. 23, n° 2, 1999. pp.189-217.
- Lynch, Frances M.B.: "Resolving the paradox of the Monnet Plan: National and international planning in French reconstruction" en *Economic History Review*, Vol. 37, n° 2, 1984. pp.229-243.
- Maelstaf, Geneviève: "Le sens des Accords de Potsdam pour la politique allemande de la France de 1949 à 1955" en *Relations Internationales*, n° 90, 1997. pp.185-201.
- Martin, Laurence W. : « *The American decision to rearm Germany* » en Stein, Harold : *American civil-military decisions. A books of case studies*. The University of Alabama Press, 1963. pp.645-665.
- Matthews, Geoffrey : « *Robert A. Taft, the Constitution and American Foreign Policy, 1939-1953* » en *Journal of Contemporary History*, Vol. 17, 1982. pp.507-522.
- Mawby, Spencer W.: "From distrust to despair: Britain and the European Army, 1950-1954" en *European History Quarterly*, Vol. 28, n° 4, 1998. pp.487-513.
- May, Ernest R.: "The American commitment to Germany, 1949-55" en *Diplomatic History*, Vol. 13, n° 4, 1989. pp.431-460.

McDonald, James K.: *"Is time on our side? CIA's Estimates and the threat of war, 1950-1960"* Comunicación presentada en la Conferencia internacional: "NATO, the Warsaw Pact and the European non-aligned, 1949-75: Threat Assessments, Doctrines and War Plans." Organizada por el Norwegian Institute for Defence Studies. Longyearbyen, Spitzbergen (Svalbard). (12-16 junio 2003)

Melandri, Pierre: *"Les États-Unis et le Plan Pleven, octobre 1950- juillet 1951"* en *Relations Internationales*, nº 11, 1977. pp.201-229.

Melissen, Jan y Zeeman, Bert: *"Britain and Western Europe, 1945-51: opportunities lost?"* en *International Affairs*, Vol. 63, nº1, 1986/7. pp.81-95.

Mollet, Guy: *"France and the defense of Europe. A French socialist view"* en *Foreign Affairs*, abril 1954. pp.365-373.

Mollet, Guy: *Textes choisis sur l'Europe (1948-1955)*. París: Bulletin de la Fondation Guy Mollet, nº 14, 1988.

Onslow, C.G.D.: *"West German rearmament"* en *World Politics*, Vol.3, nº4, 1951. pp.450-485.

Ortega Klein, Andrés: *"El manto de Penélope: Francia y la Comunidad Europea de Defensa"* en *Revista de Estudios Internacionales*, Vol. 1, nº 2, 1980. pp.451-472.

Painter, David S.: *The German question and the Cold War*. Case 415. Washington: Institute for the Study of Diplomacy, School of Foreign Service, Georgetown University, 1988.

- Painter, David S.: *Deciding Germany's future, 1943-1945*. Case 323. Washington: Institute for the Study of Diplomacy, School of Foreign Service, Georgetown University, 1992.
- Poidevin, Raymond: "*La question de la Sarre entre la France et l'Allemagne en 1952: quelques aspects de la bataille diplomatique*" en Friedlander, J. Et al.: *L'Historien et les relations internationales*. 1981. pp.387-396.
- Poidevin, Raymond: "*La France devant le problème de la C.E.D.: incidences nationales et internationales (été 1951 a été 1953)*" en *Revue d'Histoire de la Deuxième Guerre Mondiale*, n° 129, 1983. pp.35-57.
- Poidevin, Raymond: "*René Mayer et la politique extérieure de la France (1943-1953)*" en *Revue d'Histoire de la Seconde Guerre Mondiale*, n°134, 1984. pp.73-97.
- Pruessen, Ronald W.: "*Cold War threats and America's commitment to the European Defence Community: One corner of a triangle*" en *Journal of European Integration History*, Vol.2, n° 1, 1996. pp. 51-70.
- Ra, J.Y.: "*The politics of Conference: the political conference on Korea in Geneva, 26 April – 15 June 1954*" en *Journal of Contemporary History*, Vol. 34, n° 3, 1999. pp.399-416.
- Rand Corporation: *German youth and its attitude toward a German defense contribution. Summary of a report by the Europa Archiv, Frankfurt, A.M.* U.S. Air Force Project Rand, Research Memorandum, RM-926. Santa Mónica: Rand Corporation, 1952.
- Rand Corporation: *The attitude of the Christian churches toward a German defense contribution. Summary of a report by the Europa Archiv,*

Frankfurt, A.M. U.S. Air Force Project Rand, Research Memorandum, RM-927. Santa Mónica: Rand Corporation, 1952.

Rand Corporation: *German veterans organizations and the defense contribution. Summary of a report by the Europa Archiv, Frankfurt, A.M.* U.S. Air Force Project Rand, Research Memorandum, RM-928. Santa Mónica: Rand Corporation, 1952.

Rand Corporation: *German labor unions and the question of German participation in European defense.* U.S. Air Force Project Rand, Research Memorandum, RM-929. Santa Mónica: Rand Corporation, 1952.

Rand Corporation: *The ideological groups in Germany and their attitude toward the defense contribution. Summary of a report by the Europa Archiv, Frankfurt, A.M.* U.S. Air Force Project Rand, Research Memorandum, RM-930. Santa Mónica: Rand Corporation, 1952.

Reynolds, David: "A Special relationship? America, Britain and the international order since the Second World War" en *International Affairs*, Vol.62, n° 1, 1985/6. pp.1-20.

Revue Militaire d'Information: *La Communauté Européene de Défense.* N° especial. París: Ministère de la Défense Nationale, 1953.

Rioux, Jean Pierre: "L'opinion publique française et la Communauté Européenne de Défense: querelle partisane ou bataille de la mémoire?" en *Relations Internationales*, n° 37, 1984. pp.37-53.

Ripsman, Norrin M.: "The curious case of German rearmament. Democracy, structural autonomy and foreign security policy" en *Security Studies*, Vol. 10, n° 2, 2000/1. pp.1-47.

- Robineau, Général Lucien: *“Politique extérieure et pouvoir des militaires: essai de typologie de la décision politique à partir d’un ensemble de témoignages oraux”* en *Revue Historique des Armées*, n° 1, 1988. pp.112-121.
- Rouche, Geneviève : « *Le Quai d’Orsay face au problème de la souveraineté allemande. La conjonction des Accords de Bonn et de Paris des 26 et 27 mai 1952* » en *Revue d’Histoire Diplomatique*, n° 1-2, 1990. pp.37-55.
- Ruane, Kevin : « *Anthony Eden, British diplomacy and the origins of the Geneva Conference of 1954* » en *The Historical Journal*, Vol. 37, n° 1, 1994. pp.153-172.
- Schmid, Carlo : « *Germany and Europe. The German Social Democratic program* » en *Foreign Affairs*, julio 1952. pp.531-544.
- Schnitzer, E.W.: *Bundestag debates on Allied-German relations as reflected in selected debates of the Bundestag, January to April 1952*. U.S. Air Force Project Rand, Research Memorandum, RM-967. Santa Mónica: Rand Corporation, 1952.
- Schnitzer, E.W.: *Public discussion in Western Germany of the defense of Europe, March to June, 1952*. U.S. Air Force Project Rand, Research Memorandum, RM-981. Santa Mónica: Rand Corporation, 1952.
- Schnitzer, E.W.: *Soviet policy on the reunification of Germany, 1945-1952*. U.S. Air Force Project Rand, Research Memorandum, RM-1119. Santa Mónica: Rand Corporation, 1953.
- Schnitzer, E.W.: *Some German press views on the defense of Europe: a survey of West German press opinion on military aspects of the defense of*

- Europe*. U.S. Air Force Project Rand, Research Memorandum, RM-1372. Santa Mónica: Rand Corporation, 1954.
- Schuman, Robert: "*France and Europe*" en *Foreign Affairs*, Vol. 31, nº 3, 1953. pp. 349-60.
- Sham, Ulrich: "*Britain and Europe, 1950*" en *International Affairs*, 1967. pp.12-28.
- Shaw, Tony: "*The Information Research Department of the British Foreign Office and the Korean War, 1950-1953*" en *Journal of Contemporary History*, Vol. 34, nº 2, 1999. pp.263-281.
- Sheetz, Mark S.: "*Exit strategies: American grand designs for postwar European security*" en *Security Studies*, Vol. 8, nº4, 1999. pp.1-43.
- Soustelle, Jacques: "*France and Europe. A Gaullist view*" en *Foreign Affairs*, Julio 1952. pp.545-553.
- Soutou, Georges-Henri: *The French Military Program for Nuclear Energy, 1945-1981*. Nuclear History Program, Occasional Paper 3, Center for International Security Studies at Maryland, School of Public Affairs, University of Maryland, 1989.
- Soutou, Georges Henri: "*France*" en Reynolds, David: *The origins of the Cold War in Europe*. New Haven: Yale University Press, 1994. pp.96-120.
- Speier, Hans: "*German rearmament and the old military elite*" en *World Politics*, Vol.6, nº 2, 1954. pp.147-168.
- Taylor Fain III, W. y Painter, David S.: *Germany and the defense of Europe, 1950*. Pew Case Studies in International Affairs, Case 322. Washington: Institute for the Study of Diplomacy, School of Foreign Service, Georgetown University, 1989.

- Thomas, Martin: *“French Imperial Reconstruction and the Development of the Indochina War, 1945-50”* Comunicación presentada en la Conferencia “The First Indochina War: Nationalism, colonialism, and Cold War” 1-3 de Noviembre de 2002. LBJ Library, Austin.
- Trachtenberg, Marc y Gehrz, Christopher: *“America, Europe, and German rearmament, August-September 1950”* en *Journal of European Integration History*, Vol.6, nº 2, 2000. pp. 9-36.
- Van der Harst, Jan: *The Netherlands and the European Defence Community*. Florencia: European University Institute Working Paper, nº 86 / 252, 1986.
- Van Dijk, Ruud: *The 1952 Stalin note debate: Myth or missed opportunity for German unification?* Working Paper nº 14. Washington: The Woodrow Wilson Center for Scholars, 1996.
- Vial, Philippe: *“Redécouvrir la C.E.D.”* en *Matériaux pour l’Histoire de notre temps*, nº 29, octubre-diciembre 1992. pp.9-16.
- Vial, Philippe: *“Limites et contradictions d’une méthode: Monnet et les débuts de la construction communautaire (1950-1954)”* en Català, Michel (ed.): *Histoire de la construction européenne. Cinquante ans après la déclaration Schuman. Colloque international de Nantes, 11, 12 et 13 mai 2000*. Nantes: Ouest Éditions. Presses Academiques de l’Ouest, 2001. pp.45-102.
- Wampler, Robert A.: *NATO strategic planning and nuclear weapons, 1950-1957*. Nuclear History Program Occasional Paper. Center for International Security Studies at Maryland, School Public Affairs, University of Maryland, 1990.

- Weathersby, Kathryn: *Soviet aims in Korea and the origins of the Korean War, 1945-1950: new evidence from Russian Archives*. Working Paper n° 8. Washington: The Woodrow Wilson Center for Scholars, 1993.
- Wiebes, Cees y Zeeman, Bert: “*The Pentagon negotiations March 1948: the launching of the North Atlantic Treaty*” en *International Affairs*, Vol. 59, n° 3, 1983. pp.351-363.
- Young, J.W.: “*Churchill’s no to Europe: the rejection of European union by Crhuchill’s post-war government*” en *The Historical Journal*, Vol. 28, n°4, 1985.pp.923-937.
- Young, J.W.: “*Churchill, the Russians and the Western Alliance: the three-power conference at Bermuda, December 1953*” en *English Historical Review*, vol.101, n° 401, octubre 1986. pp.889-912.
- Young, Marilyn B.: “*One War*” Comunicación presentada en la Conferencia “*The First Indochina War: Nationalism, colonialism, and Cold War*” 1-3 de Noviembre de 2002. LBJ Library, Austin.
- Zimmermann, Hubert: “*Why they did not go home: The Gis and the battle about their presence in the 1960s and 1970s*” en Detlef Juncker (ed.): *GIS en Germany: The Social, Military and Political History of the American military presence, 1945-2000*. [Pendiente de publicación en Oxford University Press].
- Zubok, Vladislav: “*The Soviet Union and European Integration from Stalin to Gorbachev*” en *Journal of European Integration History*, Vol.2, n° 1, 1996. pp. 85-98.

TESIS DOCTORALES
(sin publicar en el momento de su consulta)

Carleton, Jeffrey R.: *The Eisenhower Administration, the European Defence Community and German rearmament, 1952-1955*. University of New Brunswick, 1989.

Creswell, Michael: *The roots of the Cold War in Western Europe: The United States, France and German rearmament, 1950-1954*. University of Chicago, 1997.

Dwan, Renata: *An uncommon community: France and the European Defence Community, 1950-1954*. Oxford University, 1996.

Egan, Joseph Bernard: *The struggle for the soul of faust: The American drive for German rearmament, 1950-1955*. The University of Connecticut, 1985.

Hunt Exon, Karen: *"Fortress America": The U.S. Senate and the Great Debate of 1950-1951*. University of Kansas, 1989.

Gauzy, Florence: *La préparation du réarmement de la République Fédérale - Le Service Blank et la Délégation Militaire Allemande dans les négociations sur la C.E.D. (1950-1955)*. Université de Paris III-Sorbonne Nouvelle, 1995.

Knetsch, Joe: *The United States and the European Defence Community: 1950-1954*. The Florida State University, 1990.

McAllister, James: *The reluctant pacifier: America, the German question and the future of Europe*. Columbia University, 1999.

Pitman, Paul: *France's European choices. The political economy of European integration in the 1950's*. Columbia University, 1997.

Van der Harst, Jan: *European Union and Atlantic Partnership: Dutch defence policy, 1948-1954, and the impact of the European Defence Community*. Florencia: Instituto Universitario Europeo, 1988.

Van Dijk, Rutger: *East and west and the division of Germany, 1945-1953: A reassessment of the "missed opportunities" for unification*. Ohio University, 1999.

Winand, Pascaline: *Presidents, advisers and the uniting of Europe. American policy toward European integration, 1939-1963*. Université Libre de Bruxelles, Faculté des Sciences Politiques, 1990.

